

COMANDANTE OBRERO



SALVADOR CAYETANO CARPIO



SALVADOR CAYETANO CARPIO



BIOGRAFIA Y DOCUMENTOS DEL COMANDANTE OBRERO “MARCIAL”

*Segunda edición. 6 de Agosto del 2011
El Salvador C.A.*



Nota previa

Al intentar ofrecer una pequeña biografía del Comandante 'Marcial', fundador de las Fuerzas Populares de Liberación Nacional - FPL - 'Farabundo Martí', lo hacemos para responder a la demanda de muchos de nuestros obreros y campesinos y compañeros revolucionarios de otros sectores populares.

No vemos riesgo alguno de caer en el culto a la personalidad, ya que somos conscientes de que los dirigentes del pueblo son, antes que nada, hijos del pueblo, forjados por las necesidades y las luchas del mismo pueblo.

Esta biografía, porque quiere ser objetiva, pretende ser como una gota de rocío que no se refleja a sí misma, sino que refleja en sí el mundo que le rodea.



Y SALVADOR CAYETANO CARPIO constituye en sí mismo la síntesis de los últimos 60 años de la lucha del pueblo salvadoreño; el mismo pueblo que sigue luchando sin su presencia física, pero recogiendo su práctica y su espíritu.

Fue el primero de abril de 1980 cuando las FPL dieron a conocer la identidad de su fundador y primer responsable, que había vivido bajo el seudónimo de MARCIAL durante los últimos 10 años, forjando el instrumento más decisivo para que el pueblo pudiera realizar su revolución.

En aquella ocasión se dio también a conocer una biografía oficial de Salvador C. Carpio que ha servido de base para esta, así como la que en el año 1984 difundió el Centro de Cultura Popular Salvadoreña desde San José de Costa Rica, el libro de Nicolas Doljanin *“Chalatenango la guerra descalza”* y el trabajo de Antonio Morales Carbonell *“La muerte de Marcial ¿un asunto concluido?”*.

Para terminar, en esta edición revisada y corregida, hemos incluido escritos y varias entrevistas al Compañero Salvador Cayetano Carpio.





¿ Y quien carajo dice
que Marcial esta muerto?
Dijo Ambrosio en la asamblea popular
Celebrada en Chalatenango.
Y añadió:
¿ Acaso se muere el viento
sobre los árboles,
el mismo viento que despeina a los hombres
y que trae noticias de los pájaros?
¿ Puede morir así no mas
el agua que baja de la montaña
clarita y eternamente fresca?
¿ Quien puede asegurar que un día se termine
la luz de las mañanas
y el titilar de las estrellas en la noche?
¿ Acaso el maíz dejara de crecer
todos los años
y su pequeña luna, la tortilla
pasara a la historia?
¿ Como podría acabarse el verde de las hojas,
las flores silvestres
que adornan la soledad de la montaña,
las ceibas, los amates,
los frutos de la tierra?
¿ Por que el mar dejaría de venir a las costas
y la lluvia pasaría
a ser solo un recuerdo?
¿ Que acaso el fuego de los fierros
no hace posible a veces
que amanezca mas temprano
entre los estampidos de la guerra del pueblo?
¿ Quien carajo pretende



que Marcial esta muerto?
Seria como decir
Que se murió la vida para siempre,
Que solo es orfandad lo que nos queda.
Allí esta Marcial, compañeros,
Que no lo ven atrás, entre los niños,
Escuchando las cosas que decimos,
Aprendiendo como siempre entre nosotros,
Dirigiendo la furia, reuniéndola
Como un fusil inmenso que escribirá la historia.

Arqueles Morales



NACIMIENTO - 1919.

Cuando nace el niño Salvador Cayetano, el día 6 de agosto de 1919, en la ciudad de Santa Tecla, a pocos kilómetros de San Salvador, su familia no sospechaba que ya había surgido en nuestro mundo y en su historia el primer estado socialista en la



URSS, fruto de la lucha del pueblo trabajador, ni que el mundo acababa de sacrificar a millones de sus mejores hijos para sacudirse el yugo fascista que quería surgir desde Alemania contra todos los trabajadores del mundo. Y es que la familia de Chambita tenía bastante con vivir, trabajar y luchar por sobrevivir cada día.

Él nace en el seno de los pobres del pueblo pobre. Su papá, llegado a la ciudad en busca de trabajo desde Chalatenango, era zapatero y se llamaba José Carpio. Este murió cuando apenas cumplía tres años su hijo. Su mamá, Marcos Cerros, ha venido de Cojutepeque para encontrar trabajo sirviendo en las casas de los ricos, en cuyas mansiones no permiten que ande con su hijo. Es por eso que ella tiene que dejar al cipote al cuidado de la 'niña' Petronila, su tia. Pero esta tampoco puede cargar con el niño y pronto es llevado a la Casa de San Vicente de Paúl de la hermanitas de la Caridad. Allí crece, entre el ruido del mercado y los rezos y cuidado de las monjitas. La viveza natural de Chambita y su despierta inteligencia ha sorprendido a las hermanas, que sueñan pronto en hacer de él un 'padrecito' y para ello se ponen al habla con los padres somascos que atienden la iglesia vecina de El Calvario, y así, casi sin darse cuenta, entra en el seminario de aquella comunidad cuya mayoría



habla italiano. El responsable de la comunidad es el Padre Mario, de origen español y amigo de los coroneles de las fuerzas armadas salvadoreñas. Luego será obispo y cardenal en Guatemala, resultando un personaje tristemente célebre por su servilismo para con todos los dictadores y opresores. Fue precisamente él, el padre Mario Casariego, quien un día lo castigara cruelmente, llegando a golpearlo y pelonearlo. El sentido de dignidad y de rebeldía del joven seminarista hizo que esa misma noche intentara escapar del seminario. Expulsado de allí *"cuando vieron que me quería saltar por los cercos"* no tuvo más remedio que buscarse trabajo. Tenía 13 años y *"naturalmente el haber estado varios años en ambiente religioso y comodidades que nunca antes había conocido en mi infancia, me hacía difícil la readaptación a la vida del muchacho que tiene que ganarse un salario de cualquier modo"*.

Tal vez pensando en su padre. Carpió ingresó a trabajar de aprendiz de zapatero:

"fue el primer oficio que aprendí, laborando de alistador, porque en la zapatería semi-artesanal de entonces había dos especialidades, ensuelador y alistador".

"El trato inhumano que se le daba a los aprendices inmediatamente chocó con los conceptos que había ido asimilando en los colegios religiosos, es decir cierta actitud respetuosa hacia la persona humana; porque ahí en el taller de zapatería además de que no me pagaban, salvo los 25 centavos que me daban a la semana para compensar un sueldo y para que fuera al cine de vez en cuando, comenzaron a darme unos latigazos que ardían demasiado".



Así, "un buen día que fue lunes —era regla que los lunes los aprendices teníamos que presentarnos para hacer todo el aseo del taller y dejar todas las hormas bien aseadas— me fui".

"Estábamos haciendo el engrudo que se necesitaría para que los alistadores pudiesen hacer su tarea, cuando llegó el dueño del taller —pocas veces venían los lunes, todavía resentidos con el aguardiente del día anterior— y diciendo que no estábamos haciendo bien el trabajo, cuando solo pasaba que había llegado de pocas pulgas, nos agarró a cinchazos; entonces yo sentí una rebeldía interna y decidí no volver a ese taller".

..."después que me pegaron injustamente en el taller agarré a pie rumbo a Santa Ana donde me ligué a un grupo de campesinos que iban a cortar café y me fui con ellos a ganar unos centavos a una finca que queda entre Chalchuapa y Santa Ana, llamada Monte Largo; ahí conocí toda la dureza de la vida campesina".

Así conoció su práctica de clase y empezó su vida adulta.

Mas tarde llegara hasta Guatemala ciudad. Era el momento en que se estaba desarrollando en El Salvador la insurrección popular del 32, la primera en el continente Latinoamericano con proyecto alternativo de sociedad, que costó a nuestro pueblo 30.000 muertos y que sirvió después a los mismos dominadores de excusa para mantener el terror durante muchos años y para seguir oprimiéndolo con el mito del anticomunismo. Es en esta gesta popular que emerge la figura de Agustín Farabundo Martí, cuyo testimonio tanto significó más tarde para Carpio y a quien este logró rescatar del olvido cuando muchos



'revolucionarios' salvadoreños hicieron todo lo posible por enterrar su memoria porque resultaba incómodo para sus pragmatismos.

Él, Chamba, se entera de todo esto en la panadería del Hospital de Antigua Guatemala. Había llegado allí de la mano de un trabajador chapín que le ha querido ofrecer ayuda al guanaquito huérfano y se lo ha llevado a su trabajo para que aprendiera un oficio. Es así como deviene 'panificador', pero también sabe hacer de zapatero para arrimar sus centavos y poder subsistir.

LA LUCHA OBRERA



Cuando Chamba vuelve a Santa Tecla, en 1940, ya tiene 21 años, una experiencia de vida dura y un oficio. Se dedica a buscar trabajo como panificador. Su nueva vida es dura. Aquellas panaderías eran de tipo artesanal, donde trabajaba toda la familia y emplean algunos trabajadores de fuera en quienes descargan las peores tareas: amasar y hornear por la noche y, durante el día,

patear las calles con el pan al hombro para venderlo en el mercado y de casa en casa. Y no hay organizaciones de trabajadores porque lo único que permiten los nuevos



gobernantes son asociaciones, sociedades, etc. Y por eso en la asociación de panaderos entraban juntos los patronos y los trabajadores (panaderos y panificadores) como si ambos grupos tuvieran comunidad de intereses.

Comienza a suscitar conciencia entre sus compañeros para organizarse como panificadores y enfrente a sus patronos, en junio de 1943 logra articular una huelga que da comienzo en la panadería de Félix Olando, pero que pronto encuentra resonancia y solidaridad entre otros panificadores, hasta que el 17 del mismo junio de 1943 triunfan sus reivindicaciones de mejores salarios y menos horas de trabajo... Fue una huelga pionera. Este día será proclamado como el 'día de los panificadores'. Desde este momento comienza a formarse la aguda conciencia de clase de Marcial para detectar las falsas alianzas que se ofrecen a la clase obrera. Aquí, igualmente, surge la primera organización: "Asociación de obreros panificadores federados de El Salvador".

Son los últimos años de la dictadura de Maximiliano Martínez, que venía tiranizando al pueblo desde 1931. La acción combativa popular mediante una 'huelga general' sostenida con heroísmo durante los meses de abril y mayo lograron derrocar al tirano. De poco sirvió esto, sin embargo, para los trabajadores, ya que, por falta de capacidad de conducción y por debilidades propias, nuevamente la burguesía y el ejército aliados se hicieron con el poder y relanzaron la represión contra los dirigentes populares.

Pero fue una gran experiencia y de ella fue sacando Cayetano sus propias conclusiones. Si los obreros queremos liberarnos tendremos necesidad de forjar dirigentes de contextura acerada, como le gustaba decir a él, capaces de romper los mecanismos que propicia el sistema para



domesticarnos. Los vicios de la burguesía son armas a favor de la explotación. Tampoco los cauces legales pueden ser el único cauce para lucha obrera; es necesario utilizar métodos aléales para que no nos impongan sus reglas de juego. Por eso, hablando de aquella huelga, no dice Carpio: *"Para mí el concepto de combatividad de los obreros estaba ligado desde entonces a la lucha ilegal. La legalidad burguesa no conduce a la liberación popular"*. Pero la gran lección de esta coyuntura será que, siempre el pueblo acaba recogiendo a sus muertos y retornando a una explotación semejante. Esas ideas quedaran clavadas en Marcial a fuego.



Es así cómo el 21 de octubre el coronel Osmín Aguirre toma el poder con el objetivo de quebrar la organización popular por medio de eliminación, cárceles o exilios. Algunos sueñan que podrán derrocar el régimen organizando desde Guatemala acciones armadas, pero Salvador Cayetano, constituido ya en dirigente sindical reconocido, se mantiene creando conciencia y organización popular hasta que, a principios de 1945, puede llevar a cabo la segunda huelga de los panificadores. Acababa de llegar al poder Castaneda, que no quiere comenzar su mandato con conflictos y trata de lograr la mediación entre panaderos y panificadores. La combatividad de los trabajadores, no obstante, obligará pronto a Castaneda a desenmascarar su verdadero carácter represivo cuando lo panificadores lanzan su tercera huelga,



que debería ser el 6 de agosto, tiempo de las fiestas patronales de San Salvador, cuando la demanda de pan proporcionaba mayores ganancias a sus patrones.

Antes del comienzo de la huelga la policía logra capturar al secretario general del sindicato, Carpio, por el parque Barrios, acusándolo de amenazas de muerte, infamias y calumnias en contra del propio Presidente de la República. Al entrar por primera vez en las bartolinas tenía ya 27 años. Sin embargo el movimiento huelguístico no se detiene; únicamente asume ahora una nueva reivindicación de carácter *político*: la liberación de Cayetano Carpio.

EN EL PARTIDO

Toda esta lucha del compañero está penetrada y orientada por una intuición de clase, pero la brutalidad del régimen y la desarticulación sistemática del movimiento obrero y popular le van haciendo comprender la necesidad de implementar métodos de organización y de lucha clandestina, así como



necesidad de la guía de una teoría revolucionaria para la orientación de la acción. Es así como busca el viejo Partido Comunista Salvadoreño, única organización clandestina existente. Es el abogado Tony V. Hidalgo quien lo introdujo en el Partido. Pero se encuentra con que la dirigencia del mismo no es proletaria:

"El partido comunista y sus cuadros eran fundamentalmente de la pequeña burguesía. Eran cuadros especialmente intelectuales,



profesionales, como Dagoberto Marroquín, Tony V. Hidalgo y una serie de licenciados, doctores, estudiantes... muy pocos obreros, algún campesino que había quedado de 1932 y tres o cuatro dirigentes sindicales también de ese año; el predominio era pequeño burgués, de gente posiblemente honesta, tratando de proletarizarse, pero que sencillamente estaban con todas las lacras de su clase."

Su calidad personal y su combatividad hacen que el poco tiempo sea nombrado Carpio como responsable de Organización del Comité Central de PCS. Era ya, de hecho, el máximo dirigente de la clase obrera de El Salvador. Y sus prioridades en ese momento son: a) recuperar a todos los dirigentes obreros dispersos por la represión, b) luchar desde el seno del partido, en los mismos sindicatos o asociaciones contra todos los dirigentes corruptos de la clase obrera. c) orientar la lucha proletaria con métodos combativos y clandestinos. Es así como logra levantar un auténtico movimiento obrero: el Comité de Reorganización Obrera Sindical Salvadoreño (CROSS) con carácter clandestino, que tendrá presencia en todas las estructuras abierta para conducir las correctamente. Este Comité tendrá una incidencia muy grande en la clarificación de las luchas populares, Ya desde entonces insiste en que se requieren mecanismos de autodefensa y de luchas de solidaridad; pero esto difícilmente puede abrirse paso en un partido plagado de dirigentes de extracción no proletaria.

Fue en esta época que conoce a la que será en adelante su inseparable compañera de lucha y de vida, la entrañable Tula Alvarenga. Ella nos lo recuerda así:

"Yo me inicié en la lucha social, en la lucha sindical, allá por los años 1947 o 1948, trabajando



en la fábrica de gaseosas La Cascada, fui fundadora del Sindicato de Bebidas y Gaseosas, aunque en esa época eran sociedades mutuales, no estaban permitidos los sindicatos. Era la época del Comité de Reorganización Obrero Sindical, el CROS, organismo creado por el Partido para impulsar la organización de los obreros.”

“Fue precisamente un una de las reuniones del CROS que realizábamos, que tenía su local allá por el Cine Popular, cerquita de la Policía Nacional, que conocí a Salvador. ¿Qué cómo me enamore de él? –Esa pregunta esta difícil y sonrío largamente.. Me impresionó mucho su entrega a la causa proletaria, a la lucha de los obreros, era muy dedicado, totalmente entregado a organizar a los trabajadores, a divulgar las ideas del socialismo, a combatir a la dictadura militar...su disciplina, su firmeza, sus conocimientos, sus atenciones...Eso me hizo enamorarme de él. Y nos casamos dentro del Partido, nos casó el Partido y ya después por lo legal.”

“A Salvador le gustaba mucho la música, los boleros, los tangos, Carlos Gardel...le gustaba mucho leer, cantaba no tan mal, y era bueno para contar chistes como buen panadero que son especialistas porque las noches son largas en las panaderías...la gente lo quería mucho, viera como lo respetaban...sabía hacer para los niños de los panaderos un ratón de un pañuelo, con sus orejitas...todo divertido.”

Es a finales del 48 cuando Oscar Osorio toma el poder. Algunos sectores del partido creyeron ver en aquel golpe una oportunidad favorable para la clase obrera, pero el



movimiento obrero orientado por el CROSS no se dejó ya engañar y prosiguió impulsando sus jornadas de lucha. Es entonces cuando nuevamente es capturado Carpio y obligado al exilio en Nicaragua. Pero al poco tiempo vuelve clandestinamente a El Salvador, atravesando Honduras y Guatemala, en cuyos países se va poniendo en contacto con los movimientos revolucionarios centroamericanos. Así es que toma parte en el Congreso fundacional del Partido guatemalteco de los trabajadores. Al volver, el Partido lo envía a México donde tendrá también un encuentro significativo: Blas Roca, dirigente obrero cubano y miembro del Partido comunista cubano. Este lo invita a la isla y allí permanece hasta octubre de 1950 estudiando la experiencia del movimiento popular en la isla.

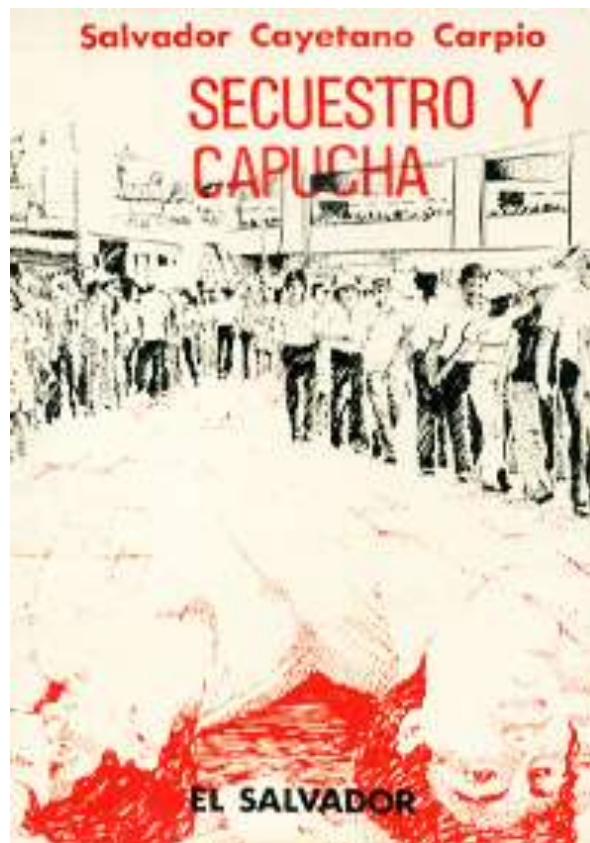
Enriquecido con toda esta experiencia -Nicaragua, Honduras, Guatemala, México y Cuba- al retornar a El Salvador, prosigue con la organización del CROSS y, para la formación de cuadros obreros escribe un folleto: EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO, donde analiza los distintos modelos de organización obrera y va desenmascarando los mecanismos de engaño y de frustración en muchos de ellos, hasta hacer ver la necesidad de combinar armónicamente la lucha sindical con el proyecto estratégico del pueblo. Consecuencia de sus reflexiones al respecto es que Marcial dirá:

"El obrero, cuando todavía no tiene conciencia de clase, entra en la lucha por las reivindicaciones económicas, pero que al chocar con la brutalidad de la policía, del régimen... el encarcelamiento, los maltratos, da un salto de calidad en su conciencia y aquel primer instinto: el deseo de ganar unos centavos más, la necesidad de llevar un poco de pan para sus hijos... le hace comprender que el régimen está al servicio de la clase dominante."



TERCERA CAPTURA

Salvador Cayetano Carpio es capturado por tercera vez el 26 de setiembre de 1952, junto con su compañera y esposa, Tula Alvarenga. Ella había sido fundadora del sindicato (asociación) de Bebidas Gaseosas y trabajadora de la Pepsi, en La Cascada. Esta vez la brutalidad de las torturas se hicieron inmensamente más refinada. Ya está dirigiendo la represión contra el movimiento popular un personaje desalmado y criminal: el



Chele Medrano. Toda la experiencia de esta tercer captura con verdadero lirismo en su libro: 'SECUESTRO Y CAPUCHA'. Es un libro que puede servir de escuela de formación para la contextura revolucionaria y la fe en el propio pueblo. En un momento de la tortura ve la posibilidad de dejarse matar cuando le están aplicando 'el avión', pero reflexiona:

"¿No significaría eso un intento de fuga vergonzosa? ¿Hay derecho para abandonar al pueblo, obreros y campesinos, en un momento en que más necesita de todos sus hombres? ¿La vida, mi vida, me pertenece en exclusiva o pertenece a mi pueblo? No; la vida de un obrero consciente no pertenece sola a él, sino a su pueblo, a sus hermanos en el sufrimiento y la explotación. Un obrero consciente no tiene



derecho a abandonarse a la muerte o acelerarla para evitarse cualquier sufrimiento natural o extraordinario que se presente. Hasta el último soplo de su vida es de los trabajadores y de su pueblo. Lo contrario es fugarse del deber. Hay que luchar contra la invitación, contra el halago fatal. No hay que olvidar ni por un instante que inevitablemente llegará el día en que las caras sonrientes de la gente del pueblo celebrarán el arribo de una era de paz y libertad. Y ese día yo quiero estar acompañando al pueblo en ese gran regocijo. Pero, ¿por qué solo en la alegría? ¿No debemos acompañarle también en sus momentos de dolor y sufrimiento?"

Una descripción inimitable es su encuentro con su esposa en medio de la tortura, cuando nos escribe:

"Ahora estoy frente a ella, desnudo completamente. Una nube de dolor empaña su frente, pero su semblante no refleja indecisión y sus dulces ojos están acerados con una fría determinación. Un gran aliento inunda mi alma"

Tula Alvarenga no puede separarse de la vida de Marcial. Ella también se ha formado en medio de la lucha proletaria, en el exilio y en las cárceles. Quizás uno de sus rasgos característicos es su inmensa humanidad y sencillez. Y una de sus tareas más significativas ha sido la de incorporar a la mujer al proceso de liberación de su pueblo. Ella estuvo en la fundación de la Fraternidad de Mujeres de El Salvador, que





desaparecerá cuando ella misma abandone el Partido; ella organiza las Mujeres de los Mercados o crea Comités de Mujeres para la atención a los presos políticos, hasta orientar el nacimiento y el seguimiento de la Asociación de Mujeres de El Salvador (AMES).

Mientras tanto el compañero Cayetano en diciembre de 1953 logra escaparse con todos sus compañeros de cárcel, pero pronto es vuelto capturar cerca del Mercado de San Miguelito. Con ocasión de esto, los estudiantes universitarios se han dado cuenta de su situación y lanzan unas jornadas de lucha dirigida por la Asociación General de Estudiantes Universitarios (AGEUS) desarrollando manifestaciones. Cayetano, mientras tanto, se declara en huelga de hambre que mantiene durante 21 días hasta que es remitido a los tribunales bajo la acusación de tenencia del libro EL CAPITAL, de K. Marx. En el juicio lo tienen que declarar inocente.

EN LA URSS

A Carpio le quedan, después de tantas luchas, pocos espacios para el trabajo abierto en El Salvador y, por otra parte, su estado físico después de las torturas y la huelga de hambre es realmente alarmante. Es por ello



que el Partido le da una beca para ir a estudiar con 34 años a la Unión Soviética. Entra así en la famosa Escuela Superior del PCUS, adscrita al propio Comando Central del Partido. Aprendió la lengua rusa a la perfección y realizó un curso de dos años y medio sobre marxismo. Su clásica intuición de



clase y su inteligencia despierta han hecho posible que Marcial haya introyectado el método marxista, ideología del proletariado, en su propio espíritu, de modo que era sorprendente la sencillez con que lo explicaba y lo aplicaba en todas las circunstancias como algo connatural.

Le gustaba contar muchas anécdotas de su paso por la URSS, como cuando, con mucho misterio, le querían mostrar una flor muy especial y conservada en condiciones especiales en el museo de biología de la Universidad y, para su sorpresa, se trataba de la 'dormilona', que tantas veces entretiene a los cipotes de Chalatenango. Al finalizar el curso se vuelve a reunir con su compañera Tula para realizar un viaje de estudios por la China de Mao.

Cuando los dos dirigentes obreros vuelven a San Salvador clandestinamente se encuentran con otro golpe de estado que ha puesto en el poder a otro militar: el comandante Lemus. Para entonces ya se había ido formando un sindicalismo de clase, como conquista de las luchas obreras: La Confederación General de Trabajadores Salvadoreños - CGTS-. Es aquí donde vuelve a injertarse el compañero, con su nueva formación, la cual sabe proyectar a sus compañeros de lucha: la sabiduría de un auténtico dirigente proletario popular. Es por eso que el informe oficial de la FPL de abril de 1980 nos dirá:

"El compañero Marcial ha sido un gran forjador de alternativas revolucionarias, guiándose toda su vida por los principios fundamentales: la sabiduría colectiva como único criterio de verdad y la aplicación creadora del marxismo-leninismo en la situación concreta de la lucha y de la vida, en el marco de que es el pueblo el único conductor de su historia y que es la lucha armada



popular el único medio que le permitirá el triunfo total."

DESPUÉS DE LA REVOLUCION CUBANA

El triunfo de los rebeldes con Fidel a la cabeza cambió la perspectiva revolucionaria de América Latina. Marcial repite esto constantemente. Por ejemplo, nos observa sobre este hecho:

"... vino a iluminar las mentes de todas las personas más sensibles a las necesidades revolucionarias en nuestro país, ya que nos hizo ver con claridad una serie de cosas que antes no se veían; por ej. que la lucha armada era absolutamente necesaria para la toma del poder, mostrando que sí se puede destruir a un ejército profesional bien armado por el imperialismo. Luego, el hecho de destruir el fatalismo geográfico; es decir, que estos países no se pueden liberar por la cercanía con los EE.UU., así como también que no hay necesidad de que se den todas las condiciones objetivas y subjetivas."

En su último libro nos cuenta también las discrepancias que tuviera al respecto con el propio comandante Che Guevara, a quien tanto admiraba siempre y a quien denominaba *'el símbolo del combatiente internacionalista, ideal de las juventudes de todo el mundo'*. Pero, no obstante, pudo discrepar de él al realizar su análisis desde las concretas realidades de El Salvador y en Centro América. Para esta realidad y desde un análisis concreto se planeaba la lucha popular prolongada y las solidaridades con todos los procesos centroamericanos...



"El compañero Guevara arribaba a la tesis de que El Salvador tenía que desarrollar un movimiento armado, pero en apoyo logístico a la guerrilla de Guatemala y a las guerrillas que se fueran creando en Honduras y Nicaragua"

Marcial ya en el año 44, con 25 años, había pretendido entrar en la lucha armada en tiempos de Osmín Aguirre. Se integro en un grupo que buscaba prepararse con las armas para combatir al tirano, pero se encontró con el engaño de los militares con quienes el grupo se quería vincular.

"Al final llegué a la conclusión de que todo aquello era una verdadera farsa, una manera de entretenernos; entonces comencé a buscar a los compañeros en los talleres"

Pero ahora, con la revolución cubana, habían cambiado las cosas:

"La gloriosa epopeya revolucionaria del pueblo cubano cambió la historia del continente latinoamericano... y en 1959 la lucha interior del Partido se agudizó, producto de ese triunfo."

Desde aquí se fue abriendo camino la idea de que para derrotar a la oligarquía y la dependencia era necesario combinar la lucha política con la lucha armada. Pero ahí estaba el mito de que esto era imposible para El Salvador, por la ausencia de montañas y por la densidad de la población, unidos a la amarga experiencia que todavía se sentía y a la que constantemente se hacía mención: el enorme fracaso del 32. Dentro del movimiento revolucionario hasta el propio nombre de Farabundo Martí era tabú porque se consideraba peligroso su ejemplo y muchos querían pasar página para olvidarlo.



El Partido, sin embargo, logró aprobar el lanzamiento de la organización del FUAR (Frente Unido de Acción Popular), aunque aquí también la extracción pequeño burguesa de la dirección hizo que, en lugar de un movimiento táctico dentro de un proyecto estratégico, se tratara de un bandazo de línea. Así se tuvo un intento abortado antes

de nacer de lo que debía ser la estrategia popular: 1) En algo más de dos años que duró no logró pasar de acciones de propaganda, llegando a frustrar todas las expectativas puestas en él, 2) Generó un gran desprecio para con la lucha obrera sindical y de masas. Fue así como el Partido quedó aislado del pueblo y el enemigo supo aprovecharlo para controlar la mayoría de los sindicatos. La CUTS quedó convertida en un cascarón y la Confederación General de Sindicatos (CGS) orientada por la ORIT de obediencia norteamericana acaparó a los trabajadores salvadoreños.

Todo esto contribuyó a crear un escenario que nuevamente generó la desmovilización de los militantes, de modo que algunos lo denominan "el gran bajón". Cuando el imperio lanzó su estrategia contrarrevolucionaria bajo el lema de Alianza para el Progreso, creyeron que tenían delante un camino abierto, el de las elecciones y las vías pacíficas, para la acumulación de fuerzas, y se lanzaron con todos sus bagajes por el boquete tramposo que se les abría...



SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO C. S.



Martha Harneker, en una entrevista que le hace a Marcial, al llegar a este punto, le pregunta sorprendida sobre la razón para ser elegido como Secretario General del PCS cuando la lucha ideológica había sido tan dura. La respuesta

es que no encontraron otra salida. El Partido estaba perdiendo a la clase obrera y una supuesta vanguardia sin clase obrera es impensable. Por otra parte si se quería tener peso específico a través de los cauces electorales tenía que ser a base de una hegemonía real en las bases populares. En aquellos momentos el Partido tenía incidencia real en la orientación de ocho sindicatos únicamente y, aún en muchos de ellos, solamente en sus cúpulas, porque la inactividad los estaba hundiendo en la apatía. Para relanzarlos vieron preciso que Salvador Cayetano Carpio tuviera en sus manos todos los mecanismos para lo que se pretendía: "*relanzar a las masas*". Para comprenderlo es necesario entender que Cayetano antes que marxista o miembro del partido era conscientemente obrero. Si entró al partido fue en búsqueda de instrumentos adecuados para poder mantener la combatividad proletaria, y ahora también para él el cargo de Secretario General era una nueva oportunidad de trabajar el servicio de la clase obrera y su proyecto de liberación.



Por eso mismo la primera tarea que se impone es recuperar cuadros. Cuando en este camino eleva a 14 los sindicatos que puede orientar, se lanza a la formación de la histórica FUSS (Federación Unitaria Sindical Salvadoreña) con una formación combativa e integradora de todos los métodos de lucha. Es el mismo Cayetano quien redacta la propuesta de estatutos, la carta de principios y el documento de estudio sobre los diversos tipos de tareas sindicales. Con la misma orientación no tarda en lanzar igualmente la FESTIAVCES (Federación de sindicatos de trabajadores de la industria del alimento, vestido, textiles...) La FUSS pasa en solamente dos años de 14 a 40 sindicatos federados y se da un salto cualitativo en los métodos que utiliza para implementar la lucha obrera.

Y, nuevamente surgen los conflictos con la línea del Partido. En su mayoría la dirección del mismo apuesta en este periodo por las vías legales y pacíficas para la acumulación de fuerzas, mientras los sectores más conscientes y avanzados de la clase obrera empujan hacia formas cada día más combativas. Es en medio de esa coyuntura que Carpio, con gran creatividad, pone en marcha el COAP (Comité Obrero de Acción Política) compuesto por grupos clandestinos para la conducción del movimiento obrero por cauces consecuentes que no puedan ser mediatizados por la interferencia de agentes externos a la clase. En estos grupos se irán forjando grandes líderes como Saúl Contreras, José Dimas Alas, etc.

Con estas condiciones es que se crea la coyuntura de abril de 1967 alrededor de la huelga que se está llevando por el sindicato de Aceros S.A., en Zacatecoluca, a 59 kilómetros de la capital, que llegará a poner en pie de lucha solidaria y política a nada menos que 30.000 obreros. Toda la experiencia acumulada en esta coyuntura está descrita y reflexionada críticamente en un folleto escrito por Marcial



en su dinámica práxica de acción-reflexión: *"La Huelga general obrera de abril de 1967"*. En este folleto pueden observarse los criterios permanentes de Marcial para formar la unidad del pueblo, ya que el sindicato promotor de la huelga este dentro de la federación conducida por un traidor a la clase obrera como fue Felipe Zaldibar. Por eso los dirigentes de COAP lanzan un trabajo a partir de las bases para lograr nuevos niveles de cooperación obrera y sindical. El triunfo de los obreros se convirtió en un nuevo acicate para nuevos niveles de combatividad. Sin embargo, los demás dirigentes del Partido no lo entendieron así...

Más crítica resultó esta situación conflictiva cuando el sindicato de panificadores lanza una nueva huelga y, después de agotar todos los medios legales y soportar todas las represiones, se deciden a impulsar una huelga de hambre en la que se compromete el propio secretario general juntamente con 20 trabajadores en el centro mismo de la ciudad y al aire libre: al costado del Palacio Nacional. Cada día este hecho se convierte en un mitin permanente de agitación popular. En estos momentos la mayoría de la dirección del Partido siente que con tales métodos se está echando por tierra su estrategia y lanzan una campaña en contra de la huelga de hambre a través de los cauces sindicales. No les importa que allí, con todo el pueblo, esté su propio Secretario General. Tampoco que el propio partido se esté quedando a la cola con los sectores más atrasados de la clase obrera, como bomberos, apagando los fuegos que va encendiendo en la calle el mismo pueblo a partir de sus necesidades y esperanzas.

Otro hecho significativo: La huelga impulsada por los maestros organizados en ANDES en los primeros meses de 1968 con llamamientos a la huelga general. ANDES se toma las calles adyacentes al Ministerio de Educación en el propio centro de San Salvador durante todo un mes. Siguiendo su



línea de solidaridad el COAP, con Carpio, Saúl Contreras, Oscar Martínez o José Dimas se comprometen hasta sus últimas consecuencias con el proceso que estaban implementando los maestros, mientras el ejército y la Guardia rodean el ministerio y las calles ocupadas. Aquí mueren asesinados Saúl y Oscar por la Guardia Nacional y a quienes Marcial considerará siempre como cofundadores de las FPL. Por supuesto que la lucha interna en el Partido se agudiza más todavía con esta acción. Sin embargo el triunfo popular de estas jornadas hegemónicas por el magisterio marcará una nueva época.

Toda esta lucha al interior del partido llega a su punto culminante cuando la mayoría de la dirección convoca al pueblo trabajador salvadoreño a respaldar al gobierno del general Sánchez Hernández en la guerra contra el pueblo hermano de Honduras, tratando de situar nuevamente a los sectores populares a la cola de los intereses de la burguesía salvadoreña, con la excusa de que había que apoyar en aquella coyuntura al sector más progresista del capital... Fue este hecho el detonante para descubrir que en el Partido no había posibilidad de cambio alguno y que permanecer en él era traicionar al pueblo. El núcleo obrero del COAP toma entonces la decisión de renunciar al PCS e iniciar un largo y doloroso nuevo camino para crear la estructura que el pueblo necesita. Sin embargo, no todos reemprendieron la lucha por otros caminos. Junto a Marcial se quedaron el secretario general de la FUSC, José Dimas Alas (Ramiro) y el dirigente del sindicato de la construcción, Ernesto Morales (Omar) y otros.



EL NUEVO CAMINO: LAS FUERZAS POPULARES DE LIBERACIÓN (FPL)



La reacción de la dirección del Partido fue violenta, como suele ser en situaciones semejantes. Lanzó una campaña desprestigio y de aislamiento contra Salvador C. Carpio y sus compañeros en todos los sindicatos. Por otra

parte propagandizó entre toda la militancia todos los textos de Lenin sobre el ultraizquierdismo, pretendiendo aplicarlos mecánicamente a la situación salvadoreña de 1970 y a un pueblo que estaba dando los pasos iniciales para retomar el camino de su liberación.

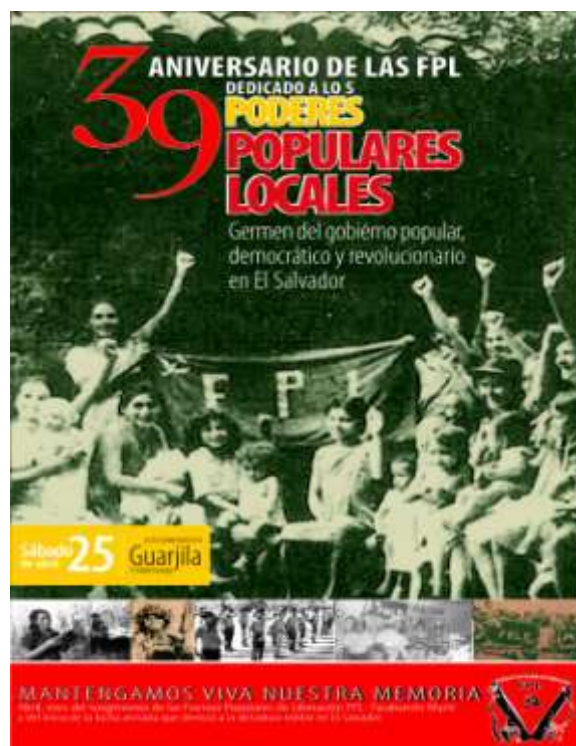
Los compañeros no respondieron, sino que retomaron el espíritu de los panificadores, del CROSS y los COAP e iniciaron un camino nuevo, pues como dirá Marcial: *"Mi presente es el porvenir... no me miro los pies, ni miro para atrás"*. La renuncia se consuma el 21 de marzo, después de una lucha ideológica intensa en la práctica revolucionaria y en documentos internos que no conocemos hasta el presente. De todos modos, en los últimos





días de su vida Marcial nos dejó un testimonio en su último libro: *"La lucha de clases, motor del desarrollo de la Guerra popular de liberación"*. Su lectura y sus reflexiones son indispensables para conocer la trayectoria de toda la lucha salvadoreña desde los años 40.

El día primero de abril del mismo año es la fecha de la fundación de las "Fuerzas Populares de Liberación - FPL- 'Farabundo Martí'", aunque su existencia no se daría a conocer hasta mucho más tarde, pues, por un lado, tenían que trabajar en condiciones excepcionales, perseguidos por los servicios secretos del gobierno y por los mismos excompañeros de Partido, y por otro comprendían que no se deben dar a conocer hasta



que los hechos los garanticen ante el pueblo. Son ocho hombres contra todos los poderes fácticos del gobierno, la burguesía y el imperialismo. Y asumen consecuentemente la estrategia de 'guerra popular prolongada'. El enemigo era infinitamente más fuerte y la tarea era hacer que el propio pueblo consciente y organizado, asumiendo todos los métodos de lucha bien combinados alrededor de la lucha armada. Era, en el fondo, la lucha contra la inmensa violencia intrínseca del sistema y el pueblo debería ser el verdadero sujeto de su propia historia. Como el camino era largo, era necesario comenzar cuanto antes, yendo de lo simple a lo complejo, a partir de las propias fuerzas y de los niveles de conciencia y de organización que se iban adquiriendo desde la práctica diaria.



No todo estaba tan claro desde el principio, pero sí lo fundamental. La praxis irá haciendo lo demás. Al comienzo era preciso desbloquear dogmatismos y romper muchos mitos. Es urgente demostrarle al pueblo que la lucha armada era posible también en El Salvador sin montañas y superpoblado y llevando a cuestras los fracasos anteriores. Para ello se recurre a los más dispuestos psicológicamente en aquel momento como son los universitarios radicalizados y con experiencias en tareas de concientización popular, pero al mismo tiempo se requiere fundirse con el propio pueblo, depender hasta económicamente de él y creer en él, sin depender de la ayuda exterior.

La preparación para la lucha armada requiere cambios radicales en el estilo de vida.

Maria Leticia Solano nos cuenta como fueron para Salvador Cayetano Carpio aquellos primeros años:

“ Como comprenderán, los primeros pasos en este camino fueron bastante difíciles, especialmente para el compañero "Marcial" y su compañera "Margarita", nombres que se hacían identificar últimamente, cuando contaban con algunos centavos, ellos pudieron alquilar cuartos de mesones o pequeños apartamentos, para mantener guardados algunos libros, objetos de su pertenencias o reposar en sus momentos libres, pero cuando detectaban algún peligro, precavidamente cambiaban de residencia, de lo contrario les tocaba dormir o comer en distintas casas de compañeros o de fieles amigos, sobre todo porque los falsos revolucionarios se habían encargado de denunciar a los que habíamos renunciado al Partido.”



El propio Marcial ya ha pasado la barrera de los 50 años y jamás ha hecho ejercicio físico ni ha tomado una pistola en sus manos. Al poco tiempo ya podrá caminar 10, 30, 60 kilómetros.

Luego aprender a utilizar la Beretta 22 que se han encontrado y la primera arma requisada al enemigo, una escuadra 9mm. Browning. Desde ahí tenían que construir la fuerza armada del pueblo organizado alrededor de sus intereses objetivos. Y, a falta de montañas, tenían que encender el volcán en la montaña viva del pueblo: la guerrilla urbana, primero y la suburbana después. Primero formar los comandos armados y posteriormente recabar en medio del pueblo grupos de apoyo, que serían el germen del futuro Frente revolucionario popular.

"Nosotros sosteníamos que los obreros y campesinos deberían tener el poder político en sus propias organizaciones y el poder militar. La alianza obrero-campesina, pero con fuerza. Después de esto venía la lucha de todo el pueblo donde cabría la burguesía. La cosa era invertir el esquema que ponía en el centro a la burguesía y a su alrededor a los demás."

La experiencia revolucionaria y, dentro de las luchas del pueblo la larga experiencia de Marcial había ido dejando sus lecciones. Ni a la cola de la burguesía, ni de los sectores más atrasados del pueblo.



"Teníamos claro desde el principio que era el pueblo el que iba a hacer la guerra y que estos grupos armados no deberían convertirse en una élite, en unos líderes desligados del pueblo que le ahorrarían a este el trabajo de hacer su revolución."

Pronto llegan las jornadas de entrenamiento, a veces disfrazados de pescadores del Lempa. Cuando vuelven, traen pescados y verduras para que Tulita pueda ayudarse para que vaya llegando para todos. Desde los comienzos van procurando contactos con los campesinos y con sus organizaciones. Hombres como Toñito (Andrés Torres) o Nacho (Felipe Peña) tiene una gran experiencia en alfabetización y educación popular. Y pronto dan inicio pequeñas acciones guerrilleras que no quieren dar a conocer hasta no estar seguros de que tienen fuerza para resistir el embate del enemigo. Solamente se identificarán ante el pueblo después de dos años de trabajo.

FUNDIDO CON LA HISTORIA DE LAS FPL.



Es difícil adivinar los perfiles de la vida de Marcial y de la FPL, pues desde este momento de clandestinidad echa un velo que solo se descorre para dar a conocer al pueblo las actividades de las FPL. Las tareas son bien concretas. De vez en cuando Marcial aparece en las comunidades de Chalatenango o en las cooperativas, junto con Toñito o Nacho dando sus charlas sobre 'realidad nacional' y la estrategia consecuente con los intereses fundamentales de las mayorías populares. Por ahí irán



sembrando la semilla de donde saldrán los movimientos de masas más grandes de la historia de El Salvador como el Bloque Popular Revolucionario que brota en la coyuntura del 30 de julio de 1975 que formara más tarde el núcleo de la alianza obrero campesina, base de la unidad irreversible del pueblo.

La organización se da a conocer públicamente como FPL con la colocación de una bomba en la embajada de Argentina, en repudio por la masacre de Trelew cometida el 22 de agosto del 72 en ese país contra militantes del ERP. Se



había tomado la decisión de no darse a conocer al pueblo y a los posibles aliados estratégicos sino a partir de una práctica que implicara un mínimo de consolidación. La mística que se imponen desde el principio es depender lo más posible de sus propias fuerzas y de la ayuda del pueblo, para así fundirse con él y para garantizar siempre la verdadera autonomía de las FPL, dentro de más estricto internacionalismo proletario.

Al año siguiente, el 10 de febrero de 1973 caen abatidos en una emboscada cuando caminaban por la línea férrea, de la San Pedro al barrio San Sebastian, dos de los fundadores de las FPL. Ernesto Morales, de 23 años, en las FPL conocido como Omar junto con Dimas Alas, de pseudónimo Carlos, panadero exsecretario general de la FUSS

Unos días después de su asesinato, según nos cuenta Esla, hermana de Ernesto, el compañero Marcial se sube al mismo autobús en el que ella se dirigía a casa, se sienta a su lado y



le dice: *"quiero que le traslade a su mama mi pésame y el de la organización, la caída de Neto ha sido un fuerte y doloroso golpe, del que sabremos reponernos y su sacrificio contribuirá a la segura victoria popular de este pueblo."* Se bajo en la siguiente parada. Andaba solo.

Las cosas no son perfectas desde el principio y la lucha ideológica interna es el motor que impulsa el desarrollo de la organización. Hay que recurrir a lo que Marcial denomina la "sabiduría colectiva". En 1976, cuando se convoca el primer consejo revolucionario para impulsar una autocrítica de los seis años de trayectoria salen a relucir todas las debilidades que se venían arrastrando con la voluntad férrea de superarlas dialécticamente, ya que de lo contrario se podía paralizar el proceso: *"En el momento presente, renovarse o estancarse es la alternativa que se presenta"*, ya que sienten *"la necesidad impostergable de revisar toda la situación de la organización y de su trabajo"*. Para ello se vuelve *"vital y urgente identificar las debilidades, sus dimensiones y sus raíces"* que ya se encuentran presentes *"en capullo"*:

"La necesaria labor de negación de los gérmenes negativos que, como unidad dialéctica, están integrados en el esquema inicial, gérmenes y rasgos negativos que de no superarse adquirirán dimensiones gigantescas en detrimento de los elementos positivos que históricamente determinaron su adopción y que deben marcar los hitos del crecimiento"

"Todo ser dialéctico lleva al mismo tiempo en sus entrañas los gérmenes -vivos y con capacidad de desarrollarse- de superación y de destrucción. Saber superar dialécticamente los últimos y abrirles paso a los primeros constituye



precisamente la ciencia marxista del desarrollo social."

Ahí, en pocas palabras, está marcada la actitud revolucionaria. El no reconocer las debilidades es caer en caminos de autodestrucción, pero reconocerlas y, en lugar de superarlas, encubrirlas y justificarlas, es práctica e ideológicamente entrar en un proceso de corrupción.

La primera debilidad que se detecta:

"El concentrar inicialmente la labor ideológica y orgánica de nuestra organización en los sectores avanzados no-proletarios. Ello, de no desplazarse en un tiempo prudencial, relativamente corto, a poner el acento en la clase obrera... retardaría la proletarización... generaría el menosprecio práctico del papel rector que debe alcanzar la clase obrera... y generaría estilo y métodos de trabajo pequeño burgueses".

"La unilaterización del pensamiento hacia las tareas exclusivamente de la lucha armada."

"La sustitución del pueblo por una mentalidad de élite revolucionaria, la aplicación de un estilo autoritario en los métodos de dirección y de trabajo, la deshumanización en la atención a los problemas de los militantes".

Y la solución de estos problemas que, como debilidades de un proceso positivo, son algo connatural, debe ser tarea de todos de una manera efectiva y participativa:

"En la medida en que las condiciones de seguridad lo aconsejen, la participación de toda la membresía



en la deliberación y en la consulta para la aplicación de las medidas que se tomen."

La "sabiduría colectiva" es la verdadera democracia interna de un partido verdaderamente popular. Así es cómo en aquellos momentos críticos se supo enfrentar los problemas para poderle ofrecer al pueblo unas FPL capaz de conducirlo política y militarmente por los vericuetos de la liberación nacional.

Pero este emerger del pueblo como sujeto histórico de su propio destino, potenciado principalmente por la perspectiva proletaria de la FPL, se va abriendo paso dolorosamente en medio de una lucha ideológica que llegaba desde la calle hasta



todos los rincones. El Movimiento popular estaba alcanzando cotas cada día más altas de incidencia en la vida del pueblo y la lucha de las distintas organizaciones populares iba adquiriendo cada día mayores niveles de convergencia. Y con ello, también, los grados de represión.

Es dentro de esta conflictividad pueblo - sistema que Marcial vive un momento de dolor intenso con la muerte de su querida hija Enma Guadalupe, gran dirigente popular desde las filas del magisterio. Fue asesinada por la Guardia Nacional cuando iba al frente de una manifestación del BPR hacia la embajada de Venezuela que había sido tomada por el mismo Bloque en la coyuntura del 'Mayo heroico de 1979'.



"No puedo evitar el pensar en mi querida hija Enma Guadalupe, dirigente magisterial, acribillada a balazos el 22 de mayo... al encabezar una manifestación de masas. Ahora nadie ni nada derrotará a este férreo pueblo, aunque tengamos que luchar solo con las uñas, como lo estamos haciendo ahora, y aunque la fiebre imperialista decidiera mayores zarpazos. Este pueblo tiene temple, voluntad y decisión de combate para conquistar, cueste lo que cueste, su autodeterminación, su soberanía, independencia y libertad".

Tiempo antes también cae su hijastro el joven estudiante, Óscar Rosales, cuando estaba reunido con un grupo de campesinos, un grupo de hombres vestidos de civil fuertemente armados invadieron el taller mecánico que usaban como fachada para sus reuniones asesinandolos a sangre fría.

MARCIAL ES IDENTIFICADO POR LAS FPL

Marcial vive momentos de gran alegría al comprobar que se están dando todas las condiciones y todos los pasos dialécticos hacia la unidad del movimiento popular salvadoreño. Con mirada visionaria la



había saludado siempre desde lejos y esta unidad había estado siempre en la perspectiva de todas sus acciones. La



unidad del pueblo era su estrategia fundamental. Aunque su perspicacia y conciencia de clase y el profundo conocimiento de la historia de nuestro pueblo le hacían adivinar traiciones en nombre de la necesaria unidad como fórmula idealista de la misma. Por eso nadie vivió tan intensamente como él el amanecer del primer nivel camino de la unidad que era la coordinación de las organizaciones populares político-militares y de las organizaciones de masas hasta constituirse el

FMLN y el FDR. Nadie como él luchó porque fuera integrado hasta el último de los movimientos en este nivel de unidad, a pesar de las contradicciones existentes.

Es dentro de este proceso unitario que el Comando Central de las FPL da a conocer la identidad de su primer responsable y comandante en jefe de las FAPL, Marcial: Salvador Cayetano Carpio. Cuando en esta ocasión se le pregunta por el significado de su nombre, responde:

"El primero (Salvador Cayetano Carpio) hizo posible el segundo (Marcial) y este creó condiciones para realizar los sueños de aquel"

Pero la necesario, difícil y dialéctica unidad entra en periodos de crisis con frecuencia y es entonces cuando la conciencia obrera de Marcial pregona que es necesario



renunciar a los idealismos y ir construyendo la unidad sobre bases firmes y proletarias.

"Porque ellos dicen que la unidad es fundamental, aunque sea una unidad que se ponga al servicio de los intereses de la burguesía... Hasta este momento la burguesía se ha servido en bandeja todas las unidades del pueblo... sobre el sacrificio de los trabajadores. Construir mal la unidad significa que la hegemonía pase al poder de las fuerzas de derechas."

LA OFENSIVA GENERAL



Marcial es nombrado por el FMLN en un primer momento como coordinador de su Comandancia general. Así se preparan las condiciones para preparar la Ofensiva General de enero de 1981, en vísperas de la toma de posesión de Reagan de la presidencia de los EE.UU. con su evidente proyecto de recuperar la hegemonía mundial y de contener el avance del proceso

hacia el socialismo en el mundo. Y su política de contención pasa por el meridiano de El Salvador, crucificado entre la lucha de bloques, este-oeste y la emergencia del movimiento de liberación norte-sur.

A pesar de todas estas amenazas el pueblo salvadoreño dio un salto de calidad en su proceso de liberación y la guerra en una dinámica supuestamente irreversible hacia su meta. Por ello Marcial, en la celebración del aniversario de las FPL de abril hace énfasis en la determinación de las FPL de ir



hasta el final en la profundización de la guerra de liberación. Es también en ese momento que Marcial, que ha debido salir al exterior para cumplir tareas estratégicas, retorna a dirigir la guerra a las montañas de Chalatenango.

A pesar de ello, y con la llegada al poder de Reagan, hubo vacilaciones y comenzaron pronto a perfilarse intentos de arreglos negociados para ofrecerle al imperialismo salidas digeribles, aunque con ello se postergara el triunfo popular.

En este marco es que se da la vuelta de Marcial. A sus 63 años de vida y de lucha no le importa el sacrificio de las interminables caminatas y los riesgos. Vive en 'Los Filos', bajo bombardeos constantes, hasta que la comandancia se traslada



al 'Volcancillo'. Allí asiste con júbilo al nacimiento de los gérmenes de los PPL, que devuelven a la población civil su autonomía y su protagonismo en la misma guerra; ve formarse las Unidades de Vanguardia con hombres como el comandante Bernardo, núcleos fundamentales del nuevo ejército popular, mientras va marcando a todos con su fe en el triunfo y en la propia fuerza del pueblo.

Su tarea fundamental es preparar las condiciones para organizar la reunión del Comando Central, que, recogiendo la 'sabiduría popular', valorando las experiencias y las expectativas populares, relance el proceso después de la crisis creada por la Ofensiva General, pues esto se hacía urgente para retomar los principios. Este COCEN-81 se realiza bajo su coordinación en los meses de agosto y setiembre en el 'Volcancillo'. El discurso de Marcial en nombre del CP para iniciar los trabajos es un ejemplo de



valentía autocrítica para afrontar nuevamente las debilidades y relanzar la guerra popular de ofensiva continua y de protagonismo popular.

Nuevamente aquí se señala como negatividad principal la ausencia de la clase obrera en la dirección del proceso, la necesidad de proletarizar el conjunto de la FPL, la militarización unilateral y la marginación de las organizaciones populares ligadas a la producción, etc. Impresiona el realismo histórico con que se apuntan las soluciones y la fe en las posibilidades del pueblo para el triunfo. Este documento, sin embargo, ha sido poco conocido aún entre los miembros de las FPL por intencionados bloqueos.



Apenas terminan las reuniones cuando el enemigo lanza un cerco para capturar al compa Marcial. Hasta llegará a anunciarse en los medios de comunicación del ejército que ya había sido capturado. Pero en las peores

condiciones y dirigido el grupo por el comandante de las unidades de vanguardia, Bernardo Torres, después de diez días de escaramuzas, lograron burlar al enemigo. Como consecuencia de tener que ir abriéndose paso entre charrales, sin comer para proteger la vida de los niños que, a pesar de todo van muriendo en el camino, quedan huellas en su salud pues se le han infectado sus heridas hasta correr el peligro de quedar envenenado. Pero Bernardo con su gente logrará salvarlo de la muerte. Marcial también, por su estado de debilidad, es afectado por el dengue y tiene que



pasar unos días de recuperación en 'El Alto' y luego en 'La Laguna', donde mantendrá sus últimas reuniones con la Comandancia.

Marcial no quería salir del frente. Pero le llegan llamamientos urgentes y la Comisión Política de las FPL toma la decisión de que debe salir. Las únicas prioridades son las necesidades de la guerra, dentro o fuera de la frontera. Lo importante es ocupar el puesto que le asignan dentro del proceso. Por eso su salida fue un acto de obediencia partidaria.

A la salida del Frente para recorrer pueblos que son aliados para nuestra guerra es que Marcial exclamará:

"Sufre nuestro corazón intensamente... Justa, mil veces justa, es la lucha de liberación de mi pueblo; la mil veces sagrada guerra popular de liberación"



Al verlo con la ropa destrozada, enfermo y hambriento, una viejecita del pueblo que lo conoce le dice: *"No importa, tío (así se le reconoce e identifica entre los militantes), nuestros hijos podrán un día ser felices"*. Y Marcial comenta: *"La sangre de*

miles de héroes es el prelude doloroso pero inevitable de la aurora de un futuro de libertad, democracia independencia, transformación social revolucionaria y firme para el pueblo salvadoreño". Y un periodista presente le pregunta de pronto: *"Pero, ¿usted ama la violencia?"*. Y Marcial rápido



responde: *"La odio"*. Así entiende él nuestra guerra como impuesta al pueblo por sus injustos y violentos agresores.

NUEVOS CAMINOS EN EL FRENTE EXTERNO



El 11º aniversario de las FPL encuentra a Marcial en Moscú y manda desde allí su mensaje a combatientes y militantes de las FPL. Tiene necesidad de recordar los principios que dieron sentido al nacimiento de las

Fuerzas populares de liberación y de remarcar la responsabilidad histórica que les corresponde en estos momentos, pero el objetivo prioritario en estos momentos lo plantea así:

"Tenemos una obligación que cumplir: fortalecer a las FPL, lograr una disciplina férrea, una organización férrea, una organización proletaria que sea fiel expresión de los intereses de la clase obrera y del campesinado".

Él sabía por qué lo decía. Su proyecto de fortalecer a las FPL dentro del marco de la guerra lo lleva a una constante preocupación por todos y cada uno de los militantes y por cada uno de los organismos; por eso en toda oportunidad baja a las bases para dialogar la problemática que se está viviendo aún cuando otros creyeran que ese tiempo debiera priorizarlo en otras tareas. Tiene la decisión de consagrar los últimos momentos de su vida a hacer de las FPL el auténtico partido que nuestro pueblo necesita, porque sin un partido realmente proletario en las circunstancias que se



están viviendo el proceso podría desviarse de sus objetivos fundamentales y convertirse en uno de las decenas de triunfos populares que luego sus enemigos han logrado revertir en contra del propio pueblo que ha puesto su sangre.

Los triunfos populares de la 'campaña de octubre' de este año son interpretados por Marcial como un signo de que se está en el camino recto. Convoca a la prensa y les manifiesta que esos hechos son demostración de que el FMLN ha adquirido



nuevos niveles de coordinación estratégica y de capacidad de concentración de fuerzas, capaces de destruir a una compañía entera atrincherada y con sofisticadas fortificaciones que implica la consolidación de la iniciativa de la guerra por parte de un FMLN más unido y con mayor capacidad de coordinación.

"Estamos seguros y muy serenos ante el futuro... nuestra guerra tiene que terminar con un arreglo político... el dialogo está basado en la dignidad, en la defensa de los intereses del pueblo. Ningún revolucionario de El Salvador, en ningún momento, va a traicionar los intereses del pueblo. Toda negociación tiene que estar basada en la satisfacción de los intereses básicos de nuestro pueblo y toda conversación esta también basada en la dignidad."



No faltaban los que hablaban del famoso 'empate' de la guerra, del miedo a la intervención norteamericana que, comenzando por El Salvador, llegaría a Nicaragua y amenazaría a Cuba, hablaban también de evitar el costo social que implicaba nuestra guerra. Marcial afirmaba que esto era una visión no dinámica del proceso, que la manera de impedir la intervención era profundizar en la guerra popular y que la decisión de vencer estaba tomada...



El Comandante Marcial mientras pronunciaba el saludo, en nombre del Pueblo Salvadoreño, al V Congreso del Partido Comunista de Viet-Nam. Al fondo puede verse al General Vo Nguyen Giap.

Es entonces cuando la mayoría de la dirección se plantean públicamente un cambio de línea y empiezan hablar abiertamente lo que se había mantenido casi en secreto ante las bases: una política de Dialogo-Negociación con la que Marcial nunca estuvo de acuerdo, no en el proceso, sino en el método de ese proceso, consideraba que era prematuro y que las condiciones no estaban dadas, la unidad apenas nacía, además suponía la pérdida de la autonomía de la organización con respecto al FMLN, esa supeditación a la dirección del frente ponía en "minoría" su concepción revolucionaria de GPP y que fuese la clase obrera la "garante" del proceso.

Entró en abierta contradicción con el resto de la dirección del FMLN y con gente de su propio partido, incluida la segunda responsable como punta de lanza y gente de la calidad de Miguel Castellanos y otros; razón tenía, al cabo de los años de esa contradicción podemos constatar donde



y como están "parados" el resto de dirigentes como Joaquín Villalobos y Co. Los "ortodoxos", los "renovadores", los de la tercera vía, el Partido Comunista etc.etc, y los "frutos" de esas negociaciones



que verdaderamente han beneficiado a la cúpula de dirigentes, si durante la guerra fué difícil hablar con ellos, hoy es imposible, poco a poco se han ido alejando de las masas.

Aquí comienza una pesadilla para Marcial, Ana María, empezó a promover en cargos de dirección a gente leal al cambio de línea y así, fueron copando los organismos de dirección local, regional y nacional teóricos de la clase media, con manejo de elementos de la doctrina Marxista-leninista, muy buenos para la cuestión política y convencer a las "masas", pero cómodos y oportunistas dejando a un lado aquellos compañeros de la clase obrera y el campesina probados en tareas difíciles y en el combate contra el "enemigo" con suficientes méritos y capacidad para su ascenso a cargos de dirección, pero potencialmente "peligrosos" por su extracción de clase y posibles obstáculos al nuevo reacomodo ideológico.

El reclutamiento masivo de principios de los años 80, resolvió la "correlación de fuerzas" a favor de las corrientes negociadoras, tomando el control total de la dirección del movimiento hasta nuestros días; prácticamente los núcleos de partido en las FPL, que en un tiempo fueron el motor central del funcionamiento y toma de decisiones fueron paulatinamente convirtiéndose en simples círculos de



estudio y accesibles a información previamente "pensada" y "elaborada" por la élite de la comisión política, los organismos de dirección tenían en su mayoría gente de la "pequebù" que le fue imprimiendo un carácter de "clase" al movimiento completamente

"diferente" al inicial, esta desviación previamente calculada les permitió hacer las reformas necesarias para el cambio de línea, desplazando a todos los "marcialistas" y radicales del resto de organizaciones; de ahí que Marcial fué obstaculizado por todos lados, se empezó a maquinar un complot para su aniquilamiento del escenario político a promover una especie de "culto" a la personalidad, exajerando la celebración de su natalicio, se le comparó con figuras célebres y en secreto se lanzó la "bola" de que se creía el "Hochimín" de América Latina.



Hay que mencionar que el proyecto de GPP, ha tenido sus detractores dentro y fuera del contexto nacional, se mencionan las contradicciones que Marcial tenía con Fidel a este respecto, en discusiones "privadas", Marcial criticaba la actitud de Fidel en Centroamérica... *"Así el revolucionario Castro parece haber aceptado el parlamentarismo como método, incluso después de una lucha de liberación revolucionaria. A este respecto, Cuba ha llegado a estar más cerca de las ideas socialdemócratas que la extrema izquierda tradicional en el continente.."*



En este ambiente se prepara la convocatoria para la reunión del COCEN-83, que debía ser decisivo para la marcha del proceso de guerra, donde se determinaría la

voluntad de la FPL de vencer y derrotar la ejército, de luchar porque no se diera la intervención amenazante, pero también de prepararse para, en el caso de que se diera, derrotarla; de llevar adelante un proceso de dialogo y negociación como forma estratégica, pero auxiliar, y de profundizar en el proceso de unidad revolucionaria en el FMLN, como vanguardia, en esta coyuntura, del pueblo. Los pueblos socialistas aliados de Centroamérica, creyendo a pie juntillas en la intervención que acabaría con todas las conquistas populares en el área, pedían el sacrificio de los procesos revolucionarios de El Salvador y también de Guatemala. Marcial lo veía como una traición a su pueblo y su sangre. El día primero de abril de ese año Marcial vive momentos intensos. Las palabras pronunciadas por Marcial en esa reunión con la membrecía de las F., recogidas ya en un folleto, resultan determinantes para comprender su pensamiento y su postura en esa coyuntura. Más tarde tiene una reunión amplia con amigos de nuestro proceso, en la cual muchos de los presentes no se cansan de hablar y de admirar su sencillez, su claridad y su decisión. Y es en este tiempo también cuando Cayetano vive con dolor la muerte de dos grandes amigos: Marianela Garcia Villas, campeona de los derechos humanos y Bernardo Torres, comandante



conductor de las Unidades de Vanguardia, forjado como militante en las luchas obreras y querido por las tropas.



Y así llegamos a los hechos de abril. El responsable de la seguridad interna de la mismas FPL, con el propio equipo de seguridad de la misma Cmte. Ana María, han decidido darle muerte. Marcial está en el extranjero tratando de buscar

mayores ayudas para enfrentar con éxito la posible intervención. Muchos comienzan a señalar a Marcial como el responsable de la desaparición violenta de Ana María. De hecho el comandante estaba recluido en su propia casa con la amenaza de ser sacado a otro país... En un momento pide a los encargados de su seguridad que vayan a ver la tele y que dejen las armas para no inquietar a quienes vigilan la casa; a su esposa, le solicita que cuide a la nieta para que duerma, y él se recluye en su pequeño cuarto donde suele estudiar y escribir, deja escritas unas notas, y se suicida... Luego serían capturados todos los responsables de la

muerte de Ana María y, a pesar de todas las presiones a que son sometidos, en ningún momento señalan la autoría de Marcial. En el juicio subsiguiente se declara oficialmente no poder disponer de pruebas en su contra...





Posterior a estos hechos surge un grupo de compañeros que se declaran en "*Posición Rebelde*", desconocen a la dirección de las FPL y se descoordinan de la dirección, agrupándose en el FCER (*Frente Metropolitano "Clara Elisabeth Ramírez"*), presentan un pliego argumentando las razones de su posición política que no fue dado a conocer a toda la militancia de las "efes", mucho menos a las bases del resto de organizaciones del FMLN, esto provocó una purga interna

dentro de la organización, al grado de que cualquier mínima crítica era rápidamente relacionada con la "disidencia", la "fracción" y muchos compañeros inocentes o de buena fé que pretendieron tocar el tema fueron señalados, interrogados, expulsados, desgradados y en el peor de los casos ajusticiados, por ese tiempo entre 83-88. Se preparó una versión oficial y se acusó en asambleas generales ante las masas y tropa de guerrilla al FCER de una infinidad de "cargos" desde infiltrados de la CIA hasta traidores de la revolución y enemigos del campo socialista y que se habían apoderado de una gran cantidad de dinero de la orga y por ese motivo se estaba aguantando hambre en la zona de chalatenango etc.etc.

Esta situación de descontento con el cambio de línea, fué generalizado en todo el FMLN , las respectivos mandos y organismos de dirección, aprovecharon la oportunidad para deshacerse de todos aquellos elementos "radicales" y de línea "dura" con el "cuento" que no entendían el recambio de táctica y estrategia, con este argumento eliminaron y expulsaron a un buen grupo de compañeros de todos los



niveles de militancia, que si estaban dispuestos a luchar hasta el final.

Lo que ignoraba la mayoría de bases y combatientes, eran los compromisos, presiones y acuerdos hacia la vía negociada, no convenía que se obtubiera una victoria militar, a través de la GPP ; las declaraciones de algunos funcionarios y aliados de los gringos, cuando miran que la cosa era seria y las guerrillas iban tomando forma y eran parte de la vida diaria de los pueblos oprimidos, entonces

empiezan a descalificar y degenerar el verdadero sentido de la lucha armada y a quitar banderas de lucha, claman hipócritamente por la Paz y la Democracia, el pluralismo político y el dialogo; no porque lo deseen de verdad, sino para contrarrestar la avalancha que se avecina, restarle fuerzas al movimiento popular y al cabo de los años seguir con su misma política de explotación con otras modalidades; neoliberalismo, globalización, O.N.G.ismos...

Por eso es bueno para terminar esta biografía del compañero Salvador Cayetano Carpio, recordar las palabras con las que Antonio Morales Carbonell "Tono" concluye su trabajo **"La muerte de Marcial ¿un asunto concluido"**:

"Traer a la memoria el suicidio de Marcial es una oportunidad para recordar aquellos aspectos democráticos de su pensamiento y de su práctica política dentro de su partido: su deseo de que los



sectores mayoritarios de la población (los obreros y los campesinos) pudiesen orientar una amplia alianza popular, sus esfuerzos para que dichos sectores estuviesen orgánicamente representados en el partido, sus afirmaciones sobre la necesaria autonomía de los gremios y sindicatos, su insistencia en crear y desarrollar una amplia base celular que diera vida a la democracia interna "de abajo para arriba y de arriba para abajo", que obligara a los dirigentes a dar cuenta de sus actos y que permitiera combatir los abusos de poder, la corrupción y otras arbitrariedades que se daban en su organización y de romper con el terror de aquellos que tenían la impaciencia de reaccionar mal y de rebotar la crítica y de usar sus poderes en mala forma para el castigo a los que critican".

Si algo caracterizó a Marcial fue precisamente su rectitud, su firmeza y su honestidad. Prefirió morir antes que permitir que se pusiera en duda su integridad moral. Con el fallecimiento de Marcial, la clase obrera salvadoreña perdió, sin lugar a dudas, uno de sus más genuinos dirigentes."



Poco más nos queda por decir. El pueblo salvadoreño, de seguro, podrá un día pronunciarse. Nuestro comandante sembró su vida en la historia de su pueblo. Quizas sea el momento de releer sus últimas palabras dejadas escritas aquel atardecer...



**Palabras al heroico pueblo de El Salvador,
a mi querida clase obrera y a la gloriosa
FPL-Farabundo Martí**

12/IV/83

En todos los momentos duros de mi vida, en la lucha contra las clases reaccionarias y explotadoras internas y contra el imperialismo yanqui, ha sido y es mi pueblo y mi clase los supremos elementos de inspiración y objetivo básico la lucha por sus intereses. En esto momento más que nunca.

He sido atacado, perseguido, calumniado, vejado, reprimido mil veces por esos bestiales enemigos del pueblo y todo lo he soportado y superado con mística por la causa de los obreros, campesinos y pueblo. Todos mis pasos son y han sido dentro de este marco, de estos intereses fundamentales, mayormente en estos últimos años de lucha, de la intensificación de la lucha popular de liberación, de la intensificación de las ofensivas militares e insurreccionales hacia la Toma del Poder para el pueblo y por el pueblo que tenga por base la alianza obrero-campesina y sus intereses.

Al intensificarse la Guerra Popular, se intensifica también la acción del imperialismo en todos los ordenes, sus conjuras, sus planos y complots. Contra todos esos planes nefastos estoy dispuesto a luchar hasta la victoria total.

Pero una cosa es luchar contra el Imperialismo y sus intrigas, y otra sentir la injusticia, la calumnia y la infamia de parte de los mismos hermanos. Una negra conjura por manchar mi vida revolucionaria y dañar profundamente a las FPL está en marcha y llegando a su culminación. No se de donde proceden esos planes difamatorios, esa conjura contra mi vida revolucionaria. Lo único que sé es que cuando se acerca la Toma del Poder, la burguesía nacional e internacional arrecia todos sus recursos para debilitar la hegemonía proletaria-campesina en la revolución y de esta manera eliminar política o físicamente a las organizaciones que son verdadera garantía de los intereses proletarios.

Pero lo que duele, lo que no puede soportarse es que hermanos revolucionarios sean engañados y acepten como si fueran ciertas la calumnia, el invento péfido, la infamia contra un revolucionario probado mil veces en el combate popular. Que al aceptarlo no sólo contribuyen a destruir mi probada imagen revolucionaria, sino que se lancen contra las filas de mi querida organización, considerando a todos sus miembros y redes como potenciales infiltrados del enemigo.

No puedo soportar impotente que así se trata mi querida organización, base de la lucha revolucionaria de mi pueblo y de la unidad consecuente, ni a las exigencias de que ponga a sus organismos, redes miembros y colaboradores en manos de una investigación mal conducida y prejuiciada. Y no puedo soportar el escarnio que se



hace de mi persona, la infamia de querer involucrar mi nombre aunque sea indirectamente, la torva insinuación en esa dirección, en el doloroso caso de la terrible pérdida de nuestra compañera Ana María.

Rechazo esta injusta calumnia, aunque de ella se hagan eco los hermanos. Pero es más dolorosa la injusticia cuando viene de hermanos que de enemigos. La verdad, que un día inevitablemente resplandecerá contra la calumnia y la infamia, se impondrá inevitablemente. Y por de pronto, toda responsabilidad sobre mi decisión personal tomada en este momento recae sobre quienes, aún siendo hermanos, así han procedido tratando de poner injustamente manchas a mi trayectoria revolucionaria.

Sé que mi querido pueblo triunfará pronto; que la clase obrera sabrá defender su derecho a hegemonizar el proceso revolucionario de mi país, y que aun sufriendo estos grandes golpes, las FPL sabrán resurgir como genuina expresión del proletariado y del pueblo y sabrá jugar incidencia positiva en la correcta unidad del pueblo y sabrá desempeñar con nuestras queridas FAPL papel decisivo en la victoria final y en las fases que conduzcan a la creación de las condiciones para pasar al socialismo.

Me alienta la idea de que mi modesta contribución a esos logros, teniendo como norma hasta el último instante, cada acto de mi vida, los intereses del proletariado y del pueblo, en alguna medida ayudan y ayudarán a los genuinos intereses del pueblo en su futuro feliz.

¡Revolución o Muerte!

¡El Pueblo Armado Vencerá!

Marcial

Primer responsable de las FPL-Farabundo Martí
y Comandante en Jefe de las FAPL.
Miembro de la Comandancia General del FMLN





Escritos y entrevistas



PRINCIPIOS ELEMENTALES DEL SINDICALISMO

(Septiembre de 1951)

LA HUELGA GENERAL OBRERA DE ABRIL DE 1967

(Agosto de 1967)

CUADERNOS DE FORMACION

(Junio de 1982)

UN GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO, OBJETIVO DE LA GUERRILLA UNIFICADA SALVADOREÑA

(Entrevista J. A. Eumont a 12/03/1980)

CERCO Y EMBOSCADAS ENEMIGAS (APUNTES DE LA GUERRA EN EL SALVADOR

(Escrito para la Revista Mexicana POR ESTO en Octubre de 1981)

EL OBRERO COMANDANTE*

(Capítulo del libro de Nicolas Doljanin "Chalatenango, la guerra descalza". Publicado en la ciudad de Mexico en 1982)

ENTREVISTA CONCEDIDA POR EL COMANDANTE MARCIAL A MARTA HARNECKER (mediados de 1982)

ENTREVISTA DE JULIO SCHERER GARCÍA AL COMANDANTE "MARCIAL" (SALVADOR CAYETANO CARPIO)

(Publicado en el número de Julio de la revista PROCESO de Mexico)

ALGUNOS ASPECTOS DE LA GUERRA POPULAR DE LIBERACIÓN DE EL SALVADOR

(Conversación sostenida por el Comandante Marcial con revolucionarios latinoamericanos en Octubre, 1982)

LA CAMPAÑA "HÉROES Y MÁRTIRES DE OCTUBRE"

(Conferencia de Prensa, celebrada en octubre de 1982.)

ENTREVISTA CON ANDRES CAÑAS

(Octubre de 1982)

LA MARCHA DE LA HISTORIA EN AMÉRICA LATINA LE ESTA DANDO LA RAZON AL CHE GUEVARA

(Testimonio sobre el Comandante Che Guevara para la OSPAAL Organización de Solidaridad con los Pueblos de África, Asia y América Latina)



HACIA LA UNIDAD

(Entrevista aparecida en el libro " La Colaboracion Politica, Necesidad Objetiva" publicada por Editorial PAZ Y SOCIALISMO. Praga 1982.)

INTERVENCIÓN DE EL COMANDANTE MARCIAL EN EL V CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE VIET-NAM

NUESTRA ESTRATEGIA ES LA OFENSIVA CONTINUA CON TODO LO QUE TENGAMOS

(Entrevista de la Radio Hanoi de Viet-Nam con el compañero Marcial el 1ro de Abril de 1982)

ENTREVISTA CON EL COMANDANTE "MARCIAL" POR GREGORIO SELSER

ALGUNOS RECUERDOS SOBRE EL COMPAÑERO ROQUE DALTON

(Escrito en diciembre de 1982)

TESTAMENTO POLITICO - DISCURSO DEL COMPAÑERO MARCIAL EN OCASIÓN DEL XIII ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LAS FUERZAS POPULARES DE LIBERACIÓN - FPL- FARABUNDO MARTI .
1o. de Abril de 1983.

(Transcripción magnetofónica)

OTROS ESCRITOS PUBLICADOS DEL COMANDANTE MARCIAL

Secuestro y Capucha (1954)

Posición del Oportunismo de Derecha en la Guerra de Agresión contra Honduras (1969)

Las experiencias de la Insurrección de 1932 (1977)

Características de la Guerra Popular de Liberación en El Salvador (1982)



PRI NCI PI OS ELEMENTALES DEL SI NDI CALI SMO

(Escritos el 15 de Septiembre de 1951)

Dedico estas páginas a la heroica clase trabajadora de El Salvador.

Después de las "CARTILLAS SINDICALES" escritas por otros compañeros, las cuales han enseñado el funcionamiento de los sindicatos, he creído oportuno ofrecer a los compañeros trabajadores, en forma breve y a grandes rasgos, los principios del sindicalismo que todos debemos conocer.

Sé que esta labor no es del agrado de la clase explotadora, que demostrará su furia en muchas formas. No importa. Que se encabriten, pateen y nos muelan a coces los bestiales enemigos de la clase trabajadora, que tienen como supremos argumentos: la mentira, la calumnia, los palos, cárceles, torturas y destierros.

Todo será bien recibido, sabiendo que en cambio, tú, compañero o compañera que anhelas una existencia más digna, le darás toda tu atención a estas páginas de orientación sindical.

SALVADOR CAYETANO CARPIO

I NDI CE

CAPI TULO I

SI TUACI ÓN HI STÓRI CA DEL SI NDI CATO

- * La comuni dad pri mi ti va
- * La Escl avi tud
- * El Feudal i smo
- * Régi men Capi tal i sta

CAPI TULO II

¿QUÉ ES EL SI NDI CATO?

¿QUÉ ES EL I NSTI TUO DE CLASE Y QUE ES CONCI ENCI A DE CLASE?



CAPI TULO I I I

CORRI ENTES SI NDI CALES

El Si ndi cal i smo Reformi sta

Si ndi cal i smo Ofi ci al i zado

1. Si ndi catos Verti cal es o Corporati vos
2. Si ndi catos Peroni stas o Justi ci al i stas

Sindicatos "Rerum Novarum" o Sindicalismo Social
Cri sti ano

Trade-Uni oni smo

El Anarco-Si ndi cal i smo

El Si ndi cal i smo Revol uci onari o

CAPI TULO I V

FORMA Y ESENCIA DE LOS SI NDI CATOS

CAPI TULO V

FORMAS DE ORGANIZACI ÓN SI NDI CAL

- * Si ndi catos de Ofi ci os Vari os
- * Si ndi catos Gremi al es
- * Si ndi catos de Empresa
- * Si ndi catos de I ndustri a
- * Las Federaci ones
- * La Confederaci ón de Trabaj adores o Central Si ndi cal
úni ca

NOTAS



Nota Editorial

Presentamos a continuación, los "PRINCIPIOS ELEMENTALES DEL SINDICALISMO" de Salvador Cayetano Carpio, escritos el 15 de Septiembre de 1951. Todos ellos se refieren a problemas concretos de la vida de los sindicatos, proyectados además a contribuir con la gran tarea histórica que los sindicalistas salvadoreños tienen -junto a su partido político- de impulsar la lucha para acabar con la explotación y dominación capitalista.

Todo el trabajo contiene un alto contenido teórico. Parecería que por lo lejano del tiempo en que fue escrito y por las reivindicaciones orgánicas que allí se señalan al movimiento sindical, habría perdido actualidad y su interés se centraría en un valor histórico. Sin embargo, todo parece ser lo contrario. Elaborado en una época en que las urgencias de la organización sindical eran inmensas (como en la actualidad). Ello obligó a Salvador Cayetano Carpio a que centrara su talento teórico y su actividad política, para dotar al movimiento sindical de una arma teórica para vencer todos los obstáculos que se alzan en el camino de su liberación definitiva.

En cuanto a la presente edición de los "PRINCIPIOS ELEMENTALES DEL SINDICALISMO", se publica sin modificación en su contenido, con excepción del Capítulo V: Formas de Organización Sindical, el cual en el libro original aparece como APENDICE; las citas a que el autor hace referencia se han extraído de los diferentes capítulos, y llevados a otro apartado de notas; además se le han agregado algunas notas con el objeto de definir algunos conceptos, que amplíen más el conocimiento de los compañeros obreros.

Esperamos que el presente trabajo, sea un aporte más a la orientación del movimiento sindical.

Comité de Propaganda del Comité Coordinador de Sindicatos
"José Guillermo Rivas"

San Salvador, 18 de Febrero de 1980.



CAPI TULO I

SI TUACI ÓN HI STÓRI CA DEL SI NDI CATO

El Si ndi cato es un arma de combate de la clase trabajadora.

¿Ha existi do el Si ndi cato en todas las épocas de la humani dad?

No. El Si ndi cato no ha existi do en todas las épocas.

Para comprender el Si ndi cato como una organi zaci ón brotada de las necesidades de la sociedad actual, es preciso situarlo en el marco del propio período histórico en que ha sido posible su existencia, en el marco de una determinada forma social de producción.

Para esto es necesario tomar en cuenta que en la evolución histórica de la humanidad, se han sucedido en forma progresiva varios regímenes económicos y políticos. Estos cambios han estado determinados por el progreso que los hombres han ido desarrollando como consecuencia del perfeccionamiento de los instrumentos que utilizan en el trabajo, llamados instrumentos de producción y de los cambios efectuados en las relaciones que entre los hombres establece la producción, llamadas relaciones de producción. 1 Lo que significa que la sociedad no ha tenido siempre el mismo régimen de producción; sino que éste ha cambiado como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas² de la sociedad.

Las formas sociales de producción que la sociedad ha conocido hasta nuestros días, son cinco

1. La Comuni dad Pri mi ti va.
2. La Escl avi tud
3. El Feudal i smo
4. El Capi tal i smo
5. El Soci al i smo (del que disfruta una parte de la humanidad y hacia el que se dirige aceleradamente el resto de los pueblos).



No es el objeto de este pequeño estudio sindical hacer un detallado análisis de la historia de la humanidad hasta nuestros días; empresa que, además, rebasa las capacidades del autor. Sin embargo, es necesario que hagamos una brevísima reseña de los períodos recorridos por la sociedad, con lo que estaremos en condiciones de comprender más claramente la función histórica del Sindicato.

LA COMUNIDAD PRIMITIVA

Cuando los hombres eran aún salvajes; cuando sus instrumentos de trabajo eran muy rudimentarios (el mazo, el hacha de piedra, la flecha), tenían que disputarse el alimento con las fieras del bosque y vencer las enormes dificultades de las fuerzas naturales.

Era imposible, en esas condiciones, sobrevivir separados los unos de los otros, por lo que tenían que vivir agrupados en tribus y cazaban, pescaban o cultivaban en común.

No habían explotadores, pues los hombres, con instrumentos de producción tan atrasados, no alcanzaban a producir más que para su propia subsistencia; por lo cual, no había hombres que vivieran del trabajo de otros.

No había propiedad privada, sino que la propiedad era común: las tierras eran de todos, los frutos que recogían o cultivaban eran de todos, lo mismo que los productos de la pesca o de la caza.

No había Estado, es decir, gobierno, ejército, cárceles, jueces, etc., sino que, quien dirigía las distintas fases de la producción y la distribución era (en la etapa más avanzada de este régimen) el patriarca de la tribu.

Resumiendo podemos decir, que las características del régimen de la comunidad primitiva son:

1. No había clases sociales; es decir, no había explotados ni explotadores.
2. No existía la propiedad privada.
3. No había Estado.
4. La producción y la distribución se efectuaban en común.



Como vemos, no era concebible la lucha de clases en esta etapa de la humanidad. ¿Cómo fue que cambió esta situación?

Al principio, solamente existía división del trabajo entre los sexos: el hombre pescaba, cazaba, etc., la mujer cuidaba de la casa. Luego, se produce la PRIMERA GRAN DIVISIÓN DEL TRABAJO: los hombres aprendieron a domesticar a los animales, luego, a criarlos. "Unas tribus, las más avanzadas, se dedicaron a la cría de ganado separándose de la masa de tribus bárbaras".⁴

Esto introdujo el cambio regular de productos entre las distintas tribus.

En el fondo de esta evolución existe el hecho de que "la producción se había desarrollado en proporciones tales, que ya la fuerza humana de trabajo podía crear más de lo necesario para su simple sustento"⁵, con lo que se sentaban las bases para que unos hombres pudieran explotar el trabajo de otros. En el propio seno de cada tribu no era posible encontrar hombres "sobrantes" (es decir, fuerza de trabajo excedente) que trabajaran para otros; pero las guerras que entre sí se hacían las tribus, proporcionaban un saldo de prisioneros. Al principio, a estos prisioneros de guerra se los comían, después, simplemente los mataban. Pero, cuando se llegó a este período en que se podía aprovechar su trabajo, los prisioneros de guerra "adquirieron un valor" y, desde entonces, comenzaron a ser incorporados a la producción en calidad de ESCLAVOS.

LA ESCLAVITUD

Este régimen se asienta sobre la explotación de la clase de los esclavos por la clase de los amos. Los esclavos eran propiedad absoluta de los amos, quienes podían venderlos y matarlos. El producto del trabajo de los esclavos era para el amo quien les alimentaba, vestía y curaba.

El esclavo no tenía ni ningún derecho cívico.

Se estableció el Estado: gobierno, ejército, leyes, jueces, etc., para poder mantener sometidos a los esclavos que continuamente se rebelaban contra los amos.

En resumen, podemos caracterizar al régimen esclavista por los siguientes rasgos:



1. Aparecimiento de la división de la sociedad en clases.
2. Implantación de la propiedad privada.
3. Aparecimiento del Estado.

"Ricos y pobres, explotadores y explotados, hombres con plenitud de derechos y hombres privados totalmente de derechos; una fiera lucha de clases entre los unos y otros, tal es el cuadro que presenta la esclavitud".⁶

La esclavitud constituyó un progreso de la humanidad en relación con la comunidad primitiva: ayudó a la Sociedad a salir del estado bárbaro y pasar a la civilización; sin embargo, a medida en que las fuerzas productivas de la Sociedad se iban desarrollando, este régimen se convirtió en una traba para el desarrollo de la Sociedad.

La explotación sin escrúpulos que Roma llevaba a cabo sobre las provincias conquistadas, los enormes impuestos recaudados con el fin de mantener el orden interno y detener las invasiones de los bárbaros determinó un empobrecimiento general. En igual medida retrocedió el comercio, los oficios, las artes, la agricultura, disminuía la población, decayeron las ciudades. Las grandes explotaciones agrícolas a base de esclavos fueron desapareciendo, pues ya no era económicamente costeable el trabajo de los esclavos. El número de esclavos liberados aumentaba sin cesar, pasando a convertirse en COLONOS, que tenían que pagar enormes tributos en dinero o en parte de la cosecha dueño de las tierras.

Pero, al mismo tiempo que la esclavitud ya no podía continuar siendo la base de la producción, existía la imposibilidad de que los hombres libres pudieran trabajar, pues se consideraba el trabajo como una actividad deshonrosa, propio únicamente de esclavos. Las grandes insurrecciones de los esclavos y las invasiones de los bárbaros, aceleraron el proceso de liquidación del régimen de esclavitud. Este fue reemplazado por una nueva forma social de producción llamada:



EL FEUDALISMO

En el feudalismo ya no había esclavos, pero siempre la sociedad estaba dividida en clases: en el campo, los señores feudales (llamados también latifundistas porque poseían inmensas extensiones de tierra) explotaban el trabajo de los SIERVOS. Los señores ya no tenían el derecho de matar a sus siervos, pero éstos tampoco podían abandonar las tierras (llamadas feudos) de su señor y, si el feudo era vendido, pasaban junto con la tierra, instrumentos de trabajo y animales a ser propiedad de un nuevo señor.

En la ciudad predominaba la ARTESANIA, que se dedicaba al trabajo manual (herreros, sastres, orfebres, etc.).

Tanto en la ciudad como en el campo la producción tenía un carácter NATURAL, es decir, que no se producía para el cambio, para la venta, sino que los productos eran esencialmente para el consumo familiar.

Los artesanos, con el fin de defender los oficios y evitar la competencia, formaban organizaciones compuestas por maestros (que eran los dueños de taller), compañeros (que eran los operarios) y los aprendices. Dichas organizaciones se llamaban CORPORACIONES. Los artesanos tenían que pasar por la categoría de aprendices y operarios para poder llegar a Maestro, o sea, dueño de su propio tallerito. Sin embargo, ya en los últimos tiempos del feudalismo, a los operarios se les hacía casi imposible llegar a esta última categoría convirtiéndose las corporaciones en organismos que representaban esencialmente los intereses de los Maestros, ayudándoles a acentuar la explotación sobre los operarios y aprendices.

Más, el régimen feudal no iba a ser eterno, porque ninguna formación social de producción pasada, presente o futura, puede considerarse como algo quieto e inmóvil; pues, siguiendo las leyes de la naturaleza y de la sociedad, todo tiene que nacer, desarrollarse y desaparecer. Eso sucedió con el feudalismo.

En efecto, la enorme intensificación del comercio, tanto interno como externo, impulsada por los grandes descubrimientos de nuevas tierras y nuevas rutas (descubrimiento de América y de la ruta marítima alrededor de África para llegar a las Indias Orientales y China) hacían insuficiente la producción, estrecha y atrasada, ya no era suficiente para cubrir las necesidades crecientes de



la sociedad. "Concentrar y ampliar esos medios de producción, transformarlos en poderosas palancas de la producción moderna, era el papel histórico de la producción capitalista y de la burguesía".⁷

Veamos cómo se efectuó este proceso.

En esa época de enorme actividad comercial, los comerciantes -agrupados cerca de los castillos, en el seno de las ciudades (BURGO quiere decir ciudad, de allí se originó el nombre de BURGUESIA)- adquirieron gran influencia económica. Sin participar en el proceso de producción, los comerciantes compraban y vendían los productos; sirviendo de intermediarios entre los productores acumularon rápidamente enormes riquezas.

Veamos, ahora, cómo estos comerciantes se convirtieron en empresarios capitalistas: inicialmente, los artesanos venden sus productos a los comerciantes, luego éstos facilitan dinero y materias primas para la elaboración de sus productos; finalmente, los comerciantes terminaron por apoderarse de los instrumentos de trabajo de los artesanos y los concentran en grandes locales de trabajo manual llamados MANUFACTURA. "Al lado de la pequeña producción, apareció la gran producción capitalista: LA MANUFACTURA... de la manufactura capitalista, en la que el trabajo manual constituía la base de la producción, surgió la fábrica capitalista provista de potentes medios mecánicos".⁸

Vemos, pues, cómo de la clase de los comerciantes, surge la clase de los modernos capitalistas: los modernos BURGUESES.

Por este proceso, vemos también, cómo los artesanos que al principio eran propietarios de sus medios de producción, vendían sus productos a los comerciantes y tienen que entregar, después, sus instrumentos de producción en manos de aquellos. Al final de este proceso, se encuentran ante la necesidad de VENDER SU FUERZA DE TRABAJO POR UN SALARIO, como único recurso para poder vivir. En esta forma nace una nueva clase completamente desconocida en los anteriores estados de la Humanidad. Esa es la clase del PROLETARIADO, o sea, la CLASE OBRERA.

Ante el desarrollo de la producción burguesa agigantada por el descubrimiento de la máquina y del vapor, se interponían las trabas feudales: en el campo, los señores feudales imponían tributos al paso de las mercancías; en la ciudad, las corporaciones artesanas por medio de los privilegios



gremiales luchaban contra la nueva forma de producción. Además, esta forma de producción burguesa necesita enormes reservas de hombres libres de la servidumbre para que puedan vender su fuerza de trabajo dentro de las fábricas.

Eso no se podía llevar a cabo dentro del régimen feudal en el que los siervos tenían que trabajar toda la vida para el mismo señor feudal. Estas enormes contradicciones no era posible resolverlas pacíficamente, era necesario una verdadera revolución¹⁰ que cambiara totalmente el sistema feudal y diera el poder político a la clase burguesa. Por eso la burguesía llevó a cabo la gran revolución industrial (revolución burguesa) que destruyó al régimen feudal, liberó de la servidumbre a los campesinos, destruyó las corporaciones artesanas y rompió las trabas que se interponían al desarrollo de la industria.

En esta forma se instauró el REGIMEN CAPITALISTA

El régimen capitalista se caracteriza porque la clase dominante, LA BURGUESIA, tiene en su poder los medios de producción (fábricas, máquinas, materias primas); mientras, la clase explotada, EL PROLETARIADO, está absolutamente desposeída de todos los medios de producción, y sólo cuenta para su subsistencia con su fuerza de trabajo que vende por un salario.

Bajo este régimen, los productos no están destinados al consumo inmediato del productor; sino para la venta en el mercado.

El capitalismo ha hecho más simples los antagonismos de clase, dividiendo a la sociedad, cada vez más, en dos campos encarnizadamente opuestos: LA BURGUESIA, por una parte, y EL PROLETARIADO, por la otra. La clase intermedia, que es la pequeña-burguesía, (pequeños comerciantes, propietarios de modestos talleres, campesinos medios, profesionales, etc.) a medida en que se arruina por la competencia de los burgueses, va a engrosar las filas del proletariado. Muy pocos pequeño-burgueses llegan a convertirse en burgueses.

La burguesía, por medio de la producción industrial, concentra a los obreros en las fábricas con lo que los pone en capacidad de adquirir una clara conciencia de clase. Los obreros son explotados, pero se diferencian fundamentalmente de los esclavos, de los siervos y de los artesanos en los aspectos político y económico.¹¹ En el



aspecto político, los obreros poseen, legalmente, igualdad de derechos con los explotadores; teóricamente son considerados iguales ante la Ley; siendo, por consiguiente, libres de vender su fuerza de trabajo a cualquier patrono. En el aspecto económico, los obreros no poseen medios de producción, no poseen máquinas, no poseen fábricas, no poseen materiales (materias primas), ya que todo esto es propiedad privada de los burgueses. El trabajo es social (se efectúa en común); pero el producto de ese trabajo (que es la ganancia) es propiedad privada del patrono.

El proletariado, como clase que sólo pudo nacer bajo estas condiciones históricas, encontró en el Sindicato una forma más eficaz de lucha contra la burguesía por mejorar sus condiciones de trabajo y salarios. Por eso vemos, que en la medida en que se desarrollaba su instinto de clase iba creando nuevas formas de organización propias como las Cofradías, las Compañías, las Cooperativas, las Sociedades Mutualistas, y, finalmente, las Cajas de Resistencia, hasta desembocar en la forma de organización que refleja más certeramente sus intereses. Esa organización es el SINDICATO.

El Sindicato es una importante expresión espontánea de la lucha entre la clase obrera y la burguesía, brotada del desarrollo de las fuerzas productivas de la Sociedad; en consecuencia, el Sindicato no pudo nacer en las formas sociales de producción anteriores (no pudo nacer en la Comunidad Primitiva, ni en la Esclavitud, ni en el Feudalismo); sino que únicamente pudo surgir bajo el régimen de producción capitalista.

De esto, extraemos dos conclusiones:

1. Que el Sindicato, organización de lucha de la clase obrera, fue posible hasta que el desarrollo de las fuerzas productivas engendró al proletariado.

2. De esto se deduce que el Sindicato no ha nacido del capricho o del deseo idealista de uno o más "agitadores"; sino que asienta sus bases sobre la esencia misma del sistema capitalista de miseria y explotación de unos hombres sobre otros.



CAPITULO I I

¿QUÉ ES EL SINDICATO?

El Sindicato es una organización de lucha de los trabajadores, reunidos para la defensa de sus intereses comunes. Estos intereses son:

ECONOMICOS:

-Lucha por mejores salarios.

-Lucha por rebajar el alto costo de la vida: precio de los víveres, de la vivienda, de los transportes, de las medicinas, etc.

SOCIALES:

-condiciones salubres de trabajo.

-prestaciones a la mujer.

-reducción de la jornada de trabajo.

-seguro social, etc.

POLÍTICOS:

-Lucha por la promulgación, ampliación y aplicación de un Código de Trabajo que legalice sus conquistas.

-Lucha por hacer efectivas la Democracia, Lucha por la paz.

-Lucha por la liberación del país de los grandes intereses extranjeros.

La palabra "Sindicato" se deriva de "sindico", por ser ese funcionario el encargado de defender los intereses de una comunidad, con lo cual se quiere significar que cada miembro de un sindicato es un defensor de los intereses colectivos. A su vez, la palabra "sindico", como la inmensa mayoría de voces españolas, tiene sus raíces en el antiguo idioma Latín, derivándose directamente de la palabra "Syndicus", que nació de la palabra griega "Sindikós" (Syn, quiere decir: co; dike: justicia). De tal manera, el significado que le damos a la palabra sindicato no traduce literalmente a las que le han dado origen; pero ello se



debe a que una nueva interpretación (neologismo), o sea, un giro nuevo que se le ha dado a esa palabra.

¿QUÉ ES INSTINTO DE CLASE Y QUE ES CONCIENCIA DE CLASE?

Hemos visto que el sindicato es la expresión espontánea de la lucha entre los patronos y trabajadores.

¿Por qué decimos "expresión espontánea"?

Porque la organización Sindical no indica que los obreros tengamos conciencia de clase, indica solamente que tenemos "instinto", "intuición" de clase, o sea: que ya sabemos que hay necesidad de unirnos para defendernos de la explotación. En otras palabras, nosotros nos agrupamos en el Sindicato porque sentimos la explotación y porque instintivamente comprendemos que unidos podemos arrancarle al patrono algunas mejoras en los salarios y en las condiciones de trabajo. Pero hasta allí, no sabemos cómo se origina la explotación, de dónde proviene, no sabemos si es posible terminar con la explotación ni cómo es posible realizar esto.

Por eso decimos, que al organizarnos en Sindicato estamos demostrando nuestro "instinto de clase" que debemos convertir en "conciencia de clase" definida que nos impulse a una lucha a fondo contra nuestros explotadores.

¿Qué es CONCIENCIA DE CLASE?

Conciencia de clase obrera es comprender que debemos unirnos todos los explotados, no sólo para defendernos de la explotación; sino también, para ABOLIR LA EXPLOTACIÓN, PARA LIBERARNOS DE LA EXPLOTACIÓN, para conquistar una forma social de producción en la cual ya no existan explotadores ni explotados, que no existan clases.

La expresión de este nivel de "conciencia de clase" es un PARTIDO POLÍTICO DE LA CLASE OBRERA que es el único que puede dirigirla acertadamente a la conquista de una vida de completa libertad, de absoluta ausencia de explotación.

De manera, pues, que para que los Sindicatos sean verdaderamente consecuente con los intereses de los trabajadores y del pueblo, debemos de luchar incesantemente por elevar su nivel de conciencia de clase para que estén en capacidad de ser poderosas palancas que ayuden



efectivamente al proletariado en la tarea esencial de liberarse de la explotación.

De aquí se deriva la necesidad de luchar contra las tendencias sindicales inconsecuentes que buscan rebajar el nivel de conciencia de clase del proletariado.

CAPITULO III

CORRIENTES SINDICALES

Siendo que el Sindicato tiene por finalidad la defensa de los intereses de los trabajadores y que constituye un arma poderosa del proletariado para conquistar sus reivindicaciones inmediatas, es lógico que la clase dominante se esfuerce por infiltrar su influencia dañina dentro del propio movimiento Sindical para desviarlo de los objetivos que persigue y obscurecer la conciencia de la clase de los trabajadores.

Eso explica por qué dentro del movimiento sindical existen varias corrientes ideológicas, que luchan encarnizadamente por dirigirlo. Es de primera importancia comprender esto, para estar en capacidad de desempeñar un papel consciente dentro de las organizaciones obreras.

Las principales tendencias, dentro del movimiento sindical, son tres:

- 1°) El Sindicalismo Reformista o anti revolucionario.
- 2°) El Anarco-Sindicalismo.
- 3°) El Sindicalismo Revolucionario.

EL SINDICALISMO REFORMISTA

A los sindicatos dominados por esta tendencia suelen llamárselos SINDICATOS AMARILLOS.

Esta tendencia oportunista se presenta bajo una variedad de aspectos. Cambia de formas y matices, al parecer sin conexión entre sí, pero todas están enfiladas al logro de un mismo objetivo fundamental: frenar la energía revolucionaria de la clase obrera para que la clase patronal pueda disfrutarse prolongadamente de los privilegios que le otorga su dominante posición.



Algunas de las formas que adquiere la tendencia reformista son:

1. Sindicalismo Oficializado
2. Sindicalismo "Social- cristiano"
3. Trade-Uniónismo.

1. SINDICALISMO OFICIALIZADO

Los Sindicatos de este tipo presentan la característica de que están dirigidos por el Gobierno del Estado, quien (aún en contra de la voluntad de los miembros de base) los somete a sus propios intereses políticos, valiéndose de líderes venales y oportunistas, a quienes utiliza al mismo tiempo, como correas de transmisión, como enyugadores y como instrumentos de intimidación.

En estas organizaciones, los dirigentes se convierten rápidamente en activos agentes o policías al servicio de las oligarquías dominante y transforman a sus sindicatos en verdaderas oficinas gubernamentales. De estas "oficinas" o sindicatos está desterrada totalmente la Democracia sindical. Las camarillas gubernamentales asaltan los puestos de dirección utilizando todos los medios de imposición: fraude en las votaciones, sofocación sistemática de la voluntad de las mayorías e, incluso, instauran como medidas desesperadas, el gangsterismo y la bandas armadas.

El nazi-fascismo perfeccionó, por medio del terror y la demagogia, los métodos utilizados en la organización de estos sindicatos; de ahí se han derivado dos de las más extendidas formas de Sindicalismo intervenido por el Estado: a) los sindicatos VERTICALES o CORPORATIVOS y, b) los sindicatos PERONISTAS O JUSTICIALISTAS.

a) Sindicatos Verticales o Corporativos

Los SINDICATOS VERTICALES O CORPORATIVOS consisten en que dentro de la misma organización están amalgamados los patronos, los obreros y los representantes del Gobierno, no teniendo los obreros ni la más remota posibilidad de hacer valer sus derechos.



Esta es la forma de organización sindical impuesta a los heroicos trabajadores españoles por el régimen Falangista del verdugo Franco.

Estos sindicatos Corporativos, verdaderos nidos de policías secretos, constituyen una poderosa arma del régimen falangista para lanzar a los obreros españoles a los más espantosos abismos de miseria y para barrer cualquier exteriorización de descontento. Sin embargo, ya los sindicatos corporativos no son capaces de contener la indignación del proletariado español como se ha evidenciado clamorosamente en los últimos tiempos, por medio de las grandes manifestaciones y huelgas de protesta de Bilbao, Barcelona, Madrid y otras ciudades de España; lo que indica que la clase trabajadora de ese país está caminado aceleradamente hacia la anhelada victoria en su impresionante lucha contra el fascismo español y su monstruoso engendro: el sindicalismo corporativo o vertical, que tiene que hundirse estrepitosamente ante los golpes de la unidad obrera española consciente y revolucionaria.

Esta asombrosa demostración de energía y combatividad de los trabajadores españoles, nos demuestra la importancia decisiva que tiene el hecho de que los trabajadores sean guiados por su propio partido político y nos enseña que aún bajo las peores condiciones de represión, aún con los sindicatos despedazados y enganchados al carro de los opresores, el partido político de la clase obrera es el único que sabe dirigir acertadamente a los oprimidos en la lucha por la conquista de las libertades perdidas.

b) Sindicatos Peronistas o Justicialistas

Esta corriente sindical adquiere especial importancia para nosotros los trabajadores salvadoreños, porque es la que, con mayor o menor éxito y con algunas variantes impuestas por las condiciones de lugar, están tratando de introducir en sus respectivos países varios gobiernos latinoamericanos.

El peronismo despliega una ensordecedora propaganda al rededor de insignificantes concesiones hechas a los trabajadores, para impulsarlos a creer que el gobierno es el padre tutelar, el "ángel de la guarda", el protector y defensor de los intereses obreros frente a los patronos. Pretende que está en una posición intermedia, que condena al capitalismo y sus métodos de explotación, condenando al



mi smo tiempo al comunismo. A esta desteñida posición suele darse el nombre de "justicialismo" y se concreta a sostener que sin necesidad de romper las bases de la explotación capitalistas, se puede terminar esa misma explotación por medio de la intervención y la regulación por parte del Estado. El peronismo se asienta en los sindicatos como sostenes de su política, corrompiendo en forma tal a los dirigentes sindicales que, cegados por los favores oficiales y por su ventajosa situación personal, no tiene ya ningún escrúpulo en anteponer los intereses del régimen a los intereses vitales de la clase trabajadora. La acción del peronismo no se limita a la que efectúan desde dentro de los sindicatos los dirigentes vendidos, sino que ésta se coordina con las actividades de las oficinas del gobierno, que se esfuerzan por cambiar la mentalidad revolucionaria de los asalariados por medio de un bombardeo continuo de propaganda y de una intensa campaña de "Educación Obrera" (que más propiamente debería llamarse "esterilización" sindical) para convertir a la masa obrera en una mansa manada de ilusos "descamisados" pendientes y anhelosos de contemplar y aplaudir el menor gesto del "generoso" mandatario, que hará llover desde las alturas el ansiado "maná" social.

Esta demagogia engaña fácilmente a grandes cantidades de trabajadores, pues aquellos trabajadores que aún no han evadado su conciencia de clase, con vista corta y estrecha, se conforman con pequeñas y engañosas mejoras económicas, con insignificantes aumentos de salarios y miserables prestaciones, sin advertir que su situación general queda en igual o peores condiciones.

Está claro que el peronismo comete fatal equivocación al creer que va a castrar definitivamente el espíritu revolucionario de los obreros, error trágico, cuyos frutos probó el loco Hitler que murió entre las cenizas del palacio desde donde soñó gobernar al Mundo; probó Mussolini, que pereció ajusticiado, colgado de los pies por los mismos obreros a quienes pretendió destruir; lo comienza a probar el sanguinario Franco, quien aterroriza, ve aparecer ya las señales inequívocas de su destrucción. Sin embargo, sería necio desestimar el enorme daño que esa labor de confusión peronista causa entre los obreros.

En el peronismo, los sindicatos están dirigidos desde el Ministerio de Trabajo y, en última instancia, desde el despacho del Señor Presidente de la República a quien se hace aparecer, por arte de cínica demagogia, como el



"companero" y "líder supremo" de los trabajadores. Es tan degradante y esclavizadora esta desviación sindical, que llega hasta suprimir totalmente la libertad e independencia política de los trabajadores, sometiéndolos al partido político de la camarilla gobernante y dejando a las organizaciones sindicales a merced de los vaivenes electorales o de los cambios de gobierno.

En su esencia, el peronismo defiende los intereses de los capitalistas; pues, a costa de subsidios y concesiones relativas a que elevan desmesuradamente el precio de los artículos (es decir, arrojando al país en garras de una política inflacionista y ruinosa) consigue su consentimiento para desarrollar un estrecho y engañoso plan de prestaciones sociales, que propende a arrebatarle la iniciativa al proletariado y adormecer su espíritu de lucha creándole falsas ilusiones infladas desmesuradamente por la exagerada demagogia del Estado.

El ensayo clásico del "justicialismo" se ha efectuado en la República Argentina en donde millones de trabajadores fueron inicialmente engañados por la demagogia del régimen Perón.

El despertar de esas masas ante la cruda realidad se hace cada vez más evidente y se manifiesta en múltiples formas, como, por ejemplo, en las huelgas que con fuerza creciente sacuden con frecuencia a fundamentales sectores de trabajadores, entre ellos, el de Ferrocarrileros y de Transporte Marítimo. Al régimen peronista se le hace cada vez más difícil controlar el movimiento sindical que se le escapa inevitablemente hacia una lucha consecuente, libre de la influencia gubernamental y por eso, tiene que recurrir a la represión descarada, como ocurrió durante la creciente huelga de ferroviarios argentinos.

En nuestro país, es especialmente peligroso este sistema sindical, por cuanto, la negación tradicional de los regímenes feudales a reconocer los más insignificantes derechos obreros, así como el bajo nivel de conciencia revolucionaria de las masas, los convierten en terreno abonado para la demagogia de los gobiernos con inclinaciones "peronistas" y "neofascistas". Por esa razón los obreros conscientes deben combatir implacablemente esta teoría reaccionaria, desenmascarando valientemente a todos los oportunistas que traten de entregar el movimiento sindical en manos de las oficinas gubernamentales.



El tinte peronista del actual régimen político de El Salvador, llamado **impropiamente** de la "Revolución", se manifiesta en todos los actos de su política obrera: su intervención abierta en el funcionamiento interno de los sindicatos; la vociferante propaganda a cargo de plumíferos y gritones a sueldo; los intentos cada vez más fuertes de comprar y corromper dirigentes; la cólera desbocada ante las manifestaciones de independencia de los sindicatos; su campaña de "educación obrera" manifestada a través de conferencias, charlas, paseos patrocinados por el Ministerio en combinación con directivos ingenuos o claudicantes, proyección de películas y repartos periódicos de folletos - algunos de ellos con la marca "made in USA" (hecho en los Estados Unidos de Norte América, a pesar de que alegan **luchar contra las ideas "exóticas" o extranjeras**)-; Las leyes laborales estrechas y engañosas; sus intentos de quitarle el Instituto Salvadoreño del Seguro Social, la autonomía con el fin de convertirlo en una dependencia del Ministerio de Asistencia Social y así poder echar mano de las cuotas de los obreros y patronos para, con esos fondos, mejorar los hospitales públicos -desvirtuando, en esa forma, las finalidades del Seguro- para poder desatenderse de la obligación que el Estado tiene de proporcionar un buen servicio de beneficencia con los fondos públicos (servicios que dicho sea de paso, ahora son tan pésimos que en los hospitales no alcanzan ni las camas, ni las medicinas, ni se da una alimentación adecuada para los enfermos. **Todo esto "camuflageado" con su rabioso** anticomunismo copiado de Hitler y coronado con la represión, las amenazas, los destierros, la cárcel y los palos para los obreros conscientes (como en el caso de la disolución del CROS.) Todo demuestra su afán de quitarle a los sindicatos su tónica combativa; de sujetarlos al control gubernamental; de destruirles su independencia; de corromper a los obreros; de matar su conciencia de clase. Sin embargo, esto nos indica, que es ahora de grandes responsabilidades históricas para los trabajadores de nuestra patria, ahora es de no confundirse, ni desalentarse ante las tremendas dificultades, ante los grandes escollos sembrados en el camino sindical; hora es de levantar la clase trabajadora, hacia la aurora luminosa que inevitablemente ha de alumbrar la ancha vía de la liberación de nuestro país. Hora es de no perder de vista ni un instante, que los oportunistas que ya han comenzado a vender el patrimonio de su clase por inmundas monedas manchadas del llanto y miseria en que viven sus hermanos, tendrán que entregar cuentas a la clase obrera de su miserable traición; hora es de trabajo y combate por



ampliar las conquistas ya obtenidas y que han costado el sacrificio de tantos trabajadores.

2. SINDICALISMO "RERUM NOVARUM" O SINDICALISMO SOCIAL-CRISTIANO

Esta tendencia tiene su inspiración en la doctrina social-cristiana que se asienta en la Encíclica (carta) "Rerum Novarum", creación del Papa León XIII, y va encaminada a lograr la dirección del movimiento sindical por parte del clero católico.

"Rerum Novarum" es una expresión latina que traducida literalmente al castellano significa: "de las cosas nuevas" como en efecto consideraba León XIII a la lucha creciente entre los capitalistas y los obreros.

Esta doctrina preconiza que los capitalistas son los "administradores" de los bienes materiales; que están cumpliendo una misión divina al poseer los medios de producción. Lanza tremendas anatemas contra la injusticia y la sed de ganancias de "algunos" patronos que contribuyen, según ella, a fomentar la intranquilidad social; pero idealiza los fundamentos del régimen de explotación considerándolos como cosas eternas e inmutables, dispuestos así por la infinita sabiduría del CREADOR. Sostiene que es suficiente con que los ricos practiquen la CARIDAD para que el mundo se convierta en un paraíso y para que termine la explotación y la miseria en que vivimos los trabajadores. Por otro lado, predica que los trabajadores en vez de luchar contra la explotación y la pobreza deben de llenarse de santa RESIGNACIÓN y no afanarse mucho por mejorar las "simples" condiciones materiales de existencia; pues, antes que el pan, la vivienda, etc., está el ALMA y, mientras con mayor resignación y con más ferviente "amor a Dios" suframos las privaciones en esta vida, mayor garantía tendremos para ganar la "gloria eterna". (Pío XII reafirma esta tesis en su Encíclica del 16 de junio de 1951 al decir: "Proclamen en privado y en público que somos pasajeros en la tierra, en nuestro viaje a un hogar inmortal donde nos espera la felicidad eterna. Es imperativo, sin embargo, que, póngase en práctica con celo e inteligencia, los principios enseñados por la Iglesia, en lo atinente a las reformas sociales demandadas por la justicia y la "CARIDAD".

Como vemos, esta teoría tiene dos pilares fundamentales: aconseja "CARIDAD" a los patronos y "RESIGNACIÓN" a los



obreros. En esta forma defiende cínicamente los intereses de los primeros a favor de quienes explota la fe y el espíritu religioso de los trabajadores: por lo demás, se basa en un idealismo infantil y anticientífico, despreciando las condiciones de desarrollo de la Sociedad Humana.

En países que cuentan con un proletariado combativo, la teoría social-cristiana, para no ser liquidada definitivamente, tiene que tolerar ciertos perfiles de combatividad; pero en los países atrasados o coloniales, trata de no despertar en ninguna forma la conciencia de clase de los obreros.

En Francia, Italia y otros países de Europa, existen movimientos social-cristianos que, obligados por las masas se ven forzados a organizar huelgas y protestas; pero, buscando siempre, reducir al mínimo estas manifestaciones de la lucha de clases, claudicando vergonzosamente, en todos los casos, ante las exigencias patronales.

Por lo que se refiere a Centro América, los Sindicatos "Rerum Novarum" tienen su asiento en Costa Rica, en donde cuentan con una raquílica Central Sindical. Los dirigentes de esos sindicatos son sacerdotes, siendo su principal "líder obrero" el cura Benjamín Núñez, quien, durante el régimen del aventurero falangista Figueres, ocupó el cargo de Ministro del Trabajo, desde donde desarrolló implacable persecución contra el sindicalismo libre y anuló muchas de las conquistas anteriormente logradas por los trabajadores costarricenses.

3. TRADE-UNI ONISMO

El trade-uni onismo es una desviación funesta para la clase trabajadora. Todas las formas de sindicatos reformistas tienen rasgos muy profundos de esta tendencia y no se diferencian de él en los aspectos fundamentales. El trade-uni onismo practica la lucha contra los patronos, limitándola al campo puramente "económico" dejando que el campo político sea dirigido por los intereses de los capitalistas.

En el campo internacional, el trade-uni onismo es defensor incondicional de los intereses de los grandes monopolios. El trade-uni onismo se estableció firmemente en Inglaterra, desde donde se extendió a otros países. En los Estados



Unidos de Norte América, el movimiento sindical es predominantemente trade-unionista.

En países que tienen un proletariado poseedor de un alto nivel revolucionario, el trade-unionismo se disfraza de **"Socialismo"** para poder desorientar a los obreros. Con ese antifaz, predica la necesidad de cambios en la estructura de la Sociedad capitalista, pero sostiene que estos cambios deben lograrse mediante reformas progresivas que han de conducir insensiblemente a la desaparición de la explotación.

Como dijimos anteriormente, el trade-unionismo defiende los intereses de las grandes empresas monopolistas. En los grandes países industriales los obreros trade-unionistas luchan junto con los imperialistas de sus respectivos países para someter y explotar a los obreros de los países coloniales y dependientes; porque, con las fabulosas ganancias que obtienen las poderosas compañías imperialistas como las petroleras, mineras, caucheras, bananeras, cafetaleras, eléctricas, etc., pueden éstas, proporcionar relativa comodidad a una pequeña capa de obreros de esos países a costa del hambre y la miseria que sufren los trabajadores de los países atrasados.

Por eso, dentro del proletariado de esos países imperialistas se forma una capa de obreros que viven relativamente bien, los que se constituyen en lugartenientes o capataces de los imperialistas dentro del movimiento sindical, los arrastran y dirigen hacia el movimiento trade-unionista. Esa es, actualmente, la posición de los enriquecidos dirigentes de las grandes centrales obreras norteamericanas: la A. F. O. L. (Federación Americana del Trabajo) y el C. I. O. (Congreso de Organizaciones Industriales), lo mismo que la de los líderes laboristas de Inglaterra y la de los **"Socialistas"** de Francia, Alemania Occidental, Bélgica, etc. Por eso vemos a muchos líderes sindicales norteamericanos propiciando la explotación inícuca que llevan a cabo las grandes compañías (bananeras, mineras, azucareras, etc.), sobre nuestros países; defendiendo la política de dominación del gobierno norteamericano sobre los pueblos atrasados y apoyando en cuerpo y alma los preparativos de guerra que sólo favorecen a los poderosos fabricantes de armamentos. A esos líderes no les importa la muerte de millones de obreros y campesinos, no les interesa el luto y la miseria que caería sobre los hogares proletarios, no les interesan ni las viudas, ni los huérfanos ni los inválidos,



ni la destrucción y desolación que tendría que traer otra guerra sobre los campos, pueblos y ciudades. No les interesa más que las migajas que reciben de sus amos imperialistas que les permiten gozar del modo de vida norteamericano² amasado con el sudor, la miseria y el atraso semi-feudal de nuestros pueblos coloniales, semi-coloniales y dependientes.

Por eso vemos, también, a los Laboristas Ingleses apoyar la política agresiva de los grandes monopolios en el Irán, Birmania, Egipto, Hong-Kong, Belice, etc. Vemos a los "Socialistas Franceses propiciar el envío de tropas a la Indochina para someter a un pueblo que quiere ser independiente, le vemos apoyado la política rapaz en África del Norte, Madagascar, etc., y a todos ellos en conjunto, defendiendo los planes de los grandes Carteles Internacionales como el monstruoso súper-monopolio internacional creado por el "Plan Schuman", el fracasado "Plan Marshall", el Pacto del Atlántico, el rearme del Japón y Alemania. En todo esto, no hacen más que defender los intereses del capital financiero, en contra de los intereses vitales de la clase obrera, a quien hipócritamente pretenden "defender".

También en los países atrasados, los trade-unionistas se logran enquistar dentro del movimiento sindical, con el apoyo, generalmente, de los gobiernos entregados al imperialismo, como ocurre con los gángsters de la C.T.K. de Cuba y los traidores del movimiento sindical chileno. Estos son traidores en grado superlativo, porque dan la espalda a los intereses de su clase y de su país, luchan por mantener las condiciones de atraso de nuestros países, propiciando la entrega de fuentes fundamentales de riqueza en manos de las empresas extranjeras que empobrecen y agotan nuestros recursos.

Estos capataces imperialistas cuando han logrado apoderarse de la dirección sindical, y aun antes, realizan con la ayuda de la policía, implacable persecución contra los obreros conscientes y patriotas que propugnan la independencia nacional, la industrialización y el progreso que sólo es posible conquistar mediante la liberación nacional de las cadenas imperialistas.

Resumiendo, podemos decir, como hemos dejado asentado más arriba, que el SINDICALISMO REFORMISTA, a pesar de los aspectos y nombres que adopte: Corporativismo, Peronismo, "Rerum Novarum", Trade-unionismo, etc., tiene un solo



fondo: PROLONGAR LA EXPLOTACIÓN defendiendo los intereses del capital financiero, sus métodos de opresión. El Sindicalismo Reformista es un defensor ardiente de la dominación imperialista, de la guerra, del atraso y miserias de nuestros pueblos.

EL ANARCO SINDICALISMO

El anarco-sindicalismo es la expresión del anarquismo¹³ dentro del movimiento sindical.

La palabra ANARQUISMO se deriva del griego, y significa "sin gobierno". (A: sin; ARCHOS: jefe).

Es una teoría política que preconiza la abolición de todo Estado,¹⁴ pues dice, que el Estado en cualquiera de sus formas, es el más poderoso instrumento de represión que poseen las clases dominantes para sofocar la LIBERTAD INDIVIDUAL; que en consecuencia, los hombres sólo podrán ser felices, el día en que desaparezca el Estado y puedan vivir sin leyes, ni gobierno, haciendo cada uno lo que su libre albedrío le indique. Partiendo de allí, los anarquistas son los más absurdos y descabellados individualistas.

Nosotros sabemos, de acuerdo con la ciencia de la economía política, que el Estado es una máquina de represión de la clase dominante sobre las clases dominada: el poder de los amos sirvió para reprimir a los esclavos; en poder de los señores feudales sirvió para reprimir a los siervos, burgueses y proletarios; en poder de los burgueses sirve para reprimir a la clase trabajadora; sabemos también que la maquinaria del Estado en manos de los oprimidos sirve para reprimir a los explotadores y terminar con la explotación. Esto es rigurosamente científico y a estas alturas ya está plenamente comprobado por la experiencia de la Humanidad. A la luz del desarrollo de la sociedad estamos en capacidad de comprender que el Estado tendrá que EXTINGUIRSE¹⁵ en una sociedad en que hayan desaparecido los antagonismos de clase, en que ya no sean posibles las luchas de clases; en una Sociedad sin clases, sin explotadores ni explotados, en donde ya no se necesitará de ese aparato de represión. Pero para llegar a ese estado superior de convivencia humana, los obreros necesitarán del Estado para acabar con la explotación y sentar las bases que hará posible el grandioso desarrollo futuro de la Sociedad. Este período intermedio se llama SOCIALIZMO,¹⁶ durante el cual, "el pueblo ejercerá directamente su



gobierno" (para decirlo con las palabras del gran dirigente del proletariado francés Mauricio Thorez).

Pero los anarquistas, de espaldas a la historia, continúan repitiendo como el papagayo: "toda clase de Estado es perjudicial porque reprime la libertad de los individuos". Lo que significa que ellos miran los problemas sociales a través del reflejo distorsionado del interés personal, en contra de los altos intereses de la clase trabajadora y del pueblo.

Ellos no analizan el problema del Estado como una necesidad histórica basada en el desarrollo económico-social y en las relaciones de producción de los hombres, sino como algo que no tiene conexión con la estructura económica de la Sociedad. Por ese motivo, niegan también la necesidad que tiene el proletariado de participar en la política a través de su propio partido político e indican como métodos esenciales de lucha el TERRORISMO y la HUELGA GENERAL.

Hemos visto que los anarquistas prohíben a los trabajadores participar en política; pero, ¿qué es la huelga general predicado por los anarquistas? Es una huelga general que, aun cuando ellos digan que no es política, tiene por finalidad la destrucción del Estado. Es en consecuencia una lucha esencialmente política. Los anarquistas al prohibir, por una parte, a los trabajadores que participen en política a través de su propio partido político, y, por otra parte, lanzarnos desorganizadamente a supremas luchas políticas, los condenan irremisiblemente a la derrota.

Demos el caso -imposible por cierto- de que semejante huelga general tuviera éxito y que el Estado burgués fuera destruido sin ser reemplazado por otro Estado acorde con los intereses de las mayorías. ¿Qué vendría después?: el desorden, el caos, la anarquía y, como corolario inevitable la vuelta al poder de los opresores, la represión implacable, ríos de sangre proletaria.

Esta teoría ha ocasionado un gran daño a la clase obrera, porque ha disipado, en numerosas ocasiones, su energía revolucionaria, desviándola hacia formas ineficaces de lucha, dejando, en cambio, el aspecto político en manos de la burguesía.

Los ANARCO-SINDICALISTAS, al tomar del anarquismo esos errores y trasplantarlos al campo sindical, sostienen que:



1. Los obreros no deben poseer su propio partido político.
2. Los sindicatos deben ser la ÚNICA ORGANIZACIÓN de Lucha de los obreros.
3. Los sindicatos deben ser totalmente apolíticos.
4. La huelga general es la suprema forma de lucha.
5. La huelga general debe tener como meta la abolición del Estado.
6. Los sindicatos, al triunfar la huelga general, deben tomar en sus manos la producción y distribución de los productos.

Esta utopía y grotesca desviación sindical enferma con facilidad a muchos honrados elementos sindicales, por ser aparentemente revolucionaria; especialmente en los países como el nuestro en que el proletariado está dando los primeros pasos y aún no posee una clara conciencia clasista; Su historial es fatídico para la clase obrera, pues siempre ha hecho desembocar el espíritu de lucha en acciones inútiles que han causado mucho dolor y pérdidas innecesarias de vidas en las filas del proletariado.

Esto nos enseña cuán importante es conocer sus características, para que sepamos combatir sus brotes dentro del movimiento sindical. Además no hay que perder de vista, que algunos dirigentes oportunistas, para ocultar sus desviaciones reformistas, gustan de confundir el Anarco-sindicalismo, caracterizándolo como el desorden dentro de los sindicatos. Esto no es cierto, el anarco-sindicalismo es más peligroso que la simple falta de coordinación y planificación en las labores de un sindicato. Es obvio que debemos luchar porque los sindicatos estén bien organizados y que sus distintas secretarías y Comités trabajen de acuerdo a un plan coordinado, pues en esa forma aprovechamos hasta el máximo la fuerza de nuestra unidad; pero no debemos confundir la falta de planificación con el anarco-sindicalismo; porque esto equivale a menospreciar el peligro que representa dentro del movimiento sindical la corriente anarco-sindicalista.



EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

En constante lucha contra todas estas tendencias o desviaciones sindicales, se encuentra el sindicalismo revolucionario, única teoría y práctica sindical que representa el espíritu genuino y combativo de los intereses de la clase trabajadora.

El sindicalismo Revolucionario se basa científicamente sobre las condiciones materiales en que se desarrolla la Sociedad Humana, no disimula hipócritamente las contradicciones entre las clases sociales; no provoca artificialmente choques innecesarios; pero sí, aprovecha todas las circunstancias favorables para el proletariado, lo prepara, lo fortalece y lo arma para las luchas decisivas por su liberación.

Ya hemos visto que la desviación reformista trata de obscurecer la conciencia de clase de los trabajadores ilusionándolos al rededor de miserables conquistas que en nada cambian su condición de explotado; frena su espíritu de lucha, pone trabas a la expansión combativa del proletariado para poder prolongar e intensificar la miseria y la explotación. El Sindicalismo Revolucionario, por el contrario, sin menospreciar ni una sola de las conquistas mínimas que se pueden obtener diariamente, facilita a la clase trabajadora la elevación constante del nivel de su propia conciencia de clase, canaliza la combatividad por los causes más seguros, aprovechando al máximo las fuerzas liberadoras que lleva en sí el proletariado como clase revolucionaria, conduciéndola certeramente hacia la consecución de su destino histórico.

Hemos visto, también, que los anarco-sindicalistas, bajo una aparente bandera revolucionaria, lanzan a los trabajadores, desorganizados y sin dirección, a combates prematuros o innecesarios, ocasionando la desmoralización y el quebranto en la lucha sindical. El Sindicalismo Revolucionario por el contrario, organiza, ordena y unifica a los trabajadores en un movimiento consciente y disciplinado, capaz de sostener las conquistas obtenidas; de avanzar, cuando las condiciones sean favorables o de retroceder cuando haya necesidad de reagrupar a las fuerzas preparando las próximas acciones.

El Sindicalismo Revolucionario consiste en organizar, dirigir y preparar a los trabajadores para las acciones diarias contra la clase patronal por todas aquellas



reivindicaciones inmediatas que hagan posible el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores; sin perder de vista ni un solo instante, que estas ganancias son relativas y pasajeras; pues el proletariado no cambiará su condición de clase explotada, mientras no cambie fundamentalmente el sistema económico que hace posible la explotación de unos hombres por otros. ¿Por qué son pasajeras o transitorias esas ganancias? Porque bajo el régimen de producción capitalista, los patronos rápidamente manobran para aumentar el precio de los artículos que consumimos o para burlar por mil medios las prestaciones sociales y, de esa manera, al poco tiempo estamos en las condiciones anteriores.

Los Sindicatos Revolucionarios luchan sin desmayo ni claudicaciones por salarios más altos, por mejores condiciones de trabajo, por el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, de la vivienda, de la educación, de las medicinas por leyes de trabajo más ventajosas para los trabajadores, por el funcionamiento y extensión del Seguro Social y, simultáneamente, en el fuego de estas luchas diarias, infunden a las masas obreras el temple acerado que convierte al proletariado en la clase dirigente de la lucha por la democracia¹⁷ y la liberación del país.

Los Sindicatos Revolucionarios utilizan las conquistas inmediatas (reformas sociales) como puntos de apoyo desde los cuales está el proletariado en mejor posición para luchar por sus conquistas futuras. En cambio, los sindicatos reformistas se sirven de las pequeñas conquistas del proletariado, para que la clase patronal afiance sus posiciones y esté en capacidad de intensificar en mayor grado la explotación sobre las espaldas de los trabajadores.

En una palabra, el sindicalismo reformista y el anarcosindicalismo, representan los intereses de la clase patronal; sirven al campo de la reacción, del atraso y de la explotación. El Sindicalismo Revolucionario representa los intereses de la clase trabajadora, sirve al campo de la revolución, del progreso y de la liberación.

El Sindicalismo Revolucionario sostiene que los trabajadores debemos prepararnos, no solo para la lucha económica cotidiana contra los patronos, sino también, para la lucha política a través de nuestro partido político. Esto significa que el SINDICALISMO REVOLUCIONARIO despierta



en los trabajadores la conciencia de nuestro propio valer, nos arranca del campo de las reservas políticas de la clase patronal, nos ayuda a realizar nuestra emancipación política y nos muestra la perspectiva grandiosa de las enormes tareas históricas que al proletariado toca realizar.

El Sindicalismo Revolucionario lucha por la más completa UNIDAD de todos los trabajadores, pues, los trabajadores no contamos con más armas que la unidad y la organización en nuestra lucha contra la explotación y la miseria. Y, es natural entonces, que mientras más amplia y sólida sea nuestra unidad y nuestra compactación, mayor capacidad tendremos para llevar adelante nuestra lucha. Por eso, dentro de los sindicatos no puede haber distinciones ni discriminaciones por diferencias religiosas, por partidos políticos, por raza, color, sexo, etc.; pues en el sindicato nos une, esencialmente, nuestra calidad de explotados y nuestro deseo de emancipación.

Eso explica por qué el Sindicalismo Revolucionario delimita perfectamente bien los campos entre un Sindicato y un Partido Político. Los sindicatos NO SON NI PUEDEN SER UN PARTIDO POLÍTICO: Ayudan o perjudican, según su orientación, a la política de clase del proletariado; pero no pueden desempeñar obreros de su respectiva industria, gremio, o empresa, sin distinción alguna. Además, el Sindicalismo Revolucionario persigue la unidad de los trabajadores no sólo dentro de los marcos estrechos de su propia profesión, sino que preconiza la unidad de todos los sindicatos a través de una CENTRAL SINDICAL ÚNICA (llamada también Confederación de Trabajadores) que funda los distintos sectores obreros en un solo movimiento sindical disciplinado, compacto, consciente y poderoso.

El Sindicalismo Revolucionario sostiene que los sindicatos deben ser totalmente independientes del Estado, del clero, de los patronos y de cualquier otra influencia extraña que busca encadenarlos al carro patronal.

El Sindicalismo Revolucionario exige respeto a la DEMOCRACIA SINDICAL. En los Sindicatos Revolucionarios los acuerdos y resoluciones emanan de la base; son el resultado efectivo de la voluntad de las mayorías libremente expresada y ese fallo de las mayorías se respeta y se cumple.



El Sindicalismo Revolucionario exige honestidad absoluta a los dirigentes obreros. No caben dentro de los Sindicatos Revolucionarios los dirigentes corrompidos, degenerados, vendidos, oportunistas y traidores de la clase obrera; por eso, esta clase de dirigentes combaten al Sindicalismo Revolucionario que desenmascara sus maniobras perjudiciales para los trabajadores.

El Sindicalismo Revolucionario exige respeto para la mujer obrera. Los Sindicatos Revolucionarios no permiten que compañeras. En el Sindicato Revolucionario tanto obreros, como obreras son absolutamente iguales, pues tanto unos como otras, somos explotados y luchamos en pie de igualdad por liberarnos de la miseria y por defender la vida de nuestros hijos.

Por todas estas razones, en el seno de los Sindicatos Revolucionarios se pone en práctica la CRÍTICA Y LA AUTO-CRÍTICA, para poder descubrir nuestras fallas y errores, encontrar sus causas y superarlos en beneficio de la lucha colectiva.

El Sindicalismo Revolucionario estrecha los lazos que unen a los trabajadores de todos los países para poder aprovechar íntegramente la rica experiencia de la fecunda lucha obrera y para ayudarse mutuamente en la conquista de sus aspiraciones proletarias.

Podemos sintetizar los rasgos esenciales del Sindicalismo Revolucionario, de la siguiente manera:

1. Los Sindicatos deben de ser órganos de Unidad de los trabajadores, sin distinción de raza, color, religión, sexo o credo político. }
2. Los Sindicatos NO DEBEN SER APOLÍTICOS, sino que deben de servir la política de clase del proletariado.
3. Los Sindicatos deben de luchar con todas sus fuerzas por arrancar a la clase patronal, conquistas económicas y legislativas que mejoren las condiciones de vida de los trabajadores.
4. Estas conquistas deben servir como puntales para afianzar las posiciones del proletariado y prepararlo para su liberación de las garras de la explotación.



5. Los sindicatos, para poder desarrollar esta lucha, necesitan ser independientes de toda influencia extraña, ya sea que éstas se encubran bajo la intervención del Estado, del Clero, de los patronos o de los Partidos Electoreros.

CAPITULO IV

FORMA Y ESENCIA DE LOS SINDICATOS

Es absolutamente cierto que la forma en que los obreros estemos organizados tiene gran importancia para utilizar nuestra fuerza con mayor efectividad. Por ejemplo, un sindicato de oficios varios no pueden llegar a adquirir la fuerza de un sindicato gremial que englobe a todos los trabajadores de un oficio en plano nacional; lo mismo que un sindicato de empresas, aislado, no puede adquirir la potencia de un Sindicato de Industria.

Es, pues, de gran importancia para el movimiento sindical, la estructura orgánica, el esqueleto, podríamos decir, de los sindicatos. Pero sería un error, que de esto dedujéramos que la estructura orgánica es decisiva en los sindicatos y que es el elemento que los convierte en verdaderos defensores de los obreros. No, la capacidad de un sindicato y el temple necesario para la lucha por los derechos obreros está en relación directa con la orientación ideológica que siga.

Esto lo vemos claramente en los casos de grandes sindicatos de industria o poderosas federaciones de industria que están dirigidas por líderes oportunistas y bajo orientación amarillista. Estos sindicatos o federaciones, a pesar de tener en sus arcas grandes cantidades de dinero, de hacer gala de una organización bien ajustado en todos sus departamentos, de poseer órganos de publicidad y cantidades de dinero, de hacer gala de una organización bien ajustado en todos sus departamentos, de poseer órganos de publicidad y cantidades enormes de miembros, van si empre a remolque de la política obrera que tracen los gobiernos en acuerdo con la clase patronal, no hacen valer consecuentemente los intereses de clase, claudican lamentablemente ante las pretensiones patronales y hacen vegetar el movimiento en una angustiada sensación de impotencia y frustración. Esos sindicatos son, a los sumo, gigantescos organismos que alimentan a una burocracia obrera entregada en brazos de los enemigos de la clase obrera.



En vez de ser poderosos organismos de emancipación proletaria, son instrumentos que sirven a los explotadores, monstruosas cadenas que atan más a los obreros al carro de sus opresores.

Y eso explica, porque no es sólo la relación de CANTIDAD la que determina que un sindicato sea la organización defensora de los trabajadores, sino, más aún que la cantidad, es el espíritu de combate, es el grado de conciencia de clase, es, en una palabra, la CALIDAD REVOLUCIONARIA la que convierte a los sindicatos en la más efectiva arma de unidad y lucha por la conquista de las reivindicaciones.

Porque, ¿qué utilidad efectiva y permanente reporta para los intereses de la clase obrera un inmenso sindicato que esté en manos del gobierno o del clero? Será una preciosa maquinaria para incensar las actitudes políticas de los jefes eclesiásticos o las acciones despóticas de un gobierno, según el caso; o para movilizar a los obreros como rebaños oficiales o clericales en las campañas políticas o eventos electorales; pero bajo esas circunstancias, no podrá ser jamás el organismo potente que rompa las trincheras de la resistencia patronal y ayude a liberar a nuestra clase de la miseria y la ignorancia.

Esto nos indica que no es sólo la forma organizativa la que decide la consecuencia o inconsecuencia de un sindicato. De lo que sacamos en claro que los obreros, de acuerdo con las condiciones propias de su oficio o industria, pueden hacer uso de los diversos métodos de organización de que dispongan: sindicatos gremiales, de empresa, sindicatos y federaciones de industria, procurando vigorizarlos y fortalecerlos, al máximo. Esto es, que en unas industrias será mucho más conveniente y práctico organizarnos por sindicato de industria; mientras que en otras, dadas las condiciones de distancia, dispersión de los centros de trabajo y otros factores propios, será necesario organizarse por empresa y unificarse a través de una federación de industria que unifique a todos los trabajadores de esa industria.

Lo verdaderamente importante es organizarnos en la forma que facilite más la unificación de todos y cada uno de los trabajadores de cada industria e imprimirle a estas organizaciones el impulso y la orientación revolucionaria que canaliza y dirige a cada una de las voluntades y esfuerzos proletarios por el camino más recto y menos



doloroso en la conquista de una mañana radiante y plena de felicidad para todos.

Lo importante es la unidad y que esta unidad esté orientada por una teoría de avanzada; la teoría del Sindicalismo Revolucionario. De lo contrario, podrá ser muy grande un sindicato desde el punto de vista de la CANTIDAD; pero, si no está armado de la teoría clasista, si no tiene una esencia proletaria, una CALIDAD REVOLUCIONARIA, tendrá que ser, necesariamente, nulo y nocivo a los propios intereses fundamentales del proletariado.

Los explotadores temen la forma de la organización sindical, indudablemente, de lo contrario no harían resistencia a la conquista del derecho sindical de los trabajadores, ni hubieran puesto tantas trabas a la legalización de los sindicatos de industria, ni hubieran estrechado el límite de esta clase de sindicatos, ni tuvieran prohibidas las federaciones ni la Confederación de Trabajadores, pero, incluso, se arriesgan a tolerar estas conquistas cuando creen que podrán desviarlas de sus finalidades, cuando creen que pueden aprovecharlas en su beneficio. Un ejemplo de esto lo tenemos en la Confederación de Trabajadores: ahora niegan ese derecho a los obreros porque no están seguros de controlarla; a gran parte de los trabajadores y sobornar a dirigentes venales y oportunistas, entonces, el gobierno estaría dispuesto a reconocer ese derecho, puesto que a través de una confederación espúrea controlada por el Estado, el gobierno cree que podría tener en un puño a todos los obreros organizados.

Por eso la Confederación de Trabajadores no debemos esperarla de la "buena voluntad" del gobierno; sino que debemos conquistarla, arrancarla a base de una lucha consciente y decidida.

Tenemos, pues, que aún cuando los explotadores temen a la forma de la organización sindical, es a su esencia, a su contenido revolucionario a lo que con más saña combaten; porque, precisamente, por ese lado es por donde les aprieta el zapato con más dureza; porque es lo único que indica a los obreros la manera de arrancar a los patronos, las conquistas vitales que NUNCA ESTARAN DISPUESTOS A ENTREGAR SIN LUCHA.

De esto no se deduce, en manera alguna, que no debemos de luchar por sindicatos poderosos, NO, eso sería un grave



error; pues, como hemos visto más arriba, la forma organizativa tiene gran importancia para la lucha sindical, pues la organización de los obreros en grandes sindicatos hace más viable su compenetración de un alto nivel de solidaridad y ayudan en mayor grado a limar sus prejuicios y a borrar las diferencias entre los obreros de distintas especialidades y categorías; la solución del problema y la armonización entre la forma y la esencia consiste, en la organización de GRANDES ORGANIZACIONES SINDICALES DOTADAS DE UN ALTO NIVEL DE CONCIENCIA DE CLASE Y ESPIRITU REVOLUCIONARIO.

Y aquí es donde revela en toda su trascendencia la necesidad de luchar implacablemente contra todas las tendencias oportunistas.

CAPITULO V

FORMAS DE ORGANIZACIÓN SINDICAL

Si n perder de vista estas importantísimas cuestiones, pasaremos a hacer unas breves consideraciones sobre las diversas formas de organización sindical.

Las formas más conocidas de organización sindical son cuatro:

1. Sindicatos de ofi cios varios.
2. Sindicatos gremial es.
3. Sindicatos de empresa.
4. Sindicatos de industria.

SINDICATO DE OFI CI OS VARIOS

El Sindicato de ofi cios varios es el formado por trabajadores de diferentes especialidades u ofi cios que trabajan en distintos talleres, en aquellas poblaciones en las que a los trabajadores de cada ofi cio les sea imposible alcanzar el número que determinen las leyes para organizar su propio sindicato. (La ley de Sindicatos actual no contempla la organización de estos sindicatos).

Esta clase de sindicatos es totalmente inconveniente, pues, con la formación de sindicatos que abarquen a todo el país, los pequeños núcleos de obreros de las localidades



modestas, tendrán que organizarse dentro de un sindicato general que es a quien corresponde defenderlos.

SI NDI CATO GREMI AL

El Sindicato gremial es el formado por los trabajadores de un mismo oficio o especialidad que trabajan en distintos talleres.

Dadas las condiciones de atraso artesanal en que se encuentran nuestros países, no es posible prescindir, por de pronto, de esta clase de sindicatos. Esto plantea la necesidad de luchar con energía dentro de los sindicatos gremiales, contra todos los resabios negativos propios de la estrechez gremial.

En consecuencia, es esencial:

a) Que no se formen sindicatos por región o zona; sino que, por el contrario, cada sindicato gremial tenga amplitud nacional englobando a todos los obreros del respectivo oficio.

b) Dentro del sindicato no deben establecerse categorías; al contrario, deben de borrarse las diferencias entre aprendices, medio-operarios u operarios, pues tanto los unos como los otros son trabajadores que sufren la explotación patronal.

Estas condiciones permitirán que los sindicatos gremiales puedan vencer los perjuicios propios de su condición artesanal y que se conviertan en organizaciones fuertes y compactas.

SI NDI CATOS DE EMPRESA

Los Sindicatos de empresa son los formados por trabajadores de distintos oficios o especialidades que trabajan en una misma empresa.

Con la organización de sindicatos de industria, esta forma organizativa sólo se justifica en los casos en que formen federaciones de industria centralizadas y, en aquellos otros, en que sólo exista una empresa de la industria de que se trate.

SI NDI CATOS DE INDUSTRIA



Los Sindicatos de industria son los formados por los trabajadores de distintos oficios o especialidades de una industria.

Esta es la forma Sindical que facilita en mayor grado la más amplia organización entre las grandes masas de trabajadores. La clase obrera salvadoreña luchó infatigablemente hasta conquistar el reconocimiento legal de los sindicatos de industria; sin embargo, la Ley de Sindicatos de Trabajadores actual, tal como fue aprobada en contra de la voluntad de los trabajadores por la Asamblea Nacional Legislativa, restringe considerablemente el marco de los Sindicatos de Industria, al introducir en su texto la frase "rama industrial especializada" (Art. 5), con lo que obliga a formar varios sindicatos dentro de una misma industria.

¿Cómo funciona un Sindicato de Industria?

Las bases del Sindicato de Industria las forman las SECCIONALES. En cada empresa o concentración importante de trabajadores se forma una seccional del Sindicato, dentro de la cual se elige un Comité Seccional (una torpe disposición de la Ley Sindical establece solamente Seccionales Departamentales, equiparando en su funcionamiento a los sindicatos gremiales con los de industria. Esto tendrá que causar serias dificultades a los sindicatos de industria, sobre todo a aquellos que tengan fuertes núcleos de trabajadores concentrados en fábricas o empresas enclavadas en localidades distintas de un mismo departamento). La Dirección del Sindicato está a cargo del Comité Ejecutivo General (o Central), electo democráticamente por las bases.

En los Sindicatos de Industria, es casi del todo imposible que se reúna la mayoría de miembros para asistir a las Asambleas Generales, pues eso lo impiden las distancias que median entre los distintos centros de trabajo organizados en seccionales. Por esa razón de gran peso, leyes sindicales de otros países establecen que no hay necesidad de celebrar Asambleas Generales en los sindicatos que tienen amplitud nacional. Esto queda subsanado con los Consejos y Congresos Nacionales del Sindicato. Además, los problemas y proposiciones que afectan a todo el Sindicato son elevados a la consideración de todas las Asambleas Seccionales, en donde son discutidos; siendo obligatorios, cuando han recibido la aprobación de la mayoría de seccionales. (Así funcionan, por ejemplo, los grandes



sindicatos de industria en México). Este procedimiento lo contempla la actual ley de sindicatos salvadoreña, pero sólo para los casos como "elección de la Junta Directiva General, aprobación de Estatutos y otros similares" (Art. 15) dejando expresamente para las Asambleas Generales "aprobar las cuentas semestrales", "aprobar los contratos y convenciones colectivos de trabajos que afecten a todo el Sindicato", "decidir sobre todos aquellos asuntos que no estén encomendados a otro órgano" (Art. 14 Apart. b). Además, la ley prohíbe que unos miembros estén representados por otros, salvo en los "casos de aprobación de la Memoria o de un contrato o convención colectiva de trabajo" (Art. 18, inc. d).

Eso traba toda la marcha normal del sindicato, pues, para celebrar las Asambleas Generales -se necesitaría PARAR EL TRABAJO de la industria-, lo que lógicamente es imposible realizar tan sólo para este objeto.

Se podrá alegar que esta situación es salvada convocando a nuevas Asambleas Generales, en las que se tomen los acuerdos con los que asistan (Art. 16); pero eso es una solución que no salva nada; pues condena al Sindicato a ser regido antidemocráticamente por una minoría privilegiada que viva cerca del lugar en que se efectúan las Asambleas Generales.

Otro aspecto de este mismo problema, que puede tener consecuencias de incalculable daño para los trabajadores y que conduce a la negación del derecho a huelga, es que la Ley Sindical remite a la competencia de las Asambleas Generales Extraordinarias "acordar las huelgas" (numeral 1 del apartado d, del artículo 13) siendo de competencia de las seccionales extraordinarias "cuando la huelga afectare únicamente a la seccional respectiva" (artículo 14, numeral 1 del apartado c).

No importa qué reglamento se dé a los conflictos colectivos de trabajo, el hecho es que, mientras no sean reformadas esas disposiciones dañinas (que contiene la Ley de Sindicatos), cualquier futura Ley de Conflictos Colectivos de Trabajo que promulgare el gobierno tendrá que estar de acuerdo con este dictado: que las huelgas que afecten a todo el Sindicato deben ser aprobadas en Asamblea General Extraordinaria y que en ellas debe estar presente la mayoría requerida de miembros por otros, ni puede convocarse a una nueva reunión en la que se pueda tomar el



acuerdo con los que asistan. (Esto último está expresamente prohibido en el Art. 17).

Todo esto indica, que un sindicato para declarar una huelga que afecte a todo el Sindicato tiene que reunir a sus miembros en un solo lugar; significa que los miembros de las seccionales tendrán que trasladarse desde todos los lugares de la República (donde funcionen), al punto en que ha de celebrarse la Asamblea General Extraordinaria para decidir la declaratoria de huelga.

¿Cómo pueden los miembros de las seccionales efectuar ese traslado en masa? Pues, sencillamente, ABANDONANDO EL TRABAJO, paralizando el trabajo de toda su industria, cuando TODAVIA NO SE HA DECLARADO LA HUELGA, y cuando ni siquiera se ha decidido definitivamente declararla. Lo que es lo mismo, que los trabajadores TENDRAN QUE LLEVAR A CABO UNA HUELGA NO DECLARADA, como requisito previo para acordar la huelga.

¡A esos contrasentidos conducen los engendros de "disposiciones armónicas" elaboradas por el Ministerio de Trabajo! El ridículo acompaña a estos "sabios" en sus esfuerzos por donar la píldora de la explotación, que quieren hacer tragar a los trabajadores.

Esto, que afecta al Sindicato de Industria, reza también con los sindicatos gremiales.

Y ya sabemos por experiencia amarga, los trabajadores salvadoreños, la ferocidad que se gasta la policía y el ejército, cuando de reprimir las huelgas no declaradas se trata.

Aún cuando resultaría una solución sumamente forzada, podría remediarse, en parte, esta situación si la futura Ley de Conflictos Colectivos de Trabajo estableciera que sea legal el abandono de trabajo que tenga por objeto considerar la declaratoria de huelga.

No tendríamos que estar ante este problema si la Ley de Sindicatos diera lugar a que las Asambleas Seccionales pudieran discutir la declaratoria de huelga (que afecte a todo el Sindicato), y que esta declaratoria pudiera tramitarse legalmente al recibir la aprobación de la mayoría de miembros requerida -y cuyos votos se emitirían en las mismas Asambleas Seccionales-, estableciendo



idéntico procedimiento para todas las decisiones que afecten a todo el Sindicato. Pero esta solución justa y natural les asusta, pues la finalidad del gobierno es impedir a todo costa las huelgas y defender los intereses de los patronos. Por esa razón no se permitió a los obreros expresar libremente su opinión en el seno de la Asamblea Nacional Legislativa cuando se discutió la ley que nos ocupa. Esa es también la razón de los cómicos afanes del Señor Ministro para elaborar leyes "genuinamente salvadoreñas", que de tales no tienen nada; pues ni siquiera pueden llamarse "salvadoreñas" las "originales" disposiciones constrictoras que ahogan e impiden el libre ejercicio del derecho sindical y del derecho a huelga ya que obedecen al inveterado afán de todos los representantes de los explotadores del mundo entero, por someter a los explotados y reprimir su anhelo de mejoramiento y liberación.

Ahora apagados un poco los estruendos que anunciaban su llegada, podemos contemplar serenamente la famosa "fórmula salvadoreña" que "estudió cuidadosamente" el Gobierno y que fue proclamado con acompañamiento de bombo y platillos por el Señor Ministro de Trabajo en su "histórico discurso" el 18 de julio pasado. Vemos que no se trata más que de una menguada versión de la fábula del Parto de los Montes: después de tanto retumbo, el monte, en vez de parir una montaña, ha dado a luz... un mísero ratón! Y, después de semejante parto, todavía tiene alientos el heroico Señor Ministro para quejarse amargamente de que los desagradecidos trabajadores no hayan salido jubilosos a la calle, con flores y cohetes, a celebrar el acontecimiento de la llegada de la Ley Sindical. No pongamos oídos sordos a sus lamentos, oigámosle: "Los agentes comunistas, dice, consiguieron confundir a más de un líder sindical honesto y sincero, para convertir esos días que debieron de ser de júbilo (¿Otro día de "júbilo" como el del 26 de Diciembre? Nota de SC. C), en días de desaliento...".

¡Preciosa confesión de fracaso ante la capacidad de visión de los trabajadores!

Equívoca valoración acerca de la actitud proletaria, al calificar de desaliento lo que no es más que el limpio reflejo de la condenación de los métodos demagógicos del gobierno.

Los trabajadores hemos comprendido claramente que bajo la podrida cantinela de "combatir al comunismo" y a las "ideas



exóticas" (vieja canción de Max. H. Martínez y nueva canción del Gobierno de Osorio), se esconde, páfida como serpiente, la finalidad de quitarle al sindicalismo salvadoreño todo perfil de combatividad, de independencia y de anular los derechos que con tantos sacrificios ha conquistado la clase obrera salvadoreña.

En realidad, no es desaliento lo que ha sentido el proletariado; sino todo lo contrario, es determinación dinámica de seguir luchando. Los obreros no nos quedaremos con los brazos cruzados ante los intentos de ahogar en leyes restrictivas los irrenunciables derechos que nos reconoce la Constitución Política.

Todo esto nos indica, en primer lugar, el descarado sentido demagógico de la Ley Sindical encaminada a restringir la libertad sindical y a suprimir el derecho Constitucional de Huelga; en segundo lugar, que los trabajadores estamos en capacidad de combatir la demagogia y, en tercer lugar, que debemos levantar un movimiento nacional poderoso por las reformas inmediatas a la Ley Sindical vigente, y por la promulgación de una amplia Ley de Conflictos Colectivos de Trabajo transformándolas en leyes de positivo beneficio para la clase trabajadora.

LAS FEDERACIONES

Como consecuencia lógica y armónica de estas clases de sindicatos, aparecen las FEDERACIONES, las cuales son de dos clases: FEDERACIONES DE INDUSTRIA y FEDERACIONES REGIONALES.

Las Federaciones de Industria son las formadas por sindicatos que pertenecen a una misma industria, y las Federaciones Regionales, aquellas que se forman con sindicatos sin tomar en cuenta su calidad profesional, sino el lugar o zona donde están establecidos.

Las Federaciones de la Industria tienen un funcionamiento similar a los sindicatos de la industria con la diferencia fundamental de que en vez de estar formadas por Seccionales, se integra con Sindicatos (de empresa o gremiales) de una misma industria.

En las federaciones existe el peligro de que los sindicatos integrantes se sienten demasiado desligados y no actúen como parte de un organismo único. Eso mismo puede acontecer en Sindicatos de Industria cuyos estatutos otorguen



demasiada autonomía (financiera y administrativa) a sus seccionales.

Las federaciones, para que unifiquen completamente a los trabajadores de una misma industria necesitan tener una efectiva CENTRALIZACIÓN y, su Comité Ejecutivo debe estar investido de autoridad y respaldo suficiente para dirigir la lucha general de los obreros de la rama industrial de que se trate. Hay países, en donde las federaciones son la forma sindical predominante (en Cuba, por ejemplo, en donde los obreros industriales vitales: azucareros, tabacaleros, ferrocarrileros, marítimos, etc, están unificados a través de poderosas federaciones de industria).

Los problemas locales los discute cada sindicato en su respectiva jurisdicción pero los problemas que afectan a toda la industria los discute el Ejecutivo Central de la Federación (en el que están representados todos los sindicatos federados), siendo luego discutidos en Asambleas Sindicales. El voto de la mayoría de Asambleas de Sindicatos hace obligatoria una resolución para toda la federación.

La máxima autoridad de la Federación la constituye el Congreso integrado por los representantes de todos los sindicatos federados, que se reúne anualmente.

A pesar de que el proletariado desde hace mucho tiempo viene luchando arduamente por conquistar el derecho a organizar federaciones, nuestra actual Ley de Sindicatos no permite su funcionamiento, despojando a la clase obrera salvadoreña de uno de sus más efectivos medios de organización.

No hace falta señalar la gran importancia que para los trabajadores salvadoreños adquiere en este momento la lucha por conquistar el derecho a la formación de federaciones, aboliendo la anti-constitucional prohibición de organizar "Sindicato de Sindicatos", que aún, más que contra las federaciones, está enfilada a impedir al proletariado salvadoreño la formación de su querida Central Sindical Única.

LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES O CENTRAL SINDICAL ÚNICA

La Confederación de Trabajadores, llamada también CENTRAL SINDICAL, es la organización más avanzada del movimiento sindical de un país. Es su más alta expresión.



Donde quiera que hay movimiento sindical, existe la Confederación de Trabajadores; no es posible concebir lo uno sin lo otro.

Está compuesta por todos los sindicatos nacionales (es decir, de amplitud nacional) y por las federaciones, de industria o zona, unidos orgánicamente para la defensa de los intereses que son comunes a todos los trabajadores.

La Confederación de Trabajadores es el organismo que une a todos los sindicatos y federaciones, dispersos, en un solo movimiento sindical coordinado, compacto y disciplinado. Cuando los sindicatos están dispersos, sin un lazo de unión que coordine sus actividades, el movimiento obrero camina a ciegas, dividido y confuso. Cada organización "jala" por su lado sin plan ni concierto; cada militante sindical se concreta a procurar el engrandecimiento exclusivo de su respectiva organización sin preocuparle las condiciones en que vive el resto de trabajadores, ni atender la lucha general de la clase obrera, descuidando los problemas que afectan por igual a todos los asalariados.

Esa es, prácticamente, la situación del movimiento sindical salvadoreño en la hora actual, por no existir la Central Sindical. Frente a ese cuadro de dispersión e insensatez se alza la realidad de las clases feudal y capitalista perfectamente organizadas a través de poderosas organizaciones patronales que controlan la vida económica del país.

Todos los productores de café están organizados en la Asociación Cafetalera; todos los ganaderos en la Asociación Ganadera; todos los dueños de los ingenios de azúcar, en la Asociación Azucarera, todos los cultivadores de algodón, en la Cooperativa Algodonera; todos los importadores, exportadores, grandes comerciantes y dueños de fábricas y empresas industriales, en la Cámara de Comercio e Industria; y todos en conjunto, perfectamente vinculados a través de los bancos.

Desde esos organismos planean sus luchas contra la clase obrera, urden sus maniobras y coordinan sus esfuerzos para luchar contra los salarios de los trabajadores, contra las prestaciones sociales; para devorar los miserables aumentos de salarios subiendo el precio de los artículos que consumimos. Ellos no se limitan a luchar contra un sindicato aislado, sino que abarcan con sus tentáculos



explotadores a todos los trabajadores organizados, a todo el pueblo.

Este hecho dolorosamente real nos demuestra cuán antidemocrática es cualquier ley que prohíba a los trabajadores unir sus actividades sindicales a través de un solo organismo directivo; mientras, por otro lado, se otorga la más irrestricta libertad de organización a los explotadores. Y eso es, precisamente, lo que hace la actual Ley de Sindicatos al prohibir la Confederación de Trabajadores. Amarra las manos a los obreros, los dispersa y los entrega indefensos en garras de sus explotadores perfectamente organizados. Por eso, son obtusos, cobardes y traidores los dirigentes obreros que no elven, entre las necesidades urgentes e imperiosas la lucha por desplazar las restricciones antidemocráticas y anticonstitucionales que contiene la actual Ley de Sindicatos, lo mismo que las interpretaciones profundamente perjudiciales para los trabajadores que de la misma hacen las autoridades del Trabajo, por medio de las cuales se prohíbe la creación y funcionamiento de la Confederación de Trabajadores.

Si no la Confederación de Trabajadores, la clase obrera se encuentra dividida y fraccionada en una cantidad de sindicatos aislados; si no la Confederación no tardarán en aparecer absurdas rivalidades entre unos y otros sindicatos; si no la Confederación, cada Sindicato se cree la élite y la crema de los trabajadores y queda abonado el campo para que nazca el repulsiivo engreimiento de los dirigentes; si no la Confederación, cada Sindicato se encontrará sin el apoyo de los demás en el caso de declarar una huelga, porque no estarán en directa vinculación unos con otros, será muy difícil movilizarlos para apoyar a los compañeros huelguistas y si esa ayuda llega al fin, será muy tardía e ineficaz; si no la Confederación no será posible organizar una verdadera lucha por conquistar leyes de trabajo efectivamente ventajosas para los obreros; si no la Confederación es imposible luchar coordinadamente en el campo sindical, contra todas las fuerzas reaccionarias que no descansan en sus intentos por anular las miserables conquistas obtenidas; si no la Confederación de Trabajadores, se hace más lenta y difícil la tarea de elevar el grado de conciencia de clase de los obreros.

Esto nos demuestra lo importante que es, en estos momentos, la consigna de conquistar la Confederación. Precisamente por eso, es por lo que los enemigos de la clase obrera están haciendo todos los esfuerzos posibles por negarnos



ese derecho. Ellos no vacilan en pisotear la Constitución para lograr sus propósitos; pero es indudable que tendrán que ser derrotados por la determinación combativa de los trabajadores. Debemos iniciar una poderosa campaña por conquistar la Confederación, sentida aspiración organizativa sindical del proletariado salvadoreño. Debemos de obtener el derecho de organizar la Confederación. Debe de ser una Confederación ÚNICA, para todos los trabajadores del país. No debemos permitir que se organicen 2 ó 3 Confederaciones, porque eso sería dividir nuestras escasas fuerzas. Debemos de luchar por la CENTRAL SINDICAL ÚNICA.

Pero no una Confederación cualquiera, dirigida por el gobierno, el clero o los patronos, sino una Confederación LIBRE Y ABSOLUTAMENTE INDEPENDIENTE que dirija a los trabajadores bajo el espíritu del sindicalismo revolucionario, en contra de la reacción, de la explotación, de la ignorancia y de la miseria.

Se ha llegado el momento, compañeros trabajadores, de que nos demos cuenta de nuestra fuerza; que nos demos cuenta de lo que significa para la democracia salvadoreña un movimiento obrero unido, fuerte, consciente y disciplinado. El movimiento sindical libre es el más firme apoyo de una verdadera democracia. ¡Construyamos ese movimiento! Luchemos contra todo lo que se oponga a ese objetivo. Nuestros hijos reclaman un mañana mejor. De nuestra determinación, de nuestro grado de organización, de nuestro espíritu de lucha y sacrificio depende.

TODOS LOS TRABAJADORES A LUCHAR POR UNA CENTRAL SINDICAL ÚNICA: POR LA GRAN CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE EL SALVADOR!

¡TODOS A LUCHAR POR UN MOVIMIENTO SINDICAL LIBRE, INDEPENDIENTE Y REVOLUCIONARIO!

¡TODOS A LUCHAR POR UNA PAZ DURADERA!

¡TODOS A LUCHAR POR LA LIBERACION DEL PAIS DE LAS GARRAS DE LA OPRESION ECONOMICA EXTRANJERA!

¡POR UNA PATRIA LIBRE Y FELIZ!

¡POR LA PAZ, POR EL PAN, POR LA LIBERTAD!

San Salvador, 15 de Septiembre de 1951



Salvador Cayetano Carpio

Notas

1. "Las relaciones de Producción están formadas por las relaciones técnicas y las relaciones sociales de producción".

"Llamaremos RELACIONES TECNICAS DE PRODUCCION a las formas de control o dominio que los agentes de la producción ejercen sobre los medios de trabajo en particular y sobre el proceso de trabajo en general"

"Llamaremos RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION a las relaciones que se establecen entre los propietarios de los medios de producción y los productores directos en un proceso de producción determinado, relación que depende del tipo de relación de propiedad, posesión, disposición o usufructo que ellos establezcan con los medios de producción. (Marta Harnecker: Los conceptos elementales del materialismo histórico. Páginas: 52, 37 y 43 respectivamente. 1976).

2. "Llamaremos FUERZAS PRODUCTIVAS propiamente tales a las fuerzas que resultan de la combinación de los elementos del proceso de trabajo bajo relaciones de producción determinadas. Su resultado es una determinada productividad del trabajo". (M. Harnecker: obra citada, p. 62) -2.

3. "Las Clases Sociales son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y consagran), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen".

"Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social". (V.I.Lenin: "Una gran iniciativa", en Marx, Engels, Marxismo, p. 479.) -3.



4. Ver Georgen Politzer: "Principios elementales y principios fundamentales de filosofía" p. 168. 3

5. Ver Federico Ángel: "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado". Obras escogidas, Moscú, 1952, t. II, p. 289. -3

6. Ver F. V. Konstantinov: "El Materialismo Histórico". Moscú, 1956, p. 69. -

7. Ver Georges Politzer: Obra citada, p. 172. -7

8. Ver Luís Segal: "Principios de Economía Política".-7

9. "El proletariado es la clase social que consigue sus medios de subsistencia exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo, y no del rédito de algún capital; es la clase, cuyas dicha y pena, vida y muerte y toda la existencia dependen de la demanda de trabajo, es decir, de los periodos de crisis y de prosperidad de los negocios, de las fluctuaciones de una competencia desenfrenada. Dicho en pocas palabras el proletariado, o la clase de los proletarios es la clase trabajadora del siglo XIX". (F. Engels: "Principios del comunismo". P. 1) -8

10. "Revolución social. Cambio radical en la vida de la sociedad, que significa el derrocamiento del régimen social caduco y la instauración de otro nuevo, progresivo. A diferencia de los teóricos de la burguesía liberal y del oportunismo, que consideran la revolución social como una casualidad, el marxismo-leninismo enseña que la revolución es un resultado necesario sujeto a leyes, del desarrollo de la sociedad de clases". (M. M. Rosental y P. F. Iudin: "Diccionario Filosófico". P. 404) -8.

11. ¿Qué diferencia hay entre el proletario y el esclavo?

"El esclavo esta vendido de una vez y para siempre, en cambio, el proletario tiene que venderse el mismo cada día y cada hora. Todo esclavo individual, propiedad de un señor determinado, tiene ya asegurada su existencia por miserable que sea, por interés de este. En cambio el proletario individual es, valga la expresión, propiedad de toda la clase de la burguesía. Su fuerza de trabajo no se compra más que cuando alguien la necesita, por cuya razón no tiene la existencia asegurada. Esta existencia esta asegurada únicamente a toda la clase de los proletarios. El esclavo



esta fuera de la competencia. El proletario se halla sometido a ella siente todas las fluctuaciones. El esclavo es considerado como una cosa, y no miembro de la sociedad civil. El proletario es reconocido como persona, como miembro de la sociedad civil. Por consiguiente, el esclavo puede tener una existencia mejor que el proletario, pero este último pertenece a una etapa superior de desarrollo de la sociedad y se encuentra a un nivel más alto que el esclavo. Este se libera cuando de todas las relaciones de la propiedad privada no suprime mas que una, la relación de esclavitud, gracias a lo cual solo entonces se convierte en proletario; en cambio, el proletario solo puede liberarse suprimiendo toda la propiedad privada en general".

¿Qué diferencia hay entre el proletario y el siervo?

"El siervo posee en propiedad y usufructo un instrumento de producción y una porción de tierra, a cambio de lo cual entrega una parte de su producto o cumple ciertos trabajos. El proletario trabaja con instrumentos de producción pertenecientes a otra persona, por cuenta de esta, a cambio de una parte del producto. El siervo da, al proletario le dan. El siervo tiene la existencia asegurada, el proletario no. El siervo esta fuera de la competencia, el proletario se halla sujeto a ella. El siervo se libera ya refugiándose en la ciudad y haciéndose artesano, ya dando a su amo dinero en lugar de trabajo o productos a su señor, transformándose en libre arrendatario, ya expulsando a su señor feudal y haciéndose el mismo propietario. Dicho en breves palabras, se libera entrando de una manera u otra en la clase poseedora y en la esfera de competencia. El proletario se libera suprimiendo la competencia, la propiedad privada y todas las diferencias de clase".

¿Qué diferencia hay entre el proletario y el artesano?

"El obrero de manufactura (artesano) de los siglos XVI - XVIII poseía casi en todas partes instrumentos de producción: su telar, su rueca para la familia y un pequeño terreno que cultivaba en las horas libres. El proletario no tiene nada de eso. El obrero de manufactura vive casi siempre en el campo y se halla en relación más o menos patriarcales con su señor o su patrono. El proletario suele vivir en grandes ciudades y no lo unen a su patrono más que relaciones de dinero. La gran industria arranca al obrero de manufactura de sus condiciones patriarcales; este pierde la propiedad que todavía poseía y solo entonces se



convierte en proletario". (F. Engels: "Principios del Comunismo". Paginas 72-73)-9

12. "Trade-Union es una expresión inglesa que equivale a Sindicato. Al tomar nosotros la expresión trade-unionismo no lo hacemos con su significado literal, sino en cuanto representa una corriente ideológica dentro del movimiento obrero". (Nota del autor)-24.

13. ANARQUISMO (sin autoridad, sin poder). "Corriente político-social pequeño burguesa, hostil a todo poder, incluido el de la dictadura del proletariado; contraponen los intereses de la pequeña propiedad privada y la pequeña economía campesina al progreso de la sociedad apoyada en la gran producción. La base filosófica del anarquismo es el individualismo, el subjetivismo, el voluntarismo. La aparición del anarquismo esta unida a los nombres de Schmidt (Stirner), Proudhon y Bakunin, cuyas teorías utópicas fueron sometidas a crítica en los trabajos de Marx y Engels. En el siglo XIX, el anarquismo se extendió por Francia, Italia y España. El anarquismo no va más allá de las frases generales contra la explotación no comprende cuales son las causas de esta última, ni la lucha de clases como fuerza creadora para la realización del socialismo. La negación anarquista de la lucha política contribuye objetivamente a que la clase obrera se subordine a la política burguesa. Lo más esencial en la lucha contra el anarquismo radica en el problema de como debe proceder la revolución frente al Estado y en el problema de Estado en general. Los anarquistas propugnan el aniquilamiento inmediato del Estado, no reconocen que sea posible aprovechar el Estado burgués para preparar al proletariado con vistas a la revolución. Después de 1917, el anarquismo en Rusia se convirtió en una tendencia contrarrevolucionaria. Actualmente goza de cierta influencia en España, Italia y América Latina". (M.M. Rosental y P.F. Iudin: Diccionario Filosófico", paginas 13-14)-27.

14. "El Estado no es de ningún modo un poder impuesto desde fuera de la sociedad; tampoco es "la realidad de la idea moral", "ni la imagen y la realidad de la razón", como afirma Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y esta dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que estos antagonismo, estas clases



con intereses económicos en pugna no se devoren a si mismas y, no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del "orden". Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella mas y mas, es el Estado".

"... Como el Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de esas clases, es, por regla general, el Estado de la clase mas poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de el, se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida. Así, el estado antiguo era ante todo, el Estado de los esclavistas para tener sometidos a los esclavos; el Estado feudal era el órgano de que se valía la nobleza para tener sujetos a los campesinos siervos, y el moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar al trabajo asalariado. Sin embargo, por excepción, hay periodos en que las clases en lucha están tan equilibradas, que el poder del Estado, como mediador aparente, adquiere cierta independencia momentánea respecto a una y otra".

"... En la republica democrática "la riqueza ejerce su poder indirectamente, pero de un modo mas seguro". De una parte, bajo la forma de "Corrupción directa de los funcionarios", de lo cual es América un modelo clásico, y, de otra parte, bajo la forma de "alianza entre el gobierno y la bolsa....." (F. Engels: El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", paginas 144-145-146) 27.

15. LA "EXTINCION" DEL ESTADO. "El proletariado toma el poder estatal y comienza por convertir los medios de producción en propiedad del Estado. Pero con este acto se destruye a si mismo como proletario y destruye toda diferencia y todo antagonismo de clase y, con ello mismo, el Estado como tal. La sociedad que se ha movido hasta ahora entre antagonismos de clase, ha tenido necesidad del Estado, o sea de una organización de la clase explotadora para mantener las condiciones exteriores de producción, y por tanto, particularmente, para mantener por la fuerza a la clase explotada en las condiciones de opresión (la esclavitud, la servidumbre, el trabajo asalariado) determinadas por el modo de producción existente. El Estado era el representante oficial de toda la sociedad, su



síntesis en una corporación visible; pero lo era tan solo como Estado de la clase que en su época representaba a toda la sociedad: en la antigüedad era el Estado de los ciudadanos esclavistas; en la Edad Media, el de la nobleza feudal; en nuestros tiempos es de la burguesía. Cuando el Estado se convierta finalmente en representante efectivo de toda la sociedad, será por sí mismo superfluo. Cuando ya no exista ninguna clase social a la que haya que mantener en la opresión; cuando desaparezcan, junto con la dominación de clase, junto con la lucha por la existencia individual, engendrada por la actual anarquía de la producción, los choques y los excesos resultantes de esta lucha, no habrá ya nada que reprimir ni hará falta, por tanto, esa fuerza especial de represión, el Estado. El primer acto en que el Estado se manifiesta efectivamente como representante de toda la sociedad -la toma de posesión de los medios de producción en nombre de la sociedad- es a la par su último acto independiente como Estado. La intervención del poder estatal en las relaciones sociales se hará superflua en un campo tras otro y "se adormecerá por sí misma". "El gobierno sobre las personas será sustituido por la administración de las cosas y por la dirección de los procesos de producción". El Estado no será "abolido": se extinguirá. Partiendo de esto es como hay que juzgar el valor de esa frase que habla del "Estado popular libre", frase que durante cierto tiempo tuvo derecho a la existencia como consigna de agitación, pero que, en resumidas cuentas, carece en absoluto de fundamento científico. Partiendo de esto es también como debe ser considerada la exigencia de los llamados anarquistas de que el Estado sea abolido de la noche a la mañana" (F. Engels: Anti-Dühring o la subversión de la ciencia por el señor Eugenio Dühring, páginas 301-303 de la tercera edición alemana) -28

16. SOCIALISMO. "Régimen social que surge como resultado de la supresión del modo burgués de producción y de la instauración de la dictadura del proletariado. Esta basado en la propiedad social sobre los medios de producción, propiedad que presenta dos formas, estatal (de todo el pueblo) y cooperativo-Koljosi ana. La propiedad social determina la inexistencia de clases explotadoras de la explotación del hombre por el hombre, que las relaciones entre los trabajadores sean de colaboración amistosa y de ayuda mutua. Bajo el socialismo, se acaba con toda opresión social y toda desigualdad nacional, con la oposición entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el trabajo físico (pese a que todavía se conserva una



di ferenci a esenci al). En la soci edad soci ali sta, se dan dos clases ami gas la clase obrera y los campesi nos koljosi anos, y tambi én la intelectualidad. Las di ferenci as entre estas dos clases, así como tambi én entre ellas y la intelectualidad, se van borrando gradualmente. Las relaciones de todos los grupos sociales, unos con otros, se caracterizan por la unidad pol íti co-soci al e ideol ógi ca; las naciones socialistas entre si, por ser relaciones de amistad, colaboración y fraternal ayuda mutua. Sobre la base de la propiedad soci al, bajo el socialismo se desarrolla de manera planificada la economía nacional, lo cual es inaccesible al capitalismo. El Desarrollo y el perfeccionamiento de la producción soci al sirven para satisfacer, de manera cada vez mas completa, las crecientes necesidades materiales y culturales del pueblo. La vida de la soci edad soci ali sta se asienta sobre una amplia democracia; la incorporación de todos los trabajadores a la participación activa en la dirección de los asuntos estatales. El democrati smo soci ali sta garantiza tanto los derechos sociales -derecho al trabajo, al descanso, a la instrucción y al servicio medi co gratui tos-, a disponer de lo necesario en la vejez, igualdad de derechos para la mujer y el hombre, para los ciudadanos de todas las razas y nacionalidades -así como las libertades pol íti cas- las libertades de palabra, de prensa y de reunión, el derecho a elegir y a ser elegido. El socialismo se diferencia de la fase superior del comunismo por el grado de madurez de todos los aspectos de la vida soci al. Las fuerzas productivas, en el régimen soci ali sta, no están aun suficientemente desarrolladas como para asegurar la abundancia de productos; el trabajo no se ha convertido aun en la primera necesidad vital de todos los miembros de la soci edad. En consecuencia, la distribución de los bienes materiales se lleva a cabo según el principio: "De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo". El desarrollo del socialismo conduce, con sujeción a ley al comunismo. En la U. R. S. S., El socialismo ha vencido plena y definitivamente, el país ha entrado en el periodo de la edificación del comunismo en todo el frente. Actualmente, el socialismo se construye en varios países de Europa, Asia y América. El sistema mundial del socialismo abarca mas de un tercio de la población del globo terrestre". (M.M. Rosental y P.F. Iudin: "Diccionario Filosófi co, pagina 429) -28

17. DEMOCRACIA: (del griego: pueblo, fuerza, poder) "Una de las formas de poder; se caracteriza por proclamar oficialmente el principio de la subordinación de la minoría



a la mayoría y el reconocimiento de la libertad y de la igualdad de derechos de los ciudadanos. En la ciencia burguesa, al caracterizarse la democracia por lo común no se va más allá de aducir esos rasgos formales al margen de las condiciones económico-sociales de la vida de la sociedad y del estado real de las cosas. Surge, como resultado, la idea de la denominada democracia "pura", compartida por oportunistas y reformistas. La realidad es, no obstante, que toda democracia como forma de organización política de la sociedad "sirve, en última instancia a la producción y esta determinada, en último término, por las relaciones de producción de la sociedad dada" (Lenin, t XXXII, Pág. 60). Ello hace que sea necesario tener en cuenta el desarrollo histórico de la democracia, su dependencia directa del cambio de las formaciones económico-sociales, del carácter y dureza de la lucha de clases. En las formaciones clasistas, la democracia aparece como forma de la dictadura de la clase dominante; posee, en consecuencia, un carácter de clase y de hecho existe solo para los miembros de aquella clase. Así, en la sociedad burguesa, la democracia constituye la forma de dominio de la clase de la burguesía. Durante cierto tiempo, la burguesía está interesada en la democracia como instrumento de dominio político. Elabora una constitución, establece un parlamento y otras instituciones representativas, introduce (bajo la presión de las masas) el derecho general al voto y las libertades políticas formales. No obstante, las posibilidades de utilizar todos estos derechos democráticos e instituciones, se reducen por todos los medios para las amplias masas de trabajadores; todo el aparato democrático de la república burguesa está estructurado de modo que pueda paralizar la actividad política de las masas y desplazar a los trabajadores de toda intervención en la vida política. Por otra parte, nada hay que garantice la vigencia de los derechos políticos formalmente proclamados, y las instituciones representativas sirven sobre todo para encubrir los objetivos reales de la política que la clase dominante lleva a cabo. Es un rasgo característico de la democracia burguesa, la existencia del parlamentarismo, o sea, la división del poder legislativo y del poder ejecutivo, con una manifiesta tendencia a aumentar el papel de este último. En la época imperialista, se produce en los estados burgueses un giro de la democracia a la reacción política. La democracia socialista constituye la forma más elevada de democracia, es la auténtica democracia para la mayoría del pueblo, para las amplias masas trabajadoras. Su base económica radica en la propiedad colectiva de los



medios de producción". (M.M. Rosental y P.F. Iudin:
"Directorio filosófico", paginas 109-110)



La Huelga General Obrera de Abril de 1967

I. ANTECEDENTES

Eran las doce de la noche del 30 de noviembre de 1945... Sonaron los pitos de los trenes, anunciando el estallido de la huelga de los ferrocarrileros. A las cero horas un minuto, todo el sistema ferroviario del país estaba paralizado. Horas después, esta gran huelga terminaba con la obtención de las demandas presentadas...

Como ya era tradicional en el país, estas y otras huelgas, organizadas por los trabajadores de diversas industrias y gremios, durante los años 1944-1945, estallaban sin previo aviso, cuando las gestiones pacíficas se agotaban. La eficacia de las huelgas obreras, como medio para lograr las demandas laborales alarmó a la parte patronal y la decidió a poner frenos legales a las mismas. Casi inmediatamente después de la huelga ferroviaria, el gobierno corrompido e inepto de Salvador Castaneda Castro, fiel sirviente de la reacción interna y externa, emitió la Ley de Conflictos Colectivos de Trabajo (15 de enero de 1946) y creó el Departamento Nacional del Trabajo.

Esa ley establecía, entre muchos requisitos difíciles de llenar, un período de 30 días entre el emplazamiento y el estallido de la huelga, para poner en juego toda clase de maniobras a fin de frustrarla antes de su inicio (despidos masivos, amenazas, encarcelamientos de directivos, contratación de esquirols, etc.). Los trabajadores que emplazaban a huelga acogidos a dicha ley, quedaban atrapados en el filo de una tenaza mortal: si a pesar de las maniobras de la empresa, después de treinta días de emplazamiento todavía tenían fuerza para llegar a la huelga, las oficinas del Departamento Nacional de Trabajo se encargaban de declararla ilegal autorizando a la fuerza pública a disolverla. NI UNA SOLA HUELGA, TRAMITADA DENTRO DE LOS TÉRMINOS DE ESA LEY FUE DECLARADA LEGAL POR EL GOBIERNO.

Era una Ley destinada a disuadir las huelgas, no a permitir las. Cientos de panificadores, hombres y mujeres, fueron a parar a la cárcel en agosto de 1946, cuando su huelga fue declarada ilegal. Igualmente fueron declaradas ilegales las huelgas de 'La Estrella' y de otras fábricas por esos mismos días, a pesar de haber llenado todos los



requisitos de ley. El mitin que los trabajadores organizaron el 15 de septiembre de 1946 en la Plaza Libertad, en protesta por la ilegalización de todas las huelgas, fue masacrado, derramándose la sangre obrera. Las protestas crecieron, se unieron a ellas otros sectores democráticos del país, especialmente el sector estudiantil, y estalló la huelga general a principios de octubre de 1946. Se paralizó la industria, el transporte y el comercio durante varios días; pero fue disuelta a base de terror, encarcelamientos y destierros.

Después de eso, las fuerzas reaccionarias lograron su propósito de disuasión: durante varios años no hubo huelgas obreras. Apenas una que otra, durante el período del llamado Consejo de Gobierno Revolucionario. Varios años después, el Ministro de Trabajo, doctor Mario Héctor Salazar (ahora apoderado de la IUSA), podría jactarse en sus Memorias, leídas en la Asamblea Legislativa, de que existía la 'paz social' debido a la ausencia de huelgas; 'armonía de clases' lograda a costa de la represión de los trabajadores, de la ilegalización de las huelgas, de la mediaticización abusiva del Poder Público sobre los sindicatos.

Esto, por otra parte, significó privar a los trabajadores del derecho a luchar por su mejoramiento colectivo; pues si bien es cierto, que la lucha de la clase obrera por crear y mejorar la legislación laboral logró algunas apreciables conquistas (la sindicalización, la contratación colectiva, el descanso semanal, el Seguro Social, vacaciones, aguinaldos, etc.), los salarios se estancaron, el costo de la vida subió, la explotación se incrementó, las injusticias patronales aumentaron.

Prácticamente desprovista la clase obrera de su derecho de huelga, no estaba en capacidad de luchar colectivamente por el aumento de salarios, ni por un real mejoramiento de sus condiciones de vida. El terror psicológico hizo sus estragos: el temor a acogerse a una ley inefectiva y a que sus huelgas fueran declaradas ilegales, el temor a caer bajo los encarcelamientos y persecuciones, la actitud de 'legalismo a toda costa' introducida por los agentes divisiionistas que el gobierno y los monopolios extranjeros incrustaron en el movimiento sindical, hicieron sus efectos durante años.

Ahora mismo, en 1967, grandes sectores de trabajadores devengan todavía salarios que desde 1946 lograron alcanzar



a base de luchas: 1.50, 1.25 y 1.00 Colones son salarios corrientes para una gran capa de trabajadores industriales y gremiales. Sin embargo, el sector patronal no estaba satisfecho. Temía que algún resquicio de la Ley de Conflictos Colectivos de Trabajo pudiera ser todavía aprovechada por los trabajadores y que, en alguna ocasión, una huelga pudiera ser declarada legal. De tal manera, aprovechó la oportunidad que le ofrecía la promulgación del Código de Trabajo (1963) e introdujo en él tales tramitaciones y `regulaciones`, que prácticamente se hizo imposible en El Salvador ejercer legalmente el derecho Constitucional de huelga; ni una sola huelga se ha podido llevar a la práctica exitosamente de acuerdo con dicho Código que es una abierta inspiración patronal, y que ha reflejado con claridad la política laboral antiobrera y reaccionaria del gobierno del Coronel Julio Adalberto Rivera.

II. ASCENSO

Sin embargo, no se puede esperar que los trabajadores permanezcamos indefinidamente pasivos frente a las angustiosas necesidades económicas y sociales que se van acrecentando día a día. No se puede a estas alturas, vivir con salarios de 2.00 y de 1.00 (ni siquiera con el doble de éstos) en una época en que el alquiler de un cuarto de mesón vale más de 30.00 al mes (1.00 diario), y los alimentos, la ropa y las medicinas `están por las nubes`. La pasividad vendría a ser, en tales condiciones, un suicidio colectivo. Y si un padre o madre de familia pueden estar dispuestos a dejarse matar de inanición, no podrán estar dispuestos a ver con la misma pasividad que sus hijos se vayan consumiendo lenta pero implacablemente, a causa de la desnutrición y las enfermedades provocadas por la miserable alimentación a que dan lugar los salarios de hambre. ¿Como puede una madre o un padre alimentar, vestir, dar habitación y educación a 3 ó 4 hijos si devenga de 1.50 a 3.00 Colones? Este es un factor del despertar combativo actual de los trabajadores salvadoreños.

Por otro lado, la estructura de la clase obrera ha ido cambiando aceleradamente. En pocos años ha crecido apreciablemente el sector obrero industrial, a medida que las fábricas han ido poblando al país convirtiéndose en la parte fundamental del proletariado salvadoreño. Es un proletariado joven, de reciente formación, que durante los primeros años no tenía aún muy definida su conciencia de



clase, pero que a golpe de explotación e injusticias patronales ha podido ir forjando su conciencia colectiva.

El panorama que presenta el proletariado de hoy difiere mucho del de 1946, cuando el sector industrial era mucho menor, y la concentración de obreros en las fábricas no alcanzaba las proporciones actuales. Se puede decir que las acciones reivindicativas de este año están marcando el despertar de un nuevo proletariado industrial en El Salvador. La urgencia de la lucha por mejores salarios y contra las injusticias patronales chocaba con las estipulaciones legales impuestas por los patronos en el Contrato de Trabajo: chocaba también con el temor a sobrepasar dichas limitaciones patronales. pero los trabajadores tenían que encontrar formas de lucha que les permitieran superar tales dificultades.

Los obreros de la construcción (del Hospital Bloom en construcción) aplicaron con éxito los paros cortos. Los médicos de los hospitales se fueron a una huelga exitosa que duró tres días, haciendo a un lado el Contrato de Trabajo. Este ejemplo fue valioso, pues mostró que era posible ganar una huelga sin enredarse en las trabas patronales que el Contrato de Trabajo imponía: que bastaba con la firme unidad, la organización y la decisión necesarias, para triunfar. Luego las enfermeras se disponen a ir a una huelga sin atenerse al Contrato de Trabajo, y triunfan cuando ya estaban en los lindes mismos de la huelga. El camino está trazado.

El proletariado asimila la experiencia. Es así como el 18 de diciembre de 1966 (a dos meses de haber conquistado la jornada de 8 horas) en una histórica Asamblea, los pilotos automovilistas acuerdan luchar por el aumento de salarios. Después de varias gestiones infructuosas en el Departamento Nacional de Trabajo, llega el 17 de enero de 1967, cuando los motoristas de los buses urbanos, que en las acciones por reafirmar su derecho a la jornada de 8 horas recobraron confianza en sus fuerzas, se lanzaron a la huelga por lograr un apreciable aumento de salarios. Una tras otra se fueron paralizando todas las rutas de buses urbanos de la capital y comienza a extenderse la huelga a otras ciudades de la República. Alrededor de 1,600 motoristas se fueron a la huelga. Al tercer día de la huelga triunfa arrolladoramente, obteniendo un aumento del cincuenta y cinco por ciento en los salarios (4.00) pagados por las empresas.



Es notable que tan rotundo éxito se obtuvo después que la mesa de huelguistas rechazó el dañino acuerdo a que había llegado ya con el gobierno la Comisión Negociadora, encabezada por René Barrios Amaya, consistente en permitir un subsidio provisional del gobierno. La huelga de motoristas creó rasgos valiosos que después fueron aplicados por otros trabajadores: los autobuses fueron puestos bajo el cuidado de los propios huelguistas que, disciplinados, conscientes y combativos, estaban dispuestos a defender sus derechos y mantener el más estricto orden y disciplina interna. La Federación Unitaria Sindical (FUSS), organizó la ágil y amplia solidaridad de los sindicatos a ella afiliados, hacia los huelguistas. El Sindicato Gremial de Pilotos Automovilistas es afiliado a ella. El pueblo se volcó generosamente en su favor. Sólo la C. G. S. (Confederación General de Sindicatos) apegada a una tradicional línea separatista se negó a proporcionar la elemental solidaridad. A despecho de esto, algunos sindicatos más sensibles de esta Central (como eran IUSA y MINERVA) proporcionaron su apoyo solidario.

A continuación, el 13 de febrero, la huelga de 1,800 trabajadores de la fábrica IUSA vino a estremecer a todo el movimiento sindical. La directiva de la C. G. S. apegada a moldes de `legalismo a toda costa´ trató de evitarla, pero los trabajadores ya no estaban dispuestos a dejarse arrastrar al tortuoso camino de los cánones patronales del contrato de trabajo en el terreno de las huelgas.

Las páginas de heroísmo, valor, disciplina, que durante ocho días escribieron los obreros y obreras de IUSA son imborrables. La guardia que día y noche hacían los trabajadores frente a la fábrica, disciplinados y firmes, con garrotes en la mano, era el símbolo del despertar combativo de los trabajadores industriales. La `C. de G.´ (`Comisión de Garroteros´), tanto en su sección masculina como femenina, eran la garantía de que la huelga no podía ser quebrantada por rompehuelgas, y que los trabajadores estaban dispuestos -frente a quien fuere- a defender sus derechos. Es cierto que esta huelga no obtuvo todo el éxito esperado, pero ese resultado no se debió a los huelguistas, sino a los dirigentes de la C. G. S. que no quisieron dar la batalla a fondo y prefirieron claudicar y ejercer presión sobre los trabajadores para que aceptaran un mal arreglo, alegando que la huelga podía ser declarada ilegal y que sus contratos individuales podían ser cancelados.



La FUSC proporcionó el mayor apoyo solidario de todas sus organizaciones, en aplicación de sus principios y mostró que, frente a los patronos, la unidad de acción es necesaria; con lo que merecidamente se ganó un sólido prestigio entre los trabajadores de IUSA. Al siguiente día de terminada la huelga de IUSA, trabajadores de ASEO PÚBLICO se fueron a la huelga, asesorados por la FUSC. En esta ocasión, la C.G.S. tampoco proporcionó la solidaridad. Los trabajadores llevaron los vehículos, montaron guardia disciplinada y, al quinto día -25 de febrero obtuvieron la victoria completa de sus demandas.

¿QUÉ TENIAN DE COMÚN ESTAS HUELGAS? Que estaban fuera de los cánones patronales del contrato de trabajo. Los periódicos comenzaron a llamarlas `huelgas de hecho`. Eran rasgos comunes: la disciplina, la combatividad, la serenidad y la firmeza, así como la iniciativa creadora de los trabajadores. Cada una de ellas aportaba nuevos elementos a la lucha común, enriquecía la experiencia colectiva. Todas ellas mostraban el inapreciable valor de solidaridad de toda la clase obrera, el valor de la unidad proletaria, y el valor del apoyo de todo el pueblo. Cada nuevo triunfo era un triunfo de la clase trabajadora.

Mediante esas luchas los obreros habían hecho ya su propia experiencia en esta modalidad de huelga, como la más apropiada a las condiciones actuales del país, para la lucha por sus reivindicaciones inmediatas, cuando ya se han agotado los medios conciliatorios y existe suficiente organización, decisión y firmeza. Y así. Llegamos al 6 de abril, día en que estalló la huelga de los trabajadores de la Empresa `Acero, S.A.`, cuyos principales accionistas son Antonio y Mauricio Borgonovo, fábrica situada a dos kilómetros adelante de Zacatecoluca: kilómetro 58 de la Carretera del Litoral.

Abramos un paréntesis para recordar la canción de lucha que cantaban los trabajadores de IUSA durante su huelga para elevar su ánimo combativo; canción nacida al fragor de esta batalla de clase: `CORRIDO A LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES DE I. U. S. A.` (con música de CANANEA)

Hoy les vamos a cantar, lo que sucedió en febrero.
Que se fueron a la Huelga, toditos los obreros. (Se repite)

2. En la fábrica la I. U. S. A., los telares se han parado.
Los obreros y obreras sus labores han cesado. (Se repite)



3. El patrono intransigente, comenzó a despedir gente.
Pero los trabajadores agotaron su paciencia. (Se repite)
4. Hoy reclaman prestaciones, buen salario y trato justo.
Y como están bien unidos, alcanzarán un gran triunfo. (Se repite)
5. Ni los fríos ni los vientos, ni maniobras patronales,
no pudieron derrotar a las fuerzas sindicales. (Se repite)
6. Todos los trabajadores apoyamos, sin reservas esta lucha
decidida,
que ha de ser un gran ejemplo. (Se repite)
7. La Federación Textil, la Unitaria Sindical hicieron
causa común,
en la lucha proletaria. (Se repite)

´VIVA LA FEDERACIÓN UNITARIA SINDICAL DE EL SALVADOR

VI VA LA UNI DAD DEL MOVI MI ENTO SI NDI CAL VI VA LA HUELGA´

En todos los piquetes los huelguistas entonaban esta canción, que en la hora de la madrugada, cuando disminuía la animación, lanzaba al viento el ´Coro de los huelguistas´ integrado por jóvenes obreras y obreros.

III. LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES DEL ACERO

De los 260 trabajadores de esta fábrica, 185 devengaban un salario de 2.40, del cual invertían 0.60 en el transporte de la ciudad a la fábrica, quedándoles efectivamente sólo 1.80 diarios de salario. Estos obreros industriales ganaban menos que los trabajadores del campo en esa misma zona, los cuales tienen 2.50 como salario mínimo durante la temporada en los cortes de algodón.

Las condiciones de trabajo en esa fábrica son inhumanas, abundando los accidentes de trabajo, especialmente en las operaciones del manejo de hierro candente frente a los hornos de fundición. El sólo roce de las varillas de hierro al rojo vivo, que salen a gran velocidad de las bocas de los hornos, es culpable de la mutilación de dedos y manos de muchos trabajadores. Por otra parte, el trato del patrono y especialmente de un alto jefe administrativo (Augusto César Romero) es injusto y cruel.



Pero la gota de agua que colmó la paciencia de los obreros, fue el despido injusto de dos trabajadores (Mauricio Saravia Martínez y otro). Y, asimilando la experiencia de las últimas acciones de la clase obrera, los trabajadores del Acero pensaron en la huelga, como recurso supremo; lo que tomó de sorpresa a la dirección de la C.G.S., a que estaba afiliado el sindicato.

En la Asamblea del Sindicato, Felipe Antonio Zaldivar, dirigente de la Federación de la Industria de Construcción, Similares y Transporte (FESINCONSTRANS), a la que pertenecía el sindicato, no veía con aceptación la huelga y trató de disuadirla, mostrando a los trabajadores el cuadro de dificultades que ella les ocasionaría; pero los trabajadores estaban decididos y por unanimidad acordaron ir a la huelga, dándole al patrono un plazo de 48 horas para negociar.

Una vez acordada, Zaldivar les aconsejó que no incluyeran demandas de salarios, pues eso se negociaría dentro del Contrato Colectivo. Así, las peticiones se limitaron a: a) transporte, b) expulsión del señor Romero; c) reintegro al trabajo de los 2 trabajadores despedidos.

La C.G.S., a través de Zaldivar que era su Secretario de Organización, ya que se vio forzada ante la presión de los trabajadores a aceptar la huelga, quería un triunfo superficial y fácil, vaciándolo de contenido reivindicativo. Los directivos del Sindicato estuvieron en San Salvador al siguiente día, y se entrevistaron con directivos de la FUSS, solicitando orientación.

Estos les dijeron que no era concebible ir a una huelga como ésta sin demandar aumento de salarios, sobre todo en un lugar en donde los trabajadores sufrían salarios tan bajos. Dejar pasar la huelga y esperar a que esos salarios aumentaran en las tediosas negociaciones del Contrato Colectivo sería un gran error.

Los directivos del Sindicato se convencieron de esa necesidad y Zaldivar tuvo que aceptar a regañadientes que se incluyera la cláusula de aumento de salarios en un 40%. LAS LINEAS REIVINDICATIVAS DEL CONFLICTO QUEDARON TRAZADAS. El patrono se negó a negociar.

Pasaron las horas del ultimátum y los trabajadores, en memorable Asamblea celebrada en la noche del 5 de abril, decidieron declarar la huelga y se dirigieron a la fábrica



desde la ciudad. El jueves 6 de abril se alinearon frente al portón principal y demás accesos de la fábrica; bloquearon el paso, y desde ese instante nadie pudo entrar ni salir, ni el patrono ni el personal administrativo. Sólo se permitió el ingreso y cambio de turno de las parejas de Guardia Nacional que la empresa solicitó para que cuidara las instalaciones.

El cuadro clásico de otras huelgas se repitió: la disciplina, el orden, la combatividad y la firme decisión de triunfar. Se organizaron las comisiones necesarias para sostener la huelga: de abastecimientos, cocina, finanzas, etc. La FUSC prestó toda su asistencia desde el primer instante. En la reunión última estuvieron delegados de ella, quienes acompañaron a los huelguistas desde el primer momento del conflicto.

Los Sindicatos de la C. G. S. también acudieron solidarios. Las diferencias entre los delegados de unos y otros sindicatos se borraban frente al anhelo común de vencer la resistencia patronal. LA UNIDAD EN LA ACCIÓN NACIÓ EN EL COMBATE. A la par de esto, el pueblo de Zacatecoluca se volcó a favor de los huelguistas y especialmente las mujeres de los mercados, proporcionaban víveres constantemente.

Usulután y San Vicente también mostraron su apoyo a los huelguistas. Las organizaciones progresistas como 'Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas', 'Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños', las asociaciones estudiantiles, frentes y otras organizaciones dieron su apoyo efectivo, organizando colectas entre diversos sectores, especialmente en los mercados, y entre profesionales.

Mientras tanto, la parte patronal, apoyada por toda la burguesía adoptó una posición irreductible: no entrar en negociación, mientras los huelguistas no volvieran a su trabajo: 'La huelga es ilegal, decía, es necesario que los trabajadores vuelvan a los carriles del Contrato de trabajo. No negociaremos bajo presión'.

La Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI) y demás Asociaciones patronales hicieron de la batalla del Acero su propia lucha por obligar a toda la clase obrera a encajonarse dentro de su propia legislación patronal. Ellos, que a cada instante pisotean los derechos de los trabajadores y violan el contrato de trabajo cometiendo



toda clase de arbitrariedades y despidos, pasando sobre las mínimas garantías que las leyes establecen a favor de los trabajadores, se volvieron de repente los más celosos defensores de la legalidad que ellos mismos han anulado a base de injusticias.

En boletín publicado en los periódicos del 8 de abril, la ASI -representativa del sector industrial salvadoreño- exige a los trabajadores 'respetar la legislación laboral vigente buscando la solución de divergencias en el marco estrictamente jurídico que nuestro contrato de trabajo establece en estos casos'.

Los patronos se movilizan y se deciden a dar una lección a todos los trabajadores en el caso de 'Acero, S.A.'. Quieren sentar un precedente para que ningún grupo de trabajadores vuelva jamás a pensar en irse a la huelga de hecho. Eso equivalía a tratar de arrebatarle definitivamente a los obreros el derecho constitucional de huelga, que a través del contrato de trabajo patronal era imposible ejercer. UNA IMPORTANTE BATALLA ENTRE LA CLASE PATRONAL Y LA CLASE OBRERA, QUEDÓ PLANTEADA.

La ASI plantea las cosas desde un punto de vista irreversible. Están en juego, dice, los principios mismos en que se basa la estructura jurídica del país. Está en juego el principio de la legalidad. Si ésta se desmorona, el ordenamiento jurídico de la República se derrumba; 'el abandono del sistema jurídico significa el abandono de la plataforma en que se asienta nuestro sistema democrático y traería como consecuencia indiscutible la incertidumbre y el caos en toda materia'. (Pronunciamento de la ASI del 8 de abril de 1967).

En declaración del 10 de abril, la misma asociación expresa: 'Estamos obligados a reconocer que el respeto a la Ley es norma de conducta de la colectividad'. De tal manera, la ASI eleva el conflicto, del terreno laboral al plan de un problema 'vital' para la estructura legal del país. Es necesario aplastar a los huelguistas, para conservar el 'principio de autoridad', el principio de legalidad, fundamento de la vida jurídica del país.

De acuerdo con eso la ASI exigió al Ministro de Trabajo acciones enérgicas contra los huelguistas y envió sus directivos a entrevistarse personalmente con el Ministro de Trabajo para formularle directamente esas exigencias. Este no tardó en obedecer las órdenes de los patronos.



El gobierno se decidió a romper la huelga de una vez por todas, y hacer prevalecer el 'principio de legalidad' patronal, en importante resolución del Ministerio de Trabajo, poniendo en marcha toda la maquinaria antiobrera prevista por dicho instrumento capitalista.

En la tarde del 12 de abril, frente a la fábrica donde los huelguistas montaban guardia, un delegado del Ministerio de Trabajo leyó la siguiente Resolución: 'DIRECCIÓN GENERAL DEL DEPARTAMENTO NACIONAL DEL TRABAJO: San Salvador, a las diecisiete horas y veinticinco minutos del día diez de abril de mil novecientos sesenta y siete. Habiéndose comprobado suficientemente en autos, que los trabajadores de la Fábrica de Productos Metálicos, propiedad de 'Acero, S.A.', ubicada en el kilómetro 58 de la Carretera del Litoral, jurisdicción de Zacatecoluca, han ejecutado una huelga en contravención a lo dispuesto por el Contrato de Trabajo, a petición del Doctor Ramón Ávila Agacio, en su carácter de Apoderado General Judicial del patrono afectado, esta Dirección General, RESUELVE: -A) Señalase el plazo de cinco días a los trabajadores de la mencionada fábrica para que vuelvan al desempeño de sus labores en los horarios respectivos. B) Previénese a los trabajadores en huelga que los contratos individuales de trabajo que les vincula a la Sociedad 'Acero, S.A.', terminarán sin responsabilidad patronal si vencido el plazo que se señala en esta resolución, no se hubieren presentado a reiniciar sus labores.

- CHAVARRIA, A. - ANTE MI: M. A. Lazo, Srío.

RUBRICADAS. ±

De esta manera, LA SUERTE ESTABA ECHADA, LA CONFRONTACIÓN DE LOS TRABAJADORES CON LOS PATRONOS Y EL GOBIERNO SE VOLVIÓ INEVITABLE.

IV. UNIDAD DE ACCIÓN

Cuando en esa memorable tarde del miércoles 12 de abril el delegado del Ministerio de Trabajo notificó a los huelguistas el 'plazo fatal' (como lo calificó un periódico) la situación tomó definitivamente el rumbo hacia una abierta confrontación obrero-patronal. Los obreros del Acero, formados frente a la fábrica, realizaron Asamblea General, y en medio de gran indignación causada por la



acción patronal del Ministerio, reafirmaron unánimemente su decisión de continuar la huelga hasta morir o triunfar.

He aquí las decisiones adoptadas en esta histórica Asamblea: `Ante tan incalificable atropello que constituye el fallo dado por el Ministerio de Trabajo, en contra de los que estamos ejerciendo el derecho de huelga plenamente reconocido por la Constitución de la República. ante la negativa patronal de satisfacer las justas demandas que hemos planteado, los trabajadores de la Fábrica de ACERO S. A., reunidos en la Asamblea General Extraordinaria el miércoles 12 de los corrientes, por unanimidad ACORDAMOS: a) Rechazar la Prevención hecha por el Ministerio de Trabajo que pretende lanzarnos a la desocupación y condenar a nuestras familias a la miseria y el hambre; b) No ingresar a trabajar a la fábrica ni permitir el ingreso de ninguna persona, el próximo lunes 17 de los corrientes, que termina el plazo señalado por el Ministerio de Trabajo; c) Responsabilizar al Ministerio de Trabajo, al Gobierno y a la Asociación Salvadoreña de Industriales, (ASI), de los sucesos que puedan ocurrir a la entrada de la fábrica ACERO, S. A., el próximo lunes y; d) Solicitar a todas las Organizaciones Sindicales del país su respaldo moral económico y material, en vista de que el fallo mencionado lesiona gravemente nuestro conflicto de huelga y los derechos fundamentales de los trabajadores salvadoreños, en defensa de esta lucha que estamos desarrollando, hasta alcanzar el triunfo total de la huelga.`

Los patronos y el gobierno, al decidirse a aplastar a los obreros del Acero, querían aplastar el derecho constitucional de huelga de todos los trabajadores, pero al hacerlo, menospreciaban la fuerza de la solidaridad del movimiento sindical. Durante años la patronal, el gobierno y el imperialismo han fomentado profunda división en el movimiento sindical; han gastado millones de dólares en ello. En ese tiempo han lanzado a la cárcel y al destierro a millares de activistas sindicales, y ya creían que era imposible que la clase obrera se uniera para contestar unida a esta agresión gubernamental-patronal a sus derechos constitucionales. Pero los obreros del Acero no estaban solos.

En su defensa coincidían todos los sindicatos del país, independientemente de su afiliación sindical. La solidaridad que en las anteriores huelgas y en ésta se había llevado a cabo sin acuerdos previos entre los sindicatos de distintas centrales sindicales, solidaridad



que la FUSS había impulsado y organizado, había hecho madurar condiciones para alcanzar una nueva calidad. Y, en aquel momento crucial, en aquel ambiente de firme y decidido rechazo de los huelguistas al ultimátum del Ministerio de Trabajo, después de haber sido aprobadas tales resoluciones, un representante de la Federación Unitaria Sindical de El Salvador, ante la Asamblea que estaba pendiente de sus palabras, en nombre de la FUSS y de acuerdo con sus principios unitarios, propuso solemnemente a la CGS, hacer un pacto de unidad de acción en defensa de los trabajadores del Acero y del derecho constitucional de huelga: `Tenemos diferencias de diversa índole, dijo, pero como trabajadores tenemos intereses fundamentales comunes. Frente a la patronal debemos estar unidos y dar las batallas juntos. Si no nos unimos, los obreros del Acero serían derrotados y el derecho constitucional de huelga de todos los trabajadores del país será liquidado por la clase patronal y el gobierno que la representa´.

Los trabajadores huelguistas recibieron con entusiasmo la propuesta de la FUSS y se aprestaron a escuchar la respuesta de los representantes de la C.G.S. Estos, al tomar la palabra dijeron que la C.G.S. no estaba dispuesta a llevar a cabo la unidad con la FUSS `porque tenemos hondas diferencias´. El brutal rechazo de la unidad, en un momento tan solemne, retrató de cuerpo entero la clásica orientación separatista que siempre había aplicado la dirección de la C.G.S., y provocó el descontento agudo entre las filas de los huelguistas quienes a continuación, tomaron el importante acuerdo de pedir a la FUSS y a la C.G.S. que se unieran en esta eventualidad y encomendaron a la Junta Directiva del Sindicato reunirse inmediatamente con los representantes de la C.G.S. y de la F.U.S.S., por separado para trasladarles oficialmente la petición de la Asamblea.

Mientras la Junta Directiva del Sindicato se reunía en un rancho, a la vera del camino, con los delegados de la C.G.S., los de la FUSS adelantaban los preparativos, elaborando el proyecto del pacto de unidad que deberían firmar ambas centrales. Al terminar su reunión con los delegados de la C.G.S., los directivos del Sindicato manifestaron a los delegados de la FUSS: `La C.G.S. rechaza la unidad y nos amenaza con que si seguimos insistiendo en ella, nos abandonará. Nos dicen que escojamos entre ustedes y ellos. En momentos como los que estamos pasando, no podemos permitir que ellos nos abandonen y les hemos dicho que seguiremos con ellos, porque sabemos que la FUSS no nos



abandonará; pues ya conocemos su línea unitaria que hemos comprobado en la práctica en estos días.

Los representantes de la FUSST contestaron que ésta en ninguna circunstancia abandonaría a los compañeros del Acero y que, al contrario, desde ese momento intensificaría más aún sus acciones de solidaridad y que pediría a los sindicatos que las reforzaran. Que no estaba la FUSST disputando en ningún momento la dirección de la huelga ni del Sindicato, pero que si proponía la unidad de acción de las dos centrales era porque esto haría más eficaz la lucha en defensa de los trabajadores huelguistas. En un momento como éste, sólo la gran fuerza unida de los trabajadores puede impedir que la patronal y el gobierno consumen su propósito de arrebatarnos el derecho de huelga y puntualizaron: `Si los directivos de la C.G.S. siguen rechazando la unidad, cometen contra ustedes y contra todo el movimiento sindical una traición más que en el caso de IUSA, y ello repercutiría profundamente en sus bases sindicales´.

Para finalizar, se mostró a los directivos del Acero el proyecto de pacto de unidad que había preparado la FUSST. La noche pasó en un ambiente de frustración. A las 9 de la mañana siguiente, los representantes de la FUSST que se encontraban en el lugar de la huelga, fueron notificados de que la Junta Directiva de la C.G.S. se había reunido de emergencia en esa misma mañana y que había acordado cambiar de actitud y aceptar la propuesta de la unidad de acción formulada por la FUSST. Se concertó una reunión de los Directivos de la C.G.S. y de la FUSST en Zacatecoluca para esa misma tarde, para formalizar el pacto de unidad y elaborar los planes de acción unida. Por la tarde, en histórica Asamblea celebrada a campo abierto en un predio frente a la fábrica, los directivos de ambas centrales dan a conocer a los huelguistas su decisión de unir sus acciones en su defensa y por el derecho a huelga; `frente a la unidad de la patronal los trabajadores respondemos con la unidad del movimiento sindical´.

El triunfo de esta batalla está asegurado, compañeros, decían casi todos los que intervinieron. La emoción embargaba a todos los presentes, en ese instante memorable, y los huelguistas que tomaron la palabra juraron que si se llegara el caso, primero se pasaría sobre sus cadáveres pero que no se lograría derrotar la huelga. Uno de los huelguistas, dijo: `en el futuro se ha de levantar en este



predio una placa que haga recordar el sitio donde el movimiento sindical se unificó para defender sus derechos’.

Los directivos de ambas centrales y del Sindicato se trasladaron a Zacatecoluca a formalizar el compromiso de unidad y a elaborar los planes de acción común. Se elaboraron dichos planes y al finalizar la reunión se acordó el texto definitivo, firmado por los directivos, del comunicado público en que se daba a conocer la unidad de acción de las dos centrales: ‘LA CONFEDERACIÓN GENERAL DE SINDICATOS (C. G. S.) Y LA FEDERACION UNITARIA SINDICAL DE EL SALVADOR (F. U. S. S.), en nombre y representación de sus organizaciones sindicales afiliadas, se dirigen al Pueblo Salvadoreño en general y a la clase trabajadora en especial, para definir públicamente su posición de lucha, frente a la ofensiva patronal que pretende quebrantar a toda costa la heroica lucha de los trabajadores de la fábrica de ‘Acero, S. A.’ y que constituye un intento reaccionario de privar a los trabajadores del país del Derecho de Huelga, plenamente reconocido por la Constitución Política, de encadenarlos a la estricta observación de las disposiciones del Código de Trabajo, que ha probado ser un instrumento patronal e inoperante. La C. G. S. y la F.U.S.S. están proporcionando su apoyo decidido al movimiento de huelga de los trabajadores de ‘Acero S. A.’, porque sus demandas tienen como objetivo alcanzar mejores condiciones de trabajo y de vida. Sobre todo, un trato digno y humano. La prevención hecha por el Ministerio de Trabajo a los trabajadores de la fábrica ‘Acero, S. A.’, tienen el propósito de anular definitivamente sus aspiraciones de mejoramiento y persigue, además, la negación absoluta de un derecho fundamental de los trabajadores: EL DERECHO DE HUELGA. En consecuencia, la C. G. S. y la F.U.S.S. hacen responsables, desde ya, al Ministerio de Trabajo, al Gobierno de la República y a las Asociaciones patronales, de los hechos y acontecimientos que puedan sobrevenir el próximo lunes 17 de los corrientes en la fábrica de ‘Acero, S. A.’. POR TANTO; ACUERDAN:

I- Unir las fuerzas de ambas Centrales Sindicales en defensa de los trabajadores de ‘Acero, S. A.’ y por el triunfo total de su movimiento de huelga;

II- Unir las fuerzas de ambas organizaciones en defensa del Derecho Constitucional de Huelga, que es amenazado seriamente por la clase patronal, y por las decisiones tomadas últimamente por el Ministerio de Trabajo;



III- Preparar y ejecutar conjuntamente un plan de acción dirigido a asegurar el triunfo de la justa lucha de los trabajadores de `Acero, S.A.', y para garantizar el ejercicio pleno del Derecho Constitucional de Huelga.

San Salvador, 13 de abril de 1967.

LAS FUERZAS ESTABAN ALINEADAS: por un lado todas las asociaciones patronales respaldando a `Acero, S.A.', ayudadas activamente por el gobierno, y por el otro, prácticamente todo el movimiento sindical del país en unidad de acción a través de las dos grandes Centrales Sindicales. ¿Qué factores habían motivado el cambio de conducta de la C.G.S.? ¿Por qué apoyaron la unidad ellos, cuyo signo básico ha sido la división?

Veamos algunas de estas razones: 1) Es evidente que la correcta y constante aplicación de la línea de unidad de la FUSS, al calar en las propias bases de la C.G.S., había hecho madurar condiciones para la unidad de acción. La dirección de la C.G.S. no podía ya en un momento así hacerse simplemente la desentendida: si rechazaba de plano la unidad, quedaría en evidencia ante sus propios afiliados y eso le hubiera causado un daño irreparable, mayor aún que el que le causó su conducta en el caso de la IUSA. Porque la línea unitaria aplicada por la FUSS, acorde con los intereses de los trabajadores, tiene dos aspectos inseparables: a) Unidad de todos los trabajadores en la lucha por las reivindicaciones de la clase obrera, b) Lucha contra las malas acciones de la dirección de la C.G.S. que menoscaban los intereses de los trabajadores.

Lo primero había desbrozado el terreno para las acciones unidas, y lo segundo, había elevado la conciencia y la claridad ideológica en las propias bases de la C.G.S.

2) La directiva de dicha Confederación se vio ante la fuerte y directa presión de los huelguistas y ante la creciente presión de una gran parte de sus propios sindicatos, en donde las bases combaten abiertamente las acciones inconsecuentes de la dirección cegesista, al grado de que varios de estos sindicatos expresan cada vez más abiertamente su anhelo de hacer la unidad con la FUSS o de afiliarse a ésta. En tal sentido, sus propias bases obligaron moralmente a la dirección de la C.G.S. a aceptar la acción unida.



3) Y esto sucedía en una coyuntura política especial en un momento en que se habían agudizado mucho las contradicciones en el seno del gobierno y del partido oficial, y las camarillas gobernantes salientes y entrantes luchaban a brazo partido por sus posiciones políticas en el futuro gobierno. Estas contradicciones en el seno de las clases dominantes fueron aprovechadas por el movimiento unitario para unir las bases sindicales en la acción común contra la patronal, que quería asestar un golpe mortal a los derechos de huelga, vale decir, arrebatárle, los medios de luchar por sus derechos.

Tal es el contenido estratégico de esta acción de unidad. Esta unidad tenía un rasgo característico: no había sido lograda por conciliábulo ni cabildeo entre los dirigentes, sino frente a las masas y por la acción directa de las bases sindicales. Era una unidad de una nueva calidad, nacida al calor de la lucha reivindicativa.

V. PRIMERA CONFRONTACIÓN ABIERTA: LAS FUERZAS OBRERAS Y PATRONAL-GUBERNAMENTALES ESTABAN FRENTE A FRENTE

Ambas centrales iniciaron sus acciones públicas con los mítines de San Salvador (viernes 14 de abril) y Zacatecoluca (domingo 16 de abril) en los que proclamaron la unidad y la decisión de luchar por los objetivos ya indicados.

Se hicieron los preparativos para afrontar lo que sobreviniera el lunes 17 cuando el gobierno a través de la fuerza pública trataría de imponer la decisión del Ministerio de Trabajo: 'Estamos dispuestos a enfrentar con nuestras vidas los intentos de romper la huelga por la fuerza. No dejaremos que obliguen a los huelguistas a regresar al trabajo, ni permitiremos que entren rompohuelgas. Si para ello es necesario enfrentarnos a cualquier autoridad, lo haremos. Que pasen sobre nuestros cadáveres si pueden. La responsabilidad por cualquier derramamiento de sangre caerá sobre el gobierno y la patronal', tales expresiones, contenidas en casi todas las intervenciones de plaza pública, en la Asamblea sindical y frente a los huelguistas, expresaban apropiadamente el estado de ánimo de amplias masas de obreros sindicalizados.

Y, por primera vez, en la actual etapa del movimiento sindical, se levanta un gran movimiento de solidaridad activa entre los directivos y activistas sindicales de ambas centrales. Ya no se trata de ayudar sólo económica y



moralmente: se trata de dar la sangre si es necesario en las trincheras de la huelga, en defensa de los derechos comunes.

La cita de honor estaba a 58 kilómetros de la Capital, a orillas de la Carretera del Litoral, frente a la fábrica de Acero, para reunirse el lunes 17 de abril, a las 6 de la mañana, con sus hermanos huelguistas, para dar con ellos esta batalla. En San Salvador, Santa Ana, San Miguel, La Unión, Acajutla, a todo lo largo del territorio nacional, los directivos y activistas se preparan a la Marcha de Solidaridad.

La mística de la lucha proletaria prende en la conciencia sindical y surge un nuevo tipo de 'Romería': 'A LA FABRICA DE ACERO', es el grito de combate en el movimiento sindical. Las primeras decenas de directivos y sindicales de ambas centrales se quedaron con los huelguistas desde el mediodía del domingo 16 de abril al terminar el mitin conjunto celebrado en la Concha Acústica del Parque Peña, Parque Central de Zacatecoluca. Durante la tarde y las primeras horas de la noche, creció la afluencia masiva de trabajadores que llegaban de distintos lugares del país, en los propios buses de los sindicatos o en el servicio ordinario de buses. La noche fue una verdadera y fervorosa concentración de la confraternización proletaria.

Los obreros y obreras de ambas centrales, venidos de uno a otro confín del país fraternizaban con los huelguistas. Se canta a coro los 'corridos' dedicados a la Huelga de IUSA y a la Huelga del Acero, surgidos en la intensidad de los combates de clase. El tiempo volaba y a cada momento se consultaba los relojes para saber cuántas horas iban quedando para el momento de la confrontación obrero-patronal, fijada entre las 6 y 7 de la mañana, cuando expiraba el ultimátum dado por el Ministerio de Trabajo. A media noche, por la carretera se deslizaba rauda la 'Gran Caravana de la Solidaridad con los huelguistas del Acero', organizada por la FUSS.

A las 2:30 de la madrugada del lunes, los huelguistas y demás trabajadores allí concentrados se sintieron electrizados de entusiasmo cuando, a lo lejos, sobre la carretera se oyó el ensordecedor sonido de las bocinas de unos veinte vehículos -pick-ups, camionetas, automóviles y motos- llenos de obreros que integraban la Gran Caravana de Solidaridad de la FUSS. La carretera se llenó del desfile de luces de los vehículos que se acercaban a gran



velocidad, y se comenzó a oír la voz de potentes altoparlantes que anunciaban: 'Aquí viene la Gran Caravana de Solidaridad de la FUSTA con nuestros hermanos trabajadores de Acero. No están solos, compañeros! Unidos todos los trabajadores, derrotaremos a la patronal! Viva la huelga de los Trabajadores del Acero!'. Y porras improvisadas sacudían el ambiente con el rítmico estribillo: 'Somos los de la FUSTA, que venimos a apoyar, la Huelga del Acero, que tiene que triunfar...'

La llegada de la Caravana de Solidaridad fue la culminación de esa noche de fraternización combativa. El entusiasmo subió a nivel indescriptible: unidos en sólido abrazo fraternal, los trabajadores de distintas tendencias sindicales, solidarizados con los huelguistas, se daban cuenta de su gran fuerza. A petición de los huelguistas, la 'Gran Caravana de Solidaridad de la FUSTA' fue a dar un recorrido a las 3 de la mañana por las calles de Zacatecoluca, anunciando con sus parlantes y con el sonido de las bocinas, que trabajadores de todo el país llegaban a reforzar a los trabajadores del Acero, dispuestos a dar la batalla contra la patronal.

Al regreso de la Caravana, la directiva de la C.G.S., de la FUSTA y del Sindicato, se reunieron para tomar las providencias necesarias a fin de enfrentar cualquier eventualidad que sobreviniera como resultado de la decisión del gobierno expresada en el ultimátum puesto a los huelguistas. Se acordó crear el Comando de Huelga Tripartito, para que desde ese momento tomara a su cargo las medidas respecto a la Huelga del Acero: fueron nombrados por la Directiva de la C.G.S. Rafael Rodríguez González y Felipe Antonio Zaldivar; la Directiva de la FUSTA nombró a los compañeros Julio César Castro Belloso y Salvador Cayetano Carpio y la Directiva del Sindicato nombró a los compañeros Gonzalo Ramírez Perdomo y Emiliano Pérez Renderos.

Inmediatamente este Comando tomó las medidas apropiadas para reforzar todos los accesos a la fábrica, que tiene un perímetro considerable: distribuyó las fuerzas y dio las instrucciones necesarias a los piquetes para enfrentar la situación en caso de que las fuerzas públicas quisieran hacer penetrar rompehuelgas o despejar la zona de huelguistas.

Mientras tanto, los efectivos de la Guardia Nacional fueron considerablemente reforzados y algunos grupos colocados en



posición estratégica, frente a la entrada principal de la fábrica y en los accesos laterales. El ambiente se cargó de la tensión que precede a las batallas. Cerca de las 6 de la mañana, los directivos de ambas centrales, el Comando de Huelga y los centenares de directivos y sindicalistas, así como el respectivo piquete de huelga, formaron en apretadas filas frente a la entrada principal, dispuestos a todo, esperando la finalización del ultimátum gubernamental.

El ejército proletario estaba dispuesto a defender sus derechos, listo a ofrendar con su sangre el derecho a huelga. Dieron las 6 de la mañana y la Guardia Nacional no dio muestras de tener inmediatas intenciones de atacar a las filas de trabajadores. Cerca de las 7 a.m., frente a la formación de los sindicalistas, pasó un vehículo del Ministerio de Trabajo que se detuvo a corta distancia. En el mismo llegaba un Delegado del Ministerio de Trabajo. Se quedó contemplando la formación de trabajadores, conversó un momento con los Guardias nacionales y se retiró sin intentar la menor notificación.

La tensión disminuyó paulatinamente. Se tenía la sensación de que la batalla había sido ganada. Que en esta primera confrontación con la patronal, el triunfo había sido de la clase obrera. En efecto, el movimiento sindical había obtenido en esta lucha su primera gran victoria. El ultimátum había terminado y los huelguistas seguían en sus puestos: LA HUELGA CONTINUABA. Ante la firme decisión de los trabajadores de defender sus derechos a huelga, el gobierno había tenido que desistir de sus intentos de imponer su determinación. Una acción de fuerza de su parte, hubiera significado atropellar y matar obreros de distintos sindicatos de toda la República. El problema nacional que eso hubiera ocasionado habría sido demasiado grande. Los trabajadores pudieron tener una comprobación práctica de la fuerza que genera su unidad.

VI. GOBIERNO Y PATRONAL TRATAN DE ROMPER LA UNIDAD

Se había ganado un combate, pero todavía no estaba ganada la lucha emprendida en esta eventualidad. LA CLASE PATRONAL NO ESTABA DISPUESTA A CEDER EN SUS POSICIONES BÁSICAS. Quería derrotar la huelga a toda costa, si no lo había logrado por un medio, era preciso hacerlo con otra táctica; por el desgaste físico de los huelguistas y por la ruptura del frente de unidad sindical. Los trabajadores del Acero tenían ya, a estas alturas, cerca de un mes de no recibir ni un centavo para llevar a sus hogares; pues ni siquiera



habían recibido el salario de la quincena que estaban terminando cuando se inició la huelga.

La situación de los niños y compañeras de los huelguistas era cada vez más dura. La fortaleza de los trabajadores era verdaderamente ejemplar, pero no era difícil prever que con la indefinida prolongación del conflicto podía llegar un momento en que su situación hogareña comenzara a pesar en su estado de ánimo. Bien es cierto que no existía peligro de que se agotara el abastecimiento para los huelguistas, pues la ayuda sindical y popular era efectiva y hubiera podido tener asegurado indefinidamente el sustento, a través de la olla común establecida desde el principio; pero esa ayuda no abarcaba a sus familias.

Claro, que la patronal también perdía considerablemente con cada día que duraba la huelga, pero sintiéndose plenamente apoyada por todas las asociaciones patronales del país, y con la evidencia de que el gobierno era su sólido apoyo y representante, seguía acariciando la esperanza de derrotar a los huelguistas.

Después de la terminación del infructuoso ultimátum ministerial a los huelguistas, Borgonovo se siguió negando empeñadamente a entrar en negociaciones. Hasta ese momento ni una sola plática de negociación había querido efectuar. Mientras tanto, la prensa nacional trataba de restar importancia al conflicto, ocultando al pueblo las noticias. El Comando de Huelga Tripartito evaluó la situación y decidió tomar medidas ágiles para sacar al conflicto de este punto muerto. Era necesario obligar a la empresa a negociar. Por otro lado, el Ministerio de Trabajo se había inutilizado a sí mismo como organismo que podía promover negociaciones en este caso, ya que con su fracasado ultimátum había dicho su última palabra: 'el Ministerio ya no tiene nada que hacer en el conflicto, dijo a la Prensa un funcionario de ese organismo, ahora el caso corresponde a las fuerzas de seguridad'.

El Comando de Huelga decidió agilizar las gestiones: por un lado, envió repetidas delegaciones a la prensa y a la radio para romper la conspiración del silencio que se había establecido; por otro lado, exigió a la Presidencia de la República su intervención frente a la patronal para que ésta se obligara a negociar. En cuanto a las negociaciones, el acuerdo tomado por el Comando fue: la Junta Directiva del Sindicato es la encargada de negociar y firmar los acuerdos a que se llegue; el Comando asesorará a través de



dos de sus miembros: Felipe Antonio Zaldivar y Julio César Castro Belloso, los cuales acompañarán a la Comisión Negociadora a donde quiera que ésta vaya.

Si en algún lugar no se permitiere entrar a los miembros del Comando, éstos quedarían en la puerta para cualquier consulta que quisieran hacer los compañeros negociadores y para expresar el respaldo efectivo que las dos centrales prestan a los representantes del Sindicato. En cuanto a un acuerdo, sólo la Asamblea General del Sindicato es la que tiene la última palabra: será ella quien acuerde y ratifique cualquier resolución.

Se solicitó audiencia a Casa Presidencial, pidiendo que el Presidente de la República tomara cartas en el asunto. Éste, en vista del giro que iban tomando los acontecimientos, decidió intervenir personalmente; pero su estrategia era sumamente peligrosa: por un lado trató de iniciar conversaciones con Borgonovo para ver hasta donde estaba dispuesto a transar, y por el otro inició maniobras tendientes a romper el frente de unidad sindical, se trasladó a Zacatecoluca y sus gestiones con la patronal no tuvieron avances apreciables para la correcta solución del conflicto; citó a los trabajadores al Cuartel del Cuerpo de Ingenieros de las Fuerzas Armadas y, poniendo en práctica un plan para separar de las dos centrales a los huelguistas, no quiso permitir que junto a los Directivos del Sindicato entraran los miembros del Comando que les acompañaban.

Pero ya, frente a los directivos, trató de presionarlos y asustarlos para ablandar su firme actitud. En esta ocasión, además de las conocidas frases anti comunistas, el Presidente llegó hasta lo ridículo al decir que temía que su mamacita `fuera secuestrada por los huelguistas', provocando la hilaridad en el país entero.

Luego, puso en marcha el peligroso plan de ruptura de la unidad del movimiento sindical: movilizó al grupo de René Barrios Amaya que está incrustado en la directiva del Sindicato de Pilotos Automovilistas, y a través de ese grupo y del mayor Ramiro Ortega, Jefe de la Guardia Nacional en ese Departamento, se lanzó desenfrenadamente a la tarea de apartar de las dos Centrales a la Directiva de los huelguistas.

René Barrios Amaya, persona de mucha confianza del Coronel Rodezno, Director General de la Policía Nacional, era en



ese momento la carta de triunfo de Rivera en su plan por romper la unidad del movimiento sindical. Sus antecedentes inmediatos le abonaban de sobra para ello.

Bajo la dirección de Barrios el Sindicato Gremial de Pilotos Automovilistas se había ido alejando manifiestamente de la FUSS, sobre todo, después de la huelga de motoristas en enero. En esa huelga, la influencia que la FUSS tenía en la base del Sindicato de Pilotos Automovilistas permitió que éste rechazara el acuerdo a que ya había llegado Barrios con el gobierno respecto a darle una solución desfavorable al conflicto de motoristas, aceptando un subsidio que Rivera proponía dar provisionalmente a los pilotos.

Ese rechazo al acuerdo de Barrios con Rivera, el 18 de enero, fue la base para que el gremio de motoristas obtuviera una victoria en su huelga el 19 de enero, obligando a la empresa a aceptar el pago directo de los doce colones por jornada ordinaria. Poco después, el 24 de febrero, cuando ya Barrios había logrado alejar a su Sindicato de la FUSS para estar más libre de seguir las indicaciones del gobierno, condujo a ese gremio a una 'huelga' que terminó 24 horas después de una 'tregua' que permitió a la patronal pasar a la ofensiva y permitió al gobierno -con el pleno consentimiento de Barrios- militarizar a los motoristas quienes, debido al contubernio de ese directivo con los militares, durante varios meses fueron extraídos de la jurisdicción laboral, se les sometió a los tribunales militares, y al directo mando de los mismos.

En ese período sufrieron vejaciones increíbles: eran enviados por cualquier pequeña falta de tipo laboral a barrer los cuarteles o a las bartolinas de los mismos. Con esa acción de Barrios con los militares, se sentó un funesto precedente para toda la clase trabajadora perjudicándola. Barrios se había caracterizado durante los últimos meses por elogiar desmedidamente al Presidente Rivera ante los trabajadores, como el gobernante que 'comprendía los intereses y aspiraciones de los trabajadores', como el 'amigo' de la clase obrera.

Desde enero, se convirtió en el corifeo de Rivera. Nada más fácil para éste que tratar de romper la unidad del movimiento sindical a través de esta persona y de su pequeño grupo, que se había convertido en abierto instrumento del gobernante. Y eso hizo Rivera. Cuando la



huelga del Acero había llegado a sus etapas culminantes, Barrios se mostró de acuerdo con las medidas de solidaridad, incluso fue el Sindicato de Pilotos Automovilistas el que proporcionó los vehículos para la `Gran Caravana de Solidaridad de la FUSS´ y participó en ella en forma destacada. Por cierto, muchos directivos sindicales precavidos veían con cierta prevención este repentino acercamiento de Barrios a la FUSS y presentían cualquier jugada peli grosa del gobierno.

Si n estar programado en el mitin del Parque Libertad, Barrios intervino y en su discurso se mostró el más `dispuesto´ en ir a la huelga general si el caso lo hiciera necesario. En la Asamblea de Sindicatos de la FUSS, celebrada el sábado 15 de abril, fue el delegado de Pilotos, Guinea, el más insistente en que se tomara el acuerdo de huelga general (que debería ser, declarada, TOTAL desde el primer momento), pero ya en la siguiente reunión vino lo que ya se esperaba: la puñalada al movimiento sindical.

Barrios y Guinea, como por arte de magia, habían cambiado totalmente y se opusieron a la misma, al principio con el pretexto de que deberían de ser ellos quienes eligieran `el día y la hora de entrar a la huelga´ y, luego, ya abiertamente y sin ambages, se opusieron categóricamente a la misma, tratando de romper la unidad y la decisión de los trabajadores. Y no es casual que este viraje coincidiera con los momentos en que Rivera inició su plan de división y ruptura del frente unitario sindical. En dicha Asamblea quedaron totalmente aislados, pero lograban su propósito de separar al Sindicato de Pilotos de la Huelga General. Indudablemente que la defección de este sindicato era un duro golpe, pero no irreparable.

Logrado este éxito inicial, el gobierno dio encargo a ese grupo para que tratara de separar a la Directiva del Sindicato de Trabajadores del Acero de la unidad con las dos Centrales.

Esto estaba concebido como el golpe de gracia del gobierno, como la jugada magistral: con ello se hubiera roto el espinazo a la acción de unidad y se hubiera derrotado a la huelga general antes de su estallido. Pues, si los compañeros del Acero, eventualmente hubieran rehusado la solidaridad de todo el movimiento sindical organizado a través de las dos centrales, de hecho, tales acciones de solidaridad, incluyendo la huelga general -que en esos



momentos apenas era una posibilidad- no se hubieran podido realizar; hubiera caído por su propia base.

En consecuencia, el movimiento habría sido derrotado, y los compañeros del Acero habrían sido llevados a un arreglo - estrictamente palaciego- y habrían sido entregados por el gobierno en manos de la patronal. Tal era la esencia de tan peligrosa maniobra contra la huelga de los trabajadores del Acero, la más peligrosa de cuantas se intentaron en el transcurso de la misma.

Y en esa maniobra patronal gubernamental, René Barrios Amaya, con arrogancia y audacia, jugó el papel principal. Como a las 15 horas del día 19 de abril llegó al lugar de la huelga y se ofreció a la Directiva del Sindicato de Trabajadores del Acero como mediador de Rivera. Se presentaba como el 'único que podía resolver ante el Presidente el problema', porque era a quien Rivera aceptaba como 'Mediador'.

Para facilitar su tarea, trató de desprestigiar a la FUSC diciéndoles que tanto ésta como la C.G.S. 'los están engañando' y que no se estaba haciendo nada por resolver el conflicto. Que él les llevaría a Casa Presidencial y que todo 'se resolvería' inmediatamente.

El golpe de audacia le dio un éxito inicial: algunos directivos del Acero vacilaron, y no rechazaron categóricamente el ofrecimiento. Barrios Amaya se retiró prometiéndoles regresar con la respuesta presidencial. A media noche Barrios regresó, con Arturo Guinea y Quintanar para llevar a los directivos del Sindicato a Casa presidencial, haciendo a un lado a las dos centrales sindicales.

'El Señor Presidente les espera, dijo, mediante nuestra mediación ya todo está listo para ser resuelto esta misma noche'. Guinea les dijo que incluso ya estaba redactado el acuerdo final. Dos vehículos -uno de los cuales era de Barrios- estaban listos para llevarse a los directivos del Sindicato junto a los tres emisarios. Hubo alarma en la base de huelguistas frente a la obscura maniobra que se estaba tratando de realizar.

El Comando de Huelga se reunió con la Junta Directiva y le hizo ver que tales personas lo que deseaban era romper la unidad, por encargo del gobierno. 'Quienes han traicionado el frente de unidad, son los menos autorizados para tratar



de mediar en la solución del conflicto, se les dijo. Y allí mismo, frente a los huelguistas que se arremolinaban alrededor, se llevó a cabo un debate con los Emisarios de Rivera, desenmascarando a fondo su maniobra.

Uno de los miembros del Comando dijo a Barrios Amaya: «qué triste papel está desempeñando usted. Después de traicionar la unidad forjada en apoyo de los trabajadores del Acero, está tratando de romperla definitivamente para entregar en manos del gobierno y de los patronos a los trabajadores del Acero. El replicó tratando de impresionar a los huelguistas diciendo que «ustedes están engañando a los trabajadores del Acero, diciéndoles que los trabajadores estaban dispuestos a apoyarles incluso con una huelga general, la que era imposible llevar a cabo con sindicatos «fantasmas» y mal «organizados».

Con gran desprecio dijo que no valía la pena ir a una huelga general por la defensa de los 260 trabajadores. Se le contestó que frente a la patronal, que quería aplastar a los trabajadores del Acero y frente a la necesidad de defender el derecho constitucional de huelga, los trabajadores estaban decididos a utilizar todos los recursos y que «será el tiempo el que dirá quién tiene la razón: si aquellos que no tienen fe en el movimiento sindical y andan empeñados en hacerle el juego a los enemigos de la clase obrera, o los que tienen confianza en la capacidad de ésta de luchar por sus derechos».

Los directivos del Sindicato rehusaron categóricamente irse con Barrios a Casa Presidencial. Desde ese momento, LA PELIGROSA MANI OBRA DEL GOBIERNO ENTRABA EN FRANCA DERROTA. Barrios Amaya, Guinea y Quintanar regresaron a Zacatecoluca, donde el Mayor Ortega les esperaba para saber el resultado de la maniobra. Al ver que la misión de los «Emisarios de Rivera» no había dado resultado, el Mayor Ortega decidió ir él mismo en busca de los directivos al escenario de la huelga y llegó, precisamente, en uno de los carros que había llevado Barrios Amaya. Les dijo que les llevaría a Casa Presidencial. Era la una de la madrugada. El Jefe de la Guardia se negaba a permitir que los miembros del Comando acompañaran a la Comisión Negociadora, pero éstos lograron acompañarles.

Uno de ellos, siguiéndolos en motocicleta. Por el camino quedó a la vista el oscuro contubernio entre el Mayor Ortega y Barrios Amaya. Este esperaba el regreso de su



mayor a la altura de Zacatecoluca; vio pasar la comitiva, y luego, se adelantó para llegar antes a la Casa Presidencial. Cuando la Comisión Negociadora pasó al salón Presidencial, se impidió la entrada a los miembros del Comando, los que se vieron forzados a quedarse en la puerta; pero Barrios Amaya ya estaba adentro, bajo el ala protectora del Presidente Rivera, quien trató de que los directivos aceptaran que su protegido participara en las discusiones.

Los directivos se negaron categóricamente a permitir la participación de Barrios. Sin embargo, Rivera lo mantuvo dentro de la sala. En la práctica quedó clara toda la maniobra: no se había llamado a la Comisión Negociadora para solucionar el conflicto, pues la patronal ni siquiera se presentó; ni había, de parte del Presidente ni de sus funcionarios, ninguna propuesta de solución.

Además del esfuerzo presidencial por romper la unidad de la directiva con las dos centrales, todo se limitó a redactar en mejor forma las demandas. Todo quedó claro: Rivera, Francisco José Guerrero y el viejo grupo de gobierno. utilizaban a René Barrios Amaya, en sus maniobras dentro del movimiento sindical. En la lucha de camarillas gubernamentales, Barrios, estaba al servicio del grupo Rodezno. Francisco José Guerrero y compañía.

Mientras, por el otro lado, era un hecho que los directivos de la C.G.S. se habían distanciado de ese grupo gubernamental, acercándose al equipo de Sánchez Hernández que parecía ser el que les prometía más futuro dentro del P.C.N. y del próximo gobierno. NINGUNO DE LOS DOS GRUPOS ERA INDEPENDIENTE: ni Barrios Amaya, ni los directivos de la C.G.S.; ambos eran oficialistas, pero el oficialismo tenía contradicciones internas, y éstas se reflejaban en distintas posiciones: la de Barrios y la de la C.G.S. Si Barrios, con razón, acusaba a los directivos de la C.G.S. de oportunistas, éstos también con razón acusaban a Barrios de estar al servicio de la vieja guardia gubernamental de la que ellos se habían distanciado.

Lo importante de esta situación es que el movimiento sindical independiente, aprovechando conscientemente esas contradicciones internas de las clases gobernantes y de sus servidores, y apoyándose en las bases sindicales, forjaba la unidad sindical para defender los derechos Constitucionales de la clase obrera y las demandas de los trabajadores del Acero.



Por ello, Rivera, Guerrero y Rodezno trataban de destruir esa unidad utilizando a Barrios como su instrumento principal. A pesar de todas las maniobras, LA UNIDAD SINDICAL, FORJADA DESDE LAS BASES DE LA C. G. S. E INSPIRADA POR LA FUSS, RESISTIÓ LA PRUEBA... LA HUELGA SEGUIA.

Vencía las peligrosas maniobras de los patronos, del gobierno y de sus instrumentos. Los días pasaban y aún no se avizoraba una solución satisfactoria. Pero los trabajadores conservaban el ánimo firme, inquebrantable y, en determinados momentos, elevaban su espíritu combativo con canciones de lucha. He aquí la canción que cantaban los trabajadores del Acero:

CORRIDO A LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES DEL ACERO

-I El año de mil novecientos sesenta y siete, en abril.
A la fábrica de Acero la huelga paralizó, La huelga paralizó...

-II Obreros de metalurgia tomaron la decisión,
Debido a las injusticias del gerente y del patrón,
Del gerente y del patrón...

-III La clase trabajadora de todo El Salvador,
Sintió mucha inspiración, debido a su gran valor.
Debido a su gran valor...

-IV El pueblo salvadoreño prestó colaboración,
También Zacatecoluca apoyó esa gran acción,
Apoyó esa gran acción...

-V- La FUSS y sus sindicatos respaldan con decisión,
Y frente a la patronal, muestran Unidad de Acción.
Muestran Unidad de Acción...

-VI La Sociedad de Industriales pretende arrebatarnos,
Los derechos laborales y los constitucionales,
Y los constitucionales...

-VII Abajo salarios de hambre que paga la patronal,
Nuestros hijos necesitan escuela, vestido y pan,
Escuela, vestido y pan...

-VIII La huelga se ha de ganar mediante la Unidad,
Y si el patrono lo duda, se lo vamos a probar,
Se lo vamos a probar...



VIVA LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES DEL ACERO
VIVA LA FEDERACIÓN UNITARIA SINDICAL DE EL SALVADOR
VIVA LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO SINDICAL (Música de `Rosita Alviarez`)

VII. HACIA LA HUELGA GENERAL

Mientras el Presidente Rivera y el grupo de Francisco José Guerrero desaprovechaban el tiempo, y en vez de esforzarse verdaderamente por resolver el problema del Acero trataban de romper la unidad, las dos Centrales dieron los siguientes pasos lógicos, ante la inconsecuente actitud gubernamental y la intransigencia patronal. El conflicto sólo podía encontrar el triunfo si se concentraba una gran fuerza sindical, muy superior a los marcos de Acero S.A., que pudiera quebrantar la resistencia de la clase patronal unida y las peligrosas maniobras de Rivera. LA CLASE OBRERA FUE CAPAZ DE HACERLO...!

En la Asamblea de Sindicatos de la Federación Unitaria Sindical de El Salvador, reunida en la noche del sábado 15 de abril, se acordó:

I. Apoyar en todo lo necesario a los trabajadores de `ACERO, S.A.` de Zacatecoluca....

II. Emplazar al Gobierno de la República a darle una solución al conflicto de los trabajadores de `ACERO S.A.`, acorde con las demandas presentadas por dichos compañeros, a corto plazo.

III. Declarar la huelga de todos los trabajadores de las distintas industrias que abarca la FUS, si los acontecimientos del lunes 17 de abril así lo ameritan, o si transcurriere un plazo prudencial sin que el gobierno haya encontrado una solución favorable a los trabajadores de `ACERO S.A.`

IV. Se autoriza a la Junta Directiva Federal de la Federación Unitaria de El Salvador (FUS), para que elabore el PLAN DE HUELGA y sus objetivos, como también para tomar las necesarias medidas para hacerla efectiva. Se autoriza también a la misma Junta Directiva Federal para que lleve a cabo la coordinación del movimiento huelguístico con la Junta Directiva de la Confederación General de Sindicatos....



Parecidas resoluciones tomó también el Congreso de la C. G. S., reunido esa misma tarde. Las dos centrales sindicales quedaron autorizadas para encabezar la Huelga General y para coordinarse a través de un organismo conjunto: EL COMANDO GENERAL DE HUELGA, que era el mismo que se formó en Acero, pero sin dos directivos de ese Sindicato, a quienes ya no les correspondía dirigir la huelga en sentido nacional. EL CAMINO HACIA LA HUELGA GENERAL ESTABA ABIERTO, PERO A ESTAS ALTURAS, EL GOBIERNO Y LA PATRONAL NO CREIAN A LA CLASE OBRERA CAPAZ DE REALIZARLA.

El Comando General de Huelga, ante las maniobras del gobierno y la resistencia de la patronal, decidió poner un ultimátum de 5 días: si a las 12 PM. del lunes 24 de abril el conflicto del Acero no quedaba resuelto satisfactoriamente, se declararían la Huelga General. El Comando General de Huelga estudió la situación orgánica general del movimiento sindical y otros factores, como la necesidad de permitir que siempre existiera la oportunidad de negociación para facilitar en todo momento un arreglo satisfactorio, y llegó a la conclusión de que debido a una serie de factores que era [necesario tomar en cuenta, la táctica más adecuada de Huelga General sería la progresividad: es decir, no sería total desde el principio, pero iría creciendo a cada momento, de acuerdo a un plan cuidadosamente elaborado, hasta llegar a convertirse en total, si el caso lo requería. Se concluyó que la huelga se iniciaría en dos sectores importantes de la industria, muy sensibles en la economía nacional.

Después de un corto espacio de tiempo, otros se sumarían gradualmente: luego otros, todo de acuerdo a instrucciones precisas que el Comando iría dando en cada caso concreto, hasta que en unos cuantos días la huelga llegaría a ser total. Esa táctica requería una gran disciplina, pero al mismo tiempo, aprovechaba el poder del contagio combativo y creaba una situación de extremada incertidumbre en la clase patronal, por ignorar cual sería el próximo paso, es decir, qué contingente entraría en la lucha después del anterior, por dónde llegaría el próximo golpe. Se consideró que la huelga total desde el primer instante, en las condiciones del desarrollo del movimiento sindical actual, podría no ser completamente efectiva. Los hechos confirmaron con creces la certeza de la táctica adoptada.

La Asamblea de Sindicatos de la FUSC (lunes 24 de abril) que fue decisiva, y la de la C. G. S. aprobaron tal curso de



acción así como las Asambleas de trabajadores. Mientras tales preparativos iban madurando las condiciones prácticas para la Huelga General, el gobierno se entretenía tratando de romper la Unidad Sindical, desaprovechando cinco días valiosos, tiempo más que suficiente para resolver el conflicto.

VIII. LA HUELGA GENERAL PROGRESIVA

Las vísperas de la Huelga General se caracterizaron por las masivas y entusiastas Asambleas de trabajadores. La sesión de trabajadores ferrocarrileros, efectuada el lunes 24 en la noche haría historia por su número y combatividad. Esa misma noche los panificadores colmaban totalmente otro local sindical en una atronante asamblea.

Hervía el entusiasmo combativo de los trabajadores de distintas industrias. Originalmente la Huelga General progresiva estaba señalada para ser iniciada a las cero horas un minuto del martes 25 de abril, pero en consideración de algunas cuestiones prácticas de los preparativos (como la necesidad de avisar en todo el país a todos los ferrocarrileros) el Comando acordó que la Huelga se iniciara 24 horas después: su inicio definitivo sería a las cero horas un minuto del miércoles 26 de abril. El gobierno tuvo 24 horas más, para buscarle solución al conflicto. Pero algunos trataron de ver en esa prórroga una confirmación de que la clase obrera no sería capaz de realizar la huelga. Cuán pronto iban a desengañarse de su equivocación...!

A las cero horas un minuto del día miércoles se inició la Gran Huelga General Progresiva, al pararse los ferrocarriles del Sistema IRCA en todo el país. Se paralizó también el puerto de Cutuco de la `United Fruit Co.` y cuatro barcos quedaron sin descargar. Piquetes de ferrocarrileros, con el clásico garrote, con bufandas, chumpas y gorros puestos para resguardarse del frío de la noche, con una admirable disciplina, serenidad y combatividad, se apostaron a lo largo de todas las estaciones ferroviarias del país. Los Trabajadores del Ri el volvieron a reverdecir viejos laureles de lucha, y sintieron en toda su amplitud la fuerza de su unidad.

Firmes, día y noche, bajo el sol y las estrellas, bajo el polvo y el sereno. Un sentimiento indescriptible recorrió de uno a otro confín del país en oleadas de entusiasmo combativo a toda la clase trabajadora. A las tres de la



mañana, el segundo destacamento se lanzaba a la lucha. Por toda la ciudad de San Salvador y alrededores, aparecieron los piquetes de panificadores, apostados frente a las panaderías.

La huelga de panificadores paralizó inmediatamente a centenares de talleres y empresas, grandes y pequeñas. Con el mismo arrojo y resolución que el obrero, la obrera panificadora, en crecido número, aparecía en los piquetes de la industria del pan. A las ocho de la mañana, los trabajadores del Aseo Público cerraban los portones del parque de vehículos de ese servicio, y se colocaban en vigilancia formando el clásico piquete.

Un desajuste se comenzó a notar: de parte de la C.G.S. no había sido posible parar el Puerto de Acajutla, principal puerto del país, debido a que confiaron mucho en la directiva local, que había manifestado tener listos todos los preparativos. Pero en la madrugada los trabajadores del Hotel 'El Salvador Intercontinental', se fueron a la huelga, y después los del Círculo Deportivo Internacional, afectando a centenares de turistas norteamericanos y de otras nacionalidades. En el resto del día se fueron parando progresivamente las grandes construcciones y miles de obreros de construcción se sumaron a la huelga.

AL ANOCHECER UNOS 9,000 TRABAJADORES ESTABAN EN HUELGA EN ESE PRIMER DÍA. Era apenas, la primera Jornada de la Huelga General Progresiva. Al atardecer ya podía calibrarse la enorme efectividad de la misma. Para los trabajadores eso producía un efecto de irresistible entusiasmo. El pueblo se sintió electrizado de admiración. En cambio, para la clase patronal o el gobierno el impacto fue tremendo. Se dieron cuenta de su error de cálculo, al desestimar la potencialidad del movimiento obrero.

El gobierno tuvo que hacer a un lado rápidamente las equivocadas esperanzas cifradas en Barrios Amaya que le había resultado un instrumento inefectivo en este caso, y se vio obligado a tomar más en serio la situación: el equipo de la vieja guardia gubernamental (Rodezno, Francisco José Guerrero, etc.) fue hecho definitivamente a un lado de las negociaciones y tomó su puesto un equipo más cercano a Sánchez Hernández.

Ya el Presidente Rivera, se había colocado en un discreto segundo lugar, al nombrar como representante personal en las gestiones de mediación al Presidente de la Corte



Suprema de Justicia, doctor José Vicente Vilanova, ayudado nada menos que por el tristemente celebre José Alberto Medrano. De esa manera los Rodezno, Guerrero, Ortega, habían fracasado y con ellos, René Barrios Amaya, su instrumento.

Era evidente que la Huelga General Progresiva obligaba rápidamente al gobierno a llamar a la parte patronal y plantearle la necesidad de buscar una rápida solución al conflicto. Ya esa noche, la empresa formuló propuestas concretas sobre salarios, por primera vez, los cuales aunque todavía no podían considerarse como satisfactorias, significaban la ruptura del largo estancamiento en las negociaciones (prácticamente desde el inicio de la huelga del acero). Pero junto a esto, la parte patronal presentó un proyecto de despedir a 50 trabajadores, que naturalmente tuvo que ser rechazado con indignación por la Comisión Negociadora. Esa noche, en las filas obreras el entusiasmo y la combatividad eran indescriptibles. Hervía.

Los trabajadores de bebidas gaseosas y cervezas, los mecánicos y muchos otros celebraban desbordantes asambleas. Desde hacía decenas de años no se había alcanzado ese clima de conciencia enardecida. A las doce de la noche, nuevos contingentes se lanzaban a la lucha. Se paralizaban las fábricas de bebidas gaseosas y cerveza (La Constancia, Coca Cola, La Tropical, etc.).

A las ocho A. M. la fábrica de Aceites El Dorado. más tarde los cines: una tras otra se iban paralizando implacablemente todas las industrias. Llegó la hora a los grandes directivos de la ASI: Quiñónez Meza. De Sola, etc., al cerrarse las puertas de sus fábricas, vigiladas por disciplinados obreros en huelga, veían que a no se trataba simplemente de apoyar a una empresa intransigente que se encontraba a 58 kilómetros de la capital, sino que la solidaridad obrera poderosa, imparable, les tocaba las propias entrañas, y, entonces, se comenzaron a preocupar de verdad por la intransigencia de los Borgonovo, por la terquedad de esos italianos que habían llevado las cosas hasta ese grado. SE PLANTEO ENTONCES LA REAL POSIBILIDAD DE ENTABLAR NEGOCIACIONES.

Al finalizar ese día, unos 22.000 TRABAJADORES ESTABAN EN HUELGA...! Y nuevos destacamentos, en proporción aún mayor, se aprestaban a entrar en el combate. Con impaciencia, esperaban la hora de incorporarse. Los trabajadores de algunas empresas solici taban como un honor que se les



permitiera entrar a la huelga antes de la fecha o de la hora señaladas para ellos.

Algunas fábricas que al principio se consideraban `frías`, se presentaban espontáneamente solicitando se les asignara hora. Se comenzó a sentir la tendencia de grupos de trabajadores no organizados que se presentaban en cantidad creciente a pedir instrucciones para ponerse en huelga. NADIE QUERÍA QUEDARSE AL MARGEN DE TAN GRAN MOVIMIENTO.

Una tras otra las industrias se paralizaban. Los piquetes de huelguistas aparecieron ya por toda la ciudad, por todas las calles, por diferentes y distantes lugares de la República, frente a cada empresa, taller o fábrica, serenos pero determinados a vencer, con garrotes en la mano, bajo improvisadas tiendas de campaña, con carteles que decían: `Estamos en huelga de solidaridad con los trabajadores del acero, y por el derecho de huelga`.

El avance de la Huelga General progresiva era arrollador, incontenible. A las ocho de la mañana del viernes 28 de abril, había alrededor de 35,000 TRABAJADORES EN HUELGA...! Muchos miles más en San Salvador, Santa Ana y San Miguel estaban listos para entrar en el curso del día. A esa hora el Comando General de Huelga comunicó que se había llegado a un acuerdo favorable a los trabajadores de Acero y dio instrucciones de cesar el ingreso de nuevos contingentes a la misma. Si la huelga no hubiera triunfado a esa hora, UNOS 50,000 TRABAJADORES HUBIERAN ESTADO EN HUELGA AL ATARDECER...! Y si hubiera continuado la resistencia patronal, habría tenido que llegarse a las fases finales, hasta la paralización de servicios tales como el agua. La huelga hubiera sido TOTAL.

No cabe la menor duda de que a ella se hubieran sumado todos los trabajadores del país, pues aún los que tenían directivos rompehuelgas como en el caso de los motoristas, llegaban en creciente número a manifestar su disposición de sumarse al movimiento (como era el caso de los motoristas de varias rutas de buses que manifestaban esa disposición desde el principio de la huelga).

Los trabajadores en huelga fueron: :

PRIMER DÍA (Miércoles 26):

1 - Ferrocarrileros (IRCA) y portuarios de Cutuco -FUSS



- 2- Trabajadores de la Industria del Pan - Fábricas y empresas de pan francés, pan dulce, repostería galletería etc., de San Salvador y alrededores-FUSS
- 3- Trabajadores de Empresa de Aseo Público de San Salvador-FUSS
- 4- Trabajadores de la Industria Hotelera (hotel El Salvador, Intercontinental; Círculo Deportivo Internacional, Gran Hotel San Salvador, Club Salvadoreño)- C. G. S.
- 5- Trabajadores de la Industria de Construcción. -C. G. S.
- 6- Trabajadores Portuarios de Acajutla. -C. G. S.

SEGUNDO DÍA (Jueves 27):

- 7-Los Trabajadores de Bebidas Gaseosas, Cerveza, Hielo y Agua Potable: (plantas de 'La Constancia', Tropical, Embosalva, etc.)- FUSS
- 8- Trabajadores de Empresa de Aceites y Grasas EL DORADO. - FUSS
- 9- Los trabajadores de la Industria de la Costura (fábricas y talleres más importantes) C. G. S. y FUSS
- 10-Los trabajadores de la Industria de Artes Gráficas y conexos-FUSS
- 11-Los trabajadores de la Industria de Productos Lácteos. (Alfa, Estrella Polar, Pajillas El Sol y otras) C. G. S.
- 12-Los Trabajadores de la Empresa Láctea Fóremost. - C. G. S.
- 13-Los trabajadores del Aserradero El Triunfo - C. G. S.
- 14-Los trabajadores de la Industria del Cine las salas de cine de San Salvador y ciudades aldeñas FUSS
- 15-Los trabajadores de la Fábrica Textil Minerva - FUSS
- 16-Los trabajadores de la Fábrica Textil El León - C. G. S.
- 17-Los trabajadores de Fábrica de Calzado ADOC - C. G. S.
- 18-Los trabajadores de la Empresa Pan Lido. - C. G. S.
- 19-Los trabajadores de la Empresa de Muebles Prado - FUSS
- 20-Los trabajadores de la Fábrica Gloria
- No organizados. Se completó la paralización de las construcciones.

TERCER DÍA (viernes 28):

Hasta las ocho AM. habían entrado a la huelga:

- 21-Los trabajadores de Molinos de El Salvador - FUSS
- 22-Los trabajadores de la Industria del Cemento, (Metapán) - FUSS
- 23-Los trabajadores de la Industria de la Carne - C. G. S.
- 24-Los trabajadores de la Industria Mecánica y Metales Básicas
- Varias grandes fábricas y Talleres. ±FUSS



Los trabajadores que se aprestaban a parar inmediatamente - ya tenían señalada hora para ese medio día- y que ya no alcanzaron a ponerse en huelga fueron: los de la Refinería de Azúcar Salvadoreña (FUSS); de la Empresa Cartonera Centroamericana, (FUSS); Construcciones de Santa Ana, (FUSS); varias empresas de Santa Ana (FUSS), y las fábricas textil y de aceites de San Miguel, (C. G. S.).

Al día siguiente, nuevos conjuntos de trabajadores tenían señalada la hora de entrar en combate...! El potencial que se alcanzó a poner en huelga hasta el momento en que se dio la instrucción de detener el ingreso de más trabajadores a la huelga fue un poco más de la tercera parte...! La dos terceras partes estaban listas...! La potencia de la clase obrera unificada quedó demostrada con incontrastable poderío...!

IX. COMO DERIVARON LOS ACONTECIMIENTOS EN EL GOBIERNO Y LA CLASE PATRONAL

Hemos visto el concentrado esfuerzo que Rivera y su grupo hicieron para desbaratar la unidad del movimiento sindical y frustrar la huelga general por anticipado. Al concentrar esfuerzos en esa dirección, desaprovecharon el tiempo sin esforzarse por la solución del conflicto. Incluso los cinco días del ultimátum que fijó el Comando General de Huelga fueron desaprovechados completamente. Así, cuando estalló la Huelga General, Rivera se encontró con que sus `gestiones` habían sido un fracaso: la solución del conflicto se encontraba casi como al inicio del conflicto, sin avances apreciables.

Mientras tanto, las fuerzas más reaccionarias del régimen presionaban por darle una solución represiva al conflicto. En un momento determinado, esa presión (Casanova, Rodezno) era tan fuerte que el fiel de la balanza parecía francamente inclinado a una `solución` violenta de represión contra el movimiento sindical y otras fuerzas democráticas. Rivera vacilaba entre una u otra `solución`. El sabía que si optaba por la abierta represión, todo el panorama político del país se le complicaría ya al final de su período presidencial, con grandes dificultades que podrían incluso aprovechar los grupos golpistas.

El fantasma de las complicaciones que acompañaron los últimos días de Lemus, no era muy agradable para Rivera. Pero, al mismo tiempo sentía que su propia `solución` había fracasado, que era la de detener la huelga anticipadamente



a través de las maniobras de sus instrumentos.. Y, por otra parte no quería darle una solución correcta, que fortaleciera las fuerzas del movimiento sindical. Por su propia orientación reaccionaria y patronal, se encontraba en un atolladero. Y, en tales condiciones, estalló la Huelga General Progresiva. Rivera desistió de seguir dirigiendo personalmente la mediación gubernamental en el conflicto del Acero, y encomendó dicha tarea el Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Éste, dijo, `es el penúltimo recurso; el último queda en manos de Dios'. Es decir, que haciendo todavía cierta resistencia a las pretensiones de los sectores más recalcitrantes y goriloides, se jugaba su última carta, antes de entrar a terreno lemuquista. La complejidad de la situación lo llevó al extremo de plantear la posibilidad de renunciar a su Alto Cargo.

La Huelga General Progresiva crecía arrolladoramente y junto a ello era necesario agilizar las negociaciones, en cada escalón de la misma, pues el objetivo era el de lograr la solución del conflicto con el triunfo de las aspiraciones de los trabajadores. Así, junto a la acción combativa, había que esforzarse por no menospreciar toda posibilidad de una solución. No había la intención de complicar innecesariamente la situación, sino de hallarle una solución favorable a los intereses de los trabajadores. De tal manera, el primer día de la Huelga, a mediodía el Comando General envió un telegrama al Presidente Rivera, planteándole una reunión para tratar de encontrarle una solución, correcta al problema. La respuesta al mensaje del Comando dio la medida del exasperado estado de ánimo y del enfoque recalcitrante del Mandatario en un momento tan delicado.

En tal instante, toda la ciudadanía quedó asombrada, al ver en los periódicos sus declaraciones en el sentido de que `si yo soy un obstáculo para la resolución de esta situación, estoy dispuesto a renunciar de la Presidencia de la República si en eso estriba la solución del actual problema nacional'. `Si la conciencia nacional considera que esta situación sólo puede resolverse con mi separación del cargo a la Presidencia, estoy dispuesto a presentar mi renuncia este mismo día, pero NO QUIERO DARLE GUSTO A LOS COMUNISTAS ni a los oportunistas'.

Sacando a relucir todo su fondo reaccionario, el Presidente habló de la participación comunista en el actual problema



de la huelga que amenaza con paralizar la vida nacional y que la huelga se debía al cumplimiento de consignas de la Conferencia Tricontinental celebrada hace dos años en La Habana, Cuba.

En vez de atender con seriedad la oportunidad que el Comando General de la Huelga le proporcionaba de encontrar una justa y decorosa solución, perdió los estribos y la perspectiva, se mostró indignado con aquellos que han llegado a la osadía de invitarlo a sentarse a la mesa con los comunistas, y ya fuera de sí, lanzó la famosa frase: 'NO ME SENTARÉ A LA MISMA MESA NI CON LOS COMUNISTAS NI CON LOS OPORTUNISTAS'.

Era evidente que al hablar de oportunista se refería a sus correligionarios: Rafael Rodríguez González (miembro de la Directiva Suprema del partido oficial que se le había salido del huacal, y a Felipe Antonio Zaldivar de la C.G.S.; que desde la central oficialista han servido incondicionalmente sus mandatos y que, en ese momento, debido a las contradicciones internas en el gobierno habían escapado de su control... Por simple eliminación se infiere que el calificativo de comunista se lo atribuía a Julio César Castro Belloso y a Salvador Cayetano Carpio, representantes del sindicalismo independiente de toda influencia patronal u oficialista: del sindicalismo verdaderamente proletario.

A falta de mayores argumentos -con una superficialidad increíble, haciendo abstracción del problema en sí- y ateniéndose tan sólo a la supuesta orientación política de los miembros del Comando, despreciando la objetividad necesaria para enfrentar el momento, se volvió incapaz de hacerlo y prefirió salirse por la tangente, recurriendo a los desacreditados lemas del anticomunismo y de las rabietas infantiles. Pero Rivera calculó mal el momento. Su reaccionaria e irresponsable actitud tuvo el efecto contrario entre los trabajadores, los cuales acercaron aún más su combatividad y decisión.

Frente a la histeria y confusión gubernamentales, la clase obrera se mostraba como una fuerza serena, firme y consciente. Miles de trabajadores se siguieron sumando a la huelga después de las declaraciones de Rivera y cuando al siguiente día en Cojutepeque, éste lanzó su ridículo discurso contra 'el garrote', lanzando airados ataques a los huelguistas, éstos se llenaron de indignación y de mayor decisión, elevando su conciencia política. Los burdos



ataques anti comunistas contra la huelga, contra los heroicos huelguistas, hicieron ver a éstos con toda claridad, tanto en una Central como en la otra, la entraña patronal de este régimen; les hizo ver la íntima identificación del régimen político actual con la burguesía que domina en la economía nacional. Les hizo ver que el gobierno es un simple representante de los patronos.

Desde el famoso discurso en Cojutepeque, Rivera se convirtió en el hazmerreír de los trabajadores en huelga. El `discurso del garrote´ era comentado entre carcajadas en todos los piquete por los huelguistas. Se comentaba con ironía aquella parte del discurso en donde Rivera daba a entender que los comunistas si en esta ocasión les han proporcionado garrotes, mañana estarían dispuestos a darles fusiles.

El `miedo´ que Rivera trataba de sembrar entre los trabajadores, era como un bumerán que viraba contra el gobierno. LA HUELGA GENERAL ELEVABA TAMBIÉN LA CONCIENCIA POLITICA DE LOS TRABAJADORES. Pero los acontecimientos se precipitaban. Al margen de la trágica actuación de Rivera, el Presidente de la Corte Suprema de Justicia inició entrevistas con la empresa Acero, S.A. y por separado con la Comisión Negociadora de los trabajadores.

Ya la primera noche de la Huelga General Progresiva, la patronal presentó propuesta acerca de salarios (33% de aumentos), pero trató de balancear la oferta, exigiendo que se les permitiera despedir a 50 trabajadores. La Comisión Negociadora rechazó de plano esa posición. Los mediadores del gobierno, entre los que sorpresivamente entró a jugar papel activo el Coronel José Alberto Medrano (de nefasta recordación durante el periodo de Osorio) ejercieron cierta presión sobre la empresa para hacerla que se situara en un plano que facilitara un acuerdo a corto plazo. Y no era para menos.

La Huelga General crecía de hora en hora. Los mismos señores de la ASI, cuyas fábricas se cerraban una tras otra, iniciaron en medio de gran nerviosismo las consultas entre sí y la afanosa gestión frente a Borgonovo para salir del atolladero. A medio día del 27 era evidente que podía llegarse a una solución en cuestión de horas.

El Comando General de Huelga, al reunirse a esa hora, vio que la situación estaba así: se vislumbraba la real posibilidad de que la parte patronal (Acero, S.A.)



estuviera dispuesta a acceder en las demandas. Era necesario imprimirle agilidad a las negociaciones y firmeza en los puntos básicos. Ni intransigencia sectaria ni claudicación: tal fue la línea de acción que se extrajo del análisis. Se tuvo una reunión con la Comisión Negociadora y sobre esa base se hicieron las recomendaciones necesarias. Se confirmó la decisión de que a la Comisión Negociadora la acompañaran dos miembros del Comando General de Huelga; Castro y Zaldívar, los cuales irían con la Comisión hasta donde se les permitiera entrar.

Si se rechazaba por parte de las autoridades su presencia en la mesa de Negociaciones como se había venido haciendo sistemáticamente, ambos miembros, del Comando, se quedarían en la puerta de la sala, pero no se retirarían. Se estudió hasta dónde se podía llegar en la demanda de salarios, y se concluyó en que hasta 1.12 de aumento por cabeza, como mínimo. Tales fueron las recomendaciones dadas a la Comisión por el Comando.

LA LINEA ESTABA TRAZADA: EL COMANDO GENERAL DE HUELGA QUEDO LISTO PARA LA ETAPA FINAL DE LAS NEGOCIACIONES, que según todas las apariencias podría ser esa misma noche. El Dr. Vilanova ya había convocado a la parte obrera y patronal a pláticas, separadas primero, para finalizar con una reunión conjunta. En las horas tempranas de la noche, la Comisión Negociadora estuvo reunida en Casa Presidencial exponiendo sus puntos de vista.

Simultáneamente los representantes de la Empresa `Acero SA.` se entrevistaron con el Presidente de la Corte. En la madrugada, ambas partes se reunieron en el Comité de Emergencia Nacional, teniendo como intermediario al Presidente de la Corte Suprema de Justicia y con la asistencia de gran número de altos funcionarios: el Ministro del Interior, Dr. José Armando Arias; el Ministro de Defensa, el Jefe del Estado Mayor del Ejército, y muchos más, civiles y militares..

Los miembros del Comando General de Huelga fueron permitidos por primera vez en la sala de deliberaciones. A las cinco de la mañana la parte patronal y la Comisión Negociadora del Sindicato habían llegado a un acuerdo, que claramente significaba el triunfo de las demandas de los trabajadores del acero. Mientras se preparaba la redacción final del documento que contenía los acuerdos a que se había llegado entre la empresa y los trabajadores, se mandó llamar a los otros dos miembros del Comando General de



Huelga, reconociendo que era el único -como representante de los trabajadores en huelga que podía juzgar si el acuerdo llenaba las aspiraciones de la Huelga General, y el único que podía terminar el cese de la misma. Qué ridículo sonaba en ese momento el eco de la frase de Rivera: 'No me sentaré con los oportunistas, ni con los comunistas', dicha 36 horas antes!

Los más altos funcionarios de su régimen, a despecho de la actitud del Presidente, tuvieron que reconocer que el Comando General de huelga era el único organismo que podía dar la orden de terminar la huelga PORQUE EN ESE MOMENTO ERAN LOS REPRESENTANTES AUTORIZADOS DE LOS TRABAJADORES, Y EL GOBIERNO SE VIO OBLIGADO A RECONOCERLOS COMO TALES. Fue la decisión, la firmeza y la amplitud de la lucha de la clase trabajadora la que obligó al régimen a tener que tratar con los representantes del movimiento sindical.

A las seis de la mañana fue firmado el acuerdo entre los representantes de la Empresa 'Acero, S.A.' y la Comisión Negociadora del Sindicato. He aquí el acuerdo firmado:

'En la ciudad de San Salvador, a las seis horas del día veintiocho de abril de mil novecientos sesenta y siete. Reunidos ante el suscrito Director General del Departamento Nacional del Trabajo el señor Antonio Borgonovo representante legal de la Sociedad 'ACERO, S.A.'; y los señores Gonzalo Ramírez Perdomo Secretario General; Julio Fredy Zaldívar, Secretario Segundo de Conflictos; Isidro de Jesús Ortiz. Secretario de Educación Sindical; Eduardo Somoza Zaldívar, Secretario de Cultura Y Propaganda; y Francisco Barrera, Representante Específico de la Asamblea General: todos del Sindicato de Industrias Metálicas Básicas y Similares y debidamente autorizados al efecto: se procede a discutir acerca de los puntos que han suscitado el conflicto en la fábrica de Productos Metálicos que la mencionada Sociedad tiene establecida a la altura del kilómetro cincuenta y ocho de la carretera del Litoral, habiendo llegado el siguiente arreglo:

PRIMERO: se conviene en que a partir de la fecha de reiniciación de las labores, que será el día dos de mayo próximo entrante, los salarios que actualmente devengan todos los trabajadores de la fábrica, sin discriminación de ninguna clase, recibirán un aumento general de un colón por jornada ordinaria de trabajo.



SEGUNDO: se conviene en que las labores se reiniciarán en la fecha mencionada anteriormente, las cuales se desarrollarán en la misma forma y condiciones en que se desarrollaban con anterioridad a la suspensión de labores.

TERCERO: se conviene en que el señor Augusto César Romero, no tendrá ninguna relación laboral ni directa ni indirectamente con los trabajadores de la fábrica.

CUARTO: la Empresa se compromete a proporcionar por los medios usuales, el transporte de los trabajadores de la fábrica de la ciudad de Zacatecoluca a ésta y viceversa, a partir del día primero de julio del corriente año.

QUINTO: se conviene en que la totalidad de los trabajadores que prestaban sus servicios en la fábrica antes de la suspensión de labores, regresarán a prestar sus servicios en la misma, a partir del día dos de mayo próximo entrante.

SEXTO: la empresa se compromete a pagar al señor Mauricio Saravia Martínez, la indemnización que legalmente le corresponde como si su despedido fuera injustificado.

SETIMO: la empresa se compromete a no tomar represalias de ninguna especie contra los trabajadores que participaron en la suspensión de labores.

No habiendo más que hacer constar que la satisfacción de las partes por el arreglo logrado, que restablece las armónicas relaciones de trabajo en la fábrica, se dio por terminada esta acta que se leyó íntegramente a los interesados, quienes la ratificaron y firmaron.

Firmaron el Acta los representantes de la Empresa y del Sindicato, que aparecen en la primera parte del Acta. En relación al pago de salarios durante el tiempo que había durado la huelga, petición que los trabajadores también habían presentado a la empresa el acta no lo menciona, porque no fue la empresa sino el gobierno el que se comprometió a aportar una suma equivalente a QUINCE DÍAS de los salarios caídos de todos los trabajadores. Los funcionarios gubernamentales no cabían de contento, porque la situación del conflicto de Acero, daba la inmediata posibilidad de que el Comando General de Huelga diera las instrucciones para cesar la huelga, que durante varias jornadas había mantenido desvelado al régimen.



El Dr. Vilanova y el Dr. Arias preguntaron a los miembros del Comando General de Huelga si el arreglo llevado a cabo entre empresarios y directivos del Sindicato de la fábrica de Acero satisfacía las demandas de la Huelga General.

Los miembros del Comando expusieron:

1o) Si el acuerdo satisfacía las demandas de los trabajadores del Acero, el Comando consideraba que quedaba satisfecha la causa que había sido el motor de la Huelga General Progresiva:

2º) La Huelga General por sí misma había sido un reafirmación del Derecho Constitucional de Huelga, que el Código de Trabajo impedía:

3o) En cuanto a la destitución del Ministro de Trabajo, no consideraba el Comando que por sí mismo fuera un objetivo suficiente para proseguir la huelga general. Pero el Comando declaraba que la Huelga General Progresiva no sería levantada con la firma del Convenio por parte de la Comisión Negociadora, sino hasta que la Asamblea General de Huelguistas de Acero no ratificara el acuerdo que se acababa de concluir, la huelga continuaría.

Ésta es una cuestión de principios, requisito de la democracia sindical, que debía ser reafirmado claramente en esta ocasión.

Mientras tanto, el Comando General de Huelga acordó dar instrucciones de suspender el carácter progresivo de la Huelga: es decir, que los trabajadores que estaban en turno para sumarse a la huelga se abstuvieran de hacerlo hasta nuevas instrucciones; pero que los trabajadores que estaban en huelga continuaran en la misma; que los piquetes permanecieran en sus puestos, y que la huelga solo podía terminar bajo las expresas instrucciones del Comando General de Huelga, que era el único que podía levantarla. Que no se fueran a dejar engañar por noticias que pudieran propalar el gobierno o los patronos a través de la radio o de los periódicos.

Los funcionarios mencionados expresaban al Comando: 'Bueno, si ustedes no quieren dar instrucciones para que termine la huelga general, que siga; pero por lo menos sería bueno que guardaran los garrotes; eso preocupa mucho al señor Presidente. Y que cesen las presiones de los huelguistas sobre otros trabajadores y sobre los patronos'.



Enfáticamente se expuso que era falso que hubieran presiones de ninguna naturaleza; que los trabajadores estaban haciendo uso de gran disciplina y serenidad, y que los garrotes no los tenían para amenazar ni agredir a nadie, sino para demostrar su decisión de defenderse de cualquier agresión a sus derechos constitucionales.

‘Los piquetes, dijo uno del Comando, están cuidando las instalaciones y las fábricas, tanto para no permitir el ingreso de cualquier rompehuelgas, como para evitar cualquier daño a las mismas’.

El Ministro del Interior, exclamó en ese momento: ‘¿Entonces, qué papel le queda a las autoridades?’. Esa frase, dicha en tono de reclamo o de lamento, involuntariamente venía a ser un tributo a los huelguistas: significaba el reconocimiento de un hecho indiscutible: una nueva fuerza, disciplinada, serena y consciente, defensora de sus derechos esenciales había surgido: la clase obrera organizada defensora de sí misma y de los derechos del pueblo en general.

La Huelga General Progresiva ESTABA TRIUNFANDO ARROLLADORAMENTE... Se acordó trasladarse al lugar de la huelga del acero, para constatar si la Asamblea General ratificaba el Convenio firmado por la Comisión Negociadora, y que si la Asamblea lo ratificaba, el Comando General de Huelga, tomaría la decisión de levantar la Huelga General, al regresar de Zacatecoluca. Antes de partir a Zacatecoluca el Comando se dirigió al local de la FUSS a dar las instrucciones sobre el cese de la progresividad de la Huelga General. He aquí dichas instrucciones redactadas en el local de la U.T.F.:

‘El Comando General de Huelga avisa a todos los trabajadores y Pueblo en general:

1° Que se ha llegado a un acuerdo entre los representantes de los trabajadores de la Fábrica Acero. S.A. y la empresa, acuerdo que tiene que ser ratificado por la Asamblea General del Sindicato de Trabajadores de las Industrias Metálicas Básicas de Zacatecoluca. Que dicho acuerdo contiene en forma satisfactoria la solución de los problemas planteados por los trabajadores.

2° Que el Comando da la orden de interrumpir el proceso progresivo de la Huelga, o sea que los obreros que no se



Les ha llegado la hora todavía de incorporarse a la Huelga, ya no lo hagan.

3° Pero que la huelga continua, es decir, que las comisiones de vigilancia de huelga de las distintas empresas, permanezcan en sus respectivos lugares frente a los centros de trabajo, pero suavizando las, medidas restrictivas, tomadas hasta ahora.

4° El Comando, al ser aprobado el acuerdo definitivamente por la Asamblea General del Sindicato de Trabajadores de las Industrias Metálicas Básicas, dará la orden de terminar la Huelga de manera organizada.

5° El Comando felicita a todos los trabajadores por su espíritu de disciplina y por su combatividad y solidaridad que es la garantía del triunfo de la clase trabajadora en esta ocasión, y agradece la colaboración que el pueblo ha prestado.

San Salvador, 28 de abril de 1967.

COMANDO GENERAL DE HUELGA.

Mientras tanto los miembros de la Comisión Negociadora se habían dirigido directamente a Zacatecoluca, llegando antes que el Comando. Cuando éstos llegaron frente a los huelguistas, que estaban formados frente a la fábrica de Acero, un ambiente de alegría y fiesta los recibió entre el atronar de cohetes y aplausos. Ya la Asamblea de huelguistas había ratificado el acuerdo en todas sus partes, y, para asombro de los miembros del Comando, quien en ese momento dirigía la palabra (después de que habían hablado los miembros de la Comisión Negociadora) era nada menos que el Coronel José Alberto Medrano de tan nefasta recordación por sus negras acciones durante el periodo de Osorio... haciendo gala de demagogia ante el triunfo de los trabajadores, decía: `Los trabajadores deben hacer uso de su derecho de huelga, y todos los otros trabajadores están en la obligación de apoyar a los huelguistas... Los militares apoyamos los derechos sociales de los trabajadores...´.

Era increíble escuchar esas palabras, cargadas de demagogia en labios de un militar que en 1952 y durante varios años más fue el ejecutor principal de las feroces represiones contra el movimiento sindical, el director de las torturas y secuestro, contra decenas de dirigentes sindicales pero



en ese momento, por lo visto, frente a la magnitud del movimiento de la huelga general no le había quedado al gobierno más que dos caminos: O lanzarse a la represión desenfundada, o hablar en términos orientados a engañar a los trabajadores.

Por otra parte, el momento era imponente: LA HUELGA ESTABA TRIUNFANDO, estaba llegando a su fin: pero, mientras tanto, 35.000 trabajadores con firmeza y disciplina ejemplares, organizados en centenares de piquetes montaban guardia frente a las fábricas y talleres, impávidos serenos, defensores inquebrantables de los derechos de la clase obrera.

Ya los directivos del Sindicato del Acero habían hablado. Después del militar, tomaron la palabra los miembros del Comando General de Huelga: felicitaron a los trabajadores del Acero por su gran triunfo, para el cual su firmeza había sido factor indispensable:

“Durante 24 días y sus noches, bajo el sol y bajo la lluvia se han mantenido firmes en la defensa de sus demandas... 24 días que han significado sacrificios indecibles para sus familias que han carecido hasta de la alimentación necesaria. Ése ha sido un ejemplo grandioso para toda la clase trabajadora del país... un ejemplo de cómo la decisión, la unidad y la lucha son los factores del triunfo para la clase trabajadora... Un ejemplo de que las barreras legales de inspiración patronal dañinas a los intereses de los trabajadores pueden ser destrozadas por la firme unidad y determinación de lucha... El Código de Trabajo niega derechos esenciales que la Constitución establece, como es el derecho de huelga: pero ustedes han hecho caso omiso de él se han resistido a las presiones del Ministerio de Trabajo que les puso el ultimátum de los cinco días y han vencido todas las dificultades: han vencido el funesto artículo 407 del Código de Trabajo: han vencido ese instrumento patronal... Su ejemplo es una inspiración para todos los trabajadores del país... Junto a su propia firmeza y unidad, otros elementos importantes han sido factor indispensable de este triunfo: la solidaridad de todo el movimiento sindical... Nunca se había visto una solidaridad tan grande: todos los trabajadores del país, de uno a otro confín, han acudido a prestarles su apoyo moral, material y físico, sin importarles los sacrificios; porque frente a la patronal deben borrarse todas las diferencias secundarias que existen entre los trabajadores... Miembros de una y otra central sindical se han hermanado en la lucha



con ustedes, con el objetivo de que ustedes triunfen y de que se reafirme el derecho constitucional de huelga para todos los trabajadores, dispuestos a derramar su sangre en las trincheras de este combate... Ustedes han desempeñado un papel importante para que las dos centrales sindicales del país se unieran alrededor de esos objetivos... LA UNIDAD DE ACCIÓN del movimiento sindical ha sido la base fundamental del triunfo de esta huelga... Y hay otro factor más: el apoyo que el pueblo ha prestado: todo el pueblo salvadoreño ha acuerpado: las señoras de los mercados, los estudiantes, los médicos, etc... La firme unidad de ustedes, la grandiosa solidaridad de todo el movimiento sindical a través de esta ejemplar unidad de acción, y la ayuda del pueblo, tales han sido los tres pilares fundamentales de este gran triunfo... Si gan más firmemente unidos... siempre decididos a defender sus derechos... En nombre de los miles de trabajadores huelguistas y de todo el movimiento sindical les saludamos y les felicitamos... ADELANTE...'

Esas frases eran el fondo de los discursos de los cuatro miembros del Comando General de Huelga, que eran interrumpidos a cada momento por la Asamblea de Huelguistas con ovaciones entre el tronar de bombas y cohetes, en un ambiente impresionante que tenía como fondo simbólico la estructura metálica de las instalaciones de la fábrica de Acero, de cuyas chimeneas durante 24 largos días no había salido ni la más leve nubecilla de humo... ERA EL MOMENTO DEL TRIUNFO...

La despedida de los miembros del Comando y directivos de ambas Centrales con los huelguistas fue impresionante... 24 días de lucha, de presiones gubernamentales y patronales, de incertidumbre en el desenlace final, quedaban atrás... pero también quedaban allí esos curtidos trabajadores del acero, con quienes habíamos permanecido días y noches... Ahora estaban felices por el triunfo, pero necesitarían en adelante seguir fortaleciendo aún más su unidad y su decisión de seguir enfrentando las injusticias patronales...

El Comando regresa a San Salvador a levantar la Huelga General. Pasa por el Comité Nacional de Emergencia para formalizar el acuerdo. El hacerlo frente a las autoridades tiene como finalidad de que el gobierno reconozca el hecho de la huelga general, legalizándola en cierto sentido. Los más altos miembros del gobierno esperan al Comando y en medio de gran expectativa, éste firma el documento por



medio del cual se pone fin a la Huelga General. En dicho documento el Comando General de Huelga toma el acuerdo de que:

‘La totalidad de los trabajadores en huelga regresarán de inmediato a sus labores y que no interrumpirán las propias los que tenían el propósito de hacerlo por el mismo motivo; volviendo de este modo y de nuestra parte a la normalidad de las relaciones obrero-patronales en el país; asimismo confiamos y esperamos que no se sucedan represalias, con ocasión del referido conflicto, a fin de mantener el buen entendimiento en las relaciones obrero-patronales.

San Salvador, 28 de abril de 1967.

Firman:

Rafael Rodríguez González, Srío. Gral. de C. G. S. ;

Felipe Antonio Zaldivar, Srío, de Organización C. G. S. ;

Julio César Castro Belloso. Ier. Srío, de Conflictos FUSS,

Salvador Cayetano Carpio Miembro de la Comisión de Honor y Justicia de la FUSS.’

Es la una de la tarde. Los miembros del Comando General de la Huelga se dirigen a levantar la huelga, notificando a cada piquete las instrucciones debidas. La marcha por todos los rumbos de la ciudad se prolonga por varias horas, notificándose el cese de la huelga. Dicha notificación se convirtió en expresión triunfal y combativa del proletariado.

Frente a cada fábrica y empresa, la llegada del Comando se convertía en mitin combativo que expresaba la fe en las fuerzas de la clase trabajadora... ‘Si hemos triunfado ha sido por nuestra unidad... Esta vez se ha visto un rasgo importante del proletariado salvadoreño: los trabajadores que se han ido a la huelga en apoyo de los del Acero, no lo han hecho por sus propios intereses personales, ni por sus propios aumentos de salario, ni por sus propias prestaciones y demandas: lo han hecho por solidaridad con compañeros a quienes ni siquiera conocen y que se encuentran a muchos kilómetros de distancia... y lo han hecho por defender su sagrado derecho de huelga... han sufrido conscientemente, incluso se han expuesto a las represalias patronales, sin importarles el sacrificio personal: ése es un rasgo del proletariado que garantiza triunfos en las grandes lucha, que tenemos por delante... La unidad ha sido la base del triunfo y la unidad de acción debe reforzarse, porque frente a las injusticias de los



patronos y del gobierno tenemos intereses que son más grandes que cualquier diferencia. Los trabajadores expresaban su júbilo por el triunfo de la huelga de Acero y de la Huelga General, y la reafirmación del derecho Constitucional de Huelga...

Terminado el mitin en cada lugar, los trabajadores organizaban el cese ordenado de la huelga: desmontaban las carpas erigidas durante la misma, las cocinas, guardaban los parlantes, los garrotes, etc... Los trabajadores se retiraban a sus casas con la moral combativa muy elevada, conscientes del papel que cada uno de ellos había desempeñado en ese triunfo... La mayoría de trabajadores por primera vez en su vida habían participado en una huelga. La confianza del proletariado en sus propias fuerzas había crecido enormemente...

LA HUELGA GENERAL PROGRESIVA HABÍA TERMINADO ESCRIBIENDO UNA DE LAS PAGINAS MÁS GLORIOSAS DEL MOVIMIENTO SINDICAL SALVADOREÑO...!!!

CONCLUSIONES: EXPERIENCIAS Y LECCIONES LA HUELGA GENERAL PROGRESIVA ha sido un acontecimiento de gran trascendencia para el movimiento sindical salvadoreño. Sería difícil extraer todas las experiencias y lecciones de este rico manantial histórico. Sin embargo, algunas conclusiones principales saltan a la vista con evidencia incontestable. Algunas de estas lecciones y experiencias son las siguientes: 1o. La Huelga General Progresiva fue una elevada expresión de conciencia de clase de los trabajadores. Los ideólogos de los patronos se han esforzado gastando ríos de tinta en demostrar que la sociedad capitalista no está basada en la lucha de clases; se esfuerzan en demostrar que no hay contradicciones fundamentales entre la clase obrera y la clase capitalista, y que el signo básico en las relaciones obrero-patronales es el de la armonía de clases.

Pero la conducta de la clase patronal durante la huelga del acero y la Huelga General demostró cuán antagónicos son los intereses de los patronos en relación con los intereses de los trabajadores. Frente a esto los trabajadores, al irse a la huelga general, expresaron una elevada conciencia clasista que les indicaba que sólo acumulando una enorme fuerza material era posible reducir la resistencia enconada de la clase patronal que estaba dispuesta a privarles de derechos elementales; la Huelga General Progresiva fue la culminación de una serie de choques en la lucha de clases,



y por tanto, su síntesis y su expresión más elevada en este período del despertar del espíritu combativo de los trabajadores en el terreno sindical.

En la lucha por sus derechos, la clase obrera tiene que chocar inevitablemente con los intereses de la clase que la explota -la clase capitalista- y la Huelga General elevó su conciencia de este hecho básico.

2° En el polo opuesto, el mismo hecho mostraba simultáneamente que la clase patronal tiene una clara conciencia de los intereses de su clase. Toda la clase patronal se puso de inmediato, sin vacilaciones, detrás de los intereses de la empresa del Acero, y toda, como un solo hombre, puso el peso de su poderío económico y político, para privar a la clase trabajadora de su derecho constitucional de huelga. Si la clase obrera unida no hubiera opuesto al frente patronal la fuerza incontrastable de su unidad y de su combatividad, la clase patronal unida y con alta conciencia de sus intereses de clase hubiera privado a los trabajadores de ese derecho que es clave para la lucha por el mejoramiento de sus condiciones de vida.

3° La Huelga General Progresiva se convirtió en una escuela práctica de la lucha huelguística para los trabajadores. La inmensa mayoría de las decenas de miles de obreros que se pusieron en huelga, que soportaron privaciones, sereno, lluvia, viento, polvo, sol, en el transcurso de la misma, jamás habían sabido prácticamente lo que era una huelga, y sólo habían oído o leído sobre ella. Muchos, gremios y sectores de industria no se creían capaces de organizar y desarrollar una huelga. Pero al incorporarse supieron lo que es ella, aprendieron a organizarla, a impulsarla y sostenerla. Es una experiencia valiosísima para los trabajadores salvadoreños que sin la huelga general hubieran necesitado meses y tal vez años para adquirirla. Experiencia que será de inapreciable valor cuando a cada uno de estos sectores les corresponda usar esa gran arma de la lucha obrera en apoyo de sus demandas específicas.

4° La Huelga General fue la expresión más acusada del despertar combativo de la clase obrera salvadoreña en la lucha por sus demandas inmediatas, y fue un impresionante acontecimiento de lucha después de una trayectoria del movimiento sindical de más de veinte años de evidente pasividad.



5° Este gran acontecimiento elevó a niveles incalculables la confianza de la clase obrera en sus propias fuerzas. La pasividad, el terror, la legislación patronal y la orientación oportunista, legalista reformista de los dirigentes sindicales oficialistas habían hecho perder a muchos sectores obreros la confianza en que a través de la lucha son capaces de triunfar. La elevación de esa confianza propia es para la clase obrera uno de los factores más importantes para emprender con decisión la lucha por sus derechos económicos sociales y políticos.

6° Al elevar la confianza en sí misma, la clase obrera elevó asimismo su moral combativa, esencial para las luchas decididas, audaces, estoicas, serenas y disciplinadas: moral que prepara a los trabajadores para el espíritu de sacrificio y para el heroísmo necesario para vencer en las grandes batallas de clase que conducen a la liberación definitiva. El triunfo de la Huelga General elevó aún más la moral proletaria, y sentó premisas claras para nuevos avances del movimiento sindical en todos. Los aspectos: organizativo y reivindicativo.

7° Al incorporarse a la Huelga General, los trabajadores mostraron la disposición a defender sus derechos no sólo con los medios lentos, burocráticos, con frecuencia estériles y desfavorables, determinados por leyes patronales, sino también a hacer uso de todo medio posible al alcance del grado de organización y conciencia de clase. La clase trabajadora estuvo dispuesta a defender sus derechos INCLUSO POR LOS MEDIOS VIOLENTOS SI ERA NECESARIO. La disposición de los trabajadores el 17 de abril a derramar su sangre y a pagar cara la agresión a sus derechos, y la permanente disposición durante la huelga general a no permitir que ella pudiese ser rota por los rompehuelgas o los patronos fue inequívoca. Por eso el garrote, rudimentaria arma de defensa, se convirtió en el símbolo de que los trabajadores estaban dispuestos a defenderse no simplemente con las manos de la agresión a sus derechos, viniere de donde viniere: de los patronos o del gobierno. Esta disposición es un germen de la integral decisión que la clase obrera necesita para las luchas decisivas.

8° El triunfo de los trabajadores en la huelga general, ha sido una demostración clarísima para todos, de que sí la clase obrera está unida y decidida a luchar, logra la victoria inevitablemente.



9° La Huelga General mostró que la unidad de acción es no sólo posible sino necesaria frente a los planes y ataques de la patronal y del gobierno. Al iniciar la huelga del Acero muy poca gente creía que en el desarrollo de la misma se iba a poder llegar a la unidad entre las dos Centrales del país. La obtención del acuerdo de unidad de acción significó un clamoroso triunfo para la clase obrera salvadoreña, que sentó las bases para el triunfo final de esa batalla. Para todos los trabajadores quedó muy claro que sin haberse logrado esa unidad de acción entre la FUSS y la C.G.S., la victoria contra la patronal unida no se habría logrado: esto mostró a los trabajadores la necesidad ineludible de la misma. El haberse logrado esa unidad de acción, ha mostrado también a todos los trabajadores, que dicha unidad no sólo es necesaria sino también posible, a pesar de todas las dificultades y diferencias. Esto ha sentado las premisas para fortalecer los esfuerzos, por la unidad. para obtener éxitos cada vez más significativos en ese camino.

10° La Huelga General mostró que la unidad de acción es posible obtenerla, aún cuando los dirigentes oficialistas u oportunistas no la quieran, toda vez que en las bases sindicales prenda la conciencia sobre la necesidad de la unidad. Si las bases se compenetran de esa necesidad, obligarán a los dirigentes oportunistas a llegar a ella, si es que no quieren quedarse irremediablemente aislados y abandonados por la masa de trabajadores que pretenden dirigir. Esa es la gran lección que aportó el proceso de esta lucha. Los dirigentes de la C.G.S. se opusieron con todas sus fuerzas a llegar a la unidad, y durante las primeras luchas no fue posible llegar a ella. Por ejemplo, durante la huelga de IUSA, de motoristas, de trabajadores del Aseo público pero, ante la presión de sus propias masas, cuando el conflicto de los trabajadores de acero llegó a un punto culminante, se vieron forzados a llegar a la unidad de acción y, debido a la actitud combativa de sus propias masas, perseveraron en la unidad hasta el final de la huelga general. Esta es una lección de primer orden, en un aspecto sumamente importante para las luchas del proletariado. Esto mostró también que la unidad se obtiene en el combate frente a la patronal y no en el frío parlamento.

11°. La concertación de la unidad de acción entre la FUSS y la C.G.S. y el desarrollo de la Huelga General Progresiva fue una comprobación evidente de la justeza y corrección de la línea de unidad que consecuentemente proclama y lleva a



La práctica la FUSC. La práctica invariable de esa línea de unidad, todos los días; la práctica de esa línea durante las huelgas de IUSA y Acero (que eran Sindicatos afiliados a la C.G.S.) hicieron madurar las condiciones para que fructificara la unidad de acción, y para que los mismos dirigentes de la C.G.S. que se han caracterizado por su claudicación vergonzosa en las luchas obreras, tuvieran que adoptar actitudes de combatividad y decisión necesarias para vencer en esta lucha. Esta es otra lección de gran importancia, valiedera para futuras luchas de la clase trabajadora. La FUSC ha llevado a cabo la lucha por la unidad propiciando consecuentemente las acciones unidas frente a la clase patronal, y al mismo tiempo, combatiendo sin descanso en el terreno ideológico todas las inconsecuencias, claudicaciones y traiciones de la dirección de la C.G.S. Eso ha ido educando a las propias bases de esta organización. Los resultados han demostrado cuán correcta es la orientación que sigue la FUSC en el terreno de las alianzas, al aplicar el principio dialéctico de UNIDAD CON LUCHA, UNIDAD frente a la clase patronal, LUCHA ideológica frente a la claudicación y el oportunismo.

12° La Huelga General hizo resaltar un nuevo rasgo de elevado sentido de solidaridad de los trabajadores: los millares de trabajadores se fueron a la huelga no por las propias demandas de cada sector, no por aumentos de salarios propios... ni por otras prestaciones laborales para cada uno de los trabajadores en huelga, sino por el sublime objetivo de hacer triunfar en sus justas demandas a otros compañeros lejanos que se encontraban bajo el embate de la clase patronal; y por el alto objetivo de toda la clase obrera, de defender y reafirmar su constitucional derecho a huelga. Ni un sólo centavo de aumento, ni una sola ventaja personal o de grupo perseguían los trabajadores que se incorporaron a la huelga general. Todo gremialismo, toda estrechez y egoísmo fue hecho a un lado para propiciar la victoria de estos dos objetivos. Y los trabajadores se comportaron admirablemente, arrojándose a la lucha con toda la decisión y el entusiasmo, con toda la disciplina y la organización, con el más alto espíritu de sacrificio, como si estuviera luchando cada uno por las propias demandas inmediatas de los trabajadores de cada empresa. No les arredraron las amenazas de los patronos, ni la posibilidad de perder el trabajo, o de perder prestaciones. Ese elevado sentido de solidaridad de clase ha sido una enorme lección que el proletariado ha dado a toda la sociedad salvadoreña.



13° La Huelga General mostró cómo la unidad y la firmeza de la clase obrera en sus luchas es capaz de agudizar las contradicciones internas en el seno de las clases dominantes y en el interior del gobierno de éstas. El distanciamiento entre el presidente Rivera y los dirigentes sindicales oficialistas reflejó de contradicciones en el seno del partido de gobierno y de contradicciones entre los equipos gobernantes entrante y saliente- así como los desajustes que aparecieron a última hora entre la empresa y los mediadores del gobierno y entre la empresa de Acero y algunos importantes integrantes de la ASI, muestra que las condiciones internas de la clase dominante como resultado de ello, sus vacilaciones, pueden agudizarse notablemente en determinadas coyunturas políticas, si la clase obrera mantiene y acrecienta la unidad y la firmeza en la lucha.

14° Al mismo tiempo, este acontecimiento mostró de parte de los trabajadores, un adecuado aprovechamiento en favor de sus objetivos de la coyuntura política de las contradicciones en el seno de las clases dominantes y de su gobierno. y de las condiciones creadas con su unidad.

15° Con las huelgas anteriores, la del Acero y como resultado de la Huelga General, la legislación laboral-patronal fue de hecho lanzada al cesto de la basura. Lamentándose de ello, los mismos patronos y el gobierno han calificado de 'inoperante' al Código de Trabajo. Este, inevitablemente tiene que ser cambiado. Indudablemente, los patronos tratarán de que se promulgue un Código de Trabajo igual o peor, adornado con fraseología engañosa; pero los trabajadores, haciendo honor a la voluntad demostrada durante la Huelga General, debemos estar dispuestos a que esa voluntad sea reflejada en una nueva legislación laboral democrática y no reaccionaria y patronal.

16° La Huelga General Progresiva convirtió en cadáver político al Ministro de Trabajo que había tratado de aplastar la huelga de los trabajadores del Acero. Al final de la huelga, dicho funcionario era el cadáver de ministro, que tenía sus días contados en dicho puesto, por lo que ya no era necesario seguir luchando por su destitución. Con él quedaban clamorosamente condenados por los trabajadores los métodos patronales de dirigir el Ministerio de Trabajo. La suerte de este Ministro es una advertencia categórica para sus sucesores, si éstos siguen -como es casi seguro- la indignante política patronal y anti obrera.



17° Uno de los resultados de la Huelga General Progresiva fue haber alcanzado la victoria rotunda de los trabajadores del Acero en sus justas peticiones. Es indudable que sin ese gran movimiento los trabajadores del Acero hubieran sido aplastados por la poderosa conjunción de fuerzas integradas por los patronos y el gobierno y toda la reacción interna y externa. Sólo con la Huelga General se pudo crear tal correlación de fuerzas, que hizo posible la victoria de la huelga del Acero.

18° La Huelga General fue, por sí misma, la clamorosa reafirmación del derecho constitucional de huelga de los trabajadores salvadoreños. La clase patronal fue derrotada rotundamente en ese esfuerzo clave por privar durante todo un periodo a la clase trabajadora de ese esencial derecho que está consagrado por la Constitución, pero prácticamente negado por el Código de Trabajo patronal. Esta ha sido una gran victoria del movimiento sindical salvadoreño en esta etapa de sus luchas.

19° La marcha triunfal de la Huelga General significó el estrepitoso fracaso de la asquerosa traición a la unidad sindical y a la lucha del proletariado salvadoreño, llevada a cabo en forma activa y provocadora por los nuevos instrumentos del gobierno de Rivera en el movimiento sindical, encabezados por Barrios Amaya, que mordieron el polvo frente a la unidad y determinación de los trabajadores a defender sus derechos constitucionales y hacer triunfar a los trabajadores del Acero. La derrota de los esfuerzos de este grupo, allanó el camino para el triunfo final. Este será un gran factor de educación ideológica para los trabajadores salvadoreños, experimentado en el fragor de la lucha contra los patronos y contra las peligrosas maniobras del gobierno.

20° El triunfo de la Huelga General significó también el fracaso de las sucias armas del anticomunismo a que recurrió Rivera y la clase patronal en sus desesperados esfuerzos por romper la unidad del movimiento sindical. Esto demuestra que cuando los trabajadores están firmes y conscientes en la defensa de sus derechos y sólidamente unificados, los perversos ataques del anticomunismo fracasan en sus objetivos de sembrar el temor, la confusión y la división, y tienen como resultado el acrecentamiento de la indignación y del espíritu combativo de los trabajadores.



21°. Durante la Huelga General se mostró el sólido apoyo del pueblo y especialmente de los sectores democráticos organizados hacia la clase obrera. La ayuda de los estudiantes, mujeres, jóvenes, pequeños comerciantes, etc., estableció una alianza militante entre estos sectores; garantía indiscutible de futuros triunfos de las fuerzas democráticas en sus luchas generales de la democracia, el progreso y la independencia nacional. La huelga general causó gran efervescencia en todo el país y elevó la combatividad de todo el pueblo.

22° Estas jornadas han mostrado que la clase trabajadora es poderoso baluarte del movimiento democrático del país, del progreso y de la liberación nacional.

23° Estas jornadas han mostrado con toda claridad que la clase obrera es la clase motora y determinante de la sociedad salvadoreña; determinante en la producción y que será la determinante en los cambios revolucionarios profundos que en la estructura y superestructura del Estado Salvadoreño son necesarios y urgentes.

24° Es preciso indicar también que las huelgas habidas durante el presente año, que culminaron con la Huelga General Progresiva, han mostrado -a despecho de lo que tratan de demostrar los escritores reaccionarios y patronales- que las huelgas son altamente beneficiosas para el país, para su economía y para el bienestar de sus habitantes. porque determinan la elevación del nivel de vida de las mayorías trabajadoras, mejoran relativamente la dura situación económica de la familia trabajadora y. en consecuencia, elevan su capacidad de compra, con lo que se amplía el mercado interno y por tanto crean condiciones para la ampliación de la industria y de la producción en general. Esto propicia el terreno para el progreso y el desarrollo económico nacional. En ese sentido, la huelga es un arma altamente patriótica de los trabajadores que, al luchar por sus derechos y por el mejoramiento de sus condiciones de vida, mejoran la dura situación actual de las grandes mayorías de la población de nuestra Patria.

Estas son las conclusiones principales, aunque no las únicas, que se extraen de esa gloriosa jornada de la Huelga General Progresiva, que ha pasado a ser ya una de las páginas más brillantes del movimiento Sindical de El Salvador. Con la confianza puesta en sus propias fuerzas, mediante la unidad y la lucha persistente por sus derechos y por los altos objetivos del pueblo, la clase trabajadora



indudablemente alcanzará las más grandes victorias en el futuro...

ADELANTE...!

San Salvador, 6 de Agosto de 1967.



CUADERNOS DE FORMACION

I N D I C E

Presentación

Cuaderno no. 1. Sobre algunos problemas de organización que considero el Comando Central

Cuaderno no. 2. Nuestros esfuerzos por compartir nuestras obligaciones con otros sectores que se califican marxistas

Cuaderno no. 3. Se ha desarrollado nuestra organización

Presentación de los cuadernos 4, 5 y 6

Cuaderno no. 4. Introducción y algo más sobre la necesidad de que las FPL-Farabundo Martí se transformen en el verdadero partido marxista-leninista del proletariado salvadoreño

Cuaderno no. 5. El partido debe estar íntimamente ligado al pueblo, a las masas

Cuaderno no. 6. Sobre el centralismo democrático

PRESENTACIÓN

Tarea decisiva para el presente y futuro del avance del proceso revolucionario de El Salvador, con gran trascendencia para la revolución en Centro América, es la construcción y funcionamiento correcto del verdadero Partido Marxista Leninista del Proletariado Salvadoreño: Partido en guerra contra el imperialismo y sus crueles títeres; Que sea fuerza capaz de conducir al pueblo dentro de los complejos problemas de la guerra, hacia el triunfo de la actual etapa de la revolución, su profundización y el paso a la construcción del socialismo.

La edición de estos cuadernos obedece al acuerdo específico del Comando Central en su reunión de agosto de 1981, de dar a conocer a todos los organismos y cuadros de las FPL, con medios estrictamente internos, las orientaciones y acuerdos trascendentales del Co-Cen para crear la conciencia, la voluntad unánime y la cohesión interna que permite



emprender con toda decisión la histórica tarea de la construcción del verdadero Partido Marxista Leni nista del Proletariado. Lamentablemente, por las mismas condiciones de la guerra, no se había podido emprender antes.

Estos cuadernos deben estudiarse a fondo, extrayendo todas las ideas fundamentales y asimilándolas profundamente; Es un documento estrictamente interno: Que debe estudiarse colectivamente en los órganos de partido de dirección y células, pero no debe salir de las manos del partido; es decir no es para estudio en los organismos pre-partido.

Por consiguiente, nadie está autorizado para sacar copias del mismo ni en parte ni en su totalidad, y su cuidado debe ser extremo en relación con las medidas de su seguridad.

Al agotar su estudio, el ejemplar debe de regresarse al organismo inmediato superior.

Con saludos revolucionarios

! Revolución o Muerte!
! El Pueblo Armado Vencerá!

Por Mandato del Comando Central de las FPL Farabundo Martí

MARCI AL
1er Responsable del Comando Central

Juni o 1982

CUADERNO No. 1

SOBRE ALGUNOS PROBLEMAS DE ORGANIZACIÓN QUE CONSIDERO EL COMANDO CENTRAL

Divulgación estrictamente interna - a los cuadros - de los acuerdos y orientaciones aprobadas por el Co-Cen de las FPL Farabundo Martí, en Agosto de 1981.

Elaborado por el Compañero Marcial, 1er Responsable del Co-Cen.

En la última reunión del Comando Central, se estudió un punto:

EN CUANTO AL PARTIDO, A SU CONSTRUCCIÓN



En El Comando Central se vio que en El Salvador existe la necesidad de la existencia del verdadero Partido Comunista Marxista-Leninista, proletario. Esta tarea es ahora mayor que nunca, porque estamos llegando a escalones elevados de la Guerra Popular Revolucionaria sin tener el verdadero Partido Marxista Leninista en El Salvador.

Esta es una de las características de nuestra revolución; una de sus características más negativas.

El hecho de que estamos llegando a niveles muy elevados de la guerra y lucha revolucionaria popular, sin que existe una verdadera Organización que aplique como método de apreciación, de análisis y de transformación el Marxismo-Leninismo, que lo aplique de manera creadora, no sólo en la teoría, sino en la práctica y que enriquezca realmente a la misma a través de la experiencia y de la práctica del Marxismo Leninismo en nuestro propio país, en sus condiciones propias.

Existen experiencias que son generales, se puede decir, universales en esto. Toda Guerra Popular es la expresión, en un elevado grado, de la lucha de clases dentro de una sociedad. En ésta época en que el mundo globalmente marcha en el periodo de transición del Capitalismo al Socialismo, una guerra de liberación contra el Imperialismo tiene en sí al mismo tiempo, la expresión de un choque de clases que ha llegado al extremo, a un punto bastante agudo, en el cual hay necesidad de apelar a todos los medios: los pacíficos, los políticos y armados para poder dilucidar el problema de clases que hay en un país.

El problema de la liberación está unido indisolublemente al problema de la liberación de las clases explotadas y fundamentalmente del proletariado y el campesinado.

Una de las leyes generales del desarrollo de las revoluciones en el mundo en ésta época, demostrada como una necesidad, es que una revolución, no pueda llevarse hasta las últimas consecuencias, hasta el desarrollo de sus superiores etapas, si no está dirigida por un verdadero partido Marxista-Leninista, que represente de verdad, en concreto y en la práctica, los intereses de la clase obrera y de sus aliados más fieles; el campesinado pobre y las capas medias avanzadas. Esto no es un capricho, y quedó evidenciado desde que comenzaron las revoluciones socialistas. Desde entonces, las teorías Leninistas y la práctica revolucionaria mostraron la innegable necesidad



del Partido Marxista como conductor de la revolución; así mismo mostraron que un Partido que aspire a conducir la sociedad hasta el Socialismo, tiene que ser un partido de determinado tipo.

La lucha que Lenin sostuvo para abrir estos conceptos, esta práctica contra los Mencheviques y contra los oportunistas de la II Internacional, era una lucha no sólo clasista en cuanto a las tareas revolucionarias que esta organización se trazaba y que debe de llevar adelante, sino, también en cuanto al contenido de clase de esta organización, de allí sus características bastante diferentes a las organizaciones que hasta entonces se habían llamado Marxistas y Socialistas.

Desde mediados del siglo pasado comenzaron a funcionar organizaciones bajo el molde Marxista, pero con una orientación no proletaria, con métodos y estilos de trabajo no proletarios.

Los partidos de la II Internacional, aún cuando nacieron bajo la bandera del Socialismo, durante los últimos 25 años del siglo pasado, fueron partidos que expresaban en esencia las modalidades de vida y trabajo de la pequeña burguesía. Partidos que al expresar esto en su organización, tenían una forma liberal, amoldados más o menos a las modalidades de los partidos pequeño burgueses y burgueses.

Algunas Características de los Partidos Pequeño-burgueses que se llamaban "Marxistas"

¿En qué se expresaba esto?

En primer lugar en que la militancia de cada miembro del partido no estaba controlada, ni estaba organizada diariamente cada una de sus horas y días de trabajo, dentro de un plan que obedeciera a un conjunto de tareas de toda la organización, sino, que cada quien que se consideraba a sí mismo miembro del partido, si acaso, asistía a algunas reuniones o aportaba alguna contribución o daba su voto durante las elecciones. Era una masa amorfa, que favorecía mucho la forma de trabajo liberal pequeño burgués que reinaba entonces. En último término, la dirección del partido era la fracción parlamentaria. En tales organizaciones se excluía la lucha armada como medio de lucha y se utilizaban sólo los medios políticos abiertos y legales que aseguraba el régimen burgués. Eso era hasta cierto punto explicable en una época en que el imperalismo



no se había desarrollado tanto, y no había impreso tanto su sello a la Sociedad Capitalista. Pero ya cuando el imperialismo concentró enorme poder de dirección en todo el mundo a través de sus trust, monopolios y gobiernos adecuados a estos intereses, entonces, había necesidad de que el proletariado buscara un sello en un partido, y que este partido expresara los intereses que éste tiene como clase.

Entonces, Lenin expuso aquellas ideas de que al partido del proletariado no podían ingresar todos aquellos que se consideraban revolucionarios o marxistas, sino que el ingreso al partido, a su membresía, era un salto de calidad en la conciencia y en la práctica, en las costumbres y en la militancia revolucionaria de una persona. Que no era necesario que sólo los proletarios ingresaran, pero sí, que era necesario que el que ingresara al partido se comprometiera a asimilar plenamente las cualidades del proletariado; es decir que se proletarizara; Que para ello es necesario que esté su vida controlada y organizada por un organismo que se llama célula.

En eso precisamente se distinguía el Partido del Proletariado; el nuevo tipo de partido, de los partidos pequeño burgueses.

Decía: no todo el que se llama comunista puede ser miembro del partido, no todo el que se llame Marxista, ni todo profesor, estudiante ni huelguista, por el hecho de serlo, tienen la calidad de ser miembros del partido, sino que es la organización la que escoge y promueve a la calidad de miembros del partido a aquellos revolucionarios que los considere dignos de serlo dentro de la sociedad, fundamentalmente del proletariado, del campesinado, de los sectores medios de la población. Para que den ese salto a miembros deben de estar dispuestos a que su vida esté acondicionada y amoldada a la línea del partido, dentro de la organización y de un organismo que se llama célula.

Esa es precisamente una de las innovaciones de Lenin, que distinguía bastante al verdadero Partido Marxista, de la fácil militancia, del pajareo que hasta entonces en los partidos pequeño-burgueses había habido: el liberalismo, el amiguismo y que identificaban la militancia partidaria, con la vida fácil, cómoda, de costumbres pequeño burgueses, de no amoldarse a una disciplina; elementos que habían sido característicos de los partidos de la II Internacional.



En segundo lugar hay otra cuestión: que la teoría tiene que llevarse a la práctica. No basta con la teoría Marxista, no basta con dominarla, con ser un teórico estudioso, sistemático del marxismo, sino que se necesita que el Marxismo se lleve a la práctica por seres humanos pertenecientes, principalmente a la clase obrera, el campesinado y sus aliados más cercanos que son las capas medias avanzadas.

En tercer lugar, el partido de la clase obrera de nuevo tipo, tenía que estar dispuesto a conducir al proletariado y demás clases revolucionarias en la tarea de la toma del poder, que es una tarea que se lleva a cabo en último término con las armas, ya sea por la insurrección general o por otras modalidades de Guerra Popular y por su combinación estrecha. Es el pueblo el que toma las armas de acuerdo a la fórmula científica de Marx, de que "la violencia es la partera de la historia" y que por medio de ella la Sociedad da el salto de una calidad a otra calidad.

Lenin señaló también otra cuestión: estos partidos de la II Internacional, pequeño-burgueses y los partidos burgueses de la sociedad alemana, francesa etc., tenían una característica: los partidos burgueses se forman alrededor de corrientes; las corrientes las encabezan distintas personas. En los partidos burgueses hay una convergencia y un convenio entre distintas corrientes y ambiciones de ellos. Eso se ve en las agrupaciones en los mismos parlamentos. Un partido puede tener 10 ó 20 senadores pero cada senador tiene su propio partido y, en un momento determinado dentro de los partidos burgueses hay algunos desplazamientos de grupos en el control de la dirección, de acuerdo a las conveniencias de grupo, incluso en acuerdo con otros partidos cercanos.

El funcionamiento de los partidos burgueses estriba en los acuerdos entre las distintas facciones, en los diversos estratos políticos que allí se encuentran organizados. Los partidos burgueses no son partidos que tienen una centralización verdadera, sino que la centralización se deriva de los acuerdos de las facciones. Esa, generalmente es la dinámica de los partidos burgueses. Por eso es que manejan tanto el parlamentarismo, la maniobra, el cálculo político, el regateo previo a los votos que van a sacar. Si les conviene estar en mayoría en un momento determinado dan su voto con esa mayoría para determinados puestos, determinada influencia.



Si ven que esa mayoría está desgastada por algo y que luego va a perder fuerza, se ponen en la minoría, en la oposición, para después estar en el poder con más ganguería, puestos etc. La vida en los partidos burgueses es bien diferente a los partidos proletarios, porque en aquellos lo que juega fundamentalmente son los intereses de grupo en servicio de la burguesía, con el método del pragmatismo burgués, que es la norma y regla para todas las componendas y cabildeos dentro de estos partidos. Así es, como funcionan estos partidos burgueses, lo que vale es la mayor capacidad política de cada grupo por mantener a estas fracciones políticas dentro del partido y servirse de ellas y del partido y de tener la capacidad de que cuando se llegue el desengaño tener otra fórmula que los mantengan.

Esa es la regla de esos partidos, esa es la norma. Por eso ellos toman como modelo lo que llaman "política" a las teorías y las prácticas de Maquiavelo y Fouché. A los partidos pequeño burgueses llamados Marxistas en la época de Lenin y anterior a él, se les había dado bastante peso, sobre todo porque estaban dirigidos por fracciones parlamentarias y no apoyadas por el proletariado. Al proletariado y a las otras clases las veían como clientela de votación, clientela del partido, para tener fuerza en las elecciones, pero lo que predominaba fundamentalmente eran las camarillas y grupos parlamentarios que propiamente eran las que dirigían la política del partido.

También estaban formados por fracciones unidas por algunos intereses de tipo político parlamentario y otros intereses. Es decir que distintas corrientes convergían en un mismo partido. Por consiguiente también había el cabildeo, el pacto, para que tal o cual corriente esté representada en la dirección, en el Comité Central. Eso lo combatió Lenin tomando en cuenta que eran las modalidades burguesas metidas en los partidos que se denominaban Marxistas, y se estableció algunas bases que desde entonces han mostrado que al irse desarrollando de acuerdo a las condiciones de cada país, guardando la esencia del Leninismo, son la médula vital de los partidos que han logrado conducir a sus pueblos hasta la victoria.

El Partido Comunista de Nuevo Tipo: Un Partido Marxista-Leninista

El primer verdadero Partido Comunista fue el de la URSS, el Partido Bolchevique, que tuvo necesidad de deslindarse de la escoria de los Mencheviques, que eran los que defendían



el tipo liberal de partido. Lenin forjó al nuevo Partido Bol shevi que en las cualidades del proletariado y en la aplicación creadora del Marxismo.

Así pudo el Partido Bol shevi que conducir al proletariado en condiciones muy difíciles en 1905, en una insurrección que no logró el éxito deseado. Luego, en los años tremendos de represión, de vida clandestina y de trabajo muy represivo y después en el desarrollo de la lucha armada del pueblo en 1917.

Todos los compañeros que han tenido el honor de ir a Vietnam pueden atestiguar que la regla de oro de ese heroico pueblo es la de que una revolución popular como la que ellos llevaron a cabo contra el imperialismo, sólo puede lograr el pueblo con gran estoicismo, con alto grado de organización, de disciplina, con el combate y ofensiva continua, con la combinación de lo político con lo militar, lo interno como lo fundamental, lo diplomático como medio estratégico y coadyuvante y el trabajo entre las tropas enemigas bajo la sabia dirección del verdadero Partido del Proletario Marxista-Leninista. También la experiencia mundial nos enseña que, de lo contrario, la revolución se estanca en cualquiera de las coyunturas o en cualquiera de sus niveles y no se lleva hasta sus últimas consecuencias.

En tal situación, los intereses del proletariado que están ligados al Socialismo se ven postergados y la reacción se ve entonces con todas las posibilidades de retardar el proceso revolucionario, hasta cuando el proletariado pueda tener la conciencia y el partido que lo pueda conducir hasta el Socialismo, pasando por las diversas etapas, para actuar consecuentemente en cada etapa y en cada coyuntura y aunque tengan que establecerse gobiernos intermedios que todavía no son el Socialismo, pero que son una necesidad en determinadas etapas para el desarrollo, incluso en esas fases. Si no existe el Partido Comunista verdadero, que sepa conducir el proceso, se va la alianza o bien por el lado del oportunismo y el logrerismo, con el olorcito a poder, de los gobiernos intermedios, o bien se va por el lado del sectarismo extremo que no permite unificar a la sociedad en estas etapas intermedias.

Esta dirección y conducción correcta, sólo la puede dar el verdadero Partido Comunista, Marxista-Leninista, que se base creadoramente en el Marxismo para el análisis y la transformación de la sociedad y que use también los medios adecuados. Que sea capaz de tener una línea política



adecuada en cada momento determinado y que pueda mover a todos sus miembros en una sola dirección, y a través de sus miembros, a la mayor parte del pueblo, en una dirección y en una línea revolucionaria consecuente en cada momento determinado. Esa condición la tuvo el pueblo Vietnamita y por eso pudo llevar en forma tan limpia y correcta la revolución, pudiendo hacer un frente grande, nacional, pudiendo apoyarse en él, siendo amplios y al mismo tiempo, teniendo la capacidad de orientarse correctamente dentro de los marcos de esa amplitud para manejarse hacia los intereses del proletariado y no hacia los intereses de la burguesía y por construir un ejército y fuerzas locales tan grandes. Desde hace 52 años, es indiscutible que Vietnam, tiene un Partido Comunista que logró llevar a la sociedad Vietnamita hasta el Socialismo en una parte del país y luego continuó la tarea para unificar la patria y construir el Socialismo en el país; Esto es algo básico, si queremos avanzar al Socialismo y si queremos defender los intereses del proletariado de verdad y no demagógicamente.

A la luz de esto, podemos ver como, para nuestro pueblo es básica la construcción del Partido Comunista verdadero de El Salvador.

A veces se ponen ejemplos para diluir la conciencia y la voluntad de empeñarse a fondo en ésta tarea histórica y se dice: "Bueno, los cubanos hicieron la revolución de otra manera y después, tomaron un buen camino." Eso es cierto en parte; no fue el Partido Marxista el determinante para el camino, para el triunfo y para la primera etapa de la revolución. Pero allí sucedió algo muy importante, el Partido Marxista si tenía un gran forjamiento proletario y una gran influencia sobre el proletariado: el Partido Socialista Popular. Su grave error consistió en el dogmatismo que lo llevaba al conservadurismo en la línea política, por lo que no supo estar a la altura de la necesidad de la lucha armada. En las primeras etapas de la lucha armada se opuso a ella. Se unió al final a esa lucha armada. Por otra parte, al terminar la primera etapa de la guerra, es decir, al tomar el poder el pueblo, hubo una cualidad muy grande por parte de los dirigentes del 26 de Julio, en gran medida porque existe allí un Fidel, un revolucionario excepcional que se ha caracterizado por estar a la altura de las necesidades de su pueblo en todo momento y por eso muy sensible a las necesidades históricas de ese pueblo.



Se recordará que unos días después del triunfo de la Revolución en Cuba, Fidel decía abiertamente que no era Marxista, que la Revolución en Cuba no era roja, sino verde como las palmas. Entonces hubo el peligro de que esa revolución se estancara. Sin embargo tuvo tanta capacidad de dirección, sobre todo Fidel, que es un verdadero genio revolucionario, que se dan los pueblos en determinados momentos de la historia, que supo comprender cuál era el rumbo de la revolución frente a las amenazas del imperialismo y frente al porvenir que planteaba una parte del 26 de Julio, (que tuvo que ser depurado, de los anticomunistas que planteaban la continuación de gobiernos burgueses). Otra cosa, que frente a las amenazas y agresiones del imperialismo, Fidel y toda Cuba supo contestar, dando un paso adelante. Eso indudablemente llevó a todos los revolucionarios cubanos verdaderos a la conciencia y a la comprensión de que sólo por el Marxismo-Leninismo y que sólo con un verdadero Partido Comunista se podía continuar consecuentemente a la revolución Cubana. De lo contrario, la revolución hubiera naufragado como tantas otras revoluciones, de direcciones pequeño burguesas y burguesas.

Ya van como 80 revoluciones de liberación nacional en Asia y en África, que se han estancado y se han convertido en regímenes burgueses atrasados, neocolonizados, que neutralizan los intereses del proletariado al no caminar hacia adelante. Las luchas revolucionarias, pueden llegar a una etapa de triunfo en su revolución, conducidas por diversas clases, por la burguesía o por la pequeña burguesía; eso se ha visto en los últimos 30 años.

Si pudiéramos estudiar cómo han llegado a su triunfo determinadas revoluciones de liberación nacional en África y en Asia, (una cantidad enorme, que pasa de 50), podríamos ver que allí donde no ha habido un verdadero Partido Comunista, en donde han sido partidos pequeño-burgueses o burgueses los que han dirigido el proceso (ya sea por falta de desarrollo del proletariado como clase o por otras causas), realmente esas revoluciones se han estancado en la etapa que se llama de liberación nacional, y muchísimas han retrocedido hacia situaciones casi parecidas a las que tenían antes. Muchas han caído bajo tiranías militares feroces, al mando de los franceses, de los norteamericanos, ingleses. Otras simplemente se han sostenido en una situación precaria, con un pie en el capitalismo y bajo el dominio del imperialismo y otras tratando de avanzar



hacia el fortalecimiento de su independencia o hacia el Socialismo.

Allí donde no hay un verdadero Partido consciente y bien organizado, el Partido Comunista que tenga respeto en toda la sociedad, allí, lo que la historia nos dice, es que las revoluciones pueden llegar a gobiernos provisionales en un determinado momento, a un gobierno aparentemente en manos del pueblo, pero realmente en manos de la pequeña burguesía o de la burguesía, por la carencia del verdadero Partido Comunista. Pueden haber infinidad de variantes para llegar al poder; la cuestión está, en cómo la llegada a ese poder inicia un proceso que profundice las bases para los subsiguientes pasos y que en ese periodo real se den los subsiguientes pasos que conduzcan al Socialismo.

Eso sólo lo puede conducir el Partido Marxista-Proletario: ese interés sólo puede tener la clase obrera que es la clase que está ligada al Socialismo, la clase proletaria. Ya volviendo al caso de nuestro país, la desgracia que tiene precisamente nuestra revolución es que no ha habido un verdadero Partido Comunista en El Salvador

Necesidad Histórica del Verdadero Partido Marxista Leni nista en El Salvador

En el país hay un Partido Comunista que se fundó en 1930, que durante sus primeras etapas cumplió una brillante actuación, con aspiración a proletarizarse, a conducir al pueblo con todos los medios de lucha. Fue la etapa de Farabundo Martí. Desgraciadamente no se pudo conducir el proceso debido a otro tipo de debilidades, entre ellas: de no tener suficiente poderío ni organización militar para poder combinarlo acertadamente con el enorme movimiento de masas.

Pero luego, ese partido Comunista ha hecho balbuceos en algunos momentos en que los sectores más avanzados de él, han tenido mayor posibilidad de utilizar todos los medios de lucha. Pero en general, después de las acciones del 2 de abril y 8 de mayo de 1944, la línea del Partido Comunista fue la de la acumulación de fuerzas por medios pacíficos. Sólo en 1959, en la caída de Lemus, y en 1961-62, cuando entró el Gobierno de Rivera que derrocó a la Junta Democrática, sólo en esa época, el Partido Comunista hizo intentos por implementar la lucha armada o algunas formas de lucha armada y de autodefensa de las masas.



Pero en general, la línea oficial del Partido desde los años 1944 y 1945 para acá, ha sido, en lo político una línea bastante oportunista, que finalmente llegó a hacerse recalci trante en cuanto a la necesidad de la lucha armada. Después, en 1970 luchó tesoneramente contra las organizaciones que estaban comenzando a formar la guerrilla y que impulsaron la estrategia Político Militar. Y luchó tesoneramente durante 7-8 años en forma abierta, desplegada, tomándolas dentro del sector popular, como las contendientes y los adversarios fundamentales.

No estoy diciendo con eso que ellos consideraron a las FPL, como el enemigo fundamental, porque por suerte ellos no se desviaron en eso, y siempre consideraron como enemigo fundamental al Imperialismo. No obstante, dentro de la lucha por las masas ellos lucharon de una manera dura, desleal, abierta contra las organizaciones político-militares, especialmente contra las FPL. Y cuando llamaban a la unidad, era a una unidad tradicional, en la cual no se garantizaba en absoluto la hegemonía de las clases proletarias, sino por el contrario, ellos llamaban a una unidad que no tomaba en cuenta que fuera el proletariado y el campesinado el que en esa unidad tuviera la hegemonía (aunque no se dijera). Durante 8 años lucharon abiertamente contra lo que llamaban "la violencia, venga de donde venga".

En la larga lucha ideológica, que hubo dentro de ese partido desde 1959 al 70, elaboraron teorías bastante refinadas y después de la Primera Huelga de Maestros en 1968, decidieron parar el Movimiento de Masas, porque decían que no convenía, que estaba llegando a niveles de radicalización. Con este fin, establecieron una "ley": Durante el periodo de acumulación de fuerzas, decían, la lucha armada es negativa, dañina, y el proceso de desarrollo en el periodo de acumulación de fuerzas, debe llevarse a cabo sólo con medios políticos y pacíficos. Por pacíficos se entendía incluso lo clandestino, lo abierto que no fuera legal, lo semilegal, pero excluyendo la lucha armada. Elaboraron una tesis para el "desarrollo" del movimiento revolucionario y popular: "en El Salvador, la vía de desarrollo es la acumulación de fuerzas por los medios pacíficos. Y sólo cuando se ha acumulado suficiente fuerza y en un momento en el cual ya existen todas las condiciones revolucionarias, es decir, la plena situación revolucionaria, en ese momento se puede levantar en armas el pueblo con el modelo de una insurrección general rápida.



Admitían que la lucha armada será el medio determinante para la toma del poder, pero para la acumulación de fuerzas, hasta llegar a la víspera de la toma del poder, únicamente la acumulación de fuerzas por medios pacíficos y políticos es admisible. Consideraron que en 1970, había la posibilidad todavía de seguir llevando al pueblo a las elecciones. Hicieron las alianzas, con Duarte y con el MNR, participaron en una serie de farsas electorales y en cada elección, enconaban la lucha contra las formas de lucha armada, para atraer los votantes a las urnas y se desbocaban a tal grado que por períodos adoptaban actitudes verdaderamente reaccionarias contra la línea político-militar.

En esa situación, el PCS no ha estado en condiciones de ser el verdadero Partido Comunista Marxista Leni nista del proletariado. Aún con rótulo de PC, ha sido un partido con una línea pequeño burguesa más, aún cuando su estructura organizativa es la de un Partido Comunista, y aquí es donde debe entrar para nosotros la reflexión de que la creación y construcción del verdadero Partido Comunista, no sólo es cuestión de estructuras y de organización, aunque es algo necesario y vital la estructura leninista que es una estructura determinada; No basta sólo pensar en sentido estructuralista para convertir al Partido Comunista en verdadero Partido Comunista, sino también en sus métodos de trabajo, en estilo de trabajo, en línea fundamentalmente ideológica.

Hay dos cosas: Un Partido Comunista y principalmente sus dirigentes podrán manipular a maravilla y aparentemente de manera lógica las reglas y normas del Marxismo y sus principios teóricos, y hacer exposiciones bellísimas en relación con el desarrollo de la sociedad en general y el de su propia sociedad; más eso, es una cosa, y otra es la consecuencia, los resultados y las conclusiones que sacan de esa belleza de apreciaciones aparentemente Marxista pero no acordes en un momento determinado con la realidad del país.

O sea, lo que se llama línea política, de la cual se ramifican las distintas líneas políticas de área, que obedezcan a un sólo pensamiento colectivo. Ese pensamiento se subdivide en trabajo hacia todas las áreas: la línea de masas, la línea para lo internacional, para los aliados internos, para la diplomacia. Si la interpretación Marxista se plasma en una política consecuente que converja en ese momento determinado y viendo hacia adelante, a defender los



intereses inmediatos y revolucionarios del proletariado, esa línea, es una consecuente aplicación del Marxismo a la realidad, o sea de la teoría a la práctica.

Desgraciadamente con un Partido Comunista que por décadas ha jalado hacia las posiciones de derecha y sobre todo con un Partido con una dirección ensoberbecida, autosuficiente, que no quiere dar su brazo a torcer, que las críticas que se hace, sus autocríticas son aparentemente sinceras, pero bastante parciales, que sólo tocan lo superficial para dejar el fondo de sus tesis, sus teorías, su actuación más fortalecidas todavía, con una aparente sinceridad y autocrítica.

Algunas Experiencias de Nuestra Historia

Y en esto el Partido Comunista de El Salvador, su actual dirección (no quiero hablar de todo el PCS), se ha caracterizado por ser maestros del maniobrerismo parlamentario y burgués, que lo utilizan en toda su actuación; ya sea en sus reuniones bilaterales, ya sea en el convencimiento hacia una persona, hacia el conjunto y los aliados.

El maniobrerismo burgués, su cálculo, su concepto todavía no correcto de lo que es la unidad del pueblo en función de los intereses del proletariado, sino la unidad del pueblo como algo tradicional, con un concepto cuantitativo, que mientras más grande es, por ese hecho es mejor; aunque se sacrifiquen los principios del proletariado con tal de formar "una pelota bien grande" en manos de una parte de la burguesía.

Este concepto, el PCS todavía no lo ha depurado del todo. Su aparente sinceridad en la autocrítica es de un estilo tal que le sirve para dejar las raíces de los errores siempre vivas, que no queden desacreditadas las raíces de los errores y así en cualquier coyuntura poder actuar similarmente. Para dejar bien a las claras ese método deformado de autocrítica, me voy a referir a la Guerra con Honduras, como un ejemplo.

En esa ocasión, los que considerábamos como una traición al proletariado internacional y al campesinado, al proletariado y al estudiantado salvadoreño y hondureño la teoría de la defensa de la patria salvadoreña, desarrollamos una oposición fuerte y muy aguda dentro del partido, en contra de la línea que tomó la mayoría



derechista de la dirección del Partido Comunista Salvadoreño. Esta tomó la línea de fortalecer el esquema y la organización de "Unidad Nacional", que promovió el General Sánchez Hernández en ese momento. El Presidente Sánchez Hernández convocó a todas las "fuerzas vivas", incluyendo a las organizaciones populares, para darle base social a la agresión militar que en esos momentos se preparaba contra Honduras. El Presidente del régimen tiránico y agresor planteó la necesidad de formar la unidad nacional en ese "momento de emergencia y peligro para la patria".

Esa unidad nacional significaría que la lucha de clases interna que en esos momentos estaba bastante aguda debía de aplacarse. Que los patronos dijeran que iban a disminuir sus agresiones contra "sus" trabajadores y que los trabajadores se comprometieran a no hacer ninguna huelga, ninguna petición de aumento de salario, ninguna petición de clase y que cesarían sus agitaciones políticas.

La mayoría derechista de la Comisión Política del Partido Comunista de El Salvador inmediatamente tomó el acuerdo de adherirse a ese llamamiento de "Unidad Nacional", porque daba la posibilidad, decían, de unir a todo el pueblo por la paz.

Hay una cosa interesante: el oportunismo casi nunca trata de presentarse como tal, sino que teoriza, trata de adornarse, de echarse una capita de azúcar, para que las masas pueden tragarse las orientaciones oportunistas. De lo contrario no se las tragarían. En esa oportunidad, sus tesis las plantearon teóricamente, fundamentadas, "basadas en el Marxismo", con un enfoque de clase. Decían: En la guerra hay dos bandos: los dos obedecen a intereses de clases; Sánchez Hernández está por los industriales y los industriales no quieren perder el mercado de Honduras porque allí tienen 80 millones de dólares anuales, en el mercado más grande que tienen en Centro América y una guerra podría hacerlos perder y se resquebrajaría el Mercado Común Centroamericano, y eso no conviene a los industriales. Es un grupo que se opone a la guerra. A ese grupo es al que representa Sánchez Hernández y son los que están por la Paz. En cambio, están por la guerra los terratenientes, porque ya es demasiada presión interna del campesinado, y se está radicalizando mucha por no tener tierra. Los terratenientes no quieren hacer una reforma agraria en El Salvador, no quieren dar la tierra y quieren la tierra Hondureña para resolver dos cosas: El problema de



presión demográfica y el problema social de la reforma agraria, para los campesinos de El Salvador. Y lo quieren hacer a base de las tierras hondureñas.

Como vemos, aquí hay dos posiciones radicalmente distintas: Los que quieren la guerra y que están capitaneados por Medranda y los que quieren la paz, que están capitaneados por el General Sánchez Hernández. Nosotros apoyamos a Sánchez Hernández para preservar la paz y para luchar contra los guerrilleros, como quien dice, las palomas contra los halcones; y la cosa resultó al revés: se metieron de cabeza en el apoyo a la reaccionaria política de la "defensa de la patria", incluso le dieron a todas las células, y a todas las organizaciones de masas la tarea de incorporarse a los grupos de defensa civil. En ellos estaban los de ORDEN. Entonces, formaron unidad con los de ORDEN, que dirigía Medranda, en cada cuadra, multifamiliar, barrio, etc. para controlar que la gente disciplinadamente cumpliera con las órdenes de los militares.

Andaban de cuarto en cuarto, de casa en casa, viendo que no se tuvieron encendidas las luces y que estuvieran las cortinas bien cerradas. Y el que no cumpliera, el vecino que dejara las cortinas descubiertas, ese era un anti-patria, y lo denunciaban por estar a favor de los hondureños, dándoles puntos de referencia para el bombardeo aéreo.

Otra tarea: Fue lograr el mayor número de dulces y abastecimientos para llevarles a los soldados de Medranda a Ocotepeque o del Diablo Velázquez. Consideraban que no era buen miembro de la Asociación de Mujeres u otra de masas, si no se hacía eso y ponían como ejemplo de ser buen miembro del partido, a quien llevara chocolates a los soldados defensores, es decir se metieron de lleno al asunto de la defensa de la patria. Pero eso no fue lo fundamental, sino que lo fundamental fue haber engañado a la clase obrera. Un conocido miembro derechista de la Dirección del PCS planteó en una reunión muy grande que se preparó la interfederación de trabajadores (FUSS-FESTIVAVTSES): "Nada ha sido dado sin lucha en el camino sindical. Nosotros lo que hemos logrado ha sido a base de sacrificios. Aquí se ha derramado mucha sangre de compañeros obreros por conquistar el fuero sindical, la libertad sindical, la ley para las huelgas, etc.; que no son perfectas, pero son conquistas que han costado sangre. ¿Qué pasará si la burguesía Hondureña lograra imponer su régimen en El Salvador? Ustedes perderían las conquistas que han logrado".



El engaño a la clase para unirla a la agresiva política de la burguesía era bien evidente. Después, ante la lucha ideológica fuerte, ante la crítica contra esa línea y ante el desenmascaramiento de que igual había sido el papel de los partidos oportunistas de la II Internacional, que habían lanzado obreros contra obreros en defensa de su propia burguesía en la primera Guerra Mundial y ante las evidencias aplastantes de su traición a los principios del Internacionalismo proletario, no tuvieron otro camino que hacerse una "autocrítica".

Pero ¿ Qué tipo de autocrítica ? Decían: "Ustedes tienen razón, hemos cometido el error de apoyar la línea de unidad nacional de Sánchez Hernández, pero fue 'por falta de información' cuando tomamos esa línea, no nos habíamos dado cuenta que ya los industriales y los terratenientes se habían puesto de acuerdo en impulsar una misma línea agresiva, en impulsar la guerra. Ese fue nuestro error, falta de información". De tal manera, no lo veían sino que lo adornaban.

La dirección de derecha del PCS nunca ha reconocido a fondo su política oportunista, sus autocríticas son siempre calculadas, tácticas para resguardar el fondo y las raíces de los errores. Con la admisión autocrítica trataban de ocultar la esencia del oportunismo, mediante un reconocimiento torcido autocrítico. Trataban de mantener vivas las raíces de los errores, para no extirparlas totalmente y para no tomar una línea correcta. Ese estilo, ellos lo siguen utilizando en su autocrítica. Por ejemplo para ellos decir Guerra Prolongada es un error. La guerra comenzó, según ellos cuando se comenzaron a incorporar a la misma; con ese recurso, quedan condonados todos los años, 8 años de su política oportunista de la década del 70 y su política reaccionaria contra las guerrillas, e incluso las delaciones masivas. En sus autocríticas todo eso queda justificada y tratan de fabricar la historia de otra manera. Por ejemplo dicen que el 28 de febrero de 1977, fue el día en que "finalmente el pueblo a base de su propia acción y experiencia pudo convencerse de que el camino de las elecciones estaba agotado", y que era necesario tomar el camino de la lucha armada. Adornan así toda su política oportunista y antiguerrillera de los años 70, tratando de justificarla con el argumento de que la participación en las elecciones había sido buena porque "habían llevado al pueblo a la frustración". Los revolucionarios, desde 1970 mostramos, con el avance de la lucha armada, que la



burguesía utilizando todo ese enorme andamiaje de la saturadora propaganda, que se hace en las elecciones en ese juego electoral y que ya sabemos sus resultados, siempre engaña a una gran proporción de masas. Ellos se jactaban sus 300 mil votos, emitidos en el carrusel de toda la propaganda que alrededor de las elecciones había logrado, sin ganar el gobierno y volvían a levantar ilusiones y falsas esperanzas en un pueblo, que ya realmente hubiera ganado mucho de haberlo enfilado sin vacilaciones en la estrategia política militar, como las FPL lo estaba haciendo.

Sin embargo en 1977, después de la masacre del 28 de febrero; hasta entonces dicen ellos, "el pueblo pudo darse cuenta de que ya no había otro camino"; y que es bueno que se reconozca que otras organizaciones desde antes habían empezado a decir lo mismo, pero que según ellos, hasta entonces se dieron las condiciones masivas para que éste pueblo pudiera volcarse a favor de la lucha armada.

La Técnica de Manipulación de la Autocrítica

Así como esa, se hacen otras autocríticas. Realmente "nosotros en algunos momentos caímos en el economismo, en el burocratismo, que después lo combatimos en el seno de la clase obrera", etc. Críticas de paso. Pero el fondo del oportunismo queda vivo, listo a desbordarse en coyunturas que consideren favorables.

Se hacen otra autocrítica: Durante dos años no pudimos implementar la lucha armada, a pesar de que desde 1977 estábamos ya convencidos. Y esto se debe a las costumbres liberales de nuestro partido que estaba acostumbrado a la lucha legal; cuesta mucho reeducar a los miembros en la nueva línea y fue hasta 1979, que nosotros empezamos a implementar la lucha armada".

Pero precisamente para dejar vivas las raíces del oportunismo, ellos se siguen negando a reconocer que la lucha armada comenzó en 1970, que la Guerra Popular comenzó entonces partiendo de lo simple a lo complejo y, sobre la base de dejar vivo el fondo de sus errores qui eran hacer su historia de otro modo: que la guerra comenzó a partir de 1978 y más aún en 1980, cuando se unieron a la fuerza. Porque guerra no es "cualquier cosa" dicen. Guerra es una cosa "integral". Dicen que no puede llamarse guerra a las primeras guerrillas, ni a todos los primeros periodos de desarrollo de la lucha armada, sino cuando ya se entabla la



Lucha fuerte entre dos ejércitos. Así quedan sepultados de un plumazo, todos los sacrificios y esfuerzos de la parte más avanzada del pueblo, la sangre de centenares de héroes y mártires revolucionarios, que desde 1970 fueron poniendo y desarrollando la lucha armada, la guerra de liberación, pasando con éxito las etapas iniciales, desarrollando y consolidando la guerrilla urbana y rural, convirtiendo la guerrilla y la lucha armada en una realidad irreversible en El Salvador y conduciéndola a escalones cada vez más altos; imposible de negar, incluso por sus más recalcitrantes oponentes ideológicos, por aquellos que durante esos años se mofaban de los que calificaban de "aventureros, terroristas, radicalismo de izquierda, ultras y grupúsculos aislados de las masas", porque no se sumaban al yugo burgués sangriento electoral del régimen. ¡Hasta donde se puede llegar tratando de mantener vivas las raíces del oportunismo! ¡Hasta donde se puede manipular la autocrítica deshonesto y empleada tácticamente!

Son autocríticas calculadas para dejar vivas los esquemas que pueden ser utilizados en coyunturas posteriores. Por ahora estamos entrando en un grave peligro. Ya aparecen cantares de sirena de la "próxima campaña electoral presidencial". Comienzan a recomponerse las fuerzas para la participación en el jolgorio electoral próximo. Y el partido no hace una autocrítica profunda de su línea oportunista del 70-78, porque quiere dejar vivas las raíces de la posibilidad de "manejarse en las coyunturas", con bastante agilidad, no en un sentido como lo entendemos nosotros y con seguridad que en la medida en que arrecie el jalón hacia las próximas elecciones van a ver en primer lugar: el "MPSC, (que dijo que está de acuerdo con una "proyección amplia"). Y el PCS con su UDN, que van a empezar a vacilar bastante y va a comenzar a dar azotazos hacia las próximas elecciones, que es la segunda fase de la maniobra política del imperialismo. Por eso, las autocríticas que ellos hacen, tenemos que estudiarlas como gente seria, desde el punto de vista Marxista y con el conocimiento que ya tenemos de nuestros amigos.

Un partido así, que no ha sido capaz todavía de tener plena conciencia del papel que le corresponde para dirigir a ésta sociedad hacia el Socialismo, sino que se va quedando en cada lagunita que va apareciendo en las coyunturas, se van quedando empantanados en cada coyuntura. El resultado está en que en las coyunturas sus previsiones no se han logrado.



En resumen: Tenemos una realidad en El Salvador, que no hay un verdadero Partido Comunista y no hay disposición, por lo menos en la dirección de ese partido, de ser el verdadero Partido Comunista de El Salvador.

En tales condiciones, en el proceso revolucionario de El Salvador, ha resultado que las FPL por haber tomado con mucha dureza y sacrificio el camino más acertado para los intereses del pueblo y haberlo hecho una realidad irreversible desde 1970, el camino de la estrategia política militar, y que algunos de sus cuadros y miembros abandonaron ese partido para formar el instrumento del pueblo, las FPL, es ésta la organización que ha tenido más posibilidades de formarse como el verdadero Partido Comunista. Y ese es así, tanto por sus bases ideológicas Marxistas-Leninistas, que firmemente aspira aplicarlas creadora y consecuentemente a las condiciones propias del país, como fundamento de la línea estratégica y política, como por su duro forjamiento en la práctica revolucionaria.

¿Porque Corresponde a las FPL - Farabundo Martí Tomar en sus Manos esta Necesidad Histórica?

Conclusiones:

Aún cuando aquí no sea posible una exposición mas amplia sobre el pasado y el presente en el desarrollo del proceso revolucionario en el país, de los rasgos expuestos queda evidenciada la necesidad, que hay para el consecuente desarrollo de ese proceso, de que las FPL se convierta en el verdadero Partido Comunista Proletario Salvadoreño.

1. Porque no existe verdadero Partido Comunista
2. Porque si realmente queremos impulsar la revolución, es necesario que exista en El Salvador el legítimo Partido Marxista Leninista del Proletariado que vele por los intereses de la clase obrera, el campesinado pobre y el resto del pueblo.
3. Que las FPL han creado tales condiciones en sí, por la dureza de la lucha que le ha tocado, por la decisión con que ha tomado un camino, una línea, que en la práctica se ha demostrado que es una línea adecuada, Marxista, a las condiciones del país. Por su devoción y su obligación de defender los intereses del proletariado, por su aspiración y su trabajo en pro de la construcción de la base material de las alianzas y la unidad, que es la alianza de los



obreros y campesinos. Por el forjamiento de sus cuadros en el sacrificio, en el amor al pueblo, en el internacionalismo proletario. Por todas estas razones, es la Organización en la que recae esta obligación histórica más que en otras.

La necesidad en éste momento de la existencia del verdadero Partido Comunista, se deriva de la necesidad histórica imprescindible y urgente para la conducción consecuente del pueblo hacia la revolución y el socialismo.

4. En que realmente no existe ese necesario instrumento de conducción del pueblo.

5. En que las FPL tienen condiciones para ser la base del verdadero Partido Comunista de El Salvador, si en verdad toman conciencia y se deciden a cumplir esa tarea histórica aún cuando no menosprecien la posibilidad de que otros núcleos y otras organizaciones tomen conciencia de eso y emprendan también ese camino, ésta es una obligación propia, no delegable a otros por las características que presentan y por las características propias de la Organización. Es la que está en mayor capacidad de convertirse en menor tiempo en el verdadero Partido Comunista de El Salvador, por la necesidad de la conducción de la guerra.

Si no el verdadero Partido Comunista, la conducción de la guerra popular, conduce a resultados muy parciales, dada la necesidad de la combinación acertada de lo político y lo militar. Si no hay una fuerza verdadera de Partido, el Partido verdadero, no se puede combinar acertadamente lo político con lo militar: o bien lo militar predomina de una manera militarista sobre el resto de estructuras y necesidades, o bien se descuida lo militar, y entonces, lo político en una forma unilateral y no correcta no llena las necesidades armadas del pueblo para el triunfo de la revolución.

Sólo el Partido Comunista verdadero es capaz de dominar realmente los distintos medios de lucha de un pueblo, tanto los medios políticos internos, como los militares y el trabajo dentro de las filas del ejército enemigo, así como el trabajo en el exterior y en lo diplomático. Sólo el verdadero Partido Comunista, es capaz de distribuir sus fuerzas, de hacer que todos actúen dentro de un sólo pensamiento y que haya una correcta división del trabajo colectivo e individual dentro de una sola línea general y



política que forme un solo concierto, una sola unidad de voluntades que dé verdadero podería a la acción revolucionaria en todas partes, y ejercer decisiva incidencia en la vida nacional y en el exterior.

Se necesita el verdadero Partido Comunista para el acertado accionar del pueblo en los actuales niveles de lucha de clases, en las alianzas y en la unidad amplia del pueblo.

Precisamente el verdadero Partido Comunista de El Salvador que realmente lo fuera, no importando su nombre, tendría mucha mayor capacidad de actuar de una manera positiva y consecuente en los terrenos de la unidad, y hacer avanzar la unidad más consecuente y rápidamente a niveles superiores. Precisamente por los intereses de la unidad se necesita de la existencia del verdadero Partido Comunista de El Salvador. Como no ha existido, en eso estriba uno de los males fundamentales de la unidad y quizá el fundamental

! REVOLUCIÓN O MUERTE! ! EL PUEBLO ARMADO VENCERÁ!

FIN DEL PRIMER CUADERNO

Prohibida su reproducción Total o Parcial

MARCI AL

1er Responsable del Co-Cen de las FPL Farabundo Martí

CUADERNO No. 2

NUESTROS ESFUERZOS POR COMPARTIR NUESTRAS OBLIGACIONES CON OTROS SECTORES QUE SE CALIFICAN MARXISTAS

(estrictamente interno)

Como FPL sabemos que tenemos la obligación de formar el Partido Marxista Leni nista.

A finales del año antepasado, tomando en cuenta que el PCS al fin había aceptado la línea política militar y que era el más cercano en ideología, nuestra Organización trazó una línea de acercamiento gradual, aunque no hacia la fusión pero sí de acercamiento. Al principio no en los terrenos orgánicos. Y se empezó a aplicar dicho proyecto.

Se les planteó, que nosotros no queremos bloques dentro de la Unidad y que debemos tomar en cuenta también otros



destacamentos: que como no existe todavía un Partido único, el Partido verdaderamente Marxista Leni nista en El Salvador, que por los retrocesos que tuvo el Partido Comunista de El Salvador, en tomar la línea de la lucha armada, tuvo muy poca incidencia en lo armado y que también en masas ha perdido gran influencia y que no se deja sentir la influencia de un verdadero Partido Comunista dentro de la Unidad. Esta se mueve..... como mas..... de comunistas.

Les dijimos que entre las FPL y el PCS existe un tronco común, que es la teoría del Marxismo Leni nismo; que las FPL no nacieron como negación del Marxismo Leni nismo, sino, como expresión de la necesidad de interpretar y aplicarlo a las condiciones del país, y como en eso no nos pusimos de acuerdo durante los años 60 y principalmente del 70.

Que las principales discrepancias fueron principalmente porque el PCS no estuvo de acuerdo en que la lucha armada era necesaria como vía de desarrollo y hubo necesidad de crear el instrumento integral de lucha del pueblo. Las discrepancias fueron en cómo interpretar y aplicar correctamente el Marxismo a la realidad de nuestro país. Por eso hay ahora dos organizaciones con tronco Marxista. Las FPL consideró, que la mejor aplicación del Marxismo en las condiciones del país es la estrategia político militar de Guerra Popular Prolongada, unida a los otros medios de lucha, como vía de desarrollo para la acumulación de fuerzas políticas y militares que nos permitiera después cambiar la correlación de fuerzas aplastante que tenía el enemigo contra el pueblo.

"Ustedes si gui eron planteando el camino de las elecciones, de las vías pacíficas todavía durante varios años. Ahora se ha llegado más o menos a un consenso de que la línea político-militar correctamente aplicada, es la proyección para la liberación del pueblo y para el subsiguiente paso al socialismo".

Ahora, gran parte de aquellas razones por las cuales hubo necesidad de que nos separamos se han menguado, aunque naturalmente no todas.

Existen, pues, dos organizaciones que están basadas en la ideología Marxista Leni nista.

Podemos considerar entonces, que existe una gran base Marxista Leni nista en el país, para poder, a través de un



entendimiento, dirigir el proceso y hacer avanzar la unidad de manera consecuente. Podemos incidir de una manera adecuada, positiva y consecuente a fortalecer la unidad. Porque las otras Organizaciones, ya sabemos como ha sido y es su desarrollo.

Hay tres o por lo menos otras dos organizaciones que han tenido un tronco común, y que se bifurcaron, que a consecuencia de sus malos métodos, se cortaron y que ahora son organizaciones distintas, pero al principio formaban parte del mismo tronco. Estas ramas, ya se sabe su desarrollo, y que acepten llamarse Marxistas Leninistas por conveniencia en algunas momentos, pero en esencia ellos dudan mucho del Marxismo. Tienen otros conceptos sobre el Marxismo, por su misma forma como se desarrollaron.

Si tomamos conciencia de que los marxistas deben dirigir este proceso, debemos de ponernos de acuerdo las dos organizaciones en algunas cosas claves, para poder hacer avanzar la unidad verdadera. Esto no significa ni debe significar un bloque, pero si, significa en primer lugar que los Marxistas tomen conciencia de su papel en ésta sociedad para hacerla avanzar y que luego, éste acercamiento pueda ir dando frutos a nivel de bases, que haya reuniones de bases, que hayan intercambios y que pueda irnos permitiendo un acercamiento, que tal vez a la larga pueda ser el núcleo de un Partido único, Marxista de la Revolución.

Durante algún tiempo, ellos dijeron que eso era correcto, pero luego, el año pasado su actitud fue diferente, cuando ya estaban metidos en la ilusión de unas prontas negociaciones, y para ello, en la necesidad de tener una imagen diferente.

Les recordamos la necesidad de echar adelante éste proyecto y que la unidad estaba muy mal y que si nosotros nos poníamos de acuerdo iba a marchar mejor. Ya en esta ocasión ellos rechazaron de plano el proyecto. Estaban envalentonados y nos dijeron que éramos insinceros, que había algunos incidentes en los frentes y que habían perdido la confianza en nosotros. Que creían ¿que nosotros queríamos el acercamiento del Partido, como una puerta para poder entrar al mundo Socialista? Es decir, adoptaron una actitud muy presuntuosa y autosuficiente.

Tuvimos que decirlos que con esa actitud y esa desconfianza mostraban no estar preparados para cumplir el deber de los



Marxistas en El Salvador y crear un núcleo que pudiera orientar mejor el proceso revolucionario y, en consecuencia, retiramos por de pronto, la proyección propuesta mientras ellos tuvieran esa actitud. Lamentábamos que no estuvieran maduros para la gran responsabilidad que los Marxistas les toca desempeñar en el país; y que dejáramos pendiente eso hasta que ellos puedan tener una verdadera conciencia del deber histórico de los Marxistas en defensa de los intereses en la clase obrera y el pueblo.

Realmente su actitud fue un pretexto, nosotros jamás hicimos por el canal del Partido Comunista, ninguno de nuestros acercamientos con los partidos hermanos. Nuestras relaciones las hemos ganado por nuestro propio trabajo revolucionario. Recordemos que el primero de Abril de 1970 una de las líneas fundamentales que tomamos fue no acercarnos a ningún Movimiento hermano del exterior hasta que pudiéramos presentarnos genuinamente como revolucionarios. Esta línea la seguimos al pie de la letra. De tal manera, nosotros no tomamos ni siquiera nombre al principio ante el pueblo, ni nos presentamos ante ninguna Organización hermana del exterior, blasonando que éramos revolucionarios, sino hasta haber ganado esa calidad y hasta que nuestro pueblo nos reconoció como organización revolucionaria por nuestra práctica revolucionaria. Hasta entonces hemos establecido relaciones e intercambio internacional.

Quedaba claro que su actitud era un simple pretexto para alejarse de un aliado que les estorbaba en la maniobra que en esa coyuntura ellos consideraban maestra. "La maniobra de negociación y otras"; por ejemplo con los militares. Ellos creían que nosotros al estar cerca podíamos estarlos criticando. De manera que rechazaron la posibilidad de que los Marxistas formaran lo que nosotros habíamos llamado como un eje Marxista Leniniista en nuestro país.

Por ese lado, no pudo llevarse a cabo la formación de un pivote Marxista que orientara conjuntamente al pueblo. Este es otro elemento que muestra con mayor razón aún, la necesidad histórica de que las FPL por sí misma debe cobrar conciencia y decisión de convertirse en el verdadero Partido Comunista en El Salvador. Urge dejar la idea un poco ingenua de que el PCS puede ser en éste momento y a corto plazo otro Partido Comunista verdadero. No se puede descartar, que con el correr del tiempo y en el transcurso de la revolución, lleguen a tener la conciencia y a abandonar determinados métodos para llegar a convertirse en



Partido Comunista. Pero no podemos dejar los destinos de la revolución en esa esperanza, sino que tenemos una responsabilidad histórica que cumplir ahora mismo sin delagarla en nadie más.

En estos momentos, no debemos de descargar en ellos la responsabilidad de que se conviertan en un verdadero Partido Comunista. En tales condiciones, tenemos que cobrar conciencia de que somos nosotros los que tenemos que hacer el esfuerzo de convertirnos en el verdadero Partido Comunista de El Salvador.

En el Co-Cen se vio que se puede tomar dos puntos de vista: convertirse en un Partido Comunista de nombre o convertirse en el verdadero Partido Comunista.

Hay aquí una diferencia casi abismal entre una y otra cosa: por la conciencia, por el esfuerzo, por la mística, por el sacrificio, por lo complejo que significa el convertirse en el verdadero Partido Comunista de El Salvador. Si decimos "convertirse en un Partido Comunista", estamos dando involuntariamente idea de que en este momento otras Organizaciones pueden también cumplir igualmente con esa tarea, y que nosotros cojemos sólo una parte de ella. Que por tanto nos tomamos todo el tiempo, con calma, sin tomar a pecho la responsabilidad de que las FPL se conviertan en el verdadero Partido Comunista.

Con esto, inconscientemente delegamos en otras organizaciones nuestra propia responsabilidad, con la idea de que por ese camino de retardamiento y de delegación en otros se lograría, con el tiempo, mediante el avance de la revolución construir el Partido único de la revolución, un partido único que puede o no ser Marxista Leni nista.

Si n embarco, nos ha tocado a nosotros la tarea, no podemos menospreciarla, y si la menospreciamos, entonces no estamos a tono con ella y la vida espontáneamente va ir marchando, porque los pueblos, se dan lo que necesitan. El que no muestra ser merecedor de las tareas históricas de la revolución se queda atrás. El pueblo encontrará otros conductores.

Sólo el verdadero Partido Comunista puede dirigir integralmente la guerra, porque el ejército solo no puede tomar en sus manos la tarea múltiple de dirigir todo y combinar todo por lo mismo, la dirección de las masas y la dirección del ejército. Si un Estado Mayor tomará en sus



manos en la misma forma la dirección de todas las organizaciones de masas, realmente no alcanzarla a hacer su labor militar que es específica. Y si la dirección de los sindicatos quisiera dirigir las estructuras militares como se llegó a pensar en determinados momentos en FECCAS: toda esa estructura militar a partir de la propia directiva de masas, sería un desastre militar. Porque una organización de masas no puede realizar esas funciones. El único que tiene la capacidad integral es un partido que sepa organizar bien todos los terrenos del trabajo, hacer bien el trabajo clandestino y que se tengan buenos métodos para el trabajo abierto.

Es el único que pueda dirigir lo militar y lo político, la ideología y la línea, lo abierto y lo secreto y combinar todos los terrenos de lucha.

La Falta del Verdadero Partido Marxista Leni nista Impide Aprovechar Correctamente las Coyunturas Históricas

Las FPL han estado en parte cumpliendo esa tarea, pero las grandes debilidades que tenemos derivan de que no hemos logrado convertir a las FPL en el verdadero Partido Marxista Leni nista del proletariado Salvadoreño.

En el desarrollo del movimiento revolucionario se ha sentido esta necesidad para el avance del pueblo Salvadoreño. La falta del Partido Marxista Leni nista no ha permitido al pueblo organizarse como se debe, hacer avanzar más rápido su proceso, acumular fuerzas político-militares más rápidamente. En cada una de las coyunturas se ha ido viendo eso, lo mismo que en el proceso general.

Por ejemplo la gran oportunidad que tuvo el pueblo para avanzar hacia un régimen más adecuado a sus intereses en 1944. Allí fue el chance más grande de romper el eslabón de las tiranías militares. No tuviéramos ahora 50 años de tiranía militar, sí en ese momento el pueblo hubiera profundizado sus aspiraciones revolucionarias, para lo que estaba bien dispuesto, dada la crisis en que en ese momento entraron las esferas del poder. Estaban tan socavadas las contradicciones internas de las clases dominantes, que estaban pasando por una crisis interna aguda y el pueblo estaba tan aburrido y cansado ya de la tiranía martinista y tan dispuesto a la lucha, que allí hubiera bastado una buena dirección de clase para hacer avanzar el proceso. Pero ¿Qué sucedió? El PCS de El Salvador, durante los 13 años posteriores a 1932 había estado organizado en mínima



escala, sin células, sin funcionamiento verdadero, apenas con algunos supervivientes de 1932 que tenían mucho sacrificio y abnegación pero con el partido casi deshecho. Hasta cerca de 1942 empezó a conformarse nuevamente una especie de Comité Central, más que todo unidos por las casualidades.

Se formó un Comité Central en 1944, con Dagoberto Marroquina a la cabeza, algún grupo de compañeros como Mármol que venía desde 1932, pero con una gran aversión a la violencia, porque habían sacado la conclusión de que la violencia no utilizada de manera oportuna, fue la culpable de todos los males que había venido desde la violencia de 1932. Un Comité Central balbuceante, incipiente, que ni siquiera estaba convencido de la práctica revolucionaria Marxista. Por otra parte, la dirección de la huelga cayó sobre un grupo de profesores de la Universidad y estudiantes organizados como Comité de Huelga.

A principios de Mayo de 1944, cuando todo el pueblo se levantó en huelga a base de los llamamientos de éstos y que se incorporó la clase obrera, ese núcleo de la pequeña burguesía funcionaba como núcleo real de la dirección política de este movimiento.

Cuando Martínez se tambaleaba y comenzaron las primeras muestras de violencia del pueblo, entonces estos se asustaron y entraron en tratos con Martínez para la "sucesión" constitucional: Una sucesión legal en el poder, lo que equivalía a romper el espinazo del auge revolucionario del pueblo. La última condición que Martínez puso fue que no se rompiera la constitucionalidad, porque entonces el pueblo iba a "desbordarse". La dirección popular pequeño burguesa aceptó, y en vez del tirano Martínez pusieron como Presidente al Vice-Presidente, al Gral. Ignacio Menéndez, y de esa manera lograron bajar los ánimos del pueblo. Aquello se convirtió en triunfo y en humo. 6 meses después, estaba en toda su fuerza la tiranía con el golpe militar de Osmín Aguirre; y así se ha ido repitiendo en las distintas coyunturas, donde el pueblo realmente pudo haber profundizado su revolución popular, pero siempre ha sido mediaticado por sectores burgueses y pequeño burgueses en su dirección por la inexistencia del verdadero Partido Marxista Leni nista, el Partido del proletariado, que le imprime el sello y que lo lleve hacia adelante con las masas organizadas y unidas en torno a un esquema que garantiza la continuación del proceso.



En todos esos campos, el PC, desde 1932 para acá, tiene el mérito de haber llevado la continuidad de la lucha, eso no lo podemos negar. Es la única Organización que dentro de grandes sacrificios y represiones ha ido llevando la continuidad, pero no la realidad de ser el verdadero PC.

Recuerdo que cuando entré al Partido Comunista, éste estaba compuesta por unos pocos artesanos, dueños de taller, campesinos medios, pero clase obrera prácticamente no había.

Durante muchos años luchamos por cambiar esta debilidad y persistía la situación de que sólo trabajadores de pequeños talleres, sastres, zapateros ingresaban, pero a la Organización del proletariado industrial no le podíamos meter el diente para ingresarla al Partido, al campesinado tampoco. Era un partido que vegetaba. Por años, dos cosas no se podían romper: el aparato del control del enemigo en el campo. No se pudo hacer una Organización de trabajadores del campo. Luego, entre la clase obrera, que allí nosotros hacíamos mucho trabajo, pero cada dos, cada cuatro años nos deshacía el trabajo el enemigo a base de represión.

El Partido era un partido que nunca pasaba de 300; de sus círculos de gente gremialista, maestros, estudiantes y algunos profesionales, con una línea que dependiendo de las coyunturas, navegaba en el oportunismo político, por el dogmatismo, la desproletarización, la débil práctica revolucionaría.

Por ejemplo en 1946 cuando Osorio dio el Golpe de Estado, inmediatamente la dirección en ese Partido comenzó a recomponer su línea, considerando que en El Salvador "había habido una verdadera revolución" con el golpe de estado del Cnel. Osorio.

Mecánicamente interpretaban que los industriales que habían estado sofocados por la oligarquía terrateniente habían tocado los resortes del poder y que eso era una derrota de los feudales. Por tanto que eso era el triunfo de la revolución burguesa, y un gran avance para la revolución de El Salvador aplastando al feudalismo.

El Partido Comunista de El Salvador, con esa composición poco proletarizada, estuvo manteniendo la bandera de la continuidad de la lucha, pero sin tener una verdadera consistencia ni característica de verdadero Partido Comunista.



Por eso no fue una cosa casual que ocurriera lo que ocurrió, que cuando ya era claro e imposible de negar frente de los sectores avanzados del pueblo que la lucha armada era necesaria, el Partido se impuso una posición recalcitrante y reaccionaria, hasta que vio que la lucha armada se había vuelto un hecho innegable sin su consentimiento y contra de su voluntad, hasta entonces pude sumarse con muchas limitaciones.

La Línea Político-Militar Avanza Progresivamente

Después de que las FPL apareció y puso en aplicación su línea político-militar, también otros sectores tuvieron la capacidad de irse organizando. Aparece el ERP con "El Grupo" en su primera etapa. Era como un grupo muy heterogéneo, integrado más que todo por muchos que adversaban la idea del Partido Comunista, con bastante inclinación a las ideas en boga en Europa, que se llamaban Neo Marxistas, de Marcuse, Cohn-Bendit etc. Algunos de ellos habían vivido en Europa en 1968. Se formó también de círculos de estudiantes de la Juventud Social Cristiana; pero desde el principio adoptaron una línea y una modalidad orgánica que no se podía decir que fuera Marxista; algunos se habían salido de la Juventud Comunista, otros eran anarquistas, etc. Toda una serie de elementos descontentos de las tácticas del PCS y que tenían de común en ese momento la condena al PC; pero era una conformación bastante diferente a las FPL. Las FPL fueron creciendo sobre la base del reclutamiento personal y no de ingreso de grupos. El ERP se fue formando de tendencias ideológicas diversas, anti comunistas y con una fuerte impregnación de métodos militaristas. A tal grado, que sus métodos iniciales de operatividad estaban impregnados de militarismo y aventurismo. No actuó sobre la base de irse desarrollando por sí mismos y actuando de acuerdo con sus fuerzas de lo simple a lo complejo, sino comenzó por hacer una operación muy grande, cuando todavía no tenían consistencia sus miembros, cuando apenas unos de ellos eran colaboradores y muy pocos sus miembros. Pero también con otra modalidad; la primera acción que hicieron fue una operación de gran envergadura, y no la hicieron ellos propiamente, sino que con hombres y asesoramiento de otra organización centroamericana. Su forma de desarrollarse fue distinta, el concepto de desarrollo de su organización, de su forma orgánica y también en cuanto al acento, el enfoque de la guerra, un enfoque y métodos muy militaristas que condujeron a lo que sucedió después: que se les desprendió



grupo tras grupo. Después se les desprendió la RN. En una ola de asesinatos, incluso pusieron emboscadas contra doce de los futuros miembros de la RN.

Esos métodos tuvieron su culminación en 1975, pero se prolongaron durante dos o tres años en una lucha interna de la misma naturaleza. Fusilaron a varios más. En 1977-78, comenzaron a presentar una nueva imagen, pero de eso, es evidente que por dentro ha quedado un modo de actuar que no es la marxista.

Para hacer buena labor entre los aliados, es necesario conocerlos, no caer de ingenuos. Ese proceso del ERP para que se purifique es un proceso no tan sencillo. El Cro. Jovel de la RN antes de morir decía:

a. Nosotros los conocemos bien, ellos sólo han disimulado, pero sus métodos los siguen utilizando. Si los metemos a la unidad, esto se va a revertir en forma negativa.

b. La simulación que llaman pragmatismo burgués no es todo de enseñanzas del proletariado, sino métodos burgueses, incluso de palácios feudales que siguen las enseñanzas de Maquiavelo y de Fouché, de la simulación y el engaño, la traición. Método que puesto en el tapete de la política es un arte de maniobrismo y politiquería de acuerdo a las coyunturas. Para lograr el máximo provecho, se simula haber adoptado determinadas posiciones y determinados aliados, por eso se simula cambios en la ideología. Pero cuando ya se han logrado los objetivos, entonces se saca el filo y ya no hay por qué esconder la cara y los objetivos.

Para llegar al poder y conseguir determinadas posiciones dominantes de acuerdo a esa ideología o filosofía se puede hacer cualquier cosa, cualquier simulación. Hoy se puede estar de aliado estrechísimo con alguien, pero si mañana las condiciones para los mismos objetivos se presentan de tal manera que ya no haya necesidad, entonces se entibia o se abandona esa amistad, porque ya están por otro lado las posibilidades de hacer avanzar sus objetivos particulares.

Es decir, esto es lo que Jovel les criticaba como pragmatismo burgués. Ellos mismos, se lo han autocriticado, pero como error de sus anteriores dirigentes. Y eso está en sus documentos de autocrítica que después hicieron en el año de 1978 en donde se atribuye los malos métodos de pragmatismo burgués nada más a una persona (Sebastián) y no



como el método fundamental que esta Organización ha venido desarrollando.

c. El cálculo de la utilización de la persona por un tiempo. Después, ya se le sacó todo el jugo y ya se puede considerar hasta como enemigo. Ese método lo siguen utilizando perfectamente. Si en una organización encuentran una persona débil, que no los conozca, que se deja llevar por el humo de los halagos, hacen lo posible de romper esa organización, influenciando a esas personas. Por eso nosotros tenemos que estar bien claros de cuales son los métodos, cómo son nuestros aliados, pues así como tenemos que conocer a nuestros enemigos, con mayor razón tenemos que conocer a nuestros aliados con quienes tenemos que trabajar durante largo tiempo diariamente.

Por otra parte, nosotros vemos que la RN no logra cohesionarse internamente y pasa por una perenne crisis interna. Está formada por una serie de grupos y gente de diversas naturalezas a quienes no les exigen una ideología homogénea de su Organización, sino lo que buscan es ampliar su organización, a base de todo lo que llegue. La RN, se encuentra en una situación de debilidad interna que no se termina de configurar como una Organización Marxista, sino con muchas vacilaciones por dentro.

Luego, el PRTC, parece que todavía no está bien cohesionado en una sola ideología.

Estas cuestiones son parte del desarrollo del movimiento revolucionario de El Salvador y no podemos negarlo y menos ignorarlo. Si los recordamos es para reforzar el conocimiento de una realidad histórica en el país. Si eso ha sido el desarrollo, si esa es la situación en el movimiento revolucionario en relación a las Organizaciones más avanzadas con las que se conforma la Vanguardia Genérica, histórica: El Partido Comunista de El Salvador no ha estado ni está en capacidad de tomar en sus manos la dirección correcta del movimiento revolucionario como una verdadera organización proletaria Marxista-Leninista, si el ERP y la RN están en situación más difícil de enrumbar hacia ese objetivo y el PRTC reciente su muy tierna formación, realmente si no llegamos nosotros los de las FPL a la conclusión de que tenemos que tomar en nuestras manos y pecho y decididamente la tarea de formar verdaderamente el Partido Comunista, no habría en El Salvador en estos momentos la esperanza de que nuestro pueblo tenga a corto plazo ese instrumento para llevar a cabo la guerra, para



triunfar y hacer que ese triunfo, aún cuando sea intermedio y aún no completo, pueda estar en correspondencia con los intereses del pueblo y del proletariado, el campesinado y sus aliados y pueda marchar firmemente hacia la profundización de las condiciones para el Socialismo. Sería una enorme responsabilidad histórica que nosotros tendríamos si no nos concientizamos en ésta tarea de honor y si no tomamos la determinación y la llevamos adelante con éxito.

! REVOLUCIÓN O MUERTE! ! EL PUEBLO ARMADO VENCERÁ!

FIN DEL CUADERNO No. 2

Prohibido su reproducción total o parcialmente

Preparado por el Cro. Marcial;
1er Responsable del Comando Central de las
FPL - Farabundo Martí

Juni o 1982

CUADERNO No. 3

COMO SE HA DESARROLLADO NUESTRA ORGANIZACIÓN

(estrictamente interno)

Nuestra Organización siempre ha aspirado a convertirse en el verdadero Partido Marxista Leni nista y desde 1972 adoptó la estructura de Partido Marxista Leni nista, bien conciente de que se necesita ese partido y que no existe.

Desde el Primero de Abril de 1970, que comenzó a formarse las FPL, tenían la visión de la formación del Partido, para eso hubo necesidad de discutir si para cumplir esa tarea histórica comenzábamos como estructura de Partido, o para avanzar era necesario comenzar con la formación de comandos armados y después ir ramificando la Organización para crear las condiciones de enfilear hacia la formación integral del partido.

La esencia, la base fue desde el inicio y desde antes de dar esos pasos iniciales, el Marxismo Leni nismo, el método de dirección y también los principios. Pero inicialmente no la estructura.



Los Comandos Armados no son células ni tienen la misma función que las células, sino de unidades de combate, pero tenían la proyección de crear los vehículos hacia las masas y luego, con las masas como fuente inagotable, hacia la formación integral de un Partido Comunista. Desde el Primero de Abril de 1970, la idea y la tarea de la formación del verdadero Partido Comunista, estaba presente y era parte de la proyección histórica. El mismo hecho de haberse separado del Partido Comunista de El Salvador los miembros del núcleo inicial era un compromiso histórico y una obligación de la formación del verdadero Partido. Para no caer en el dogmatismo fue necesario encontrar las formas orgánicas que en ese momento eran necesarias, para poder dialécticamente llegar a cumplir de manera integral la tarea de la construcción del auténtico Partido Marxista de la clase obrera.

Ya en 1973, se veía no sólo la necesidad sino la posibilidad y urgencia de conformar el Partido, no sólo por su ideología Marxista, sino que también con una Organización de Partido. En 1973 hicimos el primer esquema, conformado con los lineamientos y funcionamiento de un Partido Comunista. En preparación del Primer Consejo se elaboraron las formas que iba a adquirir la Organización. Las FPL se habían ido desarrollando así: El primer círculo, el original círculo de organización fue el Grupo Inicial, el Primer Comando Central (que era de 7 compañeros). Se acordó que cada uno de sus miembros, que era gente ligada a la masa y que tenía a su alrededor una cantidad de colaboradores, formara un comando armado.

El esquema primero fue de 7 comandos armados. Estos deberían empezar a actuar desde el principio con lo que actuaron, pero aprendiendo la técnica de la guerrilla urbana. Tenían la característica de que a cada uno de los miembros de un Comando (5 por Ej.) se le obligaba a que tuvieran 15 colaboradores como cobertura para poder comer, dormir, etc. De entre estos 75 colaboradores a los más avanzados, se les tenía que hacer labor política y así el comando creció y al poco tiempo resultó que ya tenían Grupos de Apoyo (que fue el primer nombre que les dimos), que tenían como mérito (y este fue un gran acierto) encargarse de la labor política entre la masa. No eran grupos de apoyo simplemente logísticos, sino que eran las raíces revolucionarias de sus respectivas fábricas, masa, gremio, etc.



A los dos años, la Organización ya se había ramificado, no tenía sólo Comandos Armados que estaban en plena acción, sino que también instrumentos para penetrar en la masa (y campos de apoyo entre la masa).

En esta situación, aumentan las inquietudes hacia una eficaz estructuración Marxista Leniñista, sobre todo cuando ya se comenzó a crear un gran movimiento de masas. Sobre todo en 1973: los maestros, los campesinos (cuando se fueran ramificado enormemente el trabajo en el campo), los estudiantes y un poco entre los obreros.

Ya había necesidad de dirigir ese movimiento de masas, al mismo tiempo había necesidad de que el Comando Central dirigiera los Comandos Armados. Los dirigía directamente y también directamente dirigía al movimiento de masas. La dirección se volvía cada vez más complicada. Surgieron dos grandes terrenos de trabajo: el desarrollo de la guerrilla y el desarrollo del movimiento de masas. Ya no alcanzaba a dirigirse en la forma inicial y se veía claro que sólo una Organización de Partido era capaz de darle una conducción verdadera a los distintos terrenos. Porque de allí ya se derivaban otros terrenos y urgencias: la necesidad de la propaganda, finanzas, educación, etc.; ya surgían muchas ramificaciones. El Comando Central ya no podía ser capaz de dirigir todos los terrenos con el funcionamiento y estructura original. Sólo el funcionamiento y la estructura de Partido Marxista podía ayudar a dirigir bien los diversos terrenos y combinarlos integralmente.

En 1973-74 se elaboró el primer esquema de estructura y funcionamiento de partido y se vio que el Comando Central, tenía que estar supeditado a un organismo superior. Se creó el proyecto de formar el Consejo Revolucionario. Hasta entonces el Co-Cen había sido por promoción, incluso promociones obligadas por la misma guerra (algunos compañeros que morían era necesario sustituir para que hubiera siempre dirección). Se creó el Consejo Revolucionario, el cual tenía que elegir al Comando Central. El Consejo todavía no tenía las características de ser un órgano de representantes de las bases (porque no había ninguna base). Se estaba creando la estructura orgánica a partir de arriba hacia abajo, porque todavía no había base. Lo que había eran órganos para la dirección de las masas y órganos para la dirección militar. En lo interno de partido, las dos cosas se unían y aparecían como un sólo cuerpo la dirección de masas y los órganos armados que venían a ser parte interna del Partido. Todavía no



había un ejército diferenciado, una estructura militar diferenciada.

Se vio la necesidad de que el Co-Cen tuviera Comisiones Nacionales y que se apoyara en ellas para dirigir los distintos aspectos del trabajo: Comisión de Masas, Militar, Relaciones, Organización, Propaganda, Educación, Finanzas, etc. Esta estructura ya era apropiada a un Partido Marxista. Y luego, debería de haber órganos intermedios: las Direcciones de Zona. A pesar de eso impulso y rumbo inicial, fuimos después cayendo en el desarrollo y funcionamiento espontáneo de Partido.

En el último Comando Central (de Agosto de 1981), estudiamos la proyección de la formación orgánica, la estructura Orgánica y funcionamiento de Partido, que tiene que ser de Centralismo Democrático y la dirección colectiva con responsabilidad individual en cada nivel. Y se llegó a la conclusión de que nuestro desarrollo, en gran medida se congeló y aún más, se truncó y fueron sucediendo una serie de deformaciones y que no se comprendió la enorme importancia del principio Leniniista de las células como organismo, no propiamente sólo para adentro del partido, sino también respecto del papel fundamental de llevar la orientación del Partido a la masa, donde ella esté, donde la corresponda: a la fábrica, el instituto, caserío, etc. y que sin ellas, el Partido no tiene todas las posibilidades de llevar su conducción a las masas. Un partido que no tiene células, no tiene raigambre en las masas, y eso es lo que nos fue sucediendo a nosotros. Nos quedamos a medias en la construcción del partido, por una serie de enfoques equivocados.

a. De que a partir de las Comisiones Nacionales se dirigía orgánicamente todo el trabajo; planes y tareas de su respectivo terreno. Por ejemplo la Comisión de Masas, y que igualmente a partir de las Sub-Comisiones en un determinado sector de las masas.

b. A partir de las Sub-Comisiones, para la dirección orgánica se formaron buena cantidad de Equipos Nacionales. Desde aquí, tenía que llevarse la línea, por sí misma y por sus propios hombres, organismo y redes hasta el último rincón del país: para el campesino, para el maestro, para los estudiantes. Un esquema gremialista de dirección del partido y organización interna para dirigir los movimientos de masas.



c. Y resultó que había Sub-Comisiones que tenían una red por todo el país. La Sub-Comisión del Campo, llegó a tener hasta 75 equipos de funcionarios a tiempo completo para la organización, cada uno de tres o cinco compañeros, y el Equipo Nacional, tenía una red de organismos en la que se apoyaba en cada zona donde le correspondía actuar. La misma red que dependía exclusivamente de cada equipo nacional que estaba formado por Compañeros que en su mayoría eran miembros del partido, como parte de una sub-comisión.

d. Y en la práctica se daban dos cosas: en primer lugar, la comisión no alcanzaba a darles la preparación política e ideológica a toda la enorme cantidad de compañeros y redes que estaban trabajando en toda la república bajo su dirección.

En segundo lugar, al no elevarlos políticamente; no se promovía en calidad de miembros de las FPL o aspirantes.

Para ser miembros de una Sub-Comisión si se necesitaba que fueran miembros del Partido, entonces su única preocupación era promover a algunos compañeros a la calidad de miembros para estar completa. Pero para el desarrollo del Partido como tal, no había preocupación ni atención política, ni promoción, ni crecimiento de partido, sino redes dirigidas desde las Comisiones Nacionales, Sub-Comisiones y equipos para poder dirigir la política de partido dentro de las masas.

Esto vino a deformar totalmente nuestro cuadro de desarrollo del partido y éste se convirtió en un organismo con una enorme cabeza, pero sin base ni raíz. Los compañeros en que se apoyaba cada Comisión, eran los mejores revolucionarios en su caserío o en la fábrica; pero no eran miembros de Partido. Miles de ésta gente murió, sin llegar a ser jamás miembros del Partido y eran verdaderas gentes abnegadas, gente que hubiera ayudado a proletarizarse mucho más al partido, si nosotros los hubiéramos organizado.

Miles y miles de gente dirigidas orgánicamente en lo interno por estas Comisiones (porque lo de una Comisión, se repetía en la otra y en todas) y a pesar de tanto trabajo abnegado que se hacía, pocos pensaban en fortalecer la organización interna de partido. Las Direcciones de Zona, vegetaban y con grandes contradicciones con algunas comisiones, porque había entonces una gran interferencia



entre las Direcciones de Zona y las Comisiones Nacionales, en lugar de que las Direcciones de Zona tuvieran células que llevaran a cabo la línea de la Comisión y Sub-Comisión y que las llevaran a cabo dentro de su respectiva fábrica, dirigidas por estructuras locales, de barrio o zonales en último caso. La verdadera raíz del Partido para penetrar en la masa no se construyó, no se logró.

Deformamos el concepto del partido en cuanto a la gran cabeza sin base y una gran cabeza sin base no puede llevar a cabo el Centralismo Democrático, ni la Dirección Colectiva, porque cómo puede existir esto en un organismo auxiliar del Co-Cen que está atendiendo problemas de organización o de toda naturaleza, en una red de centenares de elementos. Tienen entonces que formarse grandes estructuras: la Comisión de Masas llegó a ser de 15 compañeros, cada Sub-Comisión de 7-8 de las que dependía un gran aparato burocrático, que a la larga con un trabajo bastante bueno, que con el logrado auge de las masas, logró levantarse, pero al llegar los momentos más duros nos quedamos sin la capacidad de poder dirigir a las masas en todas las situaciones.

Claro, que esto no consistió sólo en enfoque orgánico sino también en la línea y en los métodos. No tuvimos la capacidad de ir cambiando la línea y métodos en la medida que el enemigo iba entrando en más crudos niveles de guerra, pero con una estructura celular bastante arraigada entre las masas del país, mucha mayor capacidad tendría el partido para llevar a cabo todas sus reestructuraciones en forma permanente y más acompañadas de las masas. Esto se estudió a fondo en el Co-Cen en Agosto de 1981 y vimos que se cometió el error, en el sentido de no poder crear la estructura de partido acorde con las necesidades de sus funciones.

De allí, se derivaron algunas recomendaciones y acuerdos, en cuanto a elaborar una línea de organización, de educación ideológica política y una línea de forjamiento en el terreno teórico, en la lucha y en todos los terrenos que corresponda a la línea que nos permita convertirnos en verdadero Partido Comunista.

El Papel de la Conciencia y de la Voluntad Consciente

Desde 1974 tenemos esa tarea y fundamentalmente desde el Primer Consejo, una tarea bien clara.



Déjamos que estamos claros (en lo teórico), que comprendemos la necesidad, pero sucede que cuando nos pusimos a hacer la tarea, deformamos el concepto de lo que es un verdadero Partido Marxista Leninista. Ahora, nos está costando más organizar un verdadero Partido Comunista proletarizado, nos va a costar más que antes. La tarea hoy es más dura: hay resabios y como se dice, cuando un árbol crece torcido, enderezarlo es bien difícil. Sin embargo, si queremos cumplir con la tarea que la historia nos plantea, tenemos que hacer el esfuerzo por formar el partido, dentro de la guerra, dentro de la grave y compleja tarea de dirigir acertadamente al pueblo en guerra.

El Comando Central decía que lo primero es:

1. La conciencia de la necesidad de formar el verdadero Partido Comunista y valoraba que no todos los mismos miembros del Comando Central tienen esa conciencia bien clara, porque si la tuviéramos todos en realidad la tarea fuera más fácil. Hay miembros del Co-Cen, e incluso de la CP que no tienen totalmente clara esa conciencia y esa voluntad. Tenemos una idea teórica, incluso podemos pasar horas teorizando sobre lo que es el Partido y lo que dijo Lenin sobre el Partido, pero ya en la práctica la construcción del partido no camina.

En la CP como Organismo permanente de dirección, ha pasado tiempos sin que esa tarea vital esté en el orden del día, ni mucho menos que esté presente diariamente en la cabeza de los miembros de la CP. En muchos miembros de comisiones, la tarea de construir el alma de la revolución es una tarea que no está presente. Están presentes las tareas de su comisión, que son duras y que tienen que cumplirlas y que las cumplen como miembros de la CP o del Co-Cen o del Consejo, o como cuadros, pero no tienen integralmente la conciencia del gran esfuerzo que se necesita para convertir al partido que tenemos en el verdadero Partido Comunista.

2. En segundo lugar, que es necesario crear esa conciencia porque no todos estamos conscientes de que somos nosotros los que estamos obligados a tomar sobre nuestra responsabilidad esa tarea histórica. Decimos que es necesario, hay mucha teoría sobre la construcción de nuestro partido; pero en cuanto a la conciencia de que seamos nosotros, los de las FPL, los que debemos de tomar en nuestras manos esta responsabilidad, esta tarea histórica en las condiciones de nuestro país, y que sea por los esfuerzos que debemos hacer todos, en esto se ve que no



hay suficiente conciencia. Desde 1975 estamos construyendo el Partido. Hay un documento, que si hoy lo leemos, conserva toda la actualidad, señalaba los diferentes aspectos de la formación del Partido. Es un folleto: "Sobre la Construcción del Partido". Si lo releamos, veremos que allí está visualizado como tendría que ser el desarrollo del Partido. Pero una cosa es la teoría y otra es la práctica. Y en la práctica nos ha resultado un partido de cuadros no un partido con base en el pueblo.

¿A partir de qué se llegó a la conclusión de que éramos un Partido de Cuadros? de Cuadros Dirigentes a distinto nivel?

Al hacer el recuento del Partido, sólo habían miembros de Comisiones, Sub Comisiones y algunos equipos de dirección y de Dirección de Zona, así como los miembros del Consejo. Y llegó el momento en que fue increíble: por ejemplo: cuando dijimos que se necesitaba formar la Sub-Zona de Roberto Sibrian. Los compañeros dijeron, "aquí en todo el Frente Paracentral sólo hay 5 miembros del Partido, que son los 5 miembros de Sub-Zona". **No tenemos ni un miembro de Partido para organizar la dirección de Sub-Zona** y eso, en la zona cuna de la lucha del campo en la última época, cuna de la UTC lugar donde está "la Cayetana", etc. ¡¡5 miembros de las FPL en todo el Frente!!

Entonces, en un Partido completamente de cuadros, el reclutamiento de partido era nada más en función de los cargos. Resultaba que junto a la aceptación de un compañero como miembro, le iba endosado el cargo: miembro de la Comisión Nacional, Sub-Comisión o Dirección de Zona.

Con todo el esfuerzo hecho del 75-80 como resultado de una llamada práctica, en lo que tuvo que ver mucho la concepción de la Organización gremialista o aparatista, administrativa y estructuralista, llegó a resultar que sólo un partido de cuadros teníamos.

Cuando se urgió, que se hizo alguna conciencia de la formación de las células, se comenzaron a formar células. Las primeras células que formamos, era naturalmente de Cuadros también!!

Allí se iban a ver los mismos cuadros de la Comisión de Masas u otra. Se reunían en otra parte como célula aparte como Comisión y, claro, no le encontraban sentido. Entonces, ¿Qué papel tiene la célula?, se preguntaban. Se



respondía: Estudiar y controlar la militancia. Pero esto es sólo una parte del trabajo de la célula. Y si una célula ni siquiera evalúa el conocimiento político ideológico de sus miembros, si ni siquiera controla la militancia de sus miembros, entonces no tiene ninguna tarea; pero esto no es la tarea fundamental de la célula. Su tarea fundamental, es meterse dentro de su masa.

No es sólo para el control de la militancia, no sólo para el evarse políticamente bajo un plan, ni sólo para leer los materiales de la Organización. Recuerdo que en el Partido Comunista de El Salvador muchas células hacían sólo eso. Se reunían una vez por semana para leer una circular que hacía el secretariado, que le llamaba "la carta semanal" para estudiarla su militancia y para hacer un estudio político. Era entonces un tipo de célula deformada, que nunca hizo que ese Partido Comunista de El Salvador penetrara en las masas.

Las células son fundamentalmente para llevar la línea del partido a las masas, para organizarlas y orientarlas, para persuadir, para ampliar la influencia del Partido en mayores círculos, para preparar clandestinamente aquellas gentes de mejor contextura que quieran ayudar más al Partido, para hacer labor práctica dentro de las masas.

Y en esto es necesario establecer una buena combinación de dirección y de trabajo: Por ejemplo la Comisión de masas tiene que dar la línea bajo la dirección del Co-Cen y examinar como está todo el panorama, para impulsarlo mejor. Y tiene sus propias atribuciones de control concreto de la aplicación de la línea.

Pensamos por caso, para escoger determinados elementos para candidatos a la directiva de una Organización de masas. Esa orientación debe de llegar a la célula, para que sea la célula la que ayuda a preparar las condiciones, que no choque con las orientaciones de la CONAMAS en el seno de esa organización de masas y que de esa manera pueda llevarse a cabo esa tarea que es necesaria para el Partido.

Pero allí tiene que haber una buena combinación. Lo mismo que las DZ. Una combinación buena entre las Comisiones Nacionales que son órganos de trabajo del Co-Cen, son sus instrumentos de trabajo. Las Comisiones Nacionales tienen nivel de órganos de trabajo del Comando Central, no todos deben de ser miembros de trabajo del Comando Central, no todos deben de ser miembros del Co-Cen, pero son los



instrumentos inmediatos, no sólo de asesoramiento. Tienen la tarea de asesorar el Co-Cen y por consiguiente a la CP, pero tienen la tarea de orientar, de dar la línea con agilidad y espíritu de iniciativa. Una Comisión Nacional no puede aprobar por sí misma una línea como si fuera absoluta, sino que tiene que elaborar proyectos por su conocimiento verdadero de la situación y servirlos al Comando Central, para que el Co-Cen pueda emitir la línea. Pero una vez emitida, la Comisión tiene la obligación de llevar esa orientación, de hacerla cumplir.

Por eso, debe haber una interrelación con las DZ y a través de éstas con las células, para que éstas puedan llevar la orientación de esa línea a donde les corresponde. Sólo así, hay un verdadero Partido. Si nos quedamos a nivel nada más de dirección intermedia y nacionales, no tenemos Partido Leninista, el Partido que Lenin decía que era capaz de conducir las masas, de llevar la línea a las masas de manera concreta. Y esto hay que entenderlo como un sólo cuerpo interno, un sólo cuerpo no pasivo de partido sino un reflujó de funcionamiento interno de arriba para abajo y viceversa.

Por eso también, para llegar a ser miembro del Partido o de una célula, se necesita un salto de calidad, una escogitación, que vaya de colaborador a aspirante y luego los más valiosos son pasados a miembros. Pero internamente es un sólo cuerpo que debe de trabajar armónicamente para arriba y para abajo. Por eso, sus principios son del Centralismo Democrático, la dirección no debe estar a la espalda de la base del partido, debe estar atenta a todo lo que vaya detectando la base del partido, porque si no, de nada serviría tener esas raíces dentro de la masa. Las células llevan, lo que se llama, la sabia desde las raíces al cuerpo del árbol. Arriba debe de estarse atentos, para poder llevar a cabo una buena línea y para ello necesita conocer que es lo que piensan las células, las masas, a través de las células y a través de los organismos que están entre la masa.

Por eso este Centralismo es democrático. Es Centralismo, porque es un organismo bien centralizado, mayormente en una situación extraordinaria como es la guerra. Tiene sus órganos centrales y sus niveles de dirección: El Consejo (o Congreso) es superior al Co-Cen, el Co-Cen está completamente supeditado a las líneas del Consejo y es elegido por él, puede ser renovado por el Consejo, luego el



Co-Cen tiene un órgano de trabajo que es de dirección, que es la CP, para cuando el Comando Central no está trabajando. Esta no se puede salir de la línea del Co-Cen, pero si, debe de aplicarla de manera creadora, porque el Comando Central no se está reuniendo cada semana. Hay situaciones en que no se puede convocar el Comando Central, ni siquiera extraordinariamente, y entonces en forma creadora, sin salirse del espíritu de la línea, la CP, está obligada a aplicar la línea del Co-Cen. La Comisión Política como depositaria del Co-Cen en épocas en que el Co-Cen no esté reunido. La CP actúa con las Comisiones del Co-Cen. Estas Comisiones tienen la característica de ser direcciones, partes de la Dirección Nacional principal que es el Co-Cen, órganos de la Dirección Nacional y en parte internacional, como la de Relaciones. Y las Direcciones de Zona están en el nivel de órganos de dirección intermedia, que tienen más o menos similares atribuciones globales político-militares que la que tiene el Comando Central, pero en los límites de su zona y dentro de un nivel de dirección intermedia. Si nos quedamos hasta allí, el cuerpo se queda sin pies y el árbol sin raíces.

Las Raíces del Partido Marxista en el Pueblo

En el Co-Cen en Agosto de 1981 se vio que en éste momento para nuestro Partido una necesidad clave es poner verdadera atención a la formación de células. No con un criterio exclusivamente organizativo, sino completo. La célula es fundamentalmente el órgano que lleva al pueblo, a la masa, la línea del partido y que trae de las masas su temperatura para que la conozca su dirección. Son los órganos de dirección del pueblo, de partido que actúan clandestinamente. Pero al mismo tiempo, son los órganos forjadoras de la disciplina y los órganos de formación política más directos, tarea que no les corresponde sólo a ellos, pero en la que tienen papel principal y son los órganos también de preparación esmerada de sus miembros, para que vayan elevándose en peldaños de actividad y conciencia política, a fin de que el partido tenga más materia prima para ir teniendo más cuadros. Es decir, para la promoción de cuadros de Partido a distinto nivel.

Si esa tarea no hay suficientes cuadros, como ahora que tenemos una escasez tremenda de cuadros; ni desarrollo de Partido, porque no habría tampoco una verdadera tarea de reclutamiento, que es otra tarea de la célula. Estas son las que tienen que estar atendiendo a los colaboradores,



pero con una mentalidad de desarrollo, no con una mentalidad de tenerlos años y años como colaboradores, sin proyección o como aspirantes, sino con la mentalidad de reclutamiento, desarrollo, de crecimiento, y crecimiento del partido con lo mejor del pueblo. Esta es otra tarea que sólo la célula puede hacer. Otro organismo no puede hacerlo tan integralmente como ella.

Es decir, debe hacerlo porque todos tenemos la obligación de contribuir al desarrollo del Partido en el medio en que nos movemos, pero la célula es la que más puede y debe hacerlo como una de sus tareas principales. Por eso, las tareas de la célula son fundamentales.

Cuando la célula reduce sus funciones, o sea cuando no tiene proyección de masa, que no tiene clientela sobre el pueblo, en su respectivo gremio, barrio, empresa, unidad militar, etc., reduce la tarea exclusivamente a los tres o cinco que se reúnen. Entonces, sí se degenera el panel de la célula. Cuando no hay una tarea concreta, el tiempo alcanza y sobra incluso para prácticas liberales y no constructivas. Esto había sucedido en el PCS, con una cantidad de células que no hacían ninguna labor, ninguna tarea entre el pueblo, y por eso ese Partido seguía raquítrico todo el tiempo, sin nueva vida. Cuando eso sucede, cuando no hay ninguna proyección para su desarrollo, viene toda una deformación dentro de las células que indican que no se está cumpliendo con su papel.

El concepto de célula es el concepto de desarrollo del partido y de forjamiento de sus miembros, de trabajo en la masa, de llevar la línea a la masa, de dirección del pueblo y sobre esa base, de fortalecimiento del Partido del proletariado.

El Comando Central vio que, en este momento, para la construcción del Partido, el eslabón es la célula. Tenemos que construir la célula, pero con un concepto integral y no sólo de cuadros ni sólo en función de estructura, sino con el concepto de que es la raíz del partido en las masas.

Las Prioridades de Construcción del Partido el Comando Central las situó así:

a. Construcción de células, pero dentro del pueblo, de la masa, de las fábricas, empresas, gremios, el ejército, etc. incorporando a todos aquellos compañeros que han pasado largo tiempo sin ser promovidos, a pesar de haber mostrado



La capacidad, la voluntad, la práctica revolucionaria, el temple para poder ser miembros del partido y que a pesar de eso han pasado un gran tiempo como aspirantes. Ver como enriquecemos lo más prontamente al partido, seleccionándolo mejor. Tampoco hasta sólo el título de aspirante, sino también la calidad.

Debemos fortalecer rápidamente al partido y formar células de miembros adentro de las masas, dentro de los distintos sectores, dentro del ejército, de los Poderes Populares, los campamentos, etc. y que las células aprendan a trabajar con su papel integral.

b. La segunda tarea es reestructurar los órganos de dirección, su funcionamiento y métodos de dirección, ver si es necesario que sigamos con el Consejo Revolucionario y que esté integrado por promoción de sí mismo, o si ya es posible que las mismas bases elijan para ese organismo a los que ya lo merecen, para conformar un órgano supremo de dirección que realmente represente lo mejor del Partido.

Si es así, tendría que cambiar su carácter de consejo a congreso, porque la modalidad de Congreso exige la elección por parte de los órganos de partido, especialmente las bases. Para eso, hay necesidad de células, pues por ahí comienza la elección de representantes al congreso, cada número de células tiene derecho a enviar por ejemplo un compañero y cada Dirección de Zona tiene derecho a enviar a uno por ejemplo.

Los miembros del Comité Central o Comando Central, tienen la obligación de estar como Congresal y luego, dependiendo si se considera necesario, las Comisiones envían a su representante, eligen a sus congresales. Es decir, que débese ir tomando una mentalidad de mayor amplitud, en cuanto a que es el Congreso, la dirección suprema del Partido, hay que ver si éste Congreso va a seguir eligiendo, un órgano como el Co-Cen, como es ahora, o si se necesita una modalidad más dinámica de funcionamiento de este Co-Cen o si hay necesidad de darle la modalidad de Comité Central, con responsabilidades para cada miembro. Luego, como van a ser las responsabilidades de una Comisión Política y si hay necesidad de un Secretariado del Comité Central para las cuestiones administrativas y que la Comisión Política se dedique exclusivamente a la dirección Político Militar táctica y estratégica. El Comando Central por eso pidió que se elaborara un esquema estructural, pero que no expresara exclusivamente estructura, sino también el



funcionamiento interno Leninista de Partido que facilitará incluso en tiempos de guerra la correcta aplicación del Centralismo Democrático, el problema de la Dirección Colectiva con responsabilidad individual a todo nivel.

Entonces, las prioridades se fijaron así:

1. Células. Y éstas organizar los pre-partidos. Es decir, las células con la obligación de atender a los colaboradores y a los aspirantes.

A los aspirantes con un plan de preparación político-ideológico, de promoción y de atención y observación verdaderos y a los colaboradores con la proyección de convertir en aspirantes a aquellos que lo desearán.

La célula, como pivote de desarrollo interno del partido. La atención que debe tener sobre los aspirantes no es una cosa teórica, no se trata sólo de ir a leerle un libro, sino también a que cumple tareas, de llevar la dirección del partido organizadamente y con buenos métodos a su sector de pueblo.

Esta labor del partido está unida a la labor de crecimiento de influencia del partido en las masas.

2. La revisión del papel que están jugando los órganos de Dirección Nacional.

3. Una verdadera reestructuración de las direcciones de Zona y un estudio de las Direcciones Nacionales para que cumplan su Papel. Porque resulta que en Enero de 1981 se tomó un acuerdo de disolver muchas Direcciones Nacionales. La Comisión Nacional de Educación se disolvió, de Propaganda también. Se tomó el acuerdo que cada uno de sus miembros se fuera a una zona. Pero prácticamente desapareció el organismo.

El Co-Cen vio que eso no fue bueno, porque entonces qué órganos, qué instrumentos va a tener la Comisión Política para poder atender todas éstas tareas, sobre todo la educación, propaganda, organización, masas, etc. Si diluimos la Comisión de Masas y sin conservar sus lazos y mecanismos internos de funcionamiento colectivo, no podrá lograrse algunos objetivos; mandamos a cada uno de sus miembros a las zonas, sin que sigan funcionando como Comisión Centralizada, podrá darse saltos individuales, pero desde el punto de vista de la Dirección Central del



Partido y de la orientación de las masas, se sale perdiendo, es así como sucedió ésta vez. En las zonas, a los meses, cada zona tenía un concepto diferente de lo que era la línea de masas. Había una serie de líneas de masas, sin responder a una línea centralizada y se inició una serie de contradicciones entre las Direcciones de Zona con la Comisión de Masas, ya no había centralización de Dirección, porque la CP por sí misma no puede atender todo, necesita de organismos auxiliares y sin embargo había diluido las Comisiones.

El Co-Cen de Agosto, reconoció gravísimos errores en cuanto a la concepción aplicada en esa ocasión; muy militarista, de disolver todas las Comisiones, de dirigir el Partido a través del jefe militar y dejar prácticamente el cuerpo interno del Partido sin funcionamiento.

A los responsables de Direcciones de Zona les llegaba la Directiva de la CP, como orden de la Comandancia General, a través del primer jefe de Estado Mayor. Allí se terminó la relación Comisión Política con Direcciones Nacionales, Centralismo Democrático, etc. y quedó todo eso supeditado a las ordenes militares. Eso sucedió durante muchos meses. Aún ahora se vuelve difícil enderezar lo que ya se había vuelto práctica. El Co-Cen estudió eso y dijo que se deberá de estudiar las raíces donde están esos errores. Porque el Partido y el Ejército tienen estructuras y funcionamiento diferentes: la del partido es una estructura con Centralismo Democrático, y la Dirección Militar tiene su propia estructura: un jefe, una Comandancia General, la que ayuda al jefe a tomar la decisión. La decisión la toma el jefe aún cuando haya bastante discusión; estados mayores con su respectivo jefe etc. Una orden debe cumplirse. Es una estructura de dirección única centralizada, militar. Una vez el jefe toma la decisión los miembros del Estado Mayor no pueden dejar de cumplir la orden. Después puede haber valoraciones, etc. pero en el momento debe cumplirse.

La Comisión Política se traslapó como Comandancia General por comodidad. Comienza a dar las instrucciones como Comandancia General a las Direcciones de Zona (que es otra estructura), a través de órdenes militares transmitidas a los Jefes de los Estados Mayores.

Esto dio como resultado que se desfazó bastante, tanto un organismo como el otro. Todo esto, se estudió en el Co-Cen. Por eso, la tarea de construir un verdadero Partido ahora



para nosotros es más difícil, porque hemos cometido muchos errores.

En primer lugar, al formar un organismo de cuadros, al no saber cual es el papel de las células y a tener un partido que no tiene bases, que no tiene células.

Otro asunto: el Co-Cen hizo hincapié en que éste problema se vuelve más difícil porque ni siquiera todos los miembros de Co-Cen y de la CP a esas alturas tenían conciencia clara de la necesidad de construir el verdadero Partido Comunista y llegó a la conclusión que había necesidad de comenzar por hacer conciencia en los mismos miembros de la Comisión Política, Co-Cen y Consejo. Por eso se acordó que ese documento se comenzara a estudiar con los miembros del Consejo y darles toda la información de como el Co-Cen había hecho su autocrítica profunda del estado en que se encuentra el Partido y porqué se encuentra así. Y luego a los cuadros de dirección que tienen capacidad de estar al tanto de las necesidades del desarrollo del partido, había que dárselas a conocer.

El Co-Cen tomó acuerdo especial de que sus acuerdos fueran dados a conocer a los organismos y cuadros, comenzando por los Consejales, para su eficaz aplicación a partir de cobrar conciencia de su importancia y necesidad.

De esa reunión del Co-Cen la gente salió realmente eufórica. Se había logrado profundizar en forma autocrítica en los problemas, estudiándolos, incluso, desde el principio de la formación de la organización y se había dado una línea clara de construcción del Partido. De esos acuerdos del Co-Cen de Agosto de 1981 se deriva la obligación de elaborar estos cuadernos y otros medios para hacer llegar el espíritu de los acuerdos del Co-Cen a los cuadros y miembros, para unificar la conciencia y la voluntad de acción hacia la construcción del verdadero Partido Marxista Leni nista del Proletariado.

¡REVOLUCIÓN O MUERTE!
¡EL PUEBLO ARMADO VENCERÁ!

FIN DEL CUADERNO No. 3

Prohibido su reproducción total o parcial

Preparado por el Cro. Marcial



1er Responsable del Comando Central de las FPL Farabundo Martí

Junio de 1982

LA REVOLUCIÓN Y SU PARTIDO

Comandante Marcial



P R E S E N T A C I Ó N

Estos 3 cuadernos contienen la plática sostenida por el compañero Marcial, primer responsable del Comando Central de las Fuerzas Populares de Liberación - FPL - Farabundo Martí -, en reunión de miembros de la Organización en América Central. Su divulgación interna de la línea trazada por el Comando Central de las FPL sobre la Construcción del verdadero Partido Marxista-Leninista.

CUADERNO IV

Introducción y algo más sobre la necesidad de que las FPL Farabundo Martí se transformen en el verdadero Partido Marxista-Leninista del Proletariado Salvadoreño.

CUADERNO V

El Partido debe estar íntimamente ligado al pueblo, a las masas.

CUADERNO VI

Sobre el Centralismo Democrático

! REVOLUCIÓN O MUERTE !

! EL PUEBLO ARMADO VENCERÁ !

OCTUBRE DE 1982



PLATICA DEL COMPAÑERO MARCIAL EN REUNIÓN DE MIEMBROS DE LAS F. P. L. EN EL EXTERIOR

CUADERNO No. 4

INTRODUCCIÓN Y ALGO MAS SOBRE LA NECESIDAD DE QUE LAS FPL - FARABUNDO MARTÍ SE TRANSFORMEN EN EL VERDADERO PARTIDO MARXISTA-LENINISTA DEL PROLETARIADO SALVADOREÑO

Es sumamente emocionante para mi estar frente a los compañeros más activos, los cuadros del trabajo en el exterior especialmente en este lugar.

Estamos en un momento en que las fuerzas del pueblo están mostrando gran poderío en la lucha contra el enemigo imperialista y sus títeres. Un momento en que Reagan está tratando de llevar a cabo la regionalización de sus agresiones y especialmente la agresión contra Nicaragua y el Salvador; incluso con la amenaza de sus propias tropas, con la formación de la Comunidad Democrática Centroamericana, con la conversión de Honduras en base de agresión y la conversión de Costa Rica en una situación similar.

Nuestros heroicos combatientes que luchan en condiciones bastantes difíciles, de gran heroísmo, de gran abnegación, sacrificios, sin zapatos, casi sin alimentación, debajo de los bombardeos diarios del enemigo, muestran lo invencible de la causa del pueblo, al asestar golpes demolidores y cada vez más crecientes al ejército títere.

En estos días, las fuerzas del Apolinario Serrano, nuestro gran mártir y héroe, ejemplo de la lucha y de dignidad para todo el campesinado y todo el pueblo salvadoreño, el nombre que honrosamente lleva nuestro frente, ha estado asestando golpes muy fuertes, dando saltos de calidad en la guerra: la destrucción del enemigo en más de una compañía de efectivos atrincherados, la lleva a cabo por primera vez el pueblo Salvadoreño en toda su historia. Hasta hoy habíamos logrado cercar y aniquilar unidades pequeñas, medianas e incluso compañías, pero derrotarlas y aniquilarlas en una posición bien atrincheradas y que durante meses se habían preparado contra el ataque revolucionario, hasta hoy no lo había hecho el pueblo salvadoreño en toda la guerra de liberación.

Esto representa que nuestra guerra va avanzando, porque nuestras fuerzas van adquiriendo tal capacidad, tal



destreza, tal poder de fuego, que nuestras queridas Fuerzas Armadas Populares de Liberación se están convirtiendo cada vez mas en una formación militar regular, unidades guerrilleras locales, las milicias populares y el pueblo organizado.

Es verdaderamente emocionante cómo esta unión de pueblo, ejército revolucionario, con su eslabón milicias populares, se expresa en esta lucha. Precisamente este día recibimos un mensaje en el que se nos dice que en las batallas de Chalatenango la población que el enemigo trata de aniquilar, tuvo importante participación en apoyo de las acciones de nuestros combatientes.

Junto a las Fuerzas Armadas Populares de Liberación y en la integración dentro del FMLN, las demás fuerzas populares revolucionarias están llevando a cabo también acciones que en su conjunto conforman, no podríamos decir una ofensiva generalizada, pero si una serie encadenada de golpes contundentes, que hacen que en estos días sea muy grande el número de bajas del enemigo y el debilitamiento de sus fuerzas. Sólo en los últimos 4 o 5 días ya pasa de más de ciento y pico el número de prisioneros, entre los cuales tenemos nosotros un poco de más de 80. El número de armas de guerra ya casi llegando a 200 en estos 4 o 5 días, habiendo nosotros capturado más de 100 armas en las acciones últimas que hemos realizado en Chalatenango, en Cabañas y en Usulután.

Junto a estos golpes se estructuran cada vez más fuertemente nuestras fuerzas a través de las unidades de vanguardia, de las unidades especiales, de las unidades de apoyo de fuego, o sea artillería y las guerrillas locales adquieren una modalidad de mayor agilidad a través de las columnas guerrilleras en cada una de las subzonas.

Al mismo tiempo tratamos de tender más estrechos lazos en la población con la formación de Poderes Populares y con el fortalecimiento de las milicias populares.

Estamos en un momento de gran entusiasmo revolucionario, pero hay que tomar en cuenta que en todo momento, en momentos de entusiasmo y de auge, así como en los momentos más duros en que se necesita toda la fe puesta en el pueblo y en el triunfo, en momentos duros y complejos, hay algo que tiene que dirigir al pueblo para que dé pasos de avances en su revolución y ese algo es el Partido.



En nuestro caso precisamente, en El Salvador, porque el Proletariado forma la inmensa mayoría de la población, el partido del proletariado es el alma, el orientador y el director de toda la lucha revolucionaria.

Anoche recibimos la noticia de un nuevo golpe al enemigo, al haber derribado los compañeros en Las Vueltas, un helicóptero; la información del enemigo dice que los 4 tripulantes murieron. 1 teniente, 1 cadete y otros dos efectivos, pero todavía no lo tenemos confirmado. Es un nuevo triunfo para nuestras fuerzas, las fuerzas del pueblo, las fuerzas en conjunto, no sólo de las FAPL, sino del FMLN. Es un salto de calidad en la lucha que está dando nuestro pueblo y que esperamos que en los próximos meses logre conducir a un desgaste mucho mayor del enemigo y a un salto de calidad de todas las fuerzas revolucionarias.

De manera que en este momento, cuando nosotros estamos pensando en todos nuestros compañeros combatientes caídos en la lucha por la liberación de nuestro pueblo, cuando estamos conmemorando y recordando por el ejemplo de los compañeros: Eva, Francisco, Toño, de los compañeros que cayeron en el año pasado también en las ofensivas del enemigo, compañero Lucas, compañera Milagro, compañero Toño y otros compañeros más como el internacionalista compañero Horacio (Chileno), que murió en la misma columna donde nosotros íbamos y como estamos conmemorando la muerte de otros compañeros y de los mismos compañeros que han caído en estos combates del Jícaro y de Las Vueltas y del gran Internacionalista Comandante Che Guevara (Ernesto), yo quisiera que nosotros en un momento de recordación, de concientización interna en relación con su ejemplo, quisiera que hicimos un minuto de silencio y que al mismo tiempo sintamos todo el profundo reconocimiento por el heroísmo de nuestros compañeros, de nuestros combatientes en estos días de lucha, así también recordemos el enorme ejemplo que nos han dado nuestros compañeros, que levantando la bandera de las FPL y de las FAPL, incluso con su sangre escribieron en los muros el nombre de las FPL y nos imprimieron una mística profunda, un legado, una herencia hacia el futuro para el engrandecimiento de esta organización. Ellos murieron con la confianza de que nosotros tenemos que levantar su bandera, la bandera de las FPL como la bandera del proletariado; ellos murieron con esa fé y esa mística y en el último momento escribieron con su sangre el nombre de las FPL.



Esa bandera tenemos que agarrarla como propia y seguir ese ejemplo y engrandecer, fortalecer la gran mística y conciencia de nuestra organización y dar nuestra vida si es posible, sí es necesario, nuestra vida y nuestra sangre por la causa de convertir a las FPL en el verdaderamente Partido Marxista Leniniista del Proletariado y a las Fuerzas Armadas Populares de Liberación en la fortaleza, en la fuerza más grande, en la garantía más grande del proletariado para continuar su revolución hasta el Socialismo. Con ese espíritu les pido que se levanten y que hagamos un minuto de silencio en honor de nuestros héroes mártires. (00.01 minuto hubo silencio).

¡Compañeros caídos en la lucha, hasta la victoria siempre!

¡Revolución o muerte! ¡El pueblo armado vencerá!

Vienen en tres apartados el tema que hoy vamos a conversar:

PRIMERO: Este es un apartado muy rápido de la necesidad histórica de que las FPL se transforman en el verdadero Partido Marxista-Leniniista del Proletariado Salvadoreño.

SEGUNDO: Este es un apartado que habla del PC qué y cómo este partido debe estar íntimamente e indivisiblemente enlazado con el pueblo.

TERCERO: Este apartado trata de las bases de su funcionamiento interno. El Centralismo Democrático por un lado y luego lo que es la Dirección Colectiva, y bien estrechamente a esto, los métodos de trabajo de Partido.

Vamos a comenzar el primer apartado: Tengo entendido que Ustedes han leído ya materiales relacionados a este tema, por eso sólo lo voy a casi enumerar.

La época que estamos viviendo

Esta época que estamos viviendo es una época grandiosa; es la época de la transición del capitalismo al socialismo en el sentido mundial. Esta época se inició con el gran triunfo de la revolución socialista de Octubre en 1917 en Rusia, dirigida por el Partido de nuevo tipo, por el Partido del Proletariado, el Partido Bolchevique que fue forjado por Lenin; desde entonces la humanidad está avanzando hacia el socialismo. Lleva a cabo una lucha tenaz contra el sistema capitalista que se va reduciendo



irremisiblemente tanto en lo geográfico como en sus capacidades generales.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el socialismo se convirtió en un sistema mundial de países socialistas. Es decir, si en 1917 se rompieron las cadenas del capitalismo y se comenzó a construir el primer gran estado socialista, después de la Segunda Guerra Mundial (1945) se formó el sistema mundial del socialismo con una cantidad de países que fueron liberados de la bota del Nazi-fascismo.

Desde entonces para acá el socialismo ha ido avanzando en todo el mundo, se ha extendido a países de Asia; pero incluso ha llegado a las propias puertas de los Estados Unidos con el gran triunfo de la Revolución socialista de Cuba y los avances en la construcción de esa sociedad. Eso ha estimulado la lucha de todos los pueblos y el movimiento de liberación nacional ha alcanzado grandes éxitos en la lucha contra el colonialismo, el neo-colonialismo, por su independencia en dirección al socialismo en muchas de esos.

En 1975 triunfa el pueblo vietnamita; después de muchos años de guerra popular triunfa contra el imperialismo y sus titeres internos, y hace entrar a la humanidad también en una nueva etapa. Desde entonces varias revoluciones, a pesar de todos los esfuerzos del imperialismo a lo contrario, han triunfado: Yemen del Sur, Etiopía, Angola y otros países mas como Grenada, y finalmente la historia de América Central se dividió en dos con el triunfo de la Revolución Sandinista en 1979.

La Revolución de América Central, que es un sólo proceso indivisible, con el triunfo de la Revolución Sandinista dentro de una nueva etapa superior. Y la Revolución del Pueblo Salvadoreño en enero de 1981 pasó a una nueva etapa de su Guerra Popular Prolongada que se inició a partir de lo simple a lo complejo desde 1970, cuando puso en aplicación la estrategia político-militar integral. Estamos pues en un momento de gran avance de la Revolución en el mundo entero, de gran avance del socialismo, del movimiento de liberación nacional, de la lucha de los pueblos al interior de los países imperialistas y, dentro de ese contexto, de gran avance de la revolución en Centro América.

En este momento ¿Qué papel está jugando El Salvador en este contexto?



Es un papel de enorme importancia. Los éxitos o derrotas que tenga el movimiento revolucionario Salvadoreño tienen que repercutir no sólo en el desarrollo de la revolución en América Central, sino que también en toda América Latina.

Esa es precisamente la responsabilidad que la historia nos ha planteado.

La Lucha del Pueblo Salvadoreño

Al poner en aplicación las FPL, con su fundación, con la lucha ideológica previa que llevó en contra de las corrientes oportunistas que querían retrancar la marcha de la historia; al formarse las FPL, con una concepción político-militar para hacer avanzar las luchas del pueblo, teniendo como medio fundamental la lucha armada, partiendo de cero; y al irse incorporando el pueblo; y al irse formando otras organizaciones con orientaciones similares y avanzando de lo simple a lo complejo en el dominio de las armas, se llegó a dar el salto en 1981 que significa una nueva fase en esta guerra prolongada: la fase de las batallas de las ofensivas militares e insurreccionales cada vez más profundas y más intensas hacia la toma del poder. Ese es el cariz que tomó nuestra guerra prolongada.

Es decir, después de 10 años de desarrollo de lo tierno hasta llegar a la altura de acumulación de fuerzas políticas-militares, la Guerra Popular Prolongada pasó a una nueva fase que es la fase de las luchas por la toma del poder. Es necesario recalcar que esta guerra por ser prolongada no debe tomarse como una guerra interminable, ni como una guerra indefinida sino que tiene una característica clara ¿Porqué es prolongada? ¿Porqué fue prolongada? ¿Y porque lo es todavía?

Por la necesidad de incorporar al pueblo a la revolución. Por la necesidad de cambiar la correlación de fuerzas que era muy favorable en ese momento (en 1970) a las fuerzas del enemigo; cambios que sólo podían lograrse a través de la lucha política-militar combinada.

En el momento de iniciar nuestro pueblo el camino de tomar las armas y de iniciar esta guerra, cualquiera grupo aventurero, oportunista de izquierda, militarista, hubiera concebido lo que se llama un puch (o sea la concepción de un sólo golpe) con un pequeño grupo de gente armada, aislada de las masas, hubiera caído en el aventurerismo. Si en 1970 se hubiera querido tomar el poder, se hubiera caído



o bien en la concepción de unos cuantos héroes aislados del pueblo que tomaban las armas y que salvaran a ese pueblo, y que ahora les clamara el pueblo como sus salvadores, embotadamente aplaudiendo grandes hazañas: concepción aventurerismo y de elitismo, concepción pequeño-burguesa de élite encima del pueblo, encima de las masas, encima del proletariado.

La concepción que adoptó nuestra organización es la concepción Marxista: el pueblo es el que hace la revolución, no es ningún grupo élite, sino que es el propio pueblo el que tiene que incorporarse para conseguir, con sus propias manos y su propia sangre, su liberación. Esa es la concepción Marxista-Leninista de la Revolución.

Esa concepción se comenzó a llevar a la práctica en 1970. La concepción Marxista-Leninista de la Lucha de clases y de la revolución es, que es el propio pueblo el que hace su Revolución. Las organizaciones de avanzada, las organizaciones revolucionarias, especialmente su organización, que es la organización del proletariado, lo que hacen es tratar de incorporar al pueblo, de organizarlo y de orientarlo en esta guerra, en esta lucha, en esta revolución.

Con esa concepción Marxista-Leninista, en 1970, no se podía pensar en un sólo golpe al enemigo, dado por los primeros comandos se iba tomar el poder; sino que era necesario lo que se llama desarrollar fuerzas políticas y militares para cambiar la correlación de fuerzas políticas y militares para cambiar la correlación de fuerzas a favor del pueblo. Esta sólo era posible a través de la concepción de la Guerra Popular Prolongada: por eso, cuando hablamos de prolongado, no debemos de sentirnos avergonzados porque se ataque a ese concepto por parte de corrientes que no enfocan bien el proceso revolucionario, sino que debemos de sentirnos orgullosos de que, contra todas las opiniones, contra todos los oportunistas, contra todos los dogmatismos, nosotros sostuvimos y llevamos a la práctica el Concepto integral político-militar de la Guerra Popular Prolongada para incorporar al pueblo a su revolución, organizando gradualmente a las grandes masas y con la construcción del Ejército Popular de Liberación, que no se construye en una semana.

Debemos sentirnos orgullosos de haber levantado esa bandera, bandera que finalmente fue reconocida por todo el pueblo y por todas las organizaciones, incluso aquellas



organizaciones que con más dogmatismo combatieron a los compañeros que se lanzaban a la lucha político-militar. Se trató de atajar a toda costa este proceso, se calumnió a los compañeros que se lanzaron a la lucha, incluso públicamente se les denunció. El compañero José Dimas Alas era Secretario General de la Federación Unitaria Sindical. Cuando con su gran prestigio entre la clase obrera tuvo que retraerse, para forjarse en la lucha revolucionaria armada y política, pues muy seriamente tenía que aprender bien la técnica militar, cuando tuvo que retraerse lanzándose a la clandestinidad más cerrada, más necesaria; sobre el compañero llovieron las calumnias mayores en los locales sindicales, las delaciones, burlas, que sobre esa burla, sobre esos ataques, sobre esas delaciones de los oportunistas y dogmáticos, el grupo inicial que formó las FPL, sabiendo que tenía el arma de la razón en sus manos y que el pueblo necesitaba sus instrumentos de lucha, logró abrirse paso y logró finalmente hacer que la guerra revolucionaria fuere el medio fundamental para alcanzar el poder del país.

El Salto a una Nueva Fase de la Guerra Popular

En 1981 se pudo dar un salto superior a nuestra guerra, como dije: la fase de las batallas cada vez más decisivas. No se trata de una batalla, ni de dos, ni se trata de un día ni de un mes. Se trata de una fase de batallas cada vez más decisivas tanto en el terreno militar como en el insurreccional hacia la toma del poder. Esta es una fase muy compleja, porque de un lado es necesario darle golpes contundentes al enemigo en lo militar, pero también ganar las masas para que las masas puedan llegar hacia la insurrección a través de sus propias modalidades y a través también de la situación dura de represión y terror del enemigo en esta etapa, sobre todo en las ciudades. Es necesario crear en las zonas de control y en los órganos nuevos del pueblo, los umbrales de una nueva sociedad.

Es necesario disputar las grandes masas en las zonas en disputa en las regiones de expansión y es necesario también organizar, mover a las grandes masas en el corazón del enemigo, en el corazón político-militar del enemigo: en las grandes ciudades, especialmente en San Salvador y en la zona metropolitana. Es decir, es una fase muy compleja en la cual se puede caer en el error de creer de que con sólo un llamado al pueblo a la insurrección, el pueblo ya se va a levantar y que vamos a terminar la guerra en uno o dos meses.



En esta fase es necesario tener gran serenidad, una gran frialdad, pero también una gran conciencia de la responsabilidad. Porque también se pueda caer en el aventurerismo, con una concepción inmediatista de que la victoria está, digamos, dentro de una semana o dentro de un mes, o que por esta campaña que nosotros vamos hacer, digamos en esta semana, que ya se desmorona el ejército. Esas apreciaciones inmediatistas hacen caer la lucha en el aventurerismo y hacen peligrar los avances de la revolución.

Por otro lado, se puede caer en no tener habilidad, el olfato, la inteligencia, la orientación revolucionaria, que sólo da el análisis Marxista de clases en las coyunturas. Se necesita mucha agilidad en las coyunturas, pero no una agilidad cualquiera, sino que una agilidad del proletariado, del Marxista que no olvida nunca de que la lucha en los primeros, en los segundos y en los últimos momentos es una lucha de clases.

La Guerra Popular Revolucionaria es la expresión más elevada de la lucha de clases.

Es cuando el proletariado y sus aliados han tomado las armas junto a los medios políticos, y las armas llegan a ser la expresión suprema, la más aguda, más elocuente de esa lucha de clases. Cuando ya las cosas no se pueden dirimir más que con la sangre y con la desaparición histórica de una de las clases. Pueden pasar situaciones intermedias, gobiernos intermedios, que no son todavía los gobiernos del proletariado y del campesinado, pero en todos esos momentos el hilo rojo que va pasando y que va uniendo las distintas fases del proceso revolucionario, es la lucha de clases.

El que no analiza los procesos con el arma del Marxismo-Leninismo de la lucha de clases, cae en el análisis que favorece los intereses de la burguesía y que no va en desarrollo de la clase obrera de la revolución. Cae en el remolino del maniobrerismo pequeño burgués, o burgués, aparentemente desligado de la "molesta" lucha de clases, pero en realidad instrumento de los intereses de la burguesía.

Si miramos a El Salvador concretamente (para no estar hablando de generalidades), El Salvador se distingue precisamente en Centro América por ser un país en el que el



proletariado abarca la inmensa mayoría de la población económicamente activa; es un país proletarizado; incluso se diferencia en ese sentido de sus hermanos y vecinos de Guatemala, Honduras y Nicaragua. Porque resulta que desde el desarrollo del café, luego la caña de azúcar y del algodón, se formó por las necesidades de la producción, por las necesidades de los mismos explotadores de la naturaleza de la agroexportación. Se formó una gran capa de varios cientos de miles de asalariados agrícolas, de jornaleros que no tienen más patrimonio que el salario para poder vivir y el campesinado, precisamente por la falta de tierra, que es mucho más aguda que en otros países centroamericanos, puesto que 20,000 km² totalmente acaparados por pocos propietarios, han hecho que la tierra sea precisamente una de las cosas más escasas para los trabajadores del campo.

Por esto se formó una gran capa de semi-proletarios, o sea de campesinos pobres que durante un tiempo del año tienen que ganar salario, es decir, que se convierten en asalariados y otra parte del año hacen sus pequeños cultivos para poder sobrevivir. Por eso la mayoría de la población del campo se convirtió en proletaria y semi-proletaria. Esa es una característica. Luego a partir especialmente de 1950, con el desarrollo de la industria ligada a los grandes monopolios, especialmente norteamericanos, japoneses y otros imperialistas, se fue desarrollando también una clase obrera industrial bastante grande de unos 200.000 obreros y esto, unido a que evolucionaron también la parte de obreros de los talleres, que a fines del siglo pasado y principios de éste eran artesanales, pero que a estas alturas ya no son artesanales, sino que son talleres de obrero cada vez más evolucionados y con mayor conciencia de clases, y cada vez más concentrados. Así pues, en El Salvador lo que domina es el proletariado industrial y agrícola que supera a las demás capas de la población. Entonces, en todo país es necesario que el proletariado tenga una expresión propia del partido, así como la burguesía y la pequeña burguesía tienen sus partidos que son la expresión de sus intereses de clases.

Si hay un país en el cual el proletariado necesita su propio partido, su propia expresión, ese país es El Salvador. Una necesidad imperiosa, por que es la expresión de la mayoría de la población, la necesidad de tener un defensor insobornable, identificado absolutamente con sus



intereses de clases, de la clase obrera y del campesinado pobre.

Y en El Salvador hasta hoy, fuera de los momentos iniciales cuando Farabundo Martí inspiró la fundación del Partido Comunista de El Salvador de 1930 al 1932, no ha tenido desgraciadamente el proletariado una expresión genuina de sus intereses. Desgraciadamente los círculos dirigentes y de decisión de los que se siguió llamando Partido Comunista después de 1944, cayó en los círculos maniobreros pequeño-burgueses de intelectuales que ya estaban influidos por todas las tácticas y métodos de la burguesía y que precisamente no representaban ni los métodos, ni las costumbres, ni la esencia del proletariado, ni querían representarlo.

Y de esa manera el Partido Comunista de El Salvador, aún cuando tenía en su seno cuadros obreros que tenían grandes luchas de la clase obrera dirigiendo sus huelgas, las grandes manifestaciones populares de todo gremio, sus reivindicaciones, sus intereses fundamentales revolucionarios; a pesar de que el Partido Comunista tenía en su seno esta parte del proletariado, los órganos de decisión, de dirección y de orientación de la organización, sin embargo estaban en manos de gente no proletarizada, no sólo por no ser de procedencia proletaria, sino sencillamente no proletarizada y cuyas líneas de dirección no estaban encaminadas a hacer avanzar la Revolución hacia el Socialismo, sino que a establecer la democracia burguesa y el reformismo burgués y, por consiguiente, estaban empapados de los intereses de la burguesía en esta etapa y se olvidaron de los intereses del proletariado hacia el socialismo.

Pero en este momento el pueblo Salvadoreño, el proletariado Salvadoreño y el campesinado han avanzado y han evolucionado enormemente. Después de 1970, la historia ha marchado aceleradamente, y en ese momento nos encontramos en la fase que hemos entrado al período de las batallas cada vez más intensas por la toma del poder, con un poderoso Ejército Popular de Liberación y otras fuerzas armadas con una profunda experiencia de luchas de masas y con nuevos terrenos de desarrollo de la lucha de masas y de la lucha política y de la lucha diplomática y de solidaridad.

Y en este momento, como en todo, es necesario tener presente una cosa: LA LUCHA DE CLASES IMPREGNA TODAS LAS



INSTANCIAS DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA EN SU PROCESO, EN SU DESARROLLO Y EN SU FUTURO.

Y nosotros tenemos que analizar esta revolución y esta guerra en todas sus instancias, frente al enemigo, en el desarrollo de la Organización del Pueblo y en las contradicciones que se dan en el interior del pueblo. Tenemos que analizarlo con el arma del Marxismo y de la Lucha de clases.

El Marxismo-Leninismo es el método científico del proletariado para analizar y transformar, para analizar los procesos y transformar la sociedad. El que se aparta o dogmatiza el Marxismo, sencillamente se vuelve cada vez más incapaz y menos ágil para interpretar cada día los acontecimientos que es necesario interpretar y para preveer hacia el futuro el desarrollo, para poder desarrollar la sociedad, porque el Marxismo no es sólo un arma para interpretar y analizar, no es un arma de catedráticos o burócratas discutiendo teorías despegada de las masas y por las clases. El Marxismo es el transformador de la sociedad, por eso el que se aparta del análisis Marxista, que comienza a adoptar posiciones de análisis burgués o pequeño burgués, se priva de la capacidad de dirigir al proletariado y al pueblo y lo conduce hacia los intereses de la burguesía, hacia el retroceso o estancamiento de la Revolución o, en último caso, se va convirtiendo en una pobre cola de los oportunistas y de la burguesía, de los mani obreros "Pragmáticos burgueses".

Durante muchos años, la dirección del Partido Comunista de El Salvador (PCS), antes de la formación de las FPL, era simplemente una cola de la burguesía. Todo el mundo lo veía, era claro: la política burguesa era la única que lo impulsaba utilizando el rótulo de Marxismo-Leninismo y del Proletariado.

Porque o bien conscientemente atendía los intereses de la clase burguesa, o bien se olvida que la Lucha de clases es el motor y es el elemento que impregna todos los terrenos y los fenómenos de la sociedad. ¿Porqué?

Porque la Lucha de clases es el motor del desarrollo de la historia, por tanto es el motor de desarrollo de la revolución hacia adelante.

Y en esta época de transición del Capitalismo al Socialismo, ése adelante se llama SOCIALISMO, aunque



tengamos que pasar todavía por algunas etapas intermedias, y la lucha de clases es la que precisamente hace avanzar ese desarrollo hacia el futuro de la Revolución. Incluyendo la lucha de clases en el seno del pueblo. Es decir, que en el seno del pueblo hay necesidad de unir a las amplias masas y a las organizaciones más afines, más revolucionarias. En un país donde hay varias organizaciones, se establece un primer círculo de unidad que es revolucionaria y el más amplio círculo hacia los más amplios sectores del pueblo. Este círculo revolucionario, y el círculo de unidad amplia del pueblo tiene que ser asentado firmemente sobre una base: **SOBRE LA ALIANZA OBRERO- CAMPESINA**

Toda alianza, toda unión, todo frente, que se forma en nuestro país, si no está basado sobre la sólida alianza obrero- campesina es una alianza con retroceso, una alianza todavía muy reversible, una alianza de vaivenes.

La Lucha de Clases en las Alianzas

Es que los cimientos tienen que ser sólidos como un edificio. Si nosotros sembramos un edificio sobre la arena, en cimientos de arena, es natural que este edificio pronto va a desplomarse, a irse a un lado, o lo que sea, pero no va a cimentarse firmemente para construirse con verdadera solidez. Pero si nosotros le ponemos cimientos sólidos e inmovibles, entonces ese edificio no se desploma ni se hace de un lado para otro.

Es lo que pasa con los frentes: tanto el Frente Revolucionario como el Frente Amplio tiene que estar basado en la Alianza Obrero Campesina. En nuestro país eso es una ley, una ley del desarrollo. Si no está basado sobre esos intereses, sobre esa base sólida combativa, entonces ese Frente, por más aspiraciones que tengamos de hacerlo avanzar, tenemos que profundizar los cimientos para poder construirlo bien firme.

Entonces también al interior del pueblo se dan contradicciones, al interior de los frentes: del frente amplio del pueblo, por estar compuesto por diversas capas, sectores y clases y al interior de la alianza revolucionaria político-militar. Porque también allí adentro juegan los intereses de clases, porque también la burguesía tiene interés en hacer penetrar sus intereses a través de una ideología y de una política al interior de estas instancias de unidad y entonces, también aquí hay que



analizar la unidad no en forma idealista, no en forma abstracta, generalizada, sino que dentro del contenido de la lucha de clases allá adentro y ver cómo la lucha de clases del proletariado puede, con buenos métodos, hacer que esos frentes puedan avanzar por el camino que corresponda a los intereses de la revolución y no a los intereses del imperialismo. Por eso es necesario establecer al interior de los órganos de unidad la lucha de clases del proletariado, es necesario que los intereses de la clase del proletariado y del campesinado pobre sean los fundamentales en esta revolución, formados por distintos intereses de clases.

Una de las cosas fundamentales de línea que las FPL tiene como parte estratégica es, que es necesario forjar la unidad del pueblo para alcanzar el triunfo definitivo de la Revolución.

Y otra cosa es que nosotros no podemos analizar desde el punto de vista idealista burgués nuestra participación y la lucha en el seno de la unidad, sino desde el punto de vista de los intereses de la clase obrera: o sea, desde el enfoque clasista Marxista-Leninista de nuestra sociedad, para poder hacerla avanzar. Si no nos engañamos nosotros mismos, creyendo que estamos construyendo una gran unidad y cuando sentimos, vemos que todo es bofo, que todo está desmenuzado allá adentro, de esa blandenguería caemos en un proceso de entrega de los intereses del proletariado y de su ideología y nos ponemos a la cola de todos "para no estar peleando". Es decir que comenzamos por calificar de "pleito" la lucha ideológica para desacreditarla y ya después nos vamos acomodando dulcemente a los intereses de la burguesía dentro de esa alianza, con lo cual le hacemos el peor daño a esa misma alianza, y el peor daño a la revolución y a los intereses de la clase obrera.

Unidad es un binomio: está integrado por dos elementos inseparables en el interior del pueblo: unidad, acompañada de lucha ideológica, de defensa indeclinable de los intereses proletarios.

Ahora bien, es distinta la lucha y los medios de lucha contra el enemigo, que la lucha de clases en el seno del pueblo. Contra el enemigo tenemos la estrategia político-militar de guerra popular. Es decir las armas y todos los otros medios combinados. Dentro del seno del pueblo y en los órganos de los frentes de unidad, nosotros lo que



usamos es la lucha ideológica en forma correcta, consecuente, pero firme e indeclinable.

Es la única forma de hacer prevalecer los intereses del proletariado en todo momento y de imprimirle su sello a la Revolución, y eso tiene que hacerse mayormente en un país en donde el proletariado todavía no tiene su verdadero partido Marxista-Leninista. Si eso no se hace, entonces la Revolución tiene por fuerza que inclinarse a caer en manos de los sectores pequeño-burgueses y burgueses de la revolución y así se escamotearían los intereses del proletariado y se detendría la marcha de la Revolución hacia adelante, hacia el socialismo, al llegar la victoria de su etapa actual, si en manos de las clases burguesas queda la hegemonía. A pesar de tanta sangre y tantos muertos del proletariado y del campesinado y de sus sectores más cercanos en las alianzas, como son el estudiantado, los maestros, las capas medias más avanzadas, la Revolución no profundizaría lo suficiente en sus conquistas para ir avanzando hacia el socialismo.

Por eso es indispensable la lucha de clases en todo momento. Enfocar todos los fenómenos con el instrumento científico del proletariado que es el Marxismo-Leninismo y llevar a cabo consecuentemente la lucha ideológica en el seno de los órganos del pueblo.

Tenemos el ejemplo de decenas de Revoluciones de Liberación Nacional en el mundo: en África, en Asia especialmente, en donde los gobiernos burgueses han conducido la independencia de esos pueblos hacia el fortalecimiento de la burguesía y nuevamente hacia el acercamiento del imperialismo y no sólo han relegado los intereses de proletariado, sino que han llevado a cabo las represiones más bestiales contra el proletariado para que éste no haga avanzar la Revolución hacia el socialismo. Tenemos el ejemplo de Indonesia dónde más de 400.000 obreros y campesinos fueron asesinados para poder definitivamente hacer retroceder la Revolución de Liberación Nacional. Tenemos el ejemplo de Egipto, Sudan, Siria, Irak, Irán en donde precisamente por no ser el proletariado el que marca el proceso, esas Revoluciones a pesar de que son Revoluciones de Liberación Nacional, se convierten en verdugos, en tiranía, en dictaduras feroces, opresoras contra los intereses de la clase que fue la que generosamente derramó su sangre: la clase obrera y el campesinado.



Nuestra Revolución no es una excepción, si nosotros no defendemos los intereses del proletariado en esta revolución, si no estamos tan claros en eso, si nos metemos en el endulzamiento pequeño burgués y nos acomodamos a él, esta Revolución no va a conducir a que el proletariado le imprima su sello. Nosotros estamos conscientes, desde el principio estuvimos conscientes, desde los primeros órganos de dirección de las FPL en 1970, conscientes de que nosotros nos debemos al proletariado, que estamos comprometidos hasta la muerte con los intereses del proletariado y que es el proletariado el que debe imprimirle el sello a nuestra organización, y nuestra organización, impulsando consecuentemente la estrategia político-militar de Guerra Popular y con su estructura y funcionamiento interno de verdadero Partido del Proletariado, para conducir esta Revolución hacia adelante. Si nuestra Organización se afloja en eso, la Revolución se convierte en un fenómeno amorfo que finalmente la dirige la clase que estaría más preparada y con gran experiencia, y esa clase es la burguesía. Entonces se convertiría esta Revolución tan gloriosa, tan heroica, en una revolución como muchas de Liberación Nacional que han sucedido en países de Asia y África.

Tenemos que tomar en cuenta que no tiene todavía la clase obrera ese partido que le ayude a imprimir el sello a esta Revolución, hay que hacerlo con toda claridad, el FMLN no es un partido: es un Frente y hay que tomar en cuenta que las características de los Frentes son distintas a los de Partido. Se forma un frente cuando hay distintas organizaciones que necesitan unirse y aliarse en determinada plataforma de lucha; pero es Frente precisamente porque todavía no puede convertirse en Partido. El Partido necesita centralización, no sólo centralización orgánica, eso es bien fácil decir "vaya pues, que se una el Partido Comunista y las FPL. Formemos una sola Comisión Política. Que se unan todas las 5 organizaciones del FMLN y entonces que se nombre el Secretario General, el Secretario General de Organización y tales otros, y mezclemos los organismos que tenemos en cada frente y formemos direcciones de Zona o Comités departamentales". Decir eso es fácil, pero esto es cosa de estructuras, no es cuestión simplemente orgánica.

Se trata sencillamente de que al interior de los Frentes existen distintas ideologías, que conducen a distintos enfoques políticos y a distintos enfoques de la guerra. No podemos obligar a que otra organización piense igual que



nosotros: tienen su enfoque propio y están pensando que la guerra es necesario terminarla, digamos ya dentro de un mes y que la guerra prolongada es dañina y están pensando de que la prolongación de la guerra va a debilitar nuestra fuerza. Es su enfoque. No se basa en la realidad de que mientras más combatimos, más nos fortalecemos y que es necesaria la ofensiva continúa.

Nosotros tenemos otro enfoque, nosotros tenemos fe en la incorporación del pueblo a la guerra. Sabemos de que cuando el pueblo se incorpore, se designa y entonces nosotros tenemos el enfoque de que el enemigo lo vamos a llegar a derrotar y vamos a llegar a tener una acumulación de fuerzas superior y decisiva a base de lucha. Nosotros tenemos el lema SOLO LUCHANDO, SOLO COMBATIENDO NOS FORTALECEMOS, ese es nuestro lema y sabemos por la propia experiencia de esta guerra que a medida que combatimos, es el enemigo al que vamos desgastando, derrotando, y somos nosotros lo que nos vamos fortaleciendo. Es un enfoque distinto; ¿que vamos a hacer? No les podemos quitar de la cabeza a los otros, el deseo de tirar los fusiles, porque creen que ya es mucho. No. Allí no puede haber en este momento un Partido único. Incluso, aunque no se mezclaran mecánicamente las estructuras, desgraciadamente nosotros caímos en ese error del idealismo en 1980: pensar que a base de unir estructuras y entregar nuestros cuadros y entregar nuestras redes y nuestros bienes a la DRU, se iba a formar la verdadera Dirección Central Unificada. Caímos en ese error y tenemos que decirlo, fue un error de idealismo, un error de no análisis Marxista, de no análisis de clases respecto a la unidad.

Entonces podríamos formar nominalmente estructuras incluso partidarias, pero si existen tres o cuatro ideologías, ese no es un Partido, no es el Partido de la Revolución, no es el Partido mucho menos de la clase obrera. Porque el Partido de la clase obrera necesita una sola ideología. Pero real, no sólo en palabras, no sólo en teoría, sino también teoría y práctica: la ideología del Proletariado, la ideología del Marxismo-Leninismo.

Ya ahora esa ideología no está bien asentada en tanta corriente que pulula entre los aliados, aún cuando de palabras nosotros estamos ya cansados de oír, durante decenios la gente que se dice Marxista-Leninista. Por eso precisamente nosotros luchamos contra los Marxistas del cafetín, que antes, cuando había alguna tolerancia por parte de los orejas, se ponían a gritar al calor de las



cervezas en los cafetines, los intelectuales de nuestro partido (digo "nuestro" porque yo era Secretario General del PCS). Entonces se ponían a gritar los intelectuales, haciendo y deshaciendo la revolución, cuando salían del cafetín la Revolución ya estaba hecha.

Por eso, no es cuestión sólo de teoría, sino que el Partido del proletariado necesita un sólo pensamiento, centralizado, una sola ideología y la ideología aplicada a las realidades, a las condiciones del país, de una línea política y una línea estratégica. Entonces el Partido Marxista verdadero requiere tener una sola ideología, un solo pensamiento, basado en la aplicación del Marxismo a la realidad concreta; es decir, una sola estrategia político-militar y de allí, las líneas tácticas y las líneas políticas en cada coyuntura determinada.

Por allí se comienza, y luego por una dirección centralizada en la cual haya supeditación de los organismos inferiores, a los superiores y del individuo al colectivo.

El FMLN no es eso y no puede serlo en mucho tiempo. Hay diversas ideologías, incluso que chocan entre sí. No podemos hacernos los tontos, tratando de ignorar que entre el FMLN hay influencia de la democracia cristiana, de la social democracia, y la social democracia viene luchando contra el Marxismo desde finales del siglo pasado. Precisamente la social democracia se ha convertido, junto con la democracia cristiana, en los dos pilares fundamentales del sostenimiento del imperialismo Germano, del imperialismo Francés y el Imperialismo Italiano. La Social Democracia fue la sostenadora de los horrendos regímenes colonialistas que esclavizaban a Asia y a África.

La social democracia es la teoría de la burguesía que trata de endulzarse para poder engañar y subir a su carro burgués al proletariado. Y como nosotros no somos una isla privilegiada y aislada de todo el mundo, el movimiento revolucionaria Salvadoreño está abierto también por fuerza a todos los vendavales y vientos que venga de fuera, desde la burguesía, de adentro y de afuera. Por eso, esto es un Frente y no un Partido.

Y por eso la marcha hacia la construcción del Partido único a través del FMLN es sumamente compleja. Si nosotros consideramos que no debemos de organizar el Partido del Proletariado a partir de las FPL, porque ya hay un FMLN, nosotros estamos cayendo en el más grave error y la más



grave interpretación de lo que debe de ser la lucha de clases para hacer avanzar los intereses del proletariado. Esa meta errónea nos la trazamos en 1980. Por suerte vimos que era idealista, utópica, infantil.

Un partido único de la revolución tendrá que ser una aspiración y una meta, tratando de dar pasos graduales y realistas a través de la práctica revolucionaria coordinada, pero ese partido y la Revolución si podrían llegar a ser dirigidos por la social democracia, o por cualquier otra tesis, corriente que defienda los intereses de la burguesía o de la pequeña burguesía. Mayormente cuando el proletariado se encuentra en este momento sin ni una expresión verdadera partidaria.

El Partido Comunista de El Salvador, a pesar de que ha adoptado en los últimos tres años el camino de la formación de unidades militares, es decir se ha incorporado a la lucha armada, no representa realmente los intereses del proletariado y desgraciadamente continúa con métodos, con formas de trabajo, con enfoques que principalmente lo convierten en un instrumento de la clase pequeño burgués y peligran convertirlo en cada coyuntura, en un instrumento claro de la burguesía, en calidad de "oportunismo armado". De manera que no es garantía para el proletariado, aún cuando se llame Partido Comunista.

El nombre no es realmente lo que caracteriza una organización, ya viéndolo desde el punto de vista Marxista. Y tenemos que decir que las FPL tampoco todavía es el verdadero Partido Marxista-Leninista. Y eso lo podemos ver en lo colectivo y en lo individual, examinándonos cada uno de pies a cabeza nuestras debilidades, nuestra forma de trabajar, nuestros conceptos, nuestra disciplina. Podemos llegar a la conclusión de que realmente el Proletariado no ha calado profundamente todavía en este partido. Y no ha calado no sólo por el hecho de que no hay una base grande proletaria, sino por el hecho de que su gran base y su gran dirigencia, aquí no hay excepción, su gran dirigencia a pesar de lo duro, de lo heroico, de las hambres, a pesar de eso, todavía no está integralmente proletarizada. Nuestro cuerpo y dirección y todo nuestro Partido no está integralmente proletarizado de manera Marxista-Leninista.

Las FPL no son todavía el Partido Marxista-Leninista del Proletariado. De allí es donde debemos de partir para saber lo enorme de esa tarea histórica. Tiene estructuras, tiene bases funcionando y tiene la base ideológica fundamental



para convertirse en el Partido Marxista-Leninista, pero se necesita un gran esfuerzo y una gran conciencia de su dirección y membresía para realmente cumplir esta tarea.

Prioridades señaladas por el Co-Cen

Por eso el Comando Central en agosto 1981 llegó a conclusiones bien básicas; el compañero que presentó esta reunión dijo las tres tareas prioritarias para el avance real de la Revolución, y no se trata de estar viendo para adentro en forma de egoísmo, como privilegio, en un compromiso ineludible con la clase obrera y la Revolución.

Bueno, las tres grandes tareas son:

Convertir a las FPL en el verdadero Partido Marxista del Proletariado. Y eso es porque para ser el verdadero Partido Marxista del Proletariado no se trata de cualquiera, de un Partido Comunista más o de un Partido Marxista más, sino del verdadero Partido Marxista. Sin el verdadero Partido Marxista en realidad, la revolución no puede ser bien dirigida. Esa es la gran enseñanza de Viet-Nam, que pudo construir su verdadero Partido del Proletariado, Partido Marxista-Leninista, que se convirtió en el dirigente único de la Revolución y así pudo también construir la gran unidad del pueblo sobre esa base y sobre la base de la firme alianza obrero-campesina.

Por eso, en las condiciones de El Salvador, donde el proletariado forma la inmensa mayoría del pueblo dentro de los órganos de unidad, donde hay posibilidades inmediatas de construir el Partido único, porque el proletariado sí necesita de lo inmediato su partido para hacer avanzar la Revolución e incluso para hacer avanzar por caminos mejores, más firmes. El Co-Cen consideró que la tarea histórica principal en este momento para hacer avanzar la Revolución es la construcción de las FPL como Partido Marxista-Leninista del Proletariado.

2. La construcción de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL) para que se convierten en poderosas fuerzas que inciden en la revolución en su avance y en su triunfo, de las cuales no se pueda prescindir y que sean la garantía de los intereses del proletariado en la Revolución.



3. Ganar las masas, reganar las masas, retomar las masas, ganar nuestra influencia organizada sobre ellas. Tanto en las ciudades como en las demás zonas de la república.

En función de esto viene la cuarta tarea que sólo puede ser realizada efectivamente si cumplimos las tres primeras y prioritarias. Esta cuarta tarea es la construcción de la unidad. Si no resolvemos los 3 primeras tareas eficazmente, nos convertiríamos en simples maniobreros pequeño-burgueses, tratando de resolver las cuestiones vitales en la mesa, porque como no somos lo que debemos de ser, trataríamos entrar a la maniobrerie barata. No me estoy refiriendo a la maniobra revolucionaria que deba hacer el proletariado, que debe ser hábil como decía Lenin; sino en la maniobrerie barata que a veces hasta da lástima, se siente indigno de estar uno en una mesa de burócratas, que cada vez se van alejando más de los intereses del pueblo y de sus combatientes, queriendo imponérselo a sus propias bases. En eso caeríamos.

Entonces la Unidad sobre la base de la construcción del verdadero Partido Marxista Leniniista y unas verdaderas fuerzas armadas populares y de la reconquista de nuestra influencia sobre las masas, la unidad entonces es una unidad que nosotros tenemos que impulsarla porque somos absolutamente conscientes de que solamente con la amplia unidad del pueblo se puede llegar en definitiva a la Victoria de la Revolución. Entonces tenemos que impulsar los terrenos de la Unidad desde decisiones reales y con análisis Marxista-Leniniista, con el análisis de clase.

Tales fueron las cuatro tareas fundamentales trazadas por el Comando Central: tres prioridades y la otra derivada de éstas.

Podríamos decir que este es el primer tema.

CUADERNO No. 5

EL PARTIDO DEBE ESTAR ÍNTIMAMENTE LIGADO AL PUEBLO, A LAS MASAS

El segundo tema es un elemento fundamental que debe tener el Partido Marxista-Leniniista del Proletariado y es que tiene que estar indivisible y directamente unido, entrelazado con el pueblo, porque si no, no será capaz de dirigirlo. Esto viene de la tesis que ya hemos dicho, de la tesis Marxista de que es el pueblo el que hace su



Revolución y como muchas veces se ha dicho, un Partido Marxista verdadero no sustituye al pueblo, sino que es el motor de su desarrollo, el motor de su incorporación para que este pueblo incorporado a los distintos niveles, a la causa de su Revolución, puede ser el que realice su Revolución.

Entonces dentro del concepto de que el Partido es el motor, el orientador y el organizador del pueblo, el verdadero Partido Marxista tiene que estar entrañable e indisolublemente ligado a las masas. Es primera condición, porque también para la Revolución es primera condición la incorporación del pueblo y su orientación.

El Partido verdadero Marxista-Leninista del proletariado, si no está metido en el pueblo, unido con él, no sería capaz de dirigirlo ni en las orientaciones que le dé, ni en lo organizativo. Y las orientaciones hay que verlas en dos sentidos. La orientación tiene que ser precedida por un proceso de elaboración, de interpretación, de análisis y de creación. La orientación va canalizada a través de las líneas y tareas concretas, que en cada momento determinado son las más consecuentes y necesarias para el avance de la Revolución. La orientación se basa en una estrategia general, pero al mismo tiempo en cada momento determinado, esta estrategia no basta por sí misma para la aplicación en concreto. Para esto se necesita que esta estrategia político-militar consecuente sea aplicada con determinadas medidas, con determinadas formas, incluso hasta con cambios en las formas y métodos de organización en momentos determinados, para que ayude a avanzar a la Revolución, haciendo avanzar las etapas en la estrategia político-militar.

Esto necesita una elaboración constante y esta elaboración constante y en primer lugar, del conocimiento real y exacto de una situación. Eso sólo lo puede obtener el partido si está junto al pueblo; porque sólo así, el partido está sintiendo la temperatura del pueblo, su grado de disposición en cada momento, no de un año o seis meses atrás, sino que en cada momento, su grado de disposición, su capacidad de organizar las fuerzas, etc. Lo mismo que el conocimiento de las fuerzas enemigas. Eso indica que se requiere la elaboración creadora sobre la base del análisis Marxista-Leninista, no sólo de la realidad general del país, sino de la realidad concreta del momento. Se requiere esa elaboración de parte del Partido del Proletariado.



Eso sólo es posible llevarlo a cabo con el conocimiento real del pueblo y si nosotros no estamos ligados, o sea unidos al pueblo, eso no es posible y aquí hay una cosa importante, que es el elemento clave, si para poder hacer una buena línea se necesita el conocimiento real de la situación, se necesita estar fundido con el pueblo. ¿Cuál es el canal básico que nos permite a nosotros ese conocimiento? El elemento clave es la CÉLULA, la célula metida dentro del pueblo, dentro de la fábrica, dentro de las universidades, dentro de los refugiados, dentro de las unidades de combate, dentro de los poderes populares. Esto le permite al partido conocer mejor la situación de las masas para poder elaborar la línea. Una dirección que no esté fundida con el pueblo (yo uso la palabra "fundida" en el sentido de que no sólo acercada, sino que metida propiamente en el pueblo), un partido que no esté metido dentro del pueblo es un partido cuya dirección está separada del conocimiento de la realidad objetiva.

Método Marxista de Elaboración y Aplicación de la Línea

Puede suceder lo siguiente: remitirse exclusivamente a la teoría, a los libros, es decir comenzar a crear la línea desde su cabeza, desde el cerebro aparentemente Marxista-Leninista, sin tener frescos los elementos de la realidad del momento concreto y entonces convertirse en una dirección burocrática y en una dirección dogmática. Por eso se necesita el conocimiento concreto en cada momento determinado, y eso sólo puede hacerlo eficazmente, apoyándose en las células. Por eso el Partido Marxista en desarrollo que no tenga células, no es un verdadero Partido Marxista-Leninista. Ese puede ser un partido de cuadros, puede ser un partido de organismos dirigentes que se están sancochando en su propia salsa, pero no es el verdadero partido Marxista-Leninista del proletariado. Naturalmente que no son las células el único canal de conocimiento para una dirección verdadera, sino también todo el trabajo conjunto de comisiones, equipos, equipos especializados, de información, de análisis, etc. Pero sin células dentro del propio pueblo no es posible el conocimiento completo.

El partido que no tiene células, no tiene capacidad de elaborar líneas verdaderamente ajustadas a la realidad; partido que no tiene el conocimiento real de cómo va el pueblo, de su punto de vista avanzado y retrasado, y también de las disposiciones del enemigo, de su verdadera fuerza real, etc. para elaborar una línea en favor de los intereses del proletariado y del campesinado en cada



momento determinado, puede convertirse en un partido burocrático, en un partido dogmático, en una dirección dogmática; es decir que domine bastante, que "se defiendan" con el Marxismo, con la teoría del Marxismo, pero que no puede aplicarlo a la realidad en concreto. Y de esos Marxistas, de esos partidos, tenemos montón.

Hay preciosidad de gente que domina bastante el arte de elaborar documentos "Marxistas", pero que no reflejan la realidad y que no da buena línea, sino que alimentan posiciones erróneas. Para la difícil labor de la elaboración de líneas y tareas se necesita: el conocimiento real del pueblo y del enemigo, y para eso es necesario estar profundamente metido en el pueblo, el nos trae también el conocimiento de informaciones sobre el enemigo para que nosotros podamos conocerlo. Además debemos meternos dentro de la tropa enemiga, en aquellos lugares donde hay pueblo que está ciñendo al enemigo, allí es necesario hacerlo, es obligatorio.

Pero no basta con la elaboración, sino que se necesita llevar esta línea a que la aplique el pueblo, porque esta línea no es sólo para el Partido, no es sólo para sus cuadros, sino que esa línea, SI NO LA TOMA EL PUEBLO en sus manos y si no la hace realidad viva, entonces no hace avanzar la revolución. Precisamente por eso es que el pueblo es el actor de su propio destino, Revolución. Entonces, esta línea no es sólo para que la quedemos mascando nosotros en la Dirección o en nuestros cuadros, sino que es una línea para aplicarla por el pueblo. Si el pueblo no acoge esa línea, por muy brillante que sea, no es una línea que esté de acuerdo con las necesidades y realidades del pueblo, no es una línea correcta, aún cuando tenga una gran cantidad, un gran porcentaje de corrección. Por eso una línea debe elaborarse sobre la base del conocimiento que sólo lo podemos adquirir en la entraña del pueblo.

Vemos pues que esa línea, extraída del conocimiento del pueblo y procesada con el Método Marxista, hace llegar nuevamente al pueblo para su ejecución, es decir es el pueblo el realizador de su historia.

Y en tercer lugar, los resultados de esa línea, al calibrarla si ha sido correcta o no, sólo la puede dar el pueblo, la práctica del pueblo. Entonces viene un tercer ciclo, que es la reelaboración sobre la base del conocimiento de cómo está siendo aplicada y cómo "ha



pegado" en el pueblo y porqué. Así es cómo el verdadero partido Marxista puede ir elaborando una teoría cada vez más adecuada en cada momento. No es ya sólo una línea general, sino que me estoy refiriendo a la línea política que tiene que realizarse en cada momento determinado, cuya ejecución va en función de una estrategia político-militar general. Es importante hacer notar que el proceso de síntesis de opiniones tiene que hacerse con el arma proletaria del Marxismo-Leninismo, para saber recoger las opiniones de la masa que permiten interpretar el momento y avanzar, pues algunas opiniones expresan sentimientos de las masas con grandes retrasos y confusiones políticas.

Ahora bien, cuando decimos fundirnos con el pueblo, es una condición indispensable para poder dirigirlo y poder organizarlo; porque son dos cosas indispensables.

La orientación continua y la organización del pueblo: porque espontáneamente el pueblo no puede actuar de manera eficaz. Es necesario que se organice en las formas diversas, más asequibles y consecuentes para que pueda incorporarse al gran torrente de la revolución.

Pero cuando decimos fundirnos, eso no quiere decir que partido y masas es una sola cosa. Es necesario tomar en cuenta esta diferencia. Lenin decía: "El Partido no debe diluirse en las masas", porque nosotros sabemos que hay masas avanzadas y hay masas atrasadas y dentro de las masas avanzadas hay personas capaces de dar el salto hasta llegar a la calidad de miembro del partido y la inmensa mayoría no. Entonces entre el Partido y masas se establece una relación dialéctica, el partido debe estar fundido con las masas, pero el Partido es su vanguardia, tiene una calidad superior que le permite dirigirlas.

Estructura Política de las Masas

Ustedes saben que la masa se divide en tres sectores: Un sector avanzado que es donde el Partido fundamentalmente se apoya. La gran masa es una masa no avanzada pero no es una masa reaccionaria. Podríamos decir que es una masa a ganar. El Partido gana esa masa a través del trabajo del sector avanzado en el cual se organizan las redes de trabajo, los prepartidos, los activistas, para en total poder ganar la gran masa e incorporarla.

Y hay un tercer círculo de masas muy pequeño, que es reaccionario; que ya está ganado por el enemigo, pero en



esto hay relatividad. Hay sectores que están engañados. Hay reaccionarios y dentro de los reaccionarios hay sectores que pueden ser ablandados, neutralizados e incluso hacerlos pasar a otro escalón.

No es útil en ninguna forma, ni conveniente que la gran masa sea considerada como parte del partido, o lo que es más, que el partido diluya sus fronteras. Porque el partido lo que hace es incorporar a sus filas a lo más avanzado, revolucionario, patriota de la revolución. Lo eleva a través de un proceso de colaboración, de aspiración, de práctica viva y en ascenso, a través de un proceso para que dé un salto a esta frontera.

Partido Proletario y Masas - Su Interrelación

El Partido esta compuesto sólo por miembros y esa es la frontera. La membresía del Partido establece íntima unión con los sectores intermedios y de neutralización de los sectores reaccionarios. El Partido no puede diluirse con la masa, porque entonces no tendría la calidad para poder dirigirla.

Ser miembro del Partido significa un salto de calidad revolucionaria enorme, porque pasa a ser precisamente miembro de este organismo de superior calidad que debe ser capaz de dirigir a toda la masa y de fundirse con toda la masa. Por eso la palabra fundirse en este caso no debe entenderse como diluirse: Fundirse es estrecharse inseparablemente con la masa para poder dirigirla, pero no diluir la calidad de partido Marxista con la calidad de masas, porque entonces no estaría en capacidad de dirigirla y más que todo caería bajo el influjo de las partes atrasadas.

Es decir, si el Partido se diluye con la masa, lo que resulta es que el Partido se pone a la cola de las partes retrasadas y entonces comienza a entrar el economismo, hace buenos enfoques cortos sobre las necesidades inmediatas: pero no sobre lo revolucionario; comienza a cortar la misión del Partido porque creyendo que está interpretando a las masas y lo que está interpretando son sólo los intereses inmediatos necesarios de las masas, sus intereses de corto plazo sin ligarlos a los intereses generales de la Revolución. Actualmente en las alianzas, por sí solas, no pueden pensar en la Revolución como un proceso hacia el socialismo. Algunas organizaciones incluso consideran necesaria la eternización del régimen burgués, y



sólo el verdadero Partido del Proletariado con su doble visión, la visión de los intereses fundamentales revolucionarios del proletariado y del pueblo y la visión de sus intereses inmediatos, combiándolos correctamente, va a poder dirigir a esa masa en sus distintos escalones, porque es necesario ganar a las masas, pero no ponerse a la cola de ella.

Por eso es que nosotros sostenemos que otra parte de esto es lo siguiente: que las masas no deben de ser tratadas con malos métodos; deben de ser organizadas, orientadas sin considerarlas como que las masas fueran parte del Partido y como que automáticamente el Partido pueda dirigir las, como se está dirigiendo a una célula: los sindicatos, las organizaciones gremiales, las organizaciones populares no son células del partido, no pueden ser tratadas así por una dirección, ni son tampoco unidades militares. A un sindicato, uno no puede decirle: "Póngase firmes, hagan formación, marchan para allá o para acá". Puede hacerse con un grupo de autodefensa de un sindicato. Pero el sindicato es el que debe de procurarse que lo compongan hasta las capas más lejanas, incluso las masas retrasadas y que todos ellos se incorporen a la huelga por aumento de salario, etc., porque ese es el medio que nosotros logramos para que avancen hacia el conocimiento de la revolución.

Y nosotros haríamos mal si quisiéramos estrechar los círculos del sindicato exclusivamente a los elementos más avanzados, a aquellos que pueden tirarse a hacer barricadas. Debemos lograr que, ya sea un sindicato o cualquier gremio o cualquier organización popular, profundicen hasta llegar a los escalones más retrasados de sus propios sectores.

Si queremos dirigirlos con métodos como que fueren organismos de partido, estaríamos impidiendo su desarrollo y llevando a cabo una línea realmente sectaria y nos quedaríamos sólo el grupito de activistas y de cuadros más avanzados.

Nosotros tenemos que darle todo el desarrollo a las organizaciones de masas: su propia dinámica, su propia personalidad, su funcionamiento, su propia dirección. No podemos dirigirlos automáticamente por el partido, sino a través de otros mecanismos. ¿Cuáles son esos mecanismos? y aquí es donde vienen a ponerse de relieve otra vez el papel de eslabón clave de la célula, como uno de los mecanismos que tienen que dirigir concretamente a las masas,



precisamente para no caer en las formas mecánicas de dirección o de considerar que se pueden dirigir con sólo dar una orden.

El Papel de las Células en las Masas

Por eso precisamente un Partido no tiene capacidad de dirección de masas, si no tiene células. Pueden buscar otras formas orgánicas que aparenten sustituirse a la célula, pero al final de los finales, el Partido comprobará sus retrasos, de que no puede dirigir correctamente a las masas sin las células, porque las células son las que están viviendo adentro de los trabajadores, porque la célula en último término, tiene que estar compuesto por los trabajadores más avanzados; la célula sufre la explotación, platica con los trabajadores más avanzados, más atrasados, trabaja con ellos, come con ellos, comenta con ellos, con todos los demás trabajadores, es la que está fundida tanto en fábricas, en fincas, en institutos, en escuelas, en empresas, etc. etc. con la propia masa.

Y en segundo lugar, la otra vía correcta es el trabajo abnegado de los cuadros, de cada uno de los miembros del partido adentro de las masas, que se conviertan en ejemplo por su abnegación, por su espíritu de sacrificio, por la calidad de la línea, porque todos acudan a ellos a preguntar, porque son los que tienen la respuesta clara de los problemas, a las inquietudes, a las necesidades de esa masa.

En los sindicatos eso se ve con bastante claridad. Hay trabajadores que van comenzando a acercarse a un compañero: mira y cómo crees vos que podríamos hacer en este caso, y así el compañero se va convirtiendo prácticamente en consultor natural involuntariamente y resulta que los compañeros que tienen más claridad vienen siendo los compañeros de célula. Por eso es que la célula es precisamente el primer eslabón de la dirección del partido en la masa. Por ello, lo ideal es que la célula esté dentro de la masa.

La buena dirección puede ejercerse entre la masa por el trabajo más avanzado, por la claridad, la conciencia, el espíritu de sacrificio, los buenos métodos de trabajo, el ejemplo, la línea concreta y acertada.

Otro aspecto: Por tanto, las FPL como organización político-militar no puede ni debe adjudicarse la



representación de organizaciones que deben tener su propia personalidad ante las masas para poder ganar a todos los sectores más explotados. Además si nosotros en estos momentos de la guerra decimos que el Bloque Popular Revolucionario es las FPL, estaríamos obligando a esa organización a que no pueda trabajar en escalones de trabajo abierto. El enemigo la trataría exclusivamente como trabajo militar dentro de las masas. Por eso, uno de los acuerdos tomados por el FMLN de que las organizaciones político-militares representen en sí a los gremios y organizaciones populares de masas, es sumamente dañino y erróneo y lo rechazamos categóricamente.

CUADERNO No. 6

SOBRE EL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO

Lenin encontró que para el funcionamiento interno de este Partido proletario es el Centralismo Democrático la base de su funcionamiento.

Estaba diciendo que la proletarianización del Partido es una práctica integral. Se trata de dominar la teoría del Marxismo-Leninismo que es la teoría del proletariado. Pero además ponerla en práctica y tomar conciencia y práctica de su proletarianización. Para esto no basta con sólo el elemento del porcentaje del proletariado dentro del Partido, sino que además este Partido debe asumir las características principales del proletariado. Asumir los objetivos fundamentales del proletariado como su causa propia. Proletarianización significa no sólo la teoría Marxista, sino que su práctica y además los intereses del proletariado por parte del partido y tomar las cualidades fundamentales del proletariado.

Con ese concepto Lenin concibió la base del funcionamiento de este partido proletario revolucionario en el Centralismo Democrático. Fíjense que Centralismo Democrático está integrado por la combinación de dos elementos: el elemento de la Centralización férrea Leninista del Partido y el elemento de su funcionamiento democrático, ambos aspectos dialécticamente combinados.

El Partido del proletariado tiene que ser estrictamente centralizado en todos los aspectos; en primer lugar, una centralización que parte de su ideología, una sola centralización en ideología. En su línea general estratégica, político-militar, en la aplicación práctica



política y militar de esta línea, tiene que venir de un sólo centro, es decir debe haber una Unidad Ideológica, una Unidad Política, basada en una sola línea estratégica político-militar revolucionaria y eso permite cohesionar a todos los miembros y organismos del Partido en una sola voluntad y en una sola dirección de acción. En ese sentido, dentro del partido del proletariado no se permite la formación de fracciones ni de grupos que estén al margen de la Dirección Centralizada y en eso el Partido del Proletariado se distingue de todos los Partidos pequeño-burgueses que están formados por agrupamientos diferentes dentro de sí. En el Partido hay una sola ideología, una única línea, que cohesionan en una sola voluntad y en una sola dirección de acción de todos sus miembros.

Firme Centralización

En el Partido no se permiten fracciones ni grupos que puedan conformar corrientes y eso es lo que le diferencia a los partidos pequeño burgueses. El Partido de la Clase Obrera no permite corrientes en su seno.

Los partidos pequeño-burgueses tienen un montón de corrientes. Son conjuntos formados por pensamientos diversos. El partido del proletariado no admite corrientes, no admite grupos internos, ni admite fracciones. Hay diferentes escalones en un proceso para llegar a formar fracción: primero se forman pensamientos diversos y luego se forman agrupamientos pequeños o grandes y finalmente se forma la fracción, que es ya convertir una corriente y grupo que surja en otro centro paralelo. Dotarlo de otra dirección, paralela a la Dirección Central. Al margen de la Dirección Central, el agrupamiento fraccional se va formando por individuos que coinciden en una corriente diferente del pensamiento y de la línea estratégica o táctica y van coincidiendo, van formando un círculo y finalmente adquieren una dirección reaccionaria paralela a la dirección central.

Elementos básicos del Centralismo del Partido es que ningún miembro de dirección ni de base puede, dentro la centralización proletaria de la organización, hacer propaganda a sus propios puntos de vista que no estén expresando los acuerdos, la línea y los puntos de vista y decisiones tomadas por el Comando Central y el Consejo.



Los acuerdos fundamentales de línea los toma el Consejo. Allí comienza la centralización. El Comando Central los aplica, plasmándolos en las líneas políticas en cada momento determinado y la Comisión Política ejecuta los acuerdos del Comando Central. Ni ningún miembro de partido, ni de la Comisión Política, ni del Comando Central, puede salirse de los acuerdos que toma en determinados momentos el Comando Central, ni andar propagando su propio punto de vista que no esté de acuerdo con ellos. Si no que es el Comando Central en su conjunto el que debe aprobar una línea y no cada miembro propagar su propio punto de vista: ya sea la Comisión Política, ya sean Comisiones, o ya sean simples miembros, porque entonces esto conduce a una fragmentación que debilita totalmente al Partido. La condición centralizada estrictamente del Partido es lo que le da precisamente su potencia de fuerzas, porque une todas las voluntades en su torrente común de lucha contra el Imperialismo y contra los enemigos internos. Eso es lo que hace precisamente que sea una organización de una calidad superior, esta centralización, esta voluntad única: aún cuando algún compañero no esté convencido totalmente digamos de la línea, de algún punto de esta línea. Eso es posible, pero lo que une es precisamente que está comprometido a cumplir esa línea como los demás, con todo el entusiasmo. Por eso es importante el conocimiento que se adquiere de la base, luego la discusión colectiva, luego la toma de determinaciones básicas a través del CENTRALISMO DEMOCRÁTICO. Muchos acuerdos se toman por unanimidad, pero cuando no se logra un acuerdo, se toma por votación y la minoría tiene que acatar ese acuerdo aunque no haya estado de acuerdo con él. Por ejemplo, yo he sido el más abierto defensor de una propuesta y estoy seguro de que esa propuesta es la correcta, entonces yo honestamente tengo la obligación de aportar todos los elementos necesarios para que esa propuesta sea tomada como decisión y no haría bien si en forma liberal me plegara desde el principio sin aportar los elementos que puedan ayudar a comprender que esa es la propuesta correcta. No haría bien si me plegara en forma liberal para no contradecir a los compañeros. No haría bien en no defender con argumentos, con análisis, con informes, la propuesta que yo considero honestamente correcta. Pero media vez se tome la votación (y eso vale para todos los órganos del Partido), media vez se toma la votación, si mi propuesta no ha sido aceptada, desde ese momento yo tengo que ser el más entusiasta aplicador de la decisión que ha sido tomada. Esa es la condición de cohesión dentro del Partido, no importa que yo no esté



convencido de que esa propuesta ha sido correcta o no ha sido correcta, porque en el Partido del Proletariado se adopta el principio dialéctico de que es la vida, la práctica la que demuestra cuáles cosas son correctas y cuáles cosas son incorrectas. Desde ese momento que se ha tomado un acuerdo, los compañeros que tenían una propuesta que quedó en minoría, tienen dos deberes fundamentales:

1. Aplicar aquella línea, con todo el entusiasmo; es decir no regatear la aplicación porque entonces sale perjudicada la línea tomada, sino que aplicarla con entusiasmo como si yo hubiera estado convencido desde el principio, como si yo hubiera hecho esa propuesta.

2. Ponerme "zipper" en la boca y no andar propagando mi propuesta anterior, sino dejar que sea la vida la que demuestre que yo tenía la razón, o que no tenía razón y entonces el Partido sale ganado, ya sea en uno o en otro caso.

Si yo tenía razón, es valioso que yo pueda precisamente en los balances exponer. Es decir, nuevamente cuando se vuelva a hacer la síntesis; pero no estar fregando a cada momento, ni andar regando mi punto de vista contrario a los acuerdos del Co-Cen o de los otros organismos, ni volviendo a pedir consideraciones en todas las reuniones; sino que ya, cuando la vida ha demostrado la certeza o lo no justo. Entonces, cuando se llegan los balances de la aplicación de las líneas, allí se ven las debilidades y los aciertos y entonces, allí les puedo decir yo a los compañeros, "Miren, fíjense, que la propuesta que yo hice, era por esto y por esto y el acuerdo tomado no ha marchado mucho y no es porque no hayamos puestos entusiasmo, sino que porque realmente lo que se acordó tal vez no era lo más adecuado, sino que era esto y esto". Entonces volver a exponer y eso es valioso, porque en esa purificación de línea, como ya decíamos, de la masa hacia la dirección y luego, nuevamente de la dirección a su aplicación en la masa, y en la vida, viene nuevamente su consideración, su balance, para poder sacar la línea más depurada y luego otra vez se va a la práctica.

Entonces esa sabiduría que va adquiriendo la dirección, tiene como condición que se cumplan los acuerdos y que no antojadamente se anden propagando líneas que se consideran que para el futuro van a ser las mejores, pero que en un momento determinado están vigentes los acuerdos del Comando Central en cuanto a la aplicación de una línea



determinada. Entonces el Centralismo-Democrático tiene ese elemento que es el de la supeditación de la minoría a la mayoría.

Otro elemento que tiene el Centralismo es el que ya dije, que no permite direcciones paralelas. El que abandera o fomenta una corriente o fracción dentro del Partido, está cometiendo traición. El Partido no permite en lo absoluto que se formen direcciones paralelas, centros de dirección paralelo. El partido no puede permitir dos direcciones. Debe realizarse la lucha ideológica que permita rescatar o hacer entrar el Centralismo Democrático a aquellos que puedan inclinarse a formar una Fracción, y en último caso no se puede admitir que funcione una fracción.

Y en un Partido en guerra, precisamente eso es un daño todavía mucho mayor que se le hace al Partido y a la revolución.

Supeditación de los organismos inferiores a los superiores y de lo individual a lo colectivo

El otro elemento es la Supeditación de los organismos inferiores a los superiores. El Co-Cen, Comando Central, está completamente supeditado a los acuerdos del Consejo, e incluso es el Consejo el que elige al Comando Central. El Comando Central en el momento en que considere que es necesario.

Luego, la supeditación de la Comisión Política al Comando Central. La Comisión Política no puede traspasar los acuerdos del Comando Central, sino que está supeditada a esos acuerdos. El Comando Central tiene sus instrumentos de trabajo que son las Comisiones Nacionales. Las Comisiones Nacionales están supeditadas al Comando Central y en su efecto, es decir cuando el Comando no está reunido, están supeditadas a la Comisión Política. Luego; las direcciones de zonas, de subzonas, y los demás de localidad, etc. en su orden, y finalmente las células, están supeditadas a sus direcciones inmediatas y a los órganos superiores.

Entonces la Centralización es una centralización que viene desde el órgano superior Consejo y Co-Cen, que son la suprema dirección central; luego comisiones políticas, comisiones nacionales, que son instrumentos de trabajo del Co-Cen, y luego direcciones zonales, direcciones subzonales y células. Dentro de las células a veces se habla de formar células madres. Realmente las células no son órganos de



dirección, son la base. A veces, por necesidad, la célula comienza en un periodo provisional, tal vez como a crear otra célula, pero una célula no es órgano de dirección interno de partido, sino que la célula o las células tienen que depender de sus respectivos organismos, ya sea subzona, ya sea comisiones de población, municipales, ya sea por dirección de Partido de barrio, o incluso una dirección de partido en una fábrica en donde ya tengamos 5, 6, 7, 8 células. Entonces, sí, pero una célula para otra no es órgano de dirección.

La Célula es la base del Partido. Así va la supeditación a los órganos superiores de los órganos inferiores hacia los superiores y esto forma la centralización. Los acuerdos del Consejo, del Co-Cen, de la Comisión Política en aplicaciones de los del Co-Cen, tienen que ser aplicados estrictamente por las direcciones de zona, luego las direcciones de subzona tienen que acatar los acuerdos de las direcciones de zona y así sucesivamente, y las células tienen que acatar los acuerdos de sus órganos de dirección central y de los órganos de dirección intermedia.

Esa es la dinámica del funcionamiento del Centralismo en el aspecto orgánico. Luego viene otro aspecto que es el siguiente: la supeditación del individuo al colectivo, ese es el otro aspecto del Centralismo Democrático; es decir que no son los intereses del individuo los que tienen que primar sobre los intereses del colectivo, sino que éste tiene que sujetarse a los intereses colectivos, los intereses personales tienen que supeditarse a los intereses del Partido y a los intereses del colectivo. Es decir, el individuo está supeditado al colectivo. Ese es otro aspecto del Centralismo Democrático.

El Partido del Proletariado tiene no sólo el carácter de Centralización estricta, de disciplina estricta, de disciplina férrea consciente y voluntaria. A veces hay quienes no interpretan bien lo de voluntario; Es lo siguiente: DESDE EL MOMENTO EN QUE ENTRA UNO AL PARTIDO, VOLUNTARIAMENTE TOMA DETERMINADAS OBLIGACIONES, SUPEDITA SUS INTERESES AL COLECTIVO, LLEVA A CABO ESTRICTAMENTE LA LÍNEA DE LA ORGANIZACIÓN, etc. Es decir toma todas esas obligaciones voluntaria y conscientemente. De allí que la disciplina, aunque uno no está de acuerdo con algo, la disciplina tiene que llevarla a cabo en forma estricta por conciencia, porque uno está consciente de que si no, se debilita el partido. Si cada uno, cada persona dentro del Partido tuviera la posibilidad de llevar a cabo su propio



punto de vista, entonces aquí no hay partido. Por eso, la disciplina tiene que ser estricta, basada en la conciencia revolucionaria, adquirida al entrar al Partido y en la voluntad que uno ha demostrado al entrar al Partido. Disciplina basada en la conciencia, no significa que uno está escogiendo qué acuerdo aplicarla "porque no tengo voluntad de aplicar esto o voluntad de aplicar este otro". Eso sería prácticamente no tener partido, no haber disciplina única para todos. Significaría tener tantas disciplinas cuantos individuos tiene el partido.

Disciplina Férrea y única

Y hay otro elemento en cuanto a la conciencia y a la disciplina: que esta disciplina es incondicional. Incondicional, porque se basa en las normas de funcionamiento de los organismos. Eso es bien lógico, porque si una persona pone condiciones, eso quiere decir que allí realmente no hay centralización, ni hay disciplina. Si yo pongo condiciones, por ejemplo de que "este acuerdo lo voy a aplicar bien, pero éste otro lo voy a aplicar pero con estas y estas condiciones o no lo voy a aplicar, o lo aplico si previamente se cumplen estas condiciones", realmente no habría centralización, ni habría partido verdadero. Por eso el Centralismo exige disciplina férrea, incondicional, basada en la conciencia revolucionaria y en la voluntad revolucionaria y además se combinan estas características de la centralización con el funcionamiento democrático.

Funcionamiento Democrático

¿Qué quiere decir funcionamiento democrático? Que los organismos y los miembros así como tienen deberes, tienen también determinados derechos democráticos. Por ejemplo, dentro de los estatutos se establece: los miembros tienen derecho a ser electos para los distintos cargos, para los cuales muestran capacidad debida.

Según los estatutos, desde los dos años de ser miembro del Partido, puede ser electo para concejal y por tanto, el Consejo puede elegirlo para miembro del Comando Central, Comisión Política, etc. Ese es un derecho de los miembros, el derecho de que se le confía por parte del Partido los cargos de responsabilidad, de comenzando por la célula y demás cargos de responsabilidad para los que hayan demostrado capacidad y disposición efectiva en la práctica. Esto es una cosa de vital importancia para el Partido. El



Partido sólo puede tener una vida dinámica si se va vigorizando con los cuadros, con los miembros más concientes, activos y entregados a los intereses de su pueblo; si se va vigorizando y fortaleciendo. Una de las características principales de las FPL, por la cual el enemigo no la pudo destruir ni siquiera en sus primeros años, cuando era apenas un pequeño grupo de compañeros, es que su Dirección se ha ido renovando con sangre extraída de la propia lucha, con fuerzas nuevas con compañeros que se han ido forjando en el sacrificio de la guerra y se han ido convirtiendo en jefes, en dirigentes.

Las FPL tuvo su gran vitalidad por eso, porque su núcleo inicial se fue renovando con los nuevos compañeros, enriqueciéndose (no era un grupo cerrado), con los compañeros revolucionarios que se iban forjando en la lucha. Así fue como el compañero Felipe Peña, compañera Eva, Chico, distintos compañeros, fueron fortaleciendo los órganos, las comisiones de dirección, y de esa manera nuestra organización pudo transpasar los ciclos más difíciles.

Ahora estamos en guerra, ahora ese proceso es bastante más difícil, porque la renovación tenemos que hacerla a través de los estatutos que aún no prevén totalmente la situación en la cual el Consejo no pueda reunirse. Pero esa situación si se prolonga mucho tiempo, puede conducir a aniquilar los órganos de dirección, a que un pequeño número de compañeros tenga sobre sí enormes responsabilidades e incluso que se vayan desfazando de la situación, que se vayan burocratizando, sin tener el contacto vivificante de nuevos miembros que la misma revolución ha ido dando.

Este es verdaderamente un peligro para nuestra organización: el aniquilamiento de su dirección, el no renovamiento con los nuevos revolucionarios que se han distinguido en las FAPL, en las FPL y entre las masas. Entonces una cosa importante es el problema de los cuadros para el desarrollo del Centralismo Democrático, para la misma aplicación de la Democracia, porque cada compañero tiene el derecho, no sólo la obligación propia, sino el derecho de que el Partido le dé las condiciones para ir ampliando sus conocimientos, preparándose práctica y teóricamente más y también con mayores responsabilidades que le permitan irse desarrollando como cuadro.



Por eso, la política de cuadros es una de las cosas fundamentales para llevar a cabo los derechos democráticos de los mismos.

Otro es el derecho a que no se cometan injusticias contra un miembro. Por eso, por ejemplo, en la escala de penas, de sanciones se establece que cada compañero tiene derecho a defenderse de los cargos graves, por ejemplo la suspensión, pero más todavía la expulsión o sea quitarle el grado de miembro a un compañero, se ha previsto dentro de los estatutos (precisamente para garantía de los derechos democráticos de los miembros), que la expulsión como miembro, es decir bajarlo de calidad de miembro a aspirante o a colaborador sólo puede ser puesto en práctica después de haber sido estudiado por la Comisión Política.

El grado de miembro se lo puede dar la Comisión de Organización e incluso el órgano superior de las células en consulta con la Comisión de Organización: pero la separación de un miembro o sea la expulsión temporal o definitiva de un miembro de la organización, eso tiene que ser sobre la base de un juicio, más bien dicho, que se estudie el caso en forma seria, que se le dé oportunidad al compañero o compañera de exponer su defensa y de que sólo puede ser últimamente aprobado por una última instancia que es la Comisión Política; de manera que cuando una célula puede llegar a determinar y decir "bueno este compañero no merece ser miembro", debe pasar el caso con su opinión a un organismo superior, digamos su subzona o su zona o la Comisión que la dirige y esta Comisión también podría llegar a la conclusión de que la opinión colectiva de los compañeros es correcta y pasarlo entonces a la Comisión de Organización. Pero la expulsión tiene un último término: hay una instancia que es la Comisión Política. Eso es parte de los derechos democráticos.

Interrelación entre Dirección y Base

Pero en lo democrático también está la siguiente: la necesidad de la fluidez de los acuerdos; es decir que como ya vimos, esto va en dos sentidos: que las direcciones tienen que conocer, tienen que tratar de consultar, de recoger desde las raíces, desde las bases y de direcciones intermedias, la situación, su opinión sobre las cuestiones modulares, para poder recogerlas en la elaboración de las decisiones básicas y al mismo tiempo hacer llegar éstas a las direcciones intermedias y bases. Esto significa una



fluidez en la comunicación y funcionamiento. Es decir, esto no es un embudo de abajo para arriba, que la dirección sólo recibe, sino que también a su vez es una obligación de la dirección de mantener informada de los acuerdos medulares y de la situación a la base y a sus órganos, a todos los órganos. Muchas cosas naturalmente tienen que ser informadas compartimentadamente, de acuerdo con las tareas y misiones que tenga cada escalón. Pero la Dirección Central, tiene la obligación de estar manteniendo informado de la situación política, de la situación general, a las bases y a los organismos intermedios, para que éstos pueden cumplir mejor sus tareas, porque por ejemplo: Aparece Radio Venceremos diciendo que se van a hacer negociaciones dentro de 8 días o que estamos dispuestos a hacer una negociación, inmediata sin condiciones, etc. Entonces, ¿Cómo van a aplicar la línea de nuestra organización o saber si nuestra organización tiene exacta ese pensamiento como organización, cómo van a aplicar nuestra línea los miembros, los cuadros, si no tienen la argumentación, los elementos que la organización tiene para toma determinada línea? Allí está obligada la Dirección Nacional a dar aquellos elementos que no sean secretos, secretos de guerra, y sin descompartimentar, para dar todos aquellos elementos para que los compañeros dinámicamente cumplan la línea correcta de la organización, para que no se dejen confundir por determinados compañeros que vienen de otras corrientes, que expresen puntos de vista que no son de nuestra organización.

Los órganos internos deben de tener el sello de la Organización y que deben tener los canales de orientación de la Dirección, para mantener las propias características y la propia imagen y la orientación cómo organización, como el Partido del Proletariado.

La Identidad de Partido

Es vital que la gente de nuestra Organización, cuando lea algo que es de la Organización, vea que es de la Organización del Proletariado, de nosotros, que se está guiando por nuestra línea, de su dirección, porque todavía no nos hemos fundido 5 direcciones en una sola, sino que todavía para nosotros el Centralismo es el Consejo, el Comando Central, la Comisión Política de las FPL. No es la Comisión Política del PRTC, del ERP. Ellos tienen su comisión política propia, su propia centralización y la



obligación de acatar los acuerdos de "su" dirección, mientras todavía tengan funcionamiento como Partido.

Mientras nosotros tengamos funcionamiento como Partido, y precisamente la tarea más grande es que ese funcionamiento sea del verdadero Partido Marxista-Leninista, para nosotros la voz que vale es la voz de nuestros órganos de dirección y entonces mal haríamos nosotros por ejemplo, si en un documento del Comando Central o del Consejo o de la Comisión Política para nuestros miembros y como parte de nuestra vida interna, mal haríamos con comenzar diciendo: "El FMLN-FDR ha acordado tal cosa y, por tanto," etc., y solo referirse a los argumentos y acuerdos del FMLN-FDR, eludiendo la obligación de orientar como Partido a su membresía. Con tal método despersonalizaríamos totalmente por dentro a nuestra organización, disminuiríamos la mística de nuestra organización y desacostumbraríamos la obligación de nuestros miembros de acatar sólo las órdenes de nuestra Comisión Política y del Comando Central. La misma Comisión Política estaría despersonalizándose ante sus miembros porque es Comisión Política de las FPL, no es un conducto político general. Todavía, lamentablemente, no se ha podido, ni se podrá formar por ejemplo en pocos meses, el Partido único de la Revolución. Tenemos la situación de que hay cinco comisiones políticas diferentes, cinco direcciones nacionales diferentes y no sabemos si también hay cinco consejos o congresos diferentes. Entonces tenemos que ser serios en cuanto a dar la personalidad de nuestra propia dirección y de nuestra propia organización.

Y nuestros miembros lo que tienen que acatar son los acuerdos de nuestra Organización y no los acuerdos genéricos que nos vengan por los distintos radios, sino que es nuestra Organización la que va a decir si tales acuerdos del FMLN son correctos y si nosotros nos hemos comprometidos, y sólo cuando nuestra dirección diga que esos acuerdos han sido ya tomados como propios por nuestro partido, por nuestra organización, sólo entonces nuestros compañeros saben que están cumpliendo bien. Por esto debe de haber una interrelación, la fluidez de las comunicaciones de abajo hacia arriba para capacitar a nuestra dirección de tomar buenas decisiones y la fluidez también en sentido contrario: de que nuestra dirección tiene la obligación de mantener informado de sus enfoques, de sus acuerdos y de sus razones a la base, a las direcciones intermedias, a las comisiones, etc. Omitiendo, naturalmente lo secreto y compartimentado. Pero dotando a los organismos, cuadros y miembros de los elementos y



argumentos necesarios que les permitan aplicar, defender y llevar a las masas la orientación del partido. Ese es parte del funcionamiento democrático.

Entonces como ven, ya vamos a agotar los elementos fundamentales de Centralización, ya vimos también algunos elementos fundamentales de lo democrático. Faltaría aquí expresar lo siguiente: en lo democrático el Partido debe funcionar de tal manera que dé la posibilidad de que todos los miembros participen en la elaboración de los acuerdos fundamentales. Todavía, nosotros no hemos llegado a tener Congreso. Congreso es diferente que Consejo. Nosotros tuvimos que formar Consejo porque no había posibilidad de Congreso, además posiblemente ya va a ser posible en una reestructuración de Estatutos, porque el Congreso le da un carácter más democrático a la voluntad, a la opinión de sus miembros.

Consejo Revolucionario y Congreso

El Consejo Revolucionario es electo por el mismo Consejo. ¿En que sentido? Al consejo todos los consejales tienen derecho a presentar candidaturas para nuevos consejales y el mismo consejo elige a los consejales, después de la valoración de los candidatos presentados.

El Congreso es diferente. En el Congreso las condiciones son más democráticas; el Consejo es más centralizado, sus elecciones también. Pero el Congreso es centralizado con mayores elementos democráticos. ¿Qué quiere decir eso? Al Congreso tienen que asistir naturalmente los miembros del Comando Central con derecho propio. Pero no es el Congreso el que elige, sino que son los órganos y las bases las que eligen sus representantes al Congreso.

Por ejemplo cada número determinado de células eligen a un congresal. La elección es en la base. Este Congreso está formado por congresistas electos en las bases y no electos allá arriba, sino que van enviados de aquí.

Las Direcciones de Zona tiene derecho a elegir uno o dos y en la elección en la base tienen que aquilatarse cuál es el mejor compañero que se va al Congreso. Así es como se forma el Congreso.

Nuestra organización posiblemente necesite ya, que los que tengan honor de ser congresales, sean escogidos por sus propios compañeros en elección. Así los que pasen a ser



miembros del Co-Cen (o Comité Central), y de la Comisión Política han sido previamente aquílatados por los organismos y las bases.

Esto es una ampliación del elemento democrático dentro de lo que se llama Centralismo Democrático. Como vemos, el Centralismo Democrático es una combinación que lleva dos elementos lo más dialécticamente posible y armónicamente posible combinados: los elementos de centralización estricta y los elementos democráticos que permiten a la membresía expresar también su voluntad a través de las decisiones tomadas por los órganos supremos.

En este sistema, esa expresión de la voluntad de las bases es mucho más clara, mucho más fresca: pero además deben darse mecanismos para que las células y los organismos intermedios hagan propuestas, que puedan hacer llegar sus opiniones, sus sugerencias y sus críticas hasta los órganos que correspondan. Eso no es sólo un deber, sino también un derecho y por tanto deben establecerse los mecanismos que puedan conducir la opinión de las células y de los organismos a la Dirección. De lo contrario si no se lleva a cabo esta regla democrática, la dirección se convierte en algo enquistado en sí mismo, en una dirección separada digamos del pensamiento de la membresía y de los problemas reales que existen.

El Partido en Guerra Popular

Aquí es necesario tomar en cuenta un elemento que no es antojadizo, sino que es de la propia realidad de la lucha y del propio proceso: nuestro Partido, las FPL, y en su conversión en el Partido Marxista-Leninista, es un Partido en guerra, es un Partido que tiene que dirigir lo militar, lo político y lo externo, pero dentro de una guerra popular, encarnizada, cruel. Que tiene que conducir hasta la victoria dentro de las situaciones sumamente complejas de la zona y de nuestro proceso. Esto hace que algunos aspectos democráticos se vean limitados y no es posible cumplirlos con toda amplitud, pero es que no es lo mismo en un momento en que hay bastante posibilidad de moverse libremente de salir a plazas públicas, de organizarse en lo abierto bastante ampliamente, que cuando los escuadrones fascistas andan tratando de adivinarlo hasta en los ojos a la gente, que si esta gente es progresista para matarla. No es lo mismo.



En tales condiciones, algunos elementos básicos de la vida del Partido tienen que acentuarse más: la clandestinidad tiene que ser muchísimo más estricta, la secretividad tiene que ser muchísimo más estricta, las reglas de seguridad y compartimentación tienen que ser más estrictas que en tiempos que podría llamar "normales". No es lo mismo como se manifiesta y se mueve un Partido abierto y legal.

No es lo mismo como se puede mover un Partido Marxista de la clase obrera en donde muchas de las reglas de compartimentación no son tan necesarias, que lo que debe hacerse por ejemplo en El Salvador. Es una distancia como de la luna a la tierra, o quizás mayor de la luna, la del sol, una distancia enorme.

La guerra obliga y la guerra es un hecho objetivo que no le estamos inventando. Ya no estamos en teoría, por suerte, en la cuestión de la guerra; sino que es una verdadera guerra popular. Algunos aspectos democráticos tienen que limitarse y al mismo tiempo tiene que ampliarse la COMPARTIMENTACION, CLANDESTINIDAD, SECRETIVIDAD, REGLAS DE SEGURIDAD para todos los organismos, adentro y fuera. Porque son organismos de este partido, de esta Organización en guerra; son células de un partido en guerra. Esto hay que tomarlo en cuenta para su funcionamiento.

De lo contrario, este partido sin esas células de partido en guerra, no podría dirigir el proceso de la guerra y no sólo las células, sino que todos los organismos tienen que considerarse organismos de un Partido en guerra. No sólo las escuadras, las UV, las FES y todos estos miembros de un partido en guerra, sino que todos los miembros del partido en las masas o en cualquier tarea que tienen y todos los organismos y sus bases, es decir, sus células tienen que considerarse que son parte de un partido en Guerra, que tiene que dirigir el proceso político de lo interno del país en condiciones de una guerra dura, que tiene que dirigir el proceso militar, que tiene que organizar sus células en el Ejército, entre las milicias en la población en guerra y que tienen que dirigir el trabajo de un Partido en guerra, en lo externo, en el exterior. Por tanto, las células y miembros de Partido que se encuentran en el exterior no pueden considerarse en otra situación diferente, que la de un Partido en Guerra, y por tanto aún cuando el ambiente no sea exactamente igual el de San Salvador sin embargo tienen la obligación de llevar a cabo las normas estrictas de clandestinidad en su



funcionamiento, de compartimentación, etc. Aunque ellos sientan que actúan "más libremente".

La compartimentación, las reglas de la clandestinidad, de seguridad, tienen que llevarse a cabo también en el sector del Partido del exterior. Les voy a poner un ejemplo: Un "pequeño desliz" en cuanto a cuestiones de seguridad puede costar vida a saber cuantos compañeros. Por ejemplo, uno sabe que un compañero va a salir mañana de aquí, y le dice a un fulano, "mi compa va a salir mañana para allá", y esto se riega donde no debe regarse. ¿Quién garantiza que eso no llegue a los oídos de alguien que esté en infiltración, quién garantiza eso, y que este compañero al llegar allá inmediatamente lo apartan, lo hagan a un lado y le comiencen un chequeo mucho mayor, de sus papeles, de sus bolsillos, de todo, y luego lo hagan desaparecer?

Estas, aunque estén en el exterior, son células de un partido en guerra porque la guerra no es sólo contra los títeres del Imperialismo y los servicios la CIA. Y estos están en todas partes y están bajo el seguimiento, es espionaje de querer saber, de oír para poder darnos golpes adentro y afuera, donde más nos duela. Por eso es más necesario que afuera y adentro se lleven a cabo bien las reglas de secretividad. No tenemos derecho a exponer la vida de compañeros en lo interno y en lo externo y no tenemos derecho en circunscribir nuestra guerra exclusivamente a los 21.000 km². Estamos en guerra contra el imperialismo en todo el mundo.

La CIA nos sigue a nosotros en todas partes y el Imperialismo sabe quién es su principal enemigo, cuál es la fuerza más consecuente, el Imperialismo fundamentalmente considera que las FPL es el enemigo principal para él, dentro del pueblo.

Las FPL son la Organización a la que considera irreconciliable y como enemigo a muerte. Y lo dice a cada rato. Porque saben que las FPL- Farabundo Martí están totalmente y exclusivamente comprometidas con la clase obrera y el campesinado pobre y con los intereses fundamentales del pueblo. Y que aspiran, luchan y lograrán el honor de convertirse en el verdadero Partido Marxista-Leninista del Proletariado Salvadoreño.

¡REVOLUCIÓN O MUERTE!

¡EL PUEBLO ARMADO VENCERÁ!



MARCI AL
Pri mer Responsabl e del Comando Central de
I as Fuerzas Popul ares de Li beraci ón FPL - Farabundo Marti



UN GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO, OBJETIVO DE LA GUERRILLA UNIFICADA SALVADOREÑA

(Entrevista J. A. Eumont a 12/03/1980)

La Administración Carter ha decidido apoyar y asistir al Ejército salvadoreño. Funcionarios de Estados Unidos estiman que «la toma de poder por las fuerzas de izquierda en El Salvador convulsionaría la región y provocaría revoluciones marxistas en Guatemala y Honduras». Según otro informe del Departamento de Estado americano «el impacto de los recientes acontecimientos de Nicaragua se refleja en los países del área: aun sin Nicaragua, la situación sería explosiva; las presiones sociales hacen que el cambio sea inevitable: la cuestión básica no es si el cambio va a ocurrir, sino cómo será ese cambio».

En este marco de extrema inestabilidad, convulsionado por la crisis económica y la violencia en el pequeño país centroamericano, hemos entrevistado a los jefes máximos de la guerrilla salvadoreña, que recientemente «han unificado sus fuerzas, para llevar adelante la fase final de la lucha». El reportaje se ha realizado en condiciones de extrema clandestinidad, en la capital salvadoreña.

Acabar con las dictaduras

«La mayor enseñanza que ha dejado la revolución sandinista de Nicaragua es que la unión de las fuerzas populares puede acabar con las dictaduras, por feroces y sanguinarias que éstas sean. Las principales organizaciones revolucionarias de El Salvador, representadas aquí por sus máximas direcciones, han llevado adelante un largo y difícil proceso en la lucha por la libertad y el progreso.

Hemos mantenido extensas conversaciones tendentes a la coordinación y unificación de nuestras fuerzas, y hoy podemos anunciar que hemos logrado acuerdos de suma importancia para el futuro de nuestro país.»

Con estas palabras del portavoz de los guerrilleros se inició la entrevista. Estaban presentes los máximos jefes del Frente Popular de Liberación, Farabundo Martí (FPL), de las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN) y del Partido Comunista Salvadoreño (PCS). Todos los guerrilleros estaban encapuchados y fuertemente armados.



Pregunta. ¿Qué tipo de acuerdos configuran la unidad de las organizaciones revolucionarias ahora unificadas?

Marcial (FPL). Se da en el marco de una coordinación de las máximas direcciones de nuestras respectivas organizaciones con el fin de que, en un proceso progresivo, podamos formular una táctica y una estrategia comunes. Sobre esta base se llegará a una creciente práctica conjunta, hasta que se logre crear una dirección político-militar única para todo el movimiento popular revolucionario. El camino de la unidad es complejo, pero creemos tener la suficiente madurez para enfrentar cualquier dificultad.

P. ¿Cuántas personas pueden movilizar las tres organizaciones en conjunto?

Fernán Cienfuego (FARN). No podría dar un número exacto, pero creemos que más de 200.000 hombres. Cuando hablamos de una cantidad así nos referimos a masas combativas, milicias y guerrillas. No se trata de combatientes regulares.

P. ¿Cuáles son los planteamientos estratégicos comunes que mantienen las organizaciones unificadas?

Fernán Cienfuego (FARN). El objetivo trazado en el que coincidimos las organizaciones presentes es la conquista de un Gobierno popular revolucionario.



CERCO Y EMBOSCADAS ENEMIGAS (APUNTES DE LA GUERRA EN EL SALVADOR)

(Escrito para la Revista Mexicana POR ESTO en Octubre de 1981)

Un homenaje bajo sombra amenazadora

Encontrándome de visita ordinaria de inspección por los campamentos de la Sub-Zona del Frente "Apolinario Serrano" de las FAPL-FPL "Farabundo Martí" (miembro del FMLN), en mi calidad de Comandante en Jefe de las FAPL (Fuerzas Armadas Populares de Liberación), con miembros de esta Comandancia General y del Estado Mayor de las zonas, registramos las primeras señales del gran movimiento de tropas enemigas en torno a la misma.

El 28 de septiembre, el enemigo realiza el desembarco heli transportado de un batallón (un mínimo de 600 efectivos), en el sector de Ojos de Agua, en el valle que está frente a la Montaña a su costado Oriente. El acto que en la tarde del 29 celebrábamos con motivo del II Aniversario de los asesinatos de los compañeros Apolinario Serrano, José Félix y Patricia, transcurrió bajo esa sombra amenazadora.

Aprestamos la línea de defensa y los operativos de ataque por los flancos y retaguardia enemiga.

Una división de tropas especiales se lanza contra Chalatenango.

Al día siguiente día estas tropas, en lugar de atacar hacia arriba, se dirigen a la zona fronteriza con Honduras, al campamento guerrillero de Yurique y destruyeron el puente fronterizo sobre el río Sumpul para cortar la retirada por ese lugar. Mientras tanto otro batallón entró por las montañas del Sur, ocupando los campamentos de El Gallinero y La Laguna, después de fuertes combates, extendiendo sus líneas hasta Las Flores, cerrándose en semicírculo un amplio cerco.

Esa misma tarde (30 de septiembre) decenas de helicópteros desembarcaron otro batallón de tropas especiales por el lado Nor-poniente del Volcancillo entre las poblaciones de El Carrizal y La Laguna. Mientras otro batallón subía de Chalatenango hacia las alturas: Peñas, El Aguacate, Loma Larga, con misión de impedir toda retirada por ese lado,



cerrando de esa manera un férreo cerco de 120 kilómetros cuadrados sobre la zona.

La operación la denominaron de "Embolio y Pistón", consistente en unos cinco mil efectivos de choque y cerco y varios miles más de apoyo, con suficientes unidades de artillería, toda la aviación y helicópteros. Unos cuatro o cinco batallones en el cerco y unos dos o tres batallones móviles en el asalto y rastreo inmediato.

El área cercada la limitaba por el Poniente y el Norte: Concepción Quezaltepeque, Comalapa, El Carrizal; por el Noreste: El Zapotal, Ojos de Agua y por el Sur: Las Vueltas y Chalatenango. Un cerco secundario en La Laguna-Conacaste, El Gallinero-Las Minas, hasta cerrar en los accesos de la ciudad de Chalatenango, ramificándose a Upatoro, La Montañita y al turas.

El cerco estaba anudado contra una zona montañosa que llega hasta las propias puertas de la cabecera departamental; una zona dominada permanentemente por la guerrilla. El terreno está formado por un fuerte agrupamiento de cerros de más de mil metros de altura, cubierto de montaña y maleza y cuya elevación principal la constituye El Volcancillo, de 1 663 metros de altura. Abajo de la montaña, en el valle hay un rosario de pequeñas poblaciones que la circundan (las mencionadas arriba)

El ataque de la aviación. La artillería pesada

Por la tarde sobre el campamento comenzaron a caer varios aviones cazabombarderos "Fuga Magisters" ametrallando y lanzando bombas de 200 libras. Esporádicamente, tuvimos que parapetarnos por ratos en las trincheras.

El mortereo y el cañoneo de las baterías 105 milímetros se hizo incesante en las faldas Nor-Poniente y Oriente de la montaña, iniciándose los combates contra los intentos de escalamiento enemigo que empujaba hacia la montaña como dirección principal de su asalto desde la zona del Carrizal-La Laguna y su otra tenaza por el noreste, desde Ojos de Agua convergiendo ambas al Volcancillo.

Heroica resistencia insurgente frena el avance fascista

Toda la tarde sus avances fueron contenidos, sin poder tomar las alturas de las estribaciones. Desde el Cerro Tepecinte, frente al acceso de La Laguna-Carrizal, una de



nuestras unidades impedía eficazmente el paso a pesar de la enorme superioridad del fuego enemigo: centenares de morterazos 60, 81, 120 milímetros y de cañones 105 milímetros, que en corto tiempo despedazaban cada metro de terreno ante su infantería y la cortina de fuego de ametralladoras 30 y 50 acompañadas del fuego de los cañones sin retroceso de 90 milímetros de fuego directo. En el aire los helicópteros ametrallaban y dirigían el fuego de los cañones, tomando unidades de atrás y las bajaban más cerca, evacuaban heridos, etcétera.

Por el lado de Ojos de Agua, en las Lomas del Cebollar la misma escena se estaba repitiendo, ante la acción obstinada de otra de nuestras unidades (apenas un pelotón).

Objetivos guerrilleros y un dramático juramento

Mientras se desarrollaban estas primeras batallas y los bombardeos nos permitían salir de las trincheras, le dimos los últimos ajustes al plan de operación militar para la acción contraofensiva, retirada, protección y eventual evacuación de masas, ruptura del cerco, etc.

Se asignó las misiones respectivas a cada unidad dentro del plan general y se nombró a los jefes operativos para cada misión dos compañeros de la Comandancia General, apoyándose en miembros del Estado Mayor del Frente, quedaron encargados de la coordinación de las fuerzas. Luego se estudió la no conveniencia de que el enemigo tuviera oportunidad de tender un cerco táctico muy estrecho, en la cima de la montaña, sobre el Comandante en Jefe y la necesidad de romper el cerco estratégico que ya estaba echado.

Se elaboró el plan y variantes de ruta para romper el cerco. Se asignó la comitiva del Comandante en Jefe, para el intento de romper el cerco: un pelotón de fuerzas regulares (Unidades de Vanguardia) de 30 hombres y la unidad de seguridad del mando: la misión especial de salvaguardar la vida del Jefe.

Se asignó al Segundo Jefe del Frente "Apolinario Serrano", al que se le nombró Jefe Operativo de la acción, compañero Neto; al Jefe de mando de la Sub-Zona Tres del mismo frente, compañero Lucas y al Jefe del Estado Mayor de la Zona Oriental de las FAPL., Isaac Flor. Se cometió el error de ampliar considerablemente la columna con personal de servicio, la mayoría de ellos sin armas, formándose una



columna de más de 80 combatientes, hombres y mujeres incluyendo a cuatro niños de corta edad y una compañera en avanzado estado de gravidez.

En la formación de salida, los jefes y combatientes con semblante dramático juramentaron salvar si fuera posible con su vida la de su Comandante en Jefe.

Y... a esperar la noche

Al oscurecer se inicia la dura marcha hacia el lado sur de la Montaña. Se tropezaba en la oscuridad; desgarrándonos en las piedras y atravesando pegajosos lodazales, nos fuimos alejando de la cima de la montaña, mientras los cañones rugían por los alrededores.

Después de descansar un rato en un campamento, proseguimos. Doce horas después de iniciada la marcha, toda la columna estaba exhausta, muy golpeada por el paso de lugares de muy difícil acceso: quebradas, desfiladeros agudos. Los niños soltaban el llanto cada vez con mayor frecuencia.

Aun no habíamos alcanzado la meta, cruzar la carretera de Las Vueltas romper allí el cerco para pasar al otro lado del territorio fuera del cerco principal. Estábamos a unos tres kilómetros de ese objetivo. Por la noche, habíamos bajado del Volcancillo y bordeado el cetro Los Naranjos; nos encontrábamos ya cerca del lugar calculado, pero la claridad del día se nos vino encima. Decidimos avanzar un poco más, agachados entre los altos zacatales, camuflados con ramas de arbustos.

Cerca de las 8:00 horas (ya era primero de octubre), vimos que era imprudente seguir avanzando. Las cimas de las colinas que nos rodeaban estaban ocupadas por el enemigo, que lanzaba descargas de ametralladora a cada momento.

La red del cerco estratégico era muy espesa. De acuerdo con nuestros exploradores, todos los altos relieves del terreno estaban tomados. Hay postas con ametralladoras y morteros y hay enemigos en puntos estratégicos de todas las veredas.

Decidimos detenernos, disimularnos entre la maleza y esperar la noche para el intento de romper el cerco. Bajamos junto a una quebrada muy cubierta de árboles en la falda de la colina oriente. Se ubicó a toda la gente lo más cubierta posible, y... ¡a esperar la noche!



Se puso las unidades de posta, la contención, seguridad y se organizaron las exploraciones. El llanto esporádico de los niños nos preocupaba.

¡Descubiertos! ¡Se entabla el combate!

A las ocho de la mañana uno de nuestros observadores hacia la cota oriental (cerro pelado, sin árboles y crecida maleza) llega excitado informando que los enemigos que están en la cima de ese cerco nos han detectado y que un fuerte grupo baja directamente hacia el lugar donde estamos.

Hasta ese momento, la orden había sido de no entrar en choque, a no ser en caso absolutamente necesario. Se ordenó a las unidades de contención, detener el avance enemigo y proteger la retirada de la columna.

Todos, desde nuestro respectivo escondite nos aprestamos a combatir. El ronco estallido de los G-3 y el seco chasquido de los M-16 en furioso entrelamiento rompen la breve pero tensa espera, zumbando los proyectiles sobre nuestra cabeza.

El choque es corto, dura unos cinco minutos; sobre el zacatal quedaron muertos tres soldados del gobierno genocida y el resto se batió en retirada, agazapados, arrastrando a sus muertos; no pudimos requisar sus armas. Uno de nuestros combatientes resultó herido en un pie.

¡Y apenas hemos comenzado el día!

El incidente ha venido a resultar para nuestro objetivo sumamente grave. Estamos en un hoyo, peligrosamente, rodeados de enemigos por todas las alturas: perfectamente detectados y, desde ese momento, objeto de feroz persecución por parte de fuerzas tan superiores; ¡y apenas hemos comenzado el día!

Frente a nuestra ubicación hay un cerro muy empinado para subir al cual nos basta cruzar la quebrada que esta a nuestros pies. Ya han tenido tiempo de reconocerlo nuestros exploradores.

Antes de llegar a su cima, hay un bosque bastante largo que llega hasta tupidos matorrales por donde podemos encubrir nuestra subida. Descendemos rápidamente los precipicios hasta el arroyo, ayudándonos en los fuertes bejucos y



caminando un rato por el lecho del riachuelo. Decidimos internarnos en una empinada y peñascosa quebrada, muy estrecha, en cuyo centro baja a pequeños saltos de cascada en cascada un fuerte brazo de agua cristalina y fría.

Este nacimiento de agua se extiende casi hasta la cima del cerro (Los Naranjos). Paso a paso, destrozándonos los brazos y rodillas, vamos subiendo los empinados y lisos peñascos y saltos de agua hasta acercarnos a la parte boscosa.

La sangre generosa, símbolo de la lucha de un pueblo heroico

A poco de iniciar el escalamiento me doy cuenta, de pronto, que en cada peñasco que voy a subir hay un rojo estampado de sangre marcado por el pie de nuestro combatiente herido y que había pasado al grupo de Vanguardia. Es el símbolo vivo de la generosa sangre que en nuestra lucha de liberación está derramando tan abundantemente nuestro pueblo, pero, al mismo tiempo, peligrosa huella que va quedando tras nosotros y que puede facilitar el seguimiento enemigo. Este barre el monte con metralla. Los helicópteros proporcionados por el gobierno norteamericano hacen un reconocimiento tras otro, casi rozando la maleza y haciendo funcionar sus roncadas ametralladoras.

El enemigo tantea el terreno con el mortero, pero el fuego es errático por lo que comenzamos a fortalecernos en la idea de que los hemos despistado y que ojalá eso nos permita llegar hasta la noche, para salir definitivamente de esa emboscada.

Que nadie mueva los arbustos

Todo lo largo de la quebrada está cubierto por un tupido túnel de arbustos y lianas, formando un pasaje imposible de ver desde arriba. El sol no penetra a su fondo. Se da orden que al trepar nadie mueva los arbustos para que los movimientos no sean detectados por los sacudimientos externos de las ramas; pues estamos seguros que en ese mismo instante muchos ojos y prismáticos desde las alturas vecinas tratan acuciosamente de taladrar la maraña.

Detenemos el escalamiento a un nivel muy elevado del cerro y nos pegamos a la roca con el arma lista para disparar, intentando pasar la tarde desapercibidos, mientras las explosiones de los morteros muerden el terreno



por todos lados; algunas veces cayendo casi en el lugar que ocupamos.

Las postas y grupos de contención de Vanguardia y de los flancos trepan con gran sigilo hacia sus puntos de apostamiento y un grupo de exploradores sale en misión.

En espera del salto final: Los niños comienzan a desfallecer

Los minutos y las horas comienzan a desfilar en la tensa espera del asalto final enemigo, que nos rodea por todos lados, con enorme superioridad de fuego y hombres. No hay tiempo ni posibilidad de buscar alimento; una pequeña naranja ácida y unos jocotes logramos comer antes del choque. No hay abastecimiento; el que traía lo dejó al otro lado. Ya los niños comienzan a desfallecer y no es posible encender fuego para darnos agua tibia endulzada aunque sea con sacarina. Hay que darles fría. Su llanto no sólo nos alarma sino que nos conmueve porque va haciendo cada vez más doliente y débil. La mirada del niño de brazos se va tornando lánguida.

De las 16.00 horas en adelante arrecia el mortero y ametrallamiento, mientras que los helicópteros dan círculos insistentes sobre el terreno donde estamos.

Nos aprestamos a rechazar el posible ataque directo. La tarde se va hundiendo en la oscuridad, mientras una fría lluvia castiga nuestros dolientes huesos.

Disminuye el mortereo poco a poco y sólo esporádicas ráfagas de ametralladora enemiga disparan desde las colinas vecinas. Las tropas enemigas parecen haberse concentrado en sus apostamientos.

Los ojos que se apagan de niños guerrilleros

Se ordena por grupos a la gente, con instrucción de no merodear por el lugar, que por otra parte es muy abrupto. Encontramos en el lecho del arroyo raíces de "chufles" para llevar algo al estómago y algunas guayabas.

Entre unas piedras, frente a mí, a pocos metros ha sido acondicionada la compañera Marta con sus tres niños: Jorge, de seis años; Hugo de cuatro; y Manuelito, el niño de brazos. Los tres muy parecidos entre sí y con su madre, la tez muy blanca, ojos negros vivísimos, ahora velados por la



debilidad. Los mayores muy serietos, se comportan como pequeños guerrilleros. Llevan muchos meses viviendo en los campamentos debido al trabajo revolucionario de sus padres (su padre Raúl, es responsable de la Dirección de Zona del Partido -FPL- en ese frente); y allí se comportan como si fueran grandes, incluso hacen el saludo militar a los jefes, juegan con los combatientes y todos les guardan cariño; los ven con ojos de añoranza, pensando en los propios y con la profunda aspiración que mañana nuestra niñez disfrutará de la felicidad que ahora el genocidio hace imposible y que nuestro pueblo está conquistando a costa de tanta sangre y sacrificio.

El semblante del niño de brazos se ha desmejorado, se va debilitando por horas y da tristeza ver sus ojos angustiados por hambre. Y en estas condiciones no es posible ni siquiera encender fuego para darle agua hervida. Lo que algunos combatientes llevan de reserva, algunas galletas, dulces, se lo han ido pasando a los niños; a estas alturas ya se agotó.

La compañera Marta de 24 años, blanca, muy agraciada; pero con el rostro macilento y los ojos rodeados de profundas ojeras, ha tenido un comportamiento digno y valiente. Con una mano apretando fuertemente contra su pecho al niño de brazos va arañando peñascos y laderas al borde de los precipicios, en la impenetrable oscuridad de estas noches. De sus labios no se escapa ni una lamentación a pesar de que es consciente del peligro que ya a estas alturas va corriendo la vida de sus niños. Naturalmente que un combatiente le tiende el brazo en los lugares más difíciles; otros le ayudan con los otros niños.

Pasamos el día sin mayores novedades. En varios puntos distintos, cerca de aquí, estallan furiosamente las explosiones de mortero. Los helicópteros sobrevuelan varias veces sobre nosotros. En la mañana, con gran estruendo de artillería han asaltado el lugar donde nos detectaron ayer.

Táctica para confundir a las tropas enemigas

A las 18.30 horas reina impenetrable oscuridad, haremos el intento de romper la emboscada para abrir brecha por el bosque que cubre las alturas de este cerro (Los Naranjos).

Ya no intentaremos tomar el rumbo que trajimos en la mañana, pues debido a los muertos que causamos, esa vereda la han convertido en trampa mortal. Tomaremos de regreso a



La montaña, en una maniobra táctica diversionista que les desconcierte.

Necesitamos romper el contacto con las tropas enemigas que están sobre nuestros pasos. En el lecho del nacimiento de agua, organizamos la formación de marcha. En la densa oscuridad aún bajo el frío estilete de la lluvia, iniciamos la salida de la quebrada, asiéndonos de agudos peñascos y lianas, hasta internarnos lentamente en el bosque, pasando muy cerca de postas enemigas. Horas después hemos dejado atrás el bosque, abriendo camino entre densos matorrales y espinas, entre fuerte zacata que abre heridas en manos y brazos, guijarros lacerantes, quebradas y precipicios, caminando toda la noche. Y ya cuando la luz del sol se nos viene encima, alcanzamos a subir la parte boscosa de un cerro distante del anterior, al pie del cerro Los Picachos cerca del nacimiento del arroyo El Jute, en un faldón muy empinado.

Por de pronto el enemigo ha perdido nuestra huella. La cima de este cerro no tiene postas enemigas; ponemos las nuestras, así como las contenciones. Nos acomodamos entre los peñascos del arroyo para pasar el día. Es el 2 de octubre.

En plena retaguardia de las fuerzas de la dictadura

Alas 18.00 horas formarnos el plan de marcha y bajo la tenue luz de una débil luna, iniciamos la tercera marcha nocturna, abriendo camino entre los breñales al ejándonos de toda vereda o camino marchando en cadena para que nadie se pierda en la penumbra.

Nos proponemos acercarnos al lado Sur-Oeste de la montaña hacia la zona del Sicahuite-Jícaro, para luego enfilear hacia la carretera y salir del cerco por esa dirección.

Al amanecer, después de varias horas de dura marcha acampamos en una quebrada muy cubierta de vegetación, asentada entre alturas por el lado Sur, Norte y Poniente.

Como a las 8.00 horas de ese día (3 de octubre) a nuestro alrededor comienza a estallar todo, con estruendo ensordecedor y nos damos cuenta que hemos venido a acampar en plena retaguardia de una fuerte concentración de tropas enemigas que ataca furiosamente el Cerro de Los Naranjos a donde por la noche ha llegado una enorme columna de la masa de unos dos mil habitantes, especialmente mujeres y niños



de los cantones del Jícaro, Si cahuite y otros, defendidos por las unidades de guerrilla local y milicias de dichos lugares.

A unos 150 metros delante de nosotros una batería de mortero vomita fuego incesantemente con andanadas de cuatro proyectiles simultáneos. La intensidad de sus disparos es de unos 25 proyectiles cada 15 minutos; acompañada de fuego de otros morteros y cañones de 90 milímetros emplazados en otras evacuaciones.

Nos imaginamos la causa (ateniéndonos al plan de evacuación) y sentimos tremenda preocupación por los centenares de niños y mujeres que pueden ser víctimas de ese bestial encarnizamiento contra la población. Como si ésta fuera su más odiado enemigo el ejército genocida, dirigido por asesores del Pentágono, se ha lanzado a despedazarla a cañonazos.

Increíble brutalidad contra la población

¿Por qué es necesario que la masa trate de salir del cerco?

¿Por qué no se queda en sus cantones?

Precisamente, para evitar el exterminio, para no ser asesinados masivamente en sus casas.

La modalidad extremadamente inhumana que los belicistas yanquis están imprimiendo a su Guerra Especial en El Salvador va sembrada de espantosas matanzas masivas en la población civil en cada una de sus operaciones de limpieza para llevar a cabo su criminal lema: "Sacar el Pez del Agua".

Hace apenas un mes, en el cantón Achi chilco de las faldas del Volcán de San Vicente, 50 mujeres y sus niños que rehusaron evacuar con el resto de habitantes, fueron atrocemente asesinados por los soldados títeres que irrumpieron en el caserío en su operación limpieza.

Hace dos meses, 180 mujeres y niños ocultos en un zanjón en el cerro de Guazapa (El Chaparral y Mirandía), fueron destrozados y decapitados a filo de machete por las bestias genocidas.

El por qué se mueve la población con las guerrillas



Al regresar, la masa organizó actos de gran contenido político dirigidos por las FPL, y conteniendo su indignación dio sepultura a sus muertos en grandes fosas comunes, que cualquier periodista puede ver. Por eso los habitantes de las zonas guerrilleras prefieren correr con los riesgos que comporta la ruptura del cerco, defendidos por las guerrillas milicia y organizados en autodefensa.

Las unidades de las FAPL organizan la evacuación de la masa, su marcha realizan la contención y contraataque a las fuerzas genocidas, con el objetivo de que la población acampe provisionalmente en lugares relativamente más seguros y luego organiza su regreso a sus hogares después de la operación limpieza y exterminio de la población.

En este momento, rodeados por gran contingente de tropas enemigas que no nos han detectado, estamos presenciando personalmente la furia inhumana con que los soldados de la tiranía lanzan saturadoramente sobre la masa de mujeres y niños los mortíferos proyectiles que tan abundantemente les proporciona el Pentágono de Washington. Este día sobre los lugares ocupados por la masa en Los Naranjos, donde hace dos días estuvimos, y que ahora los tenemos hacia el Este, son lanzados no menos de mil proyectiles de mortero y bombas de aviación que participa en el bombardeo y ametrallamiento.

En el filo de la derecha, a unos 300 metros de nosotros, un oficial tiene su puesto de dirección de la puntería del cañón. Y, a nuestra izquierda, el otro filo está fuertemente ocupado por los esbirros. Por detrás de nosotros se comunican las tropas de ambas evacuaciones; a uno y otro lado, a unos 40 metros a cada momento pasan o se apostan escuadras enemigas disparando continuas ráfagas de sus M-16 algunas hacia la hondonada donde nos encontramos. Varias veces parece que se movieran directamente hacia el lugar. Los helicópteros sobrevuelan obstinadamente.

La tensión disminuye o aumenta alternativamente por la cercanía de un choque fatal, de acuerdo a las observaciones de nuestras postas o la cercanía de los disparos enemigos.

Con el dispositivo de fuego organizado hacia todas direcciones, hacemos acopio de serenidad para no traspasar el límite de lo irreversible; ya que con tanta sección enemiga concentrada a nuestro alrededor, la desigualdad de fuego y hombres es abundante por parte del enemigo.



Las ametralladoras no descansan en todas las cimas de los cerros y nos admira el derroche ilimitado de parque que están gastando los soldados títeres; parecen muy bien abastecido: por sus "asesores" de Washington.

Va transcurriendo lentamente el día y el choque no se produce. El fuego se va quietando y las tropas enemigas caminan hacia sus concentraciones en las posiciones elevadas.

Cuando cuerpo y alma son desgarrados

Los momentos postreros de la tarde languidecen en un silencio desagradable, bajo una pertinaz y cruel lluvia que hiela el alma.

Consideramos muy difícil salir de aquí sin que nos vean los numerosos centinelas enemigos apostados en todas las colinas. Lo intentaremos, abriendo brecha toda la noche entre maleza y zarzas.

...y en espera de la noche, el pensamiento nos arrastra a ese tormento, ¡las zarzas! Por todos lados topamos en la marcha, con esos arbustos espinosos, descomunalmente crecidos como pulpos de mil brazos extendidos hacia todos lados, que desgarran la piel, el rostro, la ropa, clavando sus crueles garfios con saña y sin ánimo desprenderse. Parece ser el castigo de la salvaje maleza para quien osa violar sus dominios. Nosotros, noche a noche hemos irrumpido en su seno abriendo trocha con nuestros propios cuerpos a viva fuerza; y los más encarnizados torturadores han sido las zarzas y espinas que son dueñas ilimitadas del terreno, que nos desgarran hasta el alma.

Hay muchas especies; desde el izcanal; de cuernos afilados del tamaño de espuelas de gallo, donde mora una hormiga negra de dolorosísima picadura, hasta las plantas "dormilonas" que pliegan nerviosamente sus finas hojas al menor roce.

Al amanecer, un manto de bonitas rosadas, corno de fino algodón adornan el campo con engañosa belleza; son las flores de estas plantas; pero de bajo, y a todo lo largo de sus extendidas ramas, millares de fuertes garras en forma de uñas de gato, están prestas a despedazar al que se acerque.

Una escena de hace varios años se repite con crueldad



En este descanso amodorrado no puedo dejar de recordar una escena sucedida hace varios años.

En una espléndida mañana de verano, en Simferópol, en las soleadas tierras de Crimea en la URSS, entré de visita al famoso Instituto Botánica, con amplios jardines y bosques, con una ilimitada colección y cultivo, en sus condiciones naturales de las más variadas especies del reino vegetal de todos los climas y continentes. Después de ser introducidos por el guía en los misterios de muchos árboles (algunos anteriores al descubrimiento de América) y plantas exóticas, como culminación de su trabajo, nos conduce hasta un sitio de honor donde crece una planta tropical "especial".

Con tono misterioso, seguido ávidamente por los visitantes, se acerca a la preciosa planta que está protegida de la curiosidad de los más audaces, y nos explica con entusiasmo exaltación:

«Ante nuestra vista tenemos uno de los más preciados exponentes de la naturaleza; una planta tropical sensitiva, que como si tuviera red nerviosa, pliega sus ramas al "sentir" el más leve roce. Es una muestra de la transición del mundo inanimado al animado; del reino vegetal al animal, aunque no llegue al desarrollo de las plantas que atrapan insectos, pero es elocuente muestra del proceso de transición de la naturaleza".

En un principio, al ver la humilde "dormilona" objeto de tan elevados conceptos y notar el expectante asombro en los ojos de los visitantes soviéticos, contemplo la escena con cierta sonrisa de autosuficiencia; pero al oír sus maravillosos valores, tan profundamente encomiados por nuestro cicerone (que por su dominio de la naturaleza debe ser, por lo menos, profesor de la Academia de Ciencias de la URSS), la comienzo a ver con gran respeto, como una verdadera revelación.

El profesor se acerca a la planta ante la muda expectación de todos que creen estar frente a un cuento de hadas, y en el clímax del "milagro", levanta su varita indicadora que a esas alturas se nos antoja mágica y toca, "¡oh prodigio!", las ramitas de la planta maravillosa, las que como movidas por un resorte se desmayan lánguidamente sobre su tallo.

Una estupefacta exclamación sale de la garganta de los visitantes, que han visto la prueba "en vivo" y todos



quieren tocar la planta, velados por la rigurosa prevención de no hacerlo. Lo que no recuerdo haber oído al bendito profesor, es el "tesoro de sus espinas".

Ahora, lo único que tengo presente al maldecir con toda mi alma a esos crueles matorrales, son esas afiladas garras de felino que por millones nos atrapan en estos arrastres por los salvajes terrenos que tenemos que cruzar.

Cada paso nuestro es "saludado" por la metralla cerrada

Organizamos la marcha. Por la extremada complejidad de la operación para salir de este nido de enemigos, pasando por postas muy cercanas que expresan su vivencia disparando frecuentes ráfagas de metralla, se organiza la columna en dos grupos con sus respectivos mandos que irán el uno tras el otro por la misma ruta; y bajo una peligrosa claridad lunar, emprendemos la tarea de rodear completamente por su cintura el cerro que nos queda a la derecha (El Corralito), para proseguir al otro lado el rumbo que llevamos. Esperamos acercarnos a la carretera, pasar el día en un lugar cercano y atravesarla por la noche.

Con cuidado extremo para no desprender guijarros ni mover las ramas de los arbustos, agachados para que no nos delate la claridad lunar, asidos en cadena, nos arrastramos muy cerca de varias postas y nidos de ametralladora enemiga que disparan monótonamente.

Toda la noche nuestro paso es saludado con metralla, que no es indicativo del descubrimiento de nuestra presencia.

Agotamiento, falta de alimento, túneles en los zacatales

Para mantener el rumbo tenemos que abrirnos paso sobre peligrosos farallones, nacimientos de arroyos, lodazales, pedregales y escaladas resbaladizas o descensos barrealosos, en una procesión silenciosa, bajo los perfiles fantasmagóricos de enormes árboles iluminados por la penumbra lunar.

El agotamiento y la falta de alimento, así como los días sin dormir comienzan a presentar las grandiosas imágenes de la naturaleza: la frondosidad de añosos árboles, la espesa vegetación los precipicios (que ahora bañados por débil luz podemos percibir), las rocas de formas caprichosas el horizonte cubierto de picos y serranías, etcétera., con peculiares tonalidades legendarias y una persistente y



pegajosa pesadez pugna por bajar los párpados como si el sueño luchara por aprovechar cada pequeña detención.

La caravana marcha más lenta que otras noches y su pesado avance no abunda en el terreno. Muchos compañeros ya están seriamente dañados de los pies y los golpes comienzan a infectarse.

Tardamos más de seis horas en rodear el cerro, ya bastante retirados de las tropas que nos rodearon todo el día y enfilamos hacia cerros vecinos, abriendo ruta entre, las zarzas descomunadamente crecidas.

A las 6.00 horas del 4 de octubre, después de remontar varias serranías, llegamos a una hondura encajonada sin árboles pero con muy altos zacatales. No podemos seguir avanzando porque sería detectar nuestra presencia y decidimos abrir cuevas en el zacatal para pasar el día cubiertos por la alta hierba.

Abrimos pequeños túneles en el zacate, al abrigo del zanjoncito que cubre nuestras espaldas y nos acurrucamos en el fondo a descansar. Mis asistentes personales: Diana, Daniel, Sonia, Gustavo y Neto me rodean en sus cuevas de zacate. Enfrente están los compañeros jefes: Neto, Lucas y Bernardo (el Jefe de Oriente) que encabezan la columna.

No se detecta, cerca presencia enemiga; ni indicaciones de habernos detectado.

Nos recogemos sin hacer movimientos. Una unidad reptante con misión de exploración. Comenzamos un pesado dormir, empapados por las frías lluvias últimas. Tenemos varios días que la ropa está mojada sobre el cuerpo.

El dolido llanto del niño menor nos intranquiliza a cada momento.

La muerte de un jefe ejemplar: "Lucas"

Por todos lados la ametralladora atruenan las colinas. El compañero Lucas que va jadeante unos pasos detrás de mí, es atravesado por una bala. De momento no me doy cuenta por ir adelante de él. Quince minutos después Regimos a la cima del cerro, junto a un arroyo e indago por los compañeros que iban detrás de mí, extrañándome su tardanza.



Van llegando poco después. El enemigo nos viene siguiendo; pero está rastreando toda la parte baja. La primera noticia es que el compañero Lucas, Jefe de la Sub-Zona tres, está lesionado; esperamos que lo traigan, sin embargo al reunirse mayor número de compañeros traen la triste noticia de su muerte.

Un dolor profundo me embarga. Duele a fondo la caída en combate del querido compañero, genuino proletario, obrero de fábrica que llegó a ser jefe militar competente, de unos 28 años; era fuerte y corpuloso, como roble; sereno y reposado en su personalidad. Goza de un gran respeto entre los combatientes. Era fervoroso y leal miembro de las FPL Farabundo Martí.

El asesinato de "Marta" con sus tres hijos

Luego nos informan: al pasar la compañera Marta por un claro del cerro, el helicóptero descubrió su paso en un momento en que con el niño en los brazos iba subiendo, rodeada de los otros dos pequeños hijos que se habían desprendido de los brazos de otros combatientes para correr al lado de su madre.

Despiadadamente el helicóptero que dispara a la columna, dirige su ametralladora contra madre e hijos y los acribilla a balazos fríamente. El malvado yanqui asesor dirige desde la siniestra maquinaria el nuevo crimen.

Las balas, pagadas involuntariamente por los contribuyentes norteamericanos, ciegan más vidas de niños y madres salvadoreñas, en esta malvada guerra contra el pueblo humilde y digno.

Los cadáveres de la compañera Marta y sus tres hijos quedaron en esa colina sangrienta. Allí quedan con los ojos abiertos al infinito, los niños que se cuadraban militarmente como guerrilleros que en su infantil candor soñaban con crecer para luchar por lo que confusamente sonaba ante sus oídos: "la defensa de los intereses del pueblo"; nuevas víctimas que engrosaron las miles de criaturas asesinadas fríamente por las bestias humanas dirigidas por sus amos del Pentágono.

Sufre nuestro corazón intensamente: mil veces justa la Lucha armada



Y experimentamos todo el peso de la dureza de los sacrificios de nuestro noble pueblo. Luchamos fundamentalmente por la felicidad futura de la niñez de nuestra patria y nos encontramos de inmediato con sus intensos sufrimientos sometidos a la bestialidad del genocidio del imperialismo y sus títeres.

¡Sufre nuestro corazón intensamente!

¡Justa, mil veces justa, la lucha de liberación de mi pueblo, las mil veces sagrada Guerra Popular de Liberación!
¡Justificado mil veces el implacable odio que nuestro pueblo siente por los belicistas del Pentágono y la Casa Blanca, que están cometiendo tanto asesinato y genocidio sobre nuestra humilde población, por el delito de luchar por la independencia, la democracia y el disfrute de una paz digna y soberana!

¡Pero no cederemos ante la bestialidad, ante el crimen y el exterminio de la población!

¡No daremos tregua a nuestra sacrosanta lucha, hasta la victoria final de las aspiraciones populares, hasta la formación de un verdadero Gobierno Democrático Revolucionario que sea genuina expresión de los intereses de las grandes mayorías humildes y trabajadoras!

En el recuento final vemos que han desaparecido otros dos hermanos del compañero Lucas: Paco de 20 años, miembro de la Dirección Zonal del Partido -FPL- y el hermanito menor, Ricardo, de ocho años.

Después del doloroso recuento, mientras los sabuesos buscan en los matorrales inferiores, organizamos la marcha hacia el sur. Caminamos unas dos horas completamente cubiertos por la vegetación y acampamos en un paraje muy tupido de follaje.

Un pequeño grupo de compañeros marcha abajo paralelamente. Decidimos pasar la tarde allí, en espera de la noche.

El rumbo que tomaremos es directamente hacia la carretera de Las Vueltas, por la Ceiba, en el esfuerzo de romper el cerco estratégico. Los helicópteros rondan con insistencia, pero no dan señales de detectarnos. Todo el personal está destrozado de los pies y con golpes en el cuerpo. Algunos compañeros tienen heridas leves de bala.

La debilidad general amenaza convertirse en extenuación



La tarde desagradablemente fría va avanzando. A las 18:00 hora: una inusual oscuridad ha caído. Los nubarrones muy bajos se desatan inesperadamente en una furiosa ventisca fría acompañada de vivísimos relámpagos y ensordecedores truenos en una sucesión sobrecogedora. Pocas veces en mi vida he presenciado tal género de tormentas eléctricas que por la rápida sucesión de los fogonazos que estallan muy cerca de nuestras cabezas, mantienen iluminado el terreno.

Mal diciéndolo semejante fenómeno de la naturaleza, que por otro lado es propicio a nuestros objetivos, reanudamos la marcha tiritando de frío, atravesando peligrosamente los torrentes crecidos por la descomunal lluvia. Una hora después y cuando hemos avanzado poco, amainó la tormenta y tras espesos nubarrones, la débil acción lunar hace disminuir la intensa oscuridad.

Llegamos a las vecindades del Río Tamulasco, cerca de la carretera que pretendemos cruzar, cuando ya la luz del día se pronuncia peligrosamente. Estamos a 5 de octubre. Calculamos no alcanzar la carretera (punto crítico del cerco) en la penumbra, y decidimos quedarnos otro día más de este lado del río, en la propia red del dispositivo de cerco estratégico. Intentar saltar al otro lado, lo consideramos suicida, ya que las laderas del Picacho y cerros vecinos, casi hasta su cima son completamente peladas, sin un árbol y nos dejaría totalmente a merced de la metralla enemiga.

Decidimos subir a la altura más vecina del río, que está coronada de un pequeño bosquecillo. Sale el sol, cuando logramos acondicionarnos en una providencial casita abandonada que está bajo los árboles, oculta al abrigo de los accidentes del terreno; y nos quedamos en la misma, en el polvoso suelo infectado de pulgas.

Cerca de mí, mis asistentes más cercanos: Diana, Sonia y los compañeros Jefes... Dormitamos inquietamente. Las condiciones físicas de todos son deplorables. A algunos heridos comienzan a engusanárselas lesiones. Bernardo está con fiebre muy elevada.

Un compañero herido se aprieta con ambas manos la cabeza, tratando de amenguar las mordidas y el cosquilleo de los gusanos que le han invadido la lesión. Llevamos varios días de no alimentarnos ni dormir. La debilidad general amenaza convertirse en extenuación.



"No me importa morir pero que no vaya a caer nuestro comandante en jefe": Ruperto.

No tarda mucho tiempo sin vernos materialmente rodeados de columnas de soldados enemigos que parecen ir y venir de Las Vueltas, en cuyas inmediaciones estamos.

En cada ocasión toman las colinas de enfrente y las faldas del cerro, situado al otro lado del río. Caminan allá abajo por la trocha abierta por nosotros. Por más que tratamos de borrarlas es evidente que las huellas han quedado. Disparan de muy cerca de nuestras posiciones.

Por la tarde se inicia un intenso mortereo hacia estos parajes. Helicópteros sobrevuelan; es la táctica que emplea el enemigo para el asalto a cualquier posición.

El ametrallamiento desde las colinas vecinas arrecia. Por momento los disparos de M-16 resuenan muy cerca. Nos parece que de alguna manera hemos sido detectados y que asaltarán de inmediato nuestra posición y nos aprestamos a la defensa. Por otra parte, nos parece lo más lógico que una de las patrullas que se mueven elija pasar por encima de esta colina como lo están haciendo por las vecinas. En todo caso, sentimos que el choque es inminente y estamos decididos a hacerles pagar caro su intento.

El dramatismo del momento aumenta cuando el enemigo inicia un cañoneo con baterías de cuatro andanadas simultáneas de 105 milímetros que comienza a caer a unos 500 metros de donde estamos (hacia el Norte) y llega casi hasta el patiecito de la casa que ocupamos, la tensión aumenta a medida que las explosiones de gran impacto se van acercando con ritmo implacable hasta nuestro apostamiento, desprovisto de toda protección anti-artillera.

Se repite una y otra vez, durante unos 40 minutos. En la tensión del momento, prestos a saltar sobre el enemigo, si ataca frontalmente, entre el rugido del cañón, oímos el desahogo de un combatiente: Ruperto, muy joven pero valiente en la acción, que dice entre sollozo: "no me importa morir, pero que no vaya a caer nuestro Comandante en Jefe".

Todos los rostros están tensos y pensativos, con el arma lista a disparar. Me impresiona profundamente ese sentimiento de desahogo de la fuerte tensión, de un soldado



que está consciente de hallarse en real peligro de muerte. Después del cañoneo, comienzan a desfilar en la colina vecina y por el río, unidades del ejército títere que se trasladan de Las Vueltas a Chalatenango. Disminuye la tensión.

La caída en combate de siete hermanos

Con persistencia, en este tenso alerta amodorrado, el pensamiento recae en la compañera Milagro, jefe del Campamento, joven guerrillera de 22 años de edad, miembro de las FPL, bastante politizada. De tez morena, ojos negros, brillantes y expresivo, rostro agradecido que derrocha vida y simpatía, cuerpo bien formado, tiene el porte militar sin afectación ni inmodestia, de la mujer entregada a la lucha por su querido pueblo. Ejerce el mando militar del campamento con autoridad, ganada justamente entre los combatientes.

Nos trajeron el informe de que en el segundo grupo de nuestra columna fue gravemente baleada en la emboscada de la colina sangrienta (Cerro Ocote Redondo). Los confusos informes dan a entender que ha muerto. Es hermana del compañero Lucas que cayó también en ese combate.

Antes de ellos, tres de sus hermanos mayores habían caído en diversos lugares en la lucha contra la tiranía militar títere. Si se confirma su muerte y la desaparición de sus otros hermanos, serían siete los miembros de esta familia que derramaron su sangre por la justa causa del pueblo. Es una familia de combatientes que se incorporaron a la revolución en su tierra natal: El Cerro de Guazapa.

"Milagro", esa gran revolucionaria

Al recordarla, involuntariamente me absorbe el recuerdo de la vida en el campamento: entre los espesos pinares de la alta montaña, va saliendo el sol coronado por nubes de bello púrpura. La neblina que a veces por días enteros cubre las cimas donde estamos, comienza a subir desde valles y hondonadas.

Es hora de la formación del campamento, para rendir los honores a la bandera, después de los ejercicios matinales. Formadas las escuadras frente a nosotros, sus Jefes rinden parte a la compañera Milagro, Jefe del Campamento. Luego, ella se dirige a mí, con gallardo porte marcial, en altivo saludo militar, para rendirme el parte del ordenanza



"Compañero comandante en Jefe, le informo que las escuadras del campamento están listas para rendir honores a la bandera del FPL Farabundo Martí. "Hay tantos compañeros enfermos". Informa, la Jefa del Campamento: Milagro.

Veo con agrado la seria actitud de esta joven guerrillera, exponente de la inmensa contribución de la heroica mujer salvadoreña en esta dura Guerra Popular de Liberación. Noto su compenetración en la responsabilidad militar y política que desempeña; sus ojos negros clavados fijamente en mí, sus graciosos labios regordetes adornados por un lunar en la parte superior. Veo la gran simpatía y virtud que irradia su altivez militar revolucionaria y, contesto invariablemente: "Compañera Jefa del Campamento, ordene rendir los honores a la bandera". Juntando los talones de sus botas, se vuelve hacia la formación de los combatientes y emite las voces de orden.

Y mientras la bandera asciende lentamente en el mástil, la voz potente de los combatientes, haciendo el saludo militar, se expande por entre los bosques rumorosos, entonando el himno a la bandera.

Se alza ya nuestra roja bandera,
A triunfar o a morir llama ya,
Por la Patria y el mañana socialista,
¡El pueblo armado vencerá!

Muchos hijos del pueblo han caído
Defendiendo la Bandera proletaria.
El enemigo pronto será vencido.
Por las armas revolucionarias.

Guerrilleros, milicianos,
Combatientes de la Libertad
Nuestras armas nos darán
La victoria popular, la victoria popular.

¡Adelante! ¡Adelante!
No daremos ni un paso atrás.
Ha llegado la hora de los combates
Por lograr, por lograr la Victoria final.

...el eco de sus voces rebota en las quebradas. La bandera roja de la FPL Farabundo Martí miembro del FMLN flamea al viento en este pedazo de tierra libre. Después de que los combatientes gritan las últimas consignas: ¡Revolución o Muerte! ¡El pueblo Armado Vencerá!, la compañera Milagro da



La orden final: "Rompan filas; a incorporarse a las tareas del día". Y los combatientes, rompiendo la formación, marchan optimistas al desayuno, para iniciar después las tareas y misiones...

En el límite de la fatiga

Vuelvo a la realidad, seguimos en esta evacuación a orillas del Tamulasco. Me resisto a pensar que la compañera Milagro haya caído.

Muy quebrantado todo el personal, caminamos despacio en la oscuridad, bajo la lluvia y bajamos la pendiente hacia el Río Tamulasco, el más caudaloso que cruza Chalatenango (con excepción del Lempa y el Suinpul) y que tiene su nacimiento cerca de Los Naranjos. Al poco rato, cruzamos sin novedad la Carretera de Chalatenango a Las Vueltas.

Trabajosamente, escalamos las duras y empinadas laderas del Cerro "El Picacho" y vecinos; cerros sin alta vegetación. Por el agotamiento físico y las infecciones de los golpes, comienzo a sentir aguda extenuación. Fraternalmente, los compañeros me ayudan.

Al intento de ocupar unas cuevas, ya con la luz del día muy clara, nos detecta la posta enemiga que está en la base del "Picacho", e inicia desde su posición un fuerte tiroteo. Tenemos que caminar agachados un kilómetro más y nos detenemos en un terreno muy cubierto, con tupidos cafetales invadidos por la maleza, como a 500 metros al Oriente de la abandonada aldea Talchalya.

Descansamos un rato. Casi todo el personal está en el límite de la fatiga; con los pies destrozados e infectados. Y esperamos estar aquí hasta la noche, para salir definitivamente del cerco.

Emboscada y salida final del cerco

Estamos a 6 de octubre. Muy poco tiempo nos dura la esperanza de descansar. El enemigo ha movido fuerzas hacia nuestra posición, envolviéndonos por los cuatro costados.

Como a las 9:30 horas nuestra contención choca con una patrulla enemiga de avanzada, choque corto y agudo, que deja como saldo dos soldados enemigos muertos. La fuerza enemiga de avanzada, cubre su retirada, lanzándonos



granadas de fusil, habiendo lesionado no gravemente a algunos compañeros. El fuego sobre nosotros se generaliza desde todas las direcciones.

Contestando el fuego, nuestra columna se ordena para la marcha, y decidimos abrirnos paso bajo los matorrales, para ascender la empinada colina de la derecha, prácticamente a los pies del enemigo que nos dispara desde arriba.

La maniobra requiere de un tacto extremado, para que las tropas titeres no sientan que nos estamos moviendo, prácticamente bajo sus pies. Para iniciar el ascenso, nos cierra el paso una roca enorme que tenemos que escalar con cuerdas, e iniciamos un arrastre lento e imperceptible, con la cara besando el suelo, de frente, totalmente pegados a la tierra, apoyándonos en codos, rodillas y pies, para avanzar sin mover la maleza, que forma un verdadero túnel sobre nuestro cuerpo.

El terreno es muy pedregoso y a cada trecho hay que pasar sobre grupos de roca que nos dificultan el avance. Al alzar un poco el cuerpo, las espinas nos desgarran la espalda. Las raíces y bejucos entran nuestro paso. Nos movemos lenta y sincronizadamente; unos tres o cinco movimientos de avance, seguidos de dos o tres minutos de quietud; uno, dos, tres; muy lentamente, y a mantenernos quietos.

La columna parece una enorme boa que se movere lentamente, en este destrozante arrastre que se prolonga por horas.

En los espacios de quietud, entre movimientos de avance, al mismo tiempo que aguzamos la vigilancia, nos internamos involuntariamente, por rápidos instantes que parecen prolongados, en recuerdos y reflexiones.

Necesariamente, pienso en el Comandante Che Guevara, que hace 14 años, por estas fechas, cayó combatiendo en circunstancias parecidas, rodeado y acosado por los titeres del imperialismo en la quebrada del Yuro.

Pienso en el estado de la guerra, en el grado de desarrollo de las fuerzas revolucionarias; en el desarrollo de las FAPL, en la gran solidaridad que los pueblos están proporcionando a nuestro pueblo, y en la gran necesidad de pertrechos de guerra frente al incesante torrente de material moderno que el imperialismo proporciona a sus titeres para el genocidio contra nuestro pueblo.



Pienso en el cúmulo de debilidades de nuestro trabajo político-militar, y sinceramente siento tristeza de pensar que el enemigo me priva de la posibilidad de seguir aportando mi modesto concurso. Al mismo tiempo siento gran tranquilidad de espíritu, al pensar en lo invencible de esta causa, que el pueblo armado, como incontenible torrente ha tomado en sus manos y que no cesará hasta llevarla causa de la liberación a su victoria final. Que no será en vano tanta sangre derramada por los obreros, campesinos y sus aliados; y que la Revolución no se desviará, sino que será en función de los intereses de las clases trabajadoras.

Y siento gran confortamiento interno al pensar que en lo personal, mi vida haya estado inseparablemente soldada a los intereses obreros y campesinos, hasta el último aliento.

Si no tuviéramos éxito en salir de esta emboscada que consideramos como último eslabón del cerco, no siento mayor intranquilidad, sino la firme resolución de causar el mayor número posible de bajas al sanguinario enemigo. Por lo demás, en el caso extremo, y como es natural, la última bala de mi pistola ya tiene una misión bien definida.

La operación de lento arrastre se prolonga durante unas cuatro horas, hasta bien avanzada la tarde.

Detrás del tupido túnel de maleza, vemos y oímos la plática de los soldados enemigos, a unos 30 metros en la cima del cerro, hasta donde hemos reptado. Oímos incluso la transmisión de su aparato de comunicaciones.

Decidimos descansar en esa misma incómoda posición, en espera de la noche, para hacer el intento final de salir del cerco enemigo.

En una inquieta espera, velada por pertinaz somnolencia, veo desfilar por mi memoria, los turbulentos años de 1970, cuando, naciendo, las FPL Farabundo Martí enarbolaron contra viento y marea la liberadora estrategia político-militar de la Guerra Prolongada del Pueblo, hasta esta etapa el evada de la misma.

Entonces, no soñábamos con que esta causa tan justa iba a crecer con tanta amplitud, hasta ser la causa de todo un pueblo. Tampoco pensábamos en el enorme torrente de sangre popular que abriría la vía para la liberación de nuestra



patria; ni la horrenda política de exterminio y genocidio que el insaciable imperialismo llevaría a la práctica, en su malvada escalada de intervención.

Más de 30 mil gentes humildes de mi pueblo asesinadas fríamente por la bestia belicista en un poco más de un año. Como medio millón de sencillas gentes de mi pueblo en campos de concentración, llamados "refugios" (1) y en campamentos de refugiados en el interior del país y en los países vecinos. Centenares de caseríos y cantones totalmente deshabitados, llenos de monte y maleza.

Cuántos queridos compañeros, que al a par mía han luchado con fervor, por la causa del pueblo han caído. Me lacera pensar en los últimos nobles compañeros caídos apenas la víspera: Lucas, Milagro, Marta, etcétera, y me represento a aquellos queridos compañeros que fueron los primeros que en el inicio de construcción de las FPL, cayeron combatiendo con las armas en la mano: Ferrum, el inteligente compañero de 19 años, que se desarrollaba como verdadero Jefe de la Revolución; Sergio, el obrero que murió con él; Antonio, obrero panadero; el gran dirigente de la clase obrera, José Dimas Alas, que rompió el patronal Código de Trabajo y tomó el fusil; Omar, dirigente juvenil de los sindicatos; Juan Sebastián, joven profesional electrónico; Felipe Peña (Ignacio) querido dirigente estudiantil y Ursula su compañera Eva, Francisco y Antonio, que combatieron durante nueve horas en su casa-habitación, embestida por centenares de esbirros; inician sólo el interminable desfile de hijos del pueblo que con ejemplos de heroísmo han marcado la gloriosa ruta de la liberación.

No puedo evitar el pensar en mi querida hija Emma Guadalupe, dirigente magisterial, acribilada a balazos el 22 de mayo de 1979, al encabezar una manifestación de masas y pienso también en el gran dirigente campesino Apolinario Serrano, en Roberto Sibrián, etc.

Por mi mente pasa el rostro de Justo Mejía, con quien precisamente por estos pedreros y cuevas del Tamulasco, La Ceiba y el Picacho, recorriamos en 1973-74 las veredas y los fangos, organizando los primeros grupos secretos, sin intuir los prodigiosos frutos de este pueblo.

Ahora, ya nada ni nadie derrotarán a este férreo pueblo. Aunque tengamos que pelear casi con las uñas, como lo estamos haciendo ahora; y aunque la fiebre imperialista decidiera mayores zarpazos, este pueblo tiene temple,



adquirido en largos años de guerra, voluntad y decisión de combate, para conquistar cueste lo que cueste, su autodeterminación, soberanía, independencia y libertad.

Nuestro mayor problema

La tarde oscurece de acuerdo a nuestros deseos, aunque una fría brisa nos anuncia otra noche de cruda lluvia; más cruel, mientras nuestros cuerpos tienen menos calorías.

La incómoda posición se va tornando intolerable. Las heridas del cuerpo agudizan su sensibilidad al enfriarse por la quietud; pero el extremo cansancio que por un trecho me abrumó la noche anterior ha sido superado.

Las voces de los soldados nos patentizan su proximidad. De vez en cuando disparan ráfagas de ametralladora. Al oscurecer por completo, reiniciamos la marcha reptando al pie de las posiciones enemigas, cerca de una hora; esta vez sin detenemos; dejando atrás las posiciones de los túteres y pasando sobre la cima del cerro.

Tomamos resueltamente el descenso por un peligroso desfiladero de peña y barro, avanzando más de media noche, deslizándonos sentados, como en un tobogán; otros trechos saltando sobre peñascos, alejándonos decididamente del terreno ocupado por el enemigo, hasta llegar a un riachuelo muy cubierto de vegetación en las cercanías del Cantón El Limón (quebrada El Pital).

¡Por fin, hemos salido del cerco estratégico del enemigo!

Es evidente que adelante de nosotros, algunas alturas están ocupadas por el enemigo: El Picacho y cerca del Gallinero, pero ya son puestos aislados que pueden sortearse con facilidad.

Ahora, nuestro mayor problema es el grave estado físico de todos; pies y manos desgarrados e inflamados; con siete días sin dormir ni comer. Apenas puede la caravana arrastrar los pies. Los gusanos han invadido las heridas y magulladuras de muchos.

El esfuerzo de la última jornada; 20 horas de arrastrarse, marchar de rodillas, deslizarse sentados, etcétera, ha terminado con las reservas físicas de casi todos. Todo esto, agravado por el hecho de que llevamos una buena proporción de heridos con las lesiones infectadas.



Materialmente ya no se puede seguir de inmediato el avance, y es preciso procurar reponerse un poco.

Descansamos todo el día 7 de octubre, entre los árboles, al rumor del riachuelo de El Pital. En la noche, nos movimos un poco hacia el Sur, subiendo los cerros que dan hacia La Laguna-El Gallinero, y al derrumbarse la resistencia física, ya cerca del filo de la montaña (superior a mil metros), tenemos que acampar en otro sitio muy cubierto.

Las lágrimas y la exclamación de una anciana

Estamos ya en la madrugada del 8 de octubre. Allí, durante 48 horas, tratamos de reponernos sin lograrlo, de nuestros golpes y lesiones, que se van infectando más y enviamos un correo al campamento guerrillero más cercano.

El día 10 a las 18.00 horas, con ayuda de los refuerzos enviados por el campamento, nos trasladamos al mismo, en un último esfuerzo de más de 12 horas.

Después de recibir emocionadas demostraciones de solidaridad de la masa de los caseríos cercanos al campamento (sus generosos ofrecimientos, fueron los primeros bocados tomados en 10 días). Llegamos al mismo a las 11 horas del 11 de octubre.

Nos impresiona profundamente ver de nuevo el rostro de nuestras masas de nuestro pueblo; las mujeres e hijos que salieron a nuestro paso ofreciéndonos una taza de café caliente para entonar nuestro cuerpo privado de alimentos.

Oímos la exclamación de una anciana que con lágrimas en los ojos, ante el paso de nuestra caravana dice: "Los sacrificios del pueblo no serán en vano; nuestros hijos serán felices". Vemos pancartas con consignas revolucionarias pegadas en las paredes. Un periódico mural. ¡Estamos nuevamente en tierra libre!

Los hijos de Farabundo Martí están en pie

En el campamento, se prepara el acto político cultural en conmemoración de la heroica caída en combate de los compañeros: Eva, Francisco y Antonio. Tres días antes, habían conmemorado junto con la masa, el aniversario de la caída del Guerrillero Heroico, nuestro Comandante Ernesto Che Guevara.



¡Los hijos de Farabundo Martí están en Pie! ¡El Pueblo Salvadoreño es Invencible e Inmortal!

¡Los inhumanos lacayos y sus amos han fracasado en su objetivo de aniquilamiento!

¡La Guerra continúa, hasta la victoria final!

Valiosa intervención del equipo sanitario

La noche del 13 de octubre fue decisiva para salvar la vida del compañero Bernardo, Jefe del Estado Mayor del Frente Oriental (Isaac Aguilar Flor de las FAPL), debido a las lesiones y golpes recibidos durante la marcha y a un balazo que le había atravesado la mano derecha, bajo el dedo pulgar, y que al final de la marcha lo tenía infectado.

Las lesiones en todo el cuerpo, especialmente en las rodillas y pies producidos por los arrastres y caídas, le ocasionaron repentinamente una infección generalizada que le invadió el torrente sanguíneo (septicemia). Estuvo a punto de expirar.

Los afanosos cuidados del equipo sanitario durante esa noche y el día siguiente, manteniéndolo más de 48 horas con suero, y la llegada aún a tiempo del antibiótico indicado, permitió sobrepasar la situación mortal, para entrar en el lento periodo de recuperación de nuestro querido compañero de tan abnegado y leal comportamiento en este operativo.

El compañero Neto, Segundo Jefe del Frente "Apolinario Serrano" y Jefe operativo de esta misión, no llegó a la gravedad del anterior, pero las infecciones de los pies y la extrema debilidad provocada por los diez días de ayuno y desvelo obligados, le produjeron complicaciones y recaídas que prolongaron unos quince días su estado de recuperación en grado aceptable.

Recordamos que su serenidad en los momentos de mayor peligro, y sus directivas, permitieron a la columna salir con éxito del cerco.

La concentrada atención fraternal de los compañeros, permitió que mi recuperación se desarrollara sin complicaciones apreciables, aunque con mayor lentitud que la deseada, dentro de la natural impaciencia de estos casos.



A mis asistentes más cercanos les bastaron unos tres días para estar en sus actividades más o menos normalmente, excepto los que fueron tocados por una extraña epidemia de "dengue", que con gran virulencia se extendió por el campamento en esos días. Se caracterizó por fiebres de 40 grados y otros graves trastornos. Se extendió la versión de que tal epidemia es producto del virus lanzado por el enemigo en otras zonas, como ya lo ha hecho.

Bal ance preli mi nar

Todas las unidades fueron reportando, y hacia el 15, casi todos los campamentos estaban ocupados nuevamente por las unidades revolucionarias; quedando por recuperar sólo los del Volcancillo y La Hacienda.

El balance preliminar al 15 de octubre de pérdidas (sujeto a rectificación) arrojó los siguientes datos: 15 combatientes muertos, (incluyendo los jefes), 20 heridos y 12 desaparecidos; principalmente de la masa. Ocho armas perdidas o inutilizadas, ocho armas recuperadas al enemigo. El ejército genocida: 33 efectivo muertos, 20 heridos, ocho armas perdidas.

Recibimos la triste confirmación de la muerte de la compañera Milagro. Su cadáver y el de otros compañeros fueron sepultados por las unidades enviadas en exploración. Junto a estos dolorosos informes, se nos comunicó que entre los desaparecidos están dos hijos del poeta Roque Dalton García: Roque y Juan José,

Por otra parte, nos causó enorme satisfacción recibir el informe de que a pesar de tan encarnizado asedio enemigo sobre la masa cuyo paso era bombardeado inmisericordemente por los genocidas, hubo un mínimo de pérdidas, pues guiados y defendidos por las unidades guerrilleras y milicianas, pudieron salir del cerco y ubicarse en un lugar relativamente seguro. Estaba compuesta por unos dos mil habitantes, Especialmente mujeres, ancianos y niños de los cantones y caseríos del Jicaro, Siyahuite, Potrero, Los Alas, Los Ramírez, Los Ortices, La Hacienda.

Fueron pocas las pérdidas y muy poco: los muertos y heridos. En las horas de más intenso bombardeo contra las mismas, las unidades militares de autodefensa, supieron encontrar los relieves más propicios del terreno para resguardarlos de la tormenta de obuses y morteros.



A la altura del 20 de octubre, todas las masas están ya en sus respectivos caseríos.

Fracaso de la ofensiva imperialista en Chalatenango

Es inconcebible el escaso fruto estratégico que esta bestial ofensiva en gran escala de limpieza, de cerco y aniquilamiento ha proporcionado al gobierno títere y a sus amos imperialistas, debido a la táctica utilizada por las fuerzas revolucionarias.

Esta ha sido la ofensiva mayor, lanzada hasta hoy, concentrada en terreno relativamente pequeño, cercado y batido por cinco mil a siete mil efectivos. Toda la aviación y helicópteros, con gran concentración de morteros, cañones y ametralladoras con un gasto saturado de proyectiles.

Sólo en los primeros: cinco días ha lanzado el ejército títere no menos de 10 mil obuses, bombas y morteros, incluyendo los bombardeos aéreos realizados con explosivos de 200 a 500 libras.

¿Como se desvanecieron para el enemigo los objetivos de aniquilamiento perseguidos con el fin estratégico de su operación?

Mientras las unidades móviles revolucionarias apoyadas por la guerrilla local y de acuerdo al plan de defensa trababan tenaz combate contra las unidades muy superiores del ejército títere que trataban de escalar la montaña (y que en este caso se vieron retardados tres días en lograr sus avances iniciales), unidades de guerra local organizaban y ponían en marcha la salvaguarda de las masas y la retirada de las unidades de los campamentos, en diversas columnas que, como pequeño torrente y trabando combates parciales en casos de necesidad, se escurrían del cerco por los pliegues del terreno, como la lluvia que derramada en las cumbres infiltrase entre el círculo agresor, para después subir como la neblina a ocupar nuevamente todo el terreno; desde las faldas a las cumbres.

Mientras tanto otra: unidades efectuaban ataques de retaguardia en puntos fuera del cerco; especialmente emboscadas al enemigo en movimiento.



¿Y cuántas ofensivas de limpieza ha lanzado el ejército genocida sobre cada una de las zonas revolucionarias con iguales resultados negativos para sus planes?

No han podido con los insurgentes

Solo sobre Chalatenango ha lanzado no menos de 10 ofensivas de gran envergadura en poco más de un año. Desde mayo de este año, sus operaciones de limpieza sobre una u otra de las cuatro subzonas de ese frente (Apolinario Serrano) son prácticamente continuas. Y así en otros frentes como el Volcán de San Vicente, Usulután, Cabañas, Cerros de San Pedro, Cerro de Guazapa, etc. Sin embargo, el arraigo y extensión de las zonas guerrilleras es cada vez mayor, más firme su enraizamiento en el terreno, más experimentada la masa, más integral la Guerra del Pueblo contra el despiadado lacayo.

Se comprueba con los "Kaibiles" muertos la participación guatemalteca

Varios de los enemigos muertos resultaron ser soldados regulares del ejército guatemalteco, miembros del sanginario cuerpo especial antiguerrillero denominado "Kaibiles". Armas, uniformes y otros equipos oficiales de estos soldados fueron requisados. Comprobación plena de la participación del ejército títere guatemalteco en la lucha contra nuestro pueblo.

Un pueblo invencible

Es inmenso el sufrimiento de la masa en cada operación de limpieza. Al regresar a los caseríos, encuentran incendiadas las casas, aniquiladas sus reses y aves de corral, destruidas sus cosechas, robados los granos y otros comestibles.

Se encuentran sin alimento, sin ropa, sin medicinas. Y con el infinito estoicismo reanudan el mismo día que llegan la reconstrucción bajo la dirección de sus Poderes Populares, maldiciendo a los que tanto daño le causan al pueblo, honrando la memoria de los caídos y reforzando la decisión de la lucha expresada en la práctica diaria y en combati vas consi gnas de lucha.

Por otra parte, zonas enteras han sido deshabitadas por el machete y el bombardeo genocida y extensiones de tierra



están sembrados de caseríos con muchas probabilidades de haber sido capturados por los genocidas.

El 12 de octubre, cuando el mando títere con fanfarronería emitía el consabido comunicado sobre la ofensiva de Chalatenango ("han sido muertos 120 guerrilleros y capturado gran cantidad de material de guerra, etc."), el parte de una unidad de guerrilla local de las FAPL cercana a la zona invadida informaba del aniquilamiento del puesto enemigo del Portillo (cerca de La Cañada), con saldo de seis muertos y el resto de efectivos títeres heridos, cuatro fusiles M-16 y una ametralladora M-60 y cuantioso parque capturado para la revolución.

Dos días después, una emboscada cerca de Guarjila, dejaba cuatro efectivos títeres muertos y dos M-16 requisados, con buena cantidad de parque, cargadores y otro material de guerra capturado.

El 15 de octubre, en horas de la madrugada, mientras el gobierno se aprestaba a celebrar a bombo y platillo el II Aniversario de "su revolución", fuerzas de las FAPL (miembros del FMLN) de los Frentes Isaac Aguilar Flor (Oriental) y Roberto Sibrián (San Vicente) destruyeron en una acción estratégica el más grande puente del país y el mayor de Centroamérica en la cuenca del Pacífico.

La noticia conmovió de raíz a todo El Salvador y ensombreció las "celebraciones" del régimen que trataba de proclamar la "pacificación" del país como parte de sus maniobras preparatorias en su proyecto de simulacro de farsa electoral.

"La orden se cumplió, Comandante en Jefe: volamos el puente"

Estando en vías de recuperación, con gran alegría recibí el parte del Frente Oriental, que me informaba: "Compañero Comandante en Jefe: en cumplimiento de su orden recibida en septiembre de este año, este 15 de octubre, en operación combinada con el Frente Roberto Sibrián, que se realizó a las 19.00 horas del 14 del presente mes a las 5.00 horas del 15, las unidades de las FALP han dinamitado con el mayor éxito el "Puente de Oro", sobre el Río Lempa".

"Se neutralizó las guarniciones del enemigo de los dos extremos del puente: San Marcos Lempa por el lado Oriental y San Nicolás Lempa del lado paracentral; y se evacuó a la



población que vive debajo del puente, para no ser afectada por la voladura. Se realizó propaganda armada entre la población. Esta operación es en apoyo de la lucha de nuestros compañeros contra la operación de limpieza genocida en Chalatenango y para profundizar la quiebra económica del régimen lacayo".

Este puente sobre el Río Lempa, llamado "Puente de Oro", era una formidable estructura metálica colgante, de un kilómetro y medio de largo. Sólo la parte colgante cubría 700 metros. La propaganda de los títeres trató de dar vuelo a la estúpida versión de que "tropas cubanas de rápido despliegue" habían invadido el país para volar el puente.

En otras partes del país, otras fuerzas del FML, también reportan acciones contra el ejército títere. La revolución continúa avanzando con fuerza creciente, a pesar de las bestiales operaciones de limpieza dirigidas por los yanquis agresores. El pueblo salvadoreño no puede ser detenido ya en su marcha hacia su liberación.

Se incrementa la ayuda militar a los fascistas

En las últimas semanas, el Pentágono ha dotado de más helicópteros, algunos de ellos con gran capacidad de transporte a las tropas de la Junta genocida Democristiana. Se le ha reforzado también con 12 aviones de combate recién llegados.

El envío de artillería, ametralladoras, fúsiles y parque es cuantioso e incesante, por aire y mar. Este torrente ya el imperialismo y sus títeres tratan de considerar tan "normal" que no se publicita. Es más, se trata de no darle notoriedad para no provocar la reacción indignada de la opinión pública norteamericana y mundial.

Pero las operaciones de limpieza y genocidio están abundantemente alimentadas por este incesante flujo de abastecimiento militar cada vez más moderno y en creciente escala. El helicóptero ha pasado a ser el arma por excelencia de las operaciones de la guerra especial del imperialismo en El Salvador. Los helicópteros transportan los batallones operativos móviles hasta las cercanías de los objetivos, transportan el material de guerra y abastecimientos, dentro de las operaciones tácticas acercan tropas de la retaguardia a las primeras líneas de fuego, realizan relevos de combate; sacan los heridos y muertos de las líneas de fuego a los hospitales de retaguardia,



realizan exploraciones minuciosas para descubrir unidades guerrilleras o concentraciones de masa; conducen el fuego de los cañones, morteros o aviación; hostigan por sí mismos los campamentos, ametrallándolos e incluso bombardeándolos y realizan otras operaciones tácticas.

En tiempo "normal", son el vínculo de abastecimiento de alimentos, parque, relevos, etcétera, para los puestos y cuarteles que están aislados en las zonas guerrilleras. Y los asesores yanquis son el alma de esta malvada maquinaria. La profusión de artillería (cañones 80 y 105 milímetros y morteros de 61, 80 y 120 milímetros y los cañones de 90 milímetros sin retroceso), así como el abrumante bombardeo aéreo se explica por la modalidad táctica operativa que utiliza el imperialismo y sus títeres en sus operaciones de limpieza; cada paso de avance de las tropas de infantería de asalto, es precedido por un saturador fuego de cañón-mortero y de aviación, (especialmente de los "Fuga Magisters") La infantería avanza apenas unos cuantos metros y vuelve a detenerse para que la artillería y la aviación arrasén el terreno por delante y destruyendo las posiciones y trincheras de las unidades revolucionarias. Con esta táctica, poco a poco, sin prisa, tratan de ocupar las alturas circundantes para que la artillería pueda ganar posiciones cada vez más directas e inmediatas para pulverizar directamente las posiciones revolucionarias.

Contra esa maquinaria y técnica yanqui se enfrentan las Fuerzas Armadas Revolucionarias del pueblo salvadoreño, alcanzando cada vez mayor tecnificación, carácter regular, experiencia operativa y eficacia en la acción, ganada en el propio fuego de los combates; ni como en el avance de sus planes de desarrollo, tecnificación y estructuración, derrotando los objetivos de las ofensivas contra las tropas títeres. Pero el abastecimiento es evidentemente desigual. Mientras el imperialismo yanqui abastece irrestrictamente a los asesinos del pueblo, con armamento cada vez más moderno y en creciente escala, las fuerzas de liberación no reciben ni un solo fusil.

A pesar de la falaz campaña de la prensa reaccionaria que trata de justificar la operación del Pentágono, es inmensa y conmovedora la solidaridad política, diplomática y en otros importantes terrenos que, de mil maneras proporcionan todos los pueblos del mundo al heroico pueblo de El Salvador.



Es trascendental el reconocimiento de los gobiernos democráticos de Francia y México a las Fuerzas Revolucionarias representadas por el FMLN-FDR, como fuerzas políticas. Ese valiente y realista paso tiene incalculables consecuencias a favor de nuestro pueblo.

La verdad de la guerra y las grandes calumnias

En este gran marco de solidaridad internacional, es necesario decir con toda franqueza que muchas de nuestras unidades guerrilleras siguen luchando casi sólo con las uñas, con fusiles en creciente desgaste utilizados diariamente; con armas caseras incluyendo las trampa primitivas y con las armas y municiones requisadas en creciente pero aun insuficiente escala a las tropas de la tiranía.

Es una malvada falsedad fabricada por la guerra psicológica del Pentágono que los combatientes salvadoreños estemos recibiendo armas de Cuba, Nicaragua o países socialistas de otros continentes.

¡Nuestras armas son las que fabricamos caseramente o quitamos al enemigo a costa de nuestra propia sangre! Pero si con los dientes y las uñas tuviéramos que luchar contra los malvados agresores, no vacilaremos en hacerlo, hasta hacer triunfar la justa causa de nuestro heroico pueblo.

Apelación a los pueblos del mundo: ¡armas para el pueblo salvadoreño!

Por ello, ante el torrente de armamento imperialista destinado a destruir nuestra población, me veo obligado a terminar el relato de este pequeño episodio de nuestra Guerra Popular de Liberación con UNA APELACION A LOS PUEBLOS DEL MUNDO, para que: rompiendo el actual muro de reservas y vacilaciones se encuentren decididamente las formas de proporcionar eficazmente a nuestras Fuerzas Armadas de la Revolución, la solidaridad material en armas que necesita nuestro pueblo para derrotar decididamente la agresión imperialista.

El imperialismo y sus títeres con su prepotencia e insolencia, rechazan toda posibilidad de cualquier otra salida que no sea su malvada pretensión inalcanzable de aniquilar militarmente a las fuerzas revolucionarias, aunque hundan en el total genocidio a toda la población.



Ante esto, es necesario levantar la consigna y la campaña en dimensión mundial de: ¡Armas para el pueblo salvadoreño frente a las armas genocidas del imperialismo!

Nuestro heroico pueblo ha demostrado ser digno de ellas y que sabrá emplearlas con dignidad y eficacia para salvaguardar su vida, alcanzar la paz, la democracia y la independencia; y para contribuir al avance de la Corriente Universal hacia el Progreso Social, la Libertad, la Revolución y la Paz.

¡¡Revolución o muerte!!
¡¡El pueblo armado vencerá!!
¡¡Vivan las Fuerzas Armadas Populares de Liberación. FAPL!!
¡¡Viva el FMLN y el FDR!!
¡¡Viva la solidaridad internacional de los pueblos!!
¡¡Unidos combatir hasta la victoria final!!
¡¡Revolución o muerte, venceremos!!

MARCI AL

Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL),
Miembro del FMLN.

En las trincheras de combate de la Guerra Popular de Liberación, para la Revista ¡POR ESTO!

Octubre 20 de 1981



EL OBRERO COMANDANTE*

(Capítulo del libro de Nicolas Doljanin "Chalatenango, la guerra descalza". Publicado en la ciudad de México en 1982)

Hay un hombre en El Salvador cuyo sólo nombre evoca la mayor parte de la historia corrida por los obreros y campesinos salvadoreños desde los fusilamientos de 1932 hasta la constitución del FMLN como vanguardia político-militar y victoria de la unidad insurgente.

No es la suya una personalidad ornada por el brillo de alguna rebelión espectacular y, es más todavía, el primero en ofenderse por aseveraciones de este tipo sería, de oír las, el propio Salvador Cayetano Carpió. A quien en Chalatenango, donde no existen grados militares, la insurgencia reconoce como a su comandante y pese a ello sigue llamándolo el compa, tío o simplemente Marcial.

Tiene sus buenas dificultades entrevistar a una leyenda, máxime si la grabadora que uno lleva se ha quedado justo en ese momento sin pilas. Se lo explico, pero no alcanza a oírme. "¿Mande usted?" me dice y concluyo que Carpió es una leyenda a pesar de sí mismo.

A mediados de 1968, el gremio de los maestros salvadoreños se declaró en huelga. Hasta entonces había estado ligado a distintas variantes partidarias de la Dictadura y distaba mucho de constituir, aunque más no fuera, tibia oposición al régimen. Aquella huelga, que se prolongaría por tres meses, alinearía definitivamente a los trabajadores magisteriales junto a los obreros y demás sectores intransigentes del país, prefigurando así mismo, la actual alianza revolucionaria de clases expresada en el FMLN-FDR.

Declarado el paro y estando los maestros reunidos, como todos los días, en la plaza que da a la Biblioteca Nacional y el Ministerio de Educación en San Salvador, el entonces secretario del Partido Comunista Salvadoreño se apersonó allí.

Llevando una estera y rodeado por un grupo de obreros, Carpió fue a colocarse a uno de los pórticos y entró sin más en huelga de hambre.

Muchos reconocieron en aquel hombre de baja estatura, hablar suave y sencillo pero de ademanes encrespados a la hora de referir alguna humillación de su pueblo, al



dirigente de la importante huelga de panificadores del año 1950, la que lo llevó a la cárcel y la tortura.

Apenas había transcurrido un año de la victoriosa Huelga General Progresiva de abril de 1967, en la que fue miembro de su Comando General dado su carácter de responsable de la Comisión de Honor y Justicia de la FUSC, cuando Carpio tomó la decisión de llevarle a los maestros la solidaridad de los obreros salvadoreños evidenciando, además de consecuencia militante, osadía y no poca perspicacia política.

Virtudes que acompañan todos sus actos y que, paradójicamente, si empre estuvieron ligadas más al valor testimonial de aquellos que a consideraciones de índole coyuntural. En este sentido se podría decir que la trayectoria política de Marcial ha conseguido expresar en todos sus pasos valores colectivos de la lucha de clases del proletariado salvadoreño.

No tuvo empacho en relatar su experiencia en las cámaras de tortura de la dictadura del presidente Oscar Osorio bajo el título que parecería sacado de la Argentina que décadas después, iría a sufrir el terrorismo de Estado del régimen videlista: Secuestro y Capucha para que todo El Salvador tomara nota no sólo de la represión gubernamental sino de la irrupción combativa de sus compañeros, los panificadores.

Y de su testimonio-relato-análisis acerca de la Huelga de Abril, uno puede de tal manera pasar sin solución de continuidad a la indignada-indignante y conmovedora descripción de la guinda que lo tuvo de protagonista a sus 63 años –nació el 6 de agosto de 1919– junto a niños, mujeres y ancianos, campesinos y guerrilleros en Chalatenango cuando la invasión de octubre.

Conocer de la infancia del ahora comandante del FMLN equivale a algo así como releer Dickens en versión salvadoreña y poco menos de un siglo después de la cruda y cálida exposición que el inglés dedicara a infancias disecadas en aras de la acumulación primitiva de capital por una burguesía en el apogeo de su rapiña.

Cuando se fusilaba a Farabundo Martí el niño Carpio oía de boca de un sacerdote la "tranquilizadora" imagen oficial de los hechos. Para el huérfano –su padre murió a los pocos meses de nacer él– no había otro medio de sobrevivencia



hasta poder andar por sí solo –su madre hubo de emplearse como personal doméstico– que la caridad de los dominadores.

Bien pronto tiraría por la borda las sandeces y el aletargamiento con que una práctica hipócrita del cristianismo lo "aburría y desconcertaba" frente a la vida extramuros del seminario católico.

Expulsado de allí "cuando vieron que me quería saltar por los cercos" no tuvo más remedio que buscarse trabajo. Tenía 13 años y "naturalmente el haber estado varios años en ambiente religioso y comodidades que nunca antes había conocido en mi infancia, me hacía difícil la readaptación a la vida del muchacho que tiene que ganarse un salario de cualquier modo".

Tal vez pensando en su padre. Carpió e ingresó a trabajar de aprendiz de zapatero; "fue el primer oficio que aprendí, laborando de alistador, porque en la zapatería semi-artesanal de entonces había dos especialidades, ensuelador y alistador".

Puede imaginarse las condiciones en que tuvo que ganarse sus primeros pesos. "El trato inhumano que se le daba a los aprendices inmediatamente chocó con los conceptos que había ido asimilando en los colegios religiosos, es decir cierta actitud respetuosa hacia la persona humana; porque ahí en el taller de zapatería además de que no me pagaban, salvo los 25 centavos que me daban a la semana para compensar un sueldo y para que fuera al cine de vez en cuando, comenzaron a darme unos latigazos que ardían demasiado".

Así, "un buen día que fue lunes –era regla que los lunes los aprendices teníamos que presentarnos para hacer todo el aseo del taller y dejar todas las hormas bien aseadas– me fui".

"Estábamos haciendo el engrudo que se necesitaría para que los alistadores pudiesen hacer su tarea, cuando llegó el dueño del taller –pocas veces venían los lunes, todavía resentidos con el aguardiente del día anterior– y diciendo que no estábamos haciendo bien el trabajo, cuando solo pasaba que había llegado de pocas pulgas, nos agarró a cinchazos; entonces yo sentí una rebelión interna y decidí no volver a ese taller".

No podía retroceder. Sin familia y fuera de edad y de todo ánimo para volverse adonde los religiosos, "después que me



pegaron injustamente en el taller agarré a pie rumbo a Santa Ana donde me ligué a un grupo de campesinos que iban a cortar café y me fui con ellos a ganar unos centavos a una finca que queda entre Chalchuapa y Santa Ana, llamada Monte Largo; ahí conocí toda la dureza de la vida campesina".

Así conoció su práctica de clase y empezó su vida adulta el líder insurgente salvadoreño.

"El compa es el Farabundo Martí de hoy" me había dicho El Chevo. ¿Qué tendría para decirme el comandante Carpió?

"Cuando la bota nazi asolaba Europa, pueblos como el de Austria, Checoslovaquia y Francia necesitaron armas. Armas para defender sus hogares del genocidio. Armas que sólo pudieron proporcionarles otros pueblos amigos."

Al momento de mi plática con él tenía yo presente que, pese a todos los logros de la lucha diplomática del FMLN-FDR, hay un renglón donde la intervención norteamericana no ha sufrido prácticamente ninguna mengua: su ayuda militar a la Junta Militar-democrristiana.

Supe en Chalatenango lo que eso representa para la guerra popular. No obstante haber convertido la requisita de armas en conciencia colectiva de las necesidades de la lucha y haber desarrollado contundente uso de las armas caseras, una de las preocupaciones mayores de los dirigentes del FMLN lo constituye en la actualidad la cerrazón del mercado negro, lugar que habitualmente proveía a los insurgentes de los medios para enfrentar desigualmente el poderío técnico junquista.

Salvador Guerra, jefe del EMFAS, atribuye el hecho a las renovadas presiones de la Administración Reagan para ahogar todo suministro de armas a los insurgentes.

Para Carpió, en cambio, el problema no puede ir desligado de los aprestos reaganianos por una intervención directa. De todos modos la Junta se halla en un callejón sin salida política ni militar y consumir un genocidio del tipo 1932 hace rato que le está definitivamente impedido.

"Deseamos la paz. La deseamos sinceramente. Pero quiero por su intermedio denunciar ante el mundo que Reagan y el imperialismo están en estos momentos dando los pasos y tomando las medidas necesarias para intervenir directamente



en nuestra patria con tropas extranjeras. Aprovecho esta oportunidad para decirle a los pueblos del mundo que no se dejen adormecer. Que se mantengan despiertos. Que en sus manos está el detener el puñal del Pentágono.

Quiero decirles que así como su solidaridad ha sido vital en el terreno político y diplomático, esta solidaridad hoy debe entenderse a otros terrenos. El pueblo salvadoreño tiene derecho de pedirle a todos sus hermanos en el mundo armas, medios para defenderse."

Entretanto yo recordaba a Jaime, el sencillo y valeroso joven campesino que funge como jefe guerrillero en el Eramón. No dejaba de entrever tampoco que la plática entablada con Marcial bien pronto estaba trascendiendo hacia un verdadero alegato.

Su consigna ¡armas para el pueblo salvadoreño! no sólo expresa necesidades vitales de la insurgencia, sino, realizando un frío análisis del avance político-militar interno alcanzado por las fuerzas del FMLN, se podría afirmar que se erige en uno de los medios más lógicos para devolver el conflicto salvadoreño a sus propias fronteras, toda vez que la escalada de terrorismo diplomático de la Administración estadounidense se asienta principalmente en la total impunidad con que provee de armas a la Junta.

Frente a la irresponsabilidad de tal política respecto al área centroamericana y una perspectiva de regionalización de la guerra sin territorio, los pronósticos insurgentes están tan lejos de prever una derrota a manos de tropas intervencionistas como de desangrarse a manos del Ejército de la Junta. Pasó hace mucho, para los salvadoreños, el tiempo en que el mayor D'Aubuisson podía infundirles pánico montado en su cherokee, avasallando las calles de la capital con su corte de guaruras y su inseparable colt 45. Su pequeño ejército financiado desde Miami no puede nada en lugares como Chalatenango o, por otro lado, Morazán, para no mencionar todo el interior del país.

"El año 1982 encontró a las fuerzas revolucionarias más vigorosas, con mayor movilidad y más extendidas en todo el territorio nacional. Ahora en los catorce departamentos de la República existe la guerrilla. Quiero aclararle que no estoy diciendo que la guerrilla 'posee' los catorce departamentos, sino que en todos ellos existen zonas bajo control del FMLN.



La estrategia de Reagan y sus secuaces dentro del El Salvador se dio vuelta. Quisieron exterminarnos a sangre y fuego y ¡aquí nos tienen!

Han exterminado a más de 30 mil habitantes de nuestra población, hay ya casi 600 mil refugiados en los campos de concentración y fuera del país. Sin embargo las fuerzas revolucionarias han crecido.

Las fuerzas revolucionarias han demostrado tener la capacidad de no solo asimilar los golpes –recuerde que en este año el enemigo ha lanzado 46 ofensivas de más de mil hombres contra nuestras zonas– sino hasta de superar la técnica de la 'guerra especial' que Reagan se trajo desde la derrota en Vietnam.

Por otro lado, ¿cómo encuentra el imperialismo a sus títeres? Sus fuerzas militares están completamente extendidas y fijadas en los 14 departamentos.

Son pocas las áreas donde ellos tienen movilidad a su antojo. No es que estén inmobilizadas por completo pero sí relativamente a nuestro propio incremento de la movilidad.

Tenga en cuenta –me dice y señala vagamente un mapa en la pared de la semi derruida vivienda donde lo entrevisto– que en muchas zonas de gran profundidad, de muchas leguas a la redonda, ellos no pueden siquiera penetrar porque los caminos están destruidos. Y si los vuelven a reparar utilizando sus conocidas 'operaciones de limpieza', al día siguiente vuelven a aparecer como estaban, con zanjas que los inutilizan por todos lados.

¿No vio ninguno de esos caminos que antes eran transitados y hoy no son más que veredas perdidas en el monte?"

Yo, más bien, pensaba en lo distinta que parece la situación de la guerra popular salvadoreña adentrándose en su territorio y teniendo la oportunidad de convivir con sus protagonistas. En el exterior predomina la información oficial y, a la par que se acumulan cables sobre 'exitosos operativos de limpieza', uno no puede nunca abandonar del todo la imagen de un pueblo meramente agredido y encadenar a esa imagen la situación diplomática, produciéndose así cierto divorcio entre ésta y sus diversas alternativas respecto a la construcción hormiguita de poderes populares y basamentos políticos colectivos de la guerra



del pueblo, signos todos que no pueden agotarse en la perspectiva de la agresión sufrida.

Hemos visto a lo largo de estas crónicas cómo los asesinatos sistemáticos de la Junta no hacen más que constituirse en pedernal de la tenacidad de cada combatiente.

"¿Porqué me organicé? –me explicaba Jaime en la noche del Eramón– porque yo tenía un cura amigo, que me había ayudado mucho y con el que pude comprender muchas cosas de la vida y la oligarquía lo mató. Ese cura se llamaba Rutilio Grande y el responsable de su asesinato se llamaba Borgonovo. Ese día decidí organizarme."

Si no olvidar "los pasos dados por la OEA" y las reiteradas amenazas de convocar el TIAR, Marcial me enumerará el camino intervencionista que hasta ahora parece más probable por parte de la Administración de Ronald Reagan.

"Reagan se está empatanando en El Salvador y lo sabe. Por eso está dando estos pasos: la preparación de soldados y técnicos del Ejército de Pinochet, la utilización de militares de Argentina, que como todo el mundo sabe tienen de sangre adeudada a sus pueblos hasta la coronilla.

También el Ejército de Venezuela. . . Los últimos pasos dados por Venezuela (la entrevista data de mediados de enero de 1982) son muy reveladores de esto. La visita del canciller venezolano a El Salvador reforzó las posibilidades de intervención militar de ese gobierno en nuestro país.

La política del gobierno norteamericano hacia Honduras también se inserta en este cuadro. Lo mismo que la intervención del Ejército de Guatemala contra la guerrilla en El Salvador.

Así tenemos que varios miles de soldados ya están iniciando su marcha hacia las fronteras salvadoreñas."

La irresponsabilidad de la política seguida por el gobierno norteamericano puede ser vista de dos maneras. O por la calidad de sus aliados, para la que no bastó la expurgación semántica adelantada por Jeane Kirkpatrick sobre gobierno "totalitario" o "autoritario" y resultó cada vez más cierto aquello de "dime con quien andas". O, por el contrario



detenerse en la calidad del gobierno que está apoyando en El Salvador.

¿Es en realidad un gobierno? Se ha visto que la Junta sobre el pueblo no tiene nada para decir, más bien en éste el que tiene para cobrarle. Pero, ¿y el apoyo de las clases dominantes, una elemental cuestión que hasta para los mismos intereses norteamericanos, aunque no los compartamos, debería ser tomada en cuenta?

En este terreno valdría preguntarse si asesinatos como los de los periodistas holandeses en El Paraíso constituyen simplemente signos de desesperación de los militares, como estamos habituados a considerar hechos de tal tipo y tan cercanos a lo que fue la justa electoral en ciernes entonces, convocada por Duarte.

¿No será que en esta cuestión de las clases dominantes habría que hacerse la misma pregunta que sobre la representatividad de la Junta? ¿No cabría preguntarse 'qué' clases dominantes? ¿No se trata más bien de que, a través del incremento de la guerra popular salvadoreña y en la imposibilidad de una victoria tanto diplomática como militar por parte de los dominadores, éstos han entrado en guerra entre sí?

Dadas así las cosas, lo que estamos acostumbrados a considerar signos de desesperación del régimen no constituyen sino una forma de evidencia de cierta abierta guerra interna entre los sectores de clase dominantes en El Salvador y la Junta, en la óptica del Departamento de Estado no sería más que el modo en que el imperialismo busca detener en toda Centroamérica su expulsión del istmo por la lucha de los pueblos.

Esto explicaría su persistencia en tratar de lograr la prueba de una supuesta participación directa de la Revolución Sandinista en la guerra popular salvadoreña, además de la facilidad en pasar, contra toda lógica y en ausencia de toda ídem-prueba, a agredir alternativamente a Cuba y Granada.

"Es en este sentido –subraya Marcial– que el FMLN ha expresado su sincera disposición a encontrar una solución digna y justa de acuerdo a las aspiraciones e intereses de nuestro pueblo y que posibilite a través de negociaciones globales políticas alcanzar la paz.



A nosotros no nos parece que esta disposición haya disminuido—señala refiriéndose a una pregunta mía acerca de la validez actual de la propuesta del FMLN— tampoco que haya perdido fuerza frente a los acontecimientos presentes.

Ha sucedido todo lo contrario. Al negarse el imperialismo y sus titeres a nuestra aspiración de solución política quedaron desenmascarados ante todo el mundo como lo que son: belicistas y agresores que inscriben sus proyectos cavernarios en El Salvador dentro de una política global mundial de belicismo desenfrenado. "

En la evaluación que me hizo Marcial durante nuestra plática, este desenmascaramiento tiene su propio hito, al igual que en lo que a solidaridad mundial con el pueblo salvadoreño se refiere.

"Es indudable que la repercusión que ha tenido y sigue teniendo la decisión de gobiernos como el de México y Francia de reconocer el pleno derecho de nuestro pueblo combatiente a ser partícipe de la solución de sus propios destinos, fue una resolución trascendental que ha acrecentado enormemente la comprensión mundial y la solidaridad para con el pueblo salvadoreño.

En este momento la solidaridad es más alta. El noble pueblo norteamericano se siente cada vez más conmovido por lo que su gobierno está haciendo en El Salvador y Centroamérica.

El mar de solidaridad que se ha levantado en el mundo entero a favor del pueblo salvadoreño es un elemento vital para entrabar e impedir, en determinado momento, la agresión directa del imperialismo. "

Naturalmente el tema de la solidaridad internacional y de la disposición interna a enfrentar una intervención norteamericana, lleva a que el fundador de las FPL y uno de los artífices de la unidad revolucionaria del FMLN se refiera, precisamente a esta última.

"Usted habrá podido ver una cosa característica en la guerra popular de El Salvador. Esto es, la indisoluble ligazón entre la población y sus fuerzas armadas.

Hay una estrecha interrelación. A tal punto que llega un momento en el cual podemos decir que se pierde el límite entre la población más avanzada y los primeros escalones de la lucha armada.



Esta ligazón se ha producido por el mismo proceso que hemos vivido en El Salvador. Nuestro pueblo pasó cuarenta años ensayando todos los medios políticos para alcanzar sus anhelos de justicia. Ahora, frustrados todos ellos con varias décadas de sangre, fraude y explotación, se ha sumado a la guerra popular prolongada.

Este método –y ahora Carpió entra ya a analizar la unidad de la insurgencia– integral de lucha, de tomar en cuenta todos los medios y combinarlos, ha provocado en sus inicios discrepancias en las fuerzas populares."

Hay veces que este hombre eleva la voz y ésta será una de ellas. Su legendaria capacidad organizativa, elogiada por todos sus compañeros de lucha en Chalatenango, no es óbice para que su minuciosidad analítica, como hemos podido comprobar, amengüe su indignación ante intentos o insinuaciones tendientes a debilitar la unidad del FMLN. Es sabido que en el Departamento de Estado se lo tiene "por un radical" y menciones de este tipo, generosamente propaladas por UPI o AP no apuntan sino a buscar una fisura en la insurgencia. Dado que no obtenemos que todo el FMLN-FDR se integre a cierto diálogo –razonan sus estrategias– obtengamos por lo menos que una parte lo haga.

Lo que tales expertos ignoran es que la unidad del FMLN ha sido en gran parte lograda por el prestigio de la figura de Marcial en el interior de El Salvador. Si hasta su torturador de antaño, el nauseabundo general Medrano, no pudo menos que reconocer alguna vez públicamente el respeto que le imponía el líder obrero. . .

"Cuando a estas alturas se habla de la unidad revolucionaria hay que tomar en cuenta que ella está cimentada con base en la experiencia y en la lucha práctica de nuestro pueblo."

Aquí no escapé de recordar al guerrillero de las FAL que, luego de rendirle homenaje a su camarada caído, le obsequió unos cartuchos al compañero de las FPL.

"Nuestra unidad es el fruto de la sangre de miles, de miles de nuestros queridos compañeros y combatientes. De la sangre que miles de compañeros de masas han derramado.

Se equivocaría gravemente los imperialistas –advierte– si consideran que, porque desde 1968 hasta 1970, o desde 1970



a 1975 hubo graves discrepancias en cuanto al camino estratégico y táctico entre las fuerzas de izquierda, se equivocarían si consideran que ahora éste es el cuadro.

Ahora el cuadro es bien diferente. Dentro del FMLN todas nuestras fuerzas hacen todos los esfuerzos para avanzar cada vez más hacia niveles superiores de unidad, basándonos en las realidades objetivas del desarrollo del movimiento revolucionario."

Salvador Cayetano Carpió tenía 13 años cuando, la masacre de sus 30 mil compatriotas a manos de la tiranía de Maximiliano Hernández Martínez, quiso borrar de El Salvador todo vestigio de rebelión y memoria histórica.

Con seguridad no es la menor de las paradojas del heroico proceso de este pueblo, el que uno de sus dirigentes actuales sea hoy figura que sintetiza en vida la reaparición triunfante de aquella memoria.

Luego que cerramos la formalidad de la entrevista periodística, el jefe insurgente gastó buena parte de su tiempo en informarse sobre compañeros suyos que sabía había yo conocido. La mayoría de ellos no alcanzan los treinta años. Es decir, el hombre que echó a andar por su tierra luego de que un patrón le alzara la mano, allá por los años treinta, no resiente brecha generacional alguna.

Viéndolo después fingear, simulando una clásica pelea a machete, con un par de niños –la única vez que lo vi sonreír plenamente– pensé que, además, el legendario dirigente guarda los modales y el tipo de personalidad aprendido en décadas de trabajo asalariado ya fuese en talleres o panaderías; el prototipo del obrero salvadoreño.

Sólo de esta manera puede explicarse el arraigo de Carpió, quien carece de lo que habitualmente se conoce como carisma. A él le basta con seguir llevando su modo de vida proletario.

Salíamos de la casa donde habíamos estado platicando. En una senda, bordeada de plátanos y cruzada rato a rato por alguna parsimoniosa mariposa, oímos una conversación casual de dos combatientes que se encontraban examinando un fusil M-16.

–Cuando veo un helicóptero –decía uno– fíjate vos que pienso 'que el parque de este juguete fuera gordo como un elote'.



–Para esos culeros ni con un punto treinta basta, le respondí ó el otro.

Carpió volvi ó a sonreír.



I. Entrevista Concedida por el Comandante Marcial a Marta Harnecker

(mediados de 1982)

1. El PCS (Partido Comunista Salvadoreño) contra la violencia de masas.

-Marcial, entiendo que el Partido había definido para El Salvador, la vía armada como el camino para la toma del Poder.

-Exacto.

-Pero no la aplicó...

-No.

-Pero entiendo que no la aplicó durante largos años y, de hecho, en todo el período en que tú eras su Secretario General...

-Cuando tú dices vías, hay que plantear bien la cuestión, porque en el Congreso de 1964, cuando yo fui electo Secretario General, se aprobó una línea estratégica general, y se aprobó que la lucha armada era el medio fundamental para tomar el poder.

Pero ya en ese momento existían dos sectores dentro del Partido y precisamente la lucha con el sector de derecha fue ésta: la interpretación de la vía. Ellos decían lo siguiente: es cierto, la lucha armada es la decisiva para la toma del poder, pero estamos en un período de acumulación de fuerzas, que tiene que hacerse por la vía pacífica.

Por esa vía hay que acumular la necesaria fuerza, para que cambie la correlación de fuerzas contra el enemigo. Cuando esto suceda, la lucha armada será posible; mientras tanto, es condenable, y es condenable toda violencia. En concreto, la violencia de masas.



Después de las huelgas del 67 -huelgas en las que yo estuve en primera trinchera de combate junto a los obreros- y precisamente para impedir que se volviera a dar la violencia de masas, que volvieron a aparecer los garrotes, que volviera a aparecer la autodefensa de masas, se elaboró una serie de medidas que prohibían estrictamente las huelgas generales y la violencia de masas. Argumentaban que dentro del camino de la acumulación de fuerzas por medios pacíficos legales y semi-legales, etc., eso hacía daño: hacía daño la violencia de masas, hacía daño la solidaridad total de los obreros hacia la huelga, porque los convertía en fácil blanco para el enemigo y entonces éste podía destruir nuevamente las fuerzas que habíamos acumulado. Había que tener la paciencia suficiente como para continuar exclusivamente la lucha a través de los medios legales, sobre todo en el terreno sindical, y los medios parlamentarios, Esa era la línea.

-¿Es en el año 67 cuando empieza a resurgir el movimiento sindical y se producen las primeras huelgas después de un receso de 20 años?

-Sí, durante todo el año 67; pero precisamente fue el triunfo de las tesis que nosotros defendíamos dentro del Partido contra la posición de los sectores de derecha. Estos no querían la violencia de masas. En ese tiempo existía la FUS (Federación Unitaria Sindical), Ellos levantaron la siguiente tesis: que no se debía inmiscuir a la FUS en la lucha por quitarle sindicatos a la corriente controlada por el imperialismo y el gobierno; que no se debía atacar la línea imperialista dentro del movimiento sindical, ni proponer la violencia de masas, porque entonces se corría el riesgo de perder la personalidad jurídica de la Federación que había costado mucho conseguir. Insistían en que había que ceñirse al Código de Trabajo...

¿Atenerse a los marcos de la legalidad burguesa?



Así es. Entonces nosotros precisamente para que no afectara a la FUS, y para llevar adelante nuestras ideas acerca de la importancia de la violencia y la combatividad de las masas, organizamos, paralelo a la FUS y junto a la FUS, un organismo que se llamaba Comité de Orientación Sindical Revolucionario. Ahí nos reunimos los elementos más avanzados del movimiento sindical, los que no estábamos ganados por el economismo. Ahí estaba Raúl Santiago Contreras, que murió en el 68, en apoyo solidario a la huelga de maestros, estaba José Dimas Alas, que después murió con las armas en la mano, y estaban una serie de compañeros...

- ¿Todos del Partido?

-Sí del Partido... Es que la lucha interna en el Partido no se llevó sólo en el terreno ideológico. En este terreno nosotros presentamos documentos políticos que sirvieran de base para saber cuál era la mejor aplicación del marxismo, pero, además, buscábamos mostrar en la práctica cuál era el camino correcto. Y durante todo un año las tesis correctas lograron levantar la combatividad de las masas.

2. De dirigente sindical a dirigente del Partido.

¿Por qué no me explicas cómo organizaban ustedes el movimiento sindical...? ¿en qué consistían los métodos que usaban para lograr esas grandes movilizaciones de masas?

En primer lugar hay que tomar en cuenta que yo fui dirigente sindical antes de ser miembro del Partido. Entré al movimiento sindical en 1943, un año antes de que cayera el régimen de Maximiliano H. Martínez, cuando no se podía organizar sindicatos. En esa época logramos arrebatarnos una Asociación Mutualista a los patrones para convertirla en un órgano de combate de los trabajadores...

- ¿En qué trabajabas?



-Era panadero... Todavía se celebra el 17 de junio como el Día del Panificador, porque fue el 17 de junio de 1944, cuando ganamos la primera huelga por medios combativos...

Yo surgí como dirigente, producto de la propia lucha de clases... Para mí el concepto de combatividad de los obreros es un concepto que estaba ligado a la lucha ilegal. En ese tiempo, tal vez lo que nos favoreció fue que no existía ninguna ley favorable al movimiento obrero, no había Código de Trabajo ni había nada ... De manera que todo había que hacerlo a la fuerza, había que cerrar las fábricas a la fuerza. Dentro de ese contexto fue que yo surgí. Mi escuela de lucha de clases era la combatividad. Y desde entonces fuimos arrancando a la patronal y al gobierno, con lucha y con violencia de masas, cada una de las leyes que favorecían al movimiento obrero.

Ingresé en el Partido el 47, después de salir de 6 meses de cárcel en la que me metieron precisamente porque hicimos una huelga, y para aplastar la huelga comenzaron por meterme preso a mí que era el dirigente del gremio de panificadores.

Cuando entré al Partido, ya tenía 4 años de experiencia de lucha de clases en que no habían leyes, en que todo había que conquistarlo a la fuerza ... y con unidad, la unidad de todo el gremio, y la unidad de los distintos gremios, para poder arrancarle a la patronal, aunque fuera una mínima cosa, arrancarle el mínimo pliego.

Era una escuela forjada en la propia lucha de clases, y no en los libros ... El primer libro que leí fue "La Madre" de Máximo Gorki, en el 47, en la cárcel, en vísperas de entrar al Partido.

Así fueron mis primeros años de lucha, años muy, ricos, de grandes huelgas, de gran combatividad; y no sólo de huelgas en mi gremio. Llegué así a estar, sin quererlo, en la dirección de todo el movimiento obrero de entonces, que ni siquiera podía llamarse sindical,



no podía. Era prohibido. No podía tener una estructura de tipo sindical, porque la palabra sindicato era lo mismo que decir comunismo.

-¿Eran direcciones abiertas o clandestinas?

-Es que a la fuerza hacíamos que fueran abiertas. Las aplastaba el gobierno en cada represión y volvíamos a aparecer. Cuando entré al Partido en 1947, yo estaba absolutamente convencido de que en El Salvador era imposible lograr nada, si no era con una actitud de combatividad de la clase obrera. Ahora bien, en 1959 la lucha en el interior del Partido se agudizó, producto del triunfo de la Revolución Cubana.

Y aquí un paréntesis. Tuve la gran suerte de haber estado en Cuba en la década del 50, antes del triunfo de la revolución, invitado por el Partido Socialista Popular: entonces me di cuenta de la gran combatividad de la clase obrera cubana, me di cuenta de los métodos del Partido y también de su línea, y su línea era muy parecida a la nuestra. Y me di cuenta cómo con esa línea no se estaba en capacidad de abarcar los nuevos fenómenos de la vida política en América Latina. Luego después, cuando vino el triunfo de la Revolución Cubana, vi con mayor claridad la debilidad de esa línea que nosotros habíamos puesto en práctica durante años, una línea que estaba exclusivamente esperanzada en las elecciones, en aprovechar el espacio político que el régimen quisiera darnos para acumular fuerzas por medios pacíficos. Estaba absolutamente claro de que nuestra línea caía precisamente en el dogmatismo, en un seguidismo, que se autocalificaba de marxista, pero que era anquilosada, que no era la ciencia viva aplicada a una realidad social, como la de El Salvador.

Entonces te decía que desde el 59 la lucha ideológica en el interior del Partido se agudizó por el ejemplo de la Revolución Cubana. Y precisamente por eso fue que en el 64 el Congreso me nombró Secretario General, era un ambiente polémico, agudo, duro...



-¿Qué cargo tuviste dentro del Partido antes de ser Secretario General?

Fui Secretario de Organización del Partido desde el 48...

-Secretario de Organización, ¿eso significaba ser miembro de la Comisión Política?

No sólo miembro de la Comisión Política, sino el segundo del Partido. Entré en el 47, como te dije y el 48 ya me habían nombrado Secretario de Organización, miembro del Comité Central y miembro de la Comisión Política y del Secretariado. Incluso el Congreso tomó un acuerdo especial de no aplicar la antigüedad en mi caso.

3. Nuevos métodos en el movimiento sindical.

-Bueno, te decía que con la Revolución Cubana se agudizó la lucha ideológica interna. Entonces se planteó la necesidad de cambiar de métodos de trabajo con la clase obrera. Tanto el burocratismo como el economismo nos llevaron casi al aislamiento, casi a la liquidación de la influencia que habíamos logrado en la clase obrera. En el 63 nos quedaban ocho sindicatos, que más que todo eran de rótulo, porque eran sindicatos gremiales nada más con su directiva: un sindicato nulo, atrasado, eso era lo que nos quedaba. Todos los sindicatos de empresas e industrias los habían logrado copar el gobierno y el imperialismo.

Eso no se debía sólo a la acción del gobierno y del imperialismo y a la represión, sino que se debía también a los métodos que estábamos usando. Nos habíamos amoldado, o mejor dicho, el equipo que estaba ahí del Partido se había amoldado a los métodos que el imperialismo había introducido esos años en el movimiento sindical: exclusivamente ceñirse al Código de Trabajo, exclusivamente las notas del Ministerio. En fin, al legalismo, al burocratismo y al economismo. El Partido acordó que yo regresara al



movimiento sindical en el '63, y tuvimos que sacudir duro esos métodos.

-¿Antes de ser Secretario General?

-Sí. Entonces propiciamos la formación de la Federación Unitaria Sindical, FUS, que logró atraer a los sindicatos independientes y fortalecer el sector sindical que nosotros dirigíamos. En un año llegó a ser la central mayoritaria, llegó a tener 41 sindicatos, después de haberse iniciado sólo con 14; eso se logró precisamente por los nuevos métodos que empleábamos y la acción combativa que impulsábamos. A ello se agrega nuestra lucha contra el burocratismo incluso dentro del Partido.

Una lucha contra el burocratismo traía como consecuencia la combatividad de las masas, porque el burocratismo se expresaba en esto: llegaba, por ejemplo, un grupo de trabajadores a quejarse de que en su fábrica habían sido atropellados y expulsados del trabajo algunos obreros, y llegaban con deseos de luchar, de poner en huelga la fábrica. Entonces ¿qué hacían los compañeros burocráticos nuestros?. Primero les decían: "Miren, compañeros, aquí en tal página del Código de Trabajo está el artículo tal que los protege a ustedes, vamos a hacer esta acta, la firman, y aquí estamos nosotros para ir al Ministerio de Trabajo, o nos acompaña uno de ustedes. No tengan cuidado, no se muevan. Y díganles a los compañeros que tengan paciencia, que no sería conveniente que fueran a la huelga..."

Se sustituía así la energía y la participación de las masas en la lucha por sus propios intereses, por el papelero ese y por el funcionario que servía de correo de transmisión hacia el Ministerio de Trabajo.

-Y cuando organizaban una huelga, ¿cómo la hacían?

-Bueno, ahí había dos formas: durante todo ese tiempo lo que primaba era ceñirse al Código de Trabajo. Este establecía un sistema que prácticamente impedía la



huelga. ¿Cuál era el sistema? En primer lugar, plantear las demandas. En segundo lugar, en una reunión sacar la lista de todos los que estuvimos de acuerdo con la huelga, debiendo lograrse al menos el 51% de toda la fábrica ... Luego el Ministerio de Trabajo comprobaba esa lista, yendo a la fábrica, donde el patrón ... Eso prácticamente era decirle al patrón quiénes estaban en contra de él y quiénes a favor.

De allí comenzaba todo el trámite de un mes de conciliación que utilizaba el patrón para expulsar de la fábrica a todos los futuros huelguistas y para destruir la directiva sindical. Ese era el procedimiento que los compañeros seguían, el legalismo, el burocratismo. El procedimiento que nosotros establecíamos era el de hecho y de ahí era donde se espantaban los compañeros ... ¿Qué trata eso?: la participación de las masas, el cierre de la fábrica, la protesta, y luego después la violencia, porque la policía tenía que atropellarlos...

-¿Físicamente dónde era que se quedaban, fuera de la fábrica?

-Sí, sin avisarle al patrón en los 30 días...

-¿En la casa o con piquetes para impedir que entraran?

Con piquetes y con palos y todo esto (*así en el original). Tuvimos por eso primero que romper con el legalismo ... En el 67 se rompió del todo, precisamente eso explica la serie de huelgas que se dieron desde enero. Entonces, ¿cuál fue la modalidad que introdujimos? En primer lugar, lo primero fue no respetar el Código de Trabajo. En segundo lugar, defender con piquetes armados con palos la entrada de las fábricas para no dejar entrar a los rompehuelgas. En tercer lugar, el choque con la Guardia, cuando ésta quería meterlos allí y la violencia revolucionaria a través de la huelga, que entonces se convertía en huelga política. En cuarto lugar, agitar las otras fábricas, para que dieran solidaridad a esta huelga. Y



en quinto lugar, ir uniendo a la clase obrera sobre la base de la lucha por sus intereses a la solidaridad con la lucha de otros sectores obreros.

Con esos cinco puntos fue con lo que nosotros fuimos penetrando en las fábricas y lo hicimos con la oposición del sector de derecha del Partido.

A mediados de enero del 67 se produjo la primera huelga: la huelga de automovilistas, de pilotos, de motoristas de buses urbanos. Los compañeros se encerraron, dejaron el lugar en la oscuridad, formaron cordones de defensa de las unidades con palos, para detener a la policía. En tres días se ganó esa huelga.

Entonces la clase obrera, al ver que con ese método, pasando por encima de las disposiciones del gobierno y del legalismo, se podía ganar, comenzó una serie de huelgas. ¿Qué hacíamos nosotros? Dormíamos con los obreros, estábamos en los piquetes, andábamos de piquete en piquete ayudándoles a organizarse, enseñándoles a cómo hacer la comisión de cocina, cómo andar recogiendo contribuciones en los mercados para la olla común, cómo formar distintas comisiones, porque los obreros no tenían antigua experiencia de huelga. Así nos ganábamos su simpatía.

Muchas de esas huelgas brotaron en sindicatos controlados por el gobierno. Y aunque nosotros no podíamos tener su dirección, estábamos en la base, y al poco tiempo habíamos ganado toda la base y de hecho lográbamos dirigir la huelga, a despecho de la dirección legal que sólo estaba esperando la coyuntura propicia para traicionar la huelga.

-El Partido te destina a ti al movimiento sindical nuevamente en el 63, y la primera huelga es el 67. ¿Qué hiciste tú durante todos esos años?

Producir las ideas contra el legalismo, contra el economismo y contra el burocratismo, y luchar contra eso dentro del Partido y entre las masas.



-O sea, fue fundamentalmente una labor de propaganda durante esos tres años porque no hubo acciones...

¡Cómo no!, hubo algunas acciones importantes que no terminaban en huelga, pero se hacían con la nueva modalidad.

Además nos dedicamos a la labor de organización de células clandestinas en las fábricas, para darles vuelta a las directivas sindicales del gobierno. Por eso fue que en ese año -el '65, en que se formó la FUS-, creció de 14 a 41 sindicatos. Pero fue con esos métodos: impulsando la solidaridad de los trabajadores en la lucha por los intereses comunes, aunque perteneciendo a distintas federaciones sindicales, impulsando la lucha contra el Código de Trabajo, contra el legalismo propiamente y contra el burocratismo.

Naturalmente que la lucha dentro del Partido se hizo aguda, porque el sector que se había educado en todos esos años anteriores en el economismo y el burocratismo, era grande. Eso explica que la derecha dentro del Partido haya podido finalmente obturar el camino, porque sus cuadros eran mayoría en el movimiento sindical. Ahora, en la dirección había también una mayoría de derecha, y lo que esa mayoría hizo fue apoyarse en la derecha que había entre las masas, en los sectores más retrasados de ellas, para poder dar la batalla contra ese sector que calificaba de aventurero.

4. La huelga de los panificadores y la actitud de la derecha del PCS.

-Mira, te voy a relatar nada más una cosa para que te des cuenta hasta qué grado de agudeza llegó la lucha de clases y la lucha ideológica, ligada a la lucha de clases.

En septiembre, octubre y noviembre del '67 hubo una huelga de panificadores. En un momento determinado, hubo necesidad de que nos fuéramos a la huelga de



hambre. En ese momento yo era Secretario General del Partido.

-La información que yo tengo sobre eso es de que esa huelga de panificadores no logró movilizar a todos los que ustedes pensaban movilizar, que un poco ustedes fueron a la huelga de hambre para tratar de lograr solidaridad con esa huelga. ¿Es así?

Sí, yo te voy a explicar. La huelga de panificadores sí logró ganar al gremio de panificadores. Pero la represión logró meter rompe-huelgas y la policía se apoderó de algunas panaderías, digamos, de las panaderías claves. La huelga tenía una característica muy seria de violencia de las masas, pero el gobierno nos estaba aplastando, en parte porque no había la sensibilidad necesaria, ni la agitación necesaria en los sindicatos. Los sindicatos querían irse a la huelga en apoyo de los panificadores, pero entonces aquí fue, cuando se dió más dramáticamente la lucha al interior del Partido. Cuando nos fuimos a la huelga de hambre 18 compañeros...

-¿Pero ustedes por qué se fueron a la huelga de hambre?. ¿Cuál era el sentido de esa huelga de hambre?

Bueno, es que fue por grados la cuestión. El objetivo inicial de la huelga era un aumento grande de salarios.

-¿De los panificadores?

Sí. Pero allí en El Salvador vieras que eso es bien interesante. Cualquier reivindicación que tú plantees, aunque sea un chorro, se convierte en una huelga política, porque inmediatamente salta la policía. Entonces aquel primer motivo económico, por el que se da la huelga, en dos o tres días se convierte en un motivo político y en una escuela de elevación de la conciencia de clase de los obreros.

Ya a esas alturas, cuando fuimos a la huelga de hambre, aquella era una huelga política de primer



orden que se había extendido en el país, y precisamente el escenario de aquella huelga de hambre se convirtió en la más grande concentración de gente, en un mitin continuo, diario, de cada momento, frente al Palacio Nacional, y en una tribuna de desenmascaramiento al régimen. Todo aquello era un movimiento político enorme, sobre todo ya cuando pasó al grado de huelga de hambre.

Entonces al gobierno se le creó un problema de tipo nacional, ya no eran los panificadores, no, era la procesión continua, señoras de los mercados, manifestaciones que llegaban de diferentes lugares, de este lugar, del otro, y del otro, y el apoyo de los barrios y todo eso.

Cuando nosotros nos fuimos a la huelga de hambre, la parte conservadora del Partido comenzó a hacer una labor en contra de la solidaridad de las fábricas y los obreros a favor de esa huelga. Y lo hacían en una forma descarada. Ellos estaban en la dirección de la FUS. ¿Cuál era su técnica? Esto para que tú veas hasta qué grado llegaba la lucha dentro del Partido): En las asambleas sindicales se reunían con bastante calor para tomar el acuerdo de cerrar la fábrica e ir a apoyar la huelga de los panificadores, es decir, hacer una huelga de solidaridad. Entonces llegaban los compañeros del Partido que estaban en otras posiciones a decirles: "Bueno, compañeros, nosotros estamos de acuerdo con que ustedes se vayan a la huelga, eso es muy generoso, la solidaridad obrera es necesaria, pero nosotros tenemos responsabilidades como dirigentes de la Federación, de manera que, como ustedes se van a ir a la huelga, nosotros nada más queremos darles a entender, darles a conocer algunos puntos del Código de Trabajo. Ustedes deben estar conscientes de lo que van a hacer, para que después no digan que nosotros somos irresponsables, y que nosotros les hemos inducido a una huelga que les puede traer a ustedes algunos perjuicios".

"Ya va a llegar la navidad, ustedes van a perder los aguinaldos de acuerdo con el artículo tal del Código de Trabajo. En segundo lugar, en este otro artículo



dice que a los tres días de trabajo que se pierdan, el patrón puede hacer nuevos contratos con otras gentes, es decir, pueden ser despedidos".

Y así... "De manera que nosotros les hacemos ver eso: si ustedes apoyan esa huelga, van a perder los aguinaldos, van a perder esto, van a perder lo otro. El Ministerio puede incluso deshacer la directiva, pueden quitarle la personería jurídica al sindicato y ya ven la gran conquista que esto significa y todo lo que ha costado conseguirlo. De manera que ustedes pueden hacer la huelga, pero también hay otras formas de solidaridad. Ustedes pueden, por ejemplo, hacer una contribución, llevar una ayuda a los compañeros que están allá, en realidad es necesario demostrar solidaridad humana. Llevar una ayuda, visitarlos, etc." Cuando terminaban de hablar, habían logrado convencer a la parte más atrasada de la asamblea.

Aunque hubiera ahí algunos de los más avanzados que plantearan: "No, no podemos dejar morir a los compañeros panificadores, etc." Siempre hay en todo sitio una parte un poco retrasada.

Ya cuando se llevaba el asunto a votación planteaban: "Bueno, compañeros ¿qué prefieren? ¿Están por la huelga, o están por la contribución solidaria?".

Así fue como echaron por tierra la posibilidad de levantar huelga general, que en determinado momento llegó a estar en el ánimo de las masas...

Y toma en cuenta lo siguiente, el que estaba muriéndose ahí en la primera trinchera de combate, era su Secretario General. ¿Preferían que se muriera su Secretario General! ¿Tal era el grado de agudeza de la lucha ideológica! ¿Preferían eso, para que no venciera la línea combativa!.

Yo tenía entendido de que trataron de movilizar a los sindicatos, pero que no habían condiciones objetivas para hacerlo...

-Esa fue la forma en que trataron de movilizarlos.



¿Cómo se explica que te eligieran Secretario General, si tú representabas la línea de izquierda y había una mayoría de derecha en la dirección?

-Bueno, yo no me lo explicaba al principio. Se puede explicar nada más, pues, por la cuestión de que la historia avanza y que, a pesar de todo, en determinados momentos hay cierta intuición de que hay necesidad de hacer cambios. Pero en el momento que a mí me pidieron el juramento, no parecía que había sido ungiendo con un cargo de esa naturaleza, sino que estaba en el banquillo de los acusados. "¿Promete el compañero fulano de tal que va a aplicar estrictamente la línea de la Organización, que no va a aplicar ideas izquierdistas?".

-¿Eso no es usual?

-Que se va a cumplir la línea, sí, pero que le digan a uno que prometa que no va a introducir dentro del Partido el aventurerismo o el izquierdismo, eso no.

5. Grupos de acción y creación del FUAR (Frente Unido de Acción Revolucionaria).

Ahora Marcial, en estos años que tú estás allí metido con el movimiento sindical después del triunfo de la Revolución Cubana, tú decías que habías visto en Cuba cosas que te hicieron pensar mucho en la necesidad de revisar determinadas formas orgánicas del Partido, o métodos de trabajo en relación a la implementación de la lucha armada... ¿Qué pasa con esa preocupación tuya y con ese trabajo sindical?

Bueno, la primera cosa es la siguiente: para mí quedó claro que habían dos formas de aplicar el marxismo, una forma dogmática, y que precisamente la Revolución Cubana había demostrado que era necesario no aplicar el marxismo de manera dogmática, sino aplicarlo de acuerdo a las condiciones del país. Llegué a la



convicción de que estábamos aplicando el marxismo de manera bastante dogmática.

En el 59 hubo en nuestro país una situación muy importante que fue la lucha contra el gobierno de Lemus: el gobierno de Lemus penetró en la Universidad en un ambiente de gran auge del movimiento de masas, hubo expulsión de dirigentes, expulsaron a Schafik, expulsaron a Raúl Castellanos Figueroa, a varios de los dirigentes de la Comisión Política.

Entonces nosotros fuimos sensibles al momento y comenzamos a utilizar grupos de acción de cinco para aprender a manejar armas. Estos grupos de acción fueron sólo, digamos, los fermentos, pero sacamos la línea del derrocamiento por las armas del régimen, lo que le denominábamos insurrección armada. Llamamos a la insurrección armada y al derrocamiento de Lemus.

Aunque no derrocamos a Lemus, porque el movimiento estaba muy tierno, eso ya significaba un viraje, ya significaba poner en acción diferentes formas de lucha armada para derrocar un gobierno...

-¿Esa fue una decisión de la Comisión Política?

-Sí, pero te digo, gran parte de la Comisión política estaba fuera del país, por la represión que había existido.

Ahí comenzó el primer fermento de los grupos de acción. Claro, una parte del ejército se alarmó, creyendo que el llamamiento a la insurrección y los "grupos de acción" de entonces eran más fuertes y pensaron que, con el ejemplo de la Revolución Cubana, podía eso convertirse en algo serio. Ese análisis los llevó a dar un golpe de estado, estableciendo un régimen bastante democrático. Entonces se terminó la motivación, porque ya con el nuevo gobierno no se podía seguir el mismo esquema. Incluso estableció relaciones con Cuba. Fue bastante liberal, precisamente para parecer diferente a la anterior dictadura. Nada más duró tres meses. a los tres meses



Lo derrocaron ... Aquella experiencia de los primeros grupos de acción fue aprobada por unanimidad en el Partido, ahí no hubo oposición.

Cuando derrocan a esa Junta, hay gran indignación del pueblo, entonces con facilidad y por unanimidad dentro del Partido se acordó formar el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR).

Ahí fue donde pusimos a Schafick.

-¿Como Secretario General del FUAR?

-Y se formó una cantidad de columnas de 4 o 5 compañeros, clandestinos, destinados a la acción armada, los cuales debían prepararse. Era una labor de preparación en lo armado. Incluso se envió a algunos compañeros a prepararse (a Cuba). El FUAR llegó a ser una organización muy fuerte, porque entonces se encontró trabajo del Partido en eso ...

-¿Eso fue en el 60?

61, 62, hasta 63. Dos años y pico.

Bueno, pero ¿qué fue lo que pasó después?

Esos grupos de apoyo fueron entrando en un estado de ánimo de frustración. La dirección del FUAR no tuvo la capacidad de hacer ni siquiera una acción armada, y como aquella gente hervía por la lucha armada, y se había ido convirtiendo prácticamente en ayudantes de la labor de propaganda, sintieron que los estaba subestimando. Se les había llamado para aprender y preparar algunas acciones y no se hizo ni una sola acción militar en tres años. Así entró lo que Schafick llamó el gran bajón y ya no se logró levantar aquello. Pero además sucedió otra cosa: resulta que se produjo una desviación militarista dentro del FUAR, aún sin practicar lo militar...

¿En qué consistía esa desviación militarista?



-Por ejemplo, se elaboró una teoría que implicaba el menosprecio al movimiento de masas. Esa teoría fue rechazada y de ahí vino una lucha ideológica bien fuerte. Se sostenía que "los sindicatos en El Salvador no tenían razón de ser, que sólo tenían razón de ser en países industrializados, como los europeos, pero que en un país tan atrasado era una adaptación mecánica", etc.

Esta es una de las razones por las que te digo que del 64 al 65, después de tener un gran dominio del movimiento sindical, nos quedamos en sólo 14 sindicatos. Es decir, aquellas concepciones militaristas de desprecio al movimiento de masas, de considerar los sindicatos como ya caducos y concentrarse sólo en la preparación militar, florecieron y, paradójicamente nosotros, que habíamos organizado los primeros grupos de acción antes de la caída de Lemus, que estábamos por la integralización de la lucha, tuvimos que salir en lucha ideológica dentro del Partido contra esa desviación, insistiendo en la necesidad de hacer un movimiento de masas.

Ahora entiendo un poco por qué te eligen Secretario General, porque de alguna manera interpretabas al sector de derecha en ese momento...

-Todo ese año llevé a cabo la lucha por el rescate del movimiento de masas, pero se tergiversó mi posición y se decía que yo estaba contra la lucha armada. Entonces en el Congreso se equilibró la cosa. En el Congreso se acordó que la lucha armada debía de proseguirse, no debía agotarse, pero que debería armonizarse con el movimiento de masas. Esas experiencias fueron buenas para no caer después en el error del militarismo, porque ya habíamos llevado a cabo una lucha contra esa desviación, y teníamos la experiencia de que se podía caer en ella y menospreciar a las masas. Ambas cosas son necesarias....

6. Actitud de la Dirección del PCS frente a la huelga general de abril del 67.



En abril de 1967 logramos levantar, prácticamente de la nada, una huelga general. Esta partió de una fábrica de lingotes de hierro, que se encontraba a 59 km. de San Salvador. Su directiva sindical, que estaba en manos del gobierno, no dejaba acercarnos a la base, pero nosotros nos infiltramos y con gran perseverancia logramos ganar a la masa y, sobre esta base, obligar a los dirigentes del gobierno a plegarse a la huelga, actuando en unidad con la FUS. Gracias a ello logramos hacer la huelga general más grande de los últimos 20 años: 30 mil obreros pararon y algunos iban a hacerlo, porque estaba pensado como un movimiento progresivo. Esta experiencia fue una gran escuela para miles y miles de trabajadores que jamás habían vivido una huelga.

Y mira lo que pasó con la dirección del Partido. Cuando llego cansado, soñoliento, pero feliz, de la trinchera de combate a la Comisión Política, porque se había ganado la huelga, porque había visto el auge del movimiento de masas y el orgullo que sentían los trabajadores al haber logrado, al fin, hacer sentir su fuerza, su combatividad y su unidad, los compañeros me oyeron, pero con el rostro bien sombrío, como si hubiéramos vivido una gran derrota y luego dijeron: "Bueno, es cierto, la huelga se ha ganado, pero queremos hacerle una pregunta al compañero: ¿Qué hubiera sucedido, si el gobierno pone el estado de sitio?. Que responda el compañero, nosotros no podemos permitir ese tipo de aventuras en el movimiento sindical; esas son acciones aventureras, izquierdistas, extremistas. Por una casualidad se ganó esa huelga, pero si implantan el estado de sitio, ahorita estarían cerrando todos nuestros sindicatos, y la acumulación de fuerzas que nos ha costado durante años, se hubiera deshecho. . .".

De ahí sacaron la conclusión y esa es una tesis histórica de que "durante el período de acumulación de fuerzas no se pueden permitir batallas decisivas, si no sólo batallas parciales". No se puede permitir darle



un blanco al enemigo, para que destruya todas nuestras fuerzas. Esa fue la tesis que aprobaron...

¿Tú tienes toda esa documentación?

-Desgraciadamente el Partido es el que la tiene, porque yo entregué toda la documentación después de mi renuncia. Entonces así realmente con esas tesis el Partido se va convirtiendo -como les decía yo en el documento acerca de la violencia- "en el bombero", estábamos apagando, echándole agua fría a la combatividad de las masas, y así no sólo íbamos a perder a las masas, sino que íbamos a perder la oportunidad de ser una vanguardia, de dirigir como vanguardia. Entonces en esas condiciones de lucha tan aguda, ideológica y práctica, es que transcurren todos los últimos años de la década del 60.

-¿Qué papel jugó la posición del Partido en la guerra con Honduras?

-Este hecho hay que juzgarlo dentro de todo ese contexto.

7. Atención centrada en la violencia revolucionaria de las masas.

-¿Pero tú para entonces has puesto entre paréntesis el problema de la lucha armada más general, digamos, o tú estás, al mismo tiempo que trabajando en el movimiento sindical, pensando en hacer frente a esa tarea de forma más eficaz?

-Verdad es que metido ya dentro del torrente de la lucha sindical, con todas las tareas diarias, y metido en el juego de la lucha contra los sindicatos pro-imperialistas, lo que más saltaba a la vista era otro aspecto de la violencia revolucionaria: la violencia revolucionaria de las masas, con algunos aspectos de lucha armada, aunque todavía con armas muy elementales, como palos, etc. Una violencia aplicada en la gran lucha de masas, en la lucha política, es decir, en otro terreno.



Pero a finales de la década el pensamiento este se fue internalizando más, con las experiencias que se habían tenido: la lucha contra Lemus, el FUAR, las experiencias todavía calientes de la lucha combativa de las masas... Entonces ya había un campo más propicio para equilibrar la línea

- Ahora, en ese momento ¿qué es lo que tú pensabas? ¿qué es lo que debiera haber hecho el partido?

- Bueno, yo presenté documentos. Incluso este documento sobre la violencia del que te hablaba, no sólo se refería a la dirección de las masas y a la violencia de las masas, sino también a la necesidad de que el Partido atendiera el aspecto de la lucha armada.

Ya no sólo era por la cosa exterior, ya la cuestión del ARS* golpeaba adentro. Me preocupaba ver que gran parte de la juventud se iba a ir por la lucha armada, y que al Partido se le iba a ver como a un enemigo, puesto que prácticamente los condenaba y los trataba como enemigos.

Ahora tú sabes que no se puede decir que una estrategia elaborada a través de la lucha ideológica, nazca perfecta desde el principio, se va alimentando de la práctica, se va alimentando de las mismas necesidades no atendidas, se va alimentando de las experiencias que se van logrando y de la misma dinámica de la lucha ideológica. Entonces eso fue transformándose en algo cada vez más maduro y en un pensamiento cada vez más integral. Yo no te puedo decir que en el 69 ese pensamiento era integral.

Cuando presento los últimos documentos al interior del Partido, planteo la necesidad de la lucha armada, de la autodefensa de la violencia de las masas y la necesidad de transformar orgánicamente al Partido, en donde con toda claridad decía: "para una buena parte de los miembros del Partido va a ser difícil amoldarse a las nuevas condiciones de lucha, a la armada, a los sacrificios que eso requiere, a la clandestinidad, a la compartimentación que eso requiere, etc.". Entonces



yo propongo un esquema y un método para la reestructuración del Partido.

8. Nuevos planteamientos para orientar al PCS hacia la Lucha armada.

-¿En qué consistía ese esquema?

Eso fue al principio del 70, antes de la formación de las FPL.

O sea, ¿después de la guerra de Honduras?

-Sí, después....

-¿Tu todavía estabas en el Partido? ¿no te habías retirado del Partido?

-No, yo renuncié en marzo del 70.

- ¿Y los documentos cuándo los presentaste?

-Durante esos meses anteriores: diciembre, enero ... En ese documento acerca del esquema orgánico del que te hablo, yo planteaba la necesidad de una reestructuración del Partido, para lo cual había que comenzar por la tabla de normas y valores: valores personales, cualidades personales y revolucionarias. A mí me parecía que una parte de miembros del Partido se había amoldado, se había acomodado a un liberalismo en su modo de vida, que no hacía mayores esfuerzos, que no tenía realmente ya la calidad para dar el salto. Esto fue lo que definitivamente asustó mucho más a los compañeros. De hecho yo planteaba una reestructuración total del Partido, que requería una revaloración total de los miembros, para ver si iban a ser capaces de poder dar el salto hacia una integralización de la Lucha. Ese fue de los documentos últimos que yo presenté. Entonces, sí, ya estaba bastante avanzada la idea de la estrategia político-militar.



¿Cómo pensabas tú que tenías que reestructurar el Partido? ¿seguían jugando un papel las células, la formación de cuadros. Etc... ?

Lástima que en este momento no tengo este documento. Pero no me parece que yo haya presentado todo un esquema así, digamos estructural, desde la dirección hasta abajo, con toda su ramificación, el papel de las células y todo eso. Pero el pensamiento central era éste: primero, que para integralizar la lucha, para poder dirigir la lucha armada y la violencia de masas, era necesario que la calidad de los miembros fuera revisada, y que muchos de los miembros, incluso miembros de la dirección, no iban a ser capaces de dar el salto hacia adelante. Segundo, que las células deberían tener no sólo una función política, sino que también deberían tener una función militar y una preparación militar.

-¿Todas las células del partido?

Todas las células, pero sin quitarle la función política. Es decir, el esquema leninista del centralismo democrático, de la dirección colectiva, de las organizaciones nacionales, intermedias y de base, no variaba. Lo que variaba era su función y su calidad. La función en el sentido de que todos deberían dominar en alguna medida también el arte militar y de que todos deberían estar dispuestos y preparados, en el momento necesario, para asumir esa función. Pero, además de esto, que el Partido tenía que combinar la lucha de masas y la lucha militar, y no caer otra vez en el error de unilateralizarla. Ni convertirse en foco guerrillero, ni tampoco sólo atender el movimiento de masas. Ahora fíjate que toda esta polémica, toda esta lucha, toda esta práctica entre las masas y la experiencia internacional de la década del 60 nos alejó en parte del peligro de querer mecánicamente aplicar el ejemplo de la Revolución Cubana. Fíjate que durante todo ese tiempo existía el peligro de caer en el esquema de Debray. Eso era lo más fregado. Pero, en nuestro caso como se surgía del seno de un partido que ya tenía sus estructuras, ya no



había peligro de que se redujera el partido a un foco guerrillero, sobre todo si se había vivido la experiencia de la gran combatividad de ese enorme movimiento de masas. Entonces, con mayor razón, la combinación de ambos medios de lucha estaba garantizada. Lo ideal en El Salvador hubiera sido que hubiera habido por lo menos un poquito de sensibilidad de parte de todo el Partido para poder ver la necesidad de que éste asumiera el papel de vanguardia, no sólo en lo político, sino también en lo militar.

9. Lucha ideológica que no llega a la base

- ¿Estos planteamientos tuyos sobre la necesidad de readecuar el Partido a los nuevos requerimientos son discutidos en el seno del Partido?

- Ahí lo que sucede es lo siguiente. El mecanismo de la mayoría se utilizó para que la base del Partido no se diera cuenta de lo que estaba sucediendo en la lucha ideológica. El respeto a las normas estatutarias me impedía hacer llegar hasta el seno de las bases esa situación. Sistemáticamente la mayoría del Comité Central, que a veces era muy pequeña, de uno o dos, tomaba acuerdos de que los documentos que yo estaba presentando y que servían de base al Comité Central para llevar a cabo la discusión, no pasaran a la base. Era una lucha ideológica en la cual no participaba toda la base, todo el Partido, por el miedo que tenían al contagio de las ideas.

Es decir, no es que se haya perdido la lucha ideológica: con un poquito que hubiera bajado esa lucha ideológica abajo, estaba ganada la batalla. Lo que pasa es que la mayoría de la dirección, defendiéndose como gato patas arriba, vaya, impedía que esas ideas pasaran a la base. Precisamente ése fue el argumento para acordar que no se realizara el Congreso que debía realizarse en esa fecha.

La Comisión Política, arbitrariamente, acuerda que no se convoque al Congreso, y con este argumento: "si se convoca al Congreso, las ideas aventureras e



izquierdistas pueden triunfar y se corre el peligro que el Partido se lance a una línea aventurera, porque la base no está educada". Esa era la situación...

-Haciendo un análisis retrospectivo ¿no has pensado alguna vez de que deberas haber roto esa legalidad del Partido para hacer una lucha interna?

Es que fíjate, yo traté de evitar a toda costa, hasta el último momento, la formación de fracciones... Entonces aparecía como que era yo solo el que estaba luchando... Yo aceptaba las decisiones del Comité Central y me sometía a los estatutos. Sin embargo, ya en las últimas semanas, saqué un documento como Secretario General, en el que traslucía a la base la situación difícil que estaba pasando el Partido. Era un documento muy pequeño en que daba a conocer a las bases la situación de tensión y dificultades que había con la dirección. Esa fue una de las cosas que más preocupó al sector mayoritario. Y fue un documento que después condenó la Comisión Política.

10. Surgimiento de las FPL (Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí").

Al cerrarse los canales de discusión interna por la acción del sector de derecha, no me quedó otro camino que renunciar al Partido y fundar una nueva organización. El 1 de abril de 1970, nacen las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí". En ese momento el Partido está empeñado en demostrar que la vía pacífica de lucha era el camino para llegar al poder en El Salvador, fundamentalmente la vía electoral, buscando como aliado fundamental a los sectores democrático burgueses...

¿Pero entiendo que nunca el Partido planteó que la vía pacífica era la vía para la toma del poder...?

-Sí, así tal vez no. Aunque después de la toma de posesión de Allende, sí, abiertamente hablaban de que estaba demostrado la posibilidad de la vía pacífica y que ése era el camino para El Salvador.



Pero después del fracaso de la experiencia supongo que cambiaría la formulación...

Sí, ahora se puede decir que nunca se dijo eso. La verdad es que no siempre se dijo eso tan claramente, pero sí más sofisticadamente en el siguiente sentido: "La acumulación de fuerzas por los medios pacíficos es el camino para el desarrollo del movimiento revolucionario. Y el salto revolucionario se dará a través de las armas". Y este salto se concebía como una insurrección de dos o tres días. La lucha armada era permitida en esos dos o tres días finales. Y mientras tanto, todo el resto, o sea, lo que buenamente se puede llamar la vía para el desarrollo del proceso, era la vía pacífica.

Ahora, efectivamente decir que la vía pacífica era la vía para la toma del poder no es exacto, porque se planteó siempre una culminación, en la cual la lucha armada iba a jugar el papel decisivo...

Entonces existía una interpretación un poco estrecha de la tesis de Lenin de la situación revolucionaria.

11. Por qué una organización político-militar.

-Marcial, ustedes se plantean como una organización político-militar, ¿en qué consiste eso de lo político-militar? ¿significa una negación a la concepción clásica de partido?

-Es la puesta en práctica de una estrategia político-militar. Es decir, de la combinación de todos los medios de lucha ...

-¿Eso estaba claro desde la partida?

-Desde el principio. La combinación de todos los medios de lucha, en la cual la aplicación política de la línea tiene que complementarse con la armada, y ésta pasa a ser la fundamental, en ciernes, digamos, al principio, pero con tendencia a convertirse en



determinado momento en fundamental. Incluso cuando la lucha armada está tiernita, cuando todavía no abarca todo el panorama nacional, y no es todavía la fundamental, es ella la que en determinado momento pasa a ser la que jala todo el proceso, y, entonces, los otros medios de lucha tienen que combinarse con éste, que es el fundamental. Cuando nosotros en El Salvador proclamamos la organización como político-militar, lo hacemos respondiendo a una verdadera necesidad, porque había en el país organizaciones que negaban la vía militar, y querían constreñir todo el movimiento exclusivamente a lo político. Entonces había que ser claros, para que el pueblo entendiera perfectamente. Ahora bien, ese planteamiento no se hace en el sentido de negación de la concepción de partido, sino dentro del pensamiento de que había que dejar bien claro ante el pueblo los dos aspectos de la línea, los dos aspectos de su participación: la lucha de masas y la lucha armada, que esta organización tenía que dirigir.

Al plantearnos como organización político-militar, pretendíamos evitar caer tanto en el militarismo, como en el derechismo que veía exclusivamente lo político. Pues, cuando esto no se comprende como una línea integral, se puede caer en un error muy serio, y ése es el error del militarismo. Nosotros, desde la partida teníamos muy claro que lo militar no es sino la prolongación de lo político por otros medios, por los medios armados.

Otra cosa que, desde sus inicios, tuvo clara la Organización, fue la necesidad de que fuera el pueblo el que tomara en sus manos también aquella causa, que fuera el pueblo, el propio autor de la lucha armada. Y como teníamos bastante experiencia en la incorporación de las masas a la lucha, especialmente a la lucha contra el burocratismo, no había muchas dificultades en eso. Teníamos claro que era el pueblo el que iba a hacer la guerra y que estos grupos armados no deberían de convertirse en una élite, en unos héroes desligados del pueblo, que le iban a ahorrar al pueblo el trabajo de hacer la revolución.



La experiencia de la década del 60 con respecto al foquismo nos preparó para tener una pensamiento más integral. De manera que, cuando nosotros hablábamos de político-militar, no hubo peligro de deformación, porque desde el principio teníamos claro que lo político es lo fundamental, lo que tiene que dirigir la guerra, y que lo militar está supeditado a lo político y es parte de la expresión política de la lucha de clases.

-Independientemente de haber tenido claro esto en el pensamiento, entiendo que en la práctica de hecho ustedes se dedican durante bastante tiempo sólo a la actividad militar, ¿a qué se debe eso? ¿a la necesidad de entrenar a la gente en esta lucha que era algo nuevo para ustedes o a que se entusiasmaron un poco demasiado con lo militar?

-Mira, eso hay que verlo en un marco de conjunto, porque si agarrás* (*así en el original) así en pedazos la cosa, en un determinado momento puede parecer unilateral, hay que ver la proyección, aunque hay que reconocer que el pensamiento no está totalmente plasmado desde el comienzo.

¿Qué fue lo que sucedió con las FPL? No es que nos metiéramos durante un tiempo, digamos nada más que a lo militar. Fíjate que ahí hay que ver una cosa, el Grupo Comando Central, o grupo inicial, era una dirección de partido, eminentemente de partido... Ahora, era necesario darle al pueblo el instrumento armado. Era precisamente de lo que carecíamos, entonces ahí hubo un dilema: formamos primero el partido, las bases y todo eso... ¿Cuántos años nos vamos a tardar para que el pueblo pueda adquirir la confianza de que puede organizar la lucha armada?...

Entonces nosotros decidimos separarnos de la práctica orgánica tradicional. ¿Cómo podíamos hacer un partido con sus células con 7 personas? Aunque hubiéramos querido hacerlo, no habría sido posible... El grupo inicial era realmente una dirección de partido, aunque



no tuviera ese nombre, con pensamiento de partido, que venía de luchar, y que conocía, pues, lo que era el funcionamiento de un partido.

-Antes de seguir con el tema ¿cómo se entiende que el secretario del PCS con prestigio en el movimiento de masas y en el partido se haya conformado con 7 personas y no haya reclutado dentro del Partido más gente, aunque sea a posteriori...?

-Es que ése fue uno de los acuerdos principales que tomamos, precisamente para apartarnos del esquema que se había seguido en varios países de América Latina. Lo primero que se hacía era salirse, formar un grupo. y disputarle al Partido hasta el nombre y el reconocimiento. Acordamos que si seriamente íbamos a emprender esa lucha armada, que es muy complicada, nosotros no nos íbamos a entretener en estar haciendo propaganda en el interior del Partido.

Pensábamos que la gente iba a tener suficientes pruebas para valorar por sí misma dónde estaba la línea correcta y la línea incorrecta. En segundo lugar, no queríamos establecer más puntos de conflicto con la dirección* (*así en el original) del Partido, que estaba sensibilizadísima* (*así en el original) y que tenía temor de que nosotros jaláramos bastante gente. Entonces conscientemente renunciamos a eso: "no queremos sensibilizar más a esta dirección". En tercer lugar, porque dentro del Partido comenzó, en lo público, una labor de delación y denuncia contra el grupo que se había salido. Fíjate que en un congreso sindical, a los pocos meses de habernos salido, delante de toda la gente, sabiendo que ahí había "orejás" (soplones) del Servicio de Inteligencia enemigo, y hasta los conocían perfectamente, sacan una lista y dicen: "vamos a leer la lista de los traidores que han abandonado la lucha sindical, y que ahora dicen que están formando guerrillas, pero lo que están haciendo, en alianza con el gobierno, es propiciar las condiciones para que cierren los locales sindicales, y para que se deshagan los sindicatos. Aquí está la lista...



Primero mi nombre, segundo...

Para la labor delicada que estábamos emprendiendo en absoluta clandestinidad, eso era muy negativo. Necesitábamos que no se nos estuviera mencionando. Y si nosotros comenzábamos a hacer labor de proselitismo dentro del Partido y dentro de los sindicatos, es decir, dentro del terreno donde teníamos influencia, esto hubiera significado una desnaturalización bastante grande de esta situación, muy peligrosa para nosotros y también para el mismo Partido, porque el Partido también se hubiera degenerado.

Cuando se dieron cuenta que no les hacíamos sombra, de que no hacíamos ninguna propaganda, dejaron de mencionarnos. Fíjate que a mí me anduvieron buscando los miembros de muchas células, pidiéndome que les explicara qué situación había, que ellos comprendían que nosotros teníamos la razón, que les fuera a dar una charla sobre eso. Pero yo rehusé completamente a volver andar haciendo propaganda. No quisimos caer en el caminito trillado ese de una serie de grupos de Partidos que se diluyen en una lucha interminable, una lucha de palabras. que no hacen nada, que comienzan por decir que quieren la lucha armada, y finalmente terminan por no ser ni partidos, ni grupos que implementen la lucha armada.

12. Los comandos armados y los grupos de apoyo.

-Volviendo a lo que te decía, te insisto, ¿cómo vas a formar tú un partido con siete compañeros, si al mismo tiempo tienes la tarea de crearle al pueblo la confianza en sus propias fuerzas y demostrarle que puede manejar las armas y que puede llevar a cabo la lucha armada?. Entonces ahí, momentáneamente se toma el acuerdo de comenzar por formar una estructura de comandos armados, pero con vistas a que cada uno de estos comandos armados se apoye en un colchón de colaboradores ligados a la masa. A los cuatro o cinco meses, es decir, en poco tiempo, estábamos formando la segunda red de la estructura.



Cada compañero de un comando armado tenía la obligación de tener 15 colaboradores, y como eran compañeros que habían estado precisamente en el movimiento sindical, o bien ligados a la masa, aquellos 15 colaboradores eran generalmente dirigentes sindicales, activistas sindicales. Entonces cuando venías a sentir, ya teníamos 60 ó 75 compañeros, que era un colchón en el que se movía el comando armado. Entonces éste, por fuerza, se vio obligado a ir escogiendo dentro de estos 15 a los mejores e ir formando lo que se llamó "grupos de apoyo", pero no grupos de apoyo logístico, sino grupos de apoyo para el trabajo entre las masas. No queríamos repetir la experiencia de Guatemala. En Guatemala formaron grupos de apoyo entre los campesinos, pero no para la lucha de masas, sino en función de la logística, como apoyo a la guerrilla. Nosotros, precisamente por la concepción más integral que ya teníamos y la inquietud de no separarnos de la masa, aunque formalmente tuviéramos que renunciar a los puestos públicos de dirección de masas, tratábamos, sin embargo, de no despegarnos de ellas.

Entonces esa decisión de movernos y de que nos ayudaran los colaboradores, fue lo que nos permitió iniciar el trabajo político.

A los 6 meses ya teníamos los primeros comandos armados en funcionamiento, porque desde el principio los hicimos funcionar en acciones que iban de lo simple a lo complejo, desde quitarle una placa de matrícula a un carro para poder enmascarar otros carros, o capturar un carro ... Esas primeras accioncitas así pequeñas, ya las estaban realizando los comandos y ya comenzaban los embriones de esos grupos de apoyo, que nos permitieron penetrar en todos los gremios.

Nosotros partimos absolutamente de cero, no teníamos ni un centavo, ni una pistolita, la primera que tuvimos por ahí en los primeros meses, fue una Beretta 22, que fue con la que primero empezamos a aprender a armar, desarmar, agarrar puntería, y todo eso. Y luego las fórmulas de algunos explisivos, fórmulas de



explosivos caseros, mucho ejercicio, mucha caminata ... En ese tiempo la policía no estaba sensibilizada y uno podía caminar muchísimos kilómetros para conocer el país y también para estar en forma.

Como no teníamos un centavo y no teníamos una casa para infraestructura, fue obligatorio para nosotros buscar colaboradores, gente que sintiera simpatías hacia nosotros.

-¿Militantes del PCS?

-No, no ... nosotros incluso en los primeros años prohibimos que entraran miembros del Partido a la Organización. ¿Por qué?, porque entonces nos íbamos a meter al problema de estar queriendo hacer propaganda dentro del Partido. Los primeros meses nosotros consideramos que era mejor no tocar ese terreno, por las razones que te he dado. Entonces -te decía- tuvimos que depender de los colaboradores. Había compañeros que iban a desayunar donde un colaborador, a comer donde otro, a cenar donde otro, y a dormir donde otro, porque realmente no teníamos dinero.

Ahora, como convivíamos con esta gente, aprovechábamos para aconsejarlos en la lucha en sus respectivos sindicatos, en sus respectivas fábricas, analizábamos los problemas que tenían. Así fue como fuimos formando los primeros grupos de apoyo con tareas dentro de la masa.

Por eso te digo que la militarización inicial es relativa. Naturalmente que uno, si va a formar un comando armado, tiene que meterse de lleno en eso, conocer las técnicas, y hacer que éste se prepare y todo eso.

- ¿Qué cosa los ayuda a conformar esa primera experiencia: libros, otras experiencias, contactos...?

-La práctica . . . , libros no habían sobre ese modelo de los grupos de apoyo.



-¿Durante esos primeros años ustedes sacan algún documento?

-En los dos primeros años sólo documentos internos, en el segundo año hicimos público el nombre de la Organización en el periódico "El Rebelde".

Hubo una serie de acuerdos al principio de que nosotros no íbamos a darnos a conocer internacionalmente ni nacionalmente con un nombre, hasta que consideráramos que realmente éramos serios, pues en el camino del comportamiento revolucionario la Organización fue muy espartana, muy estricta la línea.

-¿En qué sentido espartana?

-Nosotros mismos nos propusimos una serie de condiciones para probarnos, para ver si no era charlatanismo... Porque muchos de nosotros habíamos combatido a los que llamábamos "revolucionarios de cafetín", fenómeno que se dio mucho entre los poetas y los escritores en El Salvador... Entonces queríamos primero probarnos a nosotros mismos y al pueblo si realmente podía haber una organización revolucionaria de nuevo tipo...

-¿Una organización revolucionaria de nuevo tipo?

-Sí, nosotros la considerábamos una organización revolucionaria leninista de nuevo tipo. Precisamente uno de los últimos documentos, que presenté en el Comité Central ya dentro de la lucha ideológica, era sobre organización, planteaba la necesidad de organizar un verdadero partido marxista-leninista de nuevo tipo, que fuera capaz, no sólo de dirigir las acciones pacíficas, sino también de llevar al proletariado al poder por la lucha armada.

Nosotros desde el principio estábamos conscientes de que estábamos formando una organización marxista-leninista de nuevo tipo, una organización revolucionaria que se llamaba político-militar por sus objetivos.



Ahora, fíjate, aquí hay una cuestión bien importante, y es ésta. Si el sector de derecha del Partido Comunista no hubiera bloqueado tan obstinadamente esa necesidad histórica de la violencia de masa y de la combinación de todas las formas al pueblo, hubiera resultado natural y armónico que los primeros comandos armados fueran organizados en su seno, bajo una dirección partidaria ya formada. Pero como esto no ocurrió así, tuvieron que organizarse bajo la dirección de una nueva organización: las FPL.

13. Concepción de la guerra.

Entiendo que la concepción de la lucha armada que ustedes tienen es de la guerra popular. ¿De dónde surge esta concepción?

Nosotros llegamos a la conclusión de que 40 años de dominio militar y dominio político imperialista era imposible de ser cambiados en un mes; que está en función de la correlación de fuerzas. Y como en las condiciones de El Salvador nosotros descartamos el putchismo, los golpes de estado para cambiar la situación, para lograrlo era necesario organizar al pueblo, era necesario incorporar nuevos métodos de lucha, era necesario crear las fuerzas armadas populares, y era necesario crear un gran movimiento de masas...

En esas condiciones realmente tú no te podías proponer ganar esta lucha y tomar el poder en poco tiempo. Darse cuenta de esto fue bien importante para nosotros, nos preparamos para una lucha dura, nos llenamos del estoicismo necesario. Nos dimos cuenta que teníamos que luchar contra las inconstancias, las euforias, las desesperaciones pequeño-burguesas y que era necesaria esa cualidad de la persistencia, que en nuestro país los campesinos la llaman "resignación"... Había que llenarse de "resignación".

En segundo lugar, fíjate que esta concepción nuestra no es el calco de lo de afuera. ¿Por qué? Afuera la



Lucha prolongada está ligada a la guerra de montaña, y se sostiene que es en las montañas donde el enemigo pueda destruir menos a la guerrilla; ahí ésta se incuba y ahí se desarrolla a través de largos años. Nosotros, en cambio, tuvimos por fuerza que tomar la decisión de comenzar la lucha como guerrilla de la ciudad. Las experiencias de los tupamaros nos habían demostrado que se podía técnicamente realizar eso.

Actualmente estamos desarrollando la guerra en las tres zonas estratégicas: en la ciudad, en la montaña y en el campo o el llano. Pero para el inicio, y para el desarrollo, nosotros escogimos la ciudad. Como segundo paso, el llano; ahora, en la tercera etapa de guerra, estamos fortaleciéndonos en la montaña.

Naturalmente que toda experiencia revolucionaria impacta y en nuestro país estaba muy de moda la teoría de Mao, sobre todo entre los estudiantes, de los cuales los más sensibilizados pasaron a formar los primeros círculos de nuestra organización. Ahora, nosotros teníamos la concepción de que la lucha debía ser continua, que la ofensiva debía ser continua.

-¿Ofensiva militar?

-Militar y política, combinadas, partiendo de lo simple a lo complejo, valiéndose de las propias fuerzas, realizando aquellas acciones que estén dentro de las capacidades y tratando de aprovechar las coyunturas, pero evitando caer en el aventurerismo...

14. Alianza obrero campesina y rechazo al FAPU (Frente de Acción Popular Unificado).

¿Con qué argumentos ustedes no se integran al FAPU?
¿Qué influencia de masa tenían entonces?

Ya teníamos bastante fuerza de masas. Bastante, Ya estábamos organizando a los trabajadores del campo, los maestros estaban organizados, los estudiantes, es decir, teníamos ya un movimiento de masas, todavía en sus inicios, pero bastante grande.



El FAPU fue una iniciativa del ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo). El Partido aceptó integrarse, porque ellos van a todo lo que vos le pongás* (*así en el original) el nombre de unidad, porque ellos dicen que para ellos la unidad es lo fundamental, aunque sea una unidad que se ponga al servicio de los intereses de la burguesía...

Nosotros, desde el principio, en relación con las alianzas tomamos una línea muy clara, producto de la valoración de todos los movimientos de unidad que habían* (*así en el original) habido desde el 44 hasta entonces. Y es la siguiente: tenemos que forjar la unidad fundamentalmente en torno a la alianza obrero-campesina, porque hasta ahora, precisamente, no existe esa alianza como fuerza verdadera. Hasta ese momento la burguesía se había servido en bandeja todas las unidades del pueblo para hacer triunfar su línea sobre el sacrificio de los trabajadores y los campesinos. Llegamos a una conclusión: si queremos realmente hacer verdadera alianza y una verdadera unidad con todas las fuerzas del pueblo, tenemos que empezar por el primer escalón de la unidad, por formar la alianza obrero-campesina. Y ésta se forma en la organización y en la lucha. Y nos dedicamos de lleno a eso. Estábamos en ese esfuerzo que nosotros considerábamos estratégico, cuando los del ERP comenzaron a formar el FAPU. Nosotros conocíamos bien al ERP y estudiamos cuáles eran sus motivaciones...

Entonces nos dimos cuenta de que el ERP estaba en un proyecto putchista, a fecha fija, incluso para agosto, ya se habían puesto de acuerdo con algunos militares, y pensaban dar un golpe de estado y como para llevarlo a cabo necesitaban cierta influencia de masa, formaron lo que ellos llamaban los Comités Militares... Ellos pensaban que, al dar el putch, iban a tener un cierto poder de convocatoria, y entonces ahí en la Plaza pretendían regar los comandos que se tenían y de ahí salir con grupos de 15, e ir frente a los cuarteles a darles apoyo y comenzar hacer acciones armadas. Por eso necesitaban la existencia de masas. Ese es el origen del FAPU.



Nosotros al gún conoci miento y alguna experi enci a teníamos, y vimos que debajo de ese llamado a la unidad se escondía el deseo de llevar a la masa al apoyo del putch, donde ellos estaban metidos. Esa es una de las razones por las cuales nosotros no apoyarnos

- ¿No fue porque estaba el PCS?

-Pues no, aunque entonces había bastante razones para ello. La política del Partido era realmente rechazable e indignante, en ese momento no había muchas bases para estar cerca del Partido, ellos nos condenaban duramente, condenaban la violencia venga de donde venga, hacían declaraciones públicas en contra nuestra.

15. Política de alianzas

-¿Cuál es la actual política de alianzas de las FPL Te pregunto estoy pongo acento en lo actual, porque parece evidente que ha habido una evolución en ese sentido. En el documento del 11 de junio del 76, llamado "La alternativa del Pueblo", ustedes planteaban la necesidad de formar un Frente Revolucionario, con el objetivo de educar a los sectores revolucionarios del pueblo, y rechazaban la formulación de un amplio frente político de alianzas propiciado por otras organizaciones. Hoy, apoyan el Frente Democrático Revolucionario que agrupa a todos los sectores que se oponen al actual régimen, y no sólo a los sectores revolucionarios. ¿A qué se debe esta evolución? ¿Qué papel atribuyes a esta amplia alianza con todas las fuerzas opositoras?

-Bueno, nosotros proclamamos que la base fundamental de las alianzas para nosotros es la alianza con las organizaciones revolucionarias. . . .

-¿Desde el comienzo?

-Desde el comienzo, sí, porque ésta tenía que regir todos los otros escalones de alianza. Es decir, como cuando uno construye una casa, pues, sabe que tiene



que poner determinados pilares, y poner determinada base, porque si no, la casa no se puede construir bien, o se construye mal. Y en lo político construir mal la unidad, como una cuestión de clases y de intereses, significa que la hegemonía pase precisamente a poder de las fuerzas de derecha.

-¿En ese núcleo central de organizaciones revolucionarias ustedes incluían al PCS?

-No, porque no podía ser considerado una organización revolucionaria. No tenía una política revolucionaria, y estaba luchando abiertamente contra las organizaciones revolucionarias.

La afianza fundamental, para ellos era el PDC y el MNR* y la lucha contra aquellos aventureros que estaban por la lucha armada. Así fue durante años la verdadera realidad. Entonces, claro, ante esta situación ¿cuál era la línea de nosotros? Formar primero una alianza revolucionaria.

¿Con quiénes?

Con el ERP y con una organización que Fabio Castillo trató de formar, que decía que era político-militar. Para nosotros en ese momento lo que más se acercaba a la práctica revolucionaria, eran las organizaciones que se llamaban político-militar...

Naturalmente si el Partido hubiera tenido una línea convergente con las organizaciones revolucionarias, no hubiera existido esa política de rechazo. Eran ellos, a pesar que hablaban de unidad, los que pedían una unidad en torno a eso . . . y eso sí lo rechazamos.

Nosotros entonces, para establecer una alianza que fuera más acorde con las necesidades del desarrollo del proceso, poníamos en primer lugar la alianza estratégica con las organizaciones revolucionarias, a las cuales nosotros llamábamos organizaciones político-militares. En segundo lugar, la alianza obrero campesina como base clasista fundamental de toda alianza más amplia.



Nosotros sosteníamos que los obreros y campesinos debían tener el poder político en su organización y el poder militar. La alianza militar. La alianza obrero y campesina, pero con fuerza, con armas.

Después de esto entonces ya venía la lucha de todo el pueblo, donde cabía la burguesía. La cosa era invertir el esquema que ponía al centro a la burguesía, y alrededor de ella a los demás.

-O sea, que el frente Revolucionario es una etapa... No, no lo puedes llamar una etapa, porque en realidad es necesario siempre. La alianza revolucionaria, apoyada en una verdadera alianza obrero-campesina, que sirva de base a la amplia alianza popular. Esa fue nuestra concepción. Yo no sé si se puede decir a estas alturas que esta concepción fue modificada, pero, por ejemplo, ahorita lo que tú puedes ver es esto. Tienes una alianza revolucionaria compuesta por cinco organizaciones. Estas tienen una base de masas revolucionarias que se llama Coordinadora Revolucionaria de Masas, son obreros y campesinos y con armas... y alrededor se ha formado la amplia alianza.

16. Política frente al ejército.

No cabe duda, a mi entender, que el ejército salvadoreño no tiene la unidad monolítica que tenía el ejército somocista y que ésta es una de las características de la situación salvadoreña. ¿Cuál ha sido la política que ustedes han implementado en relación al ejército? ¿De qué manera han buscado aprovechar al máximo estas contradicciones?

-Mira, ahí te puedo responder en forma autocrítica. Realmente nosotros hemos hecho poco trabajo dentro del Ejército, y ello también nos ha hecho ser indiferentes a esa necesidad. En los últimos años hemos tenido conciencia de esto. Pero ahora nuestro trabajo en el ejército podíamos decir que se funda en el trabajo unitario. En el trabajo unitario se hace muy poco como FPL, pero sí damos completo apoyo a la línea clara de



ampliar las contradicciones en favor de la revolución. Nosotros estamos proyectando un trabajo no sólo a ese nivel, digamos, de oficialidad, sino en el trabajo diario a nivel de población, a nivel de aldeas, a nivel de familias, para penetrar también en la tropa del ejército. Nosotros tenemos ahora clara la necesidad de este trabajo y estamos implementando medidas concretas para llevarlo a cabo. Pero en este terreno yo sí te puedo decir que hemos tenido una gran debilidad, y en la práctica todavía la seguimos teniendo.

17. El difícil problema de la unidad

¿Y qué me puedes decir respecto al proceso de unidad de las fuerzas revolucionarias salvadoreñas?

-La unidad es un proceso complejo que va pasando por distintas etapas de maduración, sobre todo cuando las organizaciones han tenido diversos canales de desarrollo propio. Caer en el idealismo en relación con la unidad puede hacerlo a uno cometer errores, porque entonces uno no se prepara para la labor constante, persistente, paciente de superar todos los obstáculos que se vayan presentando.

-¿Y qué es lo que más dificulta ese proceso de unidad?

-Un amor muy fuerte por su propia organización, que impide hacer sacrificios en cuanto a las propias atribuciones para trasladar los poderes a un organismo unitario.

Muchas veces se puede decir, al formar un organismo unitario, que eso se ha superado. Pero eso sólo es el principio, porque hay que ir delegando poderes, y el delegar poderes significa, podríamos decir, debilitar en alguna medida las atribuciones internas de una organización que las ha venido teniendo hasta entonces en forma soberana y absoluta.

-En el caso de ustedes, que son de hecho la organización de mayor influencia de masa en El



Salvador, tiene que haberles tocado ceder más en relación a sus fuerzas...

-Nosotros hemos pasado por períodos de euforia y podríamos decir de utopismo en los cuales hemos estado dispuestos, y de hecho hemos realizado una serie de medidas de consciente debilitamiento, incluso con el deseo de debilitar la Organización lo más rápido posible para crear un verdadero foco de unidad; pero también hemos tenido experiencias de que la utopía no es buena. Eso nos ha hecho ser un poco más realistas.

-Por último, si pudieras vivir de nuevo todos estos años ¿los vivirías de la misma manera?

-No, si pudiera nacer de nuevo, me gustaría iniciarme en la lucha más temprano. Cuando lo hice por primera vez, ya tenía muchos años.



ENTREVISTA DE JULIO SCHERER GARCÍA AL COMANDANTE "MARCI AL" (SALVADOR CAYETANO CARPIO)

(Publicado en el número de Julio de la revista PROCESO de México)

Corridas las cortinas de dos ventanas pequeñas, cerrada al exterior una habitación de madera y piedra Salvador Cayetano Carpio, panadero, semiarista, secretario general del Partido Comunista, el puro dolor en las mazmorras del gobierno, la vida como clandestinidad y el paso de la venganza sobre su sombra desde hace quince años, dijo a "Proceso" que están próximas las batallas decisivas en El Salvador:

«Entre este año al que se le va diciembre, y el próximo el de la alborada, caerá la Junta de Gobierno y ascenderá el pueblo al poder».

Inició la entrevista con estas palabras:

«Hace quince días tratamos de encontrarnos. La seguridad lo hizo imposible. Conversemos ahora. Permítame saldar mi deuda de gratitud con usted».

No hubo otra alusión a hechos narrados en estas páginas.

Reo de todos los delitos para los gobernantes, es el héroe de las guerrillas, la punta de la lucha armada, el teórico de la estrategia política. Pequeño, delicado de manos y dedos, fina la armadura de sus antojos revela secretos de la contienda en su país:

«Hemos organizado los primeros cuerpos del ejército regular en la nueva sociedad salvadoreña. Los comandos operan bajo la más estricta jerarquía militar y una severa disciplina. Batallones de 600 hombres actúan en regiones seleccionadas. Sus hombres manejan armas profesionales y viven la guerra en plenitud. Es su profesión. Son los hechos, aunque frente a nosotros exista una bien montada campaña de desinformación. En algunas áreas suburbanas, el llano que dicen los



cubanos, no hay más autoridad que la de nuestros cuadros y el pueblo» Pareciera que no cabe la inquietud en su cuerpo de unos sesenta a unos sesenta y cinco.

«En un segundo nivel, dueño del arte de la emboscada, los guerrilleros actúan las 24 horas del día. Ni se dan descanso ni admiten tregua. No hay jornada sin la captura de armas al ejército, a los guardias de las haciendas, a los policías, a los "orejás". Las bajas que le inflingen al enemigo son constantes. No es una gota constante. Es un hilo de sangre que nadi e para».

Sonríe: «Pronto la dictadura tendrá anemia»

Llama la atención el contraste entre su rostro apacible y la frente poderosa, la estricta expresión del carácter. Dice Cayetano Carpio:

«En la lucha contra la dictadura el pueblo ha organizado las milicias. Contamos con 100 000 milicianos armados. Manejan armas profesionales o de fabricación casera, pero todos son temibles. Combaten en el área de sus lugares de trabajo, la fábrica, el comercio o los centros de estudio. Son obreros, universitarios, maestros, empleados públicos y privados. Representan al transeúnte común, el ser de vida aparentemente rutinaria. Son héroes anónimos en la transformación de la sociedad».

Los ojos negros del guerrillero quedan detenidos en los ojos de su interlocutor:

«La tiranía no tiene cien mil hombres en pie de lucha. Nuestra superioridad numérica es innegable. Las fuerzas paramilitares a las que nos enfrentamos son poderosas, pero están sometidas a la guerra incontrastable y a la guerra que no se ve, la de la desmoralización y el desgaste. La junta de Gobierno ha tenido que iniciar la leva entre los jovencitos. Cualquiera puede ver la pelusa de sus bigotes y la metralleta en sus manos inseguras».

Si gue:



«Hace poco más de un año la dictadura realizó un gran esfuerzo para acabar con la guerrilla y las fuerzas activas disidentes. La acción fue brutal. Aviones y helicópteros, el ejército, las tropas de desembarco, la Guardia Nacional y todas las policías juntas sembraron la muerte y el dolor, pero también la rabia y el odio. Muriéron niños, mujeres, ancianos. No hubo piedad. Los límites saltaron hechos añicos. Concluida la dispersión de los poblados regresó la tiranía a los campos desolados para culminar lo que llaman "la Limpia", pero se encontró con fuerzas organizadas que se le enfrentaron. Con eficacia y precisión el pueblo voló vehículos militares, tendió emboscadas, ajustició a los asesinos uniformados que cayeron en sus manos. A la brutalidad opuso la inteligencia. A la crueldad, la resistencia. Nadie previó este salto de calidad en la lucha armada. Es la paradoja de quien está a punto de liquidar al adversario y, al no lograrlo, ve que se yergue poderoso»

A los 64 años, Salvador Cayetano Carpio se instala en el futuro:

«Mi presente es el porvenir. No me miro los pies, ni miro atrás».

Sin embargo, tendría mucho que recordar, como este relato del año 50:

«Golpeado, regreso al fondo de la celda. La debilidad devora mi organismo. Oigo botas que se acercan.

-¿Usted es Carpio?

-Si, señor.

El militar se apoya en los barrotes. En silencio me mira.

-¿Por qué está ensangrentado?

- Fueron los agentes.



- ¿Por qué corrió?

- Qui se evitar que se consumara una detención ilegal. La autoridad se respeta. Estamos en un país civilizado. ¿Democrático?

- Como guste.

No resisto el deseo de replicarle moderadamente:

La policía está obligada a respetar las normas que establecen las garantías individuales.

El efecto de mis palabras es fulminante. Se ha puesto lívido, después rojo, congestionado.

-Por última vez, ¿vas a hablar?

-No se nada.

-La capucha:

Alguien se monta a horcajadas sobre mi espalda y me va cubriendo la cabeza hasta el cuello con la parte superior de la capa de hule que usan reglamentariamente los policías. El forro queda hacia fuera, el hule pegado a la pared. No veo nada. La oscuridad me ha caído encima. Que desagradable es el tibio olor al hule.

El jinete que tengo a la espalda descarga todo el peso de su cuerpo contra el mío. Ha metido el brazo bajo mi barbilla y me está levantando la cabeza. La atrae hacia su pecho y me empuja las piernas hacia atrás, más, más. Cruje la columna vertebral. Mi cuerpo forma un arco, tenso, vibrante. Los pulmones están aplastados. Otro puntapié sobre las costillas, en los puntos que dejan libres las piernas del jinete. Golpes precisos, maestros.

Pujidos cortos y agudos arrojan la última reserva de aire. Un círculo de acero ciñe mi garganta. Una mano implacable forma un torniquete con los bordes de la



capucha y va apretando, apretando, hundiendo los bordes como un cuchillo alrededor del cuello.

El aire no se filtra más. Los pulmones lo reclaman desesperadamente. Bombean la míserima cantidad que resta entre los pliegues de la capucha. La boca se abre, aspira, succiona, chupa. Más puntapiés. El hule se pega a los dientes, obtura los conductos nasales. La boca está abierta. Grita. Son los alaridos de un animal en el matadero. El cuerpo se estira, se encoge. El jinete se aferra más y más al caballo enloquecido. Las sienes golpean como un gigantesco martillo, los oídos zumban como una estridente orquesta de un millón de grillos. Los ojos se salen de sus órbitas. Los intestinos escapan por la boca.

Llegan a su clímax los estertores de la asfixia. Ahora descienden, se debilitan. Un temblor convulsivo me sacude. Los verdugos se dan cuenta de que he llegado al límite. Apareció la muerte. Aquí está. Aflojan poco a poco el círculo que aprieta mi garganta. Entra el aire, la vida. Uno, dos, tres, cinco segundos y ya está el torniquete apretando, ciñendo la garganta de nuevo. Otra vez los puntapiés, el jinete, las convulsiones, los intestinos que vomito, los estertores de la agonía. En el dintel de la muerte, el torniquete se afloja de nuevo. Uno, dos, tres, segundos, cinco. Y otra vez Y otra vez Y otra vez».

-Circular la versión de cien mil muertos. ¿Es cierta, Cayetano?

«No le entiendo».

- Que la Junta matará cien mil hombres para "pacificar" El Salvador.

«Eso fue antes, Habla de doscientos mil. Pueden ser más nunca todos. La historia del país es ya otra, porque no tienen piedad. Llevamos 19 años de tiranía».

¿Cómo se explica que en un país tan pequeño y densamente poblado, subsistan y accionen fuerzas regulares fijas, la guerrilla en todo el territorio y



ci en mil milicianos armados en el estrecho círculo de su vida cotidiana? ¿Es posible frente a un ejército dueño de pistas y aviones, de helicópteros y fuerzas de desembarco, de todas las armas y todos los pertrechos?

«Se explica por la naturaleza de nuestra guerra, la combinación de la lucha militar y la lucha política. Sin la lucha política el enfrentamiento con el ejército hubiera sido una locura. Nos adaptamos a las condiciones específicas que nos rodeaban. No podíamos empezar en las montañas porque son bajas y no ofrecen seguridad. Nos iniciamos con la formación de comandos urbanos, guerrillas de nivel elemental. Las extendimos al campo. Poco a poco abarcamos el país entero. Tuvimos y tenemos presente el principio clásico irrefutable: la guerrilla es el pueblo o es un grupo armado a salto de mata».

Se amarra al tema:

«Estrategas de café creo que así les llaman ustedes, han documentado la corrupción de los sucesivos gobiernos de El Salvador, de 1931 a la fecha. Tarea inútil. Los rebasan hechos elemental es:

En 1970 unos cuantos iniciamos el movimiento. No éramos más de 10. No contábamos con una pistola. No teníamos un colón. En 10 años hemos librado miles de acciones militares y reunidas decenas de millones de dólares con los secuestros de oligarcas y las requisas a los bancos. La marea ha crecido. Es incontenible. Nuestra acción cuenta, pero más ha contado la de ellos. Sangui narios en el poder, corrompidos en la vida privada, mediocres. Medimos los resultados de la revolución por el odio del pueblo a sus tiranos».

Le atrae la frase que ya formula. Sonríe de nuevo:

«En Nicaragua, Somoza fue el dueño de todas las vacas, en El Salvador los títeres sucesivos no han podido formar una dinastía. Se desplazan unos a otros y en el



breve período que les toca matar y robar, engordan hasta que revientan».

¿Tiene porvenir una revolución en 20 000 kilómetros cuadrados congestionados por cinco millones de habitantes?

«En la victoria, valdrán más allá de la retórica los vocablos independencia, soberanía, autosuficiencia»

«El proceso revolucionario de Centroamérica es uno solo. Los triunfos de uno son los triunfos del otro. Nuestra unidad geográfica, histórica, política económica fue destruida por la ambición del imperio. Guatemala tendrá su hora. Honduras la suya. Costa Rica vivirá un momento estelar. La primera nota se escuchó en Nicaragua. La historia cantará en Centroamérica».

«Entre tanto las asechanzas se multiplican. No basta la inteligencia para planear una acción contra ellas. La única esperanza es el pueblo de El Salvador. Fue amedrentado y no cedió. Se extendió el luto por su territorio y se mantuvo firme. El arzobispo Romero murió con la certeza de que el heroísmo y el martirio formaron la corona de espinas en el país masacrado».

Cayetano Carpio enumera los peligros externos contra la revolución:

«Ocho barcos de guerra dos mil marines, un portaviones y sesenta aeroplanos de combate han sido avistados en aguas del Pacífico. Su presencia es un gesto bélico. La intervención es posible. No contradice la historia de los Estados Unidos».

«Herrera Campi ns, demócrata cristiano aliado a los demócratas cristianos de El Salvador, Duarte y Morales Erlich, usurpó la voz de Venezuela para pedir a la OEA que integrara una "fuerza pacificadora" que nos hiciera retroceder a tiempos imposibles. Sabemos para qué sirve y a quién sirve la OEA»



«Honduras se arma en la frontera y reclama la faja territorial en disputa. La intemperancia de las declaraciones de sus gobernantes, es una señal de alerta para nosotros. El avance de las fuerzas armadas marca el inicio de la intervención. Conocemos la historia: la bota del enemigo un metro adentro es la violación de la soberanía. Conocemos los principios: la violación es absoluta. Consumada, no se impone límite ni freno».

«Lucas ofreció el ejército a sus colegas salvadoreños. Es el caso más complicado y oscuro para el enemigo, el más claro para nosotros. Guatemala vive una situación emergente. Si la promesa la hiciera efectiva su presidente, adelantaría el fin del régimen. El mundo sabe que no controla la situación interna, que no puede enfrentar el desprestigio internacional, que asiste paralizado, al éxodo de los mejores hombres. Como El Salvador, se desangra por la infamia de los títeres».

«En el fondo y en la superficie, como quiera que se mire el problema, el enemigo es uno con distintos rostros: Los Estados Unidos».

«Es probable que yerren en la estrategia y pongan en juego algunas de esas opciones contra El Salvador. Prolongarían la tragedia y nos obligarían a cavar más hondo las tumbas de nuestros verdugos».

«En América Latina las consecuencias serían negativas para el imperio. No se apaga el rescaldo de la invasión a Santo Domingo hace quince años. Quedan las piedras ardientes. Nuevas hogueras incendiarían el Continente».

No encuentra la figura que le permita expresarse.

«Vea, mire. Como decirlo. Los muertos cuentan cada día menos y valen más. Uno que cae, la madre o el hijo, la mujer no nos detiene. Sabe El Salvador que no hay abrigo en las tiranías».



Di ce Cayetano Carpi o:

«En los últimos meses el horizonte se clarificó en el país».

Anunci a:

«Las fuerzas políticas y militares, por largo tiempo dispersas y en algunos casos con enfoques distintos acerca de la manera cómo debía encararse la lucha, se han cohesionado bajo un mando único: La Dirección Revolucionaria Unificada. Acordaron la unificación las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí", la Resistencia Nacional, el Partido Comunista y el Ejército Revolucionario del Pueblo».

«Para ejercer su papel político y militar la DRU se agrupa en comisiones conjuntas relaciones internacionales y comisiones conjuntas de propaganda. Está facultada para aprobar los planes de guerra conjunta, las fases del plan de guerra y la iniciación de las diferentes campañas estratégicas. Decidirá el momento de la batalla final. Un día anunciará la formación del Gobierno Democrático Revolucionario. Me gustaría que fuera al amanecer».

«Doce hombres integramos la DRU. Tres por cada organización. Yo represento a la Farabundo Martí».

Insiste:

«Ha cambiado la situación de las fuerzas revolucionarias radicales en menos de un año hemos conquistado los más amplios niveles de la unidad del pueblo. Vivíamos bajo la confrontación y en la dispersión del movimiento popular».

Festaja su analogía - Mao - con un guiño de ojos:

«Hemos dado el gran salto».

¿Cuáles fueron las diferencias que hicieron tan difícil la unificación?



«Una fundamental de la que se desprendieron consecuencias innumerables. Había quienes pensaban que la lucha en El Salvador debía ser eminentemente política y había quienes pensábamos que la lucha también debía ser política, pero eminentemente militar, combinadas las dos. La política sólo la política, nos habría llevado al agotamiento y a la frustración frente a la dictadura no hay caminos. EL CAMINO: LA GUERRA».

Vive un momento de ensimismamiento.

- «Pero, ¿entiende que es la guerra?»
- Cómo, ¿la entiende Ud.?
- «Es todo. Hasta la última gota de sangre, el último quejido».
- ¿Solo eso?
- «Tiene razón. También la esperanza en el momento de la tortura».
- ¿Fue usted seminarista?
- «Cuatro años».
- ¿Por qué se apartó del Seminario?
- «No tenía vocación».
- ¿Renunció al Partido Comunista?
- «Así es».
- ¿Podría decirme por qué?
- «Por la Revolución Cubana».
- ¿Por qué?



- «Vi claro, entendí que la transformación en América Latina es por el camino de la guerra. El Partido Comunista Salvadoreño sostenía que el camino era la política y solo al final, cuando había que asestar el golpe definitivo, debía emplearse las armas. La DRU, la unificación de cuatro corrientes populares en el país, es un gran triunfo, entre otros motivos. Porque el Partido Comunista aceptó también que no hay otra fórmula. Cerrado el mundo, hay que abrirlo a golpes.»

- No tuvo usted vocación religiosa. ¿Su vocación es la guerra?

- «La detesto».



II. Algunos Aspectos de la Guerra Popular de Liberación de El Salvador

(Conversación sostenida por el Comandante Marcial con revolucionarios latinoamericanos en Octubre, 1982)

Esta conversación que vamos a tener fundamentalmente favorece los intereses de la Revolución de El Salvador, ya que el conocimiento de algunos de los aspectos por parte de compañeros, como ustedes, nos ayuda mucho.

Creo que no se podría entrar en una profundización completa de cada tema, porque más que todo pensaba que esta primera conversación fuera como un esbozo general de los aspectos de nuestra revolución. Por eso quería tocar, como primer punto, algunas raíces del proceso revolucionario en El Salvador, aunque sea simplemente mencionarlos.

1. La Revolución en El Salvador es parte del proceso revolucionario centroamericano.

La Revolución en El Salvador nosotros consideramos que se inscribe en el proceso revolucionario de la Revolución Centroamericana. Esto tal vez tiene diferencias en cuanto a las revoluciones en otros países, que aún cuando tienen lazos con todas las revoluciones latinoamericanas, sin embargo se inscriben dentro de la Revolución de un solo país, con enlaces con el proceso revolucionario de todo el resto del continente. Pero en El Salvador esto tiene que verse más concreto. Nosotros lo vemos como parte de un todo, de todo un proceso de la Revolución en Centroamérica. No podría estar completo el concepto de la Revolución en El Salvador, si la viéramos como una revolución de liberación nacional, exclusiva y propia, sino que corresponde a un movimiento revolucionario de pueblos de determinada región que es Centroamérica. Eso se debe a las mismas raíces históricas de Centroamérica.



Ustedes saben que cuando se independizó del vasallaje colonial español, Centroamérica era un solo país colonizado por España, con su capital en Guatemala. Y eso no fue cosa de algunos decenios, sino que fue durante siglos. Se conformó una característica especial de países y pueblos que estaban dominados por el colonaje español desde un solo centro administrativo, que fueron creando la conciencia, aún cuando en esa época eran tan difíciles las comunicaciones, tan lejano parecía un centro de población del otro, sin embargo se fue creando la conciencia de una sola zona, porque estaba dominada por un solo imperio.

Otro gran bloque era, para el norte, México, y luego para el sur, Colombia. Pero Centroamérica tenía esa configuración en cuanto a lo político y lo económico. La formación de diversas repúblicas fue después de la independencia, porque se independizaron todas en un solo acto firmado en Guatemala el 15 de Septiembre de 1821. Desde Guatemala hasta Costa Rica, ya que Panamá pertenecía a Colombia y era otra conformación administrativa y económica.

Estas provincias eran: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, que se independizaron en un solo acto, con la firma de una sola acta de independencia. Eso significa que la independencia fue al mismo tiempo el acto de la conformación de un nuevo país, un país independizado relativamente. Pero luego, de este país se formaron cinco repúblicas. Pero una característica de la formación de estas repúblicas fue, que no fue causa del pueblo. El pueblo no ganaba nada con esas divisiones, sino que esto se debió a los intereses de las clases dominantes "feudales", que dentro de sus intereses estrechos locales trataron de separarlas políticamente, para poder explotar mejor dentro de sus respectivos feudos.

Tal vez el ejemplo no sea muy feliz, pero lejanamente recuerda lo que sucedió en Europa, cuando no tenía una sola nacionalidad cada una de estas naciones, cuando



aún no se habían conformado como tales: Alemania, Francia, Italia, etc., cuando una gran cantidad de pequeños principados, ducados y demás divisiones hacían que estuvieran totalmente dispersas las distintas zonas del país, que no estaban centralizadas más que después por las monarquías absolutas que unificaron y pusieron bajo su dominio los distintos principados y ducados y otros tipos de divisiones y fueron conformando las nacionalidades como un centro económico, político, de lenguaje y religión, etc.

Entonces, en Centroamérica sucedió ese proceso de pulverización que corresponde a los intereses locales, feudales, pues no habían dado el paso hacia el capitalismo estas provincias que se convirtieron en estados y hubo un largo período de luchas, ya sea para homogeneizar uno de los estados, varios o todos, o establecer la República Federal que se hallaba despedazada. Uno de los principales esfuerzos fue realizado por Morazán que luchó para volver a unificar estos países, pero ya inútilmente. Esta es una de las raíces de por qué el movimiento popular en Centroamérica tiene un solo proceso desde entonces. De ahí es que salamos a todas las situaciones actuales.

A fines de siglo eran muy fuertes todavía las aspiraciones a la centroamericanización* (*así en el original) administrativa y económica, sobre todo por la enorme pobreza de estos países, y en un momento determinado los ejércitos de los cinco países acudieron a Nicaragua, a luchar contra los intentos de los imperialistas norteamericanos, ya que principalmente la parte sureña trató de anexar estas repúblicas a su dominio. Entonces hubo una lucha muy fuerte en Nicaragua, al rededor de hace un siglo, en contra de Walker, que era enviado de los esclavistas sureños que querían esclavizar a Nicaragua y a toda Centroamérica.

2. Sacudimientos revolucionarios en 1944.

El centroamericanismo* (*así en el original) se volvió a sentir en la lucha contra los intentos de los



americanos para anexar estos territorios. Dentro, en el fondo del desarrollo de la Lucha revolucionaria de Centroamérica ha habido siempre como una especie de relación telúrica, como entre los volcanes que se activan mutuamente. Así; vimos cómo, cuando el General Martínez en 1944 cayó en El Salvador, inmediatamente también hubo sacudimientos que derrocaron a Ubico y luego tuvo repercusión en Honduras y cayó también el tirano que se llamaba Tiburcio Carías Andino. El único que logró resistir este embate de los pueblos centroamericanos y esa mutua influencia fue la tiranía de Somoza, que se siguió manteniendo hasta que fue derrocado el 19 de julio de 1979. Pero en 1944 tienen lugar una cantidad de acontecimientos muy importantes en Centroamérica, que muestran cómo nuestros pueblos se interinfluyen en la Lucha, y por eso es que la estrategia de las organizaciones revolucionarias toma, como uno de sus puntos básicos, esta interrelación de nuestros pueblos. Es muy claro que el proceso de la Revolución Centroamericana es un proceso único e indivisible. Eso no quiere decir que sea correcta la idea de que se liberen todos los pueblos al mismo tiempo, sino de acuerdo a las condiciones que han sido creadas a través de este siglo, y que han establecido diferencias inclusive en la estructura de clases sociales de cada uno de estos países y diferencias en las coyunturas de crisis políticas, que se establecen en uno u otro país..

Tomando en cuenta esas diferencias, adoptamos, como punto de partida, que la Revolución Centroamericana es una sola, con estas características propias de cada país. Pensar lo contrario sería caer en un error, borrar, como que no existieran estos países, como que no hubiera habido ya un siglo de esas vivencias, y que ha ido creando hacia adentro centros económicos, políticos y, sobre todo, el patriotismo que se ha ido impulsando por cada uno de estos tiranos, de cada uno de estos gobiernos pequeños que han creado hacia el interior de cada país condiciones diferentes de uno a otro. Diferentes en muchos aspectos, aunque muy similares en muchos otros. Las dos cuestiones es necesario integrarlas dentro del concepto de la Guerra



Revolucionaria en Centroamérica, es necesario combinarlas estrechamente. El hecho de que es un proceso único y el hecho de que tiene diferencias también de acuerdo a las diferencias internas de la Lucha de clases de cada país, explica por qué el proceso de Guerra Popular en Centroamérica ha tenido un eslabonamiento de incorporación progresiva de los pueblos de Centroamérica a la Guerra Popular.

La Guerra Popular en Centroamérica en esta época propiamente comienza después de la Revolución Cubana, que le dió un gran impulso al pensamiento y práctica revolucionaria, a la mística de los revolucionarios más avanzados en Centroamérica y completó el pensamiento estratégico, político militar, favoreciendo el desarrollo de la Lucha contra el dogmatismo teorístico,* (*así en el original) pseudo-marxista, que trataba de presentarse como la línea correcta para el desarrollo de nuestros pueblos y que rechazaba la Lucha armada como medio de desarrollo, considerándola nociva, para lo que se llama acumulación de fuerzas. La Revolución Cubana demostró que se pueden acumular fuerzas con más eficacia, si se combinan sabiamente los distintos medios de la Lucha del pueblo. La Revolución Cubana demostró que incluso en las fauces del monstruo imperialista, un pueblo como Cuba pudo liberarse y pudo derrotar a un ejército profesional, que estaba apoyado, dirigido y armado por los imperialistas norteamericanos.

3. La Guerra Popular Revolucionaria en este período en Centroamérica.

Esto sacudió a los elementos más sensibles, más honestos, tal vez la palabra honestos no es la más correcta, sino a los más sensibles, los más abiertos a la necesidad de la liberación de nuestros pueblos, los que consideraban que nuestros pueblos podían liberarse, sin necesidad de pasar por todo un período de acumulación de fuerzas, conducido exclusivamente por medios pacíficos y por un período que tenía que pasar por fuerza por la revolución democrática burguesa.



En esta época la Guerra Popular Revolucionaria Centroamericana comenzó con los esfuerzos del Cro. Carlos Fonseca Amador y de los demás compañeros suyos que fundaron en 1961-1962 el FSLN, que fue creado con el concepto de Guerra Popular y que, como no es posible inmediatamente derrocar a la tiranía con las fuerzas que se van creando al principio, tomaron el concepto de una Guerra Popular que se iba a ir desarrollando con. ' la visión prolongada. Estos compañeros fueron verdaderos visionarios, de profunda y acertada clarividencia revolucionaria.

Tuve el honor de conocer al Cro. Carlos Fonseca en Honduras en 1961, cuando él andaba con toda la idea y el trabajo de formar las primeras guerrillas. Había estado formando las primeras guerrillas y algunas de ellas comenzaban a operar y a entrenarse en las montañas orientales de Honduras. En esa época yo tuve el honor de conocerlo y pude confrontar sus ideas con las ideas que reinaban entre los Partidos Comunistas, pues yo era miembro de la Dirección del PC de El Salvador y pude confrontarlas con el dogmatismo que había en las ideas conservadoras y comparar éstas con la nueva y vital savia que traía una estrategia más integral para Centroamérica. En 1962-63 fue en Guatemala donde se comenzó también la lucha armada en las montañas guatemaltecas, y que tuvo gran desarrollo con Turcios Lima, con las FAR, y que durante algunos años se convirtió en lo que podríamos llamar la concentración mayor de fuerzas populares armadas en Centroamérica y las más vivaces y las que podían considerarse en un sentido centroamericano como las vanguardias de la lucha armada. En El Salvador fue bastante tardada la concepción y la práctica de la estrategia político-militar integral. Hubo necesidad de una gran lucha al interior de las organizaciones que entonces había: al interior del PC, de los sindicatos y de otras organizaciones populares que estaban en su mayoría dirigidas por corrientes y tendencias de derecha, que en determinados momentos y coyunturas llegaban a elevar posiciones oportunistas. A lo largo de 10 años se llevó a cabo en el interior



del PCS, una lucha ideológica y en la práctica, esperando que este partido pudiera dar un salto, convertirse en la Vanguardia verdadera del pueblo.

4. Lucha ideológica y práctica.

Yo era Secretario General del PCS desde 1964 hasta el 70 y durante todo ese tiempo la lucha ideológica fue precisamente por ir consiguiendo que el Partido, en primer lugar, comprendiera la necesidad de la violencia de las masas, de la implementación de la autodefensa para las diversas actividades de la lucha de masas. Es decir la lucha ideológica no sólo se llevaba en teoría, sino que se llevaba en el propio seno de las masas, en la propia lucha revolucionaria del pueblo. No fue una lucha ideológica llevada a cabo detrás de los escritorios. Había necesidad de elaborar síntesis de las experiencias que se iban adquiriendo y balances de las jornadas que se iban llevando con las masas, con los obreros sobre todo, pero la verdadera lucha ideológica se llevaba en la práctica, en las huelgas, en los portones de las fábricas, en el fuego purificado de la lucha de clases contra la patronal, con garrotes y palos, con clavos en las manos.

Esa lucha ideológica tuvo las características de que se llevó a cabo en el plano teórico, ideológico; pero no fue ése el principal terreno, sino que el principal terreno fue el de la práctica en la lucha de masas.

Hubo que luchar contra las corrientes que se oponían a introducir la combatividad entre las masas y que querían que las masas continuaran con métodos economicistas, con métodos burocráticos de dirección, en la que los dirigentes de los sindicatos sustitúan las energías de las masas y no permitían su incorporación a sus propias luchas.

Entonces, citando la lucha ideológica llegó a tal punto que permitió a la clase obrera ir incorporándose, entonces se dieron grandes batallas de masas, grandes huelgas durante todo el año de 1967. Fue la confrontación ideológica, pero llevada a cabo



en la práctica. Y a través de esas luchas se fue implementando la violencia revolucionaria de las masas en torno a sus huelgas, a sus manifestaciones, a las tomas de tierra y tomas de edificios gubernamentales, etc., incluso empresas industriales. Y naturalmente fue naciendo la necesidad de la autodefensa para estas acciones.

Estos nuevos elementos iban apareciendo en el escenario de la lucha de clases y armaban al proletariado y a las capas medias de nuevos instrumentos de lucha.

Esto permitía hacer avanzar hacia nuevos escalones la concepción de la lucha dentro de El Salvador, e ir derrotando las concepciones de legalismo, burocratismo y economismo, de manera tal de ir haciendo avanzar a las masas y consiguiendo de esta manera que las masas tuvieran creatividad para su propia defensa. Eso fue un salto muy importante que prendió y permitió entender la necesidad de completar la lucha con otras formas de lucha más avanzada, es decir, la lucha armada.

La Revolución Cubana ya nos había armado en ese sentido en el plano teórico y con mayor razón, la lucha armada en Nicaragua y en Guatemala, lo que llenaba de inquietudes a los elementos revolucionarios más generosos. De esta manera fue hasta 1970, cuando, a través de esta práctica y de esa lucha en el terreno de las ideas, se logró conformar una estrategia adecuada para El Salvador político-militar, y propiamente nuestro país entró de plano en la lucha armada, en el camino de la Guerra Popular. Eso permitió que fuera nuestra Organización a la cual le cupo el honor de iniciar este camino de lucha integral en El Salvador. Hubo necesidad de formar el instrumento político militar del pueblo, ya cuando nos convencimos irreversiblemente de que las camarillas oportunistas y de derecha dentro del Partido hacían imposible que el Partido Comunista fuera el que se pusiera a la cabeza de este proceso y que, por el contrario, se había convertido en un obstáculo, -que nosotros llamábamos la retranca, retranca consciente y



muy obstinada- para que se diera el paso hacia la lucha armada. Crearon una serie de teorías de condenación a la lucha armada diciendo que en El Salvador no se podía llevar a cabo la lucha armada, porque eso significaba la destrucción instantánea de todas las otras formas de lucha.

Que El Salvador no era como otros países. Que en El Salvador no se podían crear guerrillas porque era tan chiquito el territorio, que inmediatamente iban a ser destruidas. Es decir que eran argumentos muy poderosos. En primer lugar que la acción de guerrillas no se iba a poder combinar con la lucha de masas y que las masas iban a ser destruidas en sus organizaciones. Y no sólo el daño para el movimiento de masas, sino que era imposible para una topografía como la de El Salvador, dadas sus condiciones, llevar a cabo la lucha armada, la guerrilla. Que ésta no era viable en el país.

En este sentido habían razones de peso, que nosotros también las tomábamos en cuenta, por ejemplo, de tipo topográfico, de vías de comunicación, para que el enemigo pudiera llegar a cualquier lugar, razones de pequeñez de territorio. El territorio nuestro no tiene más a 400 Km. de largo y unos 200 Km. de ancho, de manera que para los medios de traslación del enemigo incluso por tierra es cosa de 2 ó 3 horas para llegar a cualquier rincón, y si hablamos ahora de helicópteros, es cosa de 10 minutos.

Entonces vemos cómo los oportunistas tomaban los elementos reales de la situación para negar la posibilidad del desarrollo del proceso de lucha armada. Eso es precisamente lo que llama la atención de los oportunistas, que toman elementos veraces y reales para sustentar una posición o una línea, pero para atajar el proceso. Nosotros estudiamos el caso y le encontramos la solución que en ese momento era adecuada a las condiciones. Como dije anteriormente: "contra 7 vicios, hay 7 virtudes", como dice la Biblia; pero a todo se le tiene que hallar el lado, es parte de la tarea del revolucionario, por eso es tan



rico el marxismo. Porque lo que no cuaja en un país, cuaja en otro, pero de acuerdo a las condiciones propias de ese país, de acuerdo a las características de ese país. Esta es la tesis que los oportunistas han negado y adoptaron la conducta de la negación absoluta de que se pudiera llevar a cabo la lucha armada. Pero había otra tesis, que era la de localizar la guerra, a partir de un foco, en Centroamérica (tesis que nosotros estudiamos) y a partir del mismo, irradiarlo hacia cada país de Centroamérica, pero sin tener en cuenta las características propias de cada país. Esa era la debilidad de ese enfoque.

En una ocasión estudiando las posibilidades de la lucha centroamericana conversé con el Cro. Ernesto Che Guevara, él tenía mucha inquietud por este tema de la Revolución Centroamericana y él consideraba que la misma tenía que verse a partir de la lucha armada que ya existía en Guatemala y que existía en Nicaragua, pero vertebrada exclusivamente en las montañas. Algo así como si las montañas de Centroamérica se convirtieran en la Sierra Maestra de la Revolución Centroamericana.

Como la Revolución Centroamericana es única (lo cual es correcto), entonces la cuestión es que avanzara por las montañas centroamericanas de una manera gradual, hasta abarcar todas las montañas fundamentales de Centroamérica, y de esa manera llegar al triunfo de la revolución, al ir incorporando al pueblo.

Nosotros pensábamos que era un pensamiento fundamental y estratégico correcto, pero en El Salvador la montaña no podía ser un santuario para la guerrilla durante lo que podíamos llamar su desarrollo inicial, que era lo que teníamos que emprender de inmediato. Allí había un vacío en lo que respecta a la tesis enunciada. A raíz de lo cual el mismo Cro. Guevara decía que no encontraba o que le era muy difícil concebir la forma en que El Salvador se articulara con la lucha en la montaña a través de su lucha armada, puesto que El Salvador no tiene las condiciones de montañas internas para empezar la guerrilla.



Como conclusión de este esquema que el Cro. Guevara nos exponía, arribaba a la tesis de que El Salvador tenía que desarrollar un movimiento armado, pero de apoyo logístico a la guerrilla de Guatemala y a las guerrillas que se fueran creando en Honduras y Nicaragua. A nosotros nos quedaba un papel no activo en cuanto a la fórmula propia del desarrollo de la Lucha armada, de la guerrilla y de la incorporación de nuestro pueblo, como actor de todo un proceso centroamericano, sino que se nos relegaba a desempeñar un papel auxiliar. No era por chovinismo, por lo que no nos satisfacía esta propuesta, sino que veíamos que El Salvador era un volcán en erupción, que la Lucha de clases en El Salvador tenía características, incluso, diferentes a las de otros países centroamericanos. En El Salvador la mayor parte de la población es proletarizada y ése es un elemento que hay que tomar en cuenta.

5. Algunas características propias del proceso revolucionario salvadoreño.

La Lucha de clases ha sido muy dura, en 1932 hubo 30.000 muertos, y en el dintel del socialismo, esa revolución ha sido más que todo con un pensamiento hacia el socialismo. Ahora algunos compañeros niegan, pero si uno se pone a estudiar todas las proclamas de aquel entonces, en 1932 toditas hablan de la formación de los soviets y del paso al socialismo en El Salvador. Es decir podría ser una concepción mecánica frente a la Revolución Soviética que era el caso más visible y además era la única experiencia de cómo llegar a la revolución con el proletariado y el campesinado: la revolución popular a través de los soviets.

Si a estas alturas había una Lucha que costó tantas vidas, no con características* (*asi en el original) de luchar tras objetivos nacionalistas burgueses, no con las características fundamentales de revolución de la soberanía nacional, como en la gloriosa Lucha de Sandino, que estaba encuadrada dentro de un movimiento



de liberación nacional; sino con características de abierto choque de clases, con un proletariado que pasaba el 60 % aquí en El Salvador. En realidad considerábamos que en El Salvador podría y debería jugar el pueblo salvadoreño el papel de su propia liberación, hecho que también nos impulsaba a nosotros a tener una estrategia político-militar completa (obligados evidentemente por las circunstancias), que estuviera adecuada a las condiciones del país.

Nosotros considerábamos que no era correcto comenzar a formar la guerrilla en las montañas de Chalatenango o en otras montañas del país, porque realmente no hubiéramos llegado muy lejos.

¿Entonces nosotros qué hicimos?: nuestro país es muy nutrido de población, vimos que las montañas en este primer período, período que el Che llamaba de incubación de la guerrilla, en la cual la guerrilla trata sólo de sobrevivir (lo cual sería su gran éxito, si la guerrilla lograba afincarse, supervivir, entrenarse, conocer el terreno, ligarse a la población), ese primer período tan difícil, ¿cómo hacerlo aquí en El Salvador? Si nosotros consideramos en ese momento irnos a los cafetales a formar campamentos y a las montañas, no hubiera sido lo correcto. En consecuencia llegamos a la conclusión que no era la montaña el punto de partida para ese territorio pequeño que es El Salvador, para empezar la lucha armada.

¿Entonces cómo hacer para que pase inadvertida la guerrilla, para que pueda crecer, que se fortalezca (todo esto en sus primeros meses) y que finalmente pase a ser un elemento irreversible de la vida nacional, un elemento político de la vida del país ya asentado? ¿Pero cómo arrancar en ese período inicial?

6. Así mil acción creadora de otras experiencias.

Fue aquí donde vino en nuestro auxilio una serie de experiencias bastante importantes. Fue así como



veíamos que en las ciudades grandes había sido posible desarrollar la guerrilla urbana.

Estudiamos principalmente la experiencia de los Tupamaros y luego la de Marighella y encontramos que sí, que la guerrilla podía desarrollarse en las ciudades, como San Salvador, a pesar de ser una ciudad chiquita. Los oportunistas se burlaban, decían que San Salvador es una ciudad pequeña, que no tiene ni un millón de habitantes, que no es la gran montaña de casas, edificios y colonias, que es, por ejemplo Montevideo, Sao Paulo, etc. Pero nuestra concepción fué la siguiente: Era necesario iniciar la lucha armada en el pueblo, es decir darle los instrumentos necesarios al pueblo, para que se pudiera incorporar a nuevos métodos de lucha, no abandonar los antiguos métodos sino ligarlos, combinarlos desde el principio. Esto último fué un elemento bastante importante para el desarrollo.

Desde el principio consideramos la lucha armada como el medio fundamental de desarrollo de la guerrilla y los otros en función de este medio. Eso no quiere decir menospreciar el movimiento de masas ni mucho menos, sino que lo entendíamos en forma dialéctica. En principio éramos poquitos, digamos siete, los que comenzamos a conectarnos. De siete pasaron a ser 10 comandos armados, porque comenzamos con el esquema de comandos armados en la ciudad. Luego los grupos de apoyo. La experiencia que se había tenido en Guatemala era que los grupos de apoyo eran sencillamente de apoyo logístico en el campo, y que sin embargo no tenían propiamente raíces entre las masas. Nosotros con esa experiencia que consideramos no correcta ni completa, llegamos a la conclusión que debíamos formar grupos de apoyo, pero para que fueran los que condujeran a las masas, y entonces así se llegó a una combinación entre lo político y lo militar, no sólo en la concepción sino también en la formación de los organismos: comandos armados y luego además, grupos de apoyo entre la masa.

Poco tiempo después teníamos ya la guerrilla urbana cada día más preparada y activa.



Nosotros empezamos sin técnica, sin nada, desde el primer día; pero ya desde el primer día empezamos a estudiar la táctica, a estudiar los libros de Marighella, pero al mismo tiempo a salir a la calle a hacer operaciones militares, es decir a conocer la calle, a conocer las casas donde vivían los esbirros, a ver qué carro nos iba a convenir en cada barrio capturar, para hacer operaciones; a requisar placas de carros, en fin, una serie de pequeñas acciones que desde el principio nosotros comenzamos a hacerlas, pero siempre con una estricta disciplina, de que nosotros debíamos de seguir determinadas normas: las normas de observación, las normas de hacer los croquis bien hechos, conocer los lugares por donde se facilita el acercamiento, el lugar de reunión -pre-operativo, los lugares de posibles llegadas de refuerzo; en fin hasta para las cosas mínimas, para la captura de una placa, durante los primeros tiempos nos preocupábamos estrictamente por ir dominando esa técnica militar.

Hay que tomar en cuenta que el grupo inicial era gente que había estado en el PCS y ahí ni siquiera se tenía noción de cómo manejar un revólver. Nada de conocimientos, tanto de parte de las bases como de la dirección, mucho menos hacer ejercicios. En mi caso, yo siempre digo que mi vida comenzó a los 50, porque fue cuando rompí, cuando puse mi renuncia ante el Partido y comencé con otros compañeros la formación de la nueva estrategia político-militar, o sea la formación de las FPL. Pero a los 50 años me sentía ya un hombre liquidado para el ejercicio. Dejé ese hábito cuando tenía 27 años; entonces yo a los 50 años me consideraba un hombre inútil, hacer una carrera de una o dos cuabras, una cuadra en ascenso me dejaba los pulmones inutilizados, chillando por todos lados y tirado en el suelo. Pero resulta que ya con el ejercicio, con las caminatas, cuando sentí, ya estaba caminando 60 Km. por día con los compañeros de mi equipo. Eso nos ayudó mucho. Teníamos una disciplina bien férrea, una preparación bien férrea. Las normas de seguridad y de operatividad: el acercamiento, el asalto, la preparación de todo, la información, la



observación; incluso, como les decía, para la captura de un carro, el comando que lo iba a hacer tenía que pasar los días necesarios, incluso si eran 10 días los necesarios, el comando tenía que estar observando turnándose, conociendo los turnos de los policías, cuántos policías habían en la zona, luego hacer el croquis del lugar (bien hecho) en donde se tenía que hacer la operación y luego el plan con los movimientos bien indicados. Desde los primeros meses nosotros nos acostumbramos a eso para llevar a cabo la guerrilla urbana.

7. Estrategia integral político-militar.

Desde 1970, nosotros vamos aplicando y desarrollando no sólo una estrategia integral de guerra popular que tenía que ser prolongada, porque el pueblo no tenía armas, puesto que durante tantos decenios no se había impulsado en las masas, en el pueblo, la lucha armada sino que por el contrario, se le había dicho que no era posible. Entonces los organismos del pueblo organizados, como el Partido Comunista, no tenían ejército, apenas una mal llamada "Comisión Militar". Había que comenzar desde ahí para llegar a derrotar a un ejército relativamente poderoso con una superioridad de 12 mil a uno, con medios de guerra abundantes, contra el pueblo, con superioridad abrumadora en ese terreno de la lucha armada. Ahí sólo se podía caer o bien en una concepción aventurera de que un pequeño grupito de 30-50 hombres iban a tomar el poder, haciendo a un lado al pueblo, o bien la concepción aventurera del héroe que sustituye al pueblo y que no es el pueblo el actor de su propia revolución. Es una concepción aventurera que en Latinoamérica ha costado la vida a centenares de revolucionarios, que se han lanzado con ésta concepción tan peligrosa, una concepción de fracaso.

Mientras que por otro lado tenemos la otra concepción: la putchista. De acercarse a algún militar y "te prometo que hay buenas condiciones para un golpe de estado y entonces, organizarse a la cola de un golpe



de estado. (Lo cual ya no es de por sí un movimiento revolucionario).

Un pensamiento que no fuera en ese momento el de acumulación de fuerzas político-militares a través de un proceso prolongado de guerra, hubiera sido un pensamiento completamente catastrófico para la revolución en El Salvador. Nosotros estábamos obligados a tomar esta concepción, porque era la única que nos daba perspectivas de desarrollo por la vía armada, de la lucha revolucionaria del pueblo. De lo contrario hubiéramos caído en el impacientismo, * (*así en el original) en el aventurerismo, en el militarismo o en el putchismo de los golpes de Estado.

Por eso la Guerra Popular en El Salvador se desarrolló de lo simple a lo complejo, como lo estoy explicando, llegando a niveles cada vez más conscientes, cada vez más complejos.

A los dos años ya habíamos logrado desarrollar la guerrilla nuestra, ya no sólo en San Salvador, sino en otros lugares, en otras ciudades, con bastante experiencia, ya con acciones cada vez más fuertes que a esa altura ya era imposible ocultar.

Una cantidad de acciones, nosotros al principio las ocultábamos, no las proclamábamos. Al principio habíamos acordado no proclamarlas durante ese período de inicio, supervivencia y desarrollo: y no proclamarlas precisamente por eso, para no darle elementos de información al enemigo. Los asaltos a supermercados (que fue lo primero que comenzamos hacer, porque no teníamos fondos) ante el enemigo quedaban en la duda de que si había sido algo revolucionario. Más que todo, la policía se inclinaba a creer que eran acciones comunes. Ya al final de esos dos años era imposible ocultar. Ya habíamos hecho una serie de acciones poderosas, por ejemplo, la voladura de unas decenas de buses parqueados, pertenecientes al Ministerio de Educación, como protesta y en apoyo a la huelga de los maestros de ANDES y así, una serie de acciones que ya no podíamos ocultar. Llegó el momento de proclamar el nombre de nuestra organización y



comenzamos a proclamar las acciones nuestras a partir de la voladura de la Embajada Argentina en protesta por la Masacre de TRELEW. Pero ésa no fue nuestra primer acción. Esa acción fue una entre centenares que ya habíamos hecho, pero fue la primera acción que promovimos de manera propagandística. De allí en adelante, ya la Organización no podía ocultar, sino por el contrario, era necesario volcar su propaganda y orientación hacia el pueblo.

A través de estos organismos que nosotros llamábamos grupos de apoyo, habíamos logrado penetrar en sectores de masas sumamente importantes, lo cual hacía necesario que éstos supieran que había una organización que podía orientarlas, y era precisamente la que las orientaba en sus luchas.

En muy pocos años (1970-74) la Organización se convirtió en una fuerte organización guerrillera con una gran capacidad de operatividad. Por ejemplo a los dos años y medio volamos las instalaciones del IBM que le costó al enemigo como de 12 a 15 millones de dólares.

La operatividad cada vez más grande en la ciudad nos permitió tomar la línea de la ampliación de la guerrilla a todo el país. O sea, se comenzó con la lucha suburbana, es decir, con la lucha en el campo propiamente dicho, no en la montaña, pero sí en la población campesina por todo el país. A partir de allí, comenzó la guerrilla ya a golpear en todos lados, lo cual era el resultado de la aplicación práctica de toda una concepción integral estratégica que consistía principalmente en el proceso de la incorporación del pueblo a la Guerra Popular.

Un proceso integral de dicha incorporación para cambiar la correlación de fuerzas, lo cual nosotros lo concebimos desde el principio con carácter prolongado. La Guerra Popular en El Salvador nosotros la concebimos desde el principio como una guerra en desarrollo, incluso desde sus inicios, es decir como el cogollo, que aún cuando en ese momento no



represente, no abarque todo el proceso del país, aún cuando el país todavía no se vea impregnado por el proceso de guerra revolucionaria, y por tanto haya quienes consideren que no hay guerra o quienes duden que la hay, sin embargo ya es el germen que se va desarrollando, que se va abriendo, que se va fortaleciendo, hasta convertirse en el elemento fundamental y básico de la vida que está creciendo en la lucha contra todas las adversidades.

8. Se extiende la lucha armada y se desarrolla una poderosa lucha de masas combativas.

Así comienza un proceso muy interesante, porque se afianza la guerrilla y se comienza a extender por el territorio nacional, la Organización se presenta ante el pueblo y se desarrolla un poderoso movimiento combativo de masas a partir de 1975, (en el 73, 74 y 75 entra en auge un poderoso movimiento de masas), que ya está dentro de una concepción integral de desarrollo político militar. La concepción del desarrollo de la lucha de masas es diferente de la concepción que había predominado antes en los sectores oportunistas. Elemento básico de este nuevo movimiento de masas es su combatividad, dentro del contexto de la situación del país. Tal vez, en otro país esta situación no sería así. Nuestro país tiene tantos decenios de una tiranía militar que no permite ninguna libertad. Por cualquier cosa, por reivindicaciones inmediatas que se levantaran, como en el caso de los tugurios, por una llave de agua, por lámparas eléctricas, etc., si esto se enconaba, es decir, si la masa salía a la calle, a manifestarse contra el alcalde, por esa reivindicación obrera por pequeña que fuera, si se hacía masiva, chocaba con la policía.

Esta situación es un elemento propio de nuestro país desde hace 50 años, elemento que los oportunistas no querían ver. Un elemento precioso para elevar el espíritu de conciencia de clase. Porque no es lo mismo en Francia, por ejemplo, que salgan los habitantes de los tugurios con cartelitos porque tienen una zanja apestosa, y donde la administración no se enoja tanto y de alguna manera lo logran arreglar, que en El



Salvador donde es todo lo contrario. Ya a las dos cuadras está la policía, choca con ellos...

Como vemos, éste es un elemento valioso para incorporar a las masas en su lucha por sus reivindicaciones inmediatas. Por eso es tan mala la línea de los oportunistas de sustituir a la masa en sus luchas incluso por esas pequeñas cosas. En 1965-66 nosotros luchábamos contra las dirigencias oportunistas del movimiento sindical. Para poner un ejemplo gráfico: los patronos despedían a un miembro de la directiva en una fábrica. Toda la masa se indignaba y enviaban una delegación de las masas al local sindical donde estaba el compañero que se encargaba de conflictos de ese sindicato. Este inmediatamente preguntaba a la gente cómo estaba la cosa en la fábrica, a lo cual le respondían indignados que ya se iban a ir a la manifestación. Entonces el dirigente les decía "tengan cuidado, aguanten", que ya iba a hacer una petición al Ministerio de Trabajo. Preguntaba luego quién era el Secretario de Conflicto de ese grupo de compañeros para pasar a redactarle de inmediato la petición para ir luego junto al Ministerio de Trabajo y entonces "allí nos darán audiencia", etc.

Con esto vemos cómo calmaban la participación de la masa y no permitían que ésta se elevara políticamente. En El Salvador, éste es un elemento muy valioso: la participación de las masas, el estímulo a las manifestaciones, el estímulo a las huelgas y a cualquier reivindicación. Nosotros sabíamos que se convertían en un acto político, porque el choque con la policía inmediatamente indignaba a la masa y le hacía ver que aquel régimen estaba completamente de acuerdo con la clase patronal y eso era un salto en su conciencia. Además, otra cosa: no iban a estar todo el tiempo los trabajadores chocando con la policía, sin defenderse. Vemos así un nuevo elemento, que es una consecuencia dinámica de esa situación, o sea, la necesidad de la autodefensa. Al principio fue con garrotes y medios elementales.



Recuerdo que en 1967 los oportunistas se burlaban de nosotros, porque había aparecido en la huelga el elemento del garrotero para no permitir que entraran los rompehuelgas, o sea que no se usaba armas, sino un simple garrote. Pero el Presidente de entonces, Julio Adalberto Rivera, con más conciencia de su clase, veía más clara la cosa. El Presidente decía lo siguiente: "esos comunistas, hoy les dan garrotes a los trabajadores, porque no tienen ametralladoras, pero el día de mañana les van a dar a los obreros ametralladoras y fusiles".

Los únicos que no tenían las cosas en claro (por ello se reían), eran los oportunistas en El Salvador.

En 1973-74 cuando nació este nuevo movimiento con estas nuevas modalidades, no era realmente un gran descubrimiento, era esencialmente un nuevo movimiento que incorporaba a las masas, que no perdía oportunidad para hacer que las masas se movilizaran y por tanto que chocaban con la policía. Para enfrentarse a la policía había necesidad de garrotes, había necesidad de palos con clavos y ya fueron apareciendo entre los ropajes pistolitas bien camufladas y luego, botellas con gasolina como elemento de la autodefensa de las propias masas.

Este movimiento de masas iba al compás de la guerrilla, es decir, ya dentro de un esquema de combinación de lo político y lo militar, lo cual fue valioso porque ayudó a alimentar la guerrilla, a hacerla amplia en sentido nacional. De tal manera que, cuando el enemigo comenzó a luchar contra la guerrilla, ésta ya se había ido un poco más allá de donde podía atajarla y ya habían pasado las primeras etapas, las etapas elementales (según las denominaciones del enemigo) o sea la etapa de la supervivencia y desarrollo inicial, éxito que fue muy importante para nosotros.

Entrar al detalle de este proceso sería otra tarea. Pero este proceso de afinamiento de la guerrilla, de ampliación en el campo, de desarrollo de un poderoso movimiento combativo de masas dentro de una sola



concepción político militar de desarrollo de la incorporación de las masas a la par de la lucha guerrillera, hizo que en unos cuantos años se fueran acumulando fuerzas populares militares, políticas y combativas, en una forma tal que para el 78-79 ya era imposible que cualquier organización que quisiera tener simpatía entre el pueblo, negara la lucha armada como el medio fundamental de desarrollo de la lucha popular para alcanzar el poder.

Se puede decir que triunfa la línea político-militar después de varios años de una asombrosa práctica y desarrollo (asombrosa, si se mira en las condiciones en que ésta se había iniciado). Prácticamente en 7-8 años ya no había nadie entre el pueblo que negara la validez de la lucha armada revolucionaria. Y de enorme trascendencia fue que en esta combativa lucha de masas se fueron forjando los primeros niveles de una fuerte alianza obrero-campesina, base de la firme unidad del pueblo.

Siete años antes se burlaban, decían que era imposible, teorizaban en torno a la imposibilidad de la lucha armada. En el año 1979 sobre la base que era necesario impulsar la estrategia político militar y de impulsar la guerra y hacerla saltar a un nuevo escalón, se crearon las instancias de unidad, sobre la base del reconocimiento de una estrategia político-militar, sobre la base de la lucha armada como medio fundamental y decisivo, combinado con los otros medios de lucha y naturalmente sobre la base del reconocimiento por parte de todos de que para hacer avanzar la revolución y hacerla llegar a su triunfo, se necesita la más amplia unidad del pueblo y la más firme unidad de las organizaciones revolucionarias político-militares.

9. Avances en la unidad del pueblo.

Así fue como se crearon los primeros órganos de unidad y los órganos de unidad amplia. En diciembre se creó el primer órgano de coordinación político militar. En enero se creó la Coordinadora Revolucionaria de Masas, que abarcaba a todas las organizaciones populares



combativas y revolucionarias y en abril se formó el FRENTE DEMOCRÁTICO REVOLUCIONARIO (FDR), el cual es la unión de las fuerzas democráticas, partidos políticos democráticos, organizaciones democráticas, con las organizaciones revolucionarias, convirtiéndose en el frente amplio.

Así se crearon los dos grandes círculos de unidad: el Frente amplio que era un frente popular, era la unión de los más amplios sectores y el FMLN que es la unión de las organizaciones político-militares. Es necesario tomar en cuenta que ni como fase previa ni después de la estructuración de los órganos de unidad, no se estudiaron a fondo las diferencias entre las distintas organizaciones, sino que eso se hizo a un lado. No se estudiaron las diferencias de enfoque, las diferencias políticas, las diferencias de tipo ideológico, ni las diferencias en cuanto a la calidad y potencialidad de cada una de las organizaciones, porque a la unidad entraron organizaciones muy fuertes como las FPL, la que tiene enorme movimiento de masas y la que tiene mayores posibilidades de armar a combatientes en mayor número y el ERP que ha tenido una estructura militar bien consolidada, y organizaciones pequeñas que tenían poco pueblo y poco poder militar. Sin embargo, sin estudiar las diferencias ideológicas que pudieran haber en estas organizaciones, sin estudiar las diferencias de tipo político y estratégico que se derivan precisamente de sus enfoques ideológicos y de sus concepciones estratégicas, sin estudiar las diferencias de su desarrollo, sino que adoptando una global estrategia en lo político militar y el reconocimiento de la lucha armada, se formaron los órganos de unidad, principalmente del FMLN.

En esto hemos ido comprendiendo una cosa importante, que no la voy a desarrollar ahora, sólo la voy a enunciar, y es esto: la experiencia que nosotros tenemos es que es necesaria la más amplia unidad para poder avanzar firmemente hacia la revolución, pero esta unidad amplia tiene que estar basada sobre algo, es decir, no puede ser algo abstracto, no puede ser aciasista,* (*así en el original) no puede ser amorfa,



si no que tiene que estar basada en la unidad obrero-campesina. Porque resulta que, si no está basada en la alianza obrero-campesina, simplemente sigue a una clase que con mucha mayor experiencia, mucha mayor habilidad y práctica del poder, tome en sus manos el pilotaje de esta amplia unidad y la incline hacia sus intereses.

No podemos olvidar que esta amplia unidad, incluso en su seno, tiene elementos imprescindibles de lucha de clases. Esta es una síntesis que hemos sacado como conclusión de nuestra experiencia en los últimos años, siempre teniendo como base que la lucha de clases impregna todo el proceso. No por ser movimiento de liberación nacional, debe la clase obrera hacerse a un lado, prescindiendo de su obligación de dirigir este proceso, sino precisamente porque ese proceso debe realizar la liberación nacional y profundizar sus conquistas revolucionarias, de manera que pueda crear las condiciones económicas, políticas, sociales, de conciencia, etc., para pasar al socialismo.

-O sea que el proletariado en esta etapa de la lucha popular de liberación sea su dirigente y que no renuncie a su papel de dirección. Y para dirigir este proceso de liberación, la clase obrera precisa de su alianza con el campesinado, porque de lo contrario se ve aislada entre un mar de intereses de clases y de representantes de clases burguesas internas e internacionales. Porque, cuando se empieza a ver que un movimiento revolucionario tiene capacidad de tomar el poder, o por lo menos es una alternativa que se visualiza que puede llegar al poder, entonces también las burguesías internacionales empiezan a presionar para, al interior de esa unidad, ir tomando posiciones que les permita manejar esta revolución, cuando llegue a su culminación.

En este sentido hay intereses internacionales bien claros: están por un lado los intereses del imperialismo norteamericano. Pero entre los imperialismos mundiales existen serias contradicciones, precisamente por la mayor cuota de plusvalía de la clase obrera o la mayor cuota de



riqueza de los países atrasados. O sea, por la explotación de los países atrasados y por la explotación de sus respectivos campesinados y sus respectivas clases obreras. Y ese interés es un interés imperialista, ya sea del imperialismo norteamericano, del imperialismo alemán o del imperialismo francés.

Ustedes han visto que brutal fue el imperialismo francés en Vietnam, en Argelia y todavía hoy en algunos países de África. Son por lo tanto imperialismos que tienen tal insaciable voracidad por la riqueza y el sudor de los trabajadores y que también tienen contradicciones contra el imperialismo norteamericano y que al mismo tiempo no desaprovechan para insistir en capitalizar los frutos de una revolución.

En la guerra, la lucha de clases entre la burguesía interna e internacional y la clase obrera y el campesinado se agudiza. Entonces, si no se desarrolla la lucha ideológica, se crean condiciones muy desfavorables para el proletariado y el campesinado y para las organizaciones más consecuentes, para jugar su papel de vanguardia dentro de las alianzas. Naturalmente que la lucha ideológica tiene que ser con buenos métodos, pues no es la lucha contra el enemigo. Contra el enemigo son las balas y los morteros, en lo fundamental contra el imperialismo y sus títeres. Pero en el seno del pueblo debe darse la persuasión, la lucha ideológica con buenos métodos, pero sin claudicaciones de los principios revolucionarios.

10. La Guerra Popular entra a una nueva fase.

Después de haber formado los primeros órganos de unidad en diciembre del 79 y todo el 80 y de haber ido creando escalones de unidad a unos niveles cada vez más amplios y más correctos, se tuvo la capacidad de organizar la primera ofensiva militar el 10 de enero de 1981, que significó un salto en los niveles de la guerra en el siguiente sentido: consideramos que la ofensiva del 10 de enero significó la entrada de la



Guerra Popular de Liberación a la fase de ofensivas militares e insurreccionales cada vez más intensas, amplias y profundas por la toma del poder.

Cuando hablamos de fase, no estamos hablando de una de sus campañas en concreto sino de toda una fase, en la cual se va profundizando el poderío del pueblo en atacar al enemigo, irlo minando, desgastando, para ir acelerando la dirección del cambio de la correlación de fuerza a favor de las fuerzas del pueblo, para poder pasar a una fase de toma del poder. Por lo tanto, dicha ofensiva es histórica, porque significó entrar en la fase antes señalada.

La estrategia militar de la administración Reagan no midió los alcances y la extensión de fuerzas que tenía el movimiento revolucionario y el Pentágono trazó en febrero de 1981 una estrategia para destruir al movimiento revolucionario en uno a tres meses. Para esto planeó ofensivas concentradas muy fuertes, compuestas por miles de soldados títeres, con mucho apoyo de fuego artillero, con acrecentado poderío aéreo, y comenzó a lanzar ofensiva tras ofensiva en una implacable destrucción de la población. Montaron operaciones de "limpieza" que consisten en verdaderos genocidios contra la población y en poco menos de un año mataron unas 30.000 personas de la población no armada. Sin embargo no pudieron destruir a la guerrilla. De enero a diciembre del 81 lanzaron unas 50 "ofensivas de limpieza" en todo el país. Lanzaron más de 12 ofensivas contra las bases guerrilleras y la población del área geográfica de Chalatenango con 1.000 hasta 7.000 efectivos. Es decir, ofensivas considerablemente grandes.

Contra Guazapa lanzaron no menos de 10 ofensivas, también con unidades superiores a 3.000 soldados; contra el Volcán de Chinchontepec y contra Los Cerros de San Pedro, otro tanto: contra Morarán también varias ofensivas, y también varias ofensivas contra Usulután. En total fue un número de 46 ofensivas de más de 1.000 soldados apoyados por las guarniciones locales. o sea, por las fuerzas fijas. Con



características diferentes en las ofensivas, algunas bastante prolongadas, de hasta dos meses, otras de 15 días. En fin, la mayor parte tuvieron una duración de entre 12 y 15 días, con la característica de cerco estratégico y golpes con fuerza menor, lo que ellos llaman "yunque y martillo", que consiste en colocar una fuerza en un área determinada (dentro del cerco) mientras otra fuerza empuja en esa dirección a la población y a la guerrilla para aplastarlas.

Otra táctica es la que el enemigo denomina cerco y aniquilamiento. Otra es la usada en mayor escala. Es el aniquilamiento de la población.

A pesar de todas estas ofensivas y del enorme sufrimiento que tuvo que padecer la población por el aniquilamiento al cual fue sometida, la estrategia empleada por el Pentágono y sus títeres en 1981 fracasó a fondo. Sin embargo debemos tener en consideración que esta política perversa del enemigo es un esfuerzo por privar al movimiento revolucionario de su base social.

Hay de 500 a 600 mil personas en el exterior; casi toda la gente que está en Centroamérica: en Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, era de las bases organizadas que se tenían en el campo y en las poblaciones que han sido destruidas con intensos bombardeos, teniendo miles de familias que huir perseguidas por las tropas asesinas, siendo muchas veces esperadas por las tropas hondureñas del otro lado de la frontera y cogidas entre dos fuegos.

El genocidio de las "operaciones de limpieza" trae como consecuencia, desgaste de la base social de la guerrilla, hecho que no puede ser considerado como un elemento secundario. Sin embargo, con ese enorme aniquilamiento de la población, a fin del año de 1981 la fuerza del enemigo se encontró considerablemente desgastada. En noviembre de ese año el Ministro de Defensa declaró oficialmente que habían tenido entre febrero y noviembre 1.350 muertos. Si consideramos 4 heridos por cada muerto, representa unas 6.000 bajas. El ejército aumentó mucho sus efectivos durante ese



año a consecuencia de una de las características de la Guerra Popular. Porque, al no ir consiguiendo sus objetivos de detener el desarrollo y capacidad del pueblo armado, el ejército subió sus efectivos de 11.000 a 35.000, entre cuerpos que son propiamente del ejército y lo que se llama cuerpos de seguridad.

En menos de 10 meses se triplicó. Pero aún para un ejército de 35.000, 6.000 bajas es demasiado, casi un 20%. Y para cualquier ejército en el mundo tener en 10 meses un 20% de bajas es una cosa seria.

Así terminó el ejército el año pasado y además con otras desventajas: que dispersó la mayor parte de su fuerza de esos 35 a 40 mil. Tuvo que dispersarlas en puestos fijos por toda la república. No son puestos muy grandes. Hacia fin de año eran de 50, otros eran de una compañía (125-150): pero la mayor parte eran de 50 (una sección) y un poco menos en caseríos muy pequeños.

11. Derrota de la estrategia militar yanqui de 1981 en El Salvador.

Así la inmensa mayoría del ejército reaccionario se dispersó, es decir, se convirtió en fuerza fija, y su fuerza móvil se volvió pequeña en comparación con todos sus efectivos. La fuerza móvil fundamental era la Atlacatl, pero a fin de año terminó con la tercera parte de sus efectivos destruidos.

Entonces, la política de Reagan fracasó en su objetivo de terminar en pocas semanas con la guerrilla a pesar de la brutalidad, la bestialidad de la guerra que ha empleado el gobierno de Reagan en El Salvador con su modalidad de "Guerra Especial".

En tal situación, a finales de diciembre de 1981, las fuerzas revolucionarias en todo el territorio comenzaron a tomar la iniciativa militar creciente. Ya no sólo derrotar el chaparrón de tanta ofensiva, sino comenzar a tomar la iniciativa. Iniciativa que se debió a lo siguiente: se fue estableciendo mejor



coordinación entre las distintas fuerzas del FMLN, mayor simultaneidad, mayor experiencia de los combatientes y de los jefes, mayor capacidad de conducción y combate. Y esto es muy importante, porque la guerra va dando saltos.

Al principio, en 1970, la primera experiencia que fuimos adquiriendo, fue la lucha de calles, es decir, de comandos armados que realizaban acciones de incipiente complejidad, como, por ejemplo, capturar un carro, destrabar una placa, asaltar policías para armarnos, etc., pero en los años anteriores a la ofensiva de 1981 ya el movimiento guerrillero era poderoso por todos lados. Pero era movimiento con unidades guerrilleras, es decir, con unidades pequeñas. En tales condiciones la mayor parte de los jefes no sabían conducir mayor fuerza que un pelotón, porque todavía no se había logrado tener unidades grandes que tienen que ser dirigidas por un jefe y que tienen muchas misiones. Como vemos, son saltos que se van dando.

¿Qué pasó con esto el 10 de enero?. El 10 de enero dimos un salto propiamente casi como sobre un abismo, en lo desconocido. Después de actuar durante varios años, cada vez con mayor experiencia, en la conducción de guerrillas urbanas y suburbanas pequeñas, dimos el salto al ataque de cuarteles, para lo cual se necesitaba ya manejar 200-300 hombres.

En los primeros choques en Chalatenango y en otros cuarteles, lo primero que vimos es que ya para ese tipo de combate no había experiencia. Era un salto hacia una calidad de combate bien diferente. Lo primero que tuvieron que aprender los combatientes es a no gastar los cartuchos, porque, por ejemplo, en ese asalto a cuarteles que nosotros hacíamos en enero del 81 quedaron los muros perforados, pero eso no le hacía mayor daño al enemigo, era un enorme gasto de municiones y se fue viendo que se gastaban de tal manera las municiones, que después no se podía tomar el cuartel, aunque estuviera desmoralizado el enemigo y a punto de entregarse. Experiencias todas que se fueron adquiriendo.



Para superar 46 ofensivas del enemigo en todas partes durante 10 meses, había que tener experiencia (la que se fue adquiriendo en combate). Ya a esas alturas, a fin de año, se retomaba la iniciativa debido a una real capacidad de conducción, de coordinación, no sólo estratégica, sino que también a nivel de los mandos.

De fines de año en diciembre a los primeros meses del 82, se avanzó en modalidades operativas y se pasó a otro elemento importante que nosotros en las FPL lo consideramos básico para nuestra estrategia de Guerra Popular, pero no había sido asimilado por las otras fuerzas: la necesidad de la ofensiva continua con todo lo que se tenga, estar golpeando al enemigo con todo lo que se tenga en todas partes, no dejarlo a gusto. Precisamente eso es lo que hace que el enemigo ponga puestos fijos por todos lados y se debilite en el sentido de no poder convertirse en fuerza móvil.

En nosotros ha sido ese desde el inicio nuestro principio de operatividad, desde hace años, pero las otras organizaciones no tenían ese principio y no lo consideraban realmente como el principio básico. Si no que se organizaba una campaña, digamos que dure 15 días, y luego a descansar durante 3-4 meses, mientras que la operatividad nuestra continuaba por todos lados y eso nos permitía ir logrando, ir creando una combatividad, irnos fortaleciendo. Porque tenemos el lema que sólo combatiendo se puede ir fortaleciendo una fuerza revolucionaria. Sin combatir, no se fortalece. El combate es lo que da experiencia. Si durante el combate en una ocasión no se pudo vencer al enemigo, se sacó como saldo la experiencia de las debilidades del enemigo y de las debilidades propias, lo cual nos da astucia, nos da capacidad, para que en la siguiente lucha pueda ser vencido el enemigo.

Sólo así, sólo combatiendo se puede realmente desarrollar una fuerza revolucionaria. Ese es nuestro principio.

12. La Ofensiva Revolucionaria Continua.



Dentro de ese telón de fondo que es la ofensiva continua, tiene que haber la combinación de golpes pequeños, golpes medianos, golpes grandes. Golpes pequeños hasta de un hombre, que bota un árbol para cerrar un camino, un pequeño grupo de pobladores que abren una zanja para que no puedan pasar los vehículos, acciones pequeñas de botar postes de luz eléctrica, de telegrafía, etc., acciones que al principio ni siquiera trascienden, que son decenas diarias, pero que ni siquiera trascienden como noticias. Y en combinación con golpes medianos a fuerzas medianas del enemigo, pequeñas emboscadas, ajusticiamientos de paramilitares, golpes medianos y sabotajes medianos de la milicia, en combinación con la guerrilla local. Y además, golpes fuertes, ya de carácter estratégico. Esa combinación es lo que nosotros consideramos la ofensiva continua, con todo tipo de armas, es decir con armas de guerra, con armas caseras, explosivos caseros e incluso con armas hechas por la población, como una vara de bambú. Es decir, con toda clase de armas es que tenemos que combinar los golpes pequeños, con los medianos y los grandes. Armas de fabricación casera, armas de guerra (incluso artillería), explosivos, etc.

Todo eso forma un tejido de golpes al enemigo que tiene que ser continuo y en todas partes del país: que por allá se derrumbó un poste, que por otra parte una emboscada, que por allá se apagó la luz, porque botaron los tendidos eléctricos, por otro lado se dinamitó un puente, por otro lado se asaltó un puesto fijo, en las ciudades: sabotajes o golpes de mano, etc., etc. Todo esto es diariamente. Decenas de acciones diarias en todo el país.

Ese concepto de operatividad continua que le llamamos la Ley de la Ofensiva Continua, como Ley de la Guerra Popular, comenzó a ser cada vez más comprendido.

En los tres primeros meses de 1982, dentro de ese telón de operatividad continua, se llevó a cabo un salto en la capacidad de asaltos a puestos fijos del enemigo. Desde enero hasta abril se tomaron varios puestos fijos importantes, por ejemplo, el puesto de



San Fernando se aniquiló y se capturó y fue requisado armamento en San Ignacio, en Nueva Trinidad. En Carrizal, Ojos de Agua, en Dulce Nombre de María, etc., se hicieron una cantidad de asaltos que ya tenían el siguiente lema: "Vencer, Aniquilar y Requisar". Todos estos en Chalatenango, en el Frente "Apolinario Serrano".

Entonces en los primeros meses la cantidad de armas que se le comenzó a requisar al enemigo fue bastante grande.

Lo mismo en Morazán, se logró gran éxito en una serie de asaltos a posiciones fijas con buenas cantidades de requisas de armas, de aniquilamiento, de prisioneros de guerra, etc. También en San Vicente, en Usulután, en Cuscatlan* (*así en el original) (cerca del Cerro de Guazapa), en Cabañas, en toda una serie de distintos lugares se llevó a cabo asaltos a puestos fijos del enemigo, lo que significó un salto evidente en la capacidad de aniquilamiento y requisas de armas a puestos fijos del enemigo, aunque sean pequeños, cuyo resultado era en unos lugares 25, en otros 30 armas, en otros 10 y así sucesivamente. Lo que en su conjunto representaba una gran cantidad de armas para la revolución.

En esos tres meses además se intensificó el sabotaje, para asfixiar la economía, que es una economía en crisis tremendamente grave. Se tomaron los terrenos de sabotaje*(*así en el original) fundamentales que ya han pasado a ser tradicionales: la electricidad. No se trata de destruir las plantas generatrices fundamentales, sino de interrumpir o de destruir las líneas de conducción o de sub-estaciones. Al principio costaba, pero ahora se ha tomado práctica.

Esto es de un efecto tremendo, porque la electricidad en la vida moderna es el alma de la industria y de todo. Si pasa varios días sin electricidad San Salvador, la industria que ya está bien limitada (alrededor de un 30% de su capacidad, pues han cerrado como 300 fábricas), con los apagones se limita aún más su actividad. Un apagón de medio día es un apagón que



produce el efecto de millones de colones de pérdidas, un apagón de varios días es una cosa que va hundiendo más y más la economía.

De manera que la electricidad es una cosa clave en la guerra popular, así lo fuimos comprendiendo nosotros.

Luego el combustible, porque sin combustible la vida moderna se paraliza, es otro de los renglones "corrientes" de los sabotajes, que cada vez hemos ido dominando más.

En tercer lugar el cierre de caminos. Ya hay en el territorio una gran cantidad de kilómetros de camino que el enemigo ni los particulares lo pueden caminar.

En Chalatenango hay tan enormes extensiones (en las cuales ya se han borrado las carreteras), donde queda sólo el trillo por donde pasa la gente con los caballos caminando, pero el resto está cubierto por zacate, por maleza, es decir, ya hay algunos lugares donde se han borrado las carreteras. Mientas en toda la zona cercana a la guerrilla, sobre todo en la zona central por donde van las dos grandes carreteras: la Litoral y la Panamericana, (en la zona paracentral, en Usulután y San Miguel) se producen sabotajes continuos a esas carreteras y emboscadas continuas al enemigo en movimiento. Y hay otras carreteras claves a las que se les ha puesto mucha atención.

El problema de las carreteras lo hemos tomado como un problema básico, a tal grado que, por ejemplo, ahora algunos tramos de carretera entre San Miguel y San Salvador, con mayor eficacia se paralizan con sólo anunciar que no permitiremos transitar por ellos durante determinado tiempo.

También los puentes. La voladura de los puentes para nosotros ha sido clave. Puentes estratégicos, vitales, en distintos puntos. El año pasado hemos botado al rededor de 50 puentes, incluyendo el "Puente de Oro", de cuya voladura el 15 de Octubre de 1982 se cumple el primer aniversario.



El mismo tenía 1 Km. y medio de largo, era colgante, en fin, era una maravilla de ingeniería, pero desgraciadamente hubo que botarlo. Esto le ha creado al enemigo un gran problema y han tenido que meter dos compañías y otra compañía para reforzar puestos al edaños. Para comunicarse con oriente les ha quedado solamente el puente Cuscatlán y un puente de vías férreas a medio habilitar.

El sabotaje a los puentes ha sido a profundidad y en estos meses se intensificó (en los tres primeros meses de 1982).

Y luego las comunicaciones. Las comunicaciones son importantes (comunicaciones de todo tipo), las comunicaciones telégraficas, las telefónicas y últimamente hemos volado como 5 estaciones o subestaciones de micro-onda. Incluso estaciones de transmisiones por vía satélite.

Entonces, el sabotaje lo hemos gradualizado* (*así en el original) a profundidad, junto con el asalto a puestos fijos.

13. Ofensiva revolucionaria en marzo de 1982.

En marzo de 1982 lanzamos otra ofensiva. Una ofensiva mayor que la de enero. Fue durante las elecciones. No se pudo impedir en San Salvador un relativo cuadro de elecciones, pero para nosotros a nivel nacional significó una ofensiva con saldo mucho mayor que la de enero. Dejó mucha mayor experiencia, mayor conocimiento de mando en esta ofensiva. En diversas zonas se logró movilizar y dirigir en operaciones combinadas varios cientos de hombres.

Para tener una idea: en Usulután las tropas que convergieron no eran para un solo ataque, sino con la concepción de diversas misiones, de diversos operativos, de los cuales naturalmente una era la dirección principal y además había otras direcciones secundarias, como el aniquilamiento de los refuerzos. Son operaciones que abarcan un gran radio geográfico y al mismo tiempo un gran volumen de combatientes,



volumen de armas, y una complejidad de misiones operativas que tienen que estar no sólo bien concebidas, sino bien combinadas.

Hay que tomar en cuenta que esto se hace en condiciones en que el FMLN tiene 5 ejércitos y en el que todavía no se puede llevar a cabo una sola dirección con un solo jefe. Todavía no se ha llegado a ese grado de combinación de fuerzas. Sin embargo, se está logrando tal coordinación de ejércitos y tal combinación de fuerzas que coordinen las unidades de varios ejércitos dentro de un plan común.

En marzo la concentración y combinación de grandes fuerzas, actuando simultáneamente en varios frentes y zonas, fue un gran salto en la Guerra Popular: en Chalatenango, en Morazán, en Usulután, en Guazapa, en San Vicente y otros puntos importantes del país.

Esto da nuevas posibilidades a la guerra, porque ya se puede lograr la concentración de grandes fuerzas, lo que permitió a los jefes tácticos tener experiencia para misiones de esa complejidad y dimensión.

Muy diferente fue cuando lanzamos la ofensiva de enero de 1981. Lo que refleja que las fuerzas revolucionarias han ido adquiriendo consistencia, fortaleza y capacidad, agilidad y efectividad en los golpes al ejército títere.

14. Derrota de los títeres en junio de 1982

Esto se reflejó aún más en junio de 1982. En esa época el ejército, luego de estar varios meses preparando tropas móviles (el imperialismo le había preparado tres brigadas móviles especiales, de fuerzas élites), estaba dotado de enorme poderío aéreo y helicópteros para traslación y también para el bombardeo y de una saturada potencia de artillería principalmente, fue así que cada vez más comenzó a utilizar los cañones de 120 y 105 mm., además de los morteros corrientes de 60, 81 y 120mm. Los cañones de 90 mm, que son un arma liviana, que la maneja un hombre con otro ayudante,



que tiene una potencia grande, es un arma sin retroceso, su ataque es sorpresivo, porque no da lugar a escuchar la detonación y a esperar, hacerse a un lado o tirarse a la trinchera, sino que en el mismo segundo hace impacto. Y como es muy liviana, es un arma operativa en la montaña, que no necesita de hacer mediciones, sino que allí mismo está tirando.

Entonces como decíamos, con todo ese tipo de armamento, además de los aviones que habían estado usando en Vietnam: los A-37, de los cuales hay dos tipos: los A-37A, que tienen capacidad para llevar 6 bombas de 500 ó 750 libras, en las dos alas (tres en cada ala) y el A-37-B que tiene capacidad para llevar 8 bombas de ese tipo, además de las piezas de ametralladoras, etc., con todo eso el ejército se lanzó en junio a la ofensiva que llamó "ofensiva para destruir a la guerrilla". Se lanzó contra Chalatenango, contra la parte oriental y central de Chalatenango.

En la parte oriental en la primera fase, y luego la segunda fase del operativo fue hacia el centro de Chalatenango y no logró sus propósitos.

Allí asaltaron las tres brigadas élites por primera vez; por lo cual se esperaban allí resultados espectaculares, porque además estaban reforzados por el cuartel de Sensuntepeque y Chalatenango, por la brigada de artillería, la aviación, y además, las fuerzas fijas que tenían en ese lugar, también varios cientos de Guardias Nacionales y Policía de Hacienda.

A los doce días de la ofensiva el enemigo se retiró sin grandes éxitos, sólo con la muerte de alguna decena de pobladores. Como se ve, el estreno fue muy frustrante, con unas 100 bajas de parte de las unidades de combate móvil del enemigo.

Los compañeros de Morazán comenzaron a actuar en esos días al atacar Perquin y San Fernando. Entonces el enemigo organizó otra ofensiva para Morazán. Y luego las fuerzas nuestras en otros lugares, en otros departamentos, comenzamos a aprovechar la coyuntura de



que el enemigo se estaba concentrando bien en Chalatenango, bien en Morazán y organizamos fuertes golpes en la parte central y en la parte occidental del país.

En síntesis, que el estreno de esas tres brigadas se convirtió en el mayor golpe hasta entonces para el enemigo en lo que va de la guerra.

En el mes de junio, cuando el enemigo lanza concentradamente sus fuerzas élites fundamentales, es cuando el enemigo tiene el mayor desgaste de toda la guerra. Más de 150 armas recuperadas, alrededor de 500 bajas (en distintas operaciones y distintos escenarios de lucha) y hasta fue capturado el segundo Jefe del ejército, el Subsecretario de Defensa. En lugar de salir victorioso el ejército con el estreno de sus unidades móviles élites que tanto había propagandizado el imperialismo, resultó el revés más grande de toda la guerra hasta entonces. Lo cual produjo una gran desmoralización en las filas internas del ejército.

Esto fue aprovechado en los siguientes meses (después de junio), al seguir con la operatividad continua. Y toda esa experiencia de la operatividad continua, de la combinación con campañas que se han llevado a cabo, la derrota de estas fuerzas élites, la desmoralización del ejército enemigo, nos ha permitido lanzar una campaña prácticamente inesperada por el enemigo, una campaña que ha ido cobrando fuerza convirtiéndose en la ofensiva más dañina para el ejército títere hasta hoy en la guerra. Se trata de la ofensiva llamada en honor a los "Héroes y mártires* (*así en el original) revolucionarios de Octubre", que comenzó el 10 de octubre con el aniquilamiento y requisas de los medios de guerra en las posiciones fortificadas del enemigo en El Júcaro y Las Vueltas en Chalatenango.

15. La Campaña "Héroes y Mártires de Octubre".

Esta tuvo la característica de ser sorpresiva: no como las anteriores en las que nosotros decíamos 15 días antes que íbamos a empezar la ofensiva, dando hora y



lugar, con un triunfalismo infantil. Ya por el 14 de marzo te estaban dando a conocer a todo el mundo que el 25 iba a comenzar una ofensiva general e insurreccional y se le hacía un llamado al pueblo a la insurrección general.

En cambio en esta ocasión parece que el enemigo fue cogido por sorpresa y sus efectivos han sido duramente golpeados. El desgaste de sus fuerzas móviles y de sus fuerzas fijas ha sido muy grande. En lo que va del curso de la guerra el enemigo ha sufrido el drenaje mayor en hombres y en armas, lo que naturalmente va a repercutir en su moral.

Estas acciones tienen una característica nueva. Habíamos visto que los tres primeros meses de este año fueron principalmente ataques a puestos fijos, sabotajes, pero la ofensiva actual tiene una característica nueva, con un pensamiento más dinámico de golpear al enemigo en movimiento, de golpearlo y requisarle sus armas, pero a unidades cada vez mayores de sus tropas. Desgastar sus fuerzas y especialmente sus fuerzas élites, cada vez en mayor proporción.

Ese pensamiento ahora es fundamental, porque ya se tiene mayor capacidad.

En esta ofensiva también se ha dado un salto en lo que respecta al asalto a puestos fijos. Salto que es trascendental para el curso de la guerra. Y es que por primera vez, las fuerzas revolucionarias mostraron capacidad para destruir una compañía del enemigo bien armada, bien atrincherada, con numerosos puestos de fortificación, de protección. Esta compañía fue aniquilada, requisados sus medios de guerra y luego ocupadas sus posiciones. Hecho que se da por primera vez en esa dimensión en lo que va del curso de la guerra.

Una compañía, cuando está atrincherada, no es tan fácil desalojarla. En este caso eran 113 hombres, con sus morteros, sus ametralladoras, sus fusiles. Además este puesto atrincherado constaba de dos círculos de defensa atrincherada. Uno exterior, en la periferia,



con casamatas, barricadas de piedra, trincheras, en fin, toda una obra de ingeniería militar para la defensa. Y hacia adentro otro tanto, es decir, toda una línea de trincheras, más fortificaciones, puesto que están alrededor de su Comandancia al interior de la población. Resulta que esta población, El Jícaro, no es una población con las casas bien concentradas, sino que tiene un núcleo de casas concentradas, pero en general es bastante dispersa en medio del monte y por lo tanto se vuelve bastante grande el perímetro que hay que atacar.

Los ataques a los puestos fijos requieren una característica; la sorpresa. Si se pierde ésta, entonces las defensas se organizan adentro y la situación se vuelve más difícil. Con todas esas desventajas nosotros logramos destruir por primera vez una compañía como la descrita. Evidente salto que realiza la lucha revolucionaria y que da a meditar a cualquier observador militar. Teniendo en cuenta también que no fue sólo una, sino dos los cuarteles, o puestos fijos fortificados que se atacaron simultáneamente y que se destruyeron y requisaron sus armas.

En esta ocasión se ve cómo el enemigo hoy ya se rinde con mayor frecuencia y en mayores cantidades. El número de rendidos en el ataque a la compañía fue de 71, los cuales al ver que iban a ser aniquilados, entregaron sus armas y se rindieron, recibiendo un trato humano como prisioneros de guerra.

Por parte del enemigo, la tendencia a rendirse es un elemento nuevo. Antes el enemigo peleaba hasta lo último y ahora, en cambio, el enemigo comienza a rendirse con mayor facilidad.

Eso es por la línea política correcta de las fuerzas revolucionarias que se ha estado dando libertad a los prisioneros soldados. Estos, entran a los cuarteles nuevamente, derrotados, con baja moral y mostrando físicamente que no han sido tratados mal ni mucho menos aniquilados, con lo cual se revierte el argumento de los altos mandos, que los quieren hacer



pelear hasta lo último con la calumnia de que van a ser muertos, al ser capturados. Entonces esto está comenzando a dar efecto, lo cual es muy peligroso para el enemigo.

Y la tercera cosa que está sucediendo es que el enemigo ha comenzado a meditar mucho antes de enviar refuerzos. En El Jícara se planeó la acción de tal manera que se consideró que sería inevitable el refuerzo; pero el enemigo no mandó refuerzo. Lo que hizo el enemigo fue llegar a una parte que se llama Las Peñas, La Montañita; se le atacó, incluso se empleó artillería contra sus concentraciones y se derribó un helicóptero, producto de un impacto de nuestros compañeros. Fue derribado por la columna 1 de la guerrilla local dirigida por el Cro. Ramón.

Todos esos lugares ahora no están ocupados por el enemigo, sino por nuestras fuerzas.

Dada esta nueva situación, el enemigo piensa mucho antes de enviar refuerzos, debido a los golpes recibidos y a la capacidad operativa actual de las fuerzas revolucionarias.

Lo que hace es aguantarse 15 días, un mes, dos meses y luego organizar una expedición grande para una ofensiva grande de varios miles de soldados.

Esa es una modalidad que está tomando el enemigo frente al poderío de las fuerzas revolucionarias.

Y esto está produciendo un nuevo elemento en nuestra Guerra Popular de Liberación: que gradualmente algunas zonas de control revolucionario van pasando a convertirse en zonas liberadas. Estamos en esa fase de transición.

Gracias.

¡Revolución o muerte! ¡El pueblo armado vencerá!
¡Unidos para combatir hasta la victoria final!
¡Revolución o muerte, venceremos!



III. La Campaña "Héroes y Mártires de Octubre"

(Conferencia de Prensa, celebrada en octubre de 1982.)

Buenas tardes, compañeros:

Agradezco mucho el interés que ustedes están poniendo en el seguimiento de la lucha revolucionaria del pueblo y por eso es que el esforzado trabajo de ustedes lo valoramos altamente, lo consideramos como una contribución de solidaridad a la justa lucha del pueblo salvadoreño y centroamericano.

1. Antecedentes de la Ofensiva:

Qui si era referirme directamente a la lucha del pueblo salvadoreño. Tal vez, comenzando por hacer un pequeño marco, para poder dentro de él situar las acciones que en estos momentos está realizando el FMLN.

Una cosa importante de esta guerra es que la política del Pentágono, la Política belicista de Reagan, se ha estrellado contra la voluntad y la decisión de un pueblo que está dispuesto a alcanzar su liberación a toda costa, porque sabe que son justos sus ideales. Las causas por las que lucha nuestro pueblo son: su independencia, su autodeterminación, el derecho de que se respete su soberanía y el derecho a construir su futuro con sus propias leyes.

La justeza de esta causa le da verdadera inspiración y fortaleza a la voluntad de nuestro pueblo por alcanzar esos objetivos, porque tenemos cincuenta años bajo una tiranía militar sangrienta.

En esas condiciones el año pasado, a principios del año, nuestra revolución dió un salto de calidad en nuestra guerra y pasó a lo que nosotros le llamamos la fase de las batallas cada vez más intensas, militares e insurreccionales por la toma del poder. Es decir toda una fase, toda una etapa.



El enemigo quiso darle una interpretación mal intencionada, diciendo que nosotros habíamos iniciado una "ofensiva final". Después de la ofensiva de enero, el gobierno de Reagan y el Pentágono se hicieron el propósito de destruir el movimiento revolucionario de El Salvador, en muy poco tiempo, muy pocas semanas, en unos dos ó tres meses.

Esa política fracasó estrepitosamente, a pesar de que el gobierno de Reagan le ha dado enorme y saturadora* (*así en el original) ayuda militar, en todos los terrenos, a este ejército títere, para que lograra esa estrategia, ese objetivo estratégico dirigido a destruir a las fuerzas revolucionarias salvadoreñas, en unos dos o tres meses.

Durante todo el año, asesorado por el Pentágono, este ejército lanzó no menos de cuarenta y seis ofensivas militares, de envergadura grande, es decir de más de mil soldados hasta siete mil soldados en todas las zonas del país. En la zona de occidente, en las diversas zonas del centro, al norte en Chalatenango, Cabañas, San Vicente, en los Cerros de San Pedro y Chinchotepeque, en Usulután, en Morazán y en San Miguel. Prácticamente en las operaciones que le llaman "de limpieza", repetitivas, algunas de nuestras zonas tuvieron que luchar en contra de diez o doce ofensivas durante el año pasado. Ofensivas que además del objetivo de destruir la guerrilla, tenían el objetivo de destruir a la población. En realidad son decenas de miles de mujeres y niños los que han muerto bajo los gases e incluso bajo bombas bacteriológicas, que el enemigo ha lanzado contra todas nuestras zonas.

A pesar de ello, la política de Reagan fracasó estrepitosamente en El Salvador el año pasado. Esas acciones militares, en vez de traer el desarrollo del ejército títere, condujeron a un fortalecimiento de las fuerzas militares del pueblo a todo lo largo del país.

Al finalizar el año, el ejército había triplicado el número de sus efectivos, de doce a 15 mil subió a



treinta mil o cuarenta mil efectivos. Sin embargo la inmensa mayoría lo ha tenido que sembrar en puestos fijos, con lo cual sus fuerzas móviles se volvieron pequeñas e ineficaces; al finalizar el año tenía una brigada más, la Atlacatl, con una tercera parte de sus efectivos destruidos.

2. El FMLN toma la iniciativa.

Diciembre significó el mes en que las fuerzas revolucionarias del FMLN fueron tomando la iniciativa de las acciones, y fue perdiendo la iniciativa el ejército contrarrevolucionario. Desde diciembre las fuerzas que integran el FMLN, fueron adquiriendo mayor capacidad de coordinación de las acciones, coordinación en tiempo, cooperación e interrelación en las acciones. Eso le fue acrecentando al ejército enemigo el desgaste. Los tres primeros meses del año significaron un desgaste muy serio para el ejército y al mismo tiempo una desmoralización muy grande para sus tropas, porque la estrategia de destruir a la guerrilla no le estaba dando resultados, sino que, al contrario, nuestras fuerzas fueron dando saltos en cuanto a su estructura de tropas de la revolución.

En los tres primeros meses hubo bastantes ataques a puestos fijos del enemigo en distintos lugares: desde San Fernando y San Ignacio en Chalatenango, hasta San Fernando y Perquin, en Morazán. Un machacamiento de pequeños puestos del enemigo que significó un paso de nuestras fuerzas a una operatividad, que tenía como resultado el aniquilamiento cada vez mayor de efectivos del enemigo y la requisita cada vez mayor de armas.

Propiamente nosotros estamos luchando como decían ayer en el comunicado los combatientes que llevaron a cabo esta última acción en El Jícaro: "Nosotros estamos combatiendo con los fusiles que le hemos quitado al enemigo en toda una cantidad de puestos a lo largo y ancho del país". Podemos decir con toda sinceridad, que nuestro principal proveedor de armas, nuestro único en este momento, en esta etapa, es el gobierno de Reagan. Porque nosotros estamos peleando con los



fusiles M-16, G-3 y con los morteros norteamericanos que le está proporcionando a este gobierno títere. Ya la cantidad que nosotros vamos requiriéndoles es bastante grande. Cada mes nosotros damos el resultado de nuestras acciones y cada vez no baja de cien o ciento cincuenta armas al enemigo, incluyendo algunos morteros, ametralladoras de distinto calibre, e incluso cañones de 90 y 57 mm. De manera que a partir de diciembre, la coordinación de nuestras fuerzas y todo el año de luchas permitió un salto, porque ya nuestros combatientes tienen a fin de año mucha mayor capacidad, y nuestros jefes tácticos en el campo de batalla, comenzando por los jefes de escuadras y de pelotón, van adquiriendo cada vez más capacidad de maniobra, más capacidad de dirigir a las tropas. El diez de enero de 1981 nosotros dimos un salto en el accionar guerrillero: de pequeñas unidades guerrilleras a unidades grandes, lo cual fue realmente importante.

Todo el año pasado ya nuestros combatientes fueron no sólo conociendo los puntos débiles del enemigo, sino mejorando también la propia táctica para llegar hasta la victoria. En los primeros tres meses de 1982 se realizaron fundamentalmente ataques a los puestos fijos del enemigo con buen saldo de armas y con buen saldo también de desgaste de sus fuerzas.

3. Incremento de la ayuda militar yanqui al ejército salvadoreño y fracaso de las brigadas móviles.

Mientras tanto el gobierno de Reagan estaba promoviendo la tesis de que iba a dar un salto en la calidad de destrucción sobre las fuerzas revolucionarias a partir de las acciones de brigadas que estaba preparando. Durante los primeros meses de este año remendó la Brigada Atlacatl, creó la Brigada Atonal y preparó en Estados Unidos la Brigada Ramón Belloso. Modernizó la Marina, modernizó todo el sistema de comunicaciones y le dió un gran poderío aéreo al ejército títere con helicópteros "Huey" cada vez más capaces para el traslado de tropas. Durante estos seis meses, de enero a mayo, trató de dar un



gran poderío al ejército en artillería, en la aviación, en movilidad marina, y al mismo tiempo en las fuerzas móviles de las tres brigadas. El estreno de estas tres brigadas fue en junio. El 28 de ese mes se lanzó una ofensiva con las tres Brigadas juntas, apoyadas por fuerzas de diversos regimientos en contra de Chalatenango.

Fracasó rotundamente esta ofensiva de las tres brigadas, de manera que tuvieron su bautizo de fuego con una derrota.

Inmediatamente las fuerzas revolucionarias atacaron posiciones de Perquín y San Fernando e hicieron que las tres brigadas se lanzaran en ofensiva contra Morazán y además Honduras atacó, mejor dicho, ocupó territorios dentro de El Salvador en esta zona de Perquín y San Fernando y en esta misma zona atacó con dos pinzas hacia el sur, mientras las fuerzas móviles del régimen salvadoreño atacaron principalmente por la carretera, hacia el norte.

Las tropas hondureñas en Morazán entraron por dos lados y en algunos lugares entraron hasta 7-8 Km. Sin embargo, después tuvieron un repliegue, pero se han quedado dentro de territorio salvadoreño en estas dos posiciones: al occidente y al oriente del departamento. Ellos están ocupando el territorio de El Salvador y han, comenzado a decir que lo están ocupando, porque son tierras en disputa. Pero en realidad, es la punta de lanza de la maniobra imperialista, aunque aun no han habido choques en gran escala. Lo mismo en Chalatenango, han hecho incursiones.

Sin embargo, el estreno de las tres brigadas significó la derrota más grande en toda la guerra, del ejército títere. Durante ese mes de junio, en las acciones que se realizaron en Chalatenango, en San Vicente, en Guazapa, en San Salvador, en Usulután, en Morazán y algunas en San Miguel, se capturaron más de 250 armas y el enemigo tuvo entre 400 y 500 bajas. Eso fundamentalmente de las tres brigadas móviles que había estado preparando el imperialismo. De manera que, en vez de lograr el imperialismo el vuelco de la



guerra, como había estado promocionando durante meses, lo que se logró fue un enorme fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias, una gran capacidad de operatividad y un enorme desgaste en armas y en efectivos, especialmente de las brigadas móviles y selectas.

Junio fue un verdadero fracaso, el mayor fracaso hasta entonces del ejército. Incluso el Sub-Secretario de Defensa, Coronel Castillo, fue capturado en estas operaciones. De manera que a final de junio la desmoralización, la deserción, la confusión y las contradicciones reinaban en el ejército enemigo y, naturalmente, con reflejos dentro de su política interna.

4. Aspectos significativos en el desarrollo de las fuerzas armadas revolucionarias.

Desde entonces las fuerzas revolucionarias, cada vez con mayor coordinación a escala nacional, han ido tomando la iniciativa. Y han dado algunos saltos importantes. En primer lugar, las fuerzas revolucionarias de El Salvador ya no son las pequeñas unidades de guerrilla acampamentadas* (*así en el original) por toda la república, que mantenían en jaque al ejército títere, sino que ahora cada vez más se van convirtiendo en fuerzas regulares. Es un salto sumamente importante, que sólo se ha conseguido a través del combate continuo.

Durante este año se ha hecho, cada vez más realidad el lema militar de nuestra Revolución de "la ofensiva continua en todas partes y en ascenso contra las tropas contrarrevolucionarias". Esto se ha plasmado en la realidad también en cuanto a la combinación de pequeñas y medianas acciones con campañas y ofensivas periódicas y además con la combinación de las acciones militares con el impulso del ánimo de las masas a las acciones insurreccionales.

Pero, además, nuestra guerra sólo se comprende, si se toma en cuenta, que nosotros estamos peleando en todos



Los terrenos: en la montaña, en los llanos, y en las ciudades. Naturalmente que las tácticas militares y políticas que tienen que seguirse en cada una de las zonas, son tácticas que tienen en común que están coordinadas dentro de una concepción y una práctica general, pero al mismo tiempo tienen sus caracteres específicos, tanto en la táctica como también en las mismas correlaciones de fuerzas que se crean en los distintos lugares. Las ciudades son uno de los terrenos más difíciles, en los cuales el accionar militar está encontrando las formas de golpear con golpes contundentes al enemigo, pero también con características propias de organización de las fuerzas militares y del tipo de acción que ahí se tiene que realizar.

Una de las transformaciones más grandes que ha producido la revolución es la capacidad estratégica de su Dirección para concebir operaciones en operatividad continua y desarrollar operaciones y campañas en mayor escala de forma unida, combinando toda la complejidad que se requiere en los distintos terrenos de lucha.

También hay que destacar el hecho que se dió, especialmente en la ofensiva de marzo, cuando nuestros Jefes de Zona lograron adquirir la capacidad de conducir grandes cantidades de tropa, de varios cientos, en cada una de las zonas, en las cuales tuvo que concebirse las operaciones así: la dirección principal unida a direcciones secundarias y la misión principal unida a una serie de misiones secundarias en un gran perímetro geográfico, de tal manera que los Jefes han aprendido a dirigir no sólo una operación, sino todas las operaciones militares necesarias para la dirección principal y luego todas las direcciones y todas las misiones militares necesarias que están en convergencia con esta misma operación. Por su parte los combatientes al irse entrenando más, al ir teniendo cada vez mayor capacidad como fuerzas regulares revolucionarias, se han ido convirtiendo en combatientes con una gran experiencia y con una gran astucia en el arte militar. De manera que las fuerzas revolucionarias de El Salvador, en 1982 no tienen



punto de comparación con el poderío, la capacidad, el armamento y la capacidad de conducción estratégica y táctica que poseían en 1981.

Mientras tanto, el ejército, es cierto, ha crecido. Ahora está llegando a cerca de 50 mil soldados. Y está creciendo también en cuanto a las brigadas móviles. Sin embargo, en la comparación del desarrollo de la guerra, la guerra la van ganando las fuerzas revolucionarias y ésa es la orientación fundamental del proceso salvadoreño. El ejército títere se ha ido aumentando, pero, se ha ido dispersando y las fuerzas que están aumentando en el sentido móvil, las selectas, ciertamente tienen mucho más entrenamiento, mucha capacidad, y además ahora también ha aumentado su movilidad aerotransportada. Sin embargo, estas fuerzas móviles se van quedando cada vez más atrás de la capacidad adquirida por las fuerzas de la Revolución Salvadoreña en su conjunto, por las fuerzas integradas en el FMLN. Eso ha sucedido en este tiempo.

Podemos decir que el FMLN, las organizaciones que lo componen, todos los combatientes, todos los integrantes, han logrado dar un salto de calidad. En este momento estamos entrando en una etapa de mayor movilidad todavía de nuestra lucha y con fuerza para asestar golpes cada vez mayores. Todavía el año pasado nosotros soñábamos con llegar a tener la capacidad de poder aniquilar a una compañía del enemigo en movimiento. En Morazán, por ejemplo, se logró en junio destruir una compañía que iba de refuerzo a Perquín y a San Fernando: 43 soldados capturados, una buena cantidad de armas, en una emboscada magistralmente hecha al enemigo en movimiento.

Ahora acabamos de dar otro salto, se trata de que hemos llegado a la capacidad de concentrar tal poderío de fuego y la cantidad suficiente de efectivos revolucionarios, que podemos destruir compañías del enemigo totalmente atrincheradas. Y con todo un sistema de fortificación dispuesto precisamente para evitar un asalto. En menos de 24 horas, los compañeros, el día 10 de este mes, lograron aniquilar



a una compañía del enemigo en El Jícaro y, simultáneamente, atacara otra fuerza de 25 guardias acompañados de 30 paramilitares con sus fusiles de guerra. Simultáneamente se logró, no sólo la destrucción de una compañía, sino que de otra media compañía más.

5. La toma de El Jícaro y Las Vueltas.

Estas dos son poblaciones que quedan, El Jícaro, a 47 kilómetros de distancia de Chalatenango y Las Vueltas a 2 kilómetros de distancia de El Jícaro. Las dos acciones fueron simultáneas, se iniciaron a la una de la mañana con el asalto a las fortificaciones exteriores compuestas por fortificaciones tipo trincheras, que es un sistema que están usando los puestos fijos, en los que hay casamatas y hay un sistema de trincheras alrededor, unidos por algunas casamatas. Esa es, podríamos decir, la defensa periférica, y luego, al interior de la población, otro sistema de casamatas y trincheras más cercanas a los lugares para ellos estratégicos.

Según el parte de guerra proporcionado por el Mando Inmediato Táctico de este combate, en El Jícaro, donde tenía el enemigo 113 efectivos, además de varias decenas de paramilitares armados y en Las Vueltas, donde habían 25 guardias y 30 paramilitares, en ambas posiciones se inició el combate, el asalto de nuestras unidades revolucionarias a la una de la mañana.

A las 6 de la mañana, el enemigo estaba totalmente cercado en las posiciones interiores, ya se habían tomado los compañeros cinco posiciones principales de la periferia y habían penetrado hasta el interior del dispositivo enemigo. A esas horas, nuestras Fuerzas Armadas Populares de Liberación tenían 18 prisioneros en El Jícaro y el consiguiente número de armas. El enemigo comenzó a pedir apoyo de helicópteros. En Las Vueltas a esa misma hora, las 6 de la mañana, el enemigo ya estaba cercado, se habían tomado las posiciones exteriores. A las 10 de la mañana quedaban 20 soldados que se habían refugiado en la iglesia y en



Las Vueltas quedaba un número pequeño de guardias que se habían refugiado en la Comandancia.

Los compañeros trataron de no atacar de manera que se fuera a perjudicar al pueblo, a la población y por eso la lucha se extendió durante varias horas más. Los refuerzos del enemigo no se hicieron presentes a excepción de unos helicópteros que intentaron defender a los cercados, ametrallando nuestras posiciones, sin conseguir su objetivo. Todavía había resistencia en El Jícaro de 20 soldados y oficiales. El asalto final se realizó de las 16 a las 18 horas, empleando los compañeros morteros y sobre todo fusilería. A las 18 se rindieron todos los soldados que quedaban. De las 15 a las 17 se produjo el asalto a la Comandancia de Las Vueltas.

Este ataque dejó como resultado el número más grande de soldados presos en una sola operación. Los prisioneros de El Jícaro fueron 51 soldados, incluyendo un teniente y un sargento y en Las Vueltas unos 4 paramilitares, en total unos 55 prisioneros. En El Jícaro hubo 18 soldados muertos y bastantes heridos y en Las Vueltas 9 guardias entre muertos y heridos.

Las armas recuperadas fueron 86, de las cuales 65 eran fusiles M-16, de los que está proporcionando el Pentágono al ejército. 13 G-3, que también son del armamento proporcionado al ejército salvadoreño por parte del imperialismo, una ametralladora 30.6, una ametralladora M-60, un lanzagranadas, un mortero, 4 fusiles checos, además de gran cantidad de municiones: 60 granadas de 81mm., 70 de M-79, 20 granadas de mano, 3 mil tiros de 5.56, 2 mil tiros de 7.62, 3 mil cartuchos de 30,6, uniformes, cinturones.

De manera que se logró una recuperación de armas bastante elevada, como decimos, 86 armas, aún cuando después los compañeros han estado reportando que el número de armas va aumentando.

Dentro del cuadro breve que les he esbozado del desarrollo de las fuerzas revolucionarias, realmente estas acciones se producen con bastante periodicidad,



aunque hay acciones que van marcando saltos en los niveles de la capacidad de las fuerzas revolucionarias de El Salvador.

Así esta operación demuestra nuestra capacidad para aniquilar ya unidades grandes del enemigo, bien atrincheradas y bien preparadas para cualquier asalto. Esta posición de El Júcaro era importantísima para el ejército, porque prácticamente viene a ser la puerta de Chalatenango, la cabecera departamental, que está a muy pocos kilómetros, está a unos 7 kilómetros, pero por una carretera; en línea recta queda como a 4 ó 5 kilómetros. Por eso el enemigo ha tenido especial interés en fortalecerla, poniendo un puesto fijo con una compañía. Ahora, desde la propia salida de Chalatenango, desde ahí, es territorio controlado por las fuerzas revolucionarias.

El otro lugar que ha sido tradicionalmente estratégico para ellos es Las Vueltas. Por eso, deshacer esas dos posiciones fijas del enemigo significa un gran quebranto y un gran debilitamiento, no sólo en cuanto al desgaste que ha sufrido el soldado enemigo, sino también en cuanto a ocupar posiciones estratégicas dentro de zonas muy importantes para el enemigo. Esto fortalece bastante a todas las fuerzas revolucionarias, a todo el FMLN.

Ahora bien estos operativos no son ni podrán ser un hecho aislado en un país en donde las fuerzas revolucionarias están extendidas en todo el territorio y hay que esperar entonces nuevos golpes al enemigo, nuevos golpes de desgaste, dentro de la operatividad continua y de la ofensiva continua contra el enemigo, y en ese sentido quisiera darles la buena información que recibimos hoy en la mañana de que en el otro Frente que es el Frente "Modesto Ramírez", en la zona "Felipe Peña", (este Frente abarca toda la parte central), las Fuerzas Armadas Populares de Liberación, miembros del FMLN, dieron un golpe contundente también el día de ayer a las fuerzas del enemigo. Atacaron tres posiciones que quedan cerca de Ilobasco, en Cabañas, y cerca de Ciquera, es decir, Tejutepeque y



Cinquera, tres posiciones fijas del enemigo en el cerro y dos posiciones que estaban en caseríos, entre Cinquera y Tejutepeque.

A las 1.30 de la mañana de este día 12 de Octubre, se combatió a lo largo de la carretera entre Cinquera y Tejutepeque, se fueron tomando las trincheras del enemigo, sus fortificaciones; a las 3 de la mañana y a las 4 horas ya habían sido tomadas las posiciones de La Joya y El Zapote. A las 6 de la mañana terminó la operación, teniendo como resultados parciales (todavía éstos no son los finales) los siguientes: 25 bajas del enemigo, entre ellos 15 muertos, 5 heridos y 5 prisioneros, 2 de éstos heridos. Todos ellos pertenecen a la Primera Brigada de Infantería del cuartel San Carlos, de San Salvador.

En el recuento preliminar del material requisado se encuentran: 14 fusiles M-16 con 6 cargadores cada uno, una ametralladora M-60, un lanzagranadas M-79 con 15 granadas, un radio de comunicación, 3 mil cartuchos 5.56 y una gran cantidad de otros materiales de reglamento.

6. El futuro de la guerra y la intervención yanqui.

Esto está demostrado que los planes del imperialismo en El Salvador no se van concretando. El ejército títere, dirigido por el Pentágono, ha hecho casi público un plan viejo: destruir a la guerrilla, pero con un plazo nuevo: en dos años, es decir, destruir a las fuerzas revolucionarias del pueblo, tanto en lo político como en lo militar, en dos años. Y para ello está implementando nuevas tácticas en cuanto a su operatividad: más movilidad, más aerotransporte. El gobierno de Reagan dentro de pocos días va a enviar más de 20 naves de guerra aéreas, 8 Huey de transporte, 6 aviones Cessna 43, que son aviones de una capacidad pequeña, transportan unos 56 soldados, pero que pueden levantarse y bajar en pistas improvisadas y otros aviones de reconocimiento. También ha estado entrenando oficialmente en Panamá, en el Comando Sur, para que puedan utilizar el napalm y ha dotado a la aviación salvadoreña de una gran



cantidad de napalm. Ha modernizado la marina, y personal de la marina se ha estado entrenando en estos últimos meses y les ha dado lanchas artilladas. En una reciente operación realizada hace tres semanas en Usulután y en la costa de San Vicente, el enemigo ya comenzó a usar las lanchas y la artillería de estas lanchas, las ametralladoras y el desembarco de tropas. El gobierno Reagan, pues, está tratando de darle más movilidad, al Ejército, ya no con el fin de lograr el exterminio de la población y la aniquilación de la guerrilla en unos dos meses, que era su pensamiento militar del año pasado, sino en unos dos años.

Sin embargo, ante esta criminal política del imperialismo norteamericano, que está siendo implementada por las fuerzas de Honduras dentro de esta Comunidad Democrática Centroamericana que ha sido hecha para atacar los pueblos centroamericanos y para llevar a cabo las agresiones del imperialismo en Centro América, a pesar de eso y a pesar de estar armando mucho más al ejército, nosotros estamos mostrando que nuestras fuerzas y nuestro pueblo tienen la capacidad, no sólo de absorber la escalada de los niveles de intervención imperialista y que se está llevando a cabo desde hace ya bastante tiempo, sino incluso de superarla combatiendo.

Tenemos la plena seguridad de que de acuerdo con la capacidad que ya tienen las fuerzas del FMLN, de acuerdo con mayores niveles de coordinación en las acciones y de acuerdo con los planes, indudablemente se ve cada vez mayor capacidad de poder dar al enemigo golpes más contundentes. Tenemos la seguridad, compañeros, de que esta guerra está erosionando al ejército títere a pesar de la ayuda del imperialismo y está creando unas fuerzas verdaderamente poderosas, que van a ser capaces de dar un verdadero salto de calidad estratégico en lo militar y en lo insurreccional, que va a ser imposible para el imperialismo llevar a cabo con éxito su política dirigida a la destrucción de las fuerzas revolucionarias y que permitirá a nuestro pueblo



al canzar sus aspiraciones de libertad, de democracia y de una paz verdaderamente justa.

En estos momentos, nosotros estamos muy conscientes de que nuestra guerra no es algo aislado. La Guerra Popular de Liberación de El Salvador está inserta dentro de todo un proceso de lucha revolucionaria de todos los pueblos centroamericanos. Es un gigantesco movimiento, que en estos momentos se encuentra en una calidad muy diferente a la de hace varios años.

El acontecimiento de la liberación de Nicaragua, el acontecimiento de la Revolución Sandinista le ha dado un vuelco a la historia de Centroamérica, y este proceso revolucionario centroamericano por su liberación, por su independencia, por su soberanía, por la democracia, es un proceso que ya no lo puede revertir el imperialismo.

Estamos conscientes de que el imperialismo en último término, (como lo hizo en Vietnam, cuando sus títeres ya no alcanzaron a detener al pueblo), estamos conscientes de que el imperialismo puede llegar a cometer la locura de intervenir en El Salvador. Estamos conscientes de que el imperialismo está creando todas las condiciones para atacar también a la Revolución Sandinista, vemos cómo Honduras es convertido en una plataforma de agresión por el gobierno y por el ejército títere que ahí existen, vemos cómo a Costa Rica también al mismo tiempo, los intereses del imperialismo están tratando de convertirla en una base de agresión en Centroamérica.

7. Las negociaciones se deben basar en la satisfacción de los intereses básicos del pueblo.

Sin embargo, nosotros estamos seguros, y muy serenos ante el futuro. Somos sinceros cuando decimos, que nuestra guerra tiene que terminar con un arreglo político, porque toda guerra termina con un arreglo político. Si somos amplios, entonces vemos que el diálogo está basado en la dignidad, en la defensa de los intereses del pueblo. Ni ningún revolucionario, estamos seguros que ningún revolucionario de El



Salvador, en ningún momento va a traicionar los intereses del pueblo. Toda negociación tiene que estar basada en la satisfacción de intereses básicos de nuestro pueblo, y toda conversación está basada también en la dignidad.

No nos están derrotando, vamos poco a poco, paso a paso, derrotando las maniobras del imperialismo en lo militar y en lo político, y esta guerra la vamos ganando.

No estoy diciendo que estamos ganando la guerra en estos momentos, ni mucho menos, sino que la dirección de esta guerra, de acuerdo a como se va desarrollando, va creando condiciones cada vez más favorables para volcar en un momento determinado la correlación de las fuerzas a favor de las fuerzas del pueblo, de las fuerzas políticas y de las fuerzas militares, y de eso estamos seguros. Por eso es la desesperación de Reagan.

Pero nosotros estamos inmersos también dentro de todo un proceso centroamericano y sabemos que Reagan tiene todo un plan para toda esta área y que la política de Reagan es la política de la regionalización de sus agresiones.

Nuestra lucha revolucionaria (deben de tener seguridad todos los pueblos de Centroamérica), desempeñará con honor el papel que le corresponde en el contexto de nuestros pueblos humildes, trabajadores, que desean su libertad, que desean su independencia.

El pueblo salvadoreño con su heroísmo, ayudado por todos los otros pueblos y en el contexto de las luchas de los demás pueblos que sufren la explotación, el pueblo salvadoreño alcanzará su liberación y este episodio de ahora reafirma la voluntad, la decisión, la esperanza de nuestro pueblo porque la liberación de nuestro pueblo sea pronto.



ENTREVISTA CON ANDRES CAÑAS

(Octubre de 1982)

El Departamento oriental de Morazán se ha convertido en las últimas horas en el centro de la actividad militar salvadoreña. Grupos guerrilleros atacaron la sede del cuartel de comandos de la capital, San Francisco Gotera. La información gubernamental asegura que no ha habido víctimas y revela que el Ejército ha iniciado operaciones en el norte del departamento, a las que califica de "patrullaje rutinario". Son las primeras desde la toma por fuerzas guerrilleras, el día 11 de octubre, de las localidades de San Fernando, Torola y Perquín. El Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) entregó el jueves a la Cruz Roja a 44 militares salvadoreños capturados la semana pasada, entre ellos un capitán y cinco suboficiales.

"La política belicista de la Administración Reagan se ha estrellado contra la voluntad de un pueblo que está dispuesto a alcanzar su liberación a toda costa", afirma Cayetano Carpio, comandante Marcial, 66 años, miembro de la comandancia general del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador.

Desde su puesto de mando en Chalatenango, Carpio analiza el proceso político militar de su país, de tanta incidencia en la vida del istmo centroamericano "Nuestra guerra no es un hecho aislado, está inserta en el proceso de liberación de la región. Proceso que se encuentra en una fase cualitativamente superior. El acontecimiento de la revolución sandinista en Nicaragua le ha dado un vuelco a la historia de Centroamérica", señala el líder guerrillero.

Pregunta. ¿Cuál es la evolución de la guerra salvadoreña en los dos últimos años?

Respuesta. A partir del año pasado entramos a librar batallas militares e insurreccionales cada vez más violentas e importantes por la toma del poder. Por supuesto que esto no se consigue con una sola campaña, requiere todo un proceso.



El Gobierno norteamericano, preocupado por el rumbo que adquiere el conflicto, incrementó la ayuda económica y militar al Gobierno salvadoreño y diseñó una táctica para destruirnos en dos o tres meses. La realidad muestra que el plan fracasó estrepitosamente, a pesar de los esfuerzos del enemigo para lograr sus objetivos. En efecto, durante 1981, lanzó 46 ofensivas sobre nuestros frentes. En cada ofensiva empleó más de mil hombres, y en algunas pusieron en combate de 7.000 a 8.000.

En diciembre pasado comenzamos a tomar la iniciativa, y es notorio que hemos adquirido una capacidad militar superior. En los primeros tres meses del año en curso, el Ejército se encuentra muy desgastado y el FMLN experimenta un serio desarrollo. El Gobierno pretende contrarrestar nuestro crecimiento dando un salto de calidad en su tropa. Para ello remienda la brigada Atlacat y crea las brigadas Atonal y Ramón Belloso. La última, preparada en Fort Bragg, Estados Unidos.

Estas tropas especiales tienen su bautismo de fuego con una derrota, y en junio le asestamos al enemigo el golpe más duro que había recibido hasta entonces. Es derrotado en Morazán y sufre quinientas bajas, cayendo prisionero del FMLN el viceministro de Defensa, coronel Castillo.

Nueva fase

P. ¿Qué importancia tiene la campaña iniciada ahora?

R. Es un salto dado por el FMLN, que ya no es una organización compuesta por pequeñas unidades guerrilleras, dispersadas a lo largo y ancho del país sino que se transforma en un ejército regular.

El año pasado anhelábamos tener la capacidad para arúquilar compañías del enemigo en movimiento. En julio de este año lo conseguimos, y en el transcurso de la nueva campaña, destruimos tropas en sus fortificaciones.



Las ciudades donde se encuentran concentradas las tropas tienen una fortificación exterior compuesta de trincheras y casamatas, y otra interior, de similares características, rodeando los puntos estratégicos. Allí hemos atacado a enemigo y, lo hemos derrotado.

P. ¿Cuál puede ser el previsible camino que emprenda el Gobierno salvadoreño?

R. El Gobierno ha hecho casi público un plan para destruir a la guerrilla en dos años -ya no habla de meses-, empleando nuevas tácticas operativas, aumentando el transporte aéreo -Estados Unidos se dispone a suministrarle más helicópteros Huey y aviones Fokker-, modernizando la Marina con lanchas artilladas y preparando más oficiales en la zona del canal de Panamá.

P. La preocupante situación centroamericana ha motivado que diversos gobiernos presentaran propuestas de paz. Estas iniciativas parecen no abrirse paso.

¿Puede Estados Unidos llegar a invadir El Salvador?

R. Estamos conscientes de que puede ocurrir, ya que prepara las condiciones para ello. Convierte a Honduras en una base militar y orienta a Costa Rica en el mismo sentido. Sin embargo, miramos con esperanza el futuro. El poderío del FMLN hace que el proceso de liberación del pueblo salvadoreño sea irreversible.



IV. La Marcha de la historia en América Latina le está dando la razón al Che Guevara

(Testimonio del Comandante Marcial sobre, el Comandante Ernesto Che Guevara para la OSPAAL - Organización de Solidaridad con los Pueblos de África, Asia y América Latina).

Quien alguna vez haya tenido el privilegio de estar cerca del Comandante Che Guevara, con seguridad que ha quedado marcado para siempre por la huella que su grandeza revolucionaria imprimía a su alrededor.

Las primeras referencias de su persona las tuve en 1954, poco después de la caída del gobierno democrático del presidente Jacobo Arbenz Guzmán como resultado de la agresión imperialista en Guatemala.

Después de dos años de cautiverio tuve que salir de El Salvador. Recobré la libertad precisamente en junio de 1954 después de tan doloroso suceso.

Conocí en esos días al compañero Obdulio Barte, dirigente del Partido Comunista Paraguayo, recientemente fallecido, que estuvo exiliado en Guatemala en los últimos meses del gobierno de Arbenz.

Por él y por dirigentes de partidos guatemaltecos conocí que en Guatemala estuvo en esos meses el Che. Lo describían como un revolucionario "inquieta", aunque serio y reflexivo, pero descontento con el lento desarrollo de los procesos revolucionarios de la región. Desde Argentina había pasado por muchos países antes de llegar a Guatemala, con disposición generosa a contribuir personalmente al avance revolucionario. El internacionalismo revolucionario era su sello.

A algunos espíritus conservadores les inquietaban sus planteamientos en relación con la exagerada confianza del presidente Arbenz y de otros dirigentes, en un



ejército que aún no era verdaderamente revolucionario y que estaba minado interiormente por la CIA y sobre la renuencia a dar armas al pueblo, a los cientos de miles de obreros y campesinos dispuestos a defender su proceso democrático y revolucionario frente a las crecientes amenazas del Pentágono, y sobre otros aspectos vitales de parecida índole.

Mi compañera también había tenido el honor de conocerlo. Asilada en la embajada de Argentina en Guatemala después de la caída de Arbenz entre junio y octubre de ese año, ante la oleada represiva del gobierno títere de Castillo Armas, instaurado por el imperialismo, vió al Che, que se encontraba en la embajada de su país, acogido a la extraterritorialidad de su bandera. Infundía respeto a todos los allí asilados por su actitud serena, por sus momentos de quietud pensativa, concentrado en una profunda búsqueda de las sendas que conduzcan a los pueblos de nuestra América a la alborada libertaria.

Era extraordinaria su fraternalidad, su sencillez, el humanismo que trascendía de su persona hacia los otros compañeros que, hacinados en un local que no daba para tantos, sufrían hondamente el dolor de haber perdido, aunque temporalmente, la presencia de un régimen de respeto a los derechos democráticos y de avance hacia escalones de la revolución popular. El Che, por razones de dieta -ya el asma lo intranquilizaba con frecuencia- cocinaba él propio su frugal alimentación y con fraternal solidaridad compartía su arroz con el resto de los compañeros. Esas estampas guardaba* (*así en el original) del Che, cuando su nombre y su figura quedó inserta en la gloriosa epopeya revolucionaria del pueblo cubano, que cambió la historia del continente americano.

En tales momentos no concebía la posibilidad de conocer personalmente al Guerrillero Heroico, símbolo del combatiente internacionalista, ideal de las juventudes de todo el mundo.



Si n embargo, una tarde en Moscú, en 1964, desde mi asiento de un avión que me trasladaría a La Habana, en uno de esos vuelos que se remontaban hasta cerca del Polo Norte, para virar desde allí hacia Cuba sin volar sobre ningún otro país; antes de que el avión despegara, vi, por la ventanilla, una formación de jóvenes y pioneros cubanos, con ramos de flores en las manos y la bandera de Cuba flameando al viento. En actitud de firmes, pero con alegría y fulgor en su semblante, daban la despedida a su querido dirigente. Con alegría reconocí en él al Comandante Che Guevara, que viajaría en el mismo avión.

A pesar de tener compartimento especial, propio a su elevado nivel estatal, recorrió los pasillos posteriores del avión para saludar fraternalmente a los que allí viajábamos. Había varios dirigentes de partidos comunistas latinoamericanos. Con profunda emoción estreché su mano combativa, miré la expresión profundamente humana y a la vez firme de su rostro, y su extraordinaria y penetrante mirada que irradiaba dulce y sincera fraternidad y al mismo tiempo acerada resolución. Pocas palabras pude pronunciar, embargado por la conmoción del momento.

Al llegar a la ciudad ártica de Murmansk, obligada escala técnica, los dirigentes regionales del Partido, nos condujeron a la sala de honor del aeropuerto. Querían saludar al Comandante Che Guevara y a los dirigentes de partidos hermanos y ofrecemos un agasajo. Varios compañeros alargaron sus discursos de agradecimiento. El Che se vio obligado a dedicar un brindis, pero evidentemente no le agradaban tantas palabras, ni creía momento oportuno para la profundización política. Después de referirse breve y seriamente, con fuego en sus palabras, al inmenso papel de la Unión Soviética en la lucha contra el imperialismo, y por el avance de la revolución mundial, sus últimas frases adquirieron un tono festivo, al decir que se encontraba "entre un monje y un verdugo". (A su derecha se encontraba sentado Monge, Secretario General en esa época del Partido Comunista de Bolivia, y a su izquierda el compañero



Arnoldo Verdugo, del Partido Comunista Mexicano). Todos celebramos su ingenio y comprendimos su escueto mensaje: no era momento apropiado para grandes discursos.

Terminada la escala técnica, proseguimos el viaje a La Habana, remontando el vuelo sobre los helados témpanos del Ártico.

Poco después su palabra de fuego revolucionario resonaba en una conferencia de partidos comunistas. El tema más candente resultaba ser el de los diversos enfoques sobre "las vías de la revolución". Su categórica posición de principios, a la vez que inobjetable y firme, era persuasiva y convincente: combinar los distintos medios de lucha popular, no menospreciar la lucha armada del pueblo, combinarla con los recursos políticos. Algunos no comprendían su insistencia. La marcha de la historia en América Latina le está dando la razón.

En los intervalos entre las sesiones, tuve el honor de conversar con él. Llevando las sillas hasta el césped que rodeaba la casa de sesiones en el atardecer, bajo la brisa refrescante, ensimismaba mi pensamiento, tratando de no perder ni una palabra de sus ideas que, como águila gigantesca, cubrían todo el panorama de América, sus altas cordilleras y ciudades hacia un presente y futuro de luchas de los pueblos que marchan hacia la liberación, sus ideas sobre la concatenación interna de los particulares procesos revolucionarios de los pueblos de América Latina en un sólo gran proceso histórico de la revolución latinoamericana, el deber internacionalista de todos los revolucionarios.

Especial interés mostraba en el proceso revolucionario de América Central. Le preocupaba, me dijo, la peculiar situación de El Salvador, en donde sus montañas difícilmente podían ser el terreno apropiado para el período inicial de nacimiento y supervivencia de las primeras unidades guerrilleras, por su proximidad a centros urbanos y por estar cruzado de caminos. A esas alturas, ya las cordilleras guatemaltecas palpaban de la rebelión de un pueblo



que luchaba con las armas en la mano bajo la dirección de jefes revolucionarios como Turcios Lima, y las montañas de Sandino volvían a poblarse de heroicos combatientes del movimiento recién fundado por Carlos Fonseca Amador. Los ojos del Che estaban fijos en los procesos incubadores de liberación y la médula espinal de todo el proceso de liberación de los pueblos de Centroamérica pasaba por las cordilleras de Guatemala, Honduras y Nicaragua, en donde los destacamentos guerrilleros, estrechamente unidos a las grandes masas de los pueblos centroamericanos, se convertirían en torrente incontenible de revolución liberadora del yugo secular del imperialismo yanqui y sus crueles lacayos.

En sus palabras serenas pero encendidas de previsión revolucionaria marchaba la historia. Los vientos del desarrollo futuro soplaban en el escenario de la vida de los pueblos.

¿Quién podía imaginar a esas alturas que la ignorada región centroamericana se iba a convertir en centro tempestuoso de revolución en América Latina? ¿Quién conocía entonces dónde quedaba un pequeño pueblo llamado El Salvador? Pero la poderosa visión revolucionaria del Che se preocupaba por los últimos pliegues topográficos de esta región y por la situación política de sus pueblos.

En mi mente quedaron grabadas sus palabras, su modestia, su fe en la capacidad de los pueblos, su serenidad, su claridad y profundidad de análisis.

Al hablar, con frecuencia usaba su bombillo de goma para hacer desaparecer la dificultad respiratoria, pero el tabaco continuamente estaba en sus labios.

Al finalizar la serie de reuniones de dicha conferencia, en el almuerzo de despedida al aire libre, el Che ayudaba a asar "a lo gaucho" el ternero que sería el plato central. Sus compañeros le hacían bromas, diciéndole que en la Sierra había quemado la res que en una ocasión preparó como parrillada argentina. Con modestia sonreía y contestaba las



bromas. Yo estaba pocos metros sentado junto al ex-presidente Arbenz que había participado en la conferencia, escuchaba sus palabras impregnadas de dolor al referirse a la carta-renuncia de la renuncia de la presidencia ante la agresión yanqui y la traición de sus más cercanos compañeros de la alta oficialidad del ejército. Y contemplando al Che, en su modestia revolucionaria, afanado en asar la res a la parrilla gaucha, despojado de toda pose u orgullo individualista, pensaba, al mismo tiempo, en cuánta razón tenía el Che al preocuparse porque los obreros y campesinos se armaran como autores propios de su proceso revolucionario. La historia había confirmado su visionaria previsión revolucionaria.

Ahora, casi 18 años después de ese fugaz episodio, la historia de nuestra América agiganta las enseñanzas y el ejemplo del querido Comandante Ernesto Che Guevara. Su internacionalismo, que rubricó con su preciosa sangre, su decisión, la impresionante defensa de sus convicciones revolucionarias, su incansable lucha contra el imperialismo, la explotación y la opresión, su previsión estratégica, fruto de un profundo análisis dialéctico del desarrollo de las luchas revolucionarias de nuestros pueblos, aumentan su querida presencia en la marcha de la historia.



V. HACIA LA UNIDAD

(Entrevista aparecida en el libro "La Colaboración Política, Necesidad Objetiva" publicada por Editorial PAZ Y SOCIALISMO. Praga 1982)

- Nos interesaría conocer su punto de vista en cuanto a los aspectos ideológicos y políticos del movimiento de unidad de las fuerzas de izquierda en su país.

- En primer lugar, dentro de la etapa de transición del capitalismo, una organización, para poder dirigir correctamente a su pueblo, necesita tener como base la ciencia del marxismo-leninismo. Eso es así, precisamente, por ser la única ciencia básica no sólo de interpretación, sino, fundamentalmente, de transformación de la sociedad. Una cosa tan compleja como es la sociedad no puede ser interpretada en sus fenómenos si no es con la ciencia. Y en este caso con la ciencia superior, con lo más alto que se ha dado en el pensamiento, la creatividad y la práctica humanas en el periodo del capitalismo como es el marxismo-leninismo. Sin la interpretación proletaria y la práctica proletaria consecuente no es posible transformar nuestra sociedad. Y una organización, si trata de interpretar fielmente a las fuerzas que son el motor del desarrollo en la sociedad, tiene inevitablemente que regirse por la ciencia del marxismo. De lo contrario, se tendrá que confundir dentro del aparente laberinto de la lucha de clases.

En segundo lugar, una organización, precisamente, si se rige por las reglas y las leyes de la sociedad en su interpretación, debe saber aplicar estas leyes a la realidad viviente de su propio país. Pero al tratar de aplicarlas debe hacerlo



de manera creadora, es decir, debe alejarse del dogmatismo. Porque el dogmatismo convierte en simples moldes utilizables en toda ocasión las sabias leyes y reglas del marxismo. No hay una sola situación igual ni en el tiempo ni en el espacio. En un mismo país, algunos elementos coyunturales, no esenciales, que no transforman estratégicamente la situación, pero que sí le dan un nuevo aspecto a la misma, deben ser tomados en cuenta para tener la certeza de que se tome una línea adecuada para el avance del proceso revolucionario. Entonces, partiendo de lo expresado en último término, es posible sacar la conclusión de que un segundo elemento necesario para que una organización sea vanguardia es que sepa aplicar el marxismo-leninismo para interpretar la realidad en cada momento dado y para transformarla de acuerdo con las condiciones específicas. Es decir, no debe haber aplicación dogmática y mecánica del marxismo. Esto quiere decir, asimismo, que el papel de vanguardia hay que ganarlo. No se puede en absoluto alegar, como presentando un diploma de doctorado o un título, que tal o cual organización es la vanguardia; esto tiene que demostrarse diáritamente en la práctica, a través de una aplicación científica del marxismo a las condiciones específicas de su país y de la interpretación de los fenómenos exteriores a su propio país que tienen interrelación con lo interno.

En tercer lugar, me parece que otro elemento indispensable es que esta organización sepa ligarse y fundirse con el pueblo. Si está aislada del pueblo, sus interpretaciones no pueden ser completas por mucho que se domine la teoría del marxismo. Porque el marxismo no es una ciencia muerta, sino algo vivo que se enriquece, además, diáritamente y la enriquecen,



precisamente, las masas. Porque el pueblo es el único autor de su revolución, nos hemos planteado la tarea de aunar a las capas más amplias de la sociedad para combatir al régimen anti popular. Ser una organización de vanguardia es una cosa muy difícil. Muchos podemos aspirar a tratar de hacer todos los esfuerzos para estar en posiciones de vanguardia, pero sólo la propia vida y sólo el propio pueblo son los que pueden decir cuál es la organización que interpreta mejor sus sentimientos, sus propias aspiraciones. En pocas palabras, el pueblo es el único que puede decir cuál es su organización de vanguardia.

Esto que digo podría corroborarlo con la experiencia de mi país. Nosotros hemos llegado a comprobar, en la práctica, que una correcta política de alianzas es la de tratar de atraer a todas las fuerzas progresistas del país, que luchan junto con el proletariado y el campesinado, hacia un proyecto político común, a una plataforma que contenga las aspiraciones de todas las partes del pueblo. Y cuando digo "pueblo" no englobo en él a los sectores reaccionarios, oligárquicos y pro imperialistas, sino a las clases y sectores de clases que están interesados en la transformación revolucionaria de la sociedad.

Es decir, en un momento determinado como, por ejemplo, en nuestro país, el proyecto de gobierno democrático-revolucionario expresa los intereses de las clases populares que son una amplia gama, que comprende el proletariado, el campesinado, las capas medias radicales, los sectores medios de la producción y del comercio, es decir, pequeños y medianos campesinos e, incluso, tienen cabida algunos sectores que estén desencantados de la opresión imperialista y oligárquica y que



consideren necesario y vital para ellos impulsar una plataforma democrática, revolucionaria y popular. La amplia alianza, que no es de tipo táctico sino estratégico, es necesaria para formar un gobierno en el que estén representados los diversos intereses y que tenga una plataforma de acción común. Aquí hay una cosa importante: el proletariado va más allá que las clases no proletarias; el proletariado es el portador del socialismo. Pero cuando hablamos de alianza estratégica es dentro de una etapa determinada, de transformaciones, de construcción de las bases del socialismo. Dentro de esto hay un elemento fundamental y es que estas alianzas amplias deben basarse en la alianza obrero-campesina que garantice la hegemonía del proletariado que es la única garantía de que los cambios sean profundos y de que realmente se marche hacia el socialismo. Si no hay esta alianza, el retorno al capitalismo se vuelve posible.

Está claro que un proceso de alianza y unidad, como el que sucede en nuestro país, es un proceso sumamente complejo y difícil, y lo comprueba el hecho de que nuestro pueblo ha estado luchando durante cincuenta años contra una tiranía militar y solamente al final ha podido llegar a una amplia alianza. Es claro que pueden advertirse errores de las organizaciones de izquierda, pero hay que tomar en cuenta también que estas alianzas no son una cosa sencilla, sino que son producto de una lucha esforzada del pueblo que conduce también a crear condiciones subjetivas propicias para ellas.

Nuestro proceso revolucionario apenas empieza a cobrar fuerza, pero desde los primeros días contra él se han volcado las fuerzas de la reacción interna y exterior. Desde hace muchos meses, el imperialismo norteamericano ha estado



alimentando la maquinaria del genocidio en muchas formas. La escalada por el camino de Vietnam la está impulsando el Pentágono de manera bestial. Vienen los helicópteros, vienen los técnicos y **luego una gran cantidad, como esos 800 "asesores"** yanquis que acaban de llegar, lo que ya significa una intervención descarada y abierta. No somos los salvadoreños los que estamos provocando y deseando una guerra tipo Vietnam, son los estrategas del Pentágono los que comienzan a hundirse en una guerra sucia de la que van a tener que salir derrotados igual que en Vietnam, porque nosotros estamos dispuestos a hacer valer nuestra autodeterminación, cueste lo que cueste.

Ha sido realmente impresionante la solidaridad que la URSS, Cuba y los demás pueblos han expresado en el II Congreso del PCC, y es realmente impresionante cómo en todos los rincones del mundo se está aportando una solidaridad efectiva a la heroica lucha del pueblo salvadoreño. Podemos decir que las voces y los corazones de todo el pueblo salvadoreño han enmudecido de emoción frente a la clamorosa muestra de apoyo de toda la opinión pública mundial. Es increíble cómo todos los pueblos se han levantado como un solo hombre para defender a nuestro humilde y modesto pueblo en esta lucha titánica que interesa a todo el mundo, porque combatimos no sólo contra la opresión interna, sino contra el enemigo común de todos los pueblos: el imperialismo norteamericano. El pueblo salvadoreño se ha visto confortado y diariamente se ve impulsado a su lucha por la gran solidaridad de todo el mundo. Los mensajes de solidaridad, la ayuda no sólo espiritual sino también material son factores decisivos para el triunfo. Es indudable que con el heroísmo del pueblo salvadoreño y la gran solidaridad de todos los pueblos del mundo, la victoria es inevitable.



Nosotros somos internacionalistas, consideramos al nacionalismo, al chovinismo, como uno de los grandes males de esta época y no queremos caer, en absoluto, en rasgos de nacionalismo estrecho. De esta manera estamos educando al pueblo salvadoreño en el internacionalismo revolucionario y proletario. Nuestro pueblo fue muy sensible a la lucha gloriosa y heroica del pueblo de Vietnam. Varios de nuestros combatientes derramaron su sangre mezclándola con la de los patriotas sandinistas por la liberación de Nicaragua.

En la época actual, toda persona honesta del mundo tiene que reconocer el papel fundamental de la Unión Soviética en la lucha por la construcción del comunismo; que ella es el principal y fundamental baluarte contra el imperialismo yanqui y mundial, contra la reacción mundial, por el progreso de los pueblos y por la paz mundial. Por consiguiente, toda expresión de antisovietismo está absolutamente reñida con las necesidades de la realidad del desarrollo histórico de nuestra sociedad, con la lucha revolucionaria de los pueblos.



VI: Intervención de el Comandante Marcial en el V Congreso del Partido Comunista de Viet-Nam

INTRODUCCIÓN

En este día 30 de Abril se cumplieron 7 años de la Liberación de Viet-Nam. La ofensiva general y las insurrecciones de la primavera de 1975 estremecieron al mundo al lograr los combatientes vietnamitas aniquilar por completo al ejército títere de más de un millón de hombres, organizados, equipados y dirigidos por el imperialismo yanqui. Los 55 días con sus noches que duró la ofensiva son el resultado de 20 años de lucha llenos de heroísmo y sacrificio del pueblo vietnamita dirigido por el patriota compañero Ho Chi Minh.

Mil veces heroico, el pueblo de Viet-Nam es para los revolucionarios del mundo y, en especial para los combatientes de las FPL "Farabundo Martí» un ejemplo de coraje, constancia y consecuencia con los intereses del proletariado.

En fecha reciente, Marzo de 1982, se realizó en la República Socialista de Viet-Nam, el V Congreso del Partido Comunista de Viet-Nam en el que estuvo presente nuestro Primer Responsable y Miembro de la Comandancia General del FMLN, Comandante Marcial. Al publicar en este folleto la intervención del Comandante Marcial en este histórico evento queremos ratificar nuestra admiración y respeto revolucionario por el pueblo de Ho Chi Minh y su glorioso Partido Comunista.

¡Vi va el mil veces heroico pueblo de Viet-Nam!



¡Viva el V Congreso del Partido Comunista de Viet-Nam!

¡Llor Eterno al camarada Ho Chi Minh!

¡Revolución o Muerte! ¡El Pueblo Armado Vencerá!

¡Unidos para combatir hasta la Victoria Final!

Comisión Nacional de Propaganda del Comando Central

30 de Abril de 1982.

COMPAÑEROS MIEMBROS DEL PARTIDO COMUNISTA VIETNAMITA

COMPAÑEROS DELEGADOS AL V CONGRESO

COMPAÑEROS DE LAS DELEGACIONES FRATERNALES

Hemos venido hasta este heroico pueblo de Viet-Nam desde las trincheras de combate de la guerra popular de liberación del pueblo de El Salvador que lucha heroicamente contra el imperialismo yanqui y sus titeres internos. Reciban compañeros, el caluroso y fraternal **saludo revolucionario del "Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional"**..., (aplausos prolongados)... y nuestro firme deseo porque el V Congreso del Partido Comunista de Viet-Nam alcance los mayores éxitos (aplausos).

El pueblo de El Salvador tiene enorme admiración por el pueblo de Viet-Nam, por su heroica lucha, por su valentía al combatir contra el dominio del imperialismo yanqui y de las clases reaccionarias nacionales para conquistar la plena libertad y encauzar la sociedad por el rumbo



justo de la independencia y la unificación nacional y el socialismo.

Esa misma firmeza de enfrentar, combatir y derrotar a la reacción mundial y al imperialismo yanqui se encuentra aquí presente en este V Congreso. En todos y cada uno de los militantes del Partido Comunista de Viet-Nam, acontecimiento que consideramos que ya no es sólo de los comunistas sino que lo es también de todo el pueblo que le acompañó en su lucha por expulsar al imperialismo agresor y conquistar la reunificación de Viet-Nam. (Aplausos).

En esta lucha, el pueblo vietnamita dio al mundo el más sublime ejemplo de heroísmo, inquebrantable voluntad y valentía derrotando decisivamente al sangriento enemigo de todos los pueblos y mostrando que a un pueblo que está decidido a liberarse cueste lo que cueste, no hay fuerza capaz de derrotarla... (Aplausos)... Hoy nuevas tareas están en sus manos, nuestras responsabilidades tiene que cumplir, nuevas dificultades que resolver, nuevas agresiones contra la Patria Socialista hay que derrotar y constatamos que la misma sabiduría que guió al Partido y a su pueblo en su lucha contra el dominio colonial y la agresión imperialista, les guía hoy también al alcanzar victoria tras victoria. (Aplausos).

Viet-Nam significa mucho para los pueblos que, como el nuestro, lucharon y luchan contra la opresión de las clases reaccionarias internas y del dominio imperialista. El derecho a su libre autodeterminación asiste a todos los pueblos por conquistar la independencia, la justicia social y la paz. El derecho de nuestro pueblo a construir su propio futuro, la felicidad de sus grandes mayorías hoy explotadas, oprimidas y asesinadas,



y en ese camino por la libertad y la soberanía popular es que nos encontramos junto al glorioso pueblo de Viet-Nam... (Aplausos)...

Por eso rechazarnos y condenamos cualquier agresión que bajo cualquier pretexto se lance contra Viet--Nam... (Aplausos).

Igual que ayer, hoy y siempre estaremos con Viet - Nam, con su glorioso Partido Comunista y con su heroico pueblo (aplausos prolongados)...

Compañeros delegados o invitados a este V Congreso, el pueblo de El Salvador enfrenta la escalada de in-tervención del imperialismo norteamericano quien se empeña en imponer un curso político y económico al país favorable a sus injustos intereses hegemónicos.

Nunca antes un pueblo del continente americano había sido agredido con tanta saña, ni había sufrido tanta destrucción material y humana como la sufre hoy el pueblo salvadoreño.

El imperialismo norteamericano pretende someter la voluntad de todo un pueblo que quiere ser libre e independiente a través de una guerra genocida de exterminio de nuestra población. Sin embargo, todas las maniobras políticas que han ensayado en la alianza con la reacción interna, con la oligarquía y los mandos fascistas del ejército lacayo por contener el avance de la lucha del pueblo salvadoreño, han fracasado. La administración, Reagan, ante el indetenible deterioro de sus intereses, se ha decidido por los criminales intentos de derrotar militarmente a la Revolución en El Salvador, con ese fin envía un torrente de armas por valor de cientos de millones de dólares a la Junta Militar Democristiana para incrementar la destrucción y



el genocidio en nuestro pequeño país y amenaza con la intervención militar directa de sus tropas y de las tropas títeres de las dictaduras latinoamericanas.

¿Qué peligro puede representar para Reagan y Haig, y para los EE. UU un pueblo trabajador y humilde de 5 millones, de habitantes, con un territorio de 21 mil Km²?

La única respuesta sería la decisión de ser libres que tenemos los salvadoreños. (Aplausos).

Para el gobierno de Reagan los pueblos deben ser sometidos a los designios políticos y militares del imperialismo yanqui y a su explotación ilimitada.

Por eso intervienen militarmente en El Salvador y masacran a nuestra población. Por eso sostienen las tiranías contra nuestro hermano pueblo de Guatemala, por eso planifican la agresión contra Nicaragua y contra todos los pueblos de la región de Centroamérica y El Caribe. Por eso trata de agredir a la Revolución Socialista de Cuba y rechaza la conducta independiente de Grenada. Pero nuestros pueblos son ya un ardiente volcán encendido en las llamas inextinguibles de la libertad, que ya no está en manos del imperialismo la capacidad de apagarlas. (Aplausos prolongados)...

Miles de kilogramos de pólvora y explosivos diariamente estallan sobre nuestros poblados indefensos, el genocidio alcanza ya a 40 mil personas asesinadas, principalmente niños, mujeres y ancianos; en los 2 años y 5 meses, un promedio de 45 muertos por día, sin respecto a la edad, sexo, ni creencia religiosa, han sido asesinados, y unos 600 mil salvadoreños sufren



hambre y enfermedades en los refugios, campos de concentración y en el exilio en calidad de refugiados, con sus comarcas de origen desoladas, destruidas por las bombas, el Napalm y las armas químicas enviadas por el Pentágono.

La llamada guerra especial en toda su crudeza, con su política de pacificación y sus llamadas "Operaciones de limpieza", masacran a nuestra población civil. Este es el resultado inmediato de la escalada de intervención norteamericana en El Salvador, de la insensatez de la administración Reagan y Haig, pero nuestro pueblo no se ha doblegado ni se doblegará jamás, con decisión combati-va (aplausos) e inquebrantable, con la línea de ofensiva continua y encabezada por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, ha enfrentado esa estrategia de genocidio y destrucción del imperialismo y sus lacayos.

La guerra revolucionaria popular avanza exitosamente porque el pueblo invencible de espíritu, combate unido y consciente de sus objetivos democráticos y revolucionarios, es su directo autor (aplausos).

Esta es una guerra justa, una guerra de todo el pueblo, no nos derrotaron antes en las primeras etapas de desarrollo de esta guerra popular, mucho menos lo harán hoy que somos más fuertes y experimentados, cuando la alianza política de las fuerzas democráticas y revolucionarias están más consolidadas, cuando le asestamos duros golpes a la tiranía militar jefada por los intervencio-nistas norteamericanos, cuando se intensifica la ofensiva continua y la iniciativa militar ha pasado a manos de la fuerza revolucionaria (aplausos prolongados).



Cuando su última maniobra política consistente en la farsa electoral ha fracasado, cuando el aislamiento de la Junta Militar Democristiana es mayor, cuando la política de Reagan hacia El Salvador se debate en la confusión y en la desesperación, cuando el prestigio y la autoridad del FMLN-FDR es reconocido por muchos pueblos, Gobiernos, Instituciones, Organizaciones y personalidades de las más variadas tendencias políticas sociales y creencias religiosas, la reacción interna y el imperialismo cerraron todos los caminos para que las masas populares instauraran un régimen político que represente los intereses de las grandes mayorías, desataron la guerra de contra insurgencia, para contener la voluntad indoblegable del pueblo salvadoreño.

El imperialismo yanqui insiste en su aventura guerrerrista; fracasado su primer escalón inter-vencionista en El Salvador, que es la guerra a través de las manos ensangrentadas de sus títeres, se preparan para lanzar las tropas extranjeras contra nuestro pueblo, extender su agresión hacia otros puntos de la región agrediendo a Nicaragua y Cuba en su política global belicista mundial. La justeza y fortaleza de nuestra lucha, nos indican el camino a seguir, en estos momentos en que el imperialismo yanqui pone en serio peligro la paz en la región centroamericana y la paz mundial; en las fronteras de combate, en los frentes, en las cárceles y en la clandestinidad, nuestro pueblo derrama su sangre por su liberación y al mismo tiempo contribuye con todos los pueblos que luchan por la paz justa y digna para la humanidad (aplausos).

Reagan y Hai g insisten en la solución militar al conflicto salvadoreño, aprovisonan de mayor armamento con alto poder destructivo a los



genocidas salvadoreños, se aferran a la guerra local y especial como último recurso para salvar el caduco poder reaccionario en El Salvador; han olvidado las tremendas lecciones del glorioso pueblo del Viet-Nam y siguen menospreciando la fuerza global de los pueblos humildes pero dispuestos a conquistar su libertad, a derrotar lo mucho con lo poco (aplau-sos prolongados).

Nuestro pueblo no ha deseado la guerra, y en todo momento ha deseado su terminación para evitar el sufrimiento de la población que está ocasionando el genocida imperialista, la destrucción material y social; los revolucionarios y demócratas de El Salvador, expresando los intereses de nuestro pueblo, somos amantes de la paz y abogamos por una paz justa, digna, duradera y democrática; somos muy responsables y sinceros, al insistir en la solución política al conflicto salvadoreño, esa actitud de salvaguardar los intereses del pueblo, sus valores humanos, sociales y materiales, está presente en los planteamientos sobre la necesidad de negociaciones hechas por el FDR y el FMLN, negociaciones orientadas a la salvación política en El Salvador y a la conjuración del peligro, a la paz regional y mundial; por eso el FMLN-FDR y todo nuestro pueblo apoyan con entusiasmo y firmeza la propuesta presentada en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por el Comandante Daniel Ortega, coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, hecha en nombre de los pueblos de Cuba, Nicaragua y El Salvador representado por el FMLN--FDR para encontrar soluciones justas y dignas a los problemas de la región centroamericana y El Caribe y alejar los intentos de agresión armada del gobierno norteamericano.



El imperialismo y sus títeres, obstinadamente se niegan a las negociaciones; nosotros seguiremos insistiendo una y otra vez y ante su negativa a una solución política justa seguiremos intensificando con todas nuestras fuerzas, la ofensiva continua político-militar de la guerra popular (aplausos).

Queridos camaradas, papel importante para enfrentar a la política guerrillera de Washington, está desempeñando la solidaridad internacional con el pueblo salvadoreño; en todos los continentes se han desplegado las más variadas manifestaciones de solidaridad con nuestra lucha y en este contexto el pueblo y los comunistas de Viet-Nam han estado y están presentes. El mismo enemigo que agredió ayer al pueblo de Viet-Nam, asesina hoy en El Salvador. La misma estrategia militar empleada contra Viet-Nam ayer, se usa hoy contra nuestro pueblo, pero al igual que ayer fue derrotado el imperialismo yanqui en Viet-Nam, estamos decididos a hacerlo en nuestro país, (aplausos) y si cometiera el grave error de enviar sus tropas, las montañas y los llanos de El Salvador se convertirán en tumbas de los crueles invasores (aplausos prolongados).

Un grito resuena desde hoy en nuestros campamentos guerrilleros: "Aunque nos toque pelear con trampas y estacas, el invasor yanqui, no se escapa" (aplausos); nuestra causa es justa y limpia, nace de las entrañas del pueblo salvadoreño y ahora urge de mayor solidaridad; por eso pedimos en estos momentos cruciales para nuestra lucha, que se multiplique la solidaridad militante pa-ra nuestro pueblo.

Compañeros, nos identificamos plenamente con la gran causa anticolonialista y anti-imperialista



de los pueblos de Asia, África y América Latina; expresamos nuestra solidaridad combativa con los pueblos de Cuba, Nicaragua y Grenada; con nuestros hermanos heroicos y combativos de Guatemala que avanzan incontenibles en su guerra popular; con los pueblos hermanos de Chile (aplausos), Uruguay, Paraguay, Bolivia, Argentina y de-más pueblos suramericanos (aplausos); nos manifestamos militantemente al lado de la OLP, de la SWAPO, junto a los pueblos de Laos y Kampuchea, con los pueblos de Afganistán y Polonia en su lucha contra la provocación de la CIA y el Pentágono, con todos los pueblos que luchan por su liberación nacional, la independencia y el progreso social y la paz (aplausos).

Compañeros, el V Congreso del Partido Comunista de Viet-Nam, adoptará nuevas directivas y responsabilidades que fortalecerán a la revolución mundial y al socialismo, y lo impulsarán en su ulterior desarrollo en beneficio de las necesidades materiales culturales y sociales del pueblo Vietnamita; estamos seguros que partido y pueblo, al tomar como suyos los acuerdos del V Congreso, le darán vida real y alcanzarán los más grandes éxitos en la construcción del socialismo y en la defensa de la patria socialista (aplausos).

Reciban compañeros, el saludo revolucionario de los combatientes de todos los frentes, de los poderes populares, de nuestros cuadros y masas revolucionarias; de los presos que luchan en las cárceles de la dictadura y de todo el pueblo de El Salvador, para quien, el pueblo de Viet-Nam (aplausos) y nuestro inmortal Ho Chi Minh, es fuente eterna de inspiración revolucionaria (aplausos prolongados).



¡VI VA EL V CONGRESO DEL PARTI DO COMUNI STA DE VI ETNAM!

(apl ausos)

¡VI VA LENI N!

(apl ausos)

¡VI VA HO CHI MI NH!

(apl ausos)

¡VI VA EL HEROI CO PUEBLO DE VI ETNAM!

(apl ausos)

¡VI VA EL PUEBLO SALVADOREÑO!

(apl ausos prol ongados)

¡VI VA EL I NTERNACI ONALI SMO PROLETARI O!

(apl ausos)

¡SI VI ETNAM VENCI O, EL SALVADOR VENCERÁ! !

(Apl ausos fuertes y prol ongados)

¡UNI DOS PARA COMBATI R HASTA LA VI CTORI A FI NAL! !

¡REVOLUCI ON O MUERTE, VENCEREMOS! !

(Apl ausos prol ongados)



NUESTRA ESTRATEGIA ES LA OFENSIVA CONTINUA CON TODO LO QUE TENGAMOS

(Entrevista de la Radio Hanoi de Viet-Nam con el compañero Marcial el 1ro de Abril de 1982)

El Locutor pregunta: Sus impresiones de su estancia en nuestro País y sobre todo al asistir al V Congreso Nacional de nuestro partido.

Respuesta: Visitar Viet-Nam, es una de las aspiraciones más grandes para los revolucionarios de nuestro país. Viet-Nam significa el símbolo de la Lucha por la Dignidad, la Libertad y la Independencia, contra el imperialismo norteamericano y contra todos los colonialismos, imperialismos y reacción mundial.

Cada revolucionario en El Salvador, desde hace muchos años tiene diariamente en su mente el pensamiento de Viet-Nam, de su pueblo heroico, de sus gentes, de sus dirigentes.

Nunca antes en la historia de la humanidad, se había conocido tanto heroísmo, tanto sacrificio en la Lucha por la Libertad. Todos los pueblos aman entrañablemente su independencia, su dignidad y su libertad; y todos los pueblos tienen ejemplos heroicos en esta Lucha. Sin embargo, en esta época, el pueblo de Viet-Nam ha escrito las páginas más sublimes y heroicas, y todo revolucionario en mi país considera que Viet-Nam significa lo más elevado del espíritu de resolución en la Lucha por conquistar sus libertades. No es exagerado decir, que para los combatientes que están en El Salvador, en las trincheras, en todos los frentes; para los que están en la clandestinidad en las ciudades, para los cuadros de masas, para los que trabajan en



Los poderes populares laborando diariamente en la tierra, en las escuelas, en los servicios médicos de las zonas liberadas, Viet-Nam, es un símbolo de lucha. Cada pedazo de la tierra de Viet-Nam, para nosotros es sagrado, para los revolucionarios salvadoreños; porque cada pedazo de esta tierra ha sido fecundado con la sangre de sus héroes y de sus mártires, y precisamente por eso, para nosotros, Viet-Nam es entrañablemente querido. Por eso, repito, una de las aspiraciones más grandes de cualquier revolucionario de El Salvador, es conocer Viet-Nam, conocer su gente.

Sólo quiero exponer un ejemplo del fervor de nuestros combatientes en su aspiración por seguir el ejemplo de Viet-Nam.

En muchos campamentos guerrilleros, en las montañas y en los llanos, todas las mañanas y todas las tardes, cuando se hace la formación para saludar la bandera revolucionaria, uno de los gritos de combate que no faltan es el grito relacionado con el cariño y el deseo de seguir el ejemplo de Viet-Nam.

Con respecto al V Congreso Nacional del Partido Comunista de Viet-Nam.

He tenido el inmenso honor de representar a un pueblo heroico que está en guerra contra el imperialismo yanqui, contra sus títeres, y que diariamente está derramando su sangre en esta tarea.

El V Congreso fue para nuestra delegación, un inolvidable acontecimiento de importancia mundial e histórica. Las resoluciones del V Congreso, al impulsar el desarrollo del Socialismo en el país y la Lucha por la defensa de la Patria, representa una contribución de primera



importancia a la lucha de los pueblos por su liberación, por la re-volución mundial, por la derrota del imperialismo y de la reacción en todo el mundo.

Representa para el pueblo de Viet-Nam y para todos los pueblos del mundo en éste período de transición del Capitalismo al Socialismo, un paso de gran avance de la humanidad hacia nuevos escalones de convivencia humana, un paso del triunfo de los hombres que aspiran a la felicidad de la humanidad, acelerando el desarrollo de esa tarea de todos los hombres progresistas del mundo. Además, las tareas de este Congreso representan una gran contribución al internacionalismo proletario y a la paz mundial.

Consideramos que el pueblo de Viet-Nam, todos sus heroicos hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, tomando en sus manos la herramienta de las tareas que este V Congreso ha acordado darán cada día un paso de avance, que en conjunto, significará un trascendental avance en todas las tareas hacia el Socialismo, hacia la defensa de la Patria y hacia el avance de la revolución y del mundo hacia adelante.

Por eso creemos que este Congreso es de una trascendencia grande para todo el mundo, no sólo para Viet--Nan. Y quiero decir, que significa una enorme ayuda para la lucha de pueblos que, como el nuestro, están luchando contra el enemigo común. Felicitamos de manera muy elevada y revolucionaria a este pueblo, que así como ha tenido la voluntad, la entereza y firmeza de vencer en las luchas más duras y sacrificadas a los enemigos más poderosos, así también toma en sus manos esta tarea grandiosa de gigantes, que tendrá los más amplios resultados para el pueblo



de Viet-Nam, para su futuro glorioso y para todos los pueblos.

¿Qué actividades de solidaridad han sido desarrolladas en El Salvador hacia nuestro Pueblo?

Qui si era hablar sobre algunas actividades de solidaridad. Algo inolvidable fue la indignación y el profundo odio que contra el imperialismo norteamericano tuvo nuestro pueblo, en la medida en que el proceso de agresión contra el pueblo de Viet-Nam iba aumentando por parte de Washington. Ya antes, jubilosamente nuestro pueblo había celebrado grandes victorias como la de Dien Bien Phu y la victoria sobre el colonialismo francés. Después, con gran admiración, nosotros vimos cómo el pueblo de Viet-Nam paso a paso fue derrotando la intervención del imperialismo norteamericano; al principio a través de los títeres y luego con la intervención directa. Cada vez fue aumentando la admiración por la valentía y heroísmo con que el pueblo de Viet-Nam iba derrotando paso a paso todas las maniobras políticas y militares del imperialismo norteamericano.

Nuestro pueblo tuvo inolvidables días y gestos de solidaridad con el pueblo de Viet-Nam; y desde entonces creó entrañable amor y cariño por este pueblo. Luego, después de celebrar jubilosamente la histórica victoria de 1975, la derrota total del imperialismo norteamericano, cuando todos creíamos que por fin el pueblo de Viet-Nam iba a respirar en las tareas pacíficas de la reconstrucción del país devastado por la guerra, el pueblo de El Salvador sintió enorme indignación, cuando nuevamente el pueblo de Viet-Nam fue agredido en sus fronteras. Nuestro pueblo sintió alegría profunda, cuando finalmente el pueblo de Viet-Nam venció estas



nuevas agresiones, y siente bastante preocupación por las posibles agresiones que pueda sufrir.

Yo puedo decir con toda propiedad, que las masas humildes de mi pueblo, los combatientes, los hombres y mujeres, están de todo corazón con este pueblo heroico de Viet-Nam. Por eso, al representarlo en este Congreso he sentido y he expresado toda esa ayuda y respaldo que mi pueblo está dispuesto a proporcionar al pueblo de Viet-Nam en cualquier momento, frente a cualquier agresión, frente a cualquier situación.

Estamos los revolucionarios salvadoreños de todo corazón con el pueblo de Viet-Nam; aún cuando estemos lejos, nuestros sentimientos y nuestro corazón palpitan al unísono con ese pueblo. El pueblo de Viet-Nam debe saber que el humilde y trabajador pueblo de El Salvador está de todo corazón con sus luchas, con sus tareas, con su futuro.

Queremos saber sobre la heroica lucha de nuestro hermano pueblo de El Salvador

Es muy difícil hablar de heroísmo, en un pueblo en donde todos sus buenos hijos son héroes. El pueblo de Viet-Nam, sus hombres humildes y trabajadores, sus mujeres, han escrito cada uno, páginas muy hermosas con gran espíritu de sacrificio.

Es increíble el heroísmo de cada hombre y cada mujer de Viet-Nam. Son millones de héroes, que calladamente, sin pretensiones individuales, aunando esfuerzos, su voluntad y decisión, derramaron su sangre, perdieron sus seres queridos, lucharon día y noche con todo estoicismo hasta alcanzar la victoria.



En tales condiciones, resulta poco apropiado referirse a los sacrificios de otro pueblo. Sin embargo, es necesario decir con toda humildad: el pueblo salvadoreño con gran modestia está escribiendo también páginas de heroísmo en este momento, contra el agresor de todos los pueblos, contra el imperialismo yanqui.

Es imposible no sentir profunda conmoción cuando uno ve en los campamentos el sacrificio de cada uno de los combatientes, de los compañeros y compañeras que con grandes privaciones, a veces con privaciones en el abastecimiento, casi sin zapatos, luchan diariamente en una guerra sin cuartel contra los títeres del imperialismo, guiados por un sol; el sol de la fe inevitable en el triunfo de nuestro pueblo. Casi no hay una familia trabajadora en el campo y la ciudad y de las capas medias que ahora no tenga uno de sus familiares muertos. La guerra que se está librando en El Salvador es una guerra muy dura, justa y muy cruenta. Haciendo frente a la agresión del gobierno norteamericano que está llevando a cabo esta guerra hasta el momento con las manos de sus títeres, es una guerra que lleva ya largos 12 años de lucha por la liberación, desarrollando con medios políticos militares y diplomáticos la fuerza global del pueblo, que está cambiando la correlación de fuerzas a favor de la revolución.

Precisamente este primero de Abril de 1982, se cumplen 12 años que comenzó sus actividades la Organización Fuerzas Populares de Liberación (FPL) Farabundo Martí, iniciando el camino de la estrategia político-militar del pueblo. Después de eso, se han ido desarrollando más organizaciones en el camino de la guerra popular. 12 años después, nos encontramos todas las fuerzas revolucionarias unidas en la estrategia



de la lucha armada, en la estrategia de la lucha popular, unidas y fuertes, en lo político y en lo militar. Si hace 12 años iniciamos débilmente el camino de la guerra popular de larga duración, en 1979, las Organizaciones político-militares unieron sus esfuerzos, dando un gran salto de calidad en la lucha revolucionaria. Las masas y los sectores democráticos se unieron en una amplia alianza de fuerzas populares, y de esa manera pudimos dar el salto hacia una nueva fase de nuestra lucha, la fase de las ofensivas cada vez más generalizadas hacia la toma del poder.

Nuestro pueblo, partiendo de lo simple a lo complejo, pero en una ofensiva continua, tratando de derrotar cada una de las maniobras del imperialismo y sus títeres en lo político y en lo militar, tratando de conquistar la solidaridad de los pueblos, hemos logrado crear una gran fuerza global político militar, que en este momento está destruyendo las bases de la tiranía militar.

A estas alturas, el gobierno títere sólo puede sostenerse por el apoyo del imperialismo. Muy pocos días durarían los gobiernos títeres en nuestro país, frente a esta fuerza global del pueblo, si no fuera por los torrentes de armamentos, de apoyo y asesoría, de la escalada cada vez más amplia del gobierno de los Estados Unidos.

El gobierno yanqui, está desarrollando lo que puede calificarse de guerra especial. Después de la Ofensiva de Enero de 1981, el imperialismo se lanzó a una serie de operaciones que llamó de limpieza, tratando de destruir a nuestro pueblo; propiamente una guerra de exterminio, de genocidio. Son innumerables las matanzas colectivas; basta decir como ejemplo que 550



niños y mujeres fueron asesinados a sangre fría en el Río Sumpul al tratar de escapar del genocidio hacia Honduras. Las aguas del Río Sumpul se tiñeron de sangre inocente de nuestro pueblo. Recordarnos con dolor, la masacre de 180 niñas, ancianos y mujeres en una hondonada, donde creían estar al albergue de la furia genocida de los títeres en el cerro de Guazapa, cerca del Caserío Mirandía. 180 niños y mujeres fueron degollados; sin ninguna clemencia; y hace pocos días, en diciembre del año pasado, 1,100 pobladores indefensos, niños, mujeres y ancianos en el Mozote y otros caseríos fueron asesinados fríamente en un solo día por las tropas de la tiranía.

Diariamente, las operaciones de limpieza van encaminadas a destruir a nuestra población, dirigidas por los desalmados asesores yanquis. Diariamente se tejen operaciones de limpieza de pequeña, de mediana y de gran envergadura. Sólo del mes de enero a diciembre de 1981, el ejército títere, lanzó cerca de 46 ofensivas de más de 1,000 soldados, contra nuestra población, tratando de quitar la base social y la guerrilla, para aislarla y después aniquilarla. 46 operaciones de 1,000, de 5,000 y más soldados acompañados de un número más o menos igual de elementos paramilitares tratando de destruir a nuestra población.

30 mil gentes de la población civil fueron asesinados el año pasado en este genocidio de las llamadas operaciones de limpieza, y más de medio millón de sus habitantes han sido concentrados en refugios o campos de concentración, o han tenido que salir huyendo a los países vecinos, en donde sufren enormes penalidades de hambre, enfermedades, etc.



Ese es el resultado de la política de Washington en nuestro país. Sin embargo, a pesar de eso, no han podido destruir ni una sola de nuestras guerrillas, de nuestros campamentos. Ahora nos encontramos extendidos en los 14 departamentos, tenemos zonas liberadas, que las consideramos como la retaguardia estratégica interna; tenemos muchas zonas de guerrilla en toda la amplitud del territorio y nuestra base social se ha convertido en poderes populares que ya luchan por el germen de una nueva vida. De esta manera, todos los planes del imperialismo norteamericano se han venido al suelo, ahora nos encontramos en una fase de ofensiva revolucionaria cada vez mayor. Nuestra estrategia en la ofensiva, continúa con todo lo que tengamos en todas las partes del país, con fusil, pero también con armas caseras, con escopetas y también con machetes.

Por todos lados, nuestro pueblo golpea con golpes pequeños, medianos y grandes a los títeres. Y en estos momentos nuestras ofensivas abarcan ya la lucha contra fuerzas cada vez mayores contra el enemigo. Nuestras tropas regulares que se están comenzando a desarrollar, golpean unidades cada vez mayores, nuestra guerrilla local se afirma en el territorio de las zonas guerrilleras, las milicias populares conducen a las masas en los poderes populares, en el acostumbramiento a ser dueños de su propio suelo, a gobernarse por sí mismos.

Nuestra población es invencible. El enemigo se encuentra estancado en infinidad de pequeños puestos en toda la profundidad del territorio, sus fuerzas móviles, son incapaces de destruir hasta ahora a nuestras fuerzas militares regulares, y en todo el mes de marzo, nosotros hemos ido desarrollando una ofensiva cada vez más profunda.



Por eso consideramos que ya nuestro pueblo es invencible. Son enormes sus sacrificios, pero también es enorme su voluntad de lucha contra un enemigo muy superior, que es el imperialismo yanqui, que está atrás de los títeres, los cuales se encuentran desmoralizados. Han comenzado las deserciones entre la tropa enemiga, crece la confusión y la desmoralización ante un pueblo que afirma la decisión de vencer.

¿Cuál es su opinión acerca de los Comicios realizados por el Régimen de Duarte el 28 de marzo?

El 28 de marzo, a toda costa, dentro de torrentes de sangre, el gobierno de Reagan escenificó a través de sus títeres, una farsa que le llamó elecciones. Realmente en El Salvador no ha habido elecciones; la mayoría del pueblo repudió esa sucia maniobra del gobierno de Reagan. Lo que hubo fue una recomposición en los equipos reaccionarios, para disminuir las contradicciones que se venían generando a finales del año pasado.

En esta re-composición, había dos caminos:

1. El golpe de Estado entre los mismos cuadros títeres, o sea un golpe de palacio.
2. Hacer esta recomposición a través de una farsa de elección.

La inmensa mayoría del pueblo repudió esta maniobra. Apenas en unas cuantas ciudades los títeres lograron montar urnas electorales; los cuerpos paramilitares especialmente el Escuadrón de la Muerte y Orden, los Cuerpos de Seguridad y el Ejército, obligaron a punta de pistola a que alguna pequeña parte de la población fuera a la



votación, y el resto lo hicieron con papelitas llenadas por los títeres. Es decir, es una votación de papeles con poca gente. Ni siquiera había registro electoral, porque la mayor parte del país está dentro de la operatividad de la guerrilla.

El pueblo va hacia adelante en su lucha político y militar, profundizará sus ofensivas y alcanzará su victoria, a pesar de todas las maniobras de los títeres y del imperialismo.

Quisiera que nos señalara algo acerca de la Intervención Norteamericana, así como actos de la administración de Reagan en El Salvador y los demás países de América central y El Caribe.

Sobre las perspectivas de esta región.

Debido a la situación muy desmejorada en que se encuentran el ejército títere y el gobierno que está apoyado por el imperialismo en El Salvador, la Casa Blanca y el Pentágono se encuentran muy preocupados. Podríamos decir que por momentos se encuentran desesperados. No consideran ya que los títeres puedan contener el avance del pueblo. Ante esta situación frente a su desenfreno belicista, el gobierno de Reagan piensa seriamente en la intervención sobre El Salvador.

Eso significaría la admisión de la derrota de sus títeres, pero significaría también una nueva fase de su guerra; entrar a la fase local y regional contra el pueblo salvadoreño y contra el pueblo centroamericano. Está preparando fuerzas de otros títeres: Chile, Argentina, Guatemala, Honduras y piensa también atraer a otros gobiernos como es el de Colombia y Venezuela.



Nosotros estamos haciendo un llamado al mundo para que intensifiquen la solidaridad frente a esas intenciones del imperialismo yanqui de enviar sus tropas contra nuestro pueblo.

Nosotros no deseamos la intervención, naturalmente, pero estamos decididos a continuar la lucha contra sus títeres, aún cuando el imperialismo yanqui cometa el grave error de intervenir. Y eso es, porque nosotros no podemos dejar de luchar por nuestra revolución e independencia en vista de las presiones yanquis, o por su chantaje.

Nosotros sabemos que el imperialismo yanqui se vuelve más agresivo y bestial, a medida en que se le hacen concesiones en cuanto a la libertad de los pueblos. Sabemos que nuestro pueblo está decidido a alcanzar su libertad, y que enfrentaremos las decisiones belicistas y agresivas del imperialismo con la firme decisión y voluntad de nuestro pueblo a continuar la lucha, cueste lo que cueste, y a empantanar al imperialismo y sus soldados, en una lucha en la cual le cueste salir. Que salga sólo con la derrota. Naturalmente que para esto necesitamos la solidaridad de todos los pueblos.

Si el imperialismo invade a El Salvador, consideramos que toda la región se convertirá en un incendio en contra del imperialismo. Es más, consideramos que una agresión a El Salvador, sería el primer paso del gobierno de Reagan para agredir militarmente a Nicaragua. El gobierno de Reagan quiere destruir la llama de la libertad en nuestra región, sin embargo esa será ya imposible para el imperialismo norteamericano. Si agrede la región, toda la región se convertirá en tumba del imperialismo norteamericano.



Las perspectivas son: Que nuestros pueblos continuarán su marcha hacia su libertad. El pueblo de El Salvador no se dejará amilanar por las amenazas del imperialismo norteamericano y vencerá indudablemente a sus títeres. Y si el imperialismo norteamericano interviene, tendremos la suficiente fuerza de voluntad, estoicismo y decisión para continuar la lucha por dura que ésta sea.

Tenemos a nuestro pueblo hermano de Guatemala, que está luchando valientemente en las montañas, en los llanos y en las ciudades.

Las Organizaciones Revolucionarias de Guatemala, están unidas, luchando contra el enemigo común. Ya han comenzado a desestabilizar en forma seria al gobierno de los títeres. Recientemente, un golpe de Estado viene a demostrar la confusión interna que existe entre los títeres del imperialismo en Guatemala. El gobierno de Reagan que cuenta con estas nuevas figuras del gobierno de Guatemala puedan engañar al pueblo de Guatemala y al mundo, sin embargo esa es una vana ilusión. El pueblo de Guatemala marchará triunfante también, al hombro con el pueblo de El Salvador. El pueblo de Honduras también vencerá en la lucha por su democracia, por sus libertades y por alcanzar superiores escalones. El glorioso pueblo nicaragüense encabeza las luchas de Centro América, bajo la bandera de Sandino, hacia el futuro feliz para nuestra región.

Por eso, la proyección de la lucha revolucionaria es hacia adelante, no importa lo que el imperialismo haga, y con el apoyo de todos los pueblos del mundo, estamos seguros que los pueblos de Centroamérica y de la región, hemos de



triunfar y contribuir al avance de la humanidad, hacia nuevos escalones de convivencia humana.

Quería decir, que necesitamos la ayuda de todos los pueblos del mundo. Sabemos que los pueblos que han luchado duramente contra el fascismo en Europa, los pueblos que han sufrido la bestialidad, genocidio, son pueblos que luchan sinceramente por la paz, que levantan la bandera de la paz, como el pendón más querido. Como el de la Unión Soviética, que tuvo 20 millones de muertos durante la II Guerra Mundial. Es sabido que desde el primer decreto en 1917, el poder soviético planteó el objetivo de la paz. Por eso con toda sinceridad encabeza la lucha de todo el mundo por la paz. Sabemos también que otros pueblos que luchan por la liberación nacional o han conquistado su libertad, también apoyan a nuestro pueblo en su lucha por su libertad y por la paz digna y justa.

Quisiera decir lo siguiente: Nosotros sentimos que el pueblo de Viet-Nam, comprende más que nadie los sufrimientos del pueblo salvadoreño, así como también su decisión de lucha. Las madres que en El Salvador lloran la pérdida de sus seres queridos, las familias que sienten ausente a uno de sus miembros que ha caído heroicamente en la lucha o víctima de la bestialidad genocida, sabemos que las madres, las hijas, novias, esposas y los familiares de tantos héroes vietnamitas que tuvieron que sufrir duramente con indignación la bestialidad y el genocidio norteamericano, comprenden ahora más que nadie tres momentos que está viviendo el pueblo salvadoreño.

El dolor, la indignación y la decisión inquebrantable de luchar hasta vencer al imperialismo y sus lacayos; hasta obtener su



Libera ción, autodetermi naci ón, su soberanía y la democraci a, la justi cia soci al y la paz.

Alg ún mensaje que quiera mandar a través de nuestras ondas cortas a los pueblos de Centro América y El Caribe

El pueblo de El Salvador, hermanado profundamente con la lucha de todos los pueblos de la región, tiene fe completa en la absoluta identidad de lucha de nuestros pueblos, y en la mutua solidaridad. En un día como éste, en que hace doce años, nuestro pueblo comenzó el camino de la lucha integral de la Guerra Popular, con la formación de una de las Organizaciones que integran el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, es decir, el inicio de la formación de las Fuerzas Populares de Liberación FPL-Farabundo Martí, quiero saludar desde esta gloriosa tierra de Viet-Nam a nuestro heroico pueblo, a todos nuestros combatientes, así como a los pueblos y combatientes que en todos los pueblos de Centro América y de la región luchan inspirados por el mismo ideal: la Libertad, la Autodetermi naci ón, la Independenci a, la Democraci a y la Paz Di gna y Justa.

Graci as



ENTREVISTA CON EL COMANDANTE "MARCI AL" POR GREGORIO SELSER

"Cualquier intervención aumentará el baño de sangre y provocará más sufrimientos horribles" advierte el Comandante Marcial.

Desde algún lugar de Centroamérica, Salvador Cayetano Carpio, "Marcial", Coordinador de la Comandancia General del Frente "Farabundo Martí" para la Liberación Nacional (FMLN), nos ha hecho llegar algunas respuestas a un cuestionario que en su momento hicimos poner en sus manos.

"Marcial" nació en San Salvador el 6 de Agosto de 1919, su vida se inició en un ambiente de miseria característico de la mayoría en el que sobreviven las masas de su patria. Su primer acercamiento a una Organización popular ocurrió al afiliarse a la Sociedad de Obreros panificadores Federados de El Salvador de la cual años más tarde, llegó a ser dirigente. En 1943 encabezó un Movimiento en demanda por mejoras salariales y de labor. No le gusta hablar de temas que conciernan a su persona. Es autor de un libro de experiencias en la cárcel, titulado "SECUESTRO Y CAPUCHA EN UN PAIS DEL MUNDO LIBRE".

LA OFENSIVA DEL 10 ENERO:

Pregunta: Cuál es el Balance de la Ofensiva del 10 de Enero?

Respuesta: La ofensiva que en forma exitosa está realizando el Pueblo Salvadoreño en el terreno militar insurreccional desde el 10 de Enero, la consideramos el inicio de las batallas estratégicas para la toma del poder.



El imperialismo y sus títeres venían especulando sobre la posibilidad de la ofensiva masiva de nuestro pueblo y hasta cierto punto se burlan de ella, No era inesperada para el enemigo. Sin embargo, el empuje de nuestras fuerzas, los sorprendió, desbarató sus planes. En estos momentos las Fuerzas Contrarrevolucionarias están empantanadas y muy privadas de su movilidad. Están cortados por todo el país, muchas de sus fuerzas están fijadas por el asedio de nuestras columnas.

P: - Cuál es el grado de efectividad militar alcanzado?

R: - En varias poblaciones la insurrección prendió de una manera entusiasta, a tal grado que el enemigo se vio en dificultades para enviar fuerzas a las zonas de mayor peligro. Decía que estaba preparado para nuestra ofensiva: pero los resultados de nuestra acción muestran que ellos salieron debilitados, muy desgastados y que han perdido su poder de movilidad. Ha quedado sorprendido por el arrojo de los combatientes, por su profunda mística revolucionaria, pero también por la gran coordinación operativa de nuestros militantes, la simultaneidad, del ataque generalizado y por nuestro poder de fuego contra objetivos militares.

PANORAMA OPTIMISTA:

P: - Se habla de Frentes, de Zonas liberadas.

R: - Si, puedo mencionarle que nuestras operaciones se cumplen en cuatro frentes.

Frente Occidental Feliciano Ama, nombre de un líder campesino indígena, de la Rebelión de 1932.



Comprende los Departamentos de Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán.

Frente Central Modesto Ramírez. Toma su nombre de un líder obrero de la Insurrección de 1932 y abarca los Departamentos de La Libertad, San Salvador, Chalatenango y Cuscatlán.

Frente Paracentral Anastasio Aquino. Toma su nombre de un dirigente indígena de la Insurrección campesina de 1831-1832, contra los terratenientes criollos. Abarca los Departamentos de Cabanas, La Paz y San Vicente.

Frente Oriental Francisco Sánchez. Toma su nombre de otro' Dirigente Campesino Indígena de 1932 y abarca los Departamentos de San Miguel, La Unión, Morazán y Usulután.

Podemos decir que en estos momentos el enemigo se encuentra en una situación estratégica muy grave. No puede concentrar grandes fuerzas para aplastar nuestros efectivos en una sola zona. Porque entonces se reduce su capacidad demovilidad de hecho ya la ha perdido de todos modos. Esto significa que los objetivos militares e insurreccionales en marcha, se han logrado plenamente. Puedo decir que el panorama bélico es optimista para nuestro pueblo.

LA VICTORIA TOTAL:

P: - Algunos analistas encuentran similitudes entre las acciones efectuadas en las últimas semanas y las que se produjeron en Septiembre de 1978 en Nicaragua. Implicaría esto, caso de ser correcto el análisis, que falta aún mucho tiempo para la victoria total del Pueblo Salvadoreño?

R: - Creo que, por cierto, hay similitud entre las dos Revoluciones porque toda Revolución tiene



puntos de semejanza con otra u otras, aunque también, por sus características tiene diferencias. Es difícil hacer una analogía completa, total, entre la fase de la Revolución Popular Sandinista y esta fase de Enero de la Ofensiva Militar e Insurreccional del Pueblo Salvadoreño.

P: - Pero si tuviera que hacer un balance breve de la situación para el mes de Febrero actual, que diría?

R: - Creemos que de acuerdo con los éxitos en el campo militar e insurreccional, y en función de la incorporación del pueblo a la huelga general, nuestra Revolución podría tener diferencias naturales en cuanto a las Proyecciones de toda la Ofensiva. En este momento nuestra acción se está cumpliendo dentro de la predicción natural que toda ofensiva militar-política implica. Si nuestro pueblo persiste en la lucha con la misma fuerza que ha impulsado hasta ahora estamos seguros de que la victoria está cerca. Me preguntaba Usted sobre zonas liberadas. Lo están el Norte de Chalatenango, norte de Morazán, la zona Central de San Vicente y el Norte del Depto. de Cuzcatlán.

GOBIERNO DEMOCRÁTICO REVOLUCIONARIO:

P: - Se insiste en un inminente Gobierno Democrático Revolucionario. Que características tendría y cómo se reflejaría en la conducción Revolucionaria?

R: - No hay retraso alguno en la formación del GDR. El momento de su proclamación lo fijará la Comandancia General del FMLN, cuando lo considere conveniente y teniendo en cuenta como haya



evoluci onado el marco general: pol íti co, diplomático y la Ofensi va Mi l i tar Interna.

P: - Están i ntervi ni endo tropas extranjeras?

R: - Desde hace varios meses los ejércitos de Guatemala y Honduras han estado ayudando de una manera u otra al ejército títere de El Salvador. El hondureño ha estado ejerciendo presión desde el otro lado de la frontera. Entre el 10 y el 15 de Enero organizó un rastillaje por toda la frontera con no menos de 3 mil soldados, maniobra combinada con el ejército salvadoreño, pero que de todos modos quedó frustrada en vista de las pérdidas que sufrió éste último y de su fracaso en el interior del país. Sin embargo, no hay unanimidad plena en la política de agresión hacia nuestro pueblo, que hay sentimientos sanos, de independencia, de no dejarse mangonear por el imperialismo norteamericano, actitud que por supuesto saludamos, pero no podemos desconocer que el imperialismo ha estado armando mucho al ejército de Honduras.

En cuanto al ejército de Guatemala, vemos que tiene grandes problemas porque el hermoso pueblo guatemalteco se encuentra librando su propia lucha de liberación. Nuestra Revolución es hermana de la suya, cada una con sus propias características porque todo el movimiento revolucionario Centroamericano tiene afinidades históricas. Los militares de Guatemala no tienen las manos libres, pero si han mandado un contingente a la frontera, especialmente en los puntos de las chinamas y San Cristóbal. Es una fuerza móvil muy bien armada que se suma a las tropas que el gobierno guatemalteco ya tiene destacadas en las fronteras, si se decide a una agresión abierta, los Pueblos de Guatemala y El Salvador serán capaces de enfrentar esas tropas.



AMENAZAS DE INTERVENCIÓN:

P: - Las amenazas y presiones sobre una probable intervención en favor de la Junta Militar-Cívica genocida no se refieren sólo a tropas guatemaltecas y hondureñas. Hay declaraciones oficiales o semi-oficiales estadounidenses, que aunque a veces se contradicen, no descartan terminantemente un desembarco de marines y soldados, como en la República Dominicana, como en Vietnam. Recuerde que el Presidente Johnson con el pretexto de que "habían 54 comunistas peligrosos" en Santo Domingo, en menos de 72 horas desembarcaron 42 mil soldados en aquella isla.

R: - Cualquiera intervención aumentará sin duda el baño de sangre, provocará más sufrimientos horrorosos, más pérdidas de vidas humanas, y bienes materiales. El país quedaría en ruinas pero no les tenemos miedo al invasor yanqui: Estamos preparados para enfrentarlo, los salvadoreños combatimos hasta la última gota de sangre hasta expulsarlos. Los yanquis podrán desembarcar porque les sobra medios materiales y técnicos para hacerlo y porque al igual que en Santo Domingo, los militares mercenarios se lo permitirán y facilitarán pero que tengan presente los invasores yanquis que regresarán a sus países en féretros.

P: - Percibe al pueblo norteamericano como agresor?

R: - De ninguna manera, no me olvido que gracias a que ese pueblo salió a la calle terminó el genocidio ordenado por sus gobiernos en Vietnam. Aquí hemos tenido el ejemplo de sacerdotes, monjas, trabajadoras sociales, periodistas



norteamericanos que no solo simpatizaban con nuestro pueblo sino que personalmente se dedicaron a trabajar junto a él para aliviar sus miserias. Ahí tiene el caso de las 4 religiosas de Maryknoll, cuyo asesinato según lo probó el FBI, corrió por cuenta de las tropas del régimen. No eran guerrilleras, eran misioneras pacíficas. Qué hicieron Carter y Reagan por reparar el crimen contra sus compatriotas? Absolutamente nada. Qué hicieron los democristianos por ellas, que eran de su misma confesión católica? Absolutamente nada.

Me pregunto qué pensarán los ciudadanos honestos de Estados Unidos al percibir que con sus impuestos se mata en tierras lejanas a , hombres, mujeres y niños que nada les hicieron a ellos y se invierte en armas y balas que matan a sus conciudadanos. Como en caso de las monjas Maryknoll, en el caso de los Asesores de la Reforma Agraria, o de periodistas como Sullivan. No somos los salvadoreños los que buscamos la vietnamización. Son los políticos y militares norteamericanos como Haig belicistas porque la guerra es fuera de Estados Unidos y no dentro, los que parecen haber asimilado las lecciones de la historia y están calcando los pasos hacia un nuevo Vietnam en América.



ALGUNOS RECUERDOS SOBRE EL COMPAÑERO ROQUE DALTON

Resulta una labor bastante compleja el elaborar recuerdos sobre nuestro inolvidable compañero Roque Dalton García, dado lo multifacético de sus actividades y de sus cualidades y la forma propia, rica, expansiva, en que el compañero Roque Dalton sabía exponer al mundo las ideas progresistas y revolucionarias que había en su cerebro, y que fueron el motor de su práctica revolucionaria.

Corrían los primeros años posteriores al triunfo de la Revolución Cubana. Las juventudes progresistas se habían radicalizado bajo el influjo de aquella tormenta revolucionaria que recorría toda Latinoamérica, inspirada en la gloriosa gesta del pueblo cubano; al mismo tiempo, en El Salvador, dentro de las condiciones creadas por una tiranía militar que ya llevaba más de 30 años, bullía la juventud en deseos de participar, con nuevas formas de lucha, en la liberación, junto con los demás sectores del pueblo. En ese hervor revolucionario, conocí a Roque.

En esos días, Roque Dalton y otros jóvenes entregados a la causa de su pueblo, estaban organizando una organización que se llamó "Juventud 5 de Noviembre", que era - podríamos decir - la pionera de las organizaciones juveniles que posteriormente fueron desarrollándose en los siguientes años. Eran los primeros meses de la administración del gobierno cívico-militar encabezado por Julio Adalberto Rivera, que había derrocado mediante un golpe de estado a la Junta Democrática que tuvo presencia en el país nada



más durante unos tres meses: de octubre de 1960 a enero de 1961.

Roque trabaja asiduamente desde posiciones clandestinas, tratando de organizar a los jóvenes en la lucha contra la tiranía. Su juventud, su vivacidad, su alegría, contagiaban. Naturalmente que en esos tiempos todavía no existía una práctica colectiva muy depurada; así y todo la organización tuvo expresiones bastante influyentes entre la juventud estudiantil, principalmente en acciones de calle, con publicaciones, con agitación, pero dentro de aquella característica juvenil, un poco liberal, con ideas de convertirse en una organización abierta de masas y a veces, con pocas medidas de precaución, dado el ambiente en que se movía, lo que daba bastante flanco para que el enemigo pudiera golpear.

Sin embargo, ese espíritu de cierto liberalismo juvenil, propio de aquella tanda juvenil, en la que había varios poetas, escritores, que le daban cierto sabor al trabajo organizativo, no impedía que ese esfuerzo significara, por un lado, un riesgo consciente, un compromiso consciente, de Roque y de otros compañeros, hacia los intereses fundamentales de su pueblo; un riesgo de sus vidas y de su seguridad en la lucha por organizar a la juventud. Significaba al mismo tiempo internarse cada vez más en la problemática política, en la lucha política cada vez más a fondo contra la tiranía militar, y por la liberación definitiva del pueblo salvadoreño.

La organización no duró mucho tiempo y fue sustituida después por otras organizaciones juveniles; pero el sello de audacia, de entrega, de apasionamiento en la lucha por la libertades públicas, por los presos políticos, por los



derechos de la juventud salvadoreña, quedaron impresos en esos primeros años; y significaron la continuación hacia los escalones superiores de la incorporación de las grandes masas de la juventud avanzada a la posterior integralidad de la lucha político-militar.

El recuerdo que dejaba Roque en cada persona que lo conocía, en sus mismos compañeros de trabajo revolucionario, era realmente inolvidable, porque su personalidad pegaba -por decirlo de alguna manera-, influía, impactaba en su ambiente. Alrededor de él había mucha risa, mucho chiste, mucho entusiasmo juvenil, dentro de un intenso trabajo, de un dinámico trabajo democrático y revolucionario. Es decir, que Roque se venía a convertir en centro y dinamó del medio que le correspondía motivar y no lo hacía con los métodos del que viene de otro medio, sino con la propia naturalidad del medio juvenil, estudiantil; que a su vez generaba mayor y mejor ambiente para el trabajo en las condiciones tan difíciles, cuando a cada paso que daba era celosamente vigilado por la policía y cuando cada cuadra que caminaba estaba erizada de peligros de ser capturado, de ser torturado y de ser asesinado por el régimen opresivo.

En esas condiciones, hacer el trabajo con aquella alegría resultaba un ejemplo, resultaba prodigioso, ya que los revolucionarios, sobre todo entre la clase obrera, hacíamos ese trabajo riesgoso también, luchando por el ascenso combativo de los trabajadores, pero con un sello distinto, propiamente con mucha circunspección, con optimismo y entusiasmo también, con alegría, dentro de nuestros colectivos, pero con mucha gravedad -incluso en el rostro- cuando nos manejábamos frente a los peligros.



Roque era distinto. Saltaba de un peligro a otro como se salta una charca, de una piedra a otra pero con naturalidad, como si no sintiera que había peligro, y ahí era precisamente donde nosotros sentíamos cierta opresión en el trabajo. Yo personalmente recuerdo haberlo aconsejado varias veces, que era necesario seguir las normas de clandestinidad más seriamente, mostrar incluso mayor reflexión en la planificación del trabajo para poder burlar mejor al enemigo. El compañero Roque, autocríticamente, reconocía que algunas normas de clandestinidad no las seguía todo lo estrictamente que se debía; sin embargo, el fluir natural de su trabajo lo conducía siempre a saltar y sortear esos peligrosos con su propia modalidad.

Durante varios años Roque fue en la Universidad, digamos, el alma de la lucha combativa de los estudiantes, pero con un sello especial: era reconocido por la elaboración de las publicaciones picantes en contra del régimen, buscaba las formas de ridiculizar a fondo, de desenmascararlo, desacreditarlo, denunciar sus crímenes y sus intenciones políticas, su entrega desvergonzada al imperialismo norteamericano. Y lo hacía en escritos serios y profundos, pero al mismo tiempo, para él era una cosa natural criticarlo con la sátira, con la frase mordaz, con la frase hiriente, con la burla. Jamás a Roque el régimen títere le perdonó el ridículo en que lo ponía ante el pueblo.

Todo el pueblo esperaba el periódico "La Jodarria", del que Roque, durante varios años fue el natural director. En "La Jodarria" se exhibía toda la podredumbre y la maldad del régimen, en un lenguaje saturado -podríamos- del desahogo popular, pero del desahogo más „mal educado“, con



Las palabras más picantes, más duras que tiene el vocabulario salvadoreño, el vocabulario guanaco.

Con esa sátira hiriente que hacía desternillarse de risa a los millones de gente humilde de mi pueblo, cuando ella ridiculizaba a los endiosados y poderosos, a los sanguinarios gobernantes como Osorio, como Lemus, como Adalberto Rivera y los siguientes, "La Jodarria" y el Desfile Bufo eran, precisamente, donde se mostraba toda la agudeza poética pero mordaz, de Roque.

Después de Roque, este estilo original, lacerante para los explotadores, hiriente pero con gracia, como un fino estilete que no caía en lo chocarrero, no volvió a aparecer "La Jodarria" con esa genialidad. Pero esto era coyuntural. El trabajo de Roque era más serio. En 1964 fue capturado, después se fugó de una cárcel de Cojutepeque, un calabozo inmundo en donde a mí me tocó estar algunos años antes. Roque logró fugarse de ese antro y después tuvo que salir fuera del país por medidas de precaución.

Durante esos años de permanencia del compañero en el país, ya había yo conocido a su compañera y a los niños. Recuerdo que éstos jugueteaban casi siempre cuando teníamos alguna reunión y no nos dejaban quietos durante un rato, mientras los tolerábamos dentro del local de reuniones. Todos decíamos que se parecían tanto a Roque que eran como retratos chiquitos de él; muchachos traviesos, juguetones y ya entonces los veíamos nosotros como otros Roques con su carácter vivaz, despidiendo alegría por todos los poros. Roque hacía trabajos muy célebres en el terreno político y sabía hacer ese trabajo con la sonrisa en los labios, con el entusiasmo y el fuego, dentro de la juventud.



Tenía fama de que cuando se le criticaba en las reuniones del partido, por su poco apego a las normas de clandestinidad, era muy profundo en la autocrítica, muy fácil para autocriticarse, pero muy difícil de cambiar en cuanto a esas cosas. Fue esta -repeto- una de sus características durante ese tiempo dentro de la clandestinidad; porque su espíritu, su estilo, era tan expansivo que se sentía aprisionado en normas y reglas que encogían y limitaban su personalidad.

Hay que tomar en cuenta su desbordante producción literaria en todos esos años. A saber cómo tendría tiempo para elaborar, también con la misma forma natural y fluida, tanta producción. Como poeta, en esos años, se destacaba por la cualidad de que hacía versos como quien respira el aire, con la forma natural de su propia vitalidad: hacía versos como quien platica, y fluía a torrentes en la mente, la vena literaria. En ese sentido, Roque no era un poeta forzado ni mucho menos Roque era la poesía. No es que sintiera la poesía en su pecho, sino que él mismo era poesía. Tomaba el lápiz y el poema le salía como quien se toma un vaso de agua. Se sentaba un rato y ya estaba otro poema y así, su vida era entre poemas, sin que por eso su trabajo fuera menos dinámico, sin que por eso disminuyera su entusiasmo revolucionario. Por eso es tan natural la poesía de Roque, aunque en los primeros años en que yo lo conocí, su poesía era un poco difícil de entender para los obreros. Sin embargo, su estilo fluido, su sátira, su mordacidad, su belleza de expresión, su espontaneidad, prendían y cada vez prendieron más en las masas del pueblo.

Después dejé de ver a Roque varios años, hasta encontrarlo en Checoslovaquia, cuando estaba como representante del Partido Comunista en la revista



Internacional. En Praga tuvimos largas conversaciones; fue en el año 1965 y se notaba que su pensamiento se iba ampliando, sus inquietudes iban creciendo en torno a una nueva problemática, se iban concentrando en lo que a él le parecía una limitación, y era que ya sentía las trabas en las líneas del partido comunista, ya que a esas alturas, comenzaba a confrontar experiencias, porque estaba en un medio en el cual le era muy fácil percibir los aires de todas las revoluciones de liberación nacional que se estaban dando en el orbe, de todos los fenómenos, de las debilidades de los movimientos, de la pasividad de muchos movimientos latinoamericanos, de las profundas debilidades en algunos países socialistas en cuanto a las deformaciones de los métodos de dirección, que daban como resultado deformaciones también en la construcción del socialismo y que daban como resultado fenómenos no deseables como los de la misma Checoslovaquia, o como los de Hungría.

Podía percibir también la polémica internacional promovida por el extremismo izquierdista -el grupo de Mao Tse Tung-, las tempestades en Europa. Al ver a América Latina, se sentía insatisfecho de determinado tipo de línea no integral que impulsaban algunos partidos comunistas de Sudamérica y Centroamérica, porque daba la sensación de "vejez" de la línea, de cierto dogmatismo, de cierto entramamiento, que ya comenzaba él a sentir que era necesario superar, romper, para poder dar a las masas causas que hicieran posible generar su propia actitud creadora hacia su liberación, dirigidos por una vanguardia marxista-leninista que tuviera una orientación integral en cuanto a la combinación de los medios de lucha.



Al hablar con él, yo sentía su sufrimiento interno en ese sentido, aún cuando todavía no encontraba fórmulas exactas de expresarlo; pero él franco conmigo -hay que tomar en cuenta que yo ya tenía algunos años de ser secretario general del PCS- y entonces él, con toda franqueza me expresaba esa misma inquietud, que a mí también, desde hacía varios años, me hacía tener una lucha ideológica interna, por hacer que nuestra línea saliera de los moldes dogmáticos y se convirtiera en una línea creadora. Sin embargo, como guardando el respeto hacia las responsabilidades que me incumbían, me mostraba sus trabajos, sus esbozos políticos, pero con mucho respeto, pensando él que tal vez podría no ser de mi agrado su audacia, su visión en ese sentido.

Roque ya en esos años de 1965-1967 tenía casi la certeza de que era posible y necesario implementar medios de lucha armada, junto a los otros medios de lucha que tiene la clase obrera y el pueblo. Sin embargo, ciñéndose a cierta disciplina, continuaba ocultando, hasta cierto punto, la ebullición de sus ideas sobre la línea político-militar, hacia una concepción integral.

Eso fue evidente cuando en el año 69 conversamos en La Habana. Ya él prácticamente se había divorciado de la línea del partido, para romper con un esquema que él consideraba unilateral de lucha, y se estaba preparando mental y físicamente para jornadas de lucha revolucionaria más integrales en nuestro país. Ya entonces sí había dado un salto en su práctica y en su pensamiento. Bullían sus ideas por los caminos -a veces- de la fantasía revolucionaria de Debray, pero al mismo tiempo trataba de ser crítico de algunas ideas que le parecían demasiado



exageradas, desviadas -podríamos decir- de Debray, sobre el foco guerrillero.

Esa escuela de experiencias revolucionarias, no bien digeridas pero expuestas con brillantez por Debray y por muchos otros, sentí que le atraía enormemente. Encontré un Roque no ya tan pensativo, tan angustiado en la búsqueda de caminos, como lo había visto en Checoslovaquia, donde su eterna sonrisa casi se había opacado frente a esos problemas. Se podía decir -si eso fuera posible- que lo veía rejuvenecido. Nuevamente había encontrado el camino, ahora sí él creía que la lucha armada era la forma que, combinada con las demás formas de lucha, iba a impulsar la revolución en nuestro país.

En esa época cuando él conversaba conmigo sobre esto, estaba conversando también con otra persona: yo ya estaba convencido, y en el trajín de la lucha armada había ido encontrando mayor afinación teórica que antes, en cuanto a la combinación de los medios de lucha. Había pasado ya meses de intensos fuegos de la lucha de masas, de las huelgas obreras, de la huelga de hambre de 1967, de las huelgas de ANDES, de la autodefensa de las masas por defender sus huelgas y sus manifestaciones. Entonces yo estaba claro también para muchos salvadoreños que no había más salida para nuestro pueblo que la combinación justa de los medios de lucha, tomando la lucha armada como la fundamental para hacer avanzar el proceso revolucionario de la guerra popular prolongada hasta las etapas superiores de la guerra popular.

Roque a esas alturas era también un convencido de eso, y hablábamos en un lenguaje parecido, aunque no el mismo, ya que también a esas alturas en mi caso, estaba claro que las tesis de Debray, que habían comenzado a sufrir reveses serios en



distintas partes de Latinoamérica, eran una no correcta exposición de las experiencias de la revolución en Latinoamérica.

Después de esas últimas entrevistas con el compañero, comprendía que Roque estaba ya plenamente hermanado con la necesidad de la lucha armada revolucionaria de nuestro país, e incluso estaba dispuesto a iniciarla -en caso de que no se llevara a cabo en el país- dando su esfuerzo y su sangre para la revolución en Guatemala. Después de eso, quedaba claro para mí la imagen de un Roque nuevo: un Roque superado en cuanto a sus puntos de vista, en el sentido en que, a través de varios años de búsqueda, había logrado encontrar, por fin, las proporciones y el camino justo de la liberación de nuestros pueblos.

Tuve, en los primeros años de la formación de las FPL, aproximadamente en el año 1972, la noticia de que él deseaba regresar a El Salvador clandestinamente para ingresar al movimiento revolucionario político-militar. Sin embargo, no fue por el lado de nuestra organización por donde se canalizaron más ágilmente esas inquietudes.

A principios de 1975 tuve el conocimiento y la oportunidad de volver a darle un fraternal abrazo, en una reunión bilateral que tuvimos los dirigentes de las FPL con los dirigentes del ERP. Nos presentaron a Roque para que expusiera la parte política del informe que el ERP nos exponía en ese intercambio. Roque era, podríamos decir, como un cuadro de apoyo de la dirección del ERP para los aspectos políticos.

Recuerdo que, con muy poca prudencia de su parte, cuando me vio, en su gran sorpresa, cuando se lanzó a mis brazos en un abrazo fraternal, me dijo frente a los compañeros de su dirección:



"¡Qué lástima, compañero, que no pude encontrar los canales ágiles para estar con usted, porque yo quería estar a la par suya, en las FPL!" Así era Roque. Yo consideraba aquello como poco reflexivo, porque, desde luego, lo estaban presentando como miembro de otra organización. Sin embargo, él era tan franco, tan expansivo, que no pudo dejar de exhalar esa frase.

Pocos meses después, cuando se precipitaron los acontecimientos dentro de esa organización, el compañero Roque murió en condiciones que todo el mundo ha sentido profundamente.

Para mí, el recuerdo del compañero Roque ha quedado como el de un revolucionario que nació a la vida revolucionaria en sus tiernos años, dentro de sus inquietudes de un intelectual que se iba forjando junto a su pueblo, de un hijo de su pueblo, cristalino, natural, que dio mucho a su pueblo y a las letras y que estaba en el camino de la lucha, sinceramente entregado a hacer avanzar la lucha revolucionaria político militar donde él consideraba que era conveniente.

Lo recuerdo, digo, como ese revolucionario que se va forjando hasta convertirse en un revolucionario maduro. Su recuerdo, su trabajo, su optimismo, sus gestos, su espíritu fraternal, son algo que no se pueden borrar en toda la vida.

30 de diciembre de 1982.

-



DISCURSO DEL COMPAÑERO MARCIAL EN OCASIÓN DEL XIII ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LAS FUERZAS POPULARES DE LIBERACIÓN - FPL- FARABUNDO MARTÍ .

(Transcripción magnetofónica del discurso pronunciado por el Comandante Salvador Cayetano Carpio el 10. de abril de 1983 ante una asamblea de militantes de la estructura partidaria de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí")

Compañeros, en este día, todos los miembros de nuestra Organización, todos los compañeros que aspiran a ser miembros de ella, los que son colaboradores y amigos, celebran el inicio de una etapa en la historia de nuestro pueblo: el inicio de la aplicación paciente, de lo simple a lo complejo, de una estrategia eficaz para la liberación de nuestro pueblo, de la estrategia político militar.

Antes de la formación de las Fuerzas Populares de Liberación - Farabundo Martí habían habido ya intentos de compañeros avanzados que habían tratado de poner en aplicación de la lucha armada, desgraciadamente los enfoques con que trataron de ponerla no estaban adecuados a la realidad del país y no pudo avanzar con éxito esa estrategia. Me refiero a que en 1968, una agrupación llamada Acción Revolucionaria Salvadoreña - ARS -, comenzó a formar comandos urbanos con sentido estrictamente militarista y que desgraciadamente no pudo tener ningún éxito en ninguna de las operaciones pequeñas que trató de llevar a cabo, y al contrario, sus métodos poco cuidadosos de reclutamiento los condujeron a que finalmente los cuerpos represivos destruyeran por dentro a esa organización.



Quiero decir, pues, que dentro de la historia moderna de nuestro país, no fueron las FPL la primera organización que intentó el camino de la lucha armada para el pueblo, pero sí la que logró sintetizar una estrategia que basada en los principios del Marxismo Leninismo, aplicada a las condiciones propias de nuestro país, encontró la forma estratégica que permitió que se incorporara nuestro pueblo a su lucha y que pudiera iniciarse la Guerra Popular Prolongada, partiendo de lo simple a lo complejo, sin desesperaciones pero con firmeza, partiendo de la inexistencia de Comandos Armados a su creación, a su fogueo, a su práctica como Comandos urbanos de diaria actividad. Partiendo de no tener ni una sola comisión mucho menos armas, hasta llegar a la actual situación de tener un poderoso ejército revolucionario, las Fuerzas Armadas Populares de Liberación FAPL que cuentan con una apreciable cantidad de armas, capaces de darles contundentes derrotas al enemigo, en manos de combatientes, hombres y mujeres, y de jefes cada día más capaces en lo estratégico y en lo táctico.

Quiero decir que la celebración de la fundación de las FPL, cuyos primeros pasos se iniciaron el 1o. de abril de 1970, fueron y son y serán, estos aniversarios, la celebración de la entrada de la lucha de nuestro pueblo, de su proceso revolucionario, a una nueva etapa histórica, a la combinación de todos los medios de lucha en una forma integral teniendo como centro, como eje, como medio decisivo, la lucha armada unida a todos los otros medios de lucha del pueblo. En eso se distinguen las FPL, en haber puesto en aplicación desde su inicio una estrategia que contemplaba la combinación de los medios políticos de lucha, que llevábamos muchos años de



practicar y los medios armados que muchas veces y enfoques conservadores negaban.

Naturalmente la apertura de un camino que era considerado por las organizaciones tradicionales como un camino no sólo errado sino imposible, significaba esfuerzos extraordinarios, voluntad férrea, convicción en la justeza de la causa y en la corrección de la línea, para poder lanzarse a ese camino que le abriría la ruta de la liberación a nuestro pueblo, para poder lanzarse sin medios con poco material humano, con gran oposición, con enorme cargamento de lucha ideológica contraria a nuestras ideas, pero fundamentada en que las ideas justas, la política justa, la estrategia correcta no se demuestra desde un principio con éxitos enormes sino como el pequeño tallo que surge de las semillas de cumbo que se ven fortaleciendo hasta convertirse en enorme realización de la naturaleza y en enorme árbol o como el pequeño torrente de allí entre los peñascos de la montaña parece un hilito de agua que se va a diluir a las pocas cuerdas y, sin embargo, que se convierte en el poderoso torrente y finalmente en el majestuoso río que abarca cientos y miles de kilómetros.

Por eso, para las FPL y para toda organización que en la historia llegue a tener la gloria de ser revolucionaria, fue fundamental, en primer lugar, llegar a tener la absoluta convicción de que la justeza de la línea estratégica y táctica trazada aún cuando no fuera una línea ortodoxa en el sentido conservador y aún cuando fuera una línea no entendida por los que estaban acostumbrados a seguir las sendas dogmáticas; no comprendida por todos aquellos que tenían otra línea que consideraban que nuestro pueblo no era capaz de tomar las armas, sino que debía que seguir marchando en caminos que ya habían sido



hartamente probados como caminos ineficaces para la lucha de nuestro pueblo, como por ejemplo la repetición y repetición de elecciones que de antemano se sabía que eran fraudulentas, que serían fraudulentas y que no eran beneficiosas para elevar la conciencia política del pueblo que ya estaba en un punto en el que comprendía saltos cualitativos de lucha; hubo fuerzas que se aferraron a querer mantener al pueblo dentro de cánones que ya el pueblo, parte del pueblo, o sea la parte avanzada, ya había llegado a comprender e intuir de que no eran suficientes.

Después de 1932, cuando fueron destruidas las Organizaciones Populares, cuando fueron prohibidos los sindicatos, pasaron muchos años de lucha de nuestro pueblo por volver a conquistar el derecho de organización sindical, el derecho a huelga y otros derechos sindicales lo mismo que en otras organizaciones populares. Sin embargo, la práctica mostrada que esos medios eran necesarios y es necesario utilizarlos y organizar al pueblo, a los trabajadores, para la lucha por sus reivindicaciones inmediatas, pero que era necesario que esos medios se convirtieran en medios de elevación de la conciencia política del pueblo, de que no se vieran como medios que le convirtieran con un fin, digamos exclusivamente en la consecución de un pequeño aumento de salario, sino que ayudaran a la clase obrera a tener conciencia de clase, es decir, la conciencia de lo que es el estado, el régimen, el gobierno, el ejército y sus patronos; la amalgama de fuerzas para poder explotar cada vez más profundamente a la clase obrera, a los campesinos, a los sectores medios, a los intelectuales, a los artistas, a los pequeños propietarios, y a los medianos. Una maquinaria que representa una feroz dictadura contra el resto de las clases populares, en manos de una



burguesía que partiendo desde los escalones de la agroexportación se convirtió en una burguesía que dominaba las distintas ramas de la economía y por consiguiente la política en forma ilimitada. A esa burguesía que aliada con el imperialismo yanqui domina las finanzas, la industria, el comercio exterior la agricultura, el procesamiento de la producción agrícola para la exportación y que le seguimos llamando, desde el punto de vista político como oligarquía, a esta oligarquía los medios pacíficos, la lucha del pueblo, de los trabajadores, tenían que servir esos medios para que llegara a comprender que el estado burgués es la dictadura cruel sobre el proletariado y sobre los demás sectores progresistas de la población.

Desde el 32 al 70 habían pasado 40 años en los cuales ya una parte apreciable del pueblo, es decir, la parte más dinámica, la parte más sensitiva y patriota, se había dado cuenta de que eran insuficientes esos medios, pero las dirigencias tradicionales habían momificado su pensamiento y continuaban tratando de obligar al pueblo a que se volviera a meter al corral de las elecciones, que la burguesía quería seguir manteniendo como medio de engaño al pueblo. Cuando las FPL trazaron la línea estratégica de Guerra Popular, pocos creían, entre esas organizaciones tradicionales, pocos creían que pudiera tener éxito una lucha de esa naturaleza. En primer lugar aquellos pocos hombres y mujeres que se lanzaron a la nueva estrategia tenían que sufrir, porque no se podía enfrentar, es decir, eso sería azuzar, enfrentar de una manera pública las calumnias, tenían que sufrir los calificativos de sectarios, es el primer calificativo que los elementos tradicionales y dentro de ellos que los elementos oportunistas, le colgaron a nuestra organización.



El primer calificativo que nos colgaron fue de sectarios, incluso cuando implican el tiempo en que se estuvo dando la lucha ideológica al interior de las organizaciones. Sectarios, porque querían que la clase obrera pasara a primera fila del proceso revolucionario, sectarios porque querían que las alianzas de clase ya no sirvieran sirviendo para que la burguesía se sirviera en bandeja los puestos de poder, sino porque se concibió por parte de las FPL un nuevo enfoque sobre las alianzas de clase, el enfoque de que ya no debe ser la burguesía la que dirija las alianzas populares, porque sencillamente las conduce al compromiso lesivo a los intereses de las grandes mayorías. Y había historia suficiente para atacar esas experiencias.

En 1944, un enorme movimiento popular derrocó a Martínez, todo el pueblo se puso en huelga de brazos caídos, pero la dirección era pequeño burguesa y en el momento culminante en que el pueblo derrocó a Martínez, en ese momento precisamente para que la oleada de la Revolución no abarcara San Salvador y no pudiera avanzar ese proceso revolucionario, la pequeña burguesía pusilánime y temerosa del pueblo, pactó con el régimen moribundo, con el régimen que estaba cayendo con Martínez, pactó la sucesión institucional, es decir, que se hiciera dentro de la constitución de Martínez la sucesión del Vicepresidente que era otro general, el general Ignacio Menéndez que pasara al gobierno de transición mientras se hacían las elecciones. Es decir una transición ordenada que no permitiera al pueblo los desórdenes, para que el pueblo se tranquilizara y no siguiera exigiendo que aquello se convirtiera en una verdadera revolución. Es decir esa enorme alianza que se logró en abril y mayo de 1944, en la que la mujer del mercado



junto con el ferrocarrilero, con los obreros, con los empleados, con los pequeños propietarios y en alianza incluso o por incidencia por una parte de la misma oligarquía que precisamente por eso había caído en crisis total en el gobierno de Martínez porque una parte de la oligarquía se había puesto en oposición, entonces ese enorme movimiento de alianza popular, precisamente lo agarró en bandeja la burguesía para aplacar la llama del incendio popular que ya se estaba exaltando excesivamente y logra nuevos ánimos, nuevo espacio, nuevo respiro para profundizar más y más la agitación popular. Ese fue el resultado, no de la unidad popular, sino que de la hegemonía burguesa dentro de esa unidad, de la hegemonía de clase dentro de esa unidad popular. Ya habían pasado otras acciones también en las cuales las distintas coyunturas políticas que en determinado período se daban debido a la crisis económica y las crisis políticas de los gobiernos, habían permitido también nuevas alianzas populares, muchas de ellas bastante amplias.

Las FPL trazaron una política de alianzas partiendo de esa experiencia, de nuestro propio pueblo y, entonces la planteó no en forma negativa, no diciendo las alianzas o las unidades populares son malas, no, sino que diciendo: son alianzas de clase y por lo tanto el problema fundamental que hay que ver en las alianzas es qué clase es la que dirige y hegemoniza a este bloque o a este frente, a esta fuerza, a esta alianza popular, porque como esto es una lucha de clases y en nuestro país está muy agudizada, entonces, la burguesía tiene mucha experiencia para que al formarse las alianzas populares, de alguna manera busca fuentes dentro de los sectores de la pequeña burguesía o bien para que amainen los ímpetus de los sectores populares, o bien para, al final, resultar hegemonizando los



esfuerzos del pueblo y continuar con el régimen de explotación y con la tiranía militar.

Al plantear las FPL, en una forma correcta la interpretación marxista de las alianzas en nuestro país, planteó lo siguiente: es necesario crear y fortalecer la alianza obrero-campesina como base aglutinadora que permita finalmente una correlación de fuerzas populares que impida que la burguesía, que está acostumbrada a dirigir las unidades populares en El Salvador, impida que la burguesía las siga dirigiendo, y porqué lo impedirá, no lo puede impedir solamente con palabras, sino que de hecho, la clase obrera sola no puede orientar el rumbo de la sociedad cuando todavía hay una burguesía fuerte, muy experimentada y con muchos aliados pequeños burgueses. Entonces necesita de una fuerza que sea leal, de una fuerza que sea grande, también decisiva como ella y ese es el campesinado pobre, porque el campesinado pobre es el semi-proletariado, entonces al formar la organización y la alianza entre los obreros, entre los asalariados agrícolas y los campesinos pobres, en un país en donde sólo esa conjunción significa más que el 70% de los habitantes del país, eso significa que la clase obrera sí puede ejercer la dirección dentro de una alianza de clases, en la cual pueden estar sectores de la burguesía, porque si la clase obrera tiene un aliado tan poderoso, como es el campesinado pobre, y forma una verdadera fuerza, es tan grande esa fuerza que un país no puede vivir si esta fuerza tiene voluntad de luchar. Un país no podría vivir sin esa fuerza encauzada es decir, en una huelga nacional de obreros y campesinos, ningún país del mundo podría vivir y en El Salvador en donde el proletariado es tan grande en su número, muchos menos. Entonces por qué negarle a esa fuerza fundamental del país, que es



La que produce, que es la que mueve a nuestro país, por qué negarle el derecho a que puedan orientar una gran alianza de todo el resto del pueblo? El otro 30, 25% no puede ser introducido? Se puede formar una poderosa alianza popular, aislando al 2 o al 1 o al 5 por ciento del resto de la población que son los explotadores, sus serviles, ejército y los reaccionarios. De ahí para allí todo el mundo puede entrar en la amplia alianza popular.

Con ese nuevo concepto y con el concepto de que nuestro pueblo estaba preparado para dar el paso de avance hacia la lucha armada, tuvo nuestra organización la satisfacción de ver que muy pronto aquel pequeño nacimiento de agua y aquella pequeña raíz o sea semilla, se fueron fortaleciendo y convirtiéndose en una verdadera realidad ya irreversible para nuestro pueblo, irreversible para nuestro país, y la guerrilla se convirtió en el elemento ya de la vivencia natural de nuestro país. Y aquello que parecía que no podía ser en el país, que incluso, al principio traía burlas de que pudiera llevarse a cabo, aquello se fue convirtiendo poco a poco en el elemento dominante de la vida nacional. Sin embargo, hubo quienes continuaron burlándose de ese camino, continuaron jalando al pueblo hacia atrás, confundiéndolo con la propaganda electorera, diciendo que era dañina la vivencia viniera de donde viniera, hablando contra la lucha armada, utilizando los medios de propaganda que convenía al gobierno para atraer al pueblo hacia ese camino, incluso pues que le convenía que sectores de oposición tuvieran cierta presencia mientras la lucha armada iba avanzando y muchos compañeros iban cayendo en la lucha, se iban formando nuevas organizaciones político militares y el pueblo se iba incorporando cada vez más a las nuevas formas de lucha.



En 1979, las FPL hicieron los esfuerzos junto con otras organizaciones, cuando ya nosotros creímos que todos estaban convencidos de que la lucha armada era el único camino correcto para la liberación del pueblo; en 1979 se comenzaron a formar los primeros escalones de unidad, de coordinación; en 1980 se formó la amplia unidad del FDR y se amplió, más bien dicho, se encontraron formas más eficaces del FMLN, de la DRU y, en 1981 la lucha armada pasó a una nueva etapa, a la fase del inicio de las batallas cada vez más decisivas hacia la toma del poder. Hay algunos que no conciben el proceso como una unidad dialéctica, sino como por partes y te la examinan por partes, lo que se llama examinar los fenómenos y los procesos de manera estática, que consideran que la guerra comenzó el 10 de enero de 1981 y entonces, consideran que no es correcta la estrategia de guerra prolongada del pueblo. Cuando en 1970, las FPL lanzaron la estrategia de Guerra Prolongada, si estas mismas gentes se hubieran puesto a examinar dialécticamente la situación, hubieran llegado a la conclusión de que no había otro camino... (fin del cassette) ... de guerra popular, hay insurrecciones que se pueden hacer en dos, tres días, en una semana, que se pueden tomar el poder con las armas, dependiendo de las circunstancias, de las coyunturas y de la correlación de fuerzas que se creen en determinado país. Por ejemplo, el partido soviético, el Partido Bolchevique, tomó el poder a través de la Insurrección popular, una Insurrección general, en alianza con el campesinado, no por una alianza democrática. Este partido hizo dos esfuerzos insurreccionales, el primero en 1905 que fue aplastado y que los conservadores consideraron un fracaso y que Lenin dijo: éste no es un fracaso, éste es el ensayo para la revolución, las lecciones que nos ha



dejado esta derrota, no es una derrota definitiva. Las lecciones que nos ha dejado este gran movimiento del pueblo, son muy grandes y las vamos a aprovechar para volver a embestir el poder del enemigo. Y una de esas lecciones fundamentales de 1905 fue, que el Partido Bolchevi que logró capitalizar bastante organización proletaria, pero que no pudo, no tuvo capacidad de una gran organización campesina que pudieran formar la alianza obrero-campesina. Precisamente una de las causas de la derrota de 1905, Lenin dedujo de que se debió a que el proletariado no tuvo capacidad de aliarse con el campesinado para poder dar los golpes decisivos. En 1917, ya de acuerdo con las condiciones que habían en la Rusia de ese momento, ya el Partido Bolchevi que logró dirigir en pocos días una insurrección que significó la toma armada del poder por la clase obrera y el campesinado, o sea la alianza sobre la cual se establece a firme el poder del proletariado, sobre la cual se hizo esa revolución. No fue una lucha prolongada.

Si el 10 de abril de 1970, los fundadores de las FPL hubieran querido lanzarse en pocos meses a una insurrección armada general, hubieran cometido uno de los grandes errores que se cometen a veces, o por el contrario, se hubieran acogido a alguna ilusión de golpe de estado, se hubieran convertido pues en putchistas, pero no en revolucionarios que condujeran a su pueblo a que fuera el propio autor de su historia. Si no adoptamos el camino de la guerra prolongada, hubiéramos caído en el más crudo aventurerismo, en el más crudo militarismo. La concepción de la guerra prolongada significa, la combinación partiendo de lo simple a lo complejo, de la estructura y funcionamiento y accionar militar con los otros medios de lucha pacífica. Ahora, nosotros vemos con claridad que son 4 los medios



de Lucha fundamental es de la estrategia revolucionario de las FPL, cuatro combinaciones que se deben de hacer, es decir la combinación dentro de una sola estrategia y táctica de cuatro terrenos: la Lucha política de masas, la Lucha armada, la Lucha en el seno del ejercito enemigo y la Lucha diplomática. Los cuatro son terreno estratégicos que hay que combinarlos ágil y sabiamente. Pero dentro de estos terrenos estratégicos hay terrenos que son estratégicos-fundamentales y decisivos y terrenos que son auxiliares. Los terrenos decisivos son: la Lucha interna de nuestro pueblo, en lo militar y en lo político, y la combinación de ambos medios de Lucha, porque de aquí surgen, de lo político surge la incorporación a distintas formas y a distintos niveles de Lucha, de los sectores aún los más atrasados del pueblo, en lo político, para atraerlos y organizarlos hacia la Lucha por sus reivindicaciones económicas, incluso las más pequeñas, pero con el fin de elevarlos políticamente, elevarles su conciencia, para que puedan convertirse en un soporte y en una base social de la revolución, en una base social de la fuerza armada y es más para que puedan dar el salto a su disposición y su organización por la insurrección armada.

Entonces, es un concepto diferente al de la revolución Bolchevi que, es un medio diferente, pero además, es necesario combinarlo con otros medios, unos de los cuales, estratégicos y auxiliares, es la diplomacia. Entonces el pueblo dispone de cuatro medios de Lucha, política, militar, de trabajo en el seno del enemigo y la diplomacia. Pero en nuestra guerra popular hay que tener bien claro cuales son los medios fundamentales y decisivos con los que vamos a ganar la guerra: ese es la incorporación del pueblo a batallas cada vez mas grandes, mas



decisivas y demolidoras contra el enemigo en el terreno militar; el terreno militar es el eje fundamental y es el medio decisivo para ganar la guerra. Entonces el fortalecimiento militar, el fortalecimiento de la guerrilla, de las fuerzas de vanguardia, de las unidades de vanguardia, de las milicias populares, ese es el eje fundamental para alcanzar la victoria en nuestro país unido a la lucha política en todas partes, la lucha política en las zonas de retaguardia estratégica, en las zonas en disputa, en lo que llamamos las zonas de expansión y en las ciudades, en los lugares donde el enemigo tiene todavía fuerza muy grande.

Estos dos son los medios y partiendo del propio esfuerzo heroico del pueblo para su propia lucha, porque aquí se establece una correlación: la correlación entre lo interno y lo externo, es otro factor importante. Lo externo tiene una importancia muy grande, sobre todo en este momento en el mundo cuando las fuerzas del socialismo están cada vez más sobrepasando las fuerzas del imperialismo y cuando los pueblos del mundo se están liberando y cuando la solidaridad de los pueblos es tan grande que se puede convertir en decisiva para anular los esfuerzos de un gobierno reaccionario exterior en algunos de los aspectos de su política belicista. Por ejemplo, para pararle la mano a Reagan de sus planes de intervención en Centroamérica. Entonces el factor externo se vuelve de una importancia enorme para cualquier revolución en el mundo y sobre todo, el campo socialista mundial se convierte en el principal factor de ayuda externa para todos los pueblos que luchan por su liberación. Entonces, este medio de lo externo tiene una importancia vital en este momento para cualquier revolución, y por lo tanto, el medio de la lucha diplomática y de la lucha de



solidaridad, adquiere en este período de la historia de la humanidad, en esta etapa de la transición del capitalismo al socialismo en sentido mundial, adquiere una importancia estratégica fundamental.

Las FPL desde el principio concibió que en lo externo su alianza, su fundición en el mundo socialista, al declararse Marxista Leninista, era uno de los pilares estratégicos fundamentales. Ahora bien qué correlación existe entre la lucha interna de nuestro pueblo y lo externo, nosotros sabemos que la dialéctica nos muestra que en todo fenómeno y proceso las contradicciones internas son las que guían el proceso hacia adelante. La lucha de clases interna es el motor de todo proceso revolucionario verdadero en un país, y la expresión más elevada de la lucha de clases es la guerra popular, porque ya se llegó a un momento en el cual ya no existen elementos decisivos como el de la lucha armada. Entonces entre lo externo y lo interno se establece una correlación, pero esa correlación es la siguiente, al estudiarla dialécticamente: En la relación entre lo externo y lo interno, la lucha interna de nuestro pueblo es la fundamental imbuida con su esfuerzo propio, es decir, el esfuerzo propio del pueblo por su liberación, es el fundamental en esa relación, incluso puede quedarse aislado, - en ese momento no es posible -, pero aislado un pueblo, sin solidaridad y sin nada, pero no por eso va a dejar de luchar, porque las causas de esa lucha están en lo interno, están en la lucha de clase entre esa burguesía y el imperialismo que se establece también como una fuerza de mediación de intervención interna y de sostenimiento de aquella explotación y de explotación directa a través de la última que da.



Esa lucha de clases interna es el fundamento de la revolución en nuestro país y en cualquier país. Y resulta que en nuestro país, encuentra un ambiente un medio en el cual la gran mayoría de la población no es proletaria, de la ciudad o del campo, y en que ha sido tan dura la lucha por alcanzar aunque sea alguna pequeña legislación, algún pequeño aumento de salario, ha sido tan duro durante tantos decenios que es una lucha de clases muy radicalizada, lo cual no entienden en otras latitudes, entonces una organización que realmente exprese los intereses del pueblo, de ese pueblo, de ese medio que tiene que expresar, que tiene que reflejar, tiene que expresar pues también ese grado elevado o bajo de radicalización de la lucha de clases de su propio pueblo. Entonces, el que no comprende las leyes de ese desarrollo y el grado de desarrollo del proceso revolucionario de ese pueblo, puede creer de que determinadas consignas de lucha son, podríamos decir, sectarias, porque tal vez en otras sociedades está de otro modo, no está radicalizado, no está tan agudo, no tiene 53 años encima de sangre, de masacres: no tiene 53 años encima de tiranía militar, entonces puede considerar determinados aspectos de nuestra lucha del pueblo salvadoreño como demasiado radicalizados, sin tomar en cuenta que es el medio de lucha de clases en que se mueve ese pueblo y en que ha llegado a esta guerra, en que tenemos precisamente ante nosotros un enemigo sangriento que no se detiene ante nada, ni ante los peores genocidios; ya llevamos 600 mil hombres afuera, hombres, mujeres y niños como refugiados sufriendo en el exterior o allí adentro, ya llevamos más de 40 mil muertos del 80 para acá, una guerra en que no es un enemigo que se va a rendir, no se va a rendir hasta el último momento en que ya no pueda, que ya sus armas estén destruidas, que ya no tengan con que



defenderse, pero este es un enemigo que se defiende hasta con piedras, el enemigo salvadoreño, enemigo del pueblo y es una contrarrevolución que desde ahora mismo se está preparando para si hay un momento de tregua o un momento en que pierda el poder, cree él, momentáneamente se está preparando para una revancha sangrienta.

Las FPL tomaron como base ese aspecto práctico de nuestro pueblo, el aspecto de que lo interno es lo fundamental, la incorporación del pueblo a su lucha es lo fundamental y lo fundamental es que nosotros podamos sobrevivir con nuestros propios medios, con nuestros propios esfuerzos, cualquier situación. Por eso, podría parecer sectario por ejemplo ahora, alguien, sectario de que el 10 de abril del 70 uno de los primeros acuerdos que tomamos fue el siguiente: nosotros no le hemos probado a nuestro pueblo que somos revolucionarios, no tenemos derecho a decirnos que somos revolucionarios. Nosotros tenemos que agarrar un nuevo sistema de vida, tenemos que abandonar a la familia, tenemos que abandonar nuestras profesiones, tenemos que ejercitarnos, tenemos que aprender el arte militar, tenemos que tener mucha disciplina. Ahora podría causar incluso risa en quienes no entienden cuando un pueblo quiere liberarse y no tiene las armas, pero tomamos esa determinación y además no teníamos un solo centavo, ni una sola arma, tomamos la determinación, no sólo de no presentarnos todavía como Organización revolucionaria, sino que tomar el nombre ya cuando hubiéramos demostrado al pueblo de que habla una organización verdaderamente revolucionaria en el país, y en segundo lugar, incluso estando en esas condiciones que no teníamos un solo centavo, una sola arma, tomamos el acuerdo bien categórico de valer nos por nuestros propios medios, de que en



La lucha del pueblo salvadoreño lo fundamental era su propio esfuerzo por liberarse y entonces no solicitar ninguna ayuda solidaria a ninguna de las organizaciones hermanas del exterior.

Por dos razones: porque no queríamos llegar meritoriando diciendo que estábamos en la aspiración de convertirnos en guerrilla, que nos ayudaran para eso, como había sido la historia durante 10 años de lucha, de pequeños grupos a quienes se les ayudaba y luego después resultaba que no habían valorado bien la situación y no podían desarrollar la lucha. Si no que partiendo de nuestro propio esfuerzo, partiendo de cero y de lo simple a lo complejo, nosotros tomamos el acuerdo de no pedir ayuda e incluso de no establecer todavía relaciones bilaterales. No nos considerábamos merecedores todavía de establecer relaciones bilaterales con algunas organizaciones influyentes.

Fue hasta los 5 años que nuestra organización se había desarrollado y que la guerrilla, tanto en la ciudad como en el campo, se había convertido en un elemento irreversible y que habíamos logrado penetrar en grandes masas obreras, campesinas, estudiantiles, magisteriales, fue hasta los 5 años del inicio, del inicio de las FPL cuando hicimos nuestra primera visita a Cuba. Es decir que, entre lo interno y lo externo, entre los factores de lucha, nosotros hemos seguido el elemento dialéctico de que lo fundamental es lo interno y de que lo fundamental es el esfuerzo del propio pueblo de que consiga sus medios por sí mismo. Porque hay muchos casos, en los cuales se logra un alto grado de solidaridad y resulta que no corresponde con el esfuerzo interno tan diferente por un lado. Por otro lado, si se comienza a que toda infraestructura y todo tiene que venir, del



esfuerzo de otros pueblos, generoso de otros pueblos, entonces las organizaciones, los combatientes, incluso el mismo pueblo, se podría acostumbrarse a que le den la papita mañida ya en la boca, a todo recibirlo de afuera y en este momento la ley del desarrollo de nuestra revolución sigue siendo la misma. En este momento, el lema que la Comandancia General de nuestros FAPL levantó el año pasado y que fue metiendo como cuña en la cabeza de todos los combatientes, fue el lema de VENCER, ANIQUILAR Y REQUISAR y fundamentalmente considerar como una victoria cuando se requisar y como una victoria a medias cuando sólo se le hace bajas al enemigo; ese lema está basado en el hecho de que somos nosotros los que debemos requisar las armas al enemigo y que nuestro principal proveedor tiene que ser el mismo imperialismo yanqui con las armas que le da a nuestros enemigos. En los últimos meses hemos logrado más de 300 armas, sólo nosotros, los de las FAPL, y cada día nuestros combatientes van aprendiendo más, de que el abastecedor de armas fundamental es el enemigo, un enemigo que cada vez se va desmoralizando más y que va siendo más fácil la tarea de poder conseguir el avituallamiento y las diversas armas de él.

En la reunión de nuestro Comando Central de 1981, los acuerdos que se tomaron fueron históricos en que se hacía hincapié tácito en estos elementos fundamentales y dialécticos de nuestra estrategia, en la necesidad de hacer la unidad, de verla en forma realista, planteando la coordinación y la cooperación como los medios dinámicos de ir avanzando en la unidad. El año antepasado, cuando se planteó esta línea, no fue muy comprendida por todos y se hablaba de dos líneas dentro del FMLN: la línea de la unidad y la línea de la coordinación, entendiéndose como



coordinación algo contrario a la unidad. Precisamente nosotros planteábamos: en estos momentos no tenemos ni siquiera coordinación, en San Salvador, ni siquiera puede verse ninguna coordinación política entre las Organizaciones Populares; en lo militar, ahí la situación está de malas relaciones, no digamos en coordinación, sino que de malas relaciones; algunas organizaciones quieren pasar encima de los campamentos de las otras a la fuerza. Por ejemplo los campamentos de las FPL tenían, hace años su reglamento de seguridad para que no se fuera a colar el enemigo, para que no nos fuera a caer de sorpresa; pues entonces tenían su reglamento: el que quiera pasar por este territorio tiene que seguir las siguientes normas: si es un compañero de Organización Hermana que presente la credencial o un papelito que le dé su jefe, para que lo identifique; si son masas amigas, también lo mismo; pero qué pasaba: se tenía también la idea de que quizás éramos muy débiles entonces porque todavía no había una dirección única centralizada que se hiciera sentir de las FAPL. Entonces qué pasaba, cuando quería pasar una patrulla de otra Organización y la paraba el retén nuestro, entonces se burlaban de ellos, sabían que los compañeros tenían orden de tirar por seguridad. Por ejemplo, en una ocasión en que iban a pasar les dijeron: "a nosotros no nos dijeron que teníamos que traer nada, ya vamos a regresar". Los nuestros eran un grupo de tres compañeros y ellos estaban con 30, y al finales dijeron mire hijos de tantas aquí llevamos el permiso (con el fusil), entonces en tales condiciones como se podía hablar de que hubiera coordinación, si ni siquiera había amistad. Entonces las FPL en su Comando Central planteó que es necesaria la coordinación y es urgente y planteamos 10 normativos para las distintas formas de la



coordinación. A estas alturas, es precisamente la coordinación operativa que estamos haciendo y la cooperación mutua entre frente y frente, cada uno guardando su compartimentación y el mando sobre sus tropas y a esa situación nosotros le llamamos coordinación. Nos tomamos una población, entonces tal organización pone tantos pelotones para retener los refuerzos, a tal organización le toca poner tantos compañeros para asaltar el puesto y tal otra le toca poner tantos para refuerzos, punto.

Es coordinación en la acción. Eso se ha ido perfeccionando, cuando se ha ido comprendiendo, ya en la práctica que eso da golpes al enemigo, que da frutos en la guerra. Eso se ha ido coordinando de tal manera que ya las grandes campañas de octubre y de enero ya son el producto de una consciente y cada vez más combinada coordinación entre el gran esfuerzo de unas y otras organizaciones. Entonces, en estas condiciones, cuando la vida va mostrando si se tiene justeza o no se tiene justeza en los planteamientos, en estas condiciones, nuestra organización, no con su fuerza ni con gallonería, pero sí también, por su fuerza y por su razón en cuanto a esos métodos en cuanto a este planteamiento, van adquiriendo también relativamente mayor incidencia positiva entre los marcos de la unidad. Entonces, estos fueron los sabios acuerdos del Comando Central de 1981 y que nos han conducido a tener unas fuerzas armadas muy grandes y a tener una gran incidencia más positiva en la unidad.

Entonces, hablaba de los cuatro medios. El medio armado es fundamental y el medio político es también el fundamental, es decir, la lucha interna es la fundamental, el esfuerzo propio del pueblo, y luego otro gran medio estratégicos



importantes, que es la diplomacia, la diplomacia y la solidaridad internacional, y en la diplomacia, necesitamos gran agilidad para poder manejar esa rica ciencia, porque es una ciencia que tiene enormes recursos bien dirigidos que tiene mucha técnica para ganar amigos, para ganar gobiernos, para neutralizar otros, para ganar organizaciones extranjeras a nuestro favor, en fin y también para plantear diálogos o negociaciones con el enemigo.

En cuanto al diálogo y la negociación, a estas alturas de la guerra, es necesario decir lo siguiente: el gobierno de Reagan ha pasado a una política de mayor fuerza contra el movimiento revolucionario de El Salvador. Para esto le sirvió anunciar y prepararse en esta fase que ya verán su comparecencia y todo el trabajo alrededor de la certificación. Pero de ahí ha quedado bien clara una duda. El gobierno de Reagan declaró más aún la guerra a nuestro pueblo y que no se va a detener dice, hasta vencerlo. En segundo lugar, para engañar a otros pueblos e incluso al pueblo de El Salvador, lanza la segunda tenaza de esta estrategia político militar integral del imperialismo contra nuestro pueblo. Entonces lanza una estrategia política, elecciones para diciembre, amnistía, Comisión de Paz, entonces con esto le da pie al congreso para que apruebe, aunque sea el enemigo, pero que apruebe la política de intensificar la guerra en El Salvador y la logra en consenso con las dos cámaras. Es decir, que en este momento estamos pasando por la amenaza, del coloso de Estados Unidos de su gobierno, la amenaza de una intensificación mayor de la guerra, y el cambio, no el cambio total, pero cambio, en sus formas tácticas de ataque a nuestro pueblo, a nuestra guerrilla, a nuestras unidades de vanguardia.



Por ejemplo, ellos tienen el proyecto de dividir en 5 zonas militares el país, es decir, de cambiar la estructura de todas sus fuerzas. En cada zona habrá un Alto Mando en donde estén dirigiendo los asesores norteamericanos y van a dirigir hasta compañías, si es posible hasta más abajo. Entonces estas van a ser zonas autónomas, se refiere a cada una de las cuales van a tener su propio fondo enorme de artillería, van a tener tres helicópteros y dos aviones de transporte liviano son para estas zonas, autónomas operativamente. Además, el apoyo de la aviación nacional. La primera zona parece que consideran los departamentos de Morazán y la Unión; la segunda zona San Miguel y San Vicente; la tercera zona Chalatenango y Cabañas; la cuarta zona San Salvador, la Libertad, la Paz y Cuscatlán y la quinta zona Sonsonate, Ahuachapán y Santa Ana. Cada zona autónoma, pero entonces organizarán lo que se llama una Brigada, estará compuesta de uno a tres batallones móviles; cada batallón móvil, es el que va a tener esa fuerza de apoyo. Entonces, cada batallón se va a componer de 1000 hombres y en aquellos esta brigada puede tener 3 batallones, en los lugares en donde la guerrilla esté más fuerte, o dos batallones en aquellos lugares en disputa, o un batallón en aquellos lugares en donde no haya guerrilla, pero como un ejemplo ahí está Chalatenango, ahí habrán tres batallones o sea 3 mil hombres permanentes pero cada uno de esos batallones se subdivirá en cuatro y cada batallón se subdivirá en cuatro fuerzas; combatiendo 250; 250 de reserva; 250 en entrenamiento permanente, para llenar los vacíos que vayan teniendo y, 250 en licencia o en el hospital. Entonces en Chalatenango dicen habrán tres batallones, eso significa que permanentemente habrá, según esos planes en Chalatenango 750 hombres de élite con suficiente fuego de artillería, aviación, helicópteros,



granadas, 750 permanentes atacando en distintos lugares. Pero la estrategia son 750 de refuerzo, esto son 1500 hombres los que permanentemente estarán en Chalate y cercando y emboscando los campamentos o concentraciones de guerrilleros, cercando y emboscando las veredas por donde puedan llegar refuerzos, donde pueda llegar alimento, donde pasen los correos, aunque tienen que tener mucha paciencia dicen para poder descubrir todos esos lugares y al fin alcanzar y finalmente cercando por hambre a los guerrilleros y no dejar pasar nada para que finalmente los mismos guerrilleros se suiciden por desesperación y por hambre tengan que saltar al descubierto en su desesperación. Es decir, ellos están montando nuevas formas, nuevas tácticas contra nuestra guerrilla, contra nuestro pueblo y su principal arma, ellos ya la declararon, es la mentira, su principal voluntad, destruir, su arma auxiliar, su paraguas podríamos decir, el ecies, amnistía, Comisión de Paz y en estas condiciones, entonces si, ya habiendo concentrado su voluntad en el ataque militar ya en estas condiciones ya pueden darse el lujo de pedirle al gobierno de Magaña que entre en negociaciones entre el diálogo con la guerrilla pero ya están fijadas las reglas. Luego la amnistía que es una maligna arma de guerra psicológica y en tercer lugar, y para el diálogo la Comisión de Paz. Entonces, está bien claro el juego de Reagan, es acabarnos y en segundo lugar, presentar un pseudo diálogo, una pseudo negociación para poder engañar a determinados pueblos para los que la palabra ecies significa una fasciación, por ejemplo, hay pueblos que sólo viven de ecies en ecies y están enfilados en esa rueda, considerando que cada ecies va a resolver los problemas que no han sido resueltos, entonces los toman como un medio de solución; entonces, cuando se les habla de una ecies bien fácilmente caen



en la trampa de Reagan de decir "ve, por ahí es verdad que está la solución"; entonces, vienen, incluso generosamente, pueden venir amigos a presionar hasta cierto punto, a que se entre en negociación o diálogo para las elecciones; entonces en este momento se está planteando esta situación.

En la última reunión del Comando Central se fue bien claro en las resoluciones de algunos asuntos a este respecto; en primer lugar, las FPL, el Comando Central, teóricamente declaró que no es conveniente participar en las elecciones de este gobierno es decir, la no participación. Pero la no participación no es suficiente, en el acuerdo del Comando Central se habla del rechazo, del desenmascaramiento y de la lucha contra las próximas elecciones. Entonces, es un camino bien claro. Hasta ahora en el FMLN también priva un consenso en ese sentido, aún cuando ellos hablan de la modalidad de presentarlo, pero hasta este momento hay un consenso de que no debe participarse y de que debe desenmascarse, pero para nosotros eso ya es y nosotros dentro del FMLN actuamos de forma positiva, en ese sentido. Entonces es necesario que quede claro, la posición frente a las próximas elecciones. Luchar en este momento por ejemplo a una insurrección general frente a las elecciones, sería prematuro, no es conveniente (cassette 2, lado A).

Yo lo pongo como extremos pues, pero hay una infinidad de negociaciones así que pueden ser parciales; entonces lo mismo en el diálogo, hay diálogos para objetivos parciales, para ver si hay disposición o posibilidad de llegar a acuerdos en determinados puntos. Por ejemplo, un diálogo con el enemigo para que la Cruz Roja pueda entrar a determinados puntos para establecer un convenio de los heridos del mutuo



intercambio, etc, etc, todo eso son diálogos con objetivos parciales, pequeños; pero también puede haber un diálogo con objetivos de que se prolongue, se vayan ampliando y se vayan convirtiendo en el pórtico para las condiciones hacia una negociación.

La negociación no necesariamente significa ya firmar tampoco, es otra cosa que es necesario estar claro, y se puede negociar y hablar por años, toda vez de que se tenga claro el objetivo para qué es la negociación; entonces, un diálogo puede conducir, ser el puente hacia una negociación, una negociación parcial o total, o global del conflicto. Entonces siempre es permanente nuestro recurso como medio de lucha esos dos medios de lucha, hay que tomarlos en cuenta así, así como la huelga, cuando estamos en huelga, es un recurso y un medio de lucha presentar, por ejemplo un pliego de peticiones y sentarse con el patrón a discutir el pliego de peticiones, eso es legítimo y eso es negociación; cuando un sindicato está en huelga y ha presentado un pliego de peticiones, tiene que sentarse ahí con los patronos, los patronos de un lado y los dirigentes de otro, si son dirigentes serviles bien rápido llega a un acuerdo con el patrón, "vaya pues, vamos a aumentar medio centavo", aunque se enojen los trabajadores; pero los dirigentes verdaderos de la clase obrera, saben que no pueden rehusar ponerse a discutir ahí con un patrón con Soflé, con Crist, con el que sea, y a veces se alargan, se vuelven acaloradas las discusiones, entonces ahí se ve hasta donde es el cinismo del patrón; eso incluso ayuda si son buenos dirigentes, si no son burócratas, a que la masa se enardezca más porque ya cuando llegan, después de haber estado ahí platicando con el Ministerio de Trabajo, cuando llegan de las sesiones, allá donde está el grupo



de la huelga pues, les llegan a decir "imagínese que este día el patrón quería tal cosa, quería aceptar poner alguna cosa pues que se pida, pero no admite para nada aumentos de salario", entonces, seguimos luchando y eso sirve para levantar más y más al combate a la gente, viendo desde ese punto de vista como recurso y medio de la lucha la negociación, no viéndolo como a toda costa el recurso ya del que se está ahogando y quiere una tabla de salvación para no acabarse de ahogar.

En El Salvador con una Guerra tan heroica, la negociación no puede concebirse así y las FPL siempre la ha concebido de otra manera, la negociación la concibe como un medio de lucha estratégico y auxiliar para permitir que nuestros combatientes puedan avanzar: esa es la negociación, y puede entrarse a una mesa de negociación, pero si se está bien claro de eso, en la defensa insobornable de los intereses del pueblo, se puede pasar peleando, ahí en la mesa de negociaciones meses y años, mientras avanzan nuestros ejércitos, mientras le dan el golpe de gracia al enemigo, al genocida y que aquella negociación se convierta precisamente en el triunfo, en firmar la rendición del enemigo; o condiciones de negociación que realmente sean ventajosas y favorables a los intereses de nuestro pueblo; entonces, por eso que se dice auxiliar, porque así como Reagan toma como sombrilla para sus helicópteros, para su aviación y sus ejércitos, para querer destruirnos a nosotros, toma las elecciones como sombrilla, como medio auxiliar, así también nosotros, el diálogo y la negociación lo tomamos como medio auxiliar para que nuestros ejércitos se fortalezcan y para darles golpes cada vez más grandes al enemigo.



Ese ejemplo lo dio Viet Nam, con la diferencia de que allí había un verdadero partido Comunista único y que nadie actuaba de otra manera porque no había varias organizaciones con distintos enfoques; entonces, cuando el partido decía vamos a la negociación ya tenía todo el plan hecho; esta negociación va a servir este principio de negociación pues, estos amagos, en lo que estamos en amagos, estamos concentrando grandes fuerzas y ya que se están haciendo los planes de ofensiva para entrar, penetrar y poder conquistar tales provincias; todo eso en lo que estaban hablando de que la mesa debía ser redonda, de quienes iban a ser los interlocutores, ellos sí estaban bien concientes revolucionariamente, bien concientes, de que esa arma era auxiliar y que podía durar varios años, y efectivamente, así fue, duró 4 años y a los cuatro años ellos estaban en tal capacidad de fuerza y de poder que ellos con gusto firmaron el tratado de que se salieran los norteamericanos; ya después de eso, ellos se las compusieron con el títere interno, porque tenían una superioridad abrumadora de fuerza; tenían todo un norte socialista y todo un ejército revolucionario patriota en el Sur y todo el pueblo de Viet Nam con ellos, ahí había ya una correlación totalmente desfavorable al enemigo, y así no, cómo no iban a ganar ellos la negociación, bastaron no más de dos años de lucha para estar entrando en la ciudad de Ho Chi Minh.

Ese concepto de diálogo sí entra dentro de la estrategia de la organización que dice que lo diplomático es medio estratégico que debe de usarse con toda la riqueza y con toda la agilidad posible; estratégico, pero auxiliar de la lucha interna. Entonces es en este momento en que hay varias posibilidades de diálogo. Hay una cosa que debe quedar clara y es la siguiente: el diálogo que Reagan está proponiendo es un diálogo que no



puede ser aceptado, las FPL en eso están claras y en el FMLN - hasta este momento - también hay consenso en eso. Porqué? Porque significa un diálogo para, bueno... como vamos a participar en esas elecciones? Cuales son las reglas? No, no estamos de acuerdo con eso de ponernos tales y tales condiciones. Un diálogo para participar en el paraguas. En segundo lugar, porque es un diálogo para legitimar esa maniobra peligrosa de la guerra psicológica de la amnistía y, en tercer lugar, para legitimar las alucinaciones de que puede haber una paz digna y justa en este momento, cuando Reagan se está preparando para tratar de deshacernos. Entonces la línea que tiene la FPL, que yo legítimamente puedo decirles que fue el espíritu de las discusiones del Comando Central y de sus resoluciones, fue la siguiente: No a las elecciones y la lucha contra ellas y su desenmascaramiento. No entregaremos ni una sola arma; ¡Verdad! ¡Ni una arma! ¡Al contrario, cada vez debemos requisar más armas! En relación con las armas, está bien claro: nosotros no entregaremos armas sino que cada vez tenemos que conquistar más armas de manos del enemigo. En tercer lugar no admitimos tregua como condición para impulsar o para empezar o para hacer diálogos o negociaciones. La tregua solo serviría en este momento para darle un respiro a un ejército que está en malas condiciones, en muy malas condiciones. La tregua serviría para armarlos y para ponerlos en condiciones que no tienen en este momento, de preparar las fuerzas móviles y de que después puedan lanzarse con más vigor contra las fuerzas revolucionarias. De manera que tregua y diálogo en este momento no están, ni deben estar ligados como condición previa. La tregua, el cese del fuego no son cosas que no puedan considerarse, sino dentro de una negociación, si al fin al se llega a un acuerdo digno, digamos que dure varios años o que dure lo



que dure; pero al final se llega al triunfo del pueblo con esa negociación, entonces claro que hay que parar el fuego, y vienen las condiciones de cómo parar el fuego. Si el enemigo entrega las armas, donde las va a entregar, etc., etc., o cómo va a ser esa correlación de fuerzas. Pero en este momento, la tregua es inadmisibles como condición para diálogo, y tampoco nosotros estamos por el camino de los golpes de Estado, sino que nosotros consideramos que cualquier golpe de Estado, incluso el de Majano, si llega a darse, nosotros debemos de continuar e intensificar en ese momento más la lucha y tratar de ganar lo más posible masas, para lanzarlas a la lucha, al combate en distintas formas, para aprovechar la coyuntura de un golpe de Estado, sin favorecer a los bandos reaccionarios que estén en lucha.

Por eso, varias cosas están claras en el futuro de nuestra lucha. Toda organización revolucionaria tiene que tener claro su pasado, su presente y su futuro, si es que quiere estar en capacidad siempre permanentemente, de tener capacidad de poder orientar al pueblo. Entonces, nuestra Organización ha visto con Honor que su línea estratégica trazada en sus primeros años, cambió la historia del país, la está cambiando, incorpora a más fuerzas, propició la formación de una unidad que, aún con diferencias ideológicas estratégicas y tácticas profundas, que hay entre diversas Organizaciones, sin embargo, si es un instrumento básico y estratégico para nuestro pueblo, para avanzar y para seguir sobre esa base, avanzando en mayor escalones de unidad. Tiene claro también de que ha cometido muchos errores nuestra Organización.

Errores en el terreno de la construcción de nuestro Partido, que son los que se sienten con mayor dureza en este momento. Después de muchos



años de estar haciendo esfuerzos por la construcción de un verdadero Partido Marxista Lenini sta, nos encontramos con que ni si quiera hemos avanzado en la tarea fundamental de crear la base de la Organización, de crear en forma verdadera y vigorosa la base celular, la base de células que esté adentro de las masas, dirigiendo las masas. No hemos podido todavía; estamos haciendo esfuerzos, se están formando células ya, se están tomando otra característica, pero no podemos hablar de Partido Marxista Lenini sta si no hay base, porque entonces no existe verdadero Centralismo Democrático, porque el Centralismo Democrático no es un camino de una vía. No es sólo de una dirección que esté dando órdenes y orientaciones sin recibir la riqueza de la masa. Una dirección así se vuelve burocrática, por fuerza, por que ya Lenin lo decía, no se puede dirigir un pueblo, no se puede dirigir a la clase obrera, como lo hacían y lo creían los pensadores y filósofos idealistas antiguos, metidos en una urna de cristal. aislados del pueblo. Entonces una Organización que no tenga raíces entre las masas no le llega a la dirección la verdadera realidad, pensamiento, sentimiento, aspiraciones y disposiciones del pueblo. Centralismo Democrático significa un funcionamiento de dos vías, de orientación de parte de la dirección y de recepción de parte de la dirección, de las opiniones, del conocimiento de la base y del pueblo, para tener los suficientes elementos y poder elaborar buenas líneas de dirección.

No podemos estar satisfechos con el estado en que se encuentra el Partido todavía a estas alturas, después de tantos años en que estamos luchando por formar el Partido del proletariado. Desgraciadamente no toda nuestra membresía, en determinado momento, comprendió la necesidad de fortalecer la vida celular precisamente por que



hay muchas otras necesidades, crear el ejército, crear determinadas Organizaciones Populares, sustituir Cuadros en esas organizaciones, las Comisiones, las Sub-Comisiones, los Equipos, etc. Hay muchas necesidades en una Organización que se hace grande, pero entonces, dentro de ese ambiente nos desviamos del pensamiento correcto de lo que es un Partido del Proletariado y menospreciamos durante años la necesidad de la formación celular y de los organismos intermedios; menospreciamos las Direcciones Zonales, los Comités de Partido y las células, y la FPL no ha salido del todo todavía de ese esquema porque todavía no hay suficientes células, la FPL todavía no ha salido de ese esquema, y entonces se convirtió, no en un verdadero partido del proletariado Marxista Leniniista, sino que en un partido de élite, de cuadros Marxistas- Leniniistas, en su ideología, pero en la práctica, como Partido, todavía no ha alcanzado a llegar sus raíces a la masa y esa es la tarea fundamental, por que sólo así va poder ser un verdadero Partido. De lo contrario, con años y años de estar en esa pelota, en que sólo entre nosotros los cuadros hay vida y hay aparente Centralismo Democrático, se van creando deformaciones, se van creando situaciones en las áreas, cuadros valiosísimos de las áreas a veces desmejoran, se van adquiriendo - nosotros, los dirigentes, los cuadros en las Comisiones, Subcomisiones o Direcciones Zonales - se van adquiriendo determinadas características que no son las de la humanidad y la modestia proletarias que antes tenía un cuadro, por ejemplo. Y dentro de ese ambiente va haciendo mucho la prepotencia, la arbitrariedad, el creerse árbitro pues, de convertir o no convertir en miembro aquél, o quitarlo para allí en el momento que le dé la gana, en la hipersensibilidad a la crítica y en



comenzar a castigar aquél que critica, incluso a aterrorizar a la base.

Se van creando una serie de cosas que no son del Partido del Proletariado, porque no existe el juego del Centralismo Democrático, que es de abajo para arriba y de arriba para abajo. Entonces, de aquí arriba sí se puede criticar muy fuertemente a cualquiera, pero no de abajo para arriba una crítica, entonces ya como no estamos acostumbrados por años a que nos critiquen, entonces nos sublevamos y a veces hay quien tiene todavía la moderación de no reaccionar mal, la modestia, pero hay quien tiene sí, la impaciencia de reaccionar mal, y de rebotar la crítica y de usar sus poderes en mala forma para el castigo a los que critican etc.

Es decir, en la construcción del partido, no podemos decir que estamos satisfechos de como hasta este momento se ha avanzado. Ha avanzado bastante, las Direcciones Zonales han hecho un trabajo muy grande sobre todo en el año y medio último, muy grande, sobre todo de agosto del 81 para acá. Muchos cuadros, muy sacrificados, están trabajando en los poderes populares, hay asambleas de miembros, es decir se está generando una nueva vida, una vida va creciendo, se va desarrollando el Partido, va agarrando una dinámica. Una dinámica que si agarramos nosotros la conciencia de la necesidad de impulsar esa dinámica, de la creación de las células y del funcionamiento del Centralismo Democrático, tendremos la capacidad de formar un verdadero Partido, el verdadero Partido del Proletariado Salvadoreño.

En este día 10 de abril, a los trece años de la formación de la Organización, nosotros podemos decir con orgullo que también tenemos grandes



éxitos en el trabajo de nuestras Fuerzas Armadas Populares de Liberación. Podemos decir que estamos preparados para darle golpes, a corto plazo, mas fuertes al enemigo y que este año va a ser un año de grandes y gloriosas batallas ganadas por nuestro pueblo, bajo la dirección de la FPL, y también tenemos bastantes motivos para considerar que estamos haciendo avances en el trabajo de masas, buenos avances en las zonas donde hay influencia nuestra, en las zonas en disputa y en las ciudades en San Salvador y en otras ciudades. Tenemos razones para considerar que estamos pasando ya la situación más difícil que teníamos. Y estamos seguros que nuestra Organización con su realismo, con su convicción de que es estratégica la unidad de todo el pueblo para ganar la guerra, estamos seguros y con toda la voluntad de hacer todos los esfuerzos por que avance el FMLN y el FDR dentro de un enfoque realista y de contribuciones realistas, que necesitará lucha ideológica correcta contra las corrientes que sean incorrectas dentro de su seno.

El Comando Central aprobó que nos hiciéramos una autocrítica de toda la vida de la Organización, lo cual es toda una tarea de análisis, para que pueda servir para perfeccionar nuestro trabajo en el futuro, y en ese sentido es necesario imbuirse de mucha responsabilidad, por que a veces pasamos de un extremo a otro extremo, de considerarnos culpables de todo. Bueno, nos ponemos en disposición de autocríticos, hay dos formas de hacer la autocrítica, una autocrítica corecta que esté basada en el análisis Marxista dialéctico de la situación en cada momento determinado, o una autocrítica que haga abstracción de la realidad de cada momento, al tomar cada paso. Entonces Lenin, cuando hablaba de la autocrítica o de la crítica, ponía una figura que decía lo siguiente:



Hay quiénes quieren criticar tesis o enfoques que consideran incorrectos y que realmente tienen algo de imperfecto, puesto que siempre está en perfección una línea, pero que tratan esta situación que se necesita enderezar, la tratan con un criterio, como una mamá que cuando baña a su bebé para quitarle la suciedad, lo enjabona bien y al final no sólo arroja la porquería y el jabón de la batea, sino que arroja el niño.

Es necesario saber hacer la crítica y la autocrítica en sentido Marxista Leniniista, porque se puede caer, en graves errores de considerar como error y equivocado, las más grandes glorias de las FPL, al no hacerlo en forma dialéctica, precisamente y al no volver a plantearse la situación concreta en que se tomó. Por ejemplo por qué nos vamos a dar golpes de pecho nosotros, considerarnos como grandes sectarios, por el hecho de que proclamamos un nuevo enfoque de alianzas de clases favorables a los intereses de la clase obrera y el campesinado, en un país en donde estas clases son las clases mayoritarias y fundamentales. Y precisamente podemos llegar nosotros en nuestro golpe de pecho o en nuestro deseo de ser bien acuciosos y sinceros con nosotros mismos, entrar en un tipo de análisis crítico o autocrítico, que precisamente nos suceda lo que dice Lenin, comenzar a llamar sectario a todo lo que hizo grande a las FPL y a todo lo que tiene valor precisamente para oponerse a las maniobras de una burguesía sedienta todavía del sudor de nuestros obreros.

Esta revolución puede terminar de dos maneras, esta guerra puede terminar con una coalición de fuerzas, de la burguesía, de la derecha incluso, un sector de la derecha y un sector de centro, es decir una coalición lo suficientemente grande como para tomar las riendas del poder, lo que



significaría un modelo de sociedad y de gobierno, un modelo burgués, muy conocido ya por la burguesía. La burguesía Mexicana nos puede contar su historia de la revolución del 11 al 20 en donde murió un millón de campesinos, su historia de cómo poder domar (perdónenme la palabra tan fuerte) domar a una clase obrera tan grande y orientar, bajo su dirección, o más bien dicho para sí misma a un gran campesinado. No sólo la Mexicana, son cientos de casos en los que no valió la sangre de los obreros y de los campesinos. Todavía no está definida la guerra, todavía no está definida la hegemonía de una clase y entonces que en este momento comencemos a darnos golpes de pecho, de decir que hicimos mal, que somos sectarios porque la alianza obrera-campesina ... para qué vamos a estar hablando de eso? ... por qué nos aleja de otros aliados? ... pues claro puede tal vez alejarnos durante un tiempo de otros aliados, pero también al contrario puede ser el camino para conseguir a esos otros aliados en una actitud, ya no de pretensión del poder total.

Que comencemos a decir: las alianzas de clase las planteamos mal, somos sectarios. Y que comencemos plantear precisamente la línea de la Organización, querámoslo o no, en forma directa o indirecta, que la comencemos a plantear como sectaria y que es necesario darle vuelta a las tesis fundamentales de la Organización, para poder marchar dentro de las oportunidades que se presentan en determinada guerra. La crítica y la autocrítica no significa ponerle el calificativo de sectario a lo grande que la Organización tiene. Por ejemplo, sería grave, si alguien dijera que es sectarismo que nosotros queramos defender los intereses de la clase obrera. O que nosotros nos ponemos demasiado por delante. Las FPL se deben a la clase obrera, y la clase



obrera, realmente es increíble en un país tan luchador siendo tan grande su participación en la revolución, no tiene todavía un verdadero Partido Marxista Leniniista, entonces la aspiración de convertirse en el Partido Marxista Leniniista no es sectario, es una obligación fundamental para la Revolución.

Es cierto, pueden haber Marxistas Leniniistas verdaderos, verdaderos comunistas dignos, en otras organizaciones, concedamos. Pero bueno qué capacidad concentrada hay en lo que le llaman "los marxistas dispersos"; qué capacidad concentrada hay para ponerse firmemente a construir su partido al proletariado. Precisamente la misma palabra disperso está mostrando que no tienen ni la capacidad ni todavía la voluntad. El núcleo marxista más grande, más consecuente en estos últimos 13 años, más verdadero, más dispuesto y con mayor posibilidad de convertirse en el partido del proletariado verdadero es las FPL en El Salvador, y con esto no estamos menospreciando hermanos, ni aliados que están derramando la sangre a la par de nosotros. No los estamos menospreciando, pero estamos viendo una realidad. Entonces, por ejemplo decir que es sectarismo tratar de convertir a la FPL en el partido Marxista Leniniista, digamos pues, como a guisa de ejemplo que pudiera llevarse hasta esos extremos en la autocrítica es algo que, el Comando Central lo dejó bien claro, la obligación de convertirnos en partido Marxista-Leniniista. Esto no significa menospreciar a nuestros compañeros, que tal vez haya un grupo en algunas de las otras Organizaciones, no significa menospreciarlos ni negarles porque no hacen ellos el esfuerzo, si en realidad tienen la voluntad de hacerlo, pero no vamos a esperar una necesidad histórica de nuestro pueblo, así como no esperamos en 1970



hasta que se convencieran los reacios no vamos a esperar tampoco hasta que se convenzan y a que se desdiciérsen los marxistas dispersos para organizar el partido del proletariado de los marxistas no dispersos con voluntad de defender los intereses del proletariado hasta el final, es decir, convertir a la FPL en el partido del proletariado.

De manera que la tarea que nuestro Comando Central ha dado, es una tarea de mucha responsabilidad y es un deber buscar en nuestra historia y en nuestro presente los aspectos débiles, hacernos nuestra autocrítica y eso nos obliga precisamente a hacer las cosas dentro de nuestro método de acción, de análisis y de conocimiento, dentro del Marxismo Leninismo. No botar el bebé junto con el jabón y no comenzar a decir de que nuestra voluntad irreversible de hacer de la FPL el partido Marxista Leninista, no comenzar a decir de que eso es sectario, porque no estamos reconociendo los méritos de otros. No, o que proclamar como base de las alianzas, la alianza obrero campesinas es sectario, tampoco. O que la lucha de clases continúa siendo el motor de nuestra revolución, comenzar a considerar eso como sectario, tampoco. Ser amplio, utilizar los cuatro medios de lucha incluyendo la negociación y los diálogos como medio auxiliar y darle al enemigo lo más duro y lo más fuerte que se pueda en los golpes militares, lograr las mayores requisas de armas, formar más unidades militares, hacer más poderoso nuestro ejército y de esa manera, ayudar más a nuestro pueblo y al FMLN, en una lucha correcta por el triunfo de nuestra revolución y de esa manera derrotar, también una a una las maniobras políticas del régimen de Magaña.



Por último, debemos decir que Centro América se encuentra bajo una amenaza del Imperialismo Norteamericano. Nicaragua ha sido invadida por más de mil soldados contrarrevolucionarios, dirigidos de forma centralizada, hay amagos de seguir invadiendo a Nicaragua, hay amagos de guerra entre Honduras, guerra de provocaciones de Honduras contra Nicaragua, hay amagos de intervención en nuestro país. Entonces, en este momento en lo internacional, el lema fundamental es lograr crear toda una conciencia y toda una acción mundial, una voluntad, una acción, una actividad mundial, contra la intervención del Imperialismo en Nicaragua y El Salvador, en Guatemala, contra su ingerencia en Honduras y en Costa Rica. Esa es en este momento la bandera de lucha más importante, crear una oposición desde todo el mundo, hacer conciencia, por que incluso algunos gobiernos amigos, por sus propios intereses de Estado, (México, Panamá) no le entran muy bien al problema, y en parte hay algunas cuestiones que podrían secundar. Entonces, el deber mayor en este momento, es levantar contra la intervención del imperialismo, usar todos los foros públicos mundiales, existir a todas las organizaciones amigas, acercarse a todos los gobiernos posibles, amigos; usar todo tipo de campanas creando esa gran conciencia y esa gran lucha mundial contra la intervención del imperialismo en El Salvador y en Nicaragua, y mientras tanto, intensificar al máximo nuestros golpes contra ese ejército, que se termine de desmoralizar, que se profundicen más sus contradicciones y de esa manera, con ayuda del mundo entero en contra y con la opinión pública Norteamericana en contra de la política intervencionista de Reagan, y metiéndole duro al asunto militar y a la preparación insurreccional en las ciudades y en los lugares en disputa, nosotros, en lo que falta del año, creo que



nuestro pueblo va a dar un salto estratégico de calidad en la correlación de fuerza, dentro de lo cual estamos seguros que con la claridad de nuestra línea, nuestra voluntad y nuestra cohesión en torno a la línea estratégica que para la toma del poder ha trazado el Consejo, que ha ratificado el Comando Central en 1981 y el Comando Central de este año, y uniéndonos en torno a esa línea, a la formación del Partido, al fortalecimiento de las FAPL, a conquistar las masas, a fortalecer realísimamente la unidad, creo que nosotros daremos una contribución cada vez mayor al avance de la lucha de nuestro pueblo y a la victoria final.

¡Revolución o Muerte!

¡El Pueblo Armado Vencerá!



R.O.M.E.P.A.V.